



LECTURAS DE LA 3A SEMANA DE MARZO 2021

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

Contacto

Correo

salazar.robinson@gmail.com

Twitter

@insumisos

Facebook

<https://www.facebook.com/robinson.salazar1/>

Libros que subimos diario

<https://www.facebook.com/groups/2800286896915315>



**BIBLAT/ TODAS LAS REVISTAS DE AMÉRICA LATINA POR
PAÍSES**

***BIBLIOGRAFÍA LATINOAMERICANA EN REVISTAS DE INVESTIGACIÓN
CIENTÍFICA Y SOCIAL***

<https://biblat.unam.mx/en>

UN ESFUERZO PARA ACABAR CON LA IGNORANCIA Y LOS DIFUSORES CENUTRIOS DE NOTICIAS VACUAS

Hay que leer

Libros REDIB

<https://redibinforma.com/art/2097/libros-redib>

REDIB incorpora y da visibilidad, hasta la fecha, a 1.400 libros en abierto y 20 editoriales de 10 países iberoamericanos. Entre todos ellos acumulan, contando sólo los usuarios de REDIB, más de 5.000 consultas y 2.000 accesos directos a las webs de las editoriales. El volumen sigue creciendo en contenidos y visitas.

Es una satisfacción comprobar que el objetivo REDIB de complementar su Índice de revistas iberoamericanas con la incorporación de libros en abierto de contenido científico, académico o de alta divulgación, continua imparable.

Del lado de los generadores de contenidos, son ya 20 editoriales de 10 países de la región las que han confiado la visibilidad de sus monografías en abierto a REDIB, lo que nos permite indexar y ofrecer datos abiertos de cerca de 1400 libros en español y portugués. Las incorporaciones están alcanzando a un ritmo de más de 200 mensuales, puede verlas en

<https://libros.redib.org/?lng=es>

SELECCIÓN DE LIBROS DE LEÓN TROTSKY GRATUITOS Y DESCARGABLES

<https://elporteno.cl/seleccion-de-libros-de-leon-trotsky-gratuitos-y-descargables/>

REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA 83, NÚMERO ESPECIAL

MARZO 2021 *REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA 83, NÚMERO ESPECIAL, MARZO 2021*

<http://mexicanadesociologia.unam.mx/index.php/v83ne>

Artículos

[Presentación](#)

José Luis Velasco

Director de la REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA

Covid-19 y vulnerabilidad socioeconómica: un estudio convergente

Covid-19 and socioeconomic vulnerability: A convergent study

Yvon Angulo*, María Josefa Santos** y Jesús M. Siqueiros***

Ciudad de México: condiciones habitacionales y distanciamiento social impuesto,

Covid-19

Mexico City: Housing conditions and social distancing imposed, Covid-19

Alicia Ziccardi* y Diana Figueroa**

Maternidad y trabajo no remunerado en el contexto del Covid-19

Motherhood and unpaid work in the context of Covid-19

Nathaly Llanes Díaz* y Edith Pacheco Gómez Muñoz**

Trabajo y Covid-19 en cuatro zonas vitivinícolas

Work and Covid-19 in four viticultural areas

Martha Judith Sánchez*, Patricia Tomic**, Ricardo Trumper***, Hugo Santos****, Germán Quaranta*****, María Brignardello***** y Raúl Novello*****

Estudiando el bienestar durante la pandemia de Covid-19: la Encovid-19

Studying well-being during the Covid-19 Pandemic: The Encovid-19 survey

Graciela Teruel Belismelis* y Víctor Hugo Pérez Hernández**

Covid-19 y género: efectos diferenciales de la pandemia en universitarios

Covid-19 and gender: differential effects of the pandemic on a university community

Claudia Infante Castañeda*, Ingris Peláez Ballestas** y Liliana Giraldo Rodríguez***

¿Cambio epocal? Reflexiones en dos momentos de la pandemia

Entrevista con el Dr. Manuel Antonio Garretón

**REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES,
DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES DE LA
UNIVERSIDAD DEL ZULIA-VENEZUELA,**

correspondiente al Vol. XXVII, No. 1, de 2021, del trimestre Enero - Marzo de 2021.

En el siguiente enlace podrán consultar los temas de su interés, así como las ediciones anteriores a través del

portal: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/racs/issue/view/3567>

Se despide a la espera de acuse de recibo, siempre a su orden,

Dra. Mariby Boscán

Editora en Jefe

Revista de Ciencias Sociales (RCS)

Universidad del Zulia

**MANUEL ANTONIO GARRETÓN ¿CAMBIO EPOCAL? REFLEXIONES EN DOS
MOMENTOS DE LA PANDEMIA.**

Revista Mexicana de Sociología 83, Número Especial, marzo 2021.

https://www.manuelantonigarreton.cl/documentos/2021/cambio_epocal.pdf

YA SALIÓ EL SOCIALISTA CENTROAMERICANO NO 324.-

<https://elsoca.org/pdf/esca/2021/ESCA%20No%20324.pdf>



LAS VOCES QUE TRAEN NOTICIAS DE BOLIVIA

<http://radiodeseo.com/>

DIARIO PÁGINA 7 DE BOLIVIA

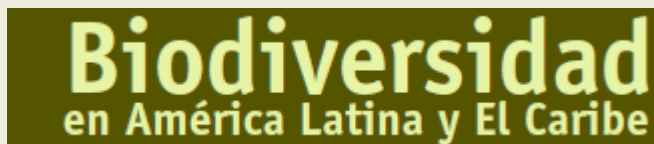
<https://www.paginasiete.bo/>

REVISTA DEMARCACIONES DE CHILE

Demarcaciones | Abril 2020

LACAN COMO INTÉRPRETE DE LA CRISIS DEL CAPITALISMO

<http://revistademarcaciones.cl>



ESTIMADAS AMIGAS, ESTIMADOS AMIGOS: VOLVEMOS A ENCONTRARNOS CON EL BOLETÍN DE NOVEDADES N° 733 DEL SITIO BIODIVERSIDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.

<https://www.biodiversidadla.org/>



DIÁLOGO

REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

Revista del Comando Sur de EE.UU

Actualizada

Noticias de esta semana

ONU: las mujeres son las principales víctimas del tráfico de personas en Sudamérica

EE. UU. y Ecuador incautan más de 2,4 toneladas de drogas

Colombia impide tráfico de droga y destruye laboratorios
 Fuerzas bolivianas decomisan más de media tonelada de cocaína
 Armada de Colombia incauta cocaína e insumos sólidos en dos operativos
 Colombia captura a alias Mariachi, enlace entre cárteles mexicanos en Colombia y Ecuador
 La Policía Rodoviaria Federal de Brasil incauta grandes cantidades de marihuana
 Rusia prueba misil antisatélite de ascenso directo
 EE. UU. apoya esfuerzos internacionales para establecer reglas de conducta en el espacio
 EE. UU. y Guatemala firman convenio de cooperación
<https://dialogo-americas.com/es/>

TEHUANA, UN DOCUMENTAL QUE NOS ACERCA A UNA DE LAS POCAS SOCIEDADES MATRIARCALES DE MÉXICO

Tehuantepec es una ciudad oaxaqueña que da cuenta de formas de organización social milenarias, como se puede apreciar en el documental Tehuana.
<https://masdemx.com/2020/06/tehuana-documental-sociedad-matriarcal-oaxaca/?fbclid=IwAR0n2sFddXMbFSLj0CNq7-4gruo7dvTGTCzUklLKZNa6hWOIXM6IOg4921k>

EL PROYECTO MULTIPOLAR POR UNA NUEVA CIVILIZACIÓN

x Wim Dierckxsens y Walter Formento
El futuro de la milenaria Ruta de la Seda
<http://nuevaradio.org/mariwim/b2-img/WimProyectoMULTIPOLAR.pdf>

LEY DEL VALOR, MILITARIZACION Y GUERRAS JUSTAS E INJUSTAS

<http://lhblog.nuevaradio.org/b2-img/GilGuerras.pdf>

x ñaki gil de san vicente - la haine
 texto elaborado después del teled debate en tertulias en cuarentena del 7-03-2021 sobre la otan
 índice
 1. termodinamica, ayuda mutua y guerra feroz, atroz y breve
 2. militarizacion, producción capitalista y lucha de clases
 3. militarizacion y ley tendencial de caída de la tasa de ganancia
 4. militarizacion y propiedad comunista de la vida, el cielo y el sol
 5. militarizacion, exterminismo, guerra total y Armagedón
<http://lhblog.nuevaradio.org/b2-img/GilGuerras.pdf>

REVISTA ANESTESIA

<https://revistaanestesia.com/home/>

REVISTA ATANDO CABOS

<http://www.revistaatandocabos.com.ar>

LA PANDEMIA Y EL ROL DE LAS CIENCIAS SOCIALES

NÚMERO ESPECIAL VOL. 4

<https://iberoamericasocial.com/la-pandemia-y-el-rol-de-las-ciencias-sociales/>

FIN DE CICLO, PARTIDOS Y MOVIMIENTOS SOCIALES. ¿HACIA DÓNDE VA AMÉRICA LATINA?

Los artículos incluidos en este Debate de la RES, se interesan por los procesos recientes de cambio sociopolítico en Latinoamérica. Dos de los artículos de este número especial analizan las implicancias de la movilización popular para el cambio político reciente, en países que experimentaron el giro a la izquierda (Bolivia y Argentina) y en otro que no lo hizo (Colombia). Aunque las diferencias entre estos países son notorias, los autores de estos artículos coinciden en que la relación entre partidos políticos y movimientos sociales (y más generalmente, la protesta) configura un nodo clave para entender el proceso político de la región en las primeras décadas de este siglo. Por su parte, los otros dos artículos ponen el foco en el desarrollo de políticas sociales durante este período, proponiendo explicaciones originales para dicha expansión que añaden (y complementan) a la literatura existente.

<https://fes-sociologia.com/actualidad/Fin-de-ciclo-partidos-y-movimientos-sociales-Hacia-donde-va-America-Latina>

Contenido:

[Fin de ciclo, partidos y movimientos sociales. ¿Hacia dónde va América Latina?](#)

Cesar Guzmán-Concha

[PDF](#)

[El papel de los movimientos sociales en la “segunda incorporación” de sectores populares en Bolivia y Argentina](#)

Enrico Padoan

[PDF](#)

[Populismo de derecha y la normalización de la protesta social en Colombia](#)

Fabio Andrés Díaz Pabón

[PDF](#)

[La ampliación de políticas sociales bajo gobiernos de derecha y centro derecha en América Latina: hacia un marco analítico](#)

Rossana Castiglioni

[PDF](#)

[Protestas y expansión de las políticas sociales en América Latina](#)

César Guzmán-Concha, Rossella Ciccía

[PDF](#)

Más información:

Vol. 29 Núm. 3 - Supl.2 (Diciembre, 2020) [\[NÚMERO COMPLETO\]](#)

<https://recyt.fecyt.es/index.php/res/issue/view/4027>

JUVENTUD Y CRISIS. ESPECIAL SECCIÓN MONOGRÁFICA EN LA REVISTA ESPAÑOLA DE SOCIOLOGÍA

La presente sección monográfica pertenece al [Vol. 29 Núm. 3 - Sup2 \(2020\)](#), disponible en la web de la RES.

<https://recyt.fecyt.es/index.php/res/issue/view/4027><https://recyt.fecyt.es/index.php/res/issue/view/4027>

Introducción de Bejamín Tejerina (Universidad del País Vasco):

Desde el regreso a la democracia a finales de la década de 1970, España ha atravesado por varios momentos de expansión y de crisis económicas. La crisis de finales de la década de 1970 e inicios de 1980, la crisis de 1992-93, y la más reciente de 2008. A las puertas de una nueva crisis como consecuencia de la pandemia causada por el coronavirus SARS-CoV-2 (COVID-19) cuyas consecuencias en términos de salud, económicas, sociales y políticas están por llegar y evaluar, una serie de autores y autoras reflexionan en este número monográfico sobre las relaciones entre juventud y crisis, y, en especial, sobre algunas consecuencias de la crisis económica de 2008. En esta introducción se contextualiza brevemente la relación entre crisis, identidad y juventud, así como una presentación de las contribuciones de los diversos autores sobre los efectos y respuestas sociales de los/las jóvenes a los procesos de precarización de las condiciones de existencia ocasionados por la crisis en los últimos años.

<https://fes-sociologia.com/actualidad/Juventud-y-crisis-Especial-seccion-monografica-en-la-Revista-Espanola-de-Sociologia>

Juventud y crisis. Una introducción a la identidad construida y vivida precariamente

Benjamín Tejerina

[PDF](#)

Identidad, Juventud y Crisis: el concepto de crisis en las teorías sobre la juventud

Carles Feixa Pàmols

[PDF](#)

Aspiraciones ocupacionales y expectativas y elecciones educativas de los jóvenes en un contexto de crisis

Marina Elias, Rafael Merino Pareja, Albert Sánchez-Gelabert

[PDF](#)

La diversidad de las transiciones juveniles en España desde un análisis socio-demográfico

Almudena Moreno Mínguez, F. Javier Sánchez Galán

[PDF](#)

La participación cultural de la juventud catalana en el tránsito a una sociedad digital - Dimensiones estructurales y sociotipos

Antonio Ariño Villarroya, Ramón Llopis Goig

[PDF](#)

Experiencias y metáforas sobre la precariedad y la hiperactividad de la juventud en un tiempo de espera

Benjamín Tejerina

[PDF](#)

Generación, capital militante y activismo juvenil: los movimientos sociales desde dentro

Eduard Ballesté Isern, José Sánchez García

[PDF](#)

[La juventud que sale de la crisis](#)

Jorge Benedicto, Antonio Echaves, Teresa Jurado, María Ramos, Benjamín Tejerina

[PDF](#)



Contenidos actualizados

<https://www.sinpermiso.info/>

Hay **13787** documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados

[Epílogo de María Julia Bertomeu al libro “La Renta Básica. ¿Por qué y para qué?” de Daniel Raventós](#)

María Julia Bertomeu

[La batalla por Madrid](#)

Carlos Girbau

[La Renta Básica y la base material para la libertad](#)

Daniel Raventós

[Huelga general en Ferrol y Álava. Paro y precariedad](#)

Miguel Salas

Antón Sánchez

Jesús Uzkudun

[El año de la pandemia](#)

Michael Roberts

[La ‘mano muerta’ que señala periodistas](#)

Àngel Ferrero

[La alternativa posible de la Comuna de París](#)

Marcello Musto

[150 aniversario de la Comuna de París: La guerra civil en Francia](#)

Karl Marx

[Brasil: Antes de la revolución](#)

Valerio Arcary

[Las empresas de tecnología se quitan los guantes](#)

Francisco Louça

[La Familia Real, el Colegio Electoral y otros dinosaurios](#)

Harold Meyerson

[Lecciones a cien años de la Nueva Política Económica en Rusia para Cuba](#)

Samuel Farber

[No somos idiotas, necesitamos una renta básica](#)

Sarah Babiker

[Este 8 M paramos en Cuba](#)

Ailynn Torres Santana

[Una cuestión judicial estrambótica \(explicación para no juristas\)](#)

Javier Pérez Royo

[Berta Cáceres y la violencia que Honduras perpetúa](#)

María Luisa Gómez Comi

Argentina: Consecuente con su historia, el PC ante Insfran

Rolando Astarita

Honduras: Las falacias de un narcoestado ante el soplido del imperio

Carlos M. Licona



www.vientosur.info

Contenidos actualizados

<https://vientosur.info/>

[El tiempo del reloj y el tiempo de las cerezas](#)

[Repensar la revolución tras la derrota](#)

[Las mujeres en la Comuna de París](#)

[Siria: 10 años después del levantamiento popular](#)

JOSEPH DAHER 16/03/2021

Casi 10 años después del comienzo del levantamiento popular sirio, aplastado con la ayuda de diversas fuerzas, como Rusia, Irán, el Hezbollah libanés, el régimen reina ahora sobre más del 70% del territorio con el apoyo indirecto, también, de los Estados occidentales. Sin embargo, se enfrenta a enormes desafíos socioeconómicos que están lejos de haberse superado.

CATALUNYA: ENTREVISTA A ARCADI OLIVERES

[La monarquía es una institución ajena a los derechos humanos](#)

ALBERT PORTILLO CATARSI 15/03/2021

"Esta entrevista hecha el 8M a Arcadi Oliveres quiere ser una herramienta para dar a conocer a una persona representante de lo mejor de las izquierdas y de los movimientos sociales catalanes".

ENTREVISAT A FRANÇOISE DAUCÉ

[¿Quién quiere oponerse a Putin?](#)

FLAURENT GUÉNARD | JULES NAUDET LA VIE DES IDÉES 15/03/2021

Las movilizaciones de protesta son escasas en Rusia. Alexei Navalny goza de una popularidad innegable, pero que va debilitándose. El miedo a la represión no lo explica todo: es la política en su conjunto la que está desacreditada a los ojos de la población rusa.

MARX Y LA COMUNA

[El tiempo del reloj y el tiempo de las cerezas](#)

MIGUEL ROMERO 13/03/2021

COMUNA DE PARÍS

[Repensar la revolución tras la derrota](#)

PABLO ROMERO 13/03/2021

En 1871, la burguesía francesa había expuesto su habilidad para mantener firme un bloque con el campesinado en su lucha contra el proletariado urbano y esto se confirmó fatídico para la Comuna. El presente artículo tiene como objetivo hacer un repaso de las consecuencias que tuvo la derrota de los comuneros en los debates del movimiento obrero francés.

FRANCIA. REFORMA DEL SEGURO DE DESEMPLEO

[Violencia social por decreto](#)

MICHEL HUSSON 13/03/2021

El reto de esta reforma es contribuir a la transición de una lógica aseguradora a una lógica asistencial. Este objetivo ya fue reivindicado de forma clara por Macron durante la campaña presidencial: "sistema asegurador

en el que todo el mundo dice: yo he aportado, tengo derecho a ser compensado”. Una nueva expresión de la violencia social del macronismo que tiene enfrente a todos los sindicatos.

ENTREVISTA A CALLUM CANT

[El capitalismo de plataforma y su impacto en la reorganización del trabajo](#)

PATRICIA FACHIN 13/03/2021

Según Callum Cant, la cooperación entre el Estado y los empleadores hace que los trabajadores inmigrantes sean extremadamente vulnerables y estén dispuestos a aceptar salarios bajos y peores condiciones de trabajo.

ESTADO ESPAÑOL

[¿Democracia plena o plana?](#)

SABINO CUADRA 12/03/2021

La democracia española es bastante procustea. Estira algunos derechos y cercena otros a fin de adecuarlos a los cánones del poder. El último ejemplo han sido las prohibidas manifestaciones del 8 de marzo en Madrid, primeras en todo un año de pandemia.

PODER Y VIOLENCIA

[No hay poder sin violencia: sobre la policía y el ejercicio de la hegemonía](#)

BRAIS FERNÁNDEZ 12/03/2021

Nuestro actual periodo histórico se caracteriza por un doble movimiento. Por una parte, el debilitamiento de los aparatos redistributivos del Estado. Por otra, un fortalecimiento corporativo de los organismos represivos, como la judicatura y la policía.

ITALIA

[Con el gobierno de Draghi, el paradójico regreso del bloque burgués](#)

STEFANO PALOMBARINI 12/03/2021

Mario Draghi, elegido fuera de la arena política, acaba de ser nombrado jefe del nuevo gobierno italiano; podrá apoyar su acción en una gran mayoría que va desde la extrema derecha de la Liga hasta un ensamblaje de pequeños movimientos que representan todo lo que queda de la izquierda parlamentaria.

II ENCUENTRO INTERCONGRESUAL DE SOCIOLOGÍA DEL TIEMPO, 18 DE JUNIO DE 2021

<https://fes-sociologia.com/noticia/II-Encuentro-Intercongresual-de-Sociologia-del-Tiempo-18-de-junio-de-2021>

CICLO DE CONVERSACIONES VIRTUALES DE SOCIOLOGÍA ECONÓMICA. SEGUNDA SESIÓN

<https://fes-sociologia.com/noticia/Ciclo-de-conversaciones-virtuales-de-Sociologia-Economica-Segunda-sesion>

SEMINARIO MIGRACIONES INTERNACIONALES Y DERECHOS HUMANOS

El programa corresponde a la intención tanto de El Colef como de Universidad da Coruña en firmar un acuerdo entre las dos instituciones para hacer intercambios entre profesores y estudiantes entre las dos instituciones. De manera preliminar a ese acuerdo bilateral, este ‘minicurso’ se ofrece con la participación de docentes de ambas instituciones académicas quienes tendrán a su cargo conferencias virtuales sobre sus respectivos trabajos de investigación y la asignación de lecturas obligatorias para los estudiantes inscritos.

Más información: https://fes-sociologia.com/uploads/attached/CatedraBustamante_Difusion.pdf

PUBLICADO NUEVO Nº REVISTA RASE: LA EDUCACIÓN DURANTE EL CONFINAMIENTO

LA EDUCACIÓN DURANTE EL CONFINAMIENTO

Coord Javier Rujas, Rafael Feito

<https://ojs.uv.es/index.php/RASE/issue/view/1378>

Revista completa

<https://ojs.uv.es/index.php/RASE/issue/view/1378/showToc>

LA EDUCACIÓN DURANTE EL CONFINAMIENTO

PRESENTACIÓN

La educación en tiempos de pandemia: una situación excepcional y cambiante Javier Rujas, Rafael Feito	PDF 4-13
MONOGRÁFICO	
Francia: ¿instrumentalización de la COVID-19 contra la igualdad escolar? Stéphane Bonnéry	PDF 14-29
La educación en tiempos virales: el caso de Portugal Pedro Abrantes	PDF 30-43
Educación formal e informal en confinamiento: una creciente desigualdad de oportunidades de aprendizaje Xavier Bonal Sarró, Sheila González	PDF 44-62
Educación y brecha digital en tiempos del COVID-19. Perfiles y problemáticas experimentadas por el alumnado juvenil para continuar sus estudios durante el confinamiento Stribor Kuric Kardelis, Daniel Calderón Gómez, Anna Sannmartín Ortí	PDF 63-84
COVID-19 y escuela a distancia: viejas y nuevas desigualdades Judith Jacovkis, Aina Tarabini	PDF 85-102
Teletrabajo docente durante el confinamiento por COVID19 en Argentina. Condiciones materiales y perspectivas sobre la carga de trabajo, la responsabilidad social y la toma de decisiones Analía Inés Meo, Valeria Dabenigno	PDF 103-127
RESEÑAS DE LIBROS	
Bonnéry, Stéphane y Douat, Étienne (dir.), L'éducation aux temps du	

coronavirus. París: La Dispute.
Javier Rujas

REVISTA DE HISTORIA, SOCIEDAD Y CULTURA

NÚM. 36 (2020)

San Juan de Ulúa y Veracruz: miradas cruzadas desde la historia y la antropología
<https://ulua.uv.mx/index.php/ulua/issue/view/264>
<https://ulua.uv.mx/index.php/ulua/issue/view/264>

**REVISTA QUE ESTAMOS APOYANDO PARA
INTERNACIONALIZARLAS**

SOLICITAMOS ARTÍCULOS PARA EDICIÓN DE JULIO/

JOURNAL OF THE ACADEMY

La Journal of the Academy, es una revista electrónica científica arbitrada perteneciente a la Asociación de Universidades del Perú (ASUP) creada en el año 2019, que tiene como misión ser una plataforma de acceso abierto para que docentes, estudiantes e investigadores nacionales e internacionales puedan publicar sus trabajos académicos tras una rigurosa revisión, con la finalidad de que las investigaciones aporten al desarrollo nacional y/o internacional.

<http://journalacademy.net/index.php/revista>

NORMAS PARA AUTORES

<http://journalacademy.net/index.php/revista/information/authors>

**REVISTA QUE ESTAMOS APOYANDO PARA
INTERNACIONALIZARLA**

**REVISTA DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y ESTRATÉGICOS (EPE)
CHILE**

V. 8 No 2 2020

<https://revistaepe.utem.cl>

Normas para autores

<https://revistaepe.utem.cl/convocatoria/> <https://revistaepe.utem.cl/convocatoria/>

Editorial – vol. 8, n.º 2, 2020**Descargala en**

<https://sitios.vtte.utem.cl/revistaepe/wp-content/uploads/sites/7/2021/02/revista-estudios-politicos-estrategicos-epe-vol8-n2-2020.pdf>

AUTOR

Leonardo Gatica Villarroel

Disputas de sentidos en torno a las nociones de juventudes: un análisis desde las políticas sociales

AUTORES

Rebeca Cena, Marilina González

Escenarios prospectivos pospandemia para la internacionalización del sector agroalimentario de Ecuador al año 2035

AUTORES

Cristian Germán Hernández, Joshua Hurtado Hurtado

Vigilancia e inteligencia prospectiva estratégica en tramas agroalimentarias de la provincia de La Pampa, Argentina

AUTORES

Roberto Mariano, Santiago Ferro Moreno

Liderando con el ejemplo: el Programa Techos Solares Públicos (PTSP) en Chile

AUTORES

Ignacio González-Correa, Bastián Aros-Briones

Municipal Development Forums: model for the improvement of local productive systems

AUTORES

Federico del Giorgio Solfa, Luciana Mercedes Giroto

CALL FOR PAPERS/ VENITE A ESCRIBIR CON NOSOTROS

IBEROAMÉRICA SOCIAL: REVISTA-RED DE ESTUDIOS SOCIALES, AÑO 9, Nº XVI

Mundos en movimiento y fuerzas instituyentes en Iberoamérica

América Latina se ha visto sacudida en 2019 por una oleada de movilizaciones sociales que ponen en evidencia la fuerza instituyente de la comunidad política (el pueblo en su heterogeneidad radical) como referencia primera y última de los poderes instituidos. El contexto de la pandemia de COVID-19 ha profundizado esta situación. En su denuncia a la corrupción de lo político, y en su lucha contra la restauración conservadora en la región desde hace un lustro, estas movilizaciones pretenden dar forma a mundos-otros donde la justicia social, ambiental y cognitiva sean efectivamente posibles, y donde la dignidad marque el horizonte crítico y ético de lo político como ejercicio de poder obediencial.

A lo largo de 2019 países como Ecuador, Haití, Perú o Bolivia fueron escenarios de huelgas, manifestaciones y confrontaciones contra un poder fetichizado que actúa por vía de ajustes neoliberales, violencia institucional, golpes de estado y/o autoproclamaciones. No obstante, el

caso paradigmático ha sido Chile, donde la fuerza instituyente de las movilizaciones masivas del último trimestre de 2019 ha logrado materializarse en un nuevo proceso constituyente que ha abierto nuevamente las grandes alamedas que fueron cerradas de forma trágica con la dictadura pinochetista en 1973.

En este sentido, desde Iberoamérica Social proponemos un número titulado “Mundos en movimiento y fuerzas instituyentes en Iberoamérica” donde son bienvenidos trabajos que, desde el campo diverso de los estudios sociales, se enfoquen en los siguientes ejes temáticos:

Análisis del marco socioeconómico y político de América Latina en los últimos años

Genealogía y características de las movilizaciones sociales

Análisis de las agendas impulsadas

Estéticas de la protesta

Estrategias comunicacionales y de articulación

Estudios de caso y estudios comparativos

Teorías de los movimientos sociales

Desafíos y posibilidades para una política de la liberación

Iberoamérica social: revista-red de estudios sociales se fundó con el objetivo de propiciar la cooperación para la creación y difusión de conocimiento entre los países de la región iberoamericana, aprovechando la tecnología que la plataforma digital ofrece. Se trata de una publicación semestral de carácter académico y multidisciplinar que rebasa el límite de los estudios sociales en busca de una ciencia social, humana, respetuosa y responsable.

Tienen prioridad las temáticas actuales que involucran, afectan e interesan a la sociedad iberoamericana, como son: democracia, derechos humanos, género, medio ambiente y el desarrollo sostenible e inclusivo de nuestros pueblos. Por ello, además de los artículos del dossier principal, contamos con un espacio para los de temática libre.

Los trabajos podrán ser enviados hasta el 15 de abril del 2021 a través del Open Journal System de Iberoamérica Social. Su clasificación será de la siguiente manera:

Artículos académicos: De seis a diez artículos originales de investigación, reflexión o revisión para el dossier, y una sección con hasta seis de estos de temática libre. La extensión máxima es de 10.000 palabras. El sistema de arbitraje de la revista para este material es por pares de tipo doble ciego.

Miscelánea: De seis a ocho trabajos en la sección miscelánea para reseñas bibliográficas, experiencias de investigación, cartas de opinión, ilustraciones, fotografías y otras expresiones artísticas relacionadas al eje temático del número. Su publicación estará sujeta al dictamen de expertos en cada ámbito.

Serán considerados para esta convocatoria escritos en español y portugués.

Iberoamérica Social impulsa la reflexión y producción intelectual inclusiva. Por ello, alentamos a las jóvenes investigadoras y a los jóvenes investigadores a que participen.

Conoce las normas de publicación de Iberoamérica Social aquí.

<https://iberoamericasocial.com/normas-y-convenciones-para-autores/>

Compruebe los derechos de publicación y diffusion

<https://iberoamericasocial.com/acuerdo-sobre-derechos-de-autor/>

El Consejo Editorial

Marx José Gómez Liendo

Indexaciones

Iberoamérica Social

TE INVITAMOS A ESCRIBIR EN/REVISTA CHILENA DE POLÍTICAS PÚBLICAS. REVISTA DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y ESTRATÉGICOS

<HTTPS://REVISTAEPE.UTEM.CL/>

<HTTPS://REVISTAEPE.UTEM.CL/NORMAS-DE-PUBLICACION/>

GUIA DEL USO DEL LENGUAJE INCLUSIVO

GUIA DEL USO DEL LENGUAJE INCLUSIVO

<HTTPS://TAVARES.COM.MX/DOCS/GUIA%20DE%20LENGUAJE%20INCLUSIVO.PDF>

LA BRECHA DE GÉNERO EN LA CIENCIA: UNA TAREA PENDIENTE

Karina Fuerte February 9, 2021

DESDE EL 2015, TODOS LOS AÑOS SE CELEBRA EL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER Y LA NIÑA EN LA CIENCIA (11 DE FEBRERO) PARA PROMOVER EL ACCESO PLENO Y EQUITATIVO A LA CIENCIA Y RECONOCER EL PAPEL FUNDAMENTAL QUE DESEMPEÑAN LAS MUJERES Y LAS NIÑAS EN LOS CAMPOS STEM.

<HTTPS://OBSERVATORIO.TEC.MX/EDU-NEWS/MUJERES-EN-CIENCIA>

IX CONGRESO INTERNACIONAL MULTIDISCIPLINAR DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA - CIMIE 2021

1-2 de julio de 2021

CIMIE 2021 tendrá lugar el jueves 1 y el viernes 2 de julio en Barcelona.

<https://observatorio.tec.mx/eventos/congreso-internacional-multidisciplinar-investigacion-educativa>

REVISTA FRONTERAS YA CUENTA CON SU EDICIÓN NÚMERO 15

El Departamento de Trabajo Social invita a la comunidad académica: profesionales y estudiantes a leer y utilizar la edición ya disponible de Fronteras 15. El tema central de Fronteras 15 estuvo orientado a analizar y problematizar los avances, retrocesos y disputas en el reconocimiento de derechos.

<http://revistafronteras.cienciassociales.edu.uy/index.php/front/issue/view/20>

Núm. 15 (2020)

Tabla de contenidos

PRESENTACIÓN

[Presentación Revista Fronteras Nro. 15](#)

Adela Claramunt

Evaluadores del número 15 de la revista Fronteras

Evaluadores Fronteras 15

EDITORIAL

Editorial revista Fronteras 15

Carolina González Laurino, Sandra Leopold Costábile, Ximena Baraibar Ribero

ARTÍCULOS

Capital, barbarie y América Latina

José Fernando Siqueira Da Silva

La acumulación de capital y sus efectos sobre la pobreza y la desigualdad

Juan Geymonat

Biopolítica, Estado y gubernamentalidad neoliberal. Notas para una crítica de la economía política en clave foucaultiana

Pedro Da Costa Rosselló

Consideraciones sobre la figura de la víctima. Deconstruir sus premisas, aperturas clínicas

Néstor Nicolás Arrúa

Los avances de los nuevos derechos y los retrocesos de las nuevas condiciones de trabajo

Alejandro Gabriel Mariatti Acosta

El proceso de inserción laboral de los inmigrantes recientes calificados de origen cubano en Montevideo

Alvaro Martínez

Assistência Social: tensão entre as diretrizes dos organismos multilaterais e a perspectiva ampliada de Proteção Social

Denise Maria Fank de Almeida, Jolinda de Moraes Alves, Kathiuscia Aparecida Freitas Pereira Coelho

La política pública de vivienda en Uruguay en los últimos treinta años. Del enfoque residual a la vocación universalista

Claudio Fernández Caetano

La vulneración de derechos en la infancia y la adolescencia: recorte y economización de lo social en la protección integral

Lorena Barrios Techera, Martín Hernández López

Proceso de institucionalización de los tratamientos comunitarios de usos problemáticos de drogas en Uruguay (2005-2019)

Juan E. Fernández Romar, Evangelina Curbelo Arroqui

Trata de personas con fines de explotación sexual en Uruguay: avances y estancamientos

Claudia Vanesa Reyes Ilundain

“Pero ¿qué es bien lo que hacen?” Aportes a la reflexión sobre las configuraciones actuales del Trabajo Social

María Soledad Camejo

JON LEE ANDERSON: «LA INESTABILIDAD ES ALGO CONSTANTE EN AMÉRICA LATINA»

El periodista estadounidense presenta el libro "Los años de la espiral", en el que recopila algunas de sus crónicas publicadas en la revista The New Yorker.

sábado, 6 de marzo de 2021 · 05:04

<https://www.paginasiete.bo/cultura/2021/3/6/jon-lee-anderson-la-inestabilidad-es-algo-constante-en-america-latina-286448.html>

La incertidumbre es la principal característica de América Latina en los últimos diez años. Así lo considera el veterano periodista estadounidense Jon Lee Anderson (California, 1957) que con su libro titulado Los años de la espiral (editorial Sexto Piso) trata de desenmarañar las claves de una región “fascinante” con una selección de sus crónicas publicadas en la revista The New Yorker en la década pasada.

“Algo constante en América Latina es su inestabilidad, su falta de rumbo certero; así llegué al término espiral para el título del libro, una palabra que reúne su constante vaivén. Hay mucho positivo en Latinoamérica pero su matiz político es la incertidumbre”, declaró desde Londres en una entrevista telemática para la agencia Efe con motivo de la publicación del libro.

Quizá el periodismo no es el mejor oficio del mundo como resalta Jon Lee Anderson, parafraseando al nobel Gabriel García Márquez, en el prólogo de su libro pero, sin duda, es una de las mejores fórmulas para entender “la espiral” latinoamericana, una línea curva que describe varias vueltas alrededor de un punto y que desde el inicio de su carrera ha sido el principal foco informativo del periodista estadounidense.

¿Por qué decidió publicar un libro recopilatorio de sus crónicas, reportajes, perfiles, obituarios, historias sobre América Latina en la última década?

Tomé la década de 2010 a 2020 porque a medida que veía el material escrito me surgían muchas preguntas: ¿Qué pasó con la izquierda en América Latina?

En 2010 la Marea Rosa (Pink Tide) —Gobiernos de izquierda en Latinoamérica— estaba en su apogeo. Había un esfuerzo de cambio. La izquierda había fracasado con las armas en las anteriores décadas. Vimos a una región con izquierdistas con corbata, en el poder por las urnas. Había, además, una distensión con Estados Unidos en la mitad de la década... y después todo se hizo trizas en los últimos años.

Puede decirse que en la mitad de la década el péndulo político pasó de la izquierda a la derecha. ¿Fue el “efecto Trump”?

En parte, sí. Jair Bolsonaro, el presidente de Brasil, es el más trumpista. También Nayib Bukele en El Salvador que ya decreta por Twitter.

Se ha desarrollado una política muy transaccional, oportunista como el presidente de Honduras, Juan Orlando Hernández, haciendo migas con Trump en política migratoria. O con Iván Duque, que no es ultra pero con Álvaro Uribe detrás, Colombia vive la negación del periodo anterior de apertura y reconciliación.

Hemos visto un hemisferio desencajado. Y el efecto Trump es clave. Pero no solo: es también el efecto de la corrupción, de la degradación de los principios de muchos partidos de la izquierda. Hay un declive más allá de la muerte de Hugo Chávez o Fidel Castro.

Por ejemplo, Maduro sigue hablando de revolución o Daniel Ortega en Nicaragua pero nadie les cree a estas alturas.

Había otra izquierda, sobre todo en el Cono Sur, más pragmática. Estoy pensando en Bachelet, Mujica o Lula. El expresidente de Brasil tenía la retórica de los viejos revolucionarios pero en la práctica era un operario con un carisma especial que lo hacía atractivo a todos. Su talón de Aquiles fue no lidiar con el juego corrupto de la política brasileña.

Ahora, sin liderazgos como en la década anterior, parece que en los nuevos tiempos vuelve esa espiral a la izquierda.

No hay esos liderazgos. Por ejemplo, conozco al presidente de México, Andrés Manuel López Obrador. Personalmente, te cae bien pero me ha sorprendido. Es un tipo de centro izquierda más o menos a la mexicana pero tiene aspectos muy populistas, como sus ‘mañaneras’ (ruedas de prensa diarias al amanecer), sus filípicas, sus sermones a la prensa...en este sentido es más cercano a Trump y Bolsonaro.

Por otro lado, estamos viendo una especie de Marea Rosa 2.0. La vuelta de Cristina Fernández de Kirchner como vicepresidenta en Argentina. El nuevo dirigente de Bolivia, Luis Arce, que fue segundo de Evo Morales, pero más pragmático, menos personalista. Pero no hablamos de figuras que ostentan la revolución como Hugo Chávez o Fidel.

Hay, sin embargo, un país en la región que con todos sus problemas ha logrado la alternancia democrática — con Uruguay— como un país de la Europa Occidental: Chile. Pues bien, los chilenos tuvieron en 2019 el estallido social más violento y duradero de la zona. Pero han logrado una solución para la mayoría, el proceso constituyente. Una gran parte de los chilenos concluyeron que su problema era existencial, tenía que ver con un pergamino —la Constitución de Augusto Pinochet— y lo van a rehacer en su conjunto. Eso es loable y ojalá otros países lo lograsen también.

La pandemia frenó una movilización social sin precedentes en América Latina. En Chile se encauzó pero en el resto de los países hubo una remilitarización de la sociedad. ¿Usted lo considera así?

Si bien la remilitarización ha sido más evidente ante los estallidos sociales, ha sido un proceso que ha avanzado en los últimos años. ¿Qué país latinoamericano no tiene una destacada presencia militar en su vida cívica?

En Guatemala, los ‘milicos’ siempre han estado presentes, en el Salvador, Bukele ha llamado a las fuerzas del orden para trasgredir las leyes del país. ¿Qué es Nicaragua? Tiene una guardia, una fuerza represora. Cuba tiene su partido pero tiene unas fuerzas revolucionarias que mantienen el orden.

O Venezuela: Maduro se viste de militar sin ser militar. Colombia, con el segundo ejército más grande del hemisferio después de Estados Unidos... y Brasil con un tercio de militares en el Gobierno...

La corrupción, la falta de seguridad (...), la gran debilidad de la democracia, por eso estamos viviendo una remilitarización.

Pese a todo, usted sigue manteniendo esa fascinación por América Latina y así trasciende en la lectura del libro “Los años de la espiral”.

Conozco Latinoamérica desde pequeño, desde los cuatro años cuando viví en Colombia. América Latina es sincrética, es la mezcla de razas, con lugares por descubrir, dinámica, con futuro y mucha efervescencia. De la misma manera que tiene tragedias y cosas muy injustas, es un mundo nuevo que busca su futuro todavía, es muy emocionante.

KLEIN NAOMI - DECIR NO NO BASTA

<https://mega.nz/file/2ls3yQDD#3BDahUlSmOJTnm6C1oDbqrmAZER7NBzXGxqCncPR6RY>

HEGEL Y EL PODER/ BYUNH- CHUL HAN

https://drive.google.com/file/d/1jCgi0s56aM97xjtBlOjeqCERCrJ3fcdq/view?fbclid=IwAR3MhabHCWZCWhQA4PXd_Z9zhMwzRORJeFsVdjsK5Hg_ZXjOe6JQCKY2HLA

RITUAL DE LA INTERACCIÓN/ ERVING GOFFMAN

https://drive.google.com/file/d/1OT9dfR8tY1jTg1y5W_VnszgMdndPGCvm/view?fbclid=IwAR2rugcCuO543lQSR4cf1a32XQUwHg6140Xhft26PQyiRxHYQQrlORYH3E

REVISTA INVESTIG'ACTION

<https://www.investigaction.net/es>



BOLETÍN DEL 8 AL 15 DE MARZO DE 2021

<https://razonpublica.com/>



DOSSIER ESPECIAL #8M2021

<https://nuso.org/edicion-digital/>

Las elites también mataron a Berta Cáceres

Las elites hondureñas son también responsables del crimen de la luchadora de izquierda, ecologista y feminista, en marzo de 2016. Su planificación desnudó las oscuras relaciones entre el poder económico y el poder político en Honduras.

La «piba» de la derecha argentina

La ex-ministra argentina Patricia Bullrich no solo lidera actualmente Propuesta Republicana (PRO), el partido de Mauricio Macri, sino que aparece como una de las apuestas de la derecha local. Dentro del partido da batalla a los moderados y por fuera, con un discurso «republicano» y en favor de la «mano dura», proyecta un liderazgo sobre un sector de la sociedad crecientemente movilizado. ¿Quién es y cómo piensa la mujer que apuesta por una oposición total y que radicaliza a la derecha argentina?

El «otro comunismo» también desapareció

Hace cien años nacía, de la mano de Antonio Gramsci, el Partido Comunista Italiano. Hace treinta, el mismo partido se disolvía y con él, una cultura política que hizo que ser comunista en Italia fuera diferente a serlo en cualquier otra parte. La organización que en las décadas de 1960 y 1970 había apostado por un «comunismo diferente» alejado del dogmatismo soviético, no logró sortear, sin embargo, la caída de la URSS. La cultura comunista, que era de popular y de masas, parece haber desaparecido del mapa italiano.

"Cunde la alarma ante la posibilidad del fin del orden patriarcal"

dijo Rita Segato a DW

"Si las mujeres continuamos por el camino que vamos, llegaremos a cambiar la historia". En el Día internacional de la Mujer, les ofrecemos una entrevista exclusiva con la reconocida antropóloga argentina Rita Segato.

<https://www.dw.com/es/cunde-la-alarma-ante-la-posibilidad-del-fin-del-orden-patriarcal-dijo-rita-segato-a-dw/a-56809492>

LA BÚSQUEDA DE IMÁGENES DE GOOGLE CONSOLIDA LOS ESTEREOTIPOS DE MUJERES

Las mujeres de Europa del Este y América Latina son sexys y aman las citas, sugieren los resultados de búsqueda de imágenes de Google. Un análisis de DW revela cómo los buscadores difunden clichés sexistas.

<https://www.dw.com/es/la-búsqueda-de-imágenes-de-google-consolida-los-estereotipos-de-mujeres/a-56776907>

ESTAS SON LAS EMPRESARIAS MÁS DESTACADAS DE AMÉRICA LATINA

Una lista de las empresarias más poderosas de América Latina, una región marcada por la desigualdad de género en cuanto a creación de riqueza. Hay progresos en ese sentido, pero falta mucho por avanzar.

<https://www.dw.com/es/estas-son-las-empresarias-más-destacadas-de-américa-latina/a-56789017>

CEPAL: AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE SON LAS REGIONES MÁS ENDEUDADAS DEL MUNDO

<https://puntodecorte.com/cepal-america-latina-y-el-caribe-son-las-regiones-mas-endeudadas-del-mundo/>

REVISTA ANFIBIA

<http://revistaanfibia.com>

«EL CAPITALISMO ES MUY REPRESOR Y HA AGUDIZADO EL MIEDO DE LA GENTE»

ENTREVISTA A ARCADI OLIVERES Y MAR VALLDEORIOLA, AUTOR Y EDITORA DE 'PARAULES D'ARCADI'.

Arcadi Oliveres y Mar Valldeoriola. SIRA ESCLASANS/LA DIRECTA

Gemma Garcia / La Directa

<https://www.lamarea.com/2021/03/09/el-capitalismo-es-muy-represor-y-ha-agudizado-el-miedo-de-la-gente/>

Sobre la mesa de centro hay un dossier bien grueso que solo contiene una ínfima parte de los mensajes que la gente le está haciendo llegar a través la [página web](#) que su familia abrió a principios de febrero. **Arcadi Oliveres** tiene cáncer, pero no para de repetir que, **a pesar de la enfermedad, está feliz, y no deja de agradecer sentirse acompañado**. En su casa, donde ya vivieron sus padres, hay un intenso tránsito de personas que le visitan y con quien recuerda luchas pasadas y presentes; exitosas, perdidas y pendientes. Lo que muchos visitantes desconocen es que en la cabaña del jardín ha ido creciendo un gran tesoro: su fondo personal, que esconde documentos históricos como los de la Candidatura Pro-Nobel de Lluís Maria Xirinacs, la Marxa per la Llibertat, la entidad Pax Christi o los primeros carteles de la campaña del 0,7, que reclamaba destinar este porcentaje del PIB a yudar a los países más empobrecidos. Gracias al triaje del documentalista e historiador Jordi Algué, esta semana lo ha podido ceder al [Archivo Nacional de Catalunya](#).

Economista anticapitalista, antes de llegar a las económicas, Oliveres deseó estudiar Ciencias Políticas, una opción descartada porque solo se impartía en la Universidad Complutense de Madrid y había un catedrático que se llamaba Manuel Fraga Iribarne. Implicado en muchas luchas y voz en miles de charlas, comenzó un tándem con **Mar Valldeoriola** como editora en 2004 con CONTRA LA FAM I LA GUERRA –'Contra el hambre y la guerra'– (Angle Editorial). Lo que debía ser un único libro, inauguró un viaje de siete volúmenes. Con la misma editorial, el último, ***Paraules d'Arcadi. Què hem après del món i com podem actuar*** –Palabras de Arcadi. Qué hemos aprendido del mundo y cómo podemos actuar–, ha nacido justo ahora, como **una última lección: después de enseñanzas de vida, ahora nos enseña otra forma de despedirse**.

Te has convertido en la editora oficial de Arcadi Oliveres. ¿Qué es lo más relevante que has descubierto de él?

Mar Valdeoriola (M. V.): Que es una persona capaz de descubrirnos todas las desigualdades e injusticias del mundo con un discurso muy pedagógico y descubrirnos también todas las propuestas. En estos años, hemos ido recogiendo su discurso y sus palabras, que también son su lucha y actualizándonos: qué injusticias continúan, qué ha cambiado, qué luchas persisten y qué propuestas tenemos. El último libro lo estructuramos tomando los conceptos clave que han guiado su ideario y ampliándolos en relación con la actualidad.

¿Cómo arrancó el vínculo?

M. V.: Cuando trabajaba en la editorial, me atreví a llamar a Arcadi y proponerle un libro. Era 2002 y yo me preguntaba cómo podría ser que una persona que hacía tantas charlas que la gente se dedicaba a transcribir porque todavía no se subían a las redes, no tenía un libro propio. ¡Había tráfico de sus charlas! Él aceptó, pero me dijo que hacía tantas charlas que no tenía demasiado tiempo para sentarse y escribir. De aquí nació esta manera de acompañarle y conversar para construir los libros. A partir de su discurso yo tejo las palabras.

En la presentación de este último libro, la activista Gabriela Serra dijo que Arcadi es un buen profesor porque es un buen alumno. Así que, ¿quiénes han sido tus profesores, Arcadi?

Arcadi Oliveres (A. O.): Ha habido mucho, no solo en el terreno de la economía, sino para comprender el comportamiento social. Incluso dando marcha atrás, te diré que comenzaron a marcarme en el bachillerato. En pleno franquismo, fruto de muchas carambolas, estudié en una escuela religiosa de los capellanes escolapios en Diputación. Si bien es cierto que había escolapios que araban con el régimen, mi colegio era abierto, en un sentido amplísimo de la palabra. A finales de los cincuenta, nos hicieron cursos sobre machismo, lucha de clases y sindicalismo. ¡Y lo hacían unos capellanes escolapios! Cuando acabó la guerra civil, los profesores de la universidad se habían exiliado y quien, por condiciones familiares o económicas no podía, se ganaba la vida dando clases en centros privados. Para mí fue un secreto desconocido hasta salir de la escuela. El caso es que mis escolapios acogieron a profesores represaliados de la guerra civil y tuve el privilegio de aprender con Josep Maria Xirinacs, Francesc Botey u Octavi Fullat, que todavía vive. Esto, sumado a la suerte de caer en un domicilio del Eixample de gente abierta, me marcó y me ha hecho ser como soy.

Los 'arcadistas' aprendemos que hay maneras de descubrir que el mundo funciona injustamente y que el mundo es global y todas las injusticias y las justicias están conectadas.

Mar Valdeoriola

También has marcado a muchas personas, especialmente con las charlas por el país. En el prólogo, Mar, explicas que sus seguidores se hacen llamar «arcadistas». ¿Cómo les definirías?

M. V.: Una ARCADISTA nace el día en que te topas con Arcadi Oliveres en el contexto de una charla. Cuando le llamé para hacer el libro tenía 28 años y le había visto por primera vez a los 17, mientras hacía un curso de formación de Setem. Nos dijo que tendríamos que hacer una

clase de relaciones internacionales y económicas y pensamos que sería UN PALO. Entramos en el aula y, de repente, un personaje nos comenzó a explicar estas relaciones de una manera comprensible, con datos, cifras y comparativas que nos hacían abrir los ojos como platos. No son secretos de estado, sino estadísticas bien combinadas. Los ARCADISTAS aprendemos que hay maneras de descubrir que el mundo funciona injustamente, que no es difícil verlo si queremos, que tenemos recursos para cambiarlo, todo un mundo de alternativas realizables y, sobre todo, que el mundo es global y todas las injusticias y las justicias están conectadas. También intentamos hacer correr la energía de Arcadi, que es la esperanza. Luchamos por la justicia global.

Arcadi, tienes la capacidad de encadenar datos punzantes y lanzar comparativas demoledoras. «No son secretos de estado», ¿solo hay que hacerlos comprensibles?

A. O.: En la vida no he sabido hacer nunca demasiadas cosas, pero si algo me ha gustado siempre ha sido leer, que es la alimentación intelectual. Coger la lectura y, cuando la tiene delante, intentar digerirla, atender a lo que te explica. Y cuando te explica qué sucede, lo único que sé hacer es transcribirla para que la gente la entienda. Algunas transcripciones nos enseñan, por ejemplo, que las veinte grandes riquezas del mundo equivalen a todo el patrimonio de todas las mujeres del planeta o que las dieciséis mayores fortunas acaparan la mitad de la renta de toda la humanidad.

M. V.: Lo presentas como si fuera muy fácil de hacer, pero creo que hay que tener un don. Pones sobre la mesa las aberraciones, cómo se relacionan la riqueza y la pobreza. De hecho, hay activistas que te han perdido que les enseñases a dar charlas.

Cuando llegó la crisis del 2008, mucha gente creía que el capitalismo era reformable, pero ahora no tanta. Este sistema es criminal, asesino y lo tenemos que abolir.

Arcadi Oliveres

Siempre pones sobre la mesa que «el capitalismo es criminal». ¿Te sorprende que todavía sorprenda esta afirmación?

A. O.: Tengo la impresión de que ha comenzado a cambiar un poco. Cuando llegó la crisis del 2008, mucha gente creía que el capitalismo era reformable, pero ahora no tanta. Este sistema es criminal, asesino y lo tenemos que abolir. Pienso que ha habido cierto progreso desde el punto de vista de comprensión crítica, pero no desde el punto de vista de voluntad de cambio, porque los grandes poderes no la tienen ni de lejos. Y es que muchas de las decisiones que condicionan nuestra vida las toman organismos sobre los cuales no tenemos control.

Arcadi Oliveres y Mar Valldeoriola. SIRA ESCLASANS/LA DIRECTA

El hambre y la guerra son problemas endémicos del capitalismo. ¿Ponerles fin es una cuestión de voluntad política?

A. O.: Es de voluntad política y de educación. Tenemos que tener en cuenta que el gasto militar mundial es ¡cuarenta veces superior al dinero necesario para erradicar el hambre en el mundo! Hace falta que los que tienen el poder cambien las cosas, pero también una actitud comunitaria de la gente con voluntad de cambio. Los intereses, las estructuras y los procesos

históricos detrás de los conflictos bélicos y las desigualdades se tienen que denunciar. Entonces, hay que ser coherentes. Puedo hacer objeción fiscal al gasto militar e intentar no tener un plan de pensiones que financia el negocio de la guerra. Nos decimos a nosotros mismos que no habrá pensiones. Yo digo que sí, ¡que habrá pensiones! Pero las personas que las tendrían que cobrar hacer lo posible para que no haya, contratando un plan de pensiones privado. O, por ejemplo, se argumenta que «no cobraré la pensión porque el Estado no tiene dinero, porque no se recaudan suficientes impuestos», y después me voy a Ikea a comprar muebles, en lugar de ir una empresa que tribute donde y lo que le toca. En cierta manera, hago una acción de equidistancia.

Hay momentos en que se puede escoger, por ejemplo, entre banca armada o banca ética. Arcadi nos ayuda a creer en estos otros caminos.

Mar Valldeoriola

El libro que publicáis, precisamente, combina la denuncia y la propuesta. ¿Cuáles son los peligros de quedarse solamente en la primera?

A. O.: Nuestras acciones como consumidores pueden producir cambios y la movilización también, como ha pasado a lo largo de la historia. No es demasiado conveniente caer en la frustración, en el «no hay alternativa» o «no podemos hacer nada». Lo que sí es cierto es que a menudo caemos en soluciones demasiado simplistas.

M. V.: La propuesta, creo, es la base de la esperanza y la posibilidad que siempre defiende Arcadi. Siempre está ahí, pero requiere esfuerzo. El mismo sistema induce muchas cosas y paraliza, pero hay momentos en que se puede escoger, por ejemplo, entre banca armada o banca ética. Arcadi nos ayuda a creer en estos otros caminos y en que necesitamos la propuesta.

En el capítulo dedicado a la democracia, señalas que a menudo es más aparente que real. Hemos vuelto a ver marchas por la libertad, hay presos políticos y raperos encarcelados. ¿Vivimos una regresión de derechos?

A. O.: Hay regresión, sin duda. Es muy evidente que las cosas van mal: hay gente que pasa hambre, mucha que no tiene un techo, mucha a la que no se admite en nuestro país, mucha que destruye el medio ambiente. Para mí, los años ochenta del siglo pasado son clave para entender como somos ahora. Es cuando se implanta el capitalismo neoliberal, comienza el capitalismo financiero, al cual ni tan solo le interesa producir sino especular. Este contexto se ha agravado por los elevados niveles de represión. El capitalismo es muy represor y ha agudizado el miedo de la gente. Aterrizando en el Estado, hoy que es 23F [día en el que se realizó la entrevista], cabe decir que ante evidencias de que el monarca Juan Carlos era un golpista, ni el PSOE se atreve a hacer una investigación. No investigan a la monarquía, ni el fraude fiscal, no regulan los alquileres y reprimen a los disidentes. Con todo lo que ha derivado del referéndum de 2017, también ha quedado claro que el Estado pretende aplicar la violencia hasta las últimas consecuencias.

En todo este contexto de crisis cíclica capitalista y regresión de derechos se ha sumado una pandemia mundial. ¿Cómo ha afectado a la elaboración del libro?

M. V.: Obviamente, vivirla en la propia piel nos obligaba a introducir el tema en el libro. Nada es casual y el funcionamiento del capitalismo tiene que ver. El momento de cambio climático, un consumo desenfrenado, el pensamiento absurdo de que el planeta es ilimitado. La pandemia nos hizo parar y pensar también.

A. O.: Nos ha puesto delante de los ojos el fracaso del estado del bienestar y los suculentos negocios farmacéuticos. Recuerdo que hace quince años, antes de la llegada de Artur Mas, decíamos que Catalunya era el paraíso de la sanidad. Se ha demostrado el impacto de los recortes y han quedado patentes otras deficiencias del modelo. Me ha hecho pensar en la gripe A, con la que tres o cuatro laboratorios acabaron haciendo el gran negocio, hasta Dick Cheney tenía intereses, y en las desigualdades en el reparto de las vacunas. Es todavía más evidente la necesidad de un cambio de modelo económico que no dependa de monocultivos, como el turístico.

M. V.: También aparecen las redes de apoyo, la gente se da cuenta de que la salud es importante, que hay que cuidar el planeta. También hay aprendizajes.

Se pone muy poco el foco en la violencia estructural, la que no permite que las personas tengan vidas dignas.

Arcadi Oliveres

A raíz del estallido social en las calles se ha vuelto a hablar de violencia. ¿Cómo definiría el concepto un pacifista como tú?

A. O.: Se pone muy poco el foco en la violencia estructural, la que no permite que las personas tengan vidas dignas. Y aquí incluye el cierre de fronteras, no acceder a la educación o a la vivienda, pasar hambre, el maltrato contra las mujeres... Comprendiendo las causas de la protesta, entendiendo las enormes injusticias que sufre la gente joven, a mí no me gusta que se queme nada, pero obviamente no es el tema fundamental.

¿Vivimos momentos de pensamiento simplificador para tiempos complejos?

A. O.: Tengo la impresión de que hay una falta muy importante de reflexión y que, efectivamente, hay explicaciones simplistas de cosas que son complejas. Cabe recordar que el fascismo siempre busca un chivo expiatorio y lo vemos sobre todo en la cuestión migratoria. Decir que «yo no tengo piso porque llega el marroquí y se lo queda» es una explicación tan estúpida y tan simplista... Yo no tengo piso porque hay unos capitalistas que se ganan la vida especulando con la vivienda. El marroquí no tiene nada que ver. A base de repetición, la mentira se extiende y el señor que sube contigo en el ascensor te dice: «No soy racista, pero...». Hace falta educación, reflexión y pensamiento crítico.

Precisamente, ahora hace veinte años del encierro migrante en la iglesia del Pi. ¿Qué balance haces?

A. O.: Fue un episodio bonito de mi vida activista. Los líderes de ese encierro que reclamaban «papeles para todo el mundo» estuvieron sentados aquí la semana pasada. El derecho a la libre circulación de las personas y el derecho de asilo es imprescindible. Por tanto, actualmente, la UE es una institución criminal por el cierre de fronteras, porque tiene muchos

mueritos a su cargo. Con la presión social bien organizada, desde el encierro conseguimos que se regularizase a 1.300 personas, pero deberían haber sido un millón. Con todo, son pequeños ejemplos de lo que ha salido bien.

Aunque seamos de generaciones diferentes, hay luchas compartidas, y la constancia y el compromiso y el compromiso de Arcadi hacen que siempre esté ahí y se le reclame.

Mar Valdeoriola

Sois de generaciones diferentes. ¿Os unen las semillas de las luchas?

M. V.: Arcadi nos ha ido uniendo a todos porque desde hace más de cincuenta años está en las luchas. A medida que nos hemos incorporado, hemos compartido muchos momentos. Hemos compartido luchas y acciones como el «No a la guerra», las movilizaciones contra el Banco Mundial, la lucha contra la deuda... Aunque seamos de generaciones diferentes, hay luchas compartidas y la constancia y el compromiso de Arcadi hacen que siempre esté ahí o que se le reclame.

A. O.: En momentos me han dicho que soy un activista que va a todas y yo pienso: «No voy, me llaman» [risas].

Hay toda una generación que ha vivido de crisis en crisis, a la que le cuesta ver un futuro digno. ¿Qué les transmitirías?

A. O.: Primero: que si hubiera voluntad, todo sería soluble, porque recursos y conocimiento para garantizar una vida a las 7.600 millones de personas del planeta hay. Segundo: hace falta una voluntad política clara, que implica una comprensión de los hechos, evitar las explicaciones simplistas y extraer de la complejidad la manera de actuar. Tercero: no podemos perder nunca la esperanza. Cuarto: actuemos siempre sin miedo, porque nos encadena y nos oprime.

M. V.: No es casual que el libro acabe hablando de educación, la palanca.

Los tres Sócrates y los intelectuales del establishment

EL ARTE DE DISENTIR

Diego Chiaramoni 09 de marzo de 2021

Une a los intelectuales del establishment su progresismo edulcorado, su discurso políticamente correcto y su elevación de la democracia a principio sagrado.

- https://elmanifiesto.com/cultura/248629056/El-arte-de-disentir.html?utm_source=boletin&utm_medium=mail&utm_campaign=boletin&origin=newsletter&id=34&tipo=3&identificador=248629056&id_boletin=678913957&cod_suscriptor=695606174

Cuando uno comienza una meditación cuyo pivote es un término de peso, lo aconsejado por los sabios es recurrir siempre a la etimología, es decir, a la raíz íntima de su sentido, claro está, si creemos que las palabras dicen algo sobre la esencia de las cosas y no son solo meras convenciones.

“DISENTIR” es un verbo transitivo que en primera instancia hace alusión al hecho de no consensuar, de estar en disconformidad o posicionarse en una perspectiva distinta. Cuando el DISENTIR se eleva por encima de lo meramente lógico y compromete al hombre entero, una actitud que creemos se presenta como solidaria al disentir es el NO CONCORDAR, es decir la ausencia de comunión con respecto al otro corazón. Un puñado de grandes filósofos nos han enseñado a valorar aquello que Pascal denominada “LOGIQUE DU CŒUR”, ese otro orden de captación axiológica que incorpora lo afectivo o emocional. Max Scheler, por ejemplo, ha escrito páginas brillantes sobre el tema.

“Disentir” procede del latín “DISSENTIRE” cuya composición expresa un prefijo intensivo “DIS” —separación, opción por otra ruta— y el verbo “SENTIRE”, que expresa la percepción integral de una situación. DISENTIR significa entonces, no ajustarse al sentir o parecer de alguien, de algo o de algunos.

Ahora bien, en el disentir se pueden manifestar dos actitudes: 1. El disentir por simple oposición, es decir, sin razones fundadas o 2. El disentir como actitud madura, fruto de la autoafirmación. El primero tiene que ver con la rebeldía superficial que en ocasiones, expresa elementos relacionados con el resentimiento, ese fenómeno que tan lúcidamente estudió Max Scheler y que definía como una “AUTOINTOXICACIÓN PSÍQUICA”. El resentimiento surge, en ocasiones, de la actitud interior frente el valor superior que no puedo encarnar. El segundo se relaciona con la conquista de la propia interioridad, el descubrimiento de sí, que deviene en una UNIDAD DE ESTILO. Cuando el disentir surge de esta última actitud, se convierte en un arte y, como tal, dialoga CON y obra EN la realidad concreta.

El disentir, en el sentido que evocamos, guarda como aliada a la virtud de la fortaleza. La fortaleza, en cuanto virtud moral, es aquella facultad que nos permite enfrentar, soportar y vencer los obstáculos en la conquista de un bien arduo. Es interesante el aporte de santo Tomás cuando emparenta la fortaleza a la audacia. “Fuerte” no es aquel que hace gala de sus cualidades físicas, sino el hombre que enfrenta la adversidad asumiendo el riesgo. **La fortaleza es la virtud del salmón que nada contra la corriente para desovar río arriba, aun a riesgo de su propia muerte.**

Esta última imagen es la que mejor expresa al arte de disentir en el seno de la vida política que es el ámbito natural del hombre, pues ¿qué es el disenso sino un nadar contra la corriente? ¿No es acaso el peso grávido de lo muerto aquello que se deja llevar por las aguas? Así, el disentir afirma el pulso de la vida que intenta librar el buen combate y no se duerme en la mediocridad del consenso. En sede política y en rigor de verdad, el consenso comienza donde debería haber culminado, y por ello, expresa aunque oculto, una petición de principio. El consenso surge como imposición previa bajo la pátina del diálogo y por ello es simulacro.

El consenso, dentro de la farmacología democrática, es la droga neutralizante de las jerarquías

El consenso, dentro de la farmacología democrática, es la droga neutralizante de las jerarquías y por ello el disentir se erige como respuesta a la homogenización de los hombres y de los pueblos. El imperio de lo políticamente correcto demoniza al disenso al acusarlo sin más de negativo o reaccionario.^[1]

Figura como antetítulo de este artículo “LOS TRES SÓCRATES A LOS INTELECTUALES DEL ESTABLISHMENT”. Se impone, pues, la pregunta: ¿quiénes son los tres Sócrates? Respuesta:

uno el real, el histórico, el ateniense maestro de Platón. Los otros dos, sus discípulos en el tiempo, por vocación y rúbrica de sangre. Ambos se pierden en la geografía de la periferia europea, pero son, a nuestro modo de ver, dos faros de referencia en la navegación filosófica. Hablamos del danés Kierkegaard, el mayor filósofo posthegeliano (sepan disculpar las razones del corazón) y el fenomenólogo checo Jan PATOČKA, quien también “bancó” con su cuero aquello que sostuvo con su pluma y con su boca.

No hace falta sobreabundar en detalles sobre el Sócrates de Atenas. El magisterio de su palabra que aún resuena a través de los siglos, la fortaleza moral para sostener la verdad y la solemne entereza para afrontar la muerte son sólo algunas razones para elevar su figura en el arte de disentir. Frente a sus acusadores, en el juicio más famoso de la historia, Sócrates toma la palabra y sostiene:

“[...] Ni siquiera la vergüenza les ha hecho enojarse al sospechar que los voy a desenmascarar con hechos y no con simples palabras. A no ser que ellos consideren orador habilidoso a aquel que sólo dice y se apoya en la verdad. Si es eso lo que quieren decir, gustosamente he de reconocer que soy orador, pero jamás en el sentido y en la manera usual entre ellos. [...] Y, ¡por [Zeus!](#) que no les seguiré el juego compitiendo con frases redondeadas ni con bellos discursos escrupulosamente estructurados como es propio de los de su calaña, sino que voy a limitarme a decir llanamente lo que primero se me ocurra, sin rebuscar mis palabras, como si de una [improvisación](#) se tratara, porque estoy tan seguro de la verdad de lo que digo, que tengo bastante con decir lo justo, dígallo como lo diga”.^[2]

Como puede observarse, el arte de disentir reúne algunas condiciones ineludibles: la espontaneidad como vehículo de claridad conceptual, la argumentación fundamentada para desenmascarar los falsos discursos y la virtud de la valentía para sostener con la vida aquello que se predica. Propio de la “calaña” de los acusadores es la seducción dialéctica sin substancia y el dedo acusador cuando lo respalda el poder. Volveremos luego, brevemente, a la figura de Sócrates.

El danés Kierkegaard, a quien León Chestov llamó alguna vez “VOX CLAMANTIS IN DESERTO”, constituye quizás la figura más alta de la soledad heroica en la historia de la filosofía. Más allá de las peculiaridades de su secreto incommunicable, de su “secreto quemante” —como afirmaba entre nosotros Carlos Astrada—,^[3] Kierkegaard alza la voz frente a la mentira oficial encarnada en la prensa de su época. El Sócrates danés se hizo y se deshizo por su obra que era su tesoro y su recóndita alegría. Este Jano Bifronte que con un rostro lloraba y con el otro reía, con fina ironía, pagó con el escarnio y la ridiculización pública su pasión por la verdad. Su disentir apuntaba a dos blancos: por un lado, los malabarismos conceptuales del idealismo y su actitud de recurrente pulverización de lo finito como aquello que merece perecer; por otro lado, la hipocresía del orden establecido por el luteranismo eclesial de su época. Bífidas son aquellas palabras que Kierkegaard levanta frente al panegírico fúnebre de un obispo danés a quien otro obispo, Mynster, llama “un testigo de la verdad”. Escribe Sören en las páginas de su periódico FAEDRELANDET:

“Tu que me estás leyendo sabes muy bien lo que el cristianismo entiende por “testigo de la verdad”, pero permíteme que te recuerde que para serio es imprescindible sufrir por su causa. [...] Un testigo de la verdad es un hombre que da testimonio de aquella verdad desde su estado de pobreza, viviendo en la humillación; un hombre a quien nadie aprecia por lo que posee, un hombre a quien se abomina, a quien se desprecia, se insulta y padece burlas. Finalmente es crucificado, decapitado, quemado en fuego y su cadáver es abandonado por su verdugo sin recibir sepultura —¡así se entierra a los testigos de la verdad!— y sus cenizas son esparcidas por los cuatro vientos”.^[4]

Quien practica el arte de disentir sabe de antemano que su voz no tendrá escena en la vida política, que al hurgar por vocación en el revés de la trama, su ámbito será la clandestinidad o, al menos, el canto agudo desde la intemperie.

La tercera figura de contraste frente al consenso del poder es el Sócrates de Praga, Jan PATOČKA. El fenomenólogo checo, luego de un fructífero itinerario intelectual, entregó su

vida en un cruento interrogatorio efectuado por autoridades del régimen comunista de su país al elevarse como figura eminente de la llamada “Carta 77”, documento que reivindicaba la dignidad humana avasallada por el totalitarismo soviético, movimiento que recién obtendría su triunfo político y social en la llamada “Revolución de Terciopelo” en 1989 con el disidente Václav Havel a la cabeza.

En un bellissimo texto titulado VIDA EN EQUILIBRIO Y VIDA EN LA AMPLITUD, Patočka escribe:

La vida en la amplitud tiene el sentido de una puesta a prueba de sí mismo y de una protesta. [...] Si aspiramos a la verdad, entonces no nos está permitido buscar únicamente en las llanuras, ni podemos tampoco dejarnos fascinar por la calma de la armonía cotidiana. Debemos dejar que crezca lo inquietante, lo no reconciliado, lo misterioso, aquello ante lo que la vida cotidiana cierra los ojos para pasar al orden del día.^[5]

El sostener la verdad está ligado en Patočka a esa idea de lo no reconciliado y, por tanto, a la actitud sacrificial.

Los intelectuales del establishment

Traemos a presencia estas tres figuras modélicas del arte de disentir para contrastarlas con esa casta omnipresente en todas las épocas pero que ha ganado rol protagónico en los últimos años: LOS INTELECTUALES DEL ESTABLISHMENT. La tipología estética es abundante: los hay de traje a medida, pulcros, bien peinados y también informales de verba melosa.

Su progresismo edulcorado, su discurso políticamente correcto y su elevación de la democracia a principio sagrado

Los une su progresismo edulcorado, su discurso políticamente correcto y su elevación de la democracia a principio sagrado. Su ámbito son los medios masivos de comunicación y sus mecenas, los padrinos ricos que aportan el montaje de sus obras. Una especie eminente dentro de los intelectuales del ESTABLISHMENT son los periodistas. Para ellos, Alberto Buela acuñó el mote de “analfabetos locuaces” y Aníbal Posse, con su estilo depurado, los denominaba la “patria locutora”. El periodista dejó de ser el cronista de la realidad para devenir opinólogo al servicio del consenso. Pero ¿qué consenso? El de ellos, el de los naipes marcados antes de cortar. Otra especie, más reducida pero no menos nefasta es la de los “filósofos” mediáticos. Entre nosotros, los argentinos (otro tanto sucederá en Hispanoamérica o en nuestra siempre querida España), los focos se concentran en una figura que creció al amparo del poder y que bajo la pose de ANTISISTEMA, les milita todas las causas a los dueños del mundo: género, aborto, autarquía moral y emancipación nihilista. Todos los caminos de la Web conducen a su nombre, sus libros lucen siempre plumereados en los lugares centrales de las vidrieras, sus STAND UP agotan localidades en los teatros. Es el astro del vaudeville filosófico de nuestra época. Su actitud es la del adolescente desafiante ante “el lastre de la tradición”, una tradición que evidentemente jamás ha comprendido y mucho menos encarnado. **Los PROGRES siempre han sido guapos frente a las estatuas de las plazas o en el silencio de los cementerios y los museos**, nunca ante los hombres carnales que munidos de una sólida verdad saben a dónde van.

A Sócrates le pagaron con la cicuta; al filósofo oficial del régimen lo invitan a programas de TV

A Sócrates le pagaron con la cicuta; al filósofo oficial del régimen lo invitan a cenar en programas de TV. Kierkegaard pagó de su propio bolsillo y con su propia sangre la obra filosófica que fue su íntima riqueza; al bufón DECONSTRUCTIVISTA le editan los libros y lo

posicionan como fenómeno editorial. A Patočka se lo cargó el poder político de su tiempo; al aliado de la “borreguización” nacional, lo elevan a la dignidad de oráculo.

Nosotros intentamos encarnar una voz a contramano de las sirenas de nuestro tiempo: por inconformistas, por amor a nuestra Patria chica y a nuestra Patria Grande, aunque a veces alboree en nuestra vocación aquella terrible escena de Kierkegaard:

En un teatro se declaró un incendio en los bastidores. Salió el payaso a dar la noticia al público. Pero éste, creyendo que se trataba de un chiste, aplaudió. Repitió el payaso la noticia y el público aplaudió más todavía. Así pienso yo que perecerá el mundo, bajo el júbilo general de cabezas chistosas que creerán que se trata de un chiste.^[6]

De payasos solo tenemos la ironía y el drama interior que anima nuestra voz. La disidencia es siempre un aviso de incendio.

[1] Ver: A. Buela. TEORÍA DEL DISENSO (1.ª ed. Prólogo de Primo Siena; 2.ª ed. Prólogo de Horacio Cagni). Ed. Nomos, Buenos Aires, 2020.

[2] Platón. APOLOGÍA DE SÓCRATES, 17 a.

[3] Ver: C. Astrada. EL JUEGO METAFÍSICO (cap. 3). Ed. Inst. Luchelli Bonadeo, Buenos Aires, 2013.

[4] S. Kierkegaard: “Was Bishop Mynster a witnesses to the truth –is this the truth?”. EN KIERKEGAARD’S ATTACK UPON “CHRISTIANDOM”. Princeton University Press, Princeton 1943. (Traducción de Walter Lowrie).

[5] J. PATOČKA. LIBERTAD Y SACRIFICIO. Ed. Sígueme, Salamanca, 2007, págs. 42-43.

[6] S. Kierkegaard. DIAPSÁMATA. Ed. Aguilar, Buenos Aires, 1973, pág. 36.

CRIMEN E INMIGRACIÓN: LAS FRONTERAS DE ECUADOR

Ecuador tiene fronteras con dos de los principales productores de cocaína del mundo: Colombia y Perú. Estos pasos fronterizos son blanco de todo tipo de crimen organizado: tráfico de personas, lavado de capitales, contrabando, etc. A todo esto se suma ahora el paso de migrantes, en especial de venezolanos que abarrotan tanto la zona norte como la sur. Luis Castro analiza, junto con sus invitados, esta problemática con la que tienen que lidiar las fuerzas militares y la inteligencia ecuatorianas. <https://actualidad.rt.com/programas/cartas-mesa/385785-crimen-inmigracion-fronteras-ecuador>

TED CHIANG: "EL MAYOR ENEMIGO DEL HUMANISMO ES VALORAR A LAS PERSONAS POR SU PRODUCTIVIDAD"

El escritor estadounidense participa en el festival 'Capítulo uno' de Matadero Madrid charlando con el crítico cultural José Luis de Vicente sobre las capacidades predictivas de la ciencia ficción, su humanista universo creativo y su visión de la literatura.

[ANDRÉS SEOANE](https://elcultural.com/ted-chiang-el-mayor-enemigo-del-humanismo-es-valorar-a-las-personas-por-su-productividad?fbclid=IwAR3r5sVzx8iZr1_K-LYCoZVyAh2gyFLLvqX-DBgymjczSVLFgJctoltBN-g)

https://elcultural.com/ted-chiang-el-mayor-enemigo-del-humanismo-es-valorar-a-las-personas-por-su-productividad?fbclid=IwAR3r5sVzx8iZr1_K-LYCoZVyAh2gyFLLvqX-DBgymjczSVLFgJctoltBN-g

Ted Chiang en pantalla durante la charla online de ayer

“Siempre creí que mi obra sería para un público reducido, que nunca congregaría nada más que una diminuta sección de lectores de ciencia ficción. No digo que me entristeciera, pero pensaba eso”, explica un comedido y sonriente Ted Chiang (Nueva York, 1967) a través de la pantalla en una charla virtual organizada por el [festival 'Capítulo uno'](#) de Matadero Madrid. Autor de culto por su legendaria lentitud (en tres décadas ha publicado apenas una veintena de relatos y sólo dos libros), **su último volumen, *Exhalación* (Sexto Piso, 2020) ha logrado romper las fronteras de su nicho habitual llegando a un público masivo** vertido desde todas partes del espectro lector hacia unas historias que trascienden los límites del género para entrar en debates sobre la condición humana y los límites éticos y físicos de la tecnología que mezclan cuestiones científicas, filosóficas y religiosas.

Cara a cara con el crítico cultural [José Luis de Vicente](#), comisario de Sónar +D, Chiang pronto entra en materia y asegura rotundo que huye de etiquetas. “Mi obra no es distópica ni utópica”, afirma antes de valorar el mundo actual, que cree que quizá juzgamos con demasiada dureza. **“Durante gran parte de la historia la gente ha pensado que todo iba fatal. Recordemos el famoso inicio de HISTORIA DE DOS CIUDADES**, donde Dickens dice eso de ‘Era el mejor de los tiempos, era el peor de los tiempos’”, apunta el autor. “Casi cualquier momento de la historia podrías decir que es la peor época de la humanidad, pero ¿cómo se decide cuál lo es realmente? Estamos simplemente en otro momento donde algunas cosas son terribles y otras no tanto”.

En este sentido, Chiang tampoco da un valor absoluto al legado cultural de la ciencia ficción apocalíptica a la hora de configurar nuestra visión catastrofista del futuro. “Es cierto que **sin la ciencia ficción moderna no existiría la misma visión en torno a la tecnología**, sí, pero también pienso que las ideas apocalípticas sobre el fin del mundo llevan mucho más tiempo entre nosotros”, reflexiona. “Cuando se acercaba el año 1000 ya mucha gente estaba convencida de que el mundo se iba a acabar, algo que ocurrió en muchos momentos entre entonces y ahora, porque **el fin del mundo es un tema clave en la literatura cristiana, una narrativa muy anterior a la ciencia ficción**, que es una innegable parte de nuestro imaginario colectivo”, señala.

“Siempre que sucede algo importante, como la crisis de 2008 o la pandemia, creemos que aprendemos la lección, pero nunca ocurre”

Tras esta sutil entrada en materia, la charla se ha deslizado por varios de los temas que plantean los relatos recogidos por Chiang en EXHALACIÓN, volumen exquisito y ecléctico que toca todos los palos posibles de la ficción especulativa. En “El comerciante y la puerta del alquimista”, donde narra, al estilo de una fábula árabe, la historia de una extraña máquina del tiempo que permite viajar 20 años al pasado o al futuro, escrito por el autor en 2007. “Lo más sorprendente si hubiera podido venir a esta época habría sido constatar que **no aprendimos nada de algo tan brutal como fue la crisis financiera. Aquello parecía que iba a ser un punto de inflexión** en nuestra forma de pensar la economía, pero no lo ha sido, todo ha seguido igual”, valora. “Siempre que sucede algo importante, como la pandemia, nos imaginamos que el mundo aprende la lección, pero por lo visto nunca acabamos de aprenderla”, ha lamentado.

Rompiendo corsés de género

Entrando ya en materia de pura ciencia ficción, De Vicente ha recalcado la diferencia de tratamiento que recibe el género en la actualidad frente a hace unas décadas, cuando era menospreciado como de serie B. A este respecto, Chiang matiza que **“la brecha actual entre ciencia ficción y la llamada ficción literaria es, en efecto, menos importante que hace años, pero no ha desaparecido”**, afirma. “Por ejemplo, algunas críticas literarias a mi trabajo dicen cosas como ‘te sorprenderás si has oído que es ciencia ficción’, lo que demuestra que **hay una cierta percepción peyorativa, ideas preconcebidas sobre la ciencia**

ficción", sostiene Chiang, cuya obra pretende romper ese tipo de moldes encorsetados, como el hecho de que toda obra del género debe ser distópica.

"Pero a día de hoy, la mayoría del público y de la crítica sigue viendo mi obra a través de esa distinción e intentan situar mi trabajo ahí. **Aún no he logrado llegar al punto en que mi obra es reseñada exactamente igual a la de otros escritores que no están determinados por los géneros**", reclama Chiang. "No obstante, aunque estas barreras sigan ahí, son mucho menos sólidas y más porosas que hace 20 o 30 años, como demuestra el hecho de que EXHALACIÓN haya sido reseñado en muchos países por ciertos medios literarios de calidad que no le hubieran prestado atención entonces", celebra el escritor.

"La barrera entre ciencia ficción y ficción literaria no ha desaparecido del todo, sigue habiendo prejuicios, pero es más prosa que hace 20 o 30 años"

Sus relatos, en efecto, especulan sobre todos los temas posibles de una paleta que no se circunscribe a las habituales tramas. Por ejemplo, en "La verdad del hecho, la verdad del sentimiento", fusiona dos narraciones A PRIORI anacrónicas, **una sobre el aprendizaje de una lengua ancestral y otra sobre la implantación de un software de memoria**, que reflexiona sobre cómo nos afectaría un nuevo aprendizaje de una escala similar al que supuso la escritura. "Hace muchos años leí las memorias del escritor Samuel Delany, THE MOTION OF LIGHT IN WATER, donde contaba, afirmando que tenía un recuerdo muy nítido, el día que murió su padre", relata Chiang.

"Cuando se hizo famoso varios biógrafos le dijeron que su relato sobre ese día no podía ser cierto, porque no concordaba con ciertos hechos históricos. Y con documentos como la esquila le hicieron ver que su recuerdo estaba plagado de inexactitudes", apunta el escritor. "Me pareció una anécdota impactante, porque cuando pensamos en la débil fiabilidad de nuestra memoria, solemos pensar en ese típico momento de ¿cómo se llamaba ese sitio? o ¿dónde he puesto las llaves?, pero no en esos grandes errores en que creemos que algo importante ocurrió de una manera en que no lo hizo", argumenta. "Por ello, en este relato, **me interesaba reflexionar sobre cómo nuestros recuerdos conforman la concepción de lo que somos, de lo que hacemos con nuestra identidad, y de cómo pueden estar errados** y no ser precisos, lo que supondría que nos construimos sobre mentiras o inexactitudes".

Una tecnología neutra

El escritor se ha mostrado neutral frente a la tecnología, alabada y demonizada a partes iguales por muchos, que en su opinión se asienta en nuestras sociedades, o no, por méritos propios. "Quienes crean y producen cualquier tecnología, informática, o ingeniería, están siempre pensando en cómo pueden mejorar nuestras vidas. Esa es su motivación. Pero **toda tecnología tiene consecuencias inesperadas, incluso cuando funciona tal y como fue diseñada**. Es imprevisible cómo usará la gente esa tecnología, porque generalmente el futuro es imprevisible", reflexiona Chiang, que afirma que "en muchas ocasiones, al criticar un invento la gente solo se fija en las cosas malas que podría traer X tecnología. Pero hay que ver el conjunto, lo bueno también, aunque tampoco soy de los que ve todo maravilloso y de color de rosa".

Sin embargo, el autor recuerda que, aunque **"toda tecnología implica renunciaciones, casi siempre es aceptada, rara vez rechazamos una innovación tecnológica"**, y pone el ejemplo de los coches. "Los coches tiene muchas cosas malas, como los accidentes que matan a montones de personas, el tráfico y los atascos o la contaminación, pero no por ello los rechazamos. No se plantean los pros y contras, simplemente sucedió con el tiempo que se volvió algo ubicuo que ha configurado nuestras ciudades y países".

"Toda tecnología implica renunciaciones y tiene puntos negativos, pero casi siempre es aceptada. El ser humano rara vez rechaza una innovación tecnológica"

"Sinceramente no espero que, en el futuro, cuando alguien cree una nueva tecnología haya una reunión de pros y contras donde la gente diga: 'Vale, lo bueno de Twitter es que nos da información instantánea y la mala es que se carga la democracia, ¿qué hacemos?'" bromea Chiang. **"Sus creadores alabarán cualquier**

tecnología y sus detractores destacarán las mil formas en que arruinará nuestras vidas. Pero ninguno de estos bandos esté en lo correcto, porque ninguno ofrece toda la historia. La clave, creo es ponerse en ambos lugares, ser conscientes de los puntos positivos y negativos y de qué clase de tratos estamos firmando al adoptar determinadas tecnologías”.

Otra de las claves de la obra de Chiang es que tampoco se centra en la manida dicotomía hombre/máquina, sino que incluso explora en sus relatos la posibilidad de la comunicación entre especies, que narra las historias desde la visión de una inteligencia no antropocénica. Algo que, sin embargo, reconoce que **“no es realmente posible para una persona adoptar una perspectiva no humana. Al menos de forma acertada”**. Si lo hace, es porque entiende la ficción como “una metáfora. Incluir a un personaje no humano es una forma de renunciar a nuestras ideas preconcebidas, a los patrones de pensamiento habituales”, explica.

“Es algo que la ciencia ficción lleva haciendo décadas con los alienígenas, que en el fondo son gente extraña, de fuera, con otros valores. Es otra forma de hablar del emigrante, del extranjero”, opina Chiang. “Me gusta explorar estas formas de **expandir la concepción del mundo que tiene el lector, de decirle que su forma habitual de ver las cosas, la más cómoda, no es la única posible**, sólo a la que está acostumbrado. Todo ello para recordarle que no es el mundo entero, que hay una realidad sorprendente fuera de él”.

El control de nuestras vidas

Tachado casi unánimemente de humanista por la crítica, por introducir cuestiones filosóficas y existenciales en sus relatos, Chiang reivindica esta palabra y afirma que la mayor amenaza actual del humanismo es “ese aspecto del capitalismo y de las multinacionales que trata de reducir a las personas a simples productores de valor económico”. En opinión el escritor, hoy en día nuestra valía como personas depende del trabajo que podemos hacer y del dinero que genere este, lo que determina nuestro valor. **“Es un mensaje que nos bombardea desde todos los frentes y me gustaría que mi obra recuerde a la gente que no somos solo el valor económico que produce nuestro trabajo** o que alguien nos asigne, sino que somos personas con un valor intrínseco y, que nuestra dignidad importa. Son cosas que quiero enfatizar”.

“Crear en el libre albedrío es una cierta forma de narcisismo que nace del deseo de que nuestras elecciones y nuestros actos sean importantes”

Un mensaje optimista para un escritor que en su relato “Lo que se espera de nosotros” escribe “Finjan que tienen libre albedrío. Ahora la civilización depende del autoengaño”. Pero ¿cree Ted Chiang en el libre albedrío o considera nuestra historia ya escrita, aunque tengamos que fingir que no? **“Sí creo en el libre albedrío”, sonríe, “pero pienso que es un concepto que se debe definir correctamente”,** apunta. “Mucha gente piensa que para tener libre albedrío el futuro debe ser totalmente indeterminado, que es una nebulosa difusa hasta que lo alcanzamos”, explica.

“Sin embargo eso no es lo que queremos de él. El ser humano desea el libre albedrío porque hace que nuestras elecciones y nuestros actos sean importantes y cobren relevancia. En este sentido es algo narcisista”, opina Chiang. “Pero, además, **la gente a menudo confunde determinismo con fatalismo, que es la idea de que hagas lo que hagas al final siempre sucederá lo mismo. Y eso no es cierto,** porque igual que tus actos tienen causas, también tienen efectos”, apunta. “Ejercer el libre albedrío significa que tus actos son el resultado de todo lo que has vivido y aprendido, de las creencias y valores que se filtran en tus actos, que tienen consecuencias. Es decir, creo que, no tenemos un control absoluto sobre todo lo que nos pasa, pero sí que con nuestros actos podemos cambiar nuestras vidas”, concluye.

CINCO CALAS EN LA HISTORIA DEL COMUNISMO DEL SIGLO XX. PARA EL LIBRO BLANCO DEL COMUNISMO

Por [Francisco Fernández Buey](#) | 16/03/2021 | [Cultura](#)

<https://rebellion.org/cinco-calas-en-la-historia-del-comunismo-del-siglo-xx-para-el-libro-blanco-del-comunismo/>

Fuentes: EspaiMARX

NOTA DE EDICIÓN (SALVADOR LÓPEZ ARNAL). ESQUEMA Y TRANSCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN DEL AUTOR EN UN ENCUENTRO CELEBRADO EN BARCELONA EL 10 DE JUNIO DE 2006 CON EL TÍTULO “COMUNISMOS. UN BALANCE DEL SIGLO XX”. LA ORGANIZACIÓN CORRIÓ A CARGO DE EL VIEJO TOPO, ESPAI MARX, LA ASSOCIACIÓ CATALANA D’INVESTIGACIONS MARXISTES (ACIM) Y LA FUNDACIÓN DE INVESTIGACIONES MARXISTAS (FIM), EN EL MARCO DE LA EXPOSICIÓN “POSTCAPITAL” UBICADA EN EL PALAU DE LA VIRREINA.

ADEMÁS DE FRANCISCO FERNÁNDEZ BUEY, LA JORNADA CONTÓ CON LA PARTICIPACIÓN DE GEORGES LABICA, DOMENICO LOSURDO, ALEJANDRO ANDREASSI, JOSÉ LUIS MARTÍN RAMOS, GIAIME PALA, JOAQUÍN MIRAS, JOAN TAFALLA E IVÁN DE LA NUEZ.

LAS NOTAS AL PIE DE PÁGINA SON DEL EDITOR.

Esquema[1]

I

Por qué un campesino mongol de 1918 se hace comunista y lo sigue siendo hasta la muerte a pesar de todas las tragedias vividas en el “siglo breve”: comunismo e historia de los anónimos.

Sobre las implicaciones de “La revolución contra El Capital”[2] en un océano de campesinos: comunismo = soviets más electrificación. Visto desde abajo: “nuestros soviets, sus tractores”.

II

Por qué un técnico ruso de provincias se hace comunista, inventa una utopía luxemburguista llamada Chevengur[3] y muere en el olvido durante el estalinismo: o de cómo el comunismo hizo ilustrados a campesinos analfabetos secularmente oprimidos y sumisos.

El caso Platónov.

Sobre el comunismo como ilusión: cuando los hijos de los proletarios y de los campesinos pobres se hicieron técnicos e ingenieros.

III

Por qué un joven intelectual burgués dostoievskiano, hijo de un banquero húngaro, con el alma dividida como Fausto, se hace comunista y sigue siendo comunista, a pesar de los pesares (fracaso de la revolución húngara, estalinismo, intervención soviética en Budapest, destierro, etc) hasta 1970, diciendo que hay que volver a empezar: el comunismo y la conciencia de clase vista desde fuera de la clase.

Sobre las maletas de Lukács: idealismo y materialismo en el comunismo[4].

IV

Por qué un lógico español, falangista en su juventud, se hace comunista en 1954 y muere como comunista en 1985 proponiendo una revisión radical del concepto de comunismo: comunismo, democracia radical y eco-comunismo.

Y por qué un poeta, cristiano de verdad, deja de ir a misa, se pone a defender la filosofía de la liberación dialogando con los teólogos y se hace comunista en los 80 cuando la mayoría de los comunistas dejaban de dar nombre a “la cosa” y volvían a la “casa común”.

Los casos de Sacristán y Valverde.

Sobre la complicación de las relaciones entre la democracia y comunismo, ciencia y proletariado, marxismo y cristianismo en la Europa del Sur que conoció distintas variantes del fascismo en el siglo XX: la particularidad de Italia, España, Grecia y Portugal.

V

Por qué un lógico ruso lucha contra Stalin en su juventud, escribe la sátira más potente sobre el comunismo realmente existente en los setenta, reivindica el comunismo en los noventa y, sin ser marxista, defiende la historia del comunismo hasta 2006: comunismo y occidentalismo ahora.

El caso Zinoviev[5].

Sobre sátira y lógica en el comunismo del siglo XX.

Sobre el problema de la no-contemporaneidad y la traducibilidad de los lenguajes en el comunismo internacionalista[6].

Sobre decir la verdad a destiempo: la tragedia del eurocomunismo y la tragedia de la perestroika gorbachoviana.

Transcripción

Voy a empezar con dificultades porque uno se tiene que poner sentimental. Muchas gracias Miguel [Candel] por tus palabras[7].

Gracias a los organizadores. Tiene mucho mérito organizar hoy en día una jornada sobre el comunismo en un mundo como este en el que estamos.

Lo primero que tengo que hacer es pedir perdón porque contra lo que es mi costumbre no he tenido tiempo para escribir lo que voy a decir y como veréis me voy a limitar a unas cuantas calas que son algo así como un esquema o como unas pocas secuencias cinematográficas[8] para contribuir a algo que me parece que falta o que está por escribir.

Hace cierto tiempo que vengo diciendo que a mí me parece que está por escribir el libro blanco del comunismo[9]. Se han escrito varios libros negros del comunismo pero está por escribir el libro blanco del comunismo, que no tiene por qué ser una historia hagiográfica de lo que ha sido el socialismo realmente existente y el movimiento comunista a lo largo del siglo XX.

No siendo historiador obviamente no tengo la pretensión de escribirlo. Y además, por lo que he dicho antes sobre el tiempo, lo único que puedo hacer ahora es proponer unas cuantas calas en la historia del comunismo del siglo XX en la idea esta de escribir algún día el libro blanco del comunismo, muy en la línea de lo que Domenico [Losurdo] ha dicho en la última parte de su intervención, lo que la tradición llamaba proceso de aprendizaje.

Me parece que la idea que tendría que dominar a la hora de escribir el posible libro blanco del comunismo tendría que ser la de poner en primer plano la historia de los anónimos, es decir, de las gentes de abajo que han luchado por el comunismo y la democracia a lo largo del siglo XX, que no tienen nombres y apellidos, aunque sabemos que los tienen, y cuya voz prácticamente ha desaparecido en la historias que habitualmente se cuentan.

Para las secuencias cinematográficas de esta película que os voy a contar, creo que la orientación podría ser una combinación entre el tono épico de Novecento y el tono humorístico de Good Bye, Lenin[10]. Creo que si consiguiéramos juntar esos dos tonos en la construcción de una película que fuera la historia del comunismo como historia de los anónimos del siglo XX haríamos un gran favor a lo que puede ser el diálogo intergeneracional entre las gentes que durante décadas han luchado por el comunismo en el siglo XX y los jóvenes que, sin utilizar la palabra la mayor parte de las veces, tienen en la cabeza y en el corazón algo parecido en muchos países del mundo de hoy.

La primera secuencia de esta película que os quiero contar intentaría responder a una pregunta que ya tiene algo de humorístico si queréis, pero de humor serio: ¿por qué un campesino mongol de 1918 se hace comunista y lo sigue siendo hasta su muerte a pesar de todas las tragedias vividas en el siglo XX? Este sería el primer punto de una secuencia de la historia de los anónimos comunistas en el siglo XX.

Creo que responder a esa pregunta –¿por qué un campesino mongol se hace comunista en 1918 y lo sigue siendo, a pesar de todo, hasta su muerte?– es la mejor manera de responder a un reto que se planteó Antonio Gramsci en 1918 y que, desde mi punto de vista, fue muy importante, esta idea suya de que la revolución rusa había sido no solo una revolución contra el capital, es decir, contra el capitalismo, sino también una revolución contra El Capital, libro de Marx.

He estado dando vueltas durante mucho tiempo en mi vida a este asunto de la comprensión de lo que Brecht y Benjamin[11] llamaban, allá por los años 30, refiriéndose a lo que estaba pasando en la Unión Soviética, con aquella expresión de «lo que hay allí es un pez cornudo»[12], una especie de construcción extraña de la naturaleza.

Y de esta primera secuencia de la película podríamos decir que es un documental de hoy en día. No me lo invento, es algo que podría verse. Aparece un reportero de la BBC de Londres que está haciendo un documental en los pueblos de la antigua Unión Soviética hablando con gente mayor que todavía vive, que vivió la revolución, y le pregunta a un campesino mongol: ¿y ustedes por qué se hicieron comunistas?

Y entonces el campesino mongol, que tiene casi 90 años, probablemente ahora ya esté muerto, contesta diciendo: «Fue muy sencillo. En 1918 llegaron unas gentes de Moscú aquí a la aldea y nos dijeron: se ha acabado la era del capitalismo, se ha acabado la era del zarismo y el absolutismo, empieza la nueva era del comunismo». Y nosotros, dice el campesino mongol, le preguntamos: «y eso del comunismo, ¿qué es, qué es esa nueva era?». Y los que vinieron de Moscú nos dijeron: «comunismo quiere decir vivir en común, trabajar la tierra en común, producir en común, consumir los productos de la tierra en la comunidad, y hacer eso a la altura del siglo XX quiere decir también trabajar la tierra con los tractores que se necesitan para trabajar mejor, etc. etc.»

Y entonces dice el campesino mongol: «nos hicimos todos comunistas enseguida. Porque lo primero, lo de vivir, lo de trabajar la tierra en común, es lo que habíamos hecho siempre durante

nuestra vida, y lo segundo, lo de los tractores, nos los iban a traer ellos de Moscú. O sea que perfecto.»

Yo creo que esto es mucho más que una anécdota. Es la mejor manera plástica posible de explicar por qué acaba triunfando una revolución socialista en un océano de campesinos y qué quería decir realmente aquello de que el comunismo era soviets más electrificación. Como dijo el campesino mongol, le traduzco yo a nuestro lenguaje si queréis, «nosotros ponemos los soviets, vosotros ponéis los tractores».

Esto a mí me parece que es algo que sigue valiendo todavía para hoy [2006], que es una secuencia que verían con mucha identificación la mayoría de los campesinos y proletarios de Latinoamérica que hoy en día tienen que ver con el movimiento de los sin tierra, que tienen que ver con la soberanía alimentaria, que tienen que ver con Vía Campesina, etc.

Segunda secuencia: ¿por qué un técnico ruso de provincias se hace comunista, inventa una utopía luxemburguista [13] que está contenida en un relato, desde mi punto de vista excelente, que se llama Chevengur, y muere en el olvido durante el estalinismo? Esta secuencia cinematográfica tendría que explicar cómo el comunismo hizo ilustrados a campesinos analfabetos secularmente oprimidos y sumisos. La saco de este relato llamado Chevengur de un escritor ruso llamado Platónov, hoy muy apreciado, olvidado durante mucho tiempo, que me parece muy representativo, en la línea de lo que decía Domenico Losurdo, de lo que ha representado para mucha gente el comunismo en los años 20 y 30 del pasado siglo.

Es muy difícil hacerse a la idea, sólo por la vía explicativa, de cómo en ese océano de campesinos la revolución rusa abre la posibilidad, por primera vez en la historia, de que hijos de campesinos y de proletarios empiecen a tener eso que inicialmente se llamó una formación profesional, para luego tener una formación estrictamente técnica. Este Platónov y sus personajes son la representación exactamente de eso, de cómo un mundo empieza a transformarse. Con el añadido de que además ese es un mundo en torno a un personaje que es también un anónimo de la Rusia de los años 20 y 30, un anónimo que tiene una verdadera pasión amorosa por Rosa Luxemburg. Es una constante de esta utopía llamada Chevengur.

Relaciono eso, y creo que hay que relacionarlo, con lo que fue el comunismo como ilusión, el comunismo como ilusión para muchas gentes de abajo que lo único que habían conocido era, fundamentalmente, el analfabetismo, el hambre, el absolutismo, el despotismo, el maltrato, el racismo, etc. etc.

Esa sería me parece a mí la segunda secuencia de la película que os cuento basada en una historia de los años 20 y 30.

La tercera secuencia intentaría responder a la pregunta de por qué un intelectual burgués, hijo de un banquero, con el alma dividida como Fausto, se hace comunista entre 1918 y 1920, y a pesar de los pesares, es decir, a pesar del fracaso de la revolución en varios lugares de Europa (también en Hungría), a pesar del estalinismo, a pesar de la intervención soviética en Budapest, obviamente estoy pensando en Lukács[14], sigue siendo comunista hasta 1970 y se muere prácticamente diciendo que hay que volver a empezar[15].

Y aquí la moraleja o la historieta sería el comunismo y la conciencia de clase vista desde fuera de la clase pero con identificación desde fuera de la clase obrera con los anónimos.

Esta podría ser una historia, una secuencia cinematográfica breve, parecida aunque en el ámbito del realismo a lo que ha hecho el último Greenaway con lo de Las maletas de Tulse Luper. Las maletas de Lukács son algo parecido. Lukács es un tolstoieskiano en 1917 que está obsesionado con la idea de que del mal puede salir el bien y es inicialmente así como el joven Lukács ve el leninismo, estando escribiendo apasionadamente sobre Dostoievski.

La historia dice que nada menos que el 7 de noviembre de 1917 ese Lukács dostoievskiano, con el alma dividida como Fausto, mete en una maleta el manuscrito que está escribiendo sobre Dostoievski, lo deposita en la sucursal del Deutsche Bank de Heidelberg, y no vuelve a hablar nunca jamás a nadie, ni siquiera a su segunda señora con la que vivió muchísimos años, sobre el manuscrito que deja en aquella maleta, a pesar de que se sabe, por la reconstrucción histórica del asunto, que en los años 30, siendo funcionario de la Internacional digámoslo así, Lukács vuelve a Heidelberg, renueva el depósito de la maleta que ha dejado allí, y sigue sin decir nada a nadie hasta que finalmente después de su muerte se descubre lo que había allí.

Se descubre, vamos a decirlo así, una parte de la historia del comunismo que se identifica con los anónimos, con el dostoievskiano que se ha hecho leninista y que además habiendo sido crítico como fue del estalinismo, prácticamente se muere después de contestar a las preguntas aquellas –que la mayoría conoceréis de las Conversaciones con Lukács[16]– diciendo nada menos: ahora estamos, y cuando digo ahora quiero decir 1970 aproximadamente, en una situación muy parecida a aquella en la que estuvieron los socialistas utópicos de antes de 1848. Hay que volver a empezar a pesar de todo y hay que volver a empezar con una idea de comunismo y de democracia, autocrítica, etc. etc.

Esa sería la tercera secuencia que nos obliga, desde mi punto de vista, a reflexionar acerca de eso que hemos llamado idealismo y materialismo. Podría ser que la historia positiva del comunismo del siglo XX tenga que aceptar que se puede ser, al mismo tiempo, materialista ontológico, materialista en el plano filosófico, y por otra parte idealista moral, y eso tiene muchísimo que ver, desde luego, tanto con la perspectiva del anónimo del Chevengur de Platónov como con la perspectiva del dostoievskiano que está cambiando de clase.

La cuarta secuencia, para seguir con esa película, me la imagino poniendo a dialogar ahí, fantasiosamente, a un lógico español que fue falangista en su juventud, que se hace comunista en 1954, que muere como comunista en 1985, y que muere además como comunista proponiendo una revisión radical del concepto de comunismo. Eso nos lleva a la reflexión sobre comunismo, democracia radical y ecomunismo. Y poniéndolo a dialogar en esta secuencia cinematográfica con otro personaje interesantísimo de la vida de esta ciudad [Barcelona] que fue un poeta, cristiano de verdad, que deja de ir a misa, que se pone a defender la filosofía de la liberación dialogando críticamente con los teólogos de la liberación latinoamericana y que se hace comunista en los ochenta cuando la mayoría de los comunistas dejaban ya de dar nombre a la cosa y volvían aquello de la casa común. Sacristán[17] y Valverde[18], dos de los que en esta ciudad han llevado más en el corazón la identificación con los anónimos. Sacristán lo ha dicho explícitamente... y Valverde también.

Y en ese diálogo yo creo que podrían salir muchas cosas interesantes desde un punto de vista no solo cinematográfico, sobre la complicación de las relaciones entre democracia y comunismo, pero también entre ciencia y proletariado, sobre marxismo y cristianismo en la Europa del Sur que conoció distintas variantes del fascismo en el siglo XX, y para hablar a fondo de la particularidad de Italia, España, Italia, Grecia y Portugal en esta historia del comunismo que pueda contribuir a lo del libro blanco.

Digámoslo así: los maestros y los anónimos, los maestros que al contrario de la evolución de la mayor parte de la gente que hemos conocido, vamos a decirlo así, tienen la evolución contraria. Valverde decía de sí mismo que era sobrevenido a eso del comunismo. Probablemente no era un sobrevenido, muy probablemente no era un sobrevenido, y esto nos debería hacer reflexionar sobre un asunto que en esta película es importante, que es el asunto de la relación entre marxismo comunista y eso que podríamos llamar religación. O dicho de otras formas, ¿por qué –y esto es una de las cosas que tendremos que explicar también a los más jóvenes–, por qué se han mantenido mejor en la defensa del comunismo personas que tenían una creencia profunda, no necesariamente religiosa en el sentido estricto de la palabra, pero que tienen una convicción de la religación importante?

Fue obviamente el caso de Valverde y de ahí el interés del diálogo de éste con otro que también se mantuvo comunista en un sentido crítico desde el otro lado, desde la otra perspectiva, desde la perspectiva laica, científica, del lógico que tiene una concepción plenamente científica de lo que ha sido el asunto pero que al mismo tiempo escribió también sobre la raíz profunda en cierto modo religiosa de lo que ha sido el comunismo como movimiento a lo largo de la historia del siglo XX¹⁹.

Y acabaré la secuencia con otro raro, otro excéntrico, otro extraño, precisamente por lo llamativo que es y por lo que rompe con lo que ha sido la evolución general de los intelectuales en el siglo XX.

¿Por qué un lógico ruso que luchaba contra Stalin, hasta el punto de que según nos ha contado en algunas de sus obras llegó a atentar o intentó atentar contra él en su juventud, escribe luego la sátira más potente sobre el comunismo realmente existente que uno pueda leer que, en mi opinión, es el libro que se tituló Cumbres abismales^[20] de Alexander Zinoviev y luego, después de haber vivido en Alemania y en Francia, y de haber conocido lo que era, lo que fue el capitalismo, el occidentalismo, etc, sin ser marxista, porque nunca fue marxista, defiende la historia del comunismo hasta su muerte en el año 2006?

Eso obliga obviamente a reflexionar sobre la relación entre comunismo y occidentalismo ahora, y sobre la importancia que puede tener la relación entre sátira y lógica a la hora de contar la historia del comunismo a los más jóvenes. Pero sobre todo esa secuencia permitiría reflexionar acerca de un asunto que, desde mi punto de vista, es clave para explicar la historia del comunismo como ilusión y como tragedia, que es un problema también muy gramsciano, el problema de la no contemporaneidad, la dificultad de la traducibilidad de los lenguajes en el comunismo internacionalista.

Creo que Gramsci hacia 1924, después de haber visto la intervención de Lenin en el IV Congreso la III Internacional, vio esto muy claro. Somos internacionalistas, somos comunistas todos, pero también somos unos rusos, otros alemanes, otros italianos, otros españoles o catalanes, etc y cómo nos comunicamos, y cómo traducimos los grandes conceptos del comunismo. Gramsci vio esto muy bien y creo que la secuencia acerca de este lógico que al contrario de tantos otros hace la historia al revés, vamos a decirlo así, primero la sátira para luego defender la importancia del sentimiento de comunidad y lo que ha representado el comunismo en la historia del siglo XX, permite reflexionar sobre eso.

Solo un apunte: ¿significaba lo mismo el término ruso soviét que el término italiano consiglio, que el término alemán Rat, que el término español consejo, etc? Muchas de las cosas, de las grandes discusiones que ocurrieron esos años hasta los cuarenta seguramente del siglo XX, acerca del consejismo, de la democracia radical, obrera, etc. tiene precisamente que ver con la dificultad de

traducción de los términos de un lenguaje a otro lenguaje, mejor dicho, de unas lenguas a otras lenguas, compartiendo el mismo lenguaje de la emancipación y de la liberación.

Y eso nos llevaría a una broma que Zinoviev en sus últimos años ha explicado varias veces y que a mí me parece que es interesante para recuperar en esta película que os estoy contando no solo el tono épico sino también el tono humorístico, que es ese chiste, contado muchas veces por las calles de Moscú a finales de los años 90 (que se atribuye a los anónimos, porque los chistes siempre son cosas de anónimos), que dice que «de todas las mentiras que nos contaron los comunistas, y nos contaron varias mentiras, había una que era verdad: el capitalismo es peor». Y eso es exactamente lo que están viendo desde abajo, en el momento actual, los anónimos y los proletarios del mundo en el que estamos.

Esta película que me he inventado no son más que unas secuencias –podrían ser otras muchas, los mencionados sin duda podrían ser otros–, tiene un gran defecto que no puedo dejar de decir para terminar: si estuviera aquí presente mi mujer y compañera [Neus Porta[21]], seguro que en este momento me estaría ya diciendo: «Vaya, otra película sólo para hombres». Y me he dado cuenta de que, efectivamente, me ha salido otra película sólo para hombres[22].

Así que aprovecho que el estar en el uso de la palabra para pedir os perdón por haberos contado una película solo para los hombres y también para decir perdón en nombre de los organizadores porque os hemos organizado, como se verá aquí y se verá esta tarde, una película solo para hombres[23].

Coloquio

Por lo menos diré algo brevemente acerca de dos cosas que tienen que ver, a las que se me ha aludido directamente, lo de conectar con las nuevas generaciones y lo del poder y el gobierno.

Lo de conectar con las nuevas generaciones yo creo que siempre ha sido un problema. Lo es hoy pero lo ha sido tradicionalmente.

A mí me parece que hay dos criterios básicos. El primero es escuchar. Normalmente en nuestra tradición, en la tradición comunista tal como yo la conozco, la relación entre viejos y jóvenes, o maduros y jóvenes, ha sido una tradición basada en la idea de que transmitimos enseñanzas, transmitimos experiencias, y que los jóvenes tienen mucho que aprender de nosotros. Y se ha escuchado poco, muy poco. Desde mi punto de vista, eso es lo que hay que invertir. Primero poner el oído, primero escuchar, y luego discutir y explicar.

Y el segundo criterio, que tiene que ver con el explicar, es cómo hacerlo. Para las personas que nos dedicamos a la enseñanza y que lo hemos intentado dar muchas vueltas me parece que esto significa lo siguiente: en el 90% de las discusiones, por lo que yo veo en el marco de una tradición socialista en un sentido amplio, somos por lo general los que tenemos más edad, muy alusivos. Damos absolutamente por supuestas toda una serie de cosas que las personas jóvenes no tienen ni por qué tener ni idea. Usamos las palabras en el mismo sentido en el que las hemos usado durante tiempo y tiempo sin reflexionar acerca del hecho de que puede ocurrir perfectamente que esas palabras se hayan pervertido, hayan cambiado de significado, y las personas jóvenes que las escuchen ya no las escuchen como las oíamos nosotros.

Es un asunto de paciencia, de ponerse explicativos, lo cual lleva tiempo y por eso lo que os estaba proponiendo, porque no hay tiempo suficiente. Es una cosa que vengo pensando desde hace

bastante tiempo: ¿cómo se puede llegar en imágenes, digámoslo así?, ¿cómo se puede poner uno explicativo en imágenes? Creo ahí está una de las claves de la situación.

No admito la afirmación recurrente que corre mucho por ahí de que los jóvenes de hoy, en comparación con cuando nosotros éramos jóvenes, que si están despolitizados, que si no piensan más que en... Esto me parece un tópico recurrente que se ha dicho absolutamente en todas las épocas. Me parece que en el mundo actual hay tantos jóvenes con conciencia de la mierda de mundo en el que se está viviendo como en otras épocas.

Cuando algunos de esos jóvenes me vienen con lo de que «me dicen mis padres que vosotros, todos, en el 68, estabais en la revolución y en la calle y tal», siempre les digo: «mira, esta noche, cuando vuelvas a casa, pregúntale a tu padre donde estaba el 1º de Mayo del 68 porque recuerdo que en el Turó de la Peira había 250 personas».

¿Se entiende lo que quiero decir? Es el mismo asunto, como muchas cosas cambiadas obviamente, el de cómo explicar, el de cómo ponerse explicativos.

Lo de poder y gobierno que preguntaba Albert [Recio] obviamente no se puede contestar en un momento. Yo diría: eso también ha sido, es y será, al menos tal como yo lo veo, un dilema en el que hay que coger por los cuernos. A mí me parece también un buen punto de partida el de los anónimos también que siempre han pensado, el poder corrompe.

Lo segundo que los anónimos no se atreven a decir en determinadas circunstancias es: que el poder corrompe también a mis amigos.

Y la tercera cosa que hay que atreverse a decir es que el poder me corrompe a mí mismo, no solo a los demás, a los de los otros partidos, a los de la derecha.

Esto tiene que ser el punto de partida. Y si eso es el dilema que se plantea, el punto de partida es muy sencillo: ¿qué tipo de bozal hay que poner a la bestia del poder, incluso cuando la bestia del poder tiene que ver con nosotros?

Y el tipo de bozal que hay que poner a la bestia del poder está inventado[24], solo tenemos que llevarlo a la práctica. Son normas de actuación y de comportamiento democrático en una democracia radical que las conocemos, en las que nos comprometemos digámoslo así.

No creo que se pueda ir más allá. Porque el más allá casi siempre es la reflexión acerca de la naturaleza humana y las reflexiones acerca la naturaleza humana no dan de mucho de sí. Marx y Bakunin ya estuvieron con el lío aquel del «tú no sabes lo que es naturaleza humana y tú menos», y en el fondo yo pienso que en realidad lo que uno entendía por naturaleza humana es que los rusos eran todos unos agentes de la policía, incluido Bakunin, y el otro estaba entendiendo que todos los alemanes eran unos cabrones, incluido Marx.

No hay una naturaleza humana única, hay una naturaleza humana plástica, en sus diversas vertientes, y en esto del poder y la gobernación a lo que podemos aspirar es a poner un buen bozal a la bestia, incluso cuando la bestia tiene que ver con nosotros.

Notas

[1] De la documentación del autor depositada en la Biblioteca Central de la Universidad Pompeu Fabra.

[2] Referencia al escrito de Antonio Gramsci. Véase Francisco Fernández Buey, *Leyendo a Gramsci*, Vilassar de Dalt: El Viejo Topo, 2001. Hay edición inglesa en Brill en 2014, traducción de Nicholas Gray, con el título *Reading Gramsci*.

[3] Véase F. Fernández Buey, «Sobre Chevengur, de Andrei Platónov», 1917. Variaciones sobre la revolución de octubre, su historia y sus consecuencias, Vilassar de Mar: El Viejo Topo, pp. 235-250.

[4] Véase F. Fernández Buey, «Un nuevo materialismo», *Marx (sin ismos)*, Vilassar de Dalt: El Viejo Topo, 1998, pp. 119-144.

[5] Véase el Prólogo del autor a Alexandr Zinoviev, *La caída del imperio del mal. Ensayo sobre la tragedia de Rusia*, Barcelona: Ediciones Bellaterra, 1999, pp. 9-22, y «In memoriam. Alexandr Alexandrovich Zinoviev [1922-2006]». <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=31638> 17 de mayo de 2006.

[6] Véase F. Fernández Buey, «Sobre culturas nacionales y estrategias internacionalista en los Cuadernos de la cárcel de Antonio Gramsci». En G. Pala, A. Firenze y J. Mir Garcia (eds), *Gramsci y la sociedad intercultural*, Vilassar de Mar: El Viejo Topo, 2014, pp. 13-42.

[7] Presentador del acto, el traductor al catalán de la *Metafísica* de Aristóteles habló en su intervención de su larga relación de amistad con el conferenciante y la influencia decisiva que había ejercido sobre él en asuntos poliéticos. Fue Paco Fernández Buey quien le dio la entrada al Partido de los comunistas catalanes.

[8] Una propuesta similar puede verse en su Prólogo a *Marx (sin ismos)*, ob. cit., pp. 20-23.

[9] Véase «Las memorias de Rossana Rossanda. Para el libro blanco del comunismo en el siglo XX» [reseña de *La muchacha del siglo pasado*], *Pasajes*, nº 27, Valencia, otoño de 2008, pp. 123-129 (traducción alemana: «Rossana Rossanda. Kommunistin ohne Parteibuch», *Das Argument*, 285, 2010, pp. 39-46 (Aus dem Spanischen von Anja Lieb). Ahora en 1917. Variaciones sobre la revolución de octubre, su historia y sus consecuencias, ob. cit., pp. 303-312.

[10] Dirigida por Wolfgang Becker. Entre los principales actores: Daniel Brühl, Katrin Sass y Chulpán Jamátova. El profesor Francisco Fernández Buey comentó la película en algunos encuentros de estudiantes de la Facultad de Humanidades de la UPF.

[11] Sobre Benjamin, «La historia del hombre vista por un ángel», sobre Brecht, «Conciencia política, pensamiento crudo». Ambos en F. Fernández Buey, *Poliética*, Madrid: Losada, 2003, pp. 123-155 y 157-195 respectivamente.

[12] Véase, por ejemplo, F. Fernández Buey, «El pez cornudo en el estanque helado». *El País* (Libros), 28 de abril de 1985, pp. 1-2.

[13] Véase F. Fernández Buey «La revisión del marxismo en Rosa Luxemburg» (1999). *Marx a contracorriente*. En el bicentenario del nacimiento del autor de *El Capital*, Vilassar de Mar: El Viejo Topo, 2018, pp. 183-192.

[14] Véase F. Fernández Buey, «Historia (personal) y conciencia de clase». *Poliética*, ob. cit., pp. 85-122.

[15] Véase F. Fernández Buey, «Volver a empezar», AA. VV., *Les raons del socialisme* [Las razones del socialismo], Barcelona: Realitat/Colección Críticas, 1991, pp. 339-343.

[16] Hans Heinz Holz, Leo Kofler, Wolfgang Abendroth, Conversaciones con Lukács (recopilación y prólogo de Theo Pinkus), Madrid: Alianza editorial, 1971, traducción de Jorge Deike y Javier Abásolo.

[17] Véase F. Fernández Buey, Sobre Manuel Sacristán, Vilassar de Mar: El Viejo Topo, 2016.

[18] Véanse F. Fernández Buey, «José María Valverde, comunista cristiano», Un camí de compromís i poesia [Un camino de compromiso y poesía], Barcelona, Ajuntament de Barcelona, 1998, pp. 43-52; «El compromiso de José María Valverde», en Lavado, Montse-Carrasco, Nemrod, eds (2007), Valverde: imatges i paraules [Valverde: imágenes y palabras], Barcelona: UB, pp. 81-82, y «Prólogo» a José María Valverde, Obras completas, vol. 4: Historia de las mentalidades. Madrid, Editorial Trotta, 2000, pp. 9-22. Igualmente, F. Fernández Buey, Sobre izquierda alternativa y cristianismo emancipador, Madrid: Editorial Trotta, 2021 (capítulos 13, 14 y 15). Presentación, edición y notas (magníficas todas ellas) de Rafael Díaz Salazar.

[19] Véase «Una conversación con Manuel Sacristán». Por J. Guiu y A. Munné. Entrevista para El Viejo Topo (1979). De la Primavera de Praga al marxismo ecologista. Entrevistas con Manuel Sacristán Luzón, Madrid: Libros de la Catarata, 2004, pp. 91-114 (edición de F. Fernández Buey y S. López Arnal).

[20] Véanse F. Fernández Buey, «Descendiendo de las cumbres abismales». El País, 25 de julio de 1990, pp. 9-10 (https://elpais.com/diario/1990/07/25/opinion/648856812_850215.html) y «Descendiendo de las cumbres abismales», Iglesia Viva, n° 148, 1990, pp. 433-443 (Reproducido en Boletín CIES (Coordinación de Investigaciones Económicas y sociales), n° 29-30, 1991, pp. 5-12), una ampliación del artículo publicado en El País.

[21] Neus Porta falleció en 2011, un año antes del autor.

[22] En el coloquio, Miguel Candel matizó que en la película de Fernández Buey había aparecido una actriz, secundaria pero muy importante, Rosa Luxemburg.

[23] Por los conferenciantes, todos ellos hombres.

[24] Véase M. Sacristán, «Checoslovaquia y la construcción socialismo. Entrevista con Cuadernos para el diálogo» (1969). De la Primavera de Praga al marxismo ecologista, ob. cit., pp. 35-62.

Papeles de relaciones ecosociales y cambio global, marzo de 2021.

Fuente: <https://espai-marx.net/?p=9260>

RESEÑA DE ALTHUSSER Y SACRISTÁN. ITINERARIOS DE DOS COMUNISTAS CRÍTICOS, DE JUAN DAL MASO Y ARIEL PETRUCELLI, EDICIONES IPS, BUENOS AIRES, 2020.

ALTHUSSER Y SACRISTÁN: UN LIBRO QUE NOS INTERPELA

Por [Alexis Capobianco](#) | 15/03/2021 | [Cultura](#)

<https://rebelion.org/althusser-y-sacristan-un-libro-que-nos-interpela/>

Fuentes: La izquierda diario [Ilustración: Mauro Jeanneret]

El libro de Juan Dal Maso y Ariel Petruccelli tiene dos grandes virtudes que a veces no son tan fáciles de conjugar: es una aproximación rigurosa a los dos pensadores comunistas, pero también una obra que nos aporta elementos de análisis para la transformación de la realidad. Es un libro que nos interpela, que no disocia teoría de práctica, que no se queda en una actitud meramente contemplativa.

En un principio el libro iba a llamarse *ALTHUSSER VERSUS SACRISTÁN*, pero los autores tomaron otra opción, que queda plenamente justificada en el desarrollo de la obra, así como también la caracterización como *COMUNISTAS CRÍTICOS* de los pensadores estudiados. Consta de tres capítulos, en el primero se aborda la obra y aspectos de la vida de Louis Althusser, el segundo está dedicado a la obra y la vida de Manuel Sacristán, siguiéndose en general una línea cronológica y, en el tercero, se comparan diversas problemáticas abordadas por ambos marxistas europeos.

Louis Althusser

El capítulo sobre Althusser, “Las batallas de Althusser”, se divide en cuatro secciones. En la primera sección, denominada “Un Marx para los ‘60”, los autores comienzan abordando aspectos biográficos, para luego introducirnos en diversos aportes de su obra, comenzando con *POUR MARX*. Aquí aparecen su relación con el estructuralismo, su crítica al humanismo, la noción de “corte epistemológico”, su visión crítica del Diamat, así como su concepción de la dialéctica marxista y de la contradicción como sobredeterminación. Se analiza posteriormente la obra *LIRE LE CAPITAL*, donde Althusser aborda problemas epistemológicos a partir de una lectura “sintomática” de la filosofía de Marx. Esta lectura no deja de ser problemática, puesto que a veces confunde análisis filosófico e interpretación, atribuyéndosele al autor analizado la filosofía de quien interpreta. También se abordan aquí algunos de los aspectos más polémicos del pensamiento althusseriano, como su antihumanismo y antihistoricismo.

Posteriormente se estudia la concepción althusseriana de “coyuntura filosófica” y su “estrategia de intervención teórica”, en la que había que identificar las diferentes corrientes y realizar “políticas de alianzas” con unas corrientes para el debate contra otras. Esto se ligaba con su concepción de la filosofía y del lugar que debía ocupar, que fue variando con el tiempo. En el ‘67 y ‘68, nos señalan Dal Maso y Petruccelli, Althusser tiene un giro antiteoricista que lo lleva a distinguir claramente filosofía y ciencia. La concibe “como una disciplina que intervenía activamente en la práctica teórica”, sus tesis no se podían demostrar pero sí justificar, “servían para pensar los problemas de la práctica científica y la práctica política” [1].

El 68 será un año de grandes movilizaciones obreras y estudiantiles, como señalan Dal Maso y Petruccelli en la segunda sección: “La lucha de clases mete la cola”. Althusser mantendrá una posición diferente a algunas lecturas que se desarrollaron en el PCF, que visualizaban la revuelta estudiantil como un fenómeno antiobrero. El filósofo francés, por el contrario, la verá, pese a algunas deficiencias, como un fenómeno progresivo, que permitía el “encuentro” entre la lucha económica y política, y entre trabajadores y estudiantes. Asimismo, se preguntará por las causas del distanciamiento entre el PCF y los estudiantes, y calificará al mayo del 68 como “el evento más grande de la historia de Europa Occidental desde la victoria de la resistencia contra los nazis” [2].

Posteriormente Althusser profundizará en uno de los temas de este debate: la ideología y su reproducción, que es abordado en la sección “Sobre la reproducción: hacia una teoría del estado, la ideología y la lucha de clases”, donde se analizan las respuestas del francés a cuestiones como: ¿qué es el estado?, ¿qué son las formaciones sociales?, ¿cómo se reproducen las relaciones de producción?, y los problemas de la “determinación en última instancia” y la “autonomía relativa” de la superestructura, o

su crítica al “cretinismo parlamentario”, la lucha de clases y su “hipótesis estratégica” sobre la revolución.

Hacia 1972 llegará el momento de la autocrítica, que se trata en la sección “Autocrítica y lucha de clases en la teoría”. Althusser intentará “establecer una lectura del marxismo más centrada en la lucha de clases”, acá los autores analizan también cómo el filósofo francés retomará algunas ideas de su “antihumanismo”, entre otras, la historia como “proceso sin sujeto”.

La sección tercera se llama “De la crisis del PCF a la crisis del marxismo”, aquí se abordan primeramente las críticas que el filósofo francés desarrolla en 1976, tras el 22.º Congreso del PCF, a algunos de los lineamientos y formas de funcionamiento del partido. Althusser señalará la importancia central de la lucha de clases en toda estrategia por vía democrática hacia el socialismo, criticará la visión del PCF sobre el “capitalismo monopolista de estado” y su renuncia al concepto de “dictadura del proletariado”, y realizará duras críticas a la forma en que se entendía el centralismo democrático, que no permitía el pluralismo y restringía tanto la libertad de sus militantes como la democracia interna. Althusser retomará y profundizará estas críticas en “Lo que no puede durar en el Partido Comunista”, donde cuestiona la falta de democracia interna y el secretismo que caracterizaba a las discusiones del Comité Central, que dejaban a la militancia de lado. También señalará la falta de autocrítica sobre los sucesivos virajes y la autopresentación de la dirección como infalible: “...un Partido calcado del aparato del Estado y del aparato militar” llegará a decir, cuyos alcances son analizados por Dal Maso y Petrucci. También desarrollará Althusser, con el tiempo, una visión crítica del estalinismo, del que fue defensor durante las décadas del ‘40 y ‘50.

En 1978 escribirá “Marx dentro de sus límites”, publicado en forma póstuma, donde abordará cuestiones como el problema de la conciencia, y la relación entre intelectuales y clase trabajadora, en que Althusser critica la teoría de que la “conciencia” proviene de los intelectuales, sosteniendo que era el ENCUENTRO entre intelectuales y trabajadores lo esencial. También volverá a criticar algunos elementos hegelianos en Marx, como el punto de partida abstracto de EL CAPITAL, y retomará problemas como la lucha de clases, el estado y la dictadura del proletariado, a la que asocia con la “democracia de masas” desde una perspectiva muy crítica del eurocomunismo. Asimismo, aparecerá en esta obra una valoración crítica de Gramsci, al que asocia con el eurocomunismo.

Finalmente, en la cuarta sección, “En el desierto de los ‘80”, se abordan sus últimos años. En el artículo “Situación, política: ¿análisis concreto?”, Althusser analiza las transformaciones del capitalismo y la situación de la clase trabajadora y la izquierda hacia mediados de los 80, ahí plantea fenómenos como la financierización, la primarización del “tercer mundo”, la precarización laboral, etc. En este panorama, la izquierda y los partidos comunistas retrocedían para Althusser, “podríamos sintetizar su cuadro de situación diciendo que el capitalismo estaba ganando la llamada Guerra Fría” [3], además de existir un “masivo proceso de despolitización internacional”, análisis que parece profético en algunos aspectos.

Bajo el subtítulo “El materialismo del encuentro: ¿filosofía para el marxismo o el posmarxismo?”, Dal Maso y Petrucci analizarán críticamente los últimos aportes filosóficos de Althusser, publicados póstumamente. Para el Althusser de los ‘80, el mejor materialismo para el marxismo sería el aleatorio de Demócrito y Epicuro, que eliminaba el Origen y toda teleología, y suponía un “proceso sin sujeto” en la línea de su antihumanismo. Visualizará este materialismo como una corriente subterránea que incluye también a Maquiavelo, Hobbes, Rousseau, Marx y Heidegger. El marxista francés pensaba en “...la mejor filosofía PARA el marxismo, en lugar de una filosofía MARXISTA”. Los autores analizarán críticamente esta propuesta filosófica y los problemas de agrupar a autores tan diferentes en una corriente, como así también las dificultades que genera para la acción política y el “pensamiento estratégico” la aleatoriedad, y si –más que marxismo– no se “acercaba a una especie de ‘posmarxismo’” [4].

En el capítulo sobre Althusser, nos encontramos con una visión no simplificada del pensamiento del filósofo francés, donde se abordan los matices y complejidades –nada menores– de su obra, así como su evolución, cuestionando fundamentadamente muchos prejuicios existentes sobre sus teorizaciones. Es una exposición que logra abarcar una gran cantidad de aspectos de su pensamiento, no en forma inconexa, sino en sus relaciones, mostrando al mismo tiempo su evolución.

Manuel Sacristán

El capítulo sobre Sacristán comienza con dos anécdotas que retratan el espíritu rebelde del filósofo español y su inquebrantable compromiso ético y político, aunque esto se pudiera pagar con la vida en tiempos del franquismo. Nacido en Madrid en 1925, en su juventud adherirá al falangismo, pero se orientará hacia un falangismo cada vez más crítico. Ya en esos años tenía cierto interés en el marxismo aunque, muy influído por el existencialismo, le criticaba su falta de interés por el individuo entre otros aspectos. Pero será en Alemania, por su contacto con militantes comunistas, donde desarrollará su “compromiso comunista”, que lo hará ingresar al PSUC [5]-PCE. El marxismo implicaba para Sacristán, a diferencia de Althusser, un humanismo, no “trascendentalista” ni “metafísico”. En sus primeros escritos caracterizará a “... la dialéctica marxista como un filosofar integrador de concepción del mundo, conocimiento científico y opción política, cuyo objetivo fundamental es el análisis concreto de situaciones concretas bajo la primacía de la práctica”. Para Sacristán el conocimiento científico abonaba el materialismo dialéctico, pero aclaraba que “abonar o hacer plausible no es lo mismo que probar en sentido positivo” [6].

Sacristán es caracterizado por los autores como “Un filósofo marxista original”, que unía claridad expositiva y rigor lógico. Esas virtudes se pueden observar en un escrito de 1964: el “Prólogo al Anti-Dühring”. En ese texto, introduce una clara diferenciación entre concepción del mundo y ciencia, la primera “es una serie de principios que dan razón de la conducta de un sujeto sin que éste se los formule de un modo explícito”. Sus enunciados sobre Dios, el universo, o el sentido no pueden ser demostrables ni se pueden probar como se prueba en la ciencia, pero eso no quiere decir que la ciencia no abone “una determinada concepción más que otra”. También analizará en este Prólogo la dialéctica, desde una perspectiva crítica respecto a la concepción predominante, pero sin renunciar a ella y proponiendo su propia visión, para la que “el campo o ámbito de relevancia del pensamiento dialéctico es precisamente el de las totalidades concretas” [7], reivindicando la perspectiva de Lenin del “análisis concreto de la situación concreta”.

Su vida será “una vida militante”, no ajena a penurias y muchos sinsabores. Militaré en las difíciles condiciones de la clandestinidad, siendo responsable del sector de intelectuales, con una perspectiva muy crítica de los métodos de conducción y la política de “reconciliación nacional” del PCE. En cuanto a los sucesos del ‘68, Sacristán condenará claramente la invasión soviética a Checoslovaquia, nos señalan los autores, simpatizando críticamente con el intento de renovación de los comunistas checos, como así también con el mayo del ‘68 francés. Todos estos elementos nos trazan un retrato del profundo compromiso vital de Sacristán, como así también de su fuerte espíritu crítico y agudeza política. Pero los sucesos de Praga y otras diferencias no lo alejarán del PCE, su alejamiento estará determinado por los pactos de la Moncloa, en los que participó el PCE, y “el auge del eurocomunismo” (al que criticó duramente).

Bajo el subtítulo “Renuncia al Comité Central de un comunista que ‘iba en serio’, militando y filosofando desde abajo” se analizarán, además de su alejamiento de la dirección del PSUC-PCE, las batallas militantes y filosóficas que desarrolla por esos años. En 1967 Sacristán aborda la obra de Gramsci, quien fue no solo una importante referencia teórica, sino también alguien con quien simpatiza por su “talante moral”, señalan Dal Maso y Petruccielli. Sacristán tendrá con el sardo importantes coincidencias, pero le criticará cierto “ideologismo” de “raíz idealista”.

En su conferencia de 1978 sobre “El trabajo científico de Marx y su noción de ciencia”, desarrollará una visión crítica hacia las tendencias científicistas en el marxismo, y planteará la existencia de tres concepciones de ciencia en EL CAPITAL de Marx: como “ciencia normal”, que nos permite “atar de un mismo hilo” [8] a Euclides, Ptolomeo, Copérnico y Einstein entre otros, la de Wissenschaft hegeliana “resignificada por Hegel en términos de totalidad y desarrollo”, y la de ciencia como “crítica” propia de los jóvenes hegelianos.

Tras abandonar el PSUC-PCE militará a nivel sindical, en las Comisiones Obreras de Enseñanza, se acercará e integrará los nuevos movimientos sociales, promoverá la unidad de la izquierda extraparlamentaria e impulsará dos revistas: MATERIALES, entre 1977 y 1978, y MIENTRAS TANTO, desde 1979 hasta su muerte, lo que se trata bajo el subtítulo “Adiós al PSUC: la experiencia de MATERIALES y MIENTRAS TANTO”.

En esos años, profundizará en temáticas como el feminismo, el ecologismo y el pacifismo, lo que es tratado por los autores bajo el subtítulo “Tradición marxista y nuevos problemas”. Su ecologismo no será un ecologismo romántico, sino sustentado científicamente y revolucionario, señalan Dal Maso y Petrucci. Será un duro crítico del eurocomunismo, lo cual no le impide reconocer que algunos de sus planteamientos son correctos, pero considera que la perspectiva eurocomunista no es revolucionaria, sino “un movimientismo bernsteiniano, para el que el movimiento (puramente reformista) lo era todo y los fines (revolucionarios) nada” [9].

El capítulo sobre Sacristán termina con sus planteamientos sobre el futuro inmediato en la sección “Los últimos años de un hereje que no fue nunca un renegado”. A su juicio, en 1981, nos esperaba “una larga travesía en el desierto”, pero queda claro en el libro que la perspectiva de derrota, su realismo, no lo llevó al derrotismo; al igual que Gramsci, combinó “el pesimismo de la inteligencia, con el optimismo de la voluntad”.

Ilustración: Mauro Jeanneret

Louis Althusser y Manuel Sacristán

En el último capítulo, se abordan conjuntamente –realizando algunas comparaciones– diversos aspectos del pensamiento de ambos marxistas: ciencia y dialéctica, el legado de Antonio Gramsci, la necesidad de repensar el proyecto comunista y la perspectiva estratégica.

En la primer sección de este tercer capítulo, “Ciencia, dialéctica y marxismo”, se abordan más que nada los aportes filosóficos. Ambos desarrollaron la teorización epistemológica y compartieron en este punto el rechazo a la teoría del reflejo, así como también a la idea de que existe una “ciencia burguesa” y una “ciencia proletaria”, aunque estas visiones críticas se realizaran desde perspectivas bastante diferentes. Es claro que en el caso Sacristán esto no lo conduce a un científicismo ingenuo, por el contrario analiza las complejas relaciones ideología-ciencia, señalando que en el producto cultural llamado ciencia nos encontramos con muchos elementos ideológicos, sobre todo en las ciencias sociales, que en algunos casos, más que ciencia, son apologética del sistema capitalista.

En cuanto al materialismo dialéctico, ambos intentan alejarse tanto de ciertas “fórmulas consagradas”, así como también de las visiones antidialécticas. La dialéctica es para Sacristán una “búsqueda de la totalización”. Althusser planteaba una perspectiva muy diferente de dialéctica, como la de contradicción como sobredeterminación que Sacristán rechazaba; sin embargo, coincidían en esa aspiración a la totalidad.

La valoración del legado hegeliano en Marx es muy diferente. Mientras Althusser rechaza la herencia hegeliana, Sacristán realizará una valoración positiva, porque le permitió desarrollar al revolucionario alemán una visión de ciencia totalizadora, gracias a esa concepción de Hegel para la que “lo verdadero

es lo completo". Althusser, en cambio, intentará desarrollar la dialéctica marxista distanciándose al mismo tiempo de Hegel, por quien siempre parece haber tenido un rechazo "visceral" como señalan Dal Maso y Petruccelli.

En la sección sobre Antonio Gramsci, "Althusser, Sacristán y Gramsci", los autores analizan la lectura de ambos marxistas sobre el comunista italiano. La posición de Althusser sobre Gramsci va variando en el tiempo –y en el libro se hace un detallado inventario de esas variaciones–, pero se podría decir que predomina una visión crítica sobre el sardo, con algunos elementos puntuales que reivindica. En Sacristán nos encontramos, por el contrario, con una lectura que defiende el legado gramsciano, sin dejar de lado apuntes críticos. La lectura althusseriana parece asumir como correcta la interpretación que de Gramsci realizaba el eurocomunismo; esto implicaba considerar a Gramsci un precedente del eurocomunismo y, por tanto, de una concepción reformista. En Sacristán, en cambio, es muy clara una lectura del legado gramsciano como consecuentemente revolucionario, centrándose sus críticas en lo que llamaba el "ideologismo" del italiano, producto de su herencia idealista, la que –sin embargo– le permitió "... desarrollar una perspectiva revolucionaria opuesta al reformismo filosóficamente positivista del PS" [10]. Esta sección no solo permite adentrarnos en algunas ideas de Sacristán y Althusser sobre el legado gramsciano, sino que también nos aporta elementos para una comprensión más profunda del pensador sardo.

Los dos plantearon la necesidad de reformular el proyecto comunista, desde una perspectiva crítica del estalinismo, fundamentando la defensa del concepto de dictadura del proletariado y del desarrollo de la democracia socialista y partidaria. En cuanto al pensamiento sobre cuestiones estratégicas, no fue el punto fuerte de estos marxistas europeos. Los dos defendieron la vía de la revolución. Sacristán rechazaba la vía parlamentaria y señalaba la necesidad de promover una cultura comunista, cuestión esta última que parece fundamental para todo posible proyecto socialista. Althusser, por su parte, veía posible la "vía democrática" y la instalación de un gobierno de izquierda que debería ser empujado por la lucha de clases "hacia medidas revolucionarias". Estos siguen siendo sin duda temas clave, que habría que abordar sin dogmatismos y sin posturas rígidas.

Algunas reflexiones finales

Por último, quisiéramos realizar una breve síntesis de algunos de los aportes que consideramos centrales de este libro para pensar problemáticas que hoy resultan tan o más vigentes que en tiempos de Althusser y Sacristán. La cuestión del estado como maquinaria represiva y la necesidad de toda revolución socialista de destruir esa maquinaria, que está intrínsecamente relacionada con el problema del poder, de qué clase ejerce el poder es, sin duda, un problema fundamental, que sin embargo es muchas veces soslayado por la izquierda, incluida gran parte de la que se define marxista, aunque la práctica nos demuestre claramente –muchas veces trágicamente– el carácter de clase de dicho estado y su función de garante último del orden capitalista.

También son particularmente valiosos los desarrollos críticos sobre las formas en que se entendía el "centralismo democrático" y las prácticas predominantes de funcionamiento de los Partidos Comunistas a los que pertenecían, porque aportan elementos que nos permiten pensar las prácticas de la izquierda en general. ¿No son en gran medida esas prácticas –que confunden centralismo democrático con centralismo– un patrimonio común de gran parte de la izquierda, desde las tendencias más reformistas hasta las más radicales o radicalizadas?

Los aportes epistemológicos y sobre la dialéctica son elementos que resaltan en la obra de ambos filósofos, y que el libro de Dal Maso y Petruccelli nos plantea en forma clara y profunda, que pueden no ser compartidos pero que no deberían ser soslayados. El énfasis que Althusser y Sacristán plantean en la "búsqueda de la totalización", como elemento central de la dialéctica, adquiere hoy particular relevancia, ante la proliferación de concepciones filosóficas que rechazan la aspiración a la totalidad, desde una perspectiva muchas veces antiuniversalista e irracionalista, o la tendencia cada vez mayor a

la ultraespecialización, y que se expresan en visiones políticas que no apuntan a un cambio del conjunto de la sociedad, sino a reformas parciales, a una “ingeniería fragmentaria” que deja incuestionados la totalidad capitalista y su creciente totalitarismo, que subordina cada vez más la vida al capital. Los aportes epistemológicos de ambos, sobre todo de Sacristán, se orientan en una dirección realista y racionalista que contribuye valiosos elementos y argumentos para la crítica de las tendencias irracionalistas, relativistas extremas, escépticas radicales, o las “epistemologías locales” hoy de moda, como señalan Dal Maso y Petruccelli.

Por último, destaca el tratamiento de Sacristán de las problemáticas ecológicas, el feminismo y los llamados nuevos movimientos sociales en general. El filósofo español fue muy original en estos aspectos, siendo capaz de articular dialécticamente la lucha de clases con este otro tipo de luchas, sin perder una perspectiva de clase y anticapitalista a la hora de abordarlas, lo que –según nuestra experiencia– no siempre es fácil de lograr a nivel de la izquierda. Sacristán se aleja de dos posicionamientos que afloran en sectores de la izquierda y que estrechan las bases de apoyo y las perspectivas transformadoras: por un lado la de una izquierda que no ve estas luchas como relevantes, que no visualiza su potencialidad anticapitalista o por lo menos fuertemente cuestionadora de este sistema, que suele contraponerlas a la lucha de clases en tanto “verdadera” lucha, y, por otro lado, se distancia también de las visiones parciales, fragmentarias, que no son capaces de visualizar las raíces más profundas de los problemas ecológicos, la dominación masculina, o el racismo, que no comprenden las relaciones entre estos fenómenos y el sistema capitalista, y que, por tanto, suelen plantear “soluciones” muchas veces muy limitadas y problemáticas.

Pero tal vez, más allá de estas puntualizaciones específicas, se podría decir que el principal aporte de Althusser y Sacristán fue el intento de desarrollar el marxismo en forma creativa, no dogmática y políticamente comprometida con el socialismo y la revolución, camino por el que también transita la obra de Dal Maso y Petruccelli.

NOTAS

[1] Dal Maso, Juan y Petruccelli, Ariel, ALTHUSSER Y SACRISTÁN. ITINERARIOS DE DOS COMUNISTAS CRÍTICOS, Ediciones IPS, Buenos Aires, 2020, p. 54.

[2] Ibídem, p. 71.

[3] Ibídem, p. 119.

[4] Ibídem, p. 136.

[5] Partido Socialista Unificado Catalán.

[6] Dal Maso, Juan y Petruccelli, Ariel, OP. CIT., p.154.

[7] Sacristán, Manuel, citado en Dal Maso, Juan y Petruccelli Ariel, OP. CIT., p. 158

[8] Sacristán, Manuel, citado en Dal Maso, Juan y Petruccelli, Ariel, OP. CIT., p. 185.

[9] Dal Maso, Juan y Petruccelli, Ariel, OP. CIT., p. 191.

[10] Ibídem, p. 254.

Fuente: <https://www.laizquierdadiario.com/Althusser-y-Sacristan-un-libro-que-nos-interpela>

<https://rebellion.org/autor/juan-montano-escobar/>

Crónica electoral del «ancien régime» ecuatoriano (III)

Juan Montaña Escobar | 15/03/2021

¿Será comedia o será tragedia?

Crónica de las elecciones ecuatorianas (II)

Juan Montaña Escobar | 23/02/2021

El cimarronismo de barrio adentro o de la ruralidad montuna entiende que en estos tiempos malos no sirve la indiferencia electoral.

Crónica, en realismo sucio, de las elecciones en Ecuador

Juan Montaña Escobar | 25/01/2021

Elecciones, crisis económica y pandemia

GILLES DELEUZE : "LAS SOCIEDADES DE CONTROL ESTÁN REEMPLAZANDO A LAS SOCIEDADES DISCIPLINARIAS."

"Estamos en una crisis generalizada de todos los lugares de encierro: prisión, hospital, fábrica, escuela, familia. Las sociedades de control están reemplazando a las sociedades disciplinarias." - Gilles Deleuze

Texto del filósofo francés, Gilles Deleuze sobre las sociedades disciplinarias y las sociedades de control.

Por: Gilles Deleuze

<https://www.bloghemia.com/2021/03/gilles-deleuze-las-sociedades-de.html>

I. Historia

Foucault situó las sociedades disciplinarias en los siglos XVIII y XIX; estas sociedades alcanzan su apogeo a principios del XX, y proceden a la organización de los grandes espacios de encierro.

El individuo no deja de pasar de un espacio cerrado a otro, cada uno con sus leyes: primero la familia, después la escuela ("acá ya no estás en tu casa"), después el cuartel ("acá ya no estás en la escuela"), después la fábrica, de tanto en tanto el hospital, y eventualmente la prisión, que es el lugar de encierro por excelencia. Es la prisión la que sirve de modelo analógico: la heroína de Europa 51 puede exclamar, cuando ve a unos obreros: "me pareció ver a unos condenados.". Foucault analizó muy bien el proyecto ideal de los lugares de encierro, particularmente visible en la fábrica: concentrar, repartir en el espacio, ordenar en el tiempo,

componer en el espacio-tiempo una fuerza productiva cuyo efecto debe ser superior a la suma de las fuerzas elementales. Pero lo que Foucault también sabía era la brevedad del modelo: sucedía a las sociedades de soberanía, cuyo objetivo y funciones eran muy otros (recaudar más que organizar la producción, decidir la muerte más que administrar la vida); la transición se hizo progresivamente, y Napoleón parecía operar la gran conversión de una sociedad a otra. Pero las disciplinas a su vez sufrirían una crisis, en beneficio de nuevas fuerzas que se irían instalando lentamente, y que se precipitarían tras la segunda guerra mundial: las sociedades disciplinarias eran lo que ya no éramos, lo que dejábamos de ser.

Estamos en una crisis generalizada de todos los lugares de encierro: prisión, hospital, fábrica, escuela, familia. La familia es un "interior" en crisis como todos los interiores, escolares, profesionales, etc. Los ministros competentes no han dejado de anunciar reformas supuestamente necesarias. Reformar la escuela, reformar la industria, el hospital, el ejército, la prisión: pero todos saben que estas instituciones están terminadas, a más o menos corto plazo. Sólo se trata de administrar su agonía y de ocupar a la gente hasta la instalación de las nuevas fuerzas que están golpeando la puerta. Son las sociedades de control las que están reemplazando a las sociedades disciplinarias.

"Control" es el nombre que Burroughs propone para designar al nuevo monstruo, y que Foucault reconocía como nuestro futuro próximo. Paul Virilio no deja de analizar las formas ultrarrápidas de control al aire libre, que reemplazan a las viejas disciplinas que operan en la duración de un sistema cerrado. No se trata de invocar las producciones farmacéuticas extraordinarias, las formaciones nucleares, las manipulaciones genéticas, aunque estén destinadas a intervenir en el nuevo proceso. No se trata de preguntar cuál régimen es más duro, o más tolerable, ya que en cada uno de ellos se enfrentan las liberaciones y las servidumbres. Por ejemplo, en la crisis del hospital como lugar de encierro, la sectorización, los hospitales de día, la atención a domicilio pudieron marcar al principio nuevas libertades, pero participan también de mecanismos de control que rivalizan con los más duros encierros. No se trata de temer o de esperar, sino de buscar nuevas armas.

II. Lógica

Los diferentes internados o espacios de encierro por los cuales pasa el individuo son variables independientes: se supone que uno empieza desde cero cada vez, y el lenguaje común de todos esos lugares existe, pero es analógico. Mientras que los diferentes aparatos de control son variaciones inseparables, que forman un sistema de geometría variable cuyo lenguaje es numérico (lo cual no necesariamente significa binario). Los encierros son moldes, módulos distintos, pero los controles son modulaciones, como un molde autodeformante que cambiaría continuamente, de un momento al otro, o como un tamiz cuya malla cambiaría de un punto al otro. Esto se ve bien en la cuestión de los salarios: la fábrica era un cuerpo que llevaba a sus fuerzas interiores a un punto de equilibrio: lo más alto posible para la producción, lo más bajo posible para los salarios; pero, en una sociedad de control, la empresa ha reemplazado a la fábrica, y la empresa es un alma, un gas. Sin duda la fábrica ya conocía el sistema de primas, pero la empresa se esfuerza más profundamente por imponer una modulación de cada salario, en estados de perpetua metastabilidad que pasan por desafíos,

concursos y coloquios extremadamente cómicos. Si los juegos televisados más idiotas tienen tanto éxito es porque expresan adecuadamente la situación de empresa. La fábrica constituía a los individuos en cuerpos, por la doble ventaja del patrón que vigilaba a cada elemento en la masa, y de los sindicatos que movilizaban una masa de resistencia; pero la empresa no cesa de introducir una rivalidad inexplicable como sana emulación, excelente motivación que opone a los individuos entre ellos y atraviesa a cada uno, dividiéndolo en sí mismo. El principio modular del "salario al mérito" no ha dejado de tentar a la propia educación nacional: en efecto, así como la empresa reemplaza a la fábrica, la formación permanente tiende a reemplazar a la escuela, y la evaluación continua al examen. Lo cual constituye el medio más seguro para librar la escuela a la empresa.

En las sociedades de disciplina siempre se estaba empezando de nuevo (de la escuela al cuartel, del cuartel a la fábrica), mientras que en las sociedades de control nunca se termina nada: la empresa, la formación, el servicio son los estados metastables y coexistentes de una misma modulación, como un deformador universal. Kafka, que se instalaba ya en la bisagra entre ambos tipos de sociedad, describió en *El Proceso* las formas jurídicas más temibles: el sobreesimiento aparente de las sociedades disciplinarias (entre dos encierros), la moratoria ilimitada de las sociedades de control (en variación continua), son dos modos de vida jurídica muy diferentes, y si nuestro derecho está dubitativo, en su propia crisis, es porque estamos dejando uno de ellos para entrar en el otro. Las sociedades disciplinarias tienen dos polos: la firma, que indica el individuo, y el número de matrícula, que indica su posición en una masa. Porque las disciplinas nunca vieron incompatibilidad entre ambos, y porque el poder es al mismo tiempo masificador e individualizador, es decir que constituye en cuerpo a aquellos sobre los que se ejerce, y moldea la individualidad de cada miembro del cuerpo (Foucault veía el origen de esa doble preocupación en el poder pastoral del sacerdote -el rebaño y cada uno de los animales- pero el poder civil se haría, a su vez, "pastor" laico, con otros medios). En las sociedades de control, por el contrario, lo esencial no es ya una firma ni un número, sino una cifra: la cifra es una contraseña, mientras que las sociedades disciplinarias son reglamentadas por consignas (tanto desde el punto de vista de la integración como desde el de la resistencia). El lenguaje numérico del control está hecho de cifras, que marcan el acceso a la información, o el rechazo. Ya no nos encontramos ante el par masa-individuo. Los individuos se han convertido en "dividuos", y las masas, en muestras, datos, mercados o bancos. Tal vez sea el dinero lo que mejor expresa la diferencia entre las dos sociedades, puesto que la disciplina siempre se remitió a monedas moldeadas que encerraban oro como número patrón, mientras que el control refiere a intercambios flotantes, modulaciones que hacen intervenir como cifra un porcentaje de diferentes monedas de muestra. El viejo topo monetario es el animal de los lugares de encierro, pero la serpiente es el de las sociedades de control. Hemos pasado de un animal a otro, del topo a la serpiente, en el régimen en el que vivimos, pero también en nuestra forma de vivir y en nuestras relaciones con los demás. El hombre de las disciplinas era un productor discontinuo de energía, pero el hombre del control es más bien ondulatorio, en órbita sobre un haz continuo. Por todas partes, el surf ha reemplazado a los viejos deportes.

Es fácil hacer corresponder a cada sociedad distintos tipos de máquinas, no porque las máquinas sean determinantes sino porque expresan las formas sociales capaces de crearlas y utilizarlas. Las viejas sociedades de soberanía manejaban máquinas simples, palancas, poleas, relojes; pero las sociedades disciplinarias recientes se equipaban con máquinas energéticas, con el peligro pasivo de la entropía y el peligro activo del sabotaje; las sociedades de control operan sobre máquinas de tercer tipo, máquinas informáticas y ordenadores cuyo peligro pasivo es el ruido y el activo la piratería o la introducción de virus. Es una evolución tecnológica pero, más profundamente aún, una mutación del capitalismo. Una mutación ya bien conocida, que puede resumirse así: el capitalismo del siglo XIX es de concentración, para la producción, y de

propiedad. Erige pues la fábrica en lugar de encierro, siendo el capitalista el dueño de los medios de producción, pero también eventualmente propietario de otros lugares concebidos por analogía (la casa familiar del obrero, la escuela). En cuanto al mercado, es conquistado ya por especialización, ya por colonización, ya por baja de los costos de producción. Pero, en la situación actual, el capitalismo ya no se basa en la producción, que relega frecuentemente a la periferia del tercer mundo, incluso bajo las formas complejas del textil, la metalurgia o el petróleo. Es un capitalismo de superproducción. Ya no compra materias primas y vende productos terminados: compra productos terminados o monta piezas. Lo que quiere vender son servicios, y lo que quiere comprar son acciones. Ya no es un capitalismo para la producción, sino para el producto, es decir para la venta y para el mercado. Así, es esencialmente dispersivo, y la fábrica ha cedido su lugar a la empresa. La familia, la escuela, el ejército, la fábrica ya no son lugares analógicos distintos que convergen hacia un propietario, Estado o potencia privada, sino las figuras cifradas, deformables y transformables, de una misma empresa que sólo tiene administradores. Incluso el arte ha abandonado los lugares cerrados para entrar en los circuitos abiertos de la banca. Las conquistas de mercado se hacen por temas de control y no ya por formación de disciplina, por fijación de cotizaciones más aún que por baja de costos, por transformación del producto más que por especialización de producción. El servicio de venta se ha convertido en el centro o el "alma" de la empresa. Se nos enseña que las empresas tienen un alma, lo cual es sin duda la noticia más terrorífica del mundo. El marketing es ahora el instrumento del control social, y forma la raza impúdica de nuestros amos. El control es a corto plazo y de rotación rápida, pero también continuo e ilimitado, mientras que la disciplina era de larga duración, infinita y discontinua. El hombre ya no es el hombre encerrado, sino el hombre endeudado. Es cierto que el capitalismo ha guardado como constante la extrema miseria de tres cuartas partes de la humanidad: demasiado pobres para la deuda, demasiado numerosos para el encierro: el control no sólo tendrá que enfrentarse con la disipación de las fronteras, sino también con las explosiones de villas-miseria y guetos.

III. Programa

No es necesaria la ciencia ficción para concebir un mecanismo de control que señale a cada instante la posición de un elemento en un lugar abierto, animal en una reserva, hombre en una empresa (collar electrónico). Félix Guattari imaginaba una ciudad en la que cada uno podía salir de su departamento, su calle, su barrio, gracias a su tarjeta electrónica (dividual) que abría tal o cual barrera; pero también la tarjeta podía no ser aceptada tal día, o entre determinadas horas: lo que importa no es la barrera, sino el ordenador que señala la posición de cada uno, lícita o ilícita, y opera una modulación universal.

El estudio socio-técnico de los mecanismos de control, captados en su aurora, debería ser categorial y describir lo que está instalándose en vez de los espacios de encierro disciplinarios, cuya crisis todos anuncian. Puede ser que viejos medios, tomados de las sociedades de soberanía, vuelvan a la escena, pero con las adaptaciones necesarias. Lo que importa es que estamos al principio de algo. En el régimen de prisiones : la búsqueda de penas de "sustitución", al menos para la pequeña delincuencia, y la utilización de collares electrónicos que imponen al condenado la obligación de quedarse en su casa a determinadas horas. En el régimen de las escuelas : las formas de evaluación continua, y la acción de la formación permanente sobre la escuela, el abandono concomitante de toda investigación en la Universidad , la introducción de la "empresa" en todos los niveles de escolaridad. En el régimen de los hospitales : la nueva medicina "sin médico ni

enfermo" que diferencia a los enfermos potenciales y las personas de riesgo, que no muestra, como se suele decir, un progreso hacia la individualización, sino que sustituye el cuerpo individual o numérico por la cifra de una materia "dividual" que debe ser controlada. En el régimen de la empresa : los nuevos tratamientos del dinero, los productos y los hombres, que ya no pasan por la vieja forma-fábrica. Son ejemplos bastante ligeros, pero que permitirían comprender mejor lo que se entiende por crisis de las instituciones, es decir la instalación progresiva y dispersa de un nuevo régimen de dominación. Una de las preguntas más importantes concierne a la ineptitud de los sindicatos: vinculados durante toda su historia a la lucha contra las disciplinas o en los lugares de encierro (¿podrán adaptarse o dejarán su lugar a nuevas formas de resistencia contra las sociedades de control?). ¿Podemos desde ya captar los esbozos de esas formas futuras, capaces de atacar las maravillas del marketing? Muchos jóvenes reclaman extrañamente ser "motivados", piden más cursos, más formación permanente: a ellos corresponde descubrir para qué se los usa, como sus mayores descubrieron no sin esfuerzo la finalidad de las disciplinas. Los anillos de una serpiente son aún más complicados que los agujeros de una topera.

«LA ASIMILACIÓN DE LOS INMIGRANTES NOS ES NI UNA BUENA NI UNA MALA IDEA... ¡ES SIMPLEMENTE IMPOSIBLE!»

Alain de Benoist 16 de marzo de 2021

Algunos piensan que la asimilación sería la solución milagrosa: los inmigrantes se convertirían en franceses como los demás (o en españoles, en italianos, en alemanes..., en europeos, en fin) y el problema estaría resuelto.

<https://elmanifiesto.com/tribuna/710418939/La-asimilacion-de-los-inmigrantes-nos-es-ni-una-buena-ni-una-mala-idea-Es-simplemente-imposible.html>

El debate sobre la "integración" de los inmigrantes está estancado desde hace décadas, aunque solo sea porque nunca se especifica qué es lo que se trata de integrar: ¿a una nación, a una historia, a una empresa, a un mercado? Es en este contexto donde algunos optan por recurrir a la "asimilación". Hace dos meses, la revista *Causeur* dedicó un dossier completo a este concepto, con el titular en portada: "¡Asimilaos!" ¿Qué piensa de ello?

En los círculos más preocupados por el flujo migratorio, a menudo escuchamos que la asimilación sería la solución milagrosa: los inmigrantes se convertirían en franceses como los demás (o en españoles, en italianos, en alemanes..., en europeos, en fin) y el problema estaría resuelto. Ésta es la posición defendida con talento por CAUSEUR, pero también por autores como Vincent Coussedière, que publicará un ELOGIO DE LA ASIMILACIÓN, o Raphaël Doan (EL SUEÑO DE LA ASIMILACIÓN, DESDE LA ANTIGUA GRECIA HASTA LA ACTUALIDAD). Otros objetan que "los inmigrantes son inasimilables". Otros rechazan la asimilación porque implica necesariamente el mestizaje. Estas tres posiciones son muy distintas, e incluso contradictorias, pero todas tienen en común que consideran que la asimilación es posible, al menos en teoría, aunque algunos no la quieran o consideren que los inmigrantes no respetan las reglas del juego.

La asimilación es un concepto de naturaleza universalista, heredado de la filosofía de la Ilustración (la palabra ya se encuentra en Diderot). Presupone que todas las personas son básicamente iguales. Para hacer desaparecer las comunidades es necesario, por tanto, animar a los individuos que las componen a separarse de ellas. En cierto modo, a los inmigrantes se les propone este trato: conviértanse en individuos, compórtense como nosotros y serán plenamente reconocidos como iguales, ya que a nuestros ojos la igualdad presupone la mismidad.

Recuerde el apóstrofe de Stanislas de Clermont-Tonnerre, en diciembre de 1789: "¡A LOS JUDÍOS DEBEMOS OTORGARLES TODO COMO INDIVIDUOS! ¡A LOS JUDÍOS DEBEMOS RECHAZARSELO TODO COMO NACIÓN!". (Los judíos no cedieron a este chantaje, de lo contrario habrían tenido que renunciar a la endogamia y hoy no habría comunidad judía.) Emmanuel Macron no dice nada distinto cuando afirma que la ciudadanía francesa reconoce que "EL INDIVIDUO RACIONAL Y LIBRE ESTÁ POR ENCIMA DE TODO". Raphaël Doan es muy claro en este punto: "LA ASIMILACIÓN ES LA PRÁCTICA CONSISTENTE EXIGIR AL EXTRANJERO QUE SE CONVIERTA EN UN COMPAÑERO. [...]"

PARA ASIMILAR HAY QUE PRACTICAR LA ABSTRACCIÓN DE LOS ORÍGENES". CON otras palabras, el extranjero tiene que dejar de ser Otro para convertirse en el Mismo. Para hacerlo, tiene que olvidar sus orígenes y convertirse. "EMIGRAR ES CAMBIAR TU GENEALOGÍA", dice Malika Sorel. Es más fácil decirlo que hacerlo. Porque asimilarse a los "valores de la República" no significa nada. Asimilar es adoptar una cultura y una historia, una sociabilidad, un modelo de relaciones entre los sexos, unos códigos vestimentarios y culinarios, unos modos de vida y de pensamiento específicos. Sin embargo, hoy en día, la mayoría de los inmigrantes son portadores de valores que contradicen directamente los de las poblaciones de acogida. Cuando les ofrecemos negociar su integración, simplemente olvidamos que los valores no son negociables (cosa que una sociedad dominada por la lógica del interés tiene la mayor dificultad de entender).

Por su parte, ¿cree que la asimilación es buena o mala?

Ni buena ni mala. Tiendo a pensar que es imposible. La razón principal es que podemos asimilar individuos, pero no podemos asimilar comunidades, sobre todo cuando representan del 20 al 25% de la población y están concentradas —"NO PORQUE SE LES HAYA METIDO EN GUETOS, SINO PORQUE EL SER HUMANO CULTIVA NATURALMENTE LA VECINDAD CON QUIENES VIVEN COMO ÉL" (Élisabeth Lévy)— en territorios que favorecen el surgimiento de contrasociedades basadas exclusivamente en la autoestima. Esto es especialmente cierto en un país como Francia, caracterizado por el jacobinismo, que nunca ha dejado de luchar contra los organismos intermedios para reducir la vida política y social a un cara a cara entre el individuo y el Estado. Colbert ya había hecho grandes esfuerzos para afrancesar a los indios americanos. Obviamente fue un fracaso.

En Francia, la asimilación tuvo su apogeo en la III República, en un momento en que el colonialismo estaba en su apogeo por iniciativa de los republicanos de izquierdas que anisaban hacer que los "salvajes" conocieran los beneficios del "progreso". Pero la III República fue también un gran educador: en las escuelas, los "húsares negros" pusieron tuvieron a mucha honra enseñar la gloriosa historia del relato nacional. Ya nada de eso impera hoy. Están en crisis todas las instituciones (iglesias, ejército, partidos y sindicatos) que facilitaron en el pasado la integración y la asimilación. La Iglesia, las familias, las instituciones ya no transmiten nada. La propia escuela, cuyos programas están dominados por el arrepentimiento, no tiene nada que transmitir, salvo la vergüenza por los crímenes del pasado.

La asimilación implica que haya una voluntad de asimilar por parte del poder y un deseo de ser asimilado por parte de los recién llegados. Ahora bien, ya no hay ni lo uno ni lo otro. El pasado mes de diciembre, Emmanuel Macron declaró explícitamente a L'EXPRESS : "LA NOCIÓN DE ASIMILACIÓN YA NO CORRESPONDE A LO QUE QUEREMOS HACER". Es difícil ver, por otro lado, qué atractivo puede seguir ejerciendo el modelo cultural francés para los recién llegados, quienes constatan que los nativos, a los que a menudo desprecian, cuando no los odian, son los primeros en no querer saber nada sobre su propia historia al tiempo que entonan el mea culpa para se les perdone por existir. ¿Qué puede seducirles de aquello que ven? ¿Qué puede entusiasmarles? ¿Qué puede empujarles a querer participar en la historia de nuestro país?

Último comentario: en el modelo asimilacionista se supone que la asimilación progresa de generación en generación, lo cual puede parecer lógico. Sin embargo, vemos que en Francia ocurre exactamente lo contrario. Todas las encuestas lo demuestran: son los inmigrantes de las últimas generaciones —es decir, los que nacieron franceses y tienen la nacionalidad francesa— quienes se sienten más ajenos a Francia, quienes más piensan que la Charia prevalece sobre el derecho civil y encuentran lo más inaceptable cualquier "ultraje" a su religión. El pasado mes de agosto, cuando se les hizo la pregunta: "¿ES EL ISLAM INCOMPATIBLE CON LOS VALORES DE LA SOCIEDAD FRANCESA", el 29% de los musulmanes respondieron afirmativamente, mientras que entre los menores de 25 años, este porcentaje fue del 45%.

Un debate semejante, ¿constituye una especificidad francesa o de los países occidentales? ¿O bien la cuestión de la integración mediante la asimilación es algo que existe, más o menos, en todas partes?

Los países anglosajones, al no haber estado marcados por el jacobinismo, son más hospitalarios con las comunidades. Además, en los Estados Unidos, los inmigrantes generalmente no tienen ninguna animosidad contra el país en el que quieren entrar. La gran mayoría de ellos, a quienes se les ha inculcado el respeto por los Padres Fundadores, quieren ser estadounidenses. El "patriotismo constitucional" hace el resto. En Asia, las cosas también son distintas. Allí se desconoce la noción de

asimilación, por la sencilla razón de que la ciudadanía se fusiona con la etnicidad. Para los dos mil millones de personas que viven en el norte y el noreste de Asia, en particular en la zona de influencia confuciana, uno nace ciudadano, no se convierte en ciudadano. Ésta es la razón por la que China y Japón se niega a recurrir a la inmigración y solo naturalizan con cuentagotas (los muy pocos europeos que han obtenido la nacionalidad japonesa o china nunca serán considerados, de todos modos, japoneses o chinos).

ENTREVISTA REALIZADA POR NICOLAS GAUTHIER

LOS AGRICULTORES INSURGENTES CREAN UNA “REPÚBLICA AUTÓNOMA” EN INDIA

A pesar de la represión del Estado, los agricultores, furiosos por la liberalización del sector agrícola, se han reunido alrededor de la capital, más numerosos que nunca. Muchos de ellos abastecen la “república autónoma” por turnos. Detrás de la lucha contra la infame reforma quedan al descubierto décadas de resentimiento.

<https://www.elsaltodiario.com/india/los-agricultores-insurgentes-crean-una-republica-autonoma>

ESPAÑA EXPLOTA LA VENTA DE ARMAS A AUSTRALIA, COREA DEL SUR Y SINGAPUR EN UN CONTEXTO DE INCREMENTO DE LAS TENSIONES CON CHINA

El negocio de la guerra sigue funcionando bien para la industria exportadora española. En los últimos años ha facturado casi 5.000 millones de euros con sus ventas a los países del eje pacífico.

<https://www.elsaltodiario.com/industria-armamentistica/espana-septima-exportadora-de-armas-a-nivel-mundial-sipri>

EL TRABAJO Y LA UNIVERSIDAD: MUNDOS SEPARADOS

No es difícil darse cuenta de que a la universidad va sobre todo gente de clase media-alta, con muchas aspiraciones en la vida. Sí, igual que yo cuando empecé: me sentía guay por estar ahí y también me daba mucho respeto. Ahora, después de unos añitos deshaciendo ilusiones, me siento un extraño.

EL TRABAJO Y LA UNIVERSIDAD: MUNDOS SEPARADOS

No es difícil darse cuenta de que a la universidad va sobre todo gente de clase media-alta, con muchas aspiraciones en la vida. Sí, igual que yo cuando empecé: me sentía guay por estar ahí y también me daba mucho respeto. Ahora, después de unos añitos deshaciendo ilusiones, me siento un extraño.

<https://www.elsaltodiario.com/elsacapuntas/el-trabajo-y-la-universidad-mundos-separados>

CÓMO LAS BIG FOUR HAN ABSORBIDO AL ESTADO Y SUSTITUIDO A LA BUROCRACIA

El millar de contratos que aparecen en los boletines oficiales del Estado son algunos ejemplos de la delegación de funciones políticas a las ‘big four’ (KPMG, Deloitte, Ernst & Young y PwC), una vieja historia de privatización encubierta que le ha costado a las arcas públicas al menos 378 millones de euros en poco más de una década.

<https://www.elsaltodiario.com/multinacionales/como-big-four-pwc-absorbido-estado-sustituido-burocracia>

ATAWALLPA OVIEDO FREIRE: RESPUESTA A LA CARTA ABIERTA DE BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS

• por [OPLAS](#)

• marzo 15, 2021

<https://oplas.org/sitio/2021/03/15/atawallpa-oviedo-freire-respuesta-a-la-carta-abierta-de-boaventura-de-sousa-santos/>

Estimado Boaventura, con mucha tristeza he leído varias veces su “Carta abierta a dos jóvenes indígenas ecuatorianos”[1], en la que nuevamente y “sin querer queriendo” termina apoyando una vez más al progresismo, a pesar de que dice ser crítico y que no quiere aconsejar. Como igual lo han hecho otros decoloniales, como Dussel y Grosfoguel que también han apoyado al progresismo latinoamericano, quienes de la misma manera, sin “querer queriendo” siguen siendo eurocentrados, aunque dicen no serlo o dicen cuestionarlo.

El hegemonismo occidental, en sus expresiones de derechas e izquierdas (especialmente la autodenominada progresista), se resisten a perder sus privilegios conceptuales y fácticos, y nos han combatido con más virulencia que la propia derecha. El progresismo en toda América Latina nos ha perseguido, criminalizado, asesinado, y usted nos pide que seamos masoquistas y que votemos por ellos para que nos sigan sometiendo. Ni la derecha, ni antes la monarquía, lograron en estos 500 años dividir al movimiento indígena, como sí lo consiguió el socialismo del siglo 21, y usted nos dice que el progresismo es nuestro aliado. Irónicamente, en los gobiernos de la derecha estábamos más cohesionados, consolidados, unificados, hasta que apareció la derecha progresista para dividimos, desestructurarnos, desmantelarnos; y usted nos pide que repitamos la historia.

Usted nos recuerda en su carta lo que hizo el estalinismo con todos aquellos que lo cuestionaban, bajo el argumento de que había que defender a la revolución a pesar de sus errores. Y ya vio como terminó todo ello, para luego recién reconocer que se equivocaron en apoyar a los estalinistas. Y ese es el mismo caso de ahora, pero usted nos pide que nos olvidemos de lo que pasó en toda la historia de la izquierda mundial con sus persecuciones a quienes discrepaban de sus dogmas, bajo el argumento de que la derecha neoliberal y el imperialismo son el verdadero peligro. Cuando para nosotros ambas son peligrosas, y no es fundamental quienes son más peligrosas, sino que las dos son contraproducentes, no solo para los seres humanos sino para la vida en su conjunto, con su extractivismo de izquierda y de derecha.

Al final de cuentas, usted se ha inscrito en la línea del progresismo mundial y repite su mismo discurso estalinista. Dice usted que Yaku Pérez apoyó el golpe en Bolivia, solo le faltó añadir que Yaku estuvo de acuerdo con Janine Añez y que apoyó las muertes de Senakaba y Senkata, tal cual es el discurso correista y que usted se lo ha creído a pie juntillas. Demuestre que apoyó el golpe. Hasta ahora a todos los que les he dicho que lo demuestren, nadie ha podido hacerlo. Yaku, al igual que el Mallku Quishpe, muchos líderes y movimientos indígenas y sociales de Bolivia, y de alguna manera el mismo Choquehuanca, criticaron a Evo por su afán de eternizarse en el poder y porque desconoció el referéndum en el que el pueblo boliviano, incluido los del MAS, le dijeron que debía dar paso a otra persona.

Por cierto, acaso el desconocimiento del referéndum no fue también un golpe a la democracia. Quién empezó dando golpes. Usted criticó ese golpe? Usted criticó la alternabilidad que manda la filosofía indígena? Algo que después del golpe de Añez, el mismo Morales reconoció que se equivocó en su idea de perennizarse. Y por otro lado, al parecer ganó con fraude esas elecciones, algo que hasta ahora no ha sido demostrado que no lo hubo, y que la victoria del MAS en estas últimas elecciones no necesariamente confirma que no hubo fraude. Todo esto criticó Yaku, pero usted repite lo mismo que dice el correismo.

En toda su carta critica a Yaku y solo le faltó decir que es de derecha, aunque sí dice que Pachakutik apoyó al derechista neoliberal de Lenin Moreno. Demuéstrelo también. Sí hubo unos pocos asambleístas que apoyaron ciertos proyectos, pero que fueron cuestionados y criticados por Pachakutik. Pero usted repite el discurso correista de que Pachakutik fue aliado de Moreno, con ello integrándose al grupo de intelectuales progresistas internacionales en la campaña sucia en contra del movimiento indígena y en particular de Yaku, como lo ha demostrado Salvador Schavelzon[2].

El movimiento indígena y la izquierda luchamos por varios años contra la corrupción del progresismo correista, mucho más que la derecha, y ahora usted también nos sale con el cuento del lawfare. Y qué opina de lo que hizo el correismo cuando “metió las manos en la justicia” como lo dijo el mismo Correa. Acaso, eso no es también lawfare. Usted le cita a Alberto Acosta en su carta, pues debería leer todo lo que él ha escrito del correismo, y también los tres grandes libros de varios intelectuales que escribimos ahí y que él lo sacó como uno de los editores. A más de la cantidad de libros que sacamos individualmente de lo que significó el

correísmo, y que no es como usted dice de que hubo grandes avances. Es más, los gobiernos de derecha de Colombia, Panamá y Paraguay, redujeron la pobreza mucho más que Correa.

Cuando usted estuvo en Quito hace unos 6 años y se reunió con varios intelectuales, le explicamos personalmente la situación que vivíamos, pero no sirvió de mucho. Desde aquel encuentro sentí que usted no entendía completamente nuestra lucha, y el tiempo lo ha ido confirmando, pues en última instancia siempre se ha manifestado a favor del progresismo, y la carta motivo de esta respuesta refleja claramente cuál es su posición y confirma una vez más que estamos en caminos diferentes.

Estamos en caminos diferentes porque tenemos dos líneas desiguales de comprender la realidad y de vivir. Yo soy parte de los que funcionan con las racionalidades o “pensamientos” colectivos milenarios, los mismos que siguen vivos y latentes en la mayoría del planeta, a pesar del “epistemicidio” que ha pretendido hacer el eurocentrismo, pero que no lo han logrado, ni siquiera en la misma Europa, en donde el movimiento indígena celta está renaciendo. No sé si usted lo conoce, al parecer no en detalle, pero lo que es seguro es que no hace sus reflexiones a partir de la filosofía Awen o Druida, de la tierra donde usted nació. Esta filosofía colectiva de la Europa indígena está más allá de las “epistemologías del sur”, y está en concordancia con las filosofías indígenas de todo el mundo, pues no hay mayor diferencia entre la filosofía celta con la inca, la maya, la hindú, la china, la bantú, etc.

No hablar desde una filosofía milenaria construida colectivamente, es hablar desde una visión eurocéntrica, o más precisamente helénica, a la que los griegos la sistematizaron y le llamaron la civilización. Paradigma que los romanos cristianizados lo impusieron a las culturas indígenas de Europa, y que luego los europeos civilizados o dogmatizados lo han seguido reproduciendo, pero que últimamente el movimiento celta también lo viene cuestionando.

Sin embargo, la mayoría de intelectuales europeos de izquierda todavía no los han tomado en cuenta, como igual pasa en el resto del mundo occidentalizado y sus satélites, en la que todos hablan desde una visión eurocentrada de izquierda y de derecha. Por ello, es que derechas y muchas izquierdas critican a las filosofías indígenas, o las menosprecian porque desconocen de ellas, y ante todo, porque no funcionan desde esas ontologías y epistemes.

Por lo que en todo el mundo, estas izquierdas se burlan de estas sabidurías ancestrales, con motes de pachamamismo, abyayalismo, esencialismo, etnicismo, culturalismo, fundamentalismo, y últimamente hasta de fascismo. Y en su caso habla de movimientismo, sugiriendo que se ha caído en el apoliticismo, lo que hace ver que no conoce bien al movimiento indígena ecuatoriano. Y al parecer piensa lo mismo del zapatismo, de que solo es una acción movimientista de las ONGs pagadas por el Norte Global.

Entonces, los indígenas de todos los colores de toda la Madre Tierra nos hemos levantado reivindicando el sumak kawsay (Abya Yala), el Ubuntu (Africa), el Swaraj y Tanxia (Asia), el Awen (Europa), por citar unos pocos conceptos, todos los cuales se podrían traducir al castellano: “viviendo todos en armonía bajo el cielo”, como dicen los chinos milenarios. Desde estas epistemologías colectivas milenarias es que hablamos e interpretamos nuestra realidad, y esa es la diferencia con todos los demás que hablan desde las epistemologías eurocentradas del sur y del norte, unos más y otros menos eurocéntricos, y pienso que a usted todavía le quedan algunos rezagos eurocéntricos.

Son eurocéntricos porque no hacen su crítica desde una epistemología elaborada colectivamente por los propios pueblos, sino desde su particularismo individualista formando en el paradigma eurocentrado y no en estudios serios de las filosofías no occidentales. Es decir, no han hecho un giro colectivo para hablar desde epistemologías y ontologías construidas por miles de años, sino desde constructos individuales o de grupos pequeños nacidas al interior de occidente.

Y el progresismo es parte de ello, que es la expresión posmoderna de los sectores medios y académicos que buscan desplazar a los movimientos sociales (especialmente al indígena) o cooptarlos para que estén bajo su tutela socialdemócrata y hasta demócrata cristiana, bajo el membrete de “nueva izquierda”. Por eso nos han venido enfrentando, porque ya no nos ponemos a su cola eurocentrada del “socialismo del siglo 21”, sino que les disputamos sus concepciones y horizontes. Porque nos quieren seguir teniendo solo como masa o como brazo indigenista o feminista o ecologista o popular. Y porque hemos emprendido una lucha en que ya no es solamente de clase y moral (como ellos quieren), sino ontológica y trans civilizatoria. Esto es lo de fondo, entre unas y otras posiciones.

[1] <https://alicenews.ces.uc.pt/index.php?lang=1&id=33452>

[2] <https://desinformemonos.org/las-varias-caras-progresistas-en-campana-sucia-contr-el-candidato-indigena-del-ecuador/>

Fuente: <https://www.alteridad.net/2021/03/14/respuesta-a-la-carta-abierta-de-boaventura-de-souza/>

EL DERROCAMIENTO DE EVO MORALES Y LA PRIMERA GUERRA DEL LITIO

por Thierry Meyssan

Desde finales del siglo XIX, el mundo se había acostumbrado a las guerras del petróleo. Pero ahora comienzan las guerras del litio, que es un mineral fundamental para la fabricación de teléfonos celulares... y también para la de automóviles eléctricos. Un historiador y un periodista británicos lograron obtener una serie de documentos del Foreign Office –el ministerio de Exteriores del Reino Unido– que demuestran que Londres organizó de punta a cabo el derrocamiento del presidente de Bolivia, Evo Morales, para apoderarse de las reservas de litio de ese país.

RED VOLTAIRE | PARIS (FRANCIA) | 16 DE MARZO DE 2021

<https://www.voltairenet.org/article212410.html>

Mientras entretenía al público con sus payasadas, Boris Johnson supervisó el derrocamiento del presidente Evo Morales en Bolivia, ocupó la isla de Socotra y organizó la victoria de Turquía sobre Armenia... sin que nadie mencionara nada de eso.

¿Recuerdan ustedes el derrocamiento del presidente boliviano Evo Morales, a finales de 2019? En aquel momento, la prensa dominante anunciaba que Morales había transformado su país en una dictadura y que “el pueblo” lo había sacado del poder. Por su parte, la Organización de Estados Americanos (OEA) publicó un informe donde “certificaba” que había existido fraude en la elección presidencial boliviana – en la cual Evo Morales había sido reelecto en primera vuelta– y que lo ocurrido no era un golpe de Estado sino un “regreso a la democracia”.

Para no acabar como el presidente chileno Salvador Allende, Evo Morales se fue a México, donde denunció que había sido objeto de un golpe de Estado organizado por fuerzas deseosas de apoderarse de las reservas de litio de Bolivia. Al no ser capaz de identificar a quienes se movían detrás de los golpistas, su denuncia fue ridiculizada en Occidente.

Sólo nosotros, desde la *Red Voltaire*, revelamos entonces que la operación que derrocó al presidente Evo Morales había sido ejecutada por una comunidad de católicos croatas descendientes de ustachis (también llamados “ustachas”), asentada en el departamento boliviano de Santa Cruz desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, en realidad una de las redes *stay-behind* montadas por la OTAN después de aquel conflicto [1].

Un año más tarde, el candidato del partido del presidente Evo Morales –el Movimiento al Socialismo (MAS)– ganó por amplia mayoría una nueva elección presidencial [2]. Esta vez no hubo reclamos sobre la legitimidad de la elección y Evo Morales pudo regresar a su país, donde fue acogido triunfalmente – aunque ya no como presidente de Bolivia [3]. La supuesta dictadura de Morales nunca existió pero la que Jeanine Áñez había instalado –gracias a la complicidad de los altos mandos del ejército y de la policía– acababa de ser expulsada del poder mediante las urnas.

En Londres, el historiador Mark Curtis y el periodista Matt Kennard lograron acceso a documentos desclasificados del ministerio británico de Exteriores (Foreign Office). Y acaban de publicar sus conclusiones en el sitio web *Declassified UK*, asentado en Sudáfrica desde que fue blanco de la censura militar en Reino Unido [4].

A lo largo de su carrera, Mark Curtis nos ha mostrado que la descolonización no modificó la política del Reino Unido. Nosotros mismos ya hemos citado sus trabajos en al menos una decena de artículos publicados en *Red Voltaire*.

El nuevo trabajo de Mark Curtis muestra que el derrocamiento del presidente boliviano Evo Morales fue resultado de una orden del ministerio británico de Exteriores y de varios elementos de la CIA estadounidense, y que no pasó por la administración Trump. El objetivo de la operación era hacer posible el saqueo del litio boliviano, que despierta la ambición del Reino Unido en el actual contexto de la transición energética.

En 2009, la administración Obama ya había emprendido en Bolivia una intentona golpista, frustrada por el presidente Evo Morales y cuyo resultado fue la expulsión de varios diplomáticos y funcionarios estadounidenses en aquel país. Por su parte, la administración Trump parece haber aparentado que dejaba las manos libres a los neoconservadores en América Latina, aunque impidiéndoles sistemáticamente proceder a la ejecución final de sus planes.

El litio es un elemento fundamental en la fabricación de baterías y está presente en los llamados “salares” existentes en las montañas de Chile, Argentina y principalmente en Bolivia –países que conforman el «*triángulo del litio*»–, así como en el Tíbet. Pero también está presente, en forma sólida, en ciertos minerales que se extraen en minas, como en Australia. Actualmente, el litio se ha convertido en un elemento clave, más importante incluso que el petróleo, en el contexto de los Acuerdos de París sobre el cambio climático.

En febrero de 2019, el presidente Evo Morales había autorizado el TBEA Group –una empresa china– a explotar las principales reservas de litio de Bolivia. Así que en Londres se trazó un plan para robar el litio boliviano.

Evo Morales, dirigente aymara, fue electo presidente de Bolivia en 2006. Había llegado al mundo de la política a través del sindicalismo, como dirigente de los pequeños productores de hoja de coca –una planta local prácticamente indispensable para las poblaciones que viven a grandes altitudes sobre el nivel del mar, pero que también puede ser procesada para convertirla en la conocida cocaína, la poderosa droga públicamente prohibida en Estados Unidos. Al convertirse en el primer miembro de los pueblos originarios electo presidente de Bolivia, Evo Morales encarnó el regreso de esas poblaciones al poder, al que nunca habían tenido acceso desde la colonización española.

En este punto, se impone una pequeña cronología:

- ▶ Ya en 2017-2018, el Reino Unido había enviado expertos a la empresa nacional boliviana Yacimientos de Litio Bolivianos (YLB) para evaluar las condiciones para la eventual explotación de las reservas de Bolivia.
- ▶ En 2019-2020, Londres financia un estudio para «*optimizar la exploración y la producción del litio boliviano utilizando la tecnología británica*».
- ▶ En abril de 2019, la embajada del Reino Unido en Buenos Aires organiza un seminario con representantes de Argentina, Chile y Bolivia, responsables de empresas mineras y responsables gubernamentales, para presentarles las ventajas que representaría para ellos trabajar con la London Metal Exchange –la Bolsa de Metales de Londres. El gobierno del presidente Evo Morales envió un ministro como representante de Bolivia.
- ▶ Justo antes del derrocamiento del presidente Evo Morales, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) estuvo financiando los proyectos británicos.
- ▶ Mucho antes del golpe contra el presidente Evo Morales, el ministerio británico de Exteriores recurrió a una empresa de Oxford –Satellite Applications Catapult– para cartografiar las reservas de litio. El mapa así obtenido fue distribuido por el Banco Interamericano de Desarrollo –el ya mencionado BID– sólo después del derrocamiento de Evo Morales.
- ▶ Meses después del derrocamiento de Evo Morales, la embajada del Reino Unido en Bolivia y la empresa Watchman UK organizaron un seminario con 300 actores del sector del litio. Watchman UK

se especializa en cómo manipular poblaciones enteras para llevarlas a participar en proyectos contrarios a sus propios intereses, o sea en cómo evitar que esas poblaciones se rebelen.

Antes y después del golpe de Estado contra el presidente Evo Morales, la embajada británica disminuyó su actividad en La Paz –la ciudad sede del gobierno boliviano– para concentrar su interés en la región de Santa Cruz, donde los descendientes de los croatas ustachis habían obtenido legalmente el poder. La embajada británica comenzó a realizar allí numerosos eventos culturales y comerciales.

Para neutralizar a los bancos bolivianos, la embajada británica organizó –8 meses antes del golpe de Estado– un seminario sobre seguridad informática. En ese evento fue presentada la firma DarkTrace (creada por el MI5 británico) y se explicó a los participantes que sólo los establecimientos bancarios que utilizaran los servicios de DarkTrace podrían trabajar con la City londinense.

Mark Curtis y Matthew Kennard señalan que Estados Unidos no participó oficialmente en el golpe contra Evo Morales... pero varios funcionarios salieron de la CIA para orquestarlo. Por ejemplo, DarkTrace reclutó a Marcus Fowler, un especialista de la CIA en ciberoperaciones, y a Alan Wade, ex jefe de inteligencia de la CIA. El personal encargado de preparar el golpe era principalmente británico, como los responsables de Watchman UK, Christopher Goodwin-Hudson –ex militar de carrera y posteriormente director de la seguridad en Goldman Sachs– y Gabriel Carter –miembro del Special Forces Club de Knightsbridge, quien pasó por Afganistán.

El historiador Mark Curtis y el periodista Matthew Kennard aseguran también que la embajada británica en Bolivia proporcionó a la Organización de Estados Americanos (OEA) los datos que fueron utilizados para «probar» el supuesto fraude en la elección presidencial. Aquel “informe” de la OEA fue posteriormente desmentido por investigadores del Massachusetts Institute of Technology (MIT) [5], antes de que los electores bolivianos se encargaran de desmentirlo definitivamente en las urnas, en la elección siguiente.

Los hechos están confirmando los trabajos del historiador británico Mark Curtis. En 3 años, desde el golpe de Estado en Bolivia –realizado en 2019–, hemos mostrado el papel del Reino Unido en la guerra contra Yemen [6] y en el conflicto del Alto Karabaj (2020) [7].

El Reino Unido realiza guerras cortas y operaciones secretas, evitando en la medida de lo posible que su acción quede bajo las luces de los medios. Controla la percepción pública sobre su presencia utilizando para ello una multitud de agencias de prensa y de medios de difusión que Londres subvenciona en secreto. Utiliza todos esos medios y agencias de prensa para explotar el país según su propia conveniencia. E incluso puede hacer durar esa situación por el mayor tiempo posible, manteniendo la certeza de que sus víctimas volverán a recurrir a su supuesta ayuda, lo cual pone a Londres en situación de ser el único actor capaz de aplacar los conflictos que inicia.

Thierry Meyssan



[1] «[Bolivia, laboratorio de una nueva estrategia de desestabilización](#)», por Thierry Meyssan, *Red Voltaire*, 26 de noviembre de 2019.

[2] «[Resultado de la elección presidencial en Bolivia. Una sonora bofetada para la “coalición occidental”](#)», por el general Dominique Delawarde, *Red Voltaire*, 22 de octubre de 2020.

[3] «[Regreso triunfal de Evo Morales a Bolivia](#)», *Red Voltaire*, 22 de noviembre de 2020.

[4] «[Revealed: The UK supported the coup in Bolivia to gain access to its ‘white gold’](#)», Matt Kennard, *Daily Maverick*, 8 de marzo de 2021.

[5] «[El fraude de la OEA sobre la elección de Evo Morales](#)», *Red Voltaire*, 4 de marzo de 2020 y [Analysis of the 2019 Bolivia Election](#), Jack R. Williams y John Curiel, MIT, febrero de 2020.

[6] «[La primera guerra de la “OTAN-MO” perturba el orden regional](#)», por Thierry Meyssan, *Red Voltaire*, 24 de marzo de 2020.

[7] «[Victoria de Londres y Ankara en el Alto Karabaj, derrota para Soros y los armenios](#)», por Thierry Meyssan, *Red Voltaire*, 24 de noviembre de 2020.



LONDRES AUMENTARÁ SU ARSENAL NUCLEAR POR PRIMERA VEZ DESDE LA GUERRA FRÍA, SEGÚN MEDIOS

Downing Street invocará un conjunto "creciente de amenazas tecnológicas y doctrinales" para justificar el cambio sin precedentes.

<https://www.dw.com/es/londres-aumentará-su-arsenal-nuclear-por-primera-vez-desde-la-guerra-fría-según-medios/a-56882809>

JAPÓN Y EE.UU.: “SI CHINA USA LA FUERZA, NOSOTROS RESPONDEREMOS”

Los ministros de Exteriores y Defensa de ambos países se reunieron en Tokio para reforzar su alianza de seguridad. Hablaron también de Corea del Norte y Taiwán.

<https://www.dw.com/es/japón-y-eeuu-si-china-usa-la-fuerza-nosotros-responderemos/a-56885657>

CHINA BLOQUEA LA APLICACIÓN DE MENSAJERÍA SIGNAL

No ha habido explicación oficial sobre la medida. El gigante asiático controla estrictamente el contenido de Internet, por lo que impide el acceso a numerosas aplicaciones extranjeras.

<https://www.dw.com/es/china-bloquea-la-aplicación-de-mensajería-signal/a-56886373>

TODAVÍA NO HAY DATOS OFICIALES DE LAS ELECCIONES PRIMARIAS DE HONDURAS

Hondureños siguen sin conocer resultados oficiales de elecciones primarias

Sin datos oficiales y hermetismo en el centro de cómputo del CNE

Concejal Lobo: esta tarde noche se darán a conocer los primeros resultados de las elecciones

Hondureños siguen sin conocer resultados oficiales de elecciones primarias

Los hondureños siguen sin conocer los resultados preliminares de las elecciones internas que este domingo celebraron tres partidos políticos, previas a las generales de noviembre, aunque el Consejo Nacional Electoral (CNE) prevé para este lunes brindar los primeros datos.

El CNE está a la espera de la llegada a Tegucigalpa, la capital hondureña, de las maletas electorales procedentes de todo el país, para comenzar a dar resultados, en una tarea que se podría llevar toda la semana, según dijo el domingo la presidenta del organismo, Ana Paola Hall.
<https://www.nodal.am/2021/03/todavia-no-hay-datos-oficiales-de-las-elecciones-primarias-de-honduras/>

PARTE DE GUERRA: LAS IMPLACABLES LEYES DEL MERCADO DEJAN SIN VACUNAS AL 86% DE LA POBLACIÓN MUNDIAL

¿POR QUÉ RAZÓN LA LIBRE COMPETENCIA DE LAS VACUNAS IBA A TENER UNOS RESULTADOS DIFERENTES AL DEL RESTO DE LAS MERCANCÍAS?

<https://kaosenlared.net/parte-de-guerra-las-implacables-leyes-del-mercado-dejan-sin-vacunas-al-86-de-la-poblacion-mundial/>

LA ESTRATEGIA DE CHINA PARA CONVERTIRSE EN UNA SUPERPOTENCIA LA ESTRATEGIA DE CHINA PARA CONVERTIRSE EN UNA SUPERPOTENCIA

<https://rebellion.org/wp-content/uploads/2021/03/Arsenio-Cuenca-Navarrete-y-Juan-Vazquez-Rojo-copia.pdf>

UN AÑO DE COVID: INFORME DEMOLEADOR DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD SOBRE LAS POLÍTICAS EN LOS PAÍSES OCCIDENTALES

<https://rebellion.org/un-ano-de-covid-informe-demoledor-de-la-organizacion-mundial-de-la-salud-sobre-las-politicas-en-los-paises-occidentales/>

LA CREACIÓN ARTIFICIAL DE LA ESCASEZ: EL CASO DE LAS VACUNAS

<https://rebellion.org/la-creacion-artificial-de-la-escasez-el-caso-de-las-vacunas/>

EE.UU., JAPÓN, AUSTRALIA Y LA INDIA CELEBRAN LA PRIMERA REUNIÓN DEL GRUPO QUAD Y DISCUTEN EL "DESAFÍO" PLANTEADO POR CHINA - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/386289-eeuu-japon-australia-india-celebrar-cumbre-quad>

«LAS PROTESTAS SON LA MATERIALIZACIÓN ANALÓGICA DEL NIHILISMO DIGITAL DE PARTE DE LA JUVENTUD»

David Ortiz García, estudiante de Antropología, es uno de los jóvenes que participan en las protestas convocadas tras el encarcelamiento de Pablo Hasél: "No es normal que vivamos con tanto miedo, no es normal que el consumo de ansiolíticos esté disparado en España".

David Ortiz García (Patricia Simón)

Patricia Simón

<https://www.lamarea.com/2021/02/26/manifestante-hasel/>

Siendo un niño, David Ortiz García sufrió el embate de la crisis que comenzó en 2008 y que la pandemia ha agravado. Su familia de clase media tuvo que dejar su Valencia natal e instalarse en Talavera de la Reina, donde la madre consiguió un trabajo que les permitió seguir adelante. Ahora tiene 19 años, estudia Antropología en la Universidad Complutense de Madrid y es autor de un análisis publicado hace unos meses en el [PlayZ](#), el canal juvenil de RTVE, que ha cobrado gran actualidad con las protestas que se han desatado tras la detención de Pablo Hasél, en las que él participa. Sostiene que buena parte de la juventud ha caído en el nihilismo ante la falta de un futuro.

Conversamos con él en MediaLab-Prado, un centro cultural que se ha convertido en uno de los laboratorios de ideas más importantes de la última década sobre formas de vida vivibles en la ciudad, y que el [Ayuntamiento de Madrid va a reducir](#) a una parte más de otro espacio creativo, Matadero.

¿Por qué os estáis manifestando quienes acudís a las protestas convocadas tras el encarcelamiento de Hasél?

Estas movilizaciones comparten un patrón con otras previas, de militancias y causas muy distintas, pero con las que comparten la misma sensación de rabia. Los grandes medios de comunicación están totalmente perdidos porque no saben si señalar a los manifestantes de negacionistas de la pandemia, de negacionistas del poder judicial –como nos llamaban a los que estábamos en Valencia–, de okupas y anarquistas a los de Barcelona. No es así. La mayoría de los que he visto a pie de calle [somos gente de 18, 19 o 20 años](#), con escaso recorrido político anterior que se pueda clasificar con la óptica de los grandes medios.

Estamos manifestándonos porque no hay una visión de futuro clara que nos garantice una sensación de seguridad y el arraigo emocional y afectivo que necesitamos para sentir que las cosas van a funcionar. Ante la falta de ese horizonte, emerge la rabia, las ganas de salir a la calle, de juntarse y de crear cosas nuevas.

Algunos analistas y medios de comunicación tradicionales reducen las protestas a la violencia de los saqueos de los comercios y a los enfrentamientos contra la policía. ¿Qué es realmente esta violencia?

Hay una parte del discurso mediático que solo trata de deslegitimar las luchas, como hizo con el 15M. Se muestran las consecuencias, poniendo el foco en los destrozos, consiguiendo así que la gente se olvide de las razones para manifestarse.

Desde los movimientos sociales tenemos que reflexionar sobre qué nos ayuda y qué no, y los saqueos no lo hacen. Y no lo digo yo, sino también los grupos de Telegram que están coordinando las protestas en Catalunya.

Pero hay otra violencia, que es la que tenemos que tratar de entender, que se da cuando la Policía ataca indiscriminadamente a quienes estamos intentando ejercer el derecho a la manifestación segura. Yo he estado en dos de las manifestaciones de Valencia. Salimos de la Plaza de San Agustín, la policía nos encerró en una de las calles laterales y empezó a cargar indiscriminadamente y a generar terror: la gente corriendo, cayéndose, yo me hice bastante daño en un hombro.

En esos casos, la defensa táctica para evitar determinadas persecuciones de la policía la veo legítima. Y creo que vale más un ojo que un contenedor.

Ha escrito sobre cómo hay un nihilismo digital en muchos de los relatos de los y las jóvenes en las redes sociales.

Las protestas son la materialización analógica del nihilismo digital de parte de la juventud. Cualquiera que vea los memes y tuits que genera la gente joven, lo que encontrará es un absoluto desarraigo con los sucesos trágicos que ocurren en nuestra sociedad. Cuando la pandemia estaba en su peor momento, la gente de mi generación estaba tan desarraigada con la comunidad que todo lo envolvía en un tono cínico, en un humor irónico que tiene que ver con que no vamos a tener una casa ni a poder independizarnos hasta los 30, con que uno de cada dos de nosotros no encuentra un trabajo cuando finaliza sus estudios... Y esto no es politiquero, sino el día a día de la juventud.

Cuando estas generaciones comprenden que estas injusticias tienen unos culpables, es normal que esa aparente indiferencia se transforme en rabia o en movilización: con unos deseos indeterminados, sin unos objetivos políticos claros, pero sí con unas causas comunes.

Cuando desde algunos medios intentan criminalizar las movilizaciones juveniles, enmarcándolas en Unidas Podemos, se demuestra un profundo desconocimiento de la gente que está en la calle que, en su mayoría, no creo que se sienta identificada con Pablo Iglesias.

Los movimientos sociales deben saber hacer presión al Ejecutivo, deben ser la avanzadilla de los cambios y quienes ponen sobre la mesa ideas que los partidos políticos no son capaces de materializar. Como están haciendo los sindicatos de alquiler presionando para que el PSOE y Unidas Podemos cumplan con lo pactado al respecto.

¿Cuál es el recorrido mental que haces para participar en las manifestaciones?

Antes del encarcelamiento de Pablo Hasél, estaba de exámenes, me crucé con una movilización a su favor en Madrid, me uní, pero pensé que no iría más allá. Tras su detención, en la primera manifestación que hubo en Valencia, apenas van 200 personas y se les agrade indiscriminadamente sin ningún tipo de provocación previa. Al día siguiente éramos 5.000. La razón era que les habían reprimido salvajemente, pero también que veníamos de la agresión en Linares a un padre por defender a su hija de comentarios obscenos por parte de policías, que hay detenciones arbitrarias en otros sitios...

¿Es la primera vez que asistes a una manifestación con cargas policiales?

Es la primera vez que veo tal nivel de agresividad policial en mi vida. Han querido dispararnos desde todos los poderes, incluidos los mediáticos, que son los que nos señalan cada día, ampliando la brecha con los jóvenes que se sienten representados por estas movilizaciones. El enfado y la rabia son nuevos, las demandas son nuevas y no son canalizables por las vías de toda la vida.

Hace mucho hincapié en la manipulación que percibe como joven manifestante en algunos medios de comunicación.

Y no solo sobre las protestas. En muchos medios se ha señalado la imputación a Pablo Hasél de delitos comunes con los que la gente no se puede sentir identificada. Por ejemplo, que había acosado a un testigo. El testigo era un policía que le amenazó con un arma fuera de servicio. Esa es la agresión a un testigo judicial de la que tanto se habla. Entonces hay que estar prevenidos con estos relatos mediáticos.

Otra cosa interesante es que, tras casi una semana de movilizaciones por Hasél, hay una manifestación en la Estación de Sants a la que acude Carles Sánchez. Cruza entre contenedores patinando durante las cargas policiales. Es detenido y se decreta prisión preventiva para que no participe en las movilizaciones posteriores. Y así se consigue revitalizar unas protestas que estaban agonizando. Y es porque se trata de señalar la represión cotidiana y la persecución de quienes se mueven.

¿Cree que estas manifestaciones van a continuar?

Para ello es fundamental la inteligencia colectiva, que hemos visto más en Catalunya estos días que en Madrid o Valencia. Esa inteligencia es la que te permite ser pragmáticos, como están haciendo en Barcelona con los grupos de Telegram, en los que los manifestantes cuentan cómo moverse por las calles en tiempo real para evitar la represión policial. La gente necesita pequeñas victorias para seguir yendo a la calle.

Las próximas semanas serán, probablemente, más calmadas, pero en un mes, en dos, habrá una nueva injusticia y volverán a salir los mismos.

¿Qué papel está jugando en estas protestas la revolución feminista que se ha vivido en este país en los últimos 3 años?

Pues hay una paradoja. Ha sido un movimiento alentador. En el instituto hemos sido felices por la alegría de organizarnos bajo la consigna del feminismo. Nosotros, los chicos, quedándonos dentro, organizando actividades para nosotros, mientras las chicas salían fuera, organizaban piquetes... Ha conseguido unos logros muy asentados que se ven incluso en el discurso del Partido Popular. Pero la batalla que se está dando ahora entre quienes se posicionan a favor de la ley trans y quienes son más afines al feminismo más del PSOE, más clásico, está difuminando la causa y la capacidad de movilización.

¿Cuáles son los mayores miedos de la llamada generación Z, quienes nacisteis con este nuevo milenio?

Hay miedo a prácticamente todo. El otro día un amigo me decía que la gente no sufría lo suficiente porque si no saldría masivamente a la calle. Y es todo lo contrario, pero estamos paralizados por el miedo: miedo a la Policía, al profesorado, a no saber qué se puede hacer en la calle con los amigos por la pandemia, a no tener casa, a la concepción del día a día que nos imponen los grandes medios. Nos han mantenido en una estabilidad muy inútil, centrados en nuestro propio sufrimiento a través del cinismo. Lo veo en mi universidad, donde a muchos estudiantes les cuesta ir al departamento a exigir cosas tan básicas como que nos pongan un profesor para una asignatura. No es normal que vivamos con tantos miedos, no es normal que el consumo de ansiolíticos esté disparado en España.

¿Ves mucha tristeza entre tus amistades y conocidos?

Hay una sensación de que nos han vendido una moto que no existe. Nos dijeron que si íbamos a la universidad íbamos a conseguir... Y ves que todo eso no existe, lo que genera desamparo, soledad y la sensación de estar muy perdidos.

Sí, hay una profunda sensación de tristeza, de no saber adónde dirigirnos, de no saber decirle a nuestros padres «estoy mal, no me encuentro bien». Es un continuo correr hacia adelante.

LA ERA DIGITAL: ¿COLONIAS TECNOLÓGICAS O TECNOLOGIZACIÓN PARA LA SOBERANÍA?

Por [Aristides Silvestris](#) | 09/03/2021 | [Conocimiento Libre](#)

Fuentes: CLAE

<https://rebelion.org/la-era-digital-colonias-tecnologicas-o-tecnologizacion-para-la-soberania/> <https://rebelion.org/la-era-digital-colonias-tecnologicas-o-tecnologizacion-para-la-soberania/>

Con el pasar de los años se ha ido evidenciando que los cambios culturales y tecnológicos ocurren cada vez en menor tiempo. Estamos sumergidos en un mundo que camina cada vez más sobre los cimientos de la digitalización y virtualización de la economía.

La región latinoamericana requiere grandes inversiones para garantizar su inserción en este nuevo mundo ¿Bajo qué modelo de inversión y desarrollo están siendo desplegadas las nuevas infraestructuras? ¿Será posible plantear un enfoque diferente, sin resultar en rehenes de las gigantes tecnológicas, garantizando el derecho a la privacidad, soberanía sobre los datos y acceso a la conectividad?

En nuestro día a día utilizamos Internet constantemente para comunicarnos y nutrirnos de información, para trabajar, educarnos y distraernos. Internet se ha convertido en algo más que una tecnología, en una nueva manera de vivir y relacionarnos. Más aún, el contexto del Covid-19 ha profundizado dicha tendencia, convirtiéndose de esta manera en un mediador de nuestra vida cotidiana.

La utilización de redes sociales como Facebook, Instagram o Twitter, escuchar música en plataformas como Spotify, AppleMusic, Deezer, Google Play Music, ver películas en Amazon Prime Video, Netflix y videos en Youtube, o realizar pagos mediante la banca digital, entre otras, son operaciones soportadas por grandes centros de procesamiento de datos o también conocidos como DC, "DataCenters" en inglés, distribuidos a lo largo y ancho de todo el mundo.

Es decir, los DC se han convertido en la columna vertebral de la revolución tecnológica.

El tráfico mundial de Internet aumentó casi un 40% entre febrero y mediados de abril de 2020 y se espera que la demanda de datos y servicios digitales continúe su crecimiento exponencial en los próximos años. Se espera que el tráfico global de Internet -a partir de los nuevos desarrollos tecnológicos- se duplique para 2022 a 4,2 Zettabytes por año, considerando que 1 Zettabyte es equivalente a 1.000 millones de Gigabytes.

En este sentido, la enorme cantidad de datos generados conduce a cambios en la infraestructura, tanto para la transmisión como para la capacidad de almacenamiento y procesamiento, acompañando a esto una fuerte demanda de energía.

En cuanto a la transmisión, las empresas de tecnología están invirtiendo cada vez más en infraestructura y los proveedores de contenido como Microsoft, Google, Facebook y Amazon, ahora poseen o alquilan más de la mitad de todo el ancho de banda de las fibras ópticas submarinas. Se estima que el 97% de las conexiones globales se realizan mediante cables submarinos de fibra óptica que luego llegan a las ciudades mediante otras tecnologías.

Adicionalmente, se han visto fuertes avances en la región latinoamericana. Google ha impulsado el desarrollo de los tendidos de fibra óptica submarinos Curie (que conecta Chile con Estados Unidos), Monet (Brasil – Estados Unidos), y Junior (que conecta las ciudades de Praia Grande y Rio de Janeiro en Brasil).

En noviembre de 2020 comenzaron las operaciones de extensión del tendido del cable Tannat (que conecta a Brasil y Uruguay) a la costa de Las Toninas en Argentina, un tramo de 400 kilómetros, una tarea implementada por la firma Alcatel Submarine Networks (ASN). El último tramo implica 6 pares de fibra, 4 de ellos son propiedad de Google y 2 de ANTEL (Administración Nacional de Telecomunicaciones de Uruguay).

Otros grandes como Facebook, abordan otro tipo de solución, mediante el convenio con la empresa satelital estadounidense Hughes Communications para conectar usuarios de Brasil, Colombia, México, Perú y Chile. Hughes Communications, perteneciente a EchoStar Corporation, se encuentra respaldada por varios fondos financieros de origen angloamericano.

Sumado a esto, se ha evidenciado la puja por la instalación de varios DC en la región, negociando exenciones impositivas o bonificaciones de tarifas eléctricas a los estados nacionales. Estos últimos años se ha logrado una gran presencia en Chile por parte de Oracle y Microsoft, tal y como dijo Brad Smith, Presidente de Microsoft: “Así como los ferrocarriles, las centrales eléctricas, las carreteras y los aeropuertos ayudaron a Chile a avanzar en el futuro, los datacenters se han convertido en la infraestructura de vanguardia del siglo XXI”.

Posición dominante: Estados vs. tecnológicas

Las inmensas compañías, apodadas como las Big Tech, han sido advertidas en varios países debido a sus prácticas de posición dominante, generando grandes controversias. En junio 2019 se comenzó una investigación para corroborar el modo de operación de varias de ellas.

El 29 julio de 2020, los CEOs de Facebook, Google, Apple y Amazon, declararon de forma virtual ante una comisión del Congreso de Estados Unidos en una audiencia antimonopolio que examina el poder del mercado y los posibles abusos de competencia de estas empresas.

Luego de 16 meses de investigación, en octubre del 2020, el Comité Antimonopolio de la Cámara de Representantes de Estados Unidos publicó un informe que encontró que los cuatro gigantes tecnológicos se involucraron en tácticas anticompetitivas, y recomendó la reestructuración de las mismas para evitar abusos de poder [12].

Sin embargo, al continuar con las mismas metodologías de trabajo, el 12 de diciembre, la Comisión Federal de Comercio de EEUU. presentó cargos antimonopolio contra Facebook debido a su administración de Instagram y WhatsApp.

La Unión Europea y Reino Unido tomaron caminos similares a comienzos de julio de 2020, investigando sus prácticas comerciales. Esta temática se fue profundizando en varios países del viejo continente: en julio Alemania y en octubre Francia y Dinamarca. Y para el 10 de noviembre de 2020, la Unión Europea presentó cargos contra Amazon.

Seguidamente, el 27 de noviembre de 2020 la Autoridad de Competencia y Mercados (CMA) del Reino Unido, anunció que impondrá un nuevo régimen de competencia en 2021 para evitar que Google y Facebook utilicen su dominio para expulsar a las empresas más pequeñas y perjudicar a los consumidores.

Finalmente en diciembre de 2020, se publicaron un conjunto de políticas preliminares que obligarían a estas empresas a cambiar sus prácticas comerciales.

Los cambios en los modelos de negocios y regulaciones suelen tener inmensas repercusiones, tal y como ha ocurrido en Australia el 18 de febrero de 2021. La ley australiana obliga a Google y Facebook a pagar a los medios de comunicación del país por la publicación de sus contenidos luego de que Facebook realizara un apagón de noticias en ese país y en otros países donde los gobiernos están considerando leyes similares.

A su vez, los gigantes financieros globales como The Vanguard Group Inc, Blackrock Inc, State Street Corporation y Price (T.Rowe) Associates, poseen una composición accionaria superior al 18% en cada una de dichas compañías.

Estos porcentajes aseguran su posición dominante en el mercado, y garantizan su influencia en los activos tecnológicos de última generación ligados a la digitalización y virtualización de la economía, teniendo la capacidad de imponer fuertes condiciones ante otros, incluso sobre los estados nación.

Tratamiento soberano de los datos

En el siglo XXI, el almacenamiento de los datos es un factor crucial. Solemos preguntarnos ¿quién es el dueño de los datos, metadatos y sus derivados? como lo es también la privacidad de cada usuario. ¿Cuánta información privada estoy compartiendo sin saberlo?, y ¿para que se usa?. Estas preguntas suelen quedar sin respuestas y nos hacen rehenes de estas grandes compañías.

Sumado a esto, debido a la distribución mundial de los DC, se hace muy difícil tener un control territorial de la información de los usuarios.

En ese sentido, Argentina y Uruguay tienen DC públicos nacionales (ARSAT y ANTEL respectivamente) con certificaciones internacionales (Tier III) y políticas estatales de transparencia. Esto presenta grandes ventajas para estos países, ya que la información alojada allí brinda cierta soberanía y marco regulatorio sobre los datos.

Ambos países poseen además un tendido de fibra óptica desplegado en su territorio. La Red Federal de Fibra Óptica (Refefo) nació en 2010 como parte del plan "Argentina Conectada", para poder hacer llegar el servicio de Internet a cada rincón del país a un precio razonable, junto con su conjunto de satélites geoestacionarios.

Por su parte, ANTEL comenzó su tendido en diciembre de 2011 con el propósito de posicionar a Uruguay como referente de la región por incorporar tecnologías de avanzada. Hasta el momento posee más de un millón de hogares conectados.

La implementación de nuevas tecnologías, como servicios de nube y plataformas de análisis de big-data -aprovechando la infraestructura ya instalada-, puede ser un vector de desarrollo para la región.

Para ello se debe fomentar e impulsar la articulación con otros sectores, facilitando el uso de estos servicios a pymes, cooperativas, organizaciones sociales, sindicatos, universidades, Estado nacional, provincial y municipal, a precios accesibles y competitivos.

En síntesis, la era digital demanda y demandará una infraestructura dinámica y robusta desde donde sostenerse, y los países o regiones que no tengan manejo y administración de estas tecnologías se verán subordinadas ante los grandes jugadores que suelen imponer prácticas de posición dominante como ha ocurrido en otras zonas del globo.

Y es por ello que nos preguntamos ¿cuál sería la mejor manera de abordar esta gran problemática que nos depara el siglo XXI? ¿Podría plantearse un esquema de potenciación para impulsar el desarrollo de las nuevas tecnologías en las pymes, cooperativas, universidades, organizaciones sociales, entes gubernamentales en forma articulada?

¿El desarrollo de múltiples data-centers nacionales distribuidos en los países, nos acercaría a mejorar la soberanía sobre los datos? ¿Plantear acuerdos y marcos normativos entre varios países fomentando la integración regional, como lo ha hecho la Unión Europea, es posible? Desde el argentino Observatorio de Energía, Ciencia y Tecnología (OECYT) creemos que sí.

[*] INGENIERO EN TELECOMUNICACIONES Y MAGÍSTER EN CIENCIAS DE LA INGENIERÍA (UNRC). INVESTIGADOR DEL OBSERVATORIO DE ENERGÍA, CIENCIA Y TECNOLOGÍA ASOCIADO A LA PLATAFORMA PUEBLO Y CIENCIA Y AL CENTRO LATINOAMERICANO DE ANÁLISIS ESTRATÉGICO (CLAE).

Fuente: <http://estrategia.la/2021/03/02/la-era-digital-colonias-tecnologicas-o-tecnologizacion-para-la-soberania/>

LIBERTAD PARA DECIR FALSEDADES, NECESIDAD DE DECIR LA VERDAD

Por Álvaro Castro Sánchez | 08/03/2021 | Mentiras y medios

Fuentes: The Conversation

<https://rebelion.org/libertad-para-decir-falsedades-necesidad-de-decir-la-verdad/>
 Resulta paradójico que en estos tiempos hiperexpresivos se haya situado en el centro del debate público la cuestión de la libertad de expresión.

La extensión de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la era de la infoesfera de las dos últimas décadas ha propiciado la necesidad de sobreexponer la vida privada, las emociones o las opiniones en unas redes sociales que ya no forman parte de un mundo virtual en el que se elige entrar, porque ya se vive necesariamente en el mundo real.

Moldeando nuestra subjetividades y modos de relación, estas nos convierten en potenciales cantantes, bailarines, fotógrafos, cocineros, escritores y creadores de opinión.

Pero la necesidad de comentarlo, verbalizarlo, opinarlo y juzgarlo todo parece convivir con la puesta en peligro de la libertad de expresión en el sentido y uso más clásico de este derecho debido a dos formas de censura: una vertical, que proviene de autoridades políticas o resoluciones judiciales, y otra horizontal, de tipo vecinal, en la que razones fundadas y

prejuicios racionalizados conviven con un creciente emocionalismo que condena todo aquello que ofende los sentimientos personales.

Ambas provocan otra forma fundamental que a veces se olvida, la de la autocensura.

En España, por poner un ejemplo, las restricciones ya se denunciaron con la puesta en marcha de la Ley Orgánica de Protección de la Seguridad Ciudadana de 2015 (la conocida como “Ley Mordaza”) y numerosos casos de censura salen frecuentemente a luz respecto a titiriteros, actores, activistas, humoristas, raperos y también historiadores, acusados de ofender al honor en investigaciones sobre la represión franquista, justo en los mismos días en los que en una concentración en Madrid se reivindicaron las bondades del Holocausto.

En la era de la posverdad

Igualmente, las acciones por parte de asociaciones de carácter reaccionario que usan las denuncias como vía de propaganda también conviven con el uso de la manipulación y la calumnia por parte de representantes políticos en esta era de la posverdad.

Porque en cualquiera de estos sentidos, un peligro radical de la libertad de expresión es romper el vínculo que esta siempre ha tenido con la verdad. Así que es posible que se conserve la libertad de expresión al precio de no decir nunca nada.

En efecto, la antigua institución democrática de la isegoría, que en la Atenas clásica otorgaba a los ciudadanos la libertad para hablar en el ágora, se encontraba íntimamente unida a la necesidad de la parresía, esto es, el coraje o valentía para decir la verdad, pues existía conciencia de que la libertad para hablar sin veracidad no contribuía al bien común, sino más bien lo contrario: dejaba la democracia en manos de demagogos.

Mucho tiempo después, la denuncia pionera del inglés John Milton recogida en su texto “Aeropagítica” (1644) unía la crítica a la censura de la impresión de libros a la necesidad de buscar la verdad. Así, las leyes inglesas posteriores establecieron la EXCEPTIO VERITATIS para aquellos libelos críticos que no injuriasen al gobierno: se podía criticar y ofender a otros a condición de que lo que se dijera fuera cierto.

Con la consolidación de la tradición liberal en la que se gestó nuestro concepto de “libertad de expresión”, el filósofo John Stuart Mill, en su libro ON LIBERTY (1859), aportó una importante reflexión que puede ser operativa a la hora de analizar desde un punto de vista ético la legitimidad de la censura. Para Mill, el límite a la intervención sobre las opiniones se situaría en el “daño”, entendido este como una interferencia importante en los intereses de los individuos, como su bienestar o su autonomía.

Tolerar ofensas

Su concepción de la libertad de expresión era ancha: hay que tolerar ofensas y opiniones erróneas porque lo contrario implicaría carecer de la diversidad necesaria para mejorar los argumentos y para que las personas puedan desarrollar proyectos de vida libres. En vista del progreso moral de la sociedad, podríamos decir que el daño limita, pero la ofensa curte.

Sujeto históricamente a debate, el “principio del daño” trasladado a nuestro presente conlleva algunos problemas: ¿qué hacer con la calumnia y la manipulación mediática? ¿qué pasa con

aquellos que en nombre de la libertad de expresión aspiran a censores? ¿cómo situar objetivamente el límite entre la ofensa y el daño teniendo en cuenta la variedad de contextos y susceptibilidades en tiempos de hegemonía del “yo” emocional?

Desde la Filosofía del Derecho, Joel Feinberg propuso el llamado “principio de la ofensa”, del cual se desprenden una serie de criterios que pueden ayudar a afinar el análisis ético del discurso ofensivo.

La restricción de ciertas opiniones o informaciones consideradas ofensivas debería decidirse tras sopesar, por un lado, la gravedad de las mismas en términos de intensidad, extensión (número de personas a las que afecta) o duración y, por el otro, los intereses del que ofende, la utilidad de la ofensa (por ejemplo, desde el punto de vista del derecho de la sociedad al conocimiento), el contexto (por ejemplo, no sería lo mismo ofender en una performance que en una reunión de comunidad de vecinos) o la intención maliciosa o no del que ofende.

Decir la verdad, la cara responsable de la libertad de expresión

Dejando aparte el mundo del arte, el cual tiene como condición la libertad creativa, difícilmente sería justificable moralmente la censura de un historiador que hace bien su oficio por revelar ciertos nombres de victimarios dada la baja extensión de las personas a las que afecta frente al derecho de la sociedad a conocer su pasado y el de los familiares de las víctimas a la verdad.

Sí podría serlo, por ejemplo, acusar a todo el pueblo judío de una conspiración mundial y reconocer públicamente las bondades del Holocausto.

Aun así, es posible que por la protección de derechos fundamentales haya que defender la libertad a decir cosas aberrantes o falsas, lo cual no implica que estas no deban contar con toda la contestación social y reprobación moral necesaria.

Precisamente, porque la ética consiste en hacer las cosas mejor que lo que marcan las leyes, la voluntad de decir la verdad debería ser la cara responsable de quienes eligen libremente expresarse.

Este artículo lo publicó originalmente The Conversation.

Tomado de <http://www.ipsnoticias.net/2021/03/libertad-decir-falsedades-necesidad-decir-la-verdad/>

¿CÓMO INTERPRETAR EL CONCEPTO DE LIBERTAD USADO POR FREEDOM HOUSE?

Por [Leonid Savin](#) | 09/03/2021 | [Opinión](#)

<https://rebellion.org/como-interpretar-el-concepto-de-libertad-usado-por-freedom-house/>
Aunque Freedom House (FH) dice ser una organización no gubernamental, el 70-80% de todo su presupuesto proviene del gobierno de los Estados Unidos. Por lo tanto, mucho del trabajo que hace esta ONG es un reflejo de las políticas estadounidenses

Hace poco FH publicó su último informe anual en donde analiza la situación de las libertades civiles en el mundo (1). El informe se basa en el concepto occidental de libertad negativa, la cual concibe la libertad como la liberación de las obligaciones y restricciones que son dictadas por las relaciones sociales.

Se divide a los países en tres categorías: libres, parcialmente libres y no libres. Para el 2020 FH dice que existen 82 países libres, 59 países parcialmente libres y 54 países no libres.

Para hacernos una idea del enfoque que usa FREEDOM HOUSE para clasificar a los diferentes Estados, basta observar que países como Rusia, Turquía, Kazajistán, China y Vietnam son considerados países no libres, mientras que Ucrania, el Reino de Marruecos, Pakistán e India son clasificados como parcialmente libres; las vacas sagradas de la democracia son los países de Europa Occidental y los Estados Unidos.

Dado que la FREEDOM HOUSE mide la libertad individual que existe en una sociedad por medio de un sistema de puntos, tanto Noruega como Suecia y Finlandia son los países más libres de todos ya que obtienen 100 puntos de 100. Estonia es el país que más se acerca a ellos con un total de 94 puntos, algo extraño, ya que esta democracia báltica es muy conocida por el hecho de que considera que la población rusa no forma parte de su ciudadanía y esto infringe los derechos humanos por motivos étnicos, pero los empleados de Freedom House consideran a Estonia un país libre. La misma discriminación existe en Letonia, pero este país recibe un total de 89 puntos.

El informe señaló que el nivel de libertades democráticas se redujo de forma significativa el año pasado en un total de 45 países (2). FH se refiere a varios países, en particular a Bielorrusia.

En Estados Unidos, el nivel de libertad individual ha empeorado y eso ha causado que este país quede muy por debajo de Letonia y Estonia (el puntaje con respecto a las libertades civiles en los Estados Unidos se ha reducido de 94 a 83 durante el año pasado), pero se debe a Donald Trump.

El informe también señala que la epidemia de coronavirus ha tenido un impacto negativo en la promoción de la libertad, esto es claro con respecto a países como Hungría, Polonia, Argelia, Egipto, España, Gran Bretaña, India, China, Canadá, Argentina, Brasil, Venezuela, Colombia, Irán, Tailandia y Filipinas. ...

El sistema de clasificación es bastante tendencioso. Por ejemplo, el informe se caracteriza por hacer juicios como estos: “Los enemigos de la libertad defienden la falsa idea de que la democracia ha entrado en un proceso de decadencia debido a que es incapaz de satisfacer las necesidades de los pueblos. De hecho, la democracia está en decadencia por otra razón: porque sus representantes más destacados no hacen nada para defenderla. Se necesita urgentemente que las democracias empiecen a ser solidarias entre sí para mantener el liderazgo mundial. Los gobiernos que defienden la democracia, incluida la nueva administración de Washington, se deben unir lo antes posible[...].”

¿Qué significa “no hacer lo suficiente para defender la democracia”? ¿Bombardear Yugoslavia, invadir Irak y Afganistán, destruir el Estado libio, intentar derrocar al presidente de Siria,

promover un golpe de Estado en Ucrania? ¿Apoyar una dictadura brutal en Bahréin para asegurar la presencia de la Quinta Flota de la Marina de los Estados Unidos?

Casi al mismo tiempo de la publicación del informe de Freedom House el Director de Inteligencia Nacional de los Estados Unidos publicó un informe especial sobre la participación del gobierno saudí en el asesinato del periodista Jamal Khashoggi. El asesinato sucedió en octubre del 2018 en el consulado de Arabia Saudita en Estambul. El informe indica que el príncipe heredero Mohammed bin Salman dio luz verde para que se llevara a cabo una operación de captura y asesinato de este periodista saudí, pero Estados Unidos no impuso ninguna sanción contra este país ni contra el príncipe heredero (Washington se ha limitado a imponer algunas sanciones contra el exjefe de la inteligencia saudí, Ahmad al-Asiri).

Tampoco importa que los empleados de Freedom House escriban acerca de la situación de las libertades civiles en países no libres (como Arabia Saudita), ya que estos países son, en general, vasallos de los Estados Unidos. A los vasallos se les permite hacer ciertas cosas que a los otros no y entre esas cosas se incluye la supresión de las libertades civiles, como está sucediendo ahora en Ucrania con la aprobación del gobierno de los Estados Unidos (3).

TRADUCIDO DEL RUSO POR JUAN GABRIEL CARO RIVERA

Notas:

1. <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/2021/democracy-under-siege>
2. <https://freedomhouse.org/explore-the-map?type=fiw&year=2021>
3. <https://www.fondsk.ru/news/2021/03/01/ozhestochennaja-borba-so-svobodnoj-slova-na-ukraine-perehodyt-v-novuju-stadiju-53049.html>

Fuente: <https://www.fondsk.ru/news/2021/03/07/o-nesvobodnoj-rossii-i-otnositelno-svobodnoj-ukraine-v-traktovke-freedom-house-53088.html>

LA «IDEOLOGÍA DE GÉNERO» CONTRA EL SEXO

Alain de Benoist 19 de febrero de 2021

Pretende la ideología de género que el individuo no debe nada a la naturaleza y puede construirse a sí mismo a partir de nada (fantasma de autoengendramiento).

ENTREVISTA REALIZADA POR NICOLAS DAUGIER

<https://elmanifiesto.com/tribuna/100251924/La-ideologia-de-genero-contra-el-sexo.html>

El debate sobre la teoría (o ideología) de género está bloqueado porque los partidarios de dicha teoría... niegan su existencia. Según el movimiento gay, nunca ha habido tal teoría, pues lo único que pretenden, según ellos, es luchar contra la discriminación. La teoría de género, explican los militantes homosexuales, ha sido inventada por el Vaticano para hacer creer que existe un complot gay con misteriosos y sórdidos objetivos. Finalmente, ¿existe o no existe, Alain de Benoist, la teoría de género?

¡Por supuesto que existe! Autores como Judith Butler, Eric Fassin, Monique Wittig y muchos más, ¿qué son, sino representantes de la teoría de género, es decir, adalides de una teoría que

pretende que las identidades sexuales no dependen en absoluto del sexo biológico o de la pertenencia sexuada? Pero esta teoría no es tampoco el resultado de ningún “complot homosexual”. Se basa en la idea de que la identidad sexual se deriva de una pura “construcción social”. Afirma que no hay, en el momento de nacer, ninguna diferencia significativa entre los niños y las niñas (postulado de neutralidad); pretende que el individuo no debe nada a la naturaleza y puede construirse a sí mismo a partir de nada (fantasma de autoengendramiento).

En cuanto a la discriminación, hay formas muy distintas de luchar contra la misma. Si la discriminación consiste en tratar desigualmente a los hombres y a las mujeres, soy por supuesto el primero que quiere que desaparezca. Pero hay que saber si la igualdad debe comprenderse como sinónimo de la mismidad. Con otros términos, hay que saber si, para restablecer la igualdad entre los sexos, se tiene que hacer desaparecer la diferencia entre ellos, cosa que obviamente no creo en absoluto. Ocurre lo mismo con los “estereotipos”, que no son sino verdades estadísticas abusivamente generalizadas. La forma en que algunos se imaginan que, para “deconstruir los estereotipos”, hay que arremeter contra las nociones mismas de lo masculino y lo femenino, revela que, por más que pretendan lo contrario, quienes así piensan, se adhieren al postulado básico de la teoría de género.

Muchos y muy diversos son quienes luchan contra la teoría de género. Lo mismo ocurre con sus argumentos. ¿Se deberían, a su juicio, evitar ciertos argumentos que pudieran tener un objetivo erróneo o hacer el juego del enemigo al que pretenden combatir?

Hay, en efecto, diversas formas de criticar la ideología de género. En mi libro *Les démons du bien* [Los demonios del bien], mi crítica es de índole exclusivamente intelectual: estudio esta ideología para saber cuál es su valor en cuanto a la verdad, constato que es nulo y digo por qué. En los ambientes católicos lo que se hace no es tanto una crítica de este tipo, sino una crítica moral. Se basa en el postulado de que la teoría de género pretende legitimar comportamientos sexuales que se consideran, de entrada, “aberrantes” o “anormales”, empezando por la homosexualidad.

Estoy doblemente en desacuerdo con esta idea. En primer lugar –y éste es un punto fundamental–, pienso que la teoría de género no pretende tanto justificar tal o cual comportamiento sexual como negar la diferencia entre los sexos, lo cual no es en absoluto lo mismo. Con lo que sueñan no es con la homosexualidad, sino con la indistinción.

Por otra parte, yo no efectúo ningún juicio moral sobre las preferencias o las orientaciones sexuales. No veo en nombre de qué formularía semejante juicio. La homofobia, así pues, sólo es para mí una estupidez más entre otras muchas. Lo que, en cambio, me parece importante es recordar que lo masculino y lo femenino existen independientemente de las orientaciones sexuales. Los homosexuales no constituyen en modo alguno un “tercer sexo”, por la sencilla razón de que sólo hay dos sexos. Los gais y las lesbianas son hombres y mujeres como los demás, con la particularidad de que tienen preferencias sexuales propias y de carácter minoritario. Pero “minoritario” nunca ha querido decir “menos natural”: una norma estadística no es lo mismo que una norma moral. Con todo ello quiero decir que no soy de los que sólo critican la teoría de género con la esperanza de volver al viejo orden moral.

Si bien es una insensatez pretender que las diferencias entre hombres y mujeres no existen o son irrelevantes para los roles sociales que desempeñan, tal vez sea cierto que se deben repensar, hoy, las funciones sociales de los hombres y mujeres. ¿Está usted de acuerdo? Y en caso afirmativo, ¿cómo las repensaría?

No cabe duda de que los roles sociales de hombres y mujeres han cambiado radicalmente en el curso de las últimas décadas. Mediante la integración de una amplísima mayoría de mujeres en el sistema salarial se ha ido borrando progresivamente la frontera entre una esfera privada femenina y una esfera pública masculina. El acceso a la contracepción, la legalización del aborto o, incluso, la disyunción entre las responsabilidades familiares y las atribuciones de índole sexual les han dado a las mujeres libertades cuya conquista no lamento en lo más mínimo. ¡No soy ningún nostálgico del patriarcado a la antigua, el cual nunca fue tan insoportable como en la “Belle Époque” de la revolución industrial y del auge de la burguesía! Creo, en cambio, que algunas de estas libertades han resultado, en parte, ilusorias. La posibilidad ofrecida a las mujeres de trabajar fuera del hogar, por ejemplo, ha constituido a la vez una liberación y una alienación (a favor del sistema capitalista). Y a quienes más ha beneficiado la “revolución sexual” han sido, en últimas, a los hombres...

La cuestión es saber si esta transformación de las funciones sociales masculinas y femeninas debe implicar una negación o una desaparición de la feminidad y de la virilidad. No lo pienso en absoluto. La pertenencia sexuada no es sólo un asunto de órganos sexuales (el propio cerebro ya es sexuada al nacer), y la desexualización de hecho de un cierto número de roles y funciones no ha hecho desaparecer esa invariable antropológica que constituye la división del género humano en dos sexos. En el espacio y en el tiempo, en el ámbito de las diferentes culturas, los roles sociales masculinos y femeninos han ido evolucionando sin parar (es lo que se obstinan en no ver quienes razonan en términos esencialistas), pero esta evolución nunca ha puesto en tela de juicio el hecho de que los hombres y las mujeres no pertenecen ni al mismo sexo ni al mismo género.

Lo que hay que repensar es de qué forma distinta puede expresarse hoy en día lo masculino y lo femenino. El error, propagado por la teoría de género, sería creer que lo masculino y lo femenino deben, simplemente, dejar de expresarse al no corresponder ya a nada. Equivaldría ello a considerar que los hombres y las mujeres tienen que ser pensados en lo sucesivo como individuos abstractos y ya no como seres encarnados; es decir, haciendo abstracción del cuerpo y de la carne, de la seducción y de las relaciones sexuales. Como dice una feminista francesa muy hostil a la teoría de género, Camille Froidevaux-Metterie: “¿Por qué, después de haber sido tan sólo cuerpos, deberían hoy las mujeres vivir como si no tuvieran cuerpo?”.

¿Cabe identificar en la teoría de género un problema más específico: el odio que siente esta sociedad por la figura del hombre, del macho y del padre?

Durante siglos, en la época del patriarcado, los valores femeninos han sido considerados constantemente inferiores a los masculinos. En la tradición cristiana, a menudo, la mujer ha sido asignada, simbólicamente al menos, al orden de la voluptuosidad, de la seducción y, por

tanto, del pecado. Tertuliano veía en ella el “antro del diablo”. En la época clásica, las mujeres también fueron condenadas por “brujería”. Ahora se ha caído en el extremo inverso. Los valores tradicionalmente considerados femeninos (la sensibilidad, el espíritu de ayuda mutua y de cooperación, etc.) han sido colocados por encima de los valores masculinos. Todo lo que evoca la virilidad o la hombría despierta burlas, desdén, hostilidad... La noción de autoridad está desacreditada en su principio mismo... por más que siga omnipresente en la vida real. Al mismo tiempo, el niño (al que en el pasado siempre se le consideraba más carnalmente ligado a su madre que a su padre) es objeto de una idolatría sin precedentes. Antaño, el crimen supremo era el parricidio; hoy es el infanticidio. Esta situación no es preferible al antiguo reino de lo masculino. Constituye, en realidad, su simétrica inversión. No se sale del desequilibrio sustituyendo el patriarcado por el matriarcado.

Lo que resulta particularmente inquietante en el desmoronamiento de la figura paterna es que el padre ya no puede desempeñar el papel que normalmente le corresponde: encarnar la Ley simbólica que le permite al niño poner término a la “fusión materna” propia de la primera infancia; o lo que es lo mismo: entrar en la edad adulta. La quiebra de los valores viriles les lleva a los hombres a dudar de sí mismos, lo cual deteriora gravemente las relaciones entre los sexos. El hundimiento de la función paterna produce una generación de inmaduros narcisistas que nunca consiguen resolver su complejo de Edipo. Esta evolución es uno de los aspectos centrales de la sociedad posmoderna que tenemos a la vista.

Sobre el tema del “matrimonio para todos”...

El “matrimonio para todos” es reclamado por la minoría de una minoría, que representa un total de menos del 1% de la población. En España, donde el matrimonio gay fue legalizado en 2005, el matrimonio entre individuos del mismo sexo representa sólo el 0,6% del conjunto de matrimonios. La ideología de género (“gender”) concierne a todo el mundo. En la medida en que ella pretende que los niños son, en el momento de su nacimiento, “neutros” desde el punto de vista sexual, o cuando afirma que el sexo biológico no potencia para nada las preferencias sexuales de la mayoría de los individuos, y que el sexo (sólo hay dos) debe ser reemplazado por el “género” (habría una multitud, constituyendo otras tantas “normas” que los poderes públicos habrían de institucionalizar), esta ideología conduciría, de hecho, a negar la alteridad sexual, lo que terminaría en un confusionismo total. La ideología de género se inscribe en una ficción de libertad incondicionada, de creación de uno mismo a partir de la nada. Con ella, no se trata de liberar el sexo, sino de liberarse del sexo. No lo veo, sin embargo, como hace el Vaticano, como un medio desviado de “legitimar la homosexualidad”, que parece, como poco, bastante simplista.

Añadiría que, en un país donde dos de cada tres niños nacen ahora fuera del matrimonio, no se puede decir que los heterosexuales aparezcan hoy como los más creíbles campeones del “matrimonio tradicional” (que no es, en realidad, sino el matrimonio republicano). Actualmente, sin embargo, no hay nadie más que los “curas” y los “homos” (que a veces son los mismos) que quieran poder casarse. En cuanto a mi posición personal, ésta se resume en una fórmula: estoy por el matrimonio homosexual y contra el matrimonio de los homosexuales. Hablando claramente, pienso que el matrimonio clásico, en la medida en que es una institución fundada sobre una presunción de procreación, como lo muestra su

etimología (del latín “matrimonium”, derivado de “mater”, madre), deber ser reservado a las parejas heterosexuales, pero no soy nada hostil a un contrato de unión civil que permita a dos personas del mismo sexo perpetuar, al menos formalmente, su unión. Soy favorable, además, a la adopción para todos, pero hostil a la adopción plena en el caso de parejas homosexuales. En efecto, en lo que concierne al matrimonio, todo es asunto de definición: o vemos un contrato entre dos individuos, o vemos una especie de alianza entre dos linajes distintos. Porque no son la misma cosa.

Después de años de lucha, ¿qué balance podemos sacar del feminismo?

Un balance necesariamente de contraste, por la excelente razón de que el feminismo, en sí mismo, no significa gran cosa. Ha habido siempre, de hecho, dos grandes tendencias en el interior del movimiento feminista. La primera, que denomino “feminismo identitario y diferencialista”, buscan ante todo defender, promover y revalorizar lo femenino por relación a los valores masculinos impuestos por siglos de “patriarcado”. No sólo lo femenino no es negado, sino que, por el contrario, es proclamado su igual valor con lo masculino. Esta tendencia, ciertamente, ha conocido excesos, a veces llegando a caer en la misandria (en la década de 1960, algunas feministas americanas llegaron a decir que “una mujer tiene la misma necesidad de un hombre que un pez de una bicicleta”). Al menos no cuestionan la distinción entre los sexos. Encuentro este feminismo bastante simpático. Es este feminismo el que debe hacer avanzar realmente la condición femenina.

La segunda tendencia, que podemos llamar “feminismo igualitario y universalista”, es bien diferente. Lejos de buscar la revalorización de lo femenino, considera que es, por el contrario, el reconocimiento de la diferencia de los sexos lo que ha permitido al “patriarcado” imponerse. La diferencia es así tan tenue como indisociable de la dominación, mientras la igualdad es, a la inversa, puesta como sinónimo de indiferenciación o de la mismidad. Entramos, por tanto, en otro registro. Para hacer desaparecer el “sexismo”, habría que hacer desaparecer la distinción entre los sexos (igual que para hacer desaparecer el racismo hay que negar la existencia de las razas) –y sobre todo negar su natural complementariedad. Así, las mujeres no deberían concebir más su identidad sobre el modo de pertenencia (al sexo femenino), sino sobre sus derechos en tanto que sujetos individuales abstractos.

Como dijo la ultrafeminista Monique Wittig, “se trata de destruir el sexo para acceder al estatuto de hombre universal” En otras palabras, las mujeres son hombres como los otros. Es, evidentemente, de esta segunda tendencia de la que nació la teoría de género.

¿Es forzosamente necesario ser feminista para ser una auténtica mujer?

Habría que ponerse de acuerdo sobre lo que es una “verdadera mujer”. Raymond Abellio distinguía tres grandes tipos de mujer: las mujeres “originales” (las más numerosas), las mujeres “viriles” y las mujeres “últimas”. Él interpretaba el feminismo como un movimiento de movilización de las primeras por las segundas. Lo que es seguro es que se puede ser feminista en sentido identitario sin serlo en sentido universalista. La cuestión que se plantea, sin embargo, es saber si la segunda tendencia mencionada antes todavía puede ser calificada de “feminista”. Si no hay más sujetos que hombres y mujeres, si el recurso al “género” permite desconectar lo masculino y lo femenino de su sexo, no vemos cómo la teoría de género puede

todavía ser considerada como “feminista”, es decir, ¿qué caracteriza a las mujeres en tanto que mujeres? ¿Cómo podrían las mujeres seguir siendo mujeres liberándose de lo femenino? Tales son, precisamente, las cuestiones que ponen en duda las feministas más hostiles a la ideología de género, como Sylviane Agacinski o Camille Froidevaux-Metterie.

Las Femen... ¿es suficiente mostrar sus pechos para hacer avanzar la causa femenina?

Si tal fuera el caso, la condición femenina, después de varias décadas, ¡habría dado un extraordinario paso hacia adelante! Pero en el mundo actual, la exhibición de un par de senos es de una tremenda banalidad. Igual que en las playas el monokini está pasado de moda. Exhibiendo sus pechos por todas las partes, las Femen, venidas de Ucrania, ingenuamente imaginaron que iban a causar cierta impresión. Pero ellas sólo hacen sonreír. Diciendo que creían que, para hacerse entender, tuvieron que recurrir a lo que algunos sociólogos llaman “la hostil desnudez”, una desnudez que no es concebida como medio de atraer, de seducir o de provocar el deseo, sino como un agresivo desafío, una especie de proclamación frente al enemigo. Este tipo de práctica revela un pobre exhibicionismo en el que se resume actualmente una gran parte de la sociabilidad occidental, la cual consiste en usar su cuerpo como una mercancía. ¡Las desafortunadas Femen pronto se olvidarán porque nadie se preocupará ya de sus tetas!

Pero sería un error creer que ellas tienen el apoyo de las feministas. Aparte de Caroline Fourest, notoria y amorosamente caída en los brazos de Inna Shevchenko, la mayoría de las feministas han tomado rápidamente sus distancias frente a estas exhibicionistas, a las que reprochan utilizar sus cuerpos y hacer una llamada a una “política de telegenia”, para movilizar la atención mediática, a riesgo de legitimar indirectamente el reconocimiento de las diferencias entre los sexos –claramente, de hacer un uso de sus glándulas mamarias conforme con los “estereotipos”. Otros activistas se opusieron a la exhibición de los senos que, en lugar de afirmar la superioridad de la desnudez, ellas harían mejor en defender la libertad de las mujeres a vestirse como ellas quieran. Hay que leer, en este contexto, el artículo de Mona Chollet titulado “Femen por todas partes, feminismo por ninguna” En cuanto a las reivindicaciones propiamente feministas de las Femen, ¡todavía las están buscando!

CRIMEN ORGANIZADO TAMBIÉN DISPONE DE LOS MILLONES DE LOS PRESUPUESTOS DE SEGURIDAD

Algunas empresas y contratistas privados han contribuido a convertir el problema de seguridad y violencia de México en un mercado muy redituable.

Por **Editor Pxp**

<https://www.puntoporpunto.com/noticias/politica/crimen-organizado-tambien-dispone-de-los-millones-de-los-presupuestos-de-seguridad/>

Comúnmente cuando escuchamos hablar de los beneficiarios de la violencia en México nuestra mente alude a los miembros del crimen organizado; sin embargo, los delincuentes coexisten con ciertos empresarios y contratistas de seguridad que también se han enriquecido con los millones de los presupuestos de seguridad de todos los niveles y órdenes de gobierno.

En diciembre de 2020 se cumplieron 14 años continuos de la guerra contra el crimen organizado, de incrementos exponenciales a los presupuestos de seguridad que no se han traducido en una pacificación de la violencia, desaceleración de los índices delictivos o disminución del número de víctimas. Entonces:

¿Por qué a pesar del exponencial presupuesto destinado a seguridad y defensa, la situación de inseguridad en México descende en una espiral de violencia, que permea en el imaginario colectivo y que, junto a los efectos de la pandemia de Covid-19, han creado la peor crisis social tal vez desde la Revolución Mexicana?

- Las prácticas de las empresas y contratistas de seguridad son uno de los factores que no se han discutido y que influyen a veces de forma determinante en la realidad operativa del panorama y prospectiva de la seguridad en México. Son aquellos actores ocultos que poseen gran influencia tanto en el ejercicio presupuestal como en la toma de decisiones, y aunque comparten la responsabilidad del fracaso de la estrategia gubernamental, nunca asumen las consecuencias.
- Si bien la presencia de empresas de seguridad privada en México precede al gobierno de Felipe Calderón, fue a raíz de los fondos de la Iniciativa Mérida que la inseguridad en México se convirtió en el segundo mayor mercado en Latinoamérica después de Colombia (Singer, 2008). Empresas y consultorías que ofrecen todo tipo de productos y servicios de seguridad (principalmente de SOFTWARE y tecnología de SURVEILLANCE).

Al ser constituidas como empresas privadas, proveedoras de bienes, servicios y tecnología, no están obligadas a facilitar información, a pesar de que su contacto con funcionarios en materia de seguridad influye directa o indirectamente en la toma de decisiones, así como en el equipo y tecnología operativa de seguridad. Como consecuencia de falta de transparencia y acceso a la información en estos temas, es difícil determinar con precisión los montos presupuestales que terminan en manos de empresarios privados de seguridad. Este tipo de empresas se incrementaron exponencialmente en México a partir de 2006 aprovechando los siguientes factores:

- El vacío legal y la confusión operativa para distinguir y separar las áreas de operación de Seguridad Nacional, Seguridad Interior y Seguridad Pública.
- El incremento del presupuesto designado a las instituciones y organismos de seguridad.
- La opacidad parcial de las instituciones y organismos de seguridad mexicanos para hacer pública, de manera discrecional, cierta información sobre sus licitaciones y adjudicaciones. En la mayoría de los casos, las adquisiciones en materia de seguridad en México, especialmente las de Seguridad Nacional, son por adjudicación directa y los contratos son clasificados como asunto de Seguridad Nacional al menos por 5 años.
- La total opacidad con la que operan los servicios de inteligencia mexicanos, incluso con otros organismos del gobierno federal, que están facultados por la Constitución para hacer auditorías y solicitar acceso a la información. Esto ha provocado la total desconfianza de la población con los servicios de inteligencia, especialmente el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (Cisen) ahora Centro Nacional de Inteligencia (CNI).
- Una de las bases principales de la GUERRA CONTRA EL NARCOTRÁFICO, ha sido el uso recurrente de la narrativa de SMART CITY, SAFE CITY que dicta que el crimen organizado sólo podrá ser contrarrestado a través del gasto en tecnología de inteligencia, vigilancia, centros de comando y control, botones de pánico, procesamiento y almacenamiento de datos, armamento, equipamiento e infraestructura militar y policial en aras de crear ciudades seguras e inteligentes.

La gran presencia de empresas de servicios y bienes de seguridad tampoco no ha sido del todo regulada en México. Estas empresas comúnmente de origen extranjero, están registradas como "empresas de seguridad privada", algunas inventan un nombre de "fachada" (fronts) para los registros legales, pero una vez que se ingresa a las oficinas físicas el nombre es totalmente diferente.

Los empresarios e industriales mexicanos han recurrido cada vez con más frecuencia al uso de empresas de seguridad privada, e incluso, a militares privados o "mercenarios" para garantizar su seguridad personal, patrimonial y de transporte de bienes y servicios. Por ejemplo, la tequilera José Cuervo ya en el año 2000 contaba con su propio "ejército privado" para la seguridad de sus campos de agave.

En todo caso, la regulación es insuficiente: La Ley de Adquisiciones, Arrendamientos y Servicios del Sector Público que sólo se limita a establecer que, cuando los bienes, arrendamientos o servicios de procedencia extranjera sean utilizados o prestados en el país, el procedimiento de contratación y los contratos deberán realizarse dentro del territorio mexicano, y las empresas extranjeras que participen en una licitación deberán pertenecer a países con los cuales México tiene tratados de libre comercio.

- La ley de Seguridad Nacional sólo menciona que las empresas que provean o presten servicios de comunicación están obligadas a conceder facilidades y acatar resoluciones en el caso de intervenciones de comunicaciones. Si bien la Ley Federal de Seguridad Privada ahonda un poco más en el tema, la vigilancia de su cumplimiento sólo depende de la Dirección General de Registro y Supervisión a Empresas y Servicios de Seguridad Privada, la cual sólo puede imponer sanciones administrativas y no señala el caso concreto de empresas intermediarias.
- Empresas de seguridad y contratistas han incrementado las capacidades de fuego, vigilancia y espionaje no sólo de las instituciones de gobierno y empresarios, sino también de las organizaciones criminales que pueden ser adiestrados y equipados para el manejo de lanzagranadas, así como de ametralladoras pesadas, encriptación de dispositivos, sistemas de visión nocturna, sistemas de videovigilancia e interceptación de señales de radio y apoyo para adquirir armas en Estados Unidos

Otro ejemplo es el de las paraestatales Petróleos Mexicanos (Pemex) y Comisión Federal de Electricidad (CFE), que contrataron en julio de 2007 los servicios de la empresa estadounidense SY Coleman Corporation especializada en vigilancia del espacio aéreo y defensa antimisiles para la creación y operación de un centro de vigilancia aérea y monitoreo de instalaciones energéticas y eléctricas de carácter estratégico en Veracruz.

Contratistas, empresas de seguridad transnacionales y mercenarios coexisten con filiales y oficinas locales de empresas multinacionales así como empresas nacionales que se dedican principalmente a la dimensión de logística militar, policial y de seguridad privada como la industria aeroespacial, blindaje, ciberseguridad, guardias privados, sistemas de seguridad, negociación en secuestros, equipamiento, geolocalización, vehículos tácticos y capacitación en diversos temas.

- La razón por la cual las empresas extranjeras usan a empresas de seguridad privada mexicanas como intermediarias o crean empresas falsas, es porque con frecuencia se recurre a la corrupción de los funcionarios mexicanos, a quienes se les ofrece un porcentaje de la compra para asegurar el contrato. El resultado ha sido el sobreprecio de productos y servicios de seguridad que compra el gobierno mexicano, precisamente por el considerable incremento del presupuesto de los organismos de seguridad.

Otro ejemplo es la industria del blindaje. En 2017 a la par de la celebración del centenario de la Industria Militar de México, marco en el cual la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) hizo la presentación de los prototipos de los vehículos blindados DN-11, Titán y Cimarrón con el propósito de disminuir los costos y proyectar a la industria militar de México a nivel internacional.

- La Asociación Mexicana de Blindadores Automotores (AMBA) hizo el lanzamiento al mercado en eventos públicos como exposiciones y ferias de seguridad, de vehículos tácticos utilizados principalmente por las fuerzas de seguridad: Black Mamba (TPS Armoring), SandCat y SandCat MX (Blindajes Epel e IBN Industrias Militares IBN Military Industries INBRA USA INC./ Plasan) utilizado por la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena); Karnaf (Blindajes Epel); WBA Miura y WBA Hurricane (Wendler Blindajes Alemanes WBA) utilizado por la entonces División de Gendarmería de la Policía Federal

Usualmente se analiza sólo la relación México-Estados Unidos en materia de seguridad y, si bien no negamos que es fundamental para el análisis, consideramos que existe otras relaciones que también son muy importantes: un caso es el de Israel. Podemos decir que la relación entre México e Israel en materia de seguridad existe en dos dimensiones. Por un lado, la cooperación binacional en materia de seguridad entre los gobiernos de Israel y México, principalmente en adiestramiento militar y de policía civil de los tres órdenes de gobierno (municipal, estatal y federal). Por otro lado, la relación entre los organismos de seguridad del gobierno mexicano y las empresas privadas de Israel, especialmente en tecnología de vigilancia, tecnología aeroespacial y armamento.

El primer antecedente fue en 1972 cuando México adquirió aviones Arava a la empresa Israel Aircraft Industries (IAI) para la Fuerza Aérea Mexicana, en 1979 compró armamento a la empresa Soltam Systems. Se calcula que el incremento de las compras de México a Israel entre los gobiernos de los presidentes Carlos Salinas de Gortari y Enrique Peña Nieto se incrementó hasta en un 1 mil 632 por ciento.

- En 2014 la Asociación Mexicana de Seguridad Privada, Información, Rastreo e Inteligencia Aplicada (Amsiria) estimaba que el valor del mercado de seguridad privada en México ascendía a 160 mil millones de dólares, simultáneamente, se calculaba la presencia de 300 empresas israelíes del ramo de seguridad en México, de las cuales sólo 25 tenían oficinas físicas en el país; el resto tienen presencia a través de asociaciones con empresarios mexicanos que sirven como intermediarios, como fue el caso de los Weinberg con las empresas Elbit, Nice y Rafael. En 2015 Rafael vendió a la Policía Federal un sistema de explotación de información de inteligencia por 133 millones de dólares.

En 2016 el embajador de México en Israel, Benito Andión, reconoció que "México es un mercado atractivo para uno de los sectores más boyantes de Israel, el de las tecnologías para la seguridad nacional, ciberseguridad e inteligencia."

- En 2018 México e Israel negociaron un paquete de contratos públicos por 69 millones de dólares, al igual que otras empresas como Verint Systems, Inc, quien instaló en 2006 el Reliant Monitoring System bajo el nombre de Sistema México de Vigilancia Técnica de monitoreo de telecomunicaciones.

Si el lector tiene la oportunidad de hablar con agentes o analistas del servicio de inteligencia civil de México antes conocido como Cisen y ahora CNI es muy probable que le mencione sobre algún viaje a Israel para adiestramiento y capacitación, principalmente en tecnologías y contraterroismo. En México la mayoría de los miembros de la comunidad de seguridad e inteligencia comparten la idea de que Israel posee las tecnologías más avanzadas y las mejores técnicas de adiestramiento civil y militar, como es el caso del sistema de combate y defensa personal Krav Maga.

De acuerdo con Zósimo Camacho, Verint firmó con Cisen al menos 14 contratos a través de la intermediaria Sogams (Sistemas Gerenciales Administrativos, SA de CV), de igual forma se registraron contratos con la Policía Federal Preventiva (PFP), la Oficialía Mayor del Gobierno de Querétaro, el Servicio de Administración Tributaria (SAT) y Petróleos Mexicanos (Pemex).

En la actualidad la página de internet de Sogams asegura que entre sus productos se encuentran sistemas de contravigilancia, sistemas de intersección y vigilancia, sistemas de seguridad y radares, sistemas y productos para fuerzas policiales, entre otros, y asegura que sus clientes son agencias gubernamentales, la Fuerza Aérea Mexicana, el Gobierno Mexicano, la Secretaría de Marina (Semar), la Sedena, gobiernos de estados y municipios, etcétera.

Otra empresa es International Security and Defense Systems (ISDS), en su página de internet enlista entre sus clientes mexicanos en los rubros de infraestructura crítica a la CFE y Pemex; de transportación masiva al Puerto Dos Bocas, Tabasco; de instituciones financieras, al Banco de México (Banxico), y en el sector privado a Grupo Modelo, José Cuervo y La Costeña. ISDS incluso asegura haber participado en la organización del Mundial de Fútbol México 86 y sólo reconoce oficinas en Nir Zvi, Israel y Brasil.

- De las empresas israelíes enfocadas a vigilancia electrónica con presencia en México se encuentran Israel Aerospace Industry (IAI) especializada en Unmanned Aerial Vehicles (UAVs), Elbit Systems empresa que vendió los drones Skylark y Hermes para el Sistema Integral de Vigilancia Aérea (SIVA) de la Fuerza Aérea Mexicana. En 2015 la Sedena adquirió a la controversial empresa INDRA Sistemas, un Centro de Mando y Control para el SIVA (CMC SIVA EMDN) por 27 millones de euros.
- En términos generales, las empresas transnacionales de seguridad privada han sido muy exitosas en México impulsando la lógica de "Smart and Safe City", antes de la pandemia. Era práctica común la organización de eventos privados de marketing, con cocktail incluido, disfrazados de seminarios, congresos y conferencias de seguridad para promocionar sus productos y servicios a los cuales sólo son invitados los funcionarios de gobierno que toman decisiones y tienen

facultades para llevar a cabo licitaciones, compras y contratación de servicios de consultorías, eventos a los cuales no puede asistir la prensa o el público en general.

Un número indeterminado de estas empresas son fundadas o contratan a exfuncionarios de seguridad y académicos influyentes para traficar influencias y asegurar contactos. Tal es el caso del exsecretario de Seguridad Pública Genaro García Luna, actualmente preso en Estados Unidos acusado de tener nexos con el narcotráfico y lavado de dinero, quien era propietario de una empresa consultora de seguridad GLAC (GL and Associates Consulting) con oficinas en Miami y México que ofrecía servicios y productos de inteligencia a empresas privadas y gobierno aprovechando la red de contactos que hizo durante toda su carrera.

En el caso particular de García Luna, en el libro de Peniley Ramírez Los millonarios de la guerra, la autora expone algunas de las empresas de seguridad que se han beneficiado cuantiosamente de la desesperación del gobierno por contener los índices de violencia y criminalidad, algunas han sido vinculadas con funcionarios de gobierno en funciones de seguridad.

- Ramírez enlista algunas de las empresas cuyos productos y servicios han sido parte de escándalos de espionaje político y relacionados con la familia Weinberg que actualmente está siendo investigada por la Unidad de Inteligencia Financiera (UIF). Tal es el caso del equipo de rastreo Octopus de la empresa Teletron Ltd con sede en Tel Aviv, Israel; este equipo fue utilizado en contra de Layda Sansores y vendido a través de la intermediaria Gull Holding Enterprises. Los Weinberg eran los proveedores únicos del sistema de monitoreo e interceptación de comunicaciones Nice Track de la también empresa israelí Nice utilizado en la entonces Secretaría de Seguridad Pública en 2009 y fundaron Nunvav, Inc, creada en Panamá, presidida por un empleado de los Weinberg y representada en México por una empleada de García Luna

Nunvav obtuvo el contrato por adjudicación directa internacional un contrato para la pacificación de Ciudad Juárez Chihuahua del programa "Todos somos Juárez" para la instalación del Centro de Respuesta Inmediata (CERI) además de la provisión de equipo, sistemas de videovigilancia, botones de pánico, etcétera además de un contrato en 2012 para el servicio de monitoreo de telecomunicaciones Laguna para la Policía Federal.

Nunvav fue la empresa de la cual el presidente López Obrador declaró que se había identificado un contrato para un curso de capacitación de 90 minutos a tres funcionarios por la cantidad de 19 millones de dólares; Nunvav también obtuvo contratos con el gobierno de Panamá en 2010 para la instalación del sistema de interceptación de comunicaciones PSS que generó un escándalo similar a Pegasus en México y que es producido por Elbit Systems con sede en Haifa, Israel y dueña de Nice desde 2015.

Otra empresa propiedad de García Luna, ICIT, tenía capacidad de recibir información interna de la Secretaría de Seguridad Pública y Presidencia de la República para reenviarla a sus clientes a tal grado que: "El mismo resumen de prensa que leía el presidente Calderón en Los Pinos, lo leían los clientes de ICIT cada mañana", ICIT también era una pieza fundamental para el programa de mejora de centros penitenciarios a través de la inversión en sistemas de alta seguridad y videovigilancia que inició la privatización de los centros penitenciarios de México.

- Las empresas relacionadas al exsecretario García Luna y los Weinberg como GLAC, Nunvav, NOA e ICIT son tan sólo un ejemplo de cómo algunas empresas relacionadas a la seguridad través de un esquema de outsourcing, corrupción, tráfico de influencias, nepotismo, sobreprecio de equipos y tecnología, adjudicaciones directas, desvío de recursos públicos, ingeniería fiscal, comisiones, empresas fantasma, empresas fachada (fronts), cabilderos, personas que se dedican sólo a conseguir contratos (brokers), intermediarios y lavado de dinero de algunos contratistas de seguridad bajo la narrativa comercial de Smart City, Safe City han obligado al incremento del presupuesto de seguridad, aún a pesar de que los índices demuestran que ha sido un fracaso. Este tipo de prácticas son generalizadas precisamente a causa del vacío legal al respecto, en consecuencia, se han dado casos de funcionarios que trabajan al mismo tiempo como consultores, situación que en otros países sería totalmente como ilegal.

En 2008 la Policía Federal bajo el mando de García Luna compró Nice Track, no directamente a la empresa con sede en Israel, sino a una empresa intermediaria como fue el caso de Pegasus, célebre por el gran escándalo en 2017 del uso del gobierno del presidente Peña Nieto del software para espionaje de políticos, periodistas e intelectuales de oposición a su gobierno, vendida por Techbull una subsidiaria de

Balam Seguridad Privada. La empresa Balam también vendió a la Procuraduría General de la República (PGR) el sistema Tactical Unmanned Aerial System TUAS Aerostar, de la empresa israelí Aeronautics.

Otras versiones señalan que la adquisición se hizo a través de un intermediario, la empresa estadounidense Security Tracking Systems, así como una segunda empresa estadounidense AV&D Solutions y no directamente con NSO Group. El Cisen experimentó la misma situación, ya que después del escándalo público, se descubrió que fue adquirido a través de la empresa italiana Hacking Team, supuestamente relacionada con Tomás Zerón, exjefe de la Agencia de Investigación Criminal. En el caso de la PGR a través de Grupo Tech Bull, filial de Balam Seguridad Privada, en todos los casos por adjudicación directa.

Tomás Zerón ha sido fichado por la Interpol por su actuación en el Caso Ayotzinapa y actualmente es prófugo de la justicia, del cual se rumora que se encuentra en Israel protegido por los empresarios de tecnologías de seguridad de ese país.

En un determinado momento las empresas más competitivas por los contratos de interceptación de comunicaciones, a través de diversos intermediarios, eran Gamma Group con Fin Fisher (Alemania), NSO Group con Pegasus (Israel) y Hacking Team con Remote Control System (Italia).

Estos contratos han dado pie a investigaciones internas por casos de corrupción. En abril de 2019 el CNI inició una investigación interna en contra de exempleados del Cisen bajo la sospecha de que vendieron de alguna forma los accesos a la plataforma de Pegasus entre personas particulares y gobiernos locales. De igual forma la excomisaria de la Coordinación Operativa de la Guardia Nacional y exjefa de la División Científica de la Policía Federal Patricia Trujillo Mariel fue separada de su cargo por acusaciones de pagar un sobreprecio a la empresa Cyber Glove Systems LLC.

- Existen versiones de que Sedena y Semar tuvieron contratos vigentes entre 2014 y 2019 con la empresa estadounidense L3 Harris Technologies Inc, operadora de IMSI Catchers que es una empresa que también vende este tipo de tecnología. Existe una posibilidad de que se trate de múltiples empresas o que debido al escándalo se optó con cambiar de compañía. Cuando Pegasus supuestamente fue adquirido por la Sedena, ésta al mismo tiempo adquirió tecnología similar con otras empresas (Balderas en Poderlatam.org, 30 de mayo de 2020, <https://rb.gy/eutgly>). En 2018 la Sedena habría renovado su licencia con la empresa Cellebrite, famosa por ser la única empresa en el mundo capaz de desbloquear la seguridad de Iphone. La renovación del contrato se hizo a través de la empresa Zaaipali.

En diciembre de 2019 trascendió la existencia de grabaciones privadas entre secretarios de estado y el presidente López Obrador entre un total de 300 personas. Los involucrados en la investigación iniciada por la Fiscalía General de la República (FGR) fueron Alberto Bazbaz (exdirector de la Unidad de Inteligencia Financiera y del Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN), Humberto Castillejos Cervantes (exconsejero jurídico de la Presidencia de la República), Alfredo Castillo Cervantes (excomisionado de Seguridad en Michoacán) y Walter Meade, quien trabajó para Security Tracking Devices, empresa que vendió tecnología de seguridad a SEDENA por adjudicación directa durante el período en el que el general García Ochoa estuvo en la Dirección General de Administración.

El general Ochoa fue uno de los posibles candidatos para ser secretario de Defensa para el gobierno de Enrique Peña Nieto, pero de acuerdo con The New York Times, fue descartado por supuestos vínculos con el narcotráfico.

Algunas fuentes aseguran que fue gracias al general Mario Arturo Acosta Chaparro, que el empresario Susumo Azano, dueño de la empresa Security Tracking Devices, obtuvo varios contratos con la Sedena. El general Acosta fue asesinado afuera de un taller mecánico en la colonia Anáhuac en abril de 2012. Poco tiempo después de su asesinato se filtró a la prensa el contrato de la Sedena con Security Devices por 5 mil millones de pesos.

Finalmente, en enero de 2015 el Ejército Mexicano se vio en la necesidad de crear la Sección Novena de Estado Mayor de la Defensa Nacional en la Sedena (Investigaciones Estratégicas de Mercado), para procesar contrataciones y adquisiciones y evitar actos de corrupción.

El señor Azano tuvo mucha habilidad para allegarse con políticos y militares; fue relacionado con políticos del Partido Acción Nacional (PAN) y del Partido Revolucionario Institucional (PRI), especialmente en los asuntos de donación a campañas electorales y compras directas en Jalisco, Baja California, Sinaloa y Oaxaca. Esta información se hizo pública a causa de una investigación que realizó el estadounidense Buró Federal de Investigaciones (FBI) sobre conductas similares en California.

- La falta de transparencia y acceso a la información del ejercicio de los presupuestos de seguridad bajo la etiqueta predilecta de reserva de la información, así como la discrecionalidad de los funcionarios públicos, por ejemplo, para la creación de partidas secretas, coexiste con la presencia de cientos de empresas de seguridad y servicios de consultoría de seguridad que se han beneficiado por la celebración de contratos millonarios, principalmente en los últimos años, bajo el amparo de la adjudicación directa.

Algunas empresas y contratistas privados han contribuido a convertir el problema de seguridad y violencia de México en un mercado muy rentable. Al ser empresas privadas obedecen las leyes de mercado y, a mayor nivel de violencia e inseguridad tenga que enfrentar el gobierno mexicano, mayores serán las oportunidades de negocio y ganancias para estas empresas, las cuales recurren en ocasiones a prácticas antiéticas e ilegales para llevar a cabo una competencia desleal con empresarios legítimos de la industria y servicios de seguridad.

Tal vez el caso de García Luna no es el único, tal vez la sangre de las víctimas de la violencia ha financiado la riqueza de otros exfuncionarios de seguridad o empresarios extranjeros, los cuales, a mayor derramamiento de sangre, mayores ganancias obtienen. Por esta razón, son tan importantes la transparencia y el acceso a la información en materia del gasto en seguridad y defensa.

Gobierno de México gastó más de 3 mdp en inhibidores de drones

Durante las protestas del 8M, por la conmemoración del Día Internacional de la Mujer, usuarias de las redes sociales reportaron que personal de seguridad permaneció en el techo de Palacio Nacional con armas que aparentaban ser rifles francotiradores.

Más tarde, la información fue corregida por Jesús Ramírez Cuevas. El coordinador General de Comunicación Social de la Presidencia de la República reveló que las supuestas armas eran, en realidad, inhibidores de drones.

- “Se trató de personal de resguardo que usó un inhibidor de drones tipo Hikvision para evitar vuelos sobre Palacio por ser un área reservada por seguridad”, informó el funcionario público, para luego precisar que no existió personal armado en lo alto del histórico edificio.
- Estos inhibidores, específicamente modelo Uav Jammer, fueron adquiridos por la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) en septiembre de 2020, de acuerdo con la investigación del portal Latin Us.

Los documentos en poder de dicho portal, señalan que la compra se realizó a la empresa INT Intelligence and Telecom Technologies México S.A. de C.V., por un monto de 946,000 pesos cada uno; es decir, 3 millones 784 mil pesos en total.

En total, se adquirieron cuatro inhibidores de drones a través de un concurso internacional, informó el periodista Mario Gutiérrez Vega. En dicha licitación, vía Compranet, habrían elegido al de mejor presupuesto entre los únicos tres participantes.

- Las otras propuestas fueron de Ferbets S.A. de C.V. con un importe total de 6 millones 32 mil pesos; además de Foncar S.A. de C.V. con un importe total de 23 millones 959 mil 104 pesos.
- Latin Us informó, además, que se trata de dispositivos con diseño de fusil, mismos que tienen como objetivo la identificación de drones, así como el bloqueo entre éstos y sus radiocontroles.

Dichos inhibidores, añadieron, tendrían un alcance mínimo de un kilómetro, operan en un rango de frecuencia de 428-5, 940 Mhz, con una carga de su batería que puede durar hasta una hora en operación continua.

A través de la página oficial de Hikvision, se puede consultar un catálogo en el que aparece la serie UAV de la serie Falcon. De acuerdo con la descripción, son fáciles de operar por su gran flexibilidad, eficiencia y adaptabilidad.

La situación dividió opiniones luego de las protestas. Por un lado, aliados del gobierno de México dieron múltiples explicación. Epigmenio Ibarra, por ejemplo, pidió a quienes circularon la noticia que pidieran disculpas.

“Hasta TT lo volvieron periodistas histéricos, medios al servicio de la derecha lo divulgaron internacionalmente, bots y fanáticos lo multiplicaron históricamente. No eran #Francotiradores ni fusiles eran inhibidores de señal. ¿A qué horas comienzan a ofrecer disculpas?”, se preguntó el productor, una figura muy cercana al presidente Andrés Manuel López Obrador.

- Por su parte, el comunicador Jorge Berry también tocó el asunto. “Ahora sí, fuera máscaras. @lopezobrador_ nos muestra lo que piensa del feminismo y las mujeres. Gas lacrimógeno, francotiradores, GN y granaderos”, escribió.

Además, políticos como Jesús Zambrano, líder nacional del Partido de la Revolución Democrática, así como Fernando Belaunzarán, hicieron comparaciones de la situación con las sucedidas en el periodo del expresidente Gustavo Díaz Ordaz.

“Ni Díaz Ordaz lo hizo” y “Ni Díaz Ordaz llegó a tanto”, fueron los comentarios que vaciaron ambos a través de sus perfiles oficiales en la red social Twitter./Agencias-PUNTOporPUNTO

XI JINPING PREPARA A CHINA PARA LIDERAR EL MUNDO POSPANDEMIA

LA SESIÓN ANUAL DE LA ASAMBLEA POPULAR FIJA UN OBJETIVO DE CRECIMIENTO DEL 6%

Los delegados aplauden a Xi Jinping, a su llegada a la sesión inaugural de la Asamblea Nacional Popular
LEO RAMIREZ / AFP

Ismael Arana

Hong Kong. Corresponsal

<https://www.lavanguardia.com/internacional/20210306/6264580/xi-jinping-prepara-china-liderar-mundo-pospandemia.html>

China avanza con paso firme hacia ese nuevo orden pospandémico que le tiene reservado un puesto en el cuadro de honor de las principales potencias. Mientras las economías de medio mundo sufren para mantenerse a flote entre vacunas, crisis políticas y recesiones, el gigante asiático anunció ayer que espera crecer como mínimo un 6% este año. Es una cifra modesta si se compara con las predicciones previas, pero ratifica que el país ya camina erguido por la senda de la normalidad y podrá animar la recuperación del resto del planeta.

El anuncio corrió a cargo del primer ministro, Li Keqiang, durante el discurso de apertura de la sesión anual de la Asamblea Nacional Popular, el Parlamento chino. Ante los cerca de 3.000 delegados llegados de todos los rincones del país, desgranó los principales objetivos para este año. Durante la conclusión del cónclave se dará a conocer el 14 Plan Quinquenal, que marcará la ruta a seguir en materia económica el próximo lustro.

En el contexto de la pandemia, China se abstuvo el año pasado de marcar ningún objetivo de crecimiento y finalmente cerró el ejercicio con una expansión del PIB del 2,3%. Aunque este año se creía que tampoco habría anuncio oficial, el Partido Comunista quiso dejar constancia de la confianza que tienen en la recuperación. “El objetivo del 6% nos permitirá dedicar toda la energía a promover las reformas, la innovación y un desarrollo de calidad”, dijo entre los preceptivos aplausos.

Para los analistas, que la cifra final se quede corta con respecto a la mayoría de predicciones –el consenso general apuntaba a una subida de entre el 8% y el 9%– indica que el país pone ahora el foco más en la calidad que en la cantidad del crecimiento. Además, “el objetivo conservador también es útil para el futuro, ya que deja más espacio para políticas que respalden el crecimiento en el 2022 y más allá, lo que será necesario”, analiza Alicia García-Herrero, economista jefe para Asia Pacífico de Natixis.

Pekín confirma que va a “mejorar el sistema electoral” de Hong

Kong: otro golpe para la frágil oposición

En clave económica, Li también anunció su intención de crear más de 11 millones de empleos para dejar la tasa de paro en el 5,5% –aunque en ella no incluye a los millones de trabajadores migrantes– y un incremento anual medio del 7% en políticas de investigación. Con esa cifra pretenden impulsar el plan de autosuficiencia tecnológica, sobre todo en sectores críticos como el de los semiconductores, de los que dependen en exceso de Estados Unidos y de Taiwán.

En materia energética, China respaldará el desarrollo de la energía nuclear como herramienta clave en sus planes para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y combatir el calentamiento. Aun así, propugna seguir recurriendo a los diferentes tipos de producción de energía –incluido el contaminante carbón–, aunque mantiene la intención de alcanzar un pico de emisiones en el 2030.

La mirada a largo plazo con la que se mueve el Partido Comunista también alcanza aspectos sociales. Ante la acusada caída del número de nacimientos y el envejecimiento de la población, factores que amenazan su futuro, Li deslizó que trabajan en lograr un índice de natalidad “apropiado”, lo que apunta a la posibilidad de que se eliminen las restricciones que hay para tener más de dos hijos. Además, confirmó que planean extender de forma gradual la edad de jubilación –es de 60 años para los hombres y de 55 para mujeres– a la par que garantizan el acceso a una pensión básica.

Mientras, con un ojo puesto en las disputas con Taiwán o con India en el Himalaya, se anunció un incremento del gasto militar del 6,8%, dinero con el que pretenden seguir modernizando su ejército y mejorar los salarios. Aunque es el segundo país que más gasta del mundo (unos 175.000 millones de euros), la cifra tan solo supone una cuarta parte de la invertido por Estados Unidos.

El gasto militar crece un 6,8%, con el ojo puesto en Taiwán o las

disputas en el Himalaya con India

Finalmente, como ya se venía considerando en días previos, Pekín anunció que tiene planes para blindar Hong Kong de cualquier veleidad democrática que vaya un paso más allá de sus intereses. Su objetivo es “mejorar el sistema electoral” de la excolonia británica. A falta de los detalles específicos, apuntaron que piensan reestructurar el “tamaño, composición y el método de formación” del comité electoral, un cuerpo de por sí ya inclinado hacia Pekín. Además de seguir seleccionando al jefe del Ejecutivo, el comité se encargará de “elegir una proporción relativamente grande de los miembros del Parlamento” y filtrar a los posibles candidatos con arreglo a criterios como su patriotismo o su respeto al Partido Comunista.

En la práctica, esta medida serviría para cortar el acceso al Parlamento local de cualquier elemento no deseado de la oposición –ya de por sí menguada tras la entrada en vigor de la ley de Seguridad Nacional–, ya que tendrán muy complicado superar ese cribado. “Eliminará de forma efectiva cualquier oposición restante”, resumió el académico Willy Lam.

RETOS EN LA NUEVA ESCUELA MEXICANA PARA ERRADICAR LA VIOLENCIA

Ulises Avila, Margarita Euán y Rodolfo Sánchez December 4, 2020

“La violencia familiar y de género en todas sus modalidades se ha intensificado durante la pandemia”.

<https://observatorio.tec.mx/edu-bits-blog/retos-nueva-escuela-mexicana>

La educación en México enfrenta retos cruciales debido a la pandemia mundial por COVID-19. Este suceso cambió radicalmente las formas de enseñar y aprender. Asimismo, **incrementó el estrés, el desempleo, el miedo, y la violencia en todas sus manifestaciones**. A medida que la pandemia se prolonga, la violencia contra las mujeres se ha intensificado. En México, según datos de la ONU, “la violencia doméstica contra la mujer aumentó 60 %” en esta pandemia, asegurando que 2 de cada 3 mujeres en edades entre los 15 y 18 años, han vivido algún tipo de violencia.

La violencia en sus múltiples formas se ha manifestado con mayor ferocidad en tiempos de pandemia. Hace nueve meses, cuando en México se iniciaba la lucha contra el virus SARS-CoV-2 y con ello nuevas formas de vida, las cifras de violencia eran ya alarmantes. La violencia familiar y de género en todas sus modalidades distintas a la **violencia familiar**, citados por el Observatorio de Violencia de Género según datos del reporte de marzo de 2020 de la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana en México, **incrementaron de 23.4 % a un 100.7 %** respectivamente. Es decir, de 147 a 295 delitos en marzo de 2020 respecto al mismo mes de 2019 (p.2). **Estas cifras de violencia generalizada son alarmantes y deben ser atacadas desde diversas instituciones y mecanismos, uno de ellos y eje central de la grandeza de los pueblos es la educación.**

“El nivel educativo con mayores cifras de deserción en México es la educación media superior, siendo la violencia en sus diferentes manifestaciones el factor prevaleciente por las que un joven deja la escuela”.

LA VIOLENCIA DE GÉNERO

La violencia se facilita por la estructura de violencia misma que existe en México. Un país violentado y acostumbrado a vivir con ella. Al grado de que, en 2017 ocurrieron 70 asesinatos al día; pasando desapercibida esta cifra y el acto, no sólo para la sociedad mexicana, sino aún más grave por el gobierno de esa época. Según el INEGI (2018), “la violencia de género ha permitido que el 66 % de las mujeres haya sufrido algún tipo de violencia y que un 44 % de ellas haya sido violentada por su propia pareja o esposo” (p.2).

Las mujeres forman parte del más del 51 % de la población, sin embargo, tienen un menor acceso a la educación y al trabajo. Según la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 del gobierno de México recién

publicada en 2019. En cuanto a educación, el reporte menciona que en México hay una falta de opciones para las mujeres jóvenes, que incluso han alcanzado un nivel educativo más elevado que los hombres, reflejado también en una separación por género en el ámbito laboral que restringe oportunidades de desarrollo para las mujeres.

¿Cómo construimos una sociedad libre de violencia?, ¿cómo reconocer nuestra esencia humana?, ¿cómo hacer suyos los propósitos educativos desde la percepción humanista de la Nueva Escuela Mexicana?, ¿cómo contribuir en la construcción de una escuela que parta de la perspectiva de los derechos humanos, que esté concebida desde una estructura abierta, que integre a la comunidad y que espera ofrecer “una educación humanista, inclusiva, con perspectiva de género, intercultural, científica y de excelencia”?

El reto establecido a nivel global en la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, en su Objetivo de Desarrollo 4: Educación de calidad, e inmerso en la Nueva Escuela Mexicana (NEM) que espera **ofrecer una educación para la paz, es justo el verla como una exigencia inmediata. No sólo de la Educación Media Superior (EMS) sino también de todos los niveles de educación, que van desde el nivel básico, la media superior, hasta el posgrado.**

NUEVA ESCUELA MEXICANA

En México, a partir de la Reforma educativa de 2018 se dio lugar a una nueva legislación que partió de la modificación a los artículos 3º, 31 y 73, así como en la emisión de una Legislación Secundaria, que determinan la reorientación del Sistema Educativo Nacional para garantizar el derecho a la educación de todo ciudadano mexicano. Dando lugar a **un nuevo enfoque educativo que se da desde los “derechos humanos y de la igualdad sustantiva, de incidir en la cultura educativa mediante la corresponsabilidad y el impulso de transformaciones sociales dentro de la escuela y en la comunidad”.**

La NEM es la institución del Estado mexicano responsable de la realización del derecho a la educación en todo el trayecto de los 0 a los 23 años, de las y los mexicanos. Esta institución tiene como centro la formación integral de niñas, niños, adolescentes y jóvenes. Su objetivo es promover el aprendizaje de excelencia, inclusivo, pluricultural, colaborativo y equitativo a lo largo del trayecto de su formación, desde el nacimiento hasta que concluya sus estudios, adaptado a todas las regiones de la república. Esta nueva escuela propició el establecimiento de nuevas líneas de política pública para la EMS, mismas que se formularon con el propósito de lograr que los jóvenes accedan a la escuela, permanezcan en la escuela y egresen con los aprendizajes establecidos. **Esto conlleva que aprendan a aprender, que los aprendizajes perduren y que se conviertan en jóvenes con valores individuales y sociales para la paz.** Para su logro, se requiere de las voluntades y compromiso de maestras, maestros, directivos y supervisores que estén dispuestos a transformarse.

La historia de la educación en el mundo nos permite aseverar que los países con mejores sistemas educativos han apostado por asegurar una delicada, rigurosa, gratuita y obligatoria formación de sus docentes, directivos y personal administrativo

y de apoyo, desde la perspectiva de los derechos humanos y el bien común. Lo que ahora constituye el gran reto de la NEM.

La Educación Media Superior en México, es el nivel educativo con mayores cifras de deserción según la encuesta nacional de deserción (nivel desde el que se aborda este artículo). En este nivel la violencia en sus diferentes manifestaciones es el factor más prevaiente por las que un joven deja la escuela. Según datos de la Tercera Encuesta Nacional sobre Exclusión, Intolerancia y Violencia en Escuelas de EMS, el 72 % de los hombres y un 65 % de las mujeres que estudian la media superior reportan haber sido víctimas de algún tipo de agresión o violencia, ya sea física o verbal de parte de sus compañeros de escuela (2014, p.3).

¿Qué elementos debemos integrar en la escuela para contribuir en la desaparición de las diversas formas de violencia?

¿Qué está haciendo la EMS para contribuir en la construcción de una sociedad libre de violencia para cumplir con el propósito central de la NEM? ¿Estamos en los centros educativos haciendo realidad una educación para la paz que no esté nada más asentada en la Reforma constitucional?

Estas y muchas otras preguntas deberían de ser temas centrales para abordarse en las escuelas, sin embargo, a pesar de la reforma constitucional y de la NEM aún tenemos graves deficiencias para afrontarla. Debido a que todos estamos inmersos en una cultura que ha concebido como natural la violencia, donde la sana convivencia desfallece y la educación para la ciudadanía, la sana convivencia y la paz se han quedado por el momento en estatus de buenas intenciones. Sin concretarse en disposiciones educativas legales realmente implementadas al menos para EMS.

RETOS DE LA EDUCACIÓN EN MÉXICO

El gran reto para la educación en México en la Nueva Escuela Mexicana es la construcción como sociedad que perciba a la educación como transformador de la realidad del país. Donde la formación, no sólo directiva, logre impactar en una educación humanista, inclusiva con perspectiva de género, intercultural, científica y de excelencia (NEM, 2019, p.3) que incida en la disminución y erradicación de la violencia, que ofrezca la oportunidad para que las y los jóvenes de México logren y ejerzan su derecho a la educación y trato digno e igualitario.

Necesitamos transformar paradigmas que se logren a través de la formación del personal de las instituciones escolares, garantizar las mismas oportunidades de aprendizaje a todas y todos los mexicanos. Garantizar condiciones de excelencia en el servicio será posible si consideramos la revalorización y la formación docente, directiva, de personal de apoyo y de supervisión de forma holística y obligatoria. Desde la perspectiva de los derechos humanos, para que sea desde ahí la transformación de nuestros jóvenes educandos.

Proponemos el fortalecimiento de los lazos entre escuela y comunidad a través de:

- Una educación para la paz desde la formación en la NEM

- La apremiante formación de docentes, directivos y personal de apoyo en la EMS centrada en la formación desde la perspectiva de derechos humanos
- Formación centrada en la investigación
- Formación para la certificación docente y directiva
- La formación para la función directiva que exija horas mínimas por ciclo escolar tanto al aspirante a un cargo directivo como a los directivos en funciones:
 - en la formación para la paz
 - en la formación en la NEM
 - la obligación de cursar un programa de maestría ofrecido desde y para el personal directivo (todo el personal).
 - Formación directiva acorde al contexto de la región donde se ejerce la función.

Se requiere de una formación planteada en la CONSTRUCCIÓN DEL BIEN COMÚN, no desde el maestro, no desde el director, no desde el supervisor, no de arriba hacia abajo, sino en la CONSTRUCCIÓN DEL NOSOTROS como un sistema educativo basado en el respeto irrestricto a los derechos humanos.

Es necesaria la integración y colaboración del equipo humano e infraestructura para diagnosticar, atender y dar seguimiento a las y los jóvenes y sus familias que requieran acompañamiento. Asimismo, la emergente contratación de personal especializado como psicólogos, trabajadores sociales, y orientadores que propicie esos espacios que la EMS debe de garantizar para detener la violencia en todas sus manifestaciones, que con los programas existentes no han sido atendidos y disminuidos.

La NEM, es una oportunidad para incidir en la cultura del pueblo mexicano y de cambiar paradigmas en todos los involucrados en el sistema escolar. Se requiere de docentes con pasión, con vocación, con compromiso, con valores, con formación en perspectiva de género.

Contar en las aulas con personal que busque erradicar el machismo hegemónico llamado patriarcado y con la firme convicción de nunca, nunca dejar de aprender, sólo así podremos garantizar no dejar a nadie atrás con una educación inclusiva, equitativa y de calidad.

ACERCA DE LOS AUTORES

Ulises Hermilo Avila Sotomayor (ulises.avila@umich.mx) es Maestro en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios Rurales. Licenciado en Psicología. Investigador en el área Educativa, en Género, Vejez y Migración. Catedrático en la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Margarita Concepción Euán Vázquez (meuanv@hotmail.com) es Doctora en Educación. Maestra en Ciencias en Ingeniería industrial y Maestra en Ciencias en enseñanza de las ciencias. Ganadora del Premio Noüs a la Excelencia Educativa de Iberoamérica 2019. Docente de EMS adscrito a la DGETAyCM, Coordinador SEMS con funciones de supervisión en el estado de Tlaxcala.

Rodolfo Alberto Sánchez Ramos (rodox_sanchez@hotmail.com) es Maestro en Investigación Educativa. Tutor en línea en el programa Prepa en Línea SEP. Docente de Educación Media Superior y tutor en línea de la UNAM.

Referencias

Instituto Sueco (2013). APRENDER PARA LA VIDA. Consultado en

<https://sweden.se/wp-content/uploads/2013/11/Educacion-en-Suecia-high-resolution.pdf>

INEGI (2018). ESTADÍSTICAS A PROPÓSITO DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA ELIMINACIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER. Comunicado de prensa núm. 588/18 22 de noviembre de 2018. Pág. 1. Consultado en https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2018/violencia2018_NaI.pdf

Naciones Unidas (2006). PREGUNTAS FRECUENTES SOBRE EL ENFOQUE DE DERECHOS HUMANOS PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO.

Consultado en <https://www.ohchr.org/Documents/Publications/FAQsp.pdf>

ONU (2016). AGENDA 2030 PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE. ODS 4 EDUCACIÓN DE CALIDAD: POR QUÉ ES IMPORTANTE.

Consultado en https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/wp-content/uploads/sites/3/2016/10/4_Spanish_Why_it_Matters.pdf

ONU mujeres (2019). HECHOS Y CIFRAS: ACABAR CON LA VIOLENCIA CONTRA MUJERES Y NIÑAS.

Consultado en <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/facts-and-figures>

OVIGEN (2020). ¿SUBIÓ LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN MÉXICO DURANTE LA PANDEMIA DE COVID-19? 19 DE MAYO DE 2020.

Consultado en [HTTPS://OVIGEM.ORG/SUBIO-LA-VIOLENCIA-DE-GENERO-EN-MEXICO-DURANTE-LA-PANDEMIA-DE-COVID-19/05/2020/](https://ovigem.org/subio-la-violencia-de-genero-en-mexico-durante-la-pandemia-de-covid-19/05/2020/)

Secretaría de seguridad y protección ciudadana (2020). INCIDENCIA DELICTIVA DEL FUERO COMÚN. pág. 2.

Consultado en https://drive.google.com/file/d/1Gdic4NTnr34zpdKCLuhcp_8MPDwSn69S/view

Subsecretaría de Educación Media Superior (2019). LA NUEVA ESCUELA MEXICANA, PRINCIPIOS Y

orientaciones. SEP. Pág.3. Consultado en

<http://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacio%C3%ADn%20pedago%C3%ADgica.pdf>

SEMS (2014). TERCERA ENCUESTA NACIONAL SOBRE EXCLUSIÓN, INTOLERANCIA Y VIOLENCIA EN ESCUELAS DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR. Pág. 3.

Consultado en

http://educacionmediasuperior.sep.gob.mx/work/models/sems/Resource/11599/5/images/sems_encuesta_violencia_reporte_130621_final.pdf

Originalmente publicado en <https://www.educacionfutura.org/no-dejas-a-nadie-atras-la-formacion-para-eliminar-la-violencia-un-fin-implicito-en-la-nueva-escuela-mexicana/>

EDICIÓN POR RUBÍ ROMÁN (RUBI.ROMAN@TEC.MX) - OBSERVATORIO DE INNOVACIÓN EDUCATIVA

LO QUE EL LENGUAJE INCLUSIVO SIGNIFICA PARA LA EDUCACIÓN

Para que la norma en las instituciones educativas sea desafiada, se requiere de un cambio transversal que atraviese el sistema docente y la currícula. Este reside no sólo en la integración de contenidos que aborden la equidad como cimiento del aprendizaje, sino de un uso del **lenguaje subversivo**.

Aquí se implica un proceso de **reeducación** constante no sólo en el alumnado, sino también en los directivos; “un esfuerzo por volver a aprender cómo nos dirigimos a mujeres y a hombres en la vida cotidiana”, como menciona el Manual de comunicación no sexista, del Instituto Nacional de las Mujeres. Los estudiantes pertenecientes a minorías, a grupos étnico-raciales diversos, de identidades u opiniones diferentes, tienen derecho a verse contenidos en el lenguaje que utilizan, y más aún en un contexto donde la **propia representación** es decisiva para un desarrollo integral del conocimiento.

La docencia tiene la obligación de **plantear preguntas** esenciales acerca de la normatividad desde la cual entendemos al mundo. Aún conociendo que las penalizaciones en puntuación dentro de contextos académicos rígidos son aún una práctica común, el desarrollo de esta herramienta es indiscutible. Un lenguaje que haga visible una carencia de

inclusividad ofrece las herramientas justas para hacer del estudiantado una figura activa dentro de este **proceso tan incómodo como necesario**.

EEUU: ¿QUÉ ES UNA POLÍTICA EXTERIOR PARA LA CLASE MEDIA?

por [Carlota García Encina](#) 11/03/20210

<https://blog.realinstitutoelcano.org/eeuu-que-es-una-politica-exterior-para-la-clase-media/>

Joe Biden lo venía anunciando desde hace tiempo. En [un artículo](#) que publicó en FOREIGN AFFAIRS en marzo de 2020 ya hablaba de una política exterior cuasi realista, cimentada en valores, internacionalista, diferente de la de Trump, pero también de la de Obama y, lo más llamativo, con especial énfasis y conexión con la política doméstica. El [secretario de Estado de EEUU](#), Antony J. Blinken, ha vuelto a confirmar esa tendencia en un discurso sobre “una política exterior para el pueblo americano”. Expuso ocho temas urgentes [para EEUU](#) que tienen en común un [impacto directo en los ciudadanos](#): la COVID-19, la crisis económica, el tema migratorio, la importancia de los socios y aliados, la lucha contra el cambio climático, el liderazgo tecnológico y [la relación con China](#).

Pero ¿qué es una política exterior para la clase media? La política exterior y lo que en EEUU se entiende como “seguridad nacional” se han asociado desde el siglo pasado con la alta política mundial, con las grandes cumbres internacionales y los conflictos; ha evocado imágenes de armas nucleares, de cascos azules y de esferas de influencias. El adjetivo “internacional”, íntimamente relacionado con la política exterior y la seguridad nacional, las ligaba casi exclusivamente con lo que pasaba más allá de las fronteras nacionales. Pero hoy en día encierran mucho más. Imágenes más cercanas nos hablan de campos de refugiados, de inmigrantes, de luchas internas y del deshielo de los casquetes polares; de los sistemas de vigilancia y de control para identificar potenciales amenazas y comportamientos sospechosos, y las consecuencias políticas, económicas y sociales de la globalización. Entender la manera en la que las decisiones de política exterior afectan a los ciudadanos, directa e indirectamente, es tan importante como complicado.

Para **Antony J. Blinken**, una política exterior adecuada será aquella que vaya a mejorar la vida de los estadounidenses, que la haga un poco más segura, algo más próspera y esperanzadora, y en la que el aspecto económico es crucial. Se trata, por tanto, de equilibrar las prioridades de política exterior preguntándose cuáles de los retos y amenazas afectan al modo de vida de los ciudadanos, a su día a día. Se trata de ser más receptivos y responsables frente a ellos.

No es, o no quiere ser, un simple eslogan político –una de esas pequeñas consignas que se nos fija en el hipotálamo. Y de hecho es algo en lo que han estado trabajando en los últimos dos años, entre otros, [Jack Sullivan](#) –actual asesor de seguridad nacional y cuyas ideas se vieron reflejadas en el discurso de Blinken– y [Salman Ahmen](#) –actualmente director de planificación de políticas en el Departamento de Estado– en un proyecto bipartidista de la Carnegie Endowment, dirigida entonces por [William Burn](#), quien ha sido escogido por Biden para dirigir la CIA. El resultado fue [un documento](#) que se acerca mucho a lo que aspira a ser la política exterior de la actual Administración.

Pero no es una tarea fácil. El primer escollo es [reconectar a los ciudadanos con la política exterior](#). En las últimas dos décadas, la clase media estadounidense ha tenido que hacer frente a un crecimiento de la competencia, a la revolución en las tecnologías de la información, a costosas y frustrantes [guerras en el extranjero](#) y a una creciente disfuncionalidad política. Los puestos de trabajo y las remuneraciones han sufrido, así como las inversiones y las finanzas públicas, y la confianza en el gobierno y en las instituciones. Las desigualdades económicas también se han acentuado, y todo ello antes de las dolorosas consecuencias del coronavirus.

Una buena salud de la **clase media** es un prerrequisito para la fortaleza y la estabilidad de un país como EEUU. [Un estudio de la OCDE](#) confirma que los países con una poderosa clase media tienen mayor cohesión social, mayores niveles de confianza pública, menores porcentajes de crímenes, mayor estabilidad política y mejor gobernanza. Sin una amplia y vital clase media, EEUU se arriesga, por tanto, a una creciente desigualdad económica en casa que pone en cuestión el valor de EEUU como líder en los asuntos del mundo.

Es justo pensar que eso es exactamente lo que Donald Trump quiso hacer –una política exterior para la clase media– aunque no consiguió dar con la solución correcta. No hay que olvidar que el expresidente cambió de manera radical el debate sobre el comercio, la globalización, China, la soberanía nacional, lo que significa ser parte de una alianza y de organismos

internacionales, y todo ello resonó entre los ciudadanos, y sobre todo en las zonas rurales desconectadas de la clase política de Washington y de los internacionalistas. El problema de la actual Administración es demostrar que, a pesar de que son problemas totalmente legítimos, la solución no es ni el nacionalismo económico ni el aislacionismo. ¿Cómo demostrar a las clases medias que se benefician de las alianzas de EEUU, de un sistema económico internacional libre, de unos mercados de capitales globales flexibles, y del desarrollo económico y la estabilidad en el resto del mundo?

Aquí radica la principal dificultad: en su implementación teniendo en cuenta los numerosos ámbitos que hay que considerar, desde la política industrial, la apuesta por los sectores estratégicos, las telecomunicaciones, la sanidad, la inteligencia artificial, hasta las inversiones en todos estos sectores teniendo en cuenta la competición con China. Y, además, tratando de evitar que esa fusión de la política doméstica y exterior herede los rencores y la polarización de la política nacional.

Luego está la otra cara de la moneda: cómo demostrar a los aliados que esta política exterior para la clase media no va en contra de los esfuerzos de Washington por reconstruir los lazos con sus socios. Una política de este tipo sugiere que EEUU no necesariamente asumirá su liderazgo tradicional defendiendo de forma inequívoca las prácticas comerciales liberales, porque protegerá en primer lugar a sus consumidores, a sus empresas y a sus trabajadores. De ahí que no se espere, por ejemplo, una vuelta al TPP, aunque la lógica de la competición con China y de la centralidad de los aliados de la región pudieran apuntar a ello.

Qué significa la política exterior para los trabajadores y las familias, qué hacer en el mundo para ser más fuertes en casa, y qué hacer en casa para ser fuertes en el mundo no son preguntas sencillas, y tampoco lo son las respuestas, ni siquiera para la [Administración Biden](#).

BOLIVIA. ANTONIO ABAL: «EL DE EVA COPA ES UN FENÓMENO MUY INTERESANTE, QUE PUEDE IRRADIARSE AL RESTO DEL PAÍS»

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/03/10/bolivia-antonio-abal-el-de-eva-copa-es-un-fenomeno-muy-interesante-que-puede-irradiarse-al-resto-del-pais/>

Por Carlos Aznárez, Resumen Latinoamericano, 10 de marzo de 2021.

Este fin de semana se realizaron las elecciones subnacionales, las primeras que se hacen después de la victoria del binomio de Lucho Arce y David Choquehuanca. Esta vez hubo resultados ciertamente agrídules. El MAS obtuvo varias gobernaciones y alcaldías, pero en las grandes ciudades, la derecha golpista cosechó votos y victorias preocupantes. Sobre esta situación hablamos con Antonio Abal, ex cónsul en Argentina y esmerado analista de política nacional e internacional.

-¿Cuál es el primer balance de estos comicios?

-Creo que el mapa que tenemos ahora en el país, resulta más eficaz que cualquier manual de análisis y teoría política de la realidad boliviana. Se están demostrando en los hechos materialmente, las construcciones principales de la sociedad local. Es decir, estos núcleos concentrados en zonas urbanas con un fuerte contagio de lo que son las políticas neoliberales y, además, con clarísimas, posiciones con respecto a los pueblos originarios. Quedó todo claro. Consolidando una visión del país, con contenido ideológico. Por ejemplo, se manifestaron en los días de terror de noviembre de 2019, los hechos urbanos generaron este tipo de dinámica. Y esto quedó plasmado en estas elecciones: Me parece que es un buen momento para reflexionar acerca del posicionamiento político que debería tener el gobierno, no solamente en el término de conquista territorial sino como horizonte ideológico político de acción. Esta es una señal y enseñanza que hay que recoger de este nuevo mapa político que nos dejan las elecciones subnacionales.

Evidentemente, siempre que han habido elecciones de este tipo, el MAS ha tenido más apoyo en núcleos rurales que urbanos. Pero ocurre en esta oportunidad que los resultados impactan. A pocos meses de haber ganado una elección contra el golpismo, de pronto aparecen venciendo con una buena cantidad de votos, candidatos abiertamente golpistas y de derecha, léase Manfred Reyes Villa en Cochabamba, léase Camacho en Santa Cruz, o Iván Arias en La Paz. ¿A qué se debe esta reaparición, tan contundente, de estos personajes que tanto mal le han hecho al pueblo boliviano?

Días atrás, en un diálogo que tuve con unas personas, me consultaban quién era el gran perdedor, porque en algunos medios se dice que el gran perdedor es el MAS. Pero no es así, el gran perdedor es Carlos Mesa, quien quería articular un proyecto político nacional y ser la cabeza política visible y a partir de ahí, proyectar la organización política a futuro. Este proyecto ha fracasado, no existe oposición nacional, el panorama muestra que son fragmentos de derecha, que han ganado algunas elecciones, pero una organización consistente a nivel nacional no existe. El gran perdedor es el proyecto integrador con características nacionales. El otro fenómeno tiene que ver con los sucesos previos de noviembre de 2019. Iván Arias que ahora si no hay sorpresa es alcalde de La Paz, decía "o nos unimos o nos hundimos". Estuvo empeñado en juntar todas las fracciones de la derecha en Bolivia y no tuvo éxito. En La Paz se ha dado eso, han habido renunciaciones de candidatos o quienes han declinado su postulación y otros han apoyado la elección de Iván Arias. No es una reactivación política, es un voto contrario al MAS. Son proyectos personales, están basados en el candidato. más que en la propuesta. Se han confirmado tendencias políticas ideológicas. Por ejemplo, en Santa Cruz y el caso de la ciudad de La Paz, no el departamento. Hay sorpresas en otros departamentos que optaron por una tercera vía. No es casual que el partido en el cual se han cobijado algunos candidatos sea el Tercer Sistema. Entonces, la dinámica política en Bolivia está definida por esos dos ejes. Una organización política nacional que pese a todo mantiene un caudal de votación muy fuerte y por el otro la desarticulación de un proyecto nacional de una oposición consistente y duradera en términos de materia política.

-Ha habido un fenómeno que los analistas destacan, que es el de la irrupción, con una muy buena elección, de Eva Copa, en El Alto, la trinchera de la izquierda masista, que no es la primera vez que se pierde. Pero en el caso de Eva Copa, sabemos las idas y vueltas que hubo y que finalmente quedó afuera del MAS y en la agrupación Jallalla y sufrió una guerra sucia "por izquierda" que incluso llegaron a acusarla de ser de la CIA. Sin embargo, el pueblo la votó y la votó realmente el pueblo humilde, todo lo contrario de lo ocurrido en La Paz con los votantes de Iván Arias. ¿Cómo analizar ese fenómeno?

-En El Alto se cometió el mismo error que las elecciones de 2015. Es decir, se puso un candidato que no contaba con la confianza de la organización ni con la confianza de la gente. Mínimamente cualquier estrategia político sabe que si no se cumple con esas condiciones, se va al fracaso. Eso ocurrió cuando Soledad Chapetón en 2015 salió de Unidad Nacional, y claramente, varios sectores que acompañaban al MAS hicieron voto castigo. Ahora no es voto castigo, sino que ahora se alinearon con una candidatura: Eva Copa. Ella tiene las posibilidades de articular con un movimiento de carácter nacional. Ya hay varias organizaciones que apoyan esta emergencia de unos candidatos que, si bien, como es el caso de Eva Copa, no viene de una larga trayectoria política, ha logrado como cuestionadora, tener posición crítica al respecto de las organizaciones del MAS. Sembró precedente porque muestra que se puede tener posición coherente con un proyecto político. Eso es lo que ella ha estado diciendo, y además jugar en términos democráticos para demostrar que no hay que torcer la voluntad nacional. Es ciertamente un fenómeno muy interesante, que puede irradiarse al resto del país. De esta forma, hacer aquello que hace tiempo se había pensado en Bolivia: que el MAS apareciera como una fuerza nacional fuerte pero que al mismo tiempo el pueblo genere una oposición política en los mismos términos ideológicos. Esto ya se planteó en la Asamblea Constituyente, cuando el MAS quiso organizar otra serie de organizaciones políticas que respondieran a un mismo lineamiento del MAS. Es una posibilidad, frente a una disputa entre fuerzas que van a tener diferencias en sus particularidades, pero un mismo proyecto histórico. Plantea desafíos para Eva Copa, hasta dónde sostiene el tema de su coherencia ideológica y no se deja llevar por, en este caso, el "dueño", entre comillas, de la sigla política por la que ha sido electa. Este tipo de disputas, entre quienes alquilan la sigla y quieren manejar luego la gestión, es lo que perjudica, digamos, a muchos proyectos que en Bolivia han fracasado.

-Ves como posible que en La Paz, en una segunda vuelta, Franklin Flores del MAS, que ha ganado, con mucha amplitud, pueda tener por contrincante a Santos Quispe, el hijo de Felipe Quispe, el Malku, ¿puede darse un vuelco de votos hacia Quispe allí?

-Es una posibilidad, y cierta. Por una sencilla razón, entre un 15 y 20% de apoyo que ha tenido el otro Quispe, Rafael Quispe, en una eventual segunda vuelta van a ir a Santos Quispe, porque el proyecto es «contra el MAS» no es a favor de un candidato. Acá llevaría las de ganar Santos Quispe en un eventual ballottage en La Paz.

-Vos decías, que uno de los grandes derrotados fue Carlos Mesa. No es de rigor pensar que también perdió la política del "dedo" con que el propio Evo Morales eligió algunos candidatos con que la base no estaba de acuerdo ¿cómo lo ves?

-Más que una derrota personal de Evo Morales, es una derrota al MAS. Que está interesada en articular con una clase media que ha dado muestras de que no es afín al MAS. Persistir en esa estrategia política no es saludable, ni para la coherencia ideológica del MAS ni para un proyecto político a largo plazo. Esto llevará a una reflexión, seguramente, de estas tendencias que están buscando

desde hace mucho tiempo, aproximación a la clase media, que ya ha demostrado que no es realmente una opción. Eso se ha mostrado con claridad meridiana respecto del posicionamiento de la clase media boliviana con reticencia al MAS y luego la materialización del pensamiento ideológico, estoy hablando en términos de colonialismo y en término de racismo expresado muchas veces en Bolivia. Esto tiene que aclararse de una vez y así conformar corrientes coherentes entre el discurso y la acción de un proyecto histórico. Me parece que es el momento de una reflexión profunda y así se lo han manifestado dirigentes sociales que incluso han tomado actitudes muy claras, como la de Segundina Flores de felicitar el triunfo de Eva Copa. Entonces, estamos en una dinámica política en Bolivia, que esperemos sea un salto cualitativo y no de retorno a un pasado caótico especialmente en el posicionamiento político de MAS.

Transcripción: Julia Mottura

BOLIVIA/AVANCE DE LA OPOSICIÓN EN REGIONES CENTRALES

Por [Boris Acosta Reyes](#) | 09/03/2021 | [Bolivia](#)

Fuentes: Rebelión / CLAE

<https://rebellion.org/avance-de-la-oposicion-en-regiones-centrales/>

Los resultados preliminares de las elecciones subnacionales del domingo en Bolivia, indican que en al menos cinco de las nueve gobernaciones se realizará la segunda vuelta, prevista para el 11 de abril próximo, debido a que en estos departamentos los candidatos no lograron la diferencia necesaria para ser proclamados como ganadores en primera instancia, según datos de conteo rápido.

El oficialista Movimiento Al Socialismo (MAS) volvió a ser derrotado en siete de las principales alcaldías del país y en esta elección se sumó Potosí. En las elecciones subnacionales de 2015, se dio un escenario similar con el triunfo del partido en función de gobierno en Sucre y Cobija. Los resultados muestran que el MAS sigue sin poder conquistar a los votantes y vuelve a perder en las capitales y la ciudad de El Alto.

En todo el país, se eligieron a 4.352 autoridades a nivel municipal entre titulares y suplentes. En Cochabamba, Santa Cruz, Oruro y Potosí los candidatos lograron sacar la ventaja suficiente para proclamarse como ganadores, según conteos rápidos. En los otros departamentos (Beni, Pando, Chuquisaca, Tarija y La Paz) los candidatos no lograron sacar la diferencia requerida para declararse ganadores en la primera vuelta. El Tribunal Supremo Electoral debe dar a conocer las cifras oficiales en los próximos días.

La segunda vuelta, según el calendario electoral publicado por el Órgano Electoral Plurinacional (OEP) se realizará el 11 de abril, donde nuevamente unos siete millones 100 mil ciudadanos estarán habilitados para votar. Los candidatos que ganaron en la primera vuelta serán posesionados en sus cargos hasta finales de marzo, el 30 o el 31. En el caso de las gobernaciones que irán a segunda vuelta, el sorteo público para la selección de jurados se debe desarrollar el viernes 26 de marzo.

Una semana después, el 18, se proclamarían los resultados. La posesión de estas nuevas autoridades está programada para realizarse entre el 3 y 5 de mayo.

La coordinadora residente de Naciones Unidas en Bolivia, Susana Sottoli, afirmó que los técnicos del organismo recomiendan esperar el conteo oficial de votos de los comicios regionales. El órgano electoral decidió no implementar el sistema de conteo rápido y, tal como ocurrió el año pasado, la ONU recomendó esperar el balance oficial de las actas que es la fuente más certera de los resultados.

Sin embargo, aunque no se aplique el primer método, sí se autorizó la difusión de resultados de boca de urna y cómputo rápido a partir de las 20.00 hora local.

Resultados preliminares

De acuerdo con los datos difundidos por la empresa Ciesmori, en Santa Cruz ganó el ultraderechista Fernando Camacho, de Creemos, con el 55,1%; mientras que Mario Cronembold, del MAS, obtuvo el segundo lugar con el 37,8%. En Potosí, Jhonny Mamani, del MAS, obtuvo 41,6%; mientras que Marco Pumari se quedó en el segundo lugar con el 17%.

En el caso de la Gobernación de Cochabamba, el candidato del MAS, Humberto Sánchez, es el ganador con el 52%; mientras que Henry Paredes, de Súmate, se ubicó en segundo lugar con el 27,3% de la votación. En Oruro, Johnny Vedia, del MAS, obtuvo el primer lugar con el 42%; y Édgar Sánchez, de BST, se quedó con el segundo lugar con el 16,8%.

En los cinco departamentos que deben ir a segunda vuelta, el MAS ganó en dos de ellos, en La Paz y Pando. En el caso de La Paz, Franklin Flores, del MAS, logró el 38,5%, relegando al segundo lugar a Santos Quispe, de Jallalla con el 25,6%. En Chuquisaca, Damián Condori, del CST, se quedó con el primer lugar, con 43,9%, y Juan Carlos León, del MAS, obtuvo 40,5%.

En Tarija, Óscar Montes, de UPT, ganó el primer lugar con 39,4%; y Álvaro Ruiz, del MAS, se quedó en segundo lugar con el 37,1%. En el caso de Pando, Miguel Becerra, del MAS, obtuvo el primer lugar con el 40,2%, y Regis Richter, del MTS, el 33,5%. En Beni, el MTS se impuso con el candidato Alejandro Unzueta, con el 37,5%, mientras que Alex Ferrier, del MAS, quedó con el 22,8%. La expresidenta xefacto, Jeanine Áñez, de Ahora, quedó en tercer lugar con el 15,4%.

Los municipios de Sucre y Cobija siguen siendo fieles al MAS, al que le dieron el primer lugar, aunque la diferencia es mínima. El médico y exdirector técnico del Servicio Departamental de Salud (Sedes) de Chuquisaca, Enrique Leño, sería el alcalde de Sucre, según el conteo rápido. En Cobija, el ingeniero civil y exfuncionario del Servicio Departamental de Caminos (Sedcam), Erick Mollinedo, le gana a la disidente del partido oficialista, Ana Lucía Reis con una estrecha diferencia.

Solamente en Cochabamba y El Alto, el MAS logró alcanzar la silla edil en una ocasión, cuando ganaron el músico Edwin Castellanos y el arquitecto y líder sindical Édgar Patana, respectivamente, ambos en 2010, en los primeros comicios subnacionales celebrados desde la promulgación de la nueva Constitución Política del Estado en 2009.

En cambio, en Santa Cruz, la mayor ciudad, y en La Paz, la sede del Gobierno y el Parlamento, los electores le han negado siempre sus alcaldías al MAS. En 2015, en La Paz, el triunfo fue para Sol.bo; en El Alto, Unidad Nacional; en Cochabamba, Demócratas; en Oruro, MCS-FA; en Tarija, UNIR; en Santa Cruz, UCS; y en Trinidad, MNR.

Dos de los postulantes de El Alto y de Trinidad, eran militantes del MAS y le arrebataron a su expartido el triunfo. Eva Copa, de la agrupación Jallalla, arrasó en la votación en El Alto con el 66,8% del conteo rápido frente al 19,9% de Zacarías Maquera, del MAS. Ella fue presidenta del Senado por el MAS. La trabajadora social hizo sus primeras armas en la universidad como dirigente estudiantil.

Cristhian Cámara, que en principio postulaba por el MAS pasó a formar parte del Movimiento Tercer Sistema (MTS) con el que triunfó y dejó a su expartido en tercer lugar. El virtual ganador es militar de aviación y se desempeñó como director del Comité de Emergencia Departamental del Beni.

Solo el postulante por el Movimiento Cívico Popular (MCP), Jhonny Llally, de Potosí, es nuevo en la gestión pública. Es minero y exdirigente cívico y le quitó la silla de alcalde al MAS. En Cochabamba ganó el cderechista Manfred Reyes Villa, de Súmate. Es militar, empresario y político nacional. Fue exalcalde del municipio, exprefecto del departamento y excandidato a la Presidencia.

En La Paz, el virtual ganador, según el conteo rápido al 93% es el derechista Iván Arias, de Por el Bien Común-Somos Pueblo (SP) con 46,7% frente al 38,9% de César Dockweiler (MAS). Arias es sociólogo, periodista y analista político. En la gestión pública comenzó como Viceministro de Participación Popular y ministro de Obras Públicas en la gestión de Jeanine Áñez.

En Santa Cruz, el exalcalde Jhonny Fernández, de Unidad Cívica Solidaridad (UCS), dio la sorpresa con el 34,3% en conteo rápido frente a Gary Áñez, de Comunidad Ciudadana (CC), que obtuvo el 33,1%.

El presidente del Tribunal Supremo Electoral (TSE) Salvador Romero, aseveró, en su balance final de la jornada de votación, que los incidentes por la falta de jurados y la quema de ánforas en Colpa Bélgica, fueron hechos aislados y que no afectaron el normal desarrollo de la jornada de votación. Aseguró que las elecciones fueron tranquilas, se llevaron en calma y paz.

Boris Acosta Reyes. Sociólogo y periodista boliviano, colaborador del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)

CÓMO EL MODELO NEOLIBERAL HA AGRAVADO SEVERAMENTE LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

Hace poco más de un año empezábamos a conocer lo que era el Coronavirus y, por aquel entonces, la mayoría lo interpretábamos como uno de esos desastres que solo suceden en países no desarrollados como China. Estábamos completamente convencidos de que algo así no podía suceder en nuestra opulenta sociedad occidental y de que, si llegaba a pasar, seríamos capaces de solucionarlo sin mayores dificultades. Hoy, un año después, la realidad ha trastornado muchas de las certezas que tuvimos, y nuestra sociedad se ha mostrado mucho más endeble de lo que creíamos. Lo que a muchos no les conviene reconocer es que esta debilidad está causada por el modelo político-económico dominante durante las últimas décadas: el neoliberalismo.

<https://www.elsaltodiario.com/economia-para-todas/como-el-modelo-neoliberal-ha-agravado-severamente-la-crisis-del-coronavirus>

BYRON MAHER

Peio Salazar

LA DOCTRINA NEOLIBERAL

Cuando hace unos años escribí mi tesis doctoral^[1] no podía imaginar que uno de los conceptos que desarrollé en ella fuese a materializarse tan clara y salvajemente como lo está haciendo en la actual crisis provocada por la pandemia del coronavirus. El concepto en cuestión es el de la doctrina neoliberal, y con él pretendía explicar cómo incluso gobiernos de izquierda asumen la política neoliberal (por ejemplo, a la hora de legislar reformas laborales muy lesivas para la clase trabajadora). Y es que, a partir de que el modelo neoliberal se impusiera hace ya más de cuatro décadas en el mundo occidental, los capitalistas (corporaciones, multinacionales, lobbys, fondos de inversión, etc.) han logrado desarrollar una especie de resorte, de mecanismo, que les permite condicionar, e incluso determinar, toda política socio-económica que el gobierno de turno se disponga a ejercer.

“La función económica del Estado Neoliberal es promover y garantizar la rentabilidad capitalista a costa del bienestar y derechos de la clase trabajadora”

Este mecanismo tiene su fundamento en una de las transformaciones cruciales introducidas por el modelo neoliberal: la renuncia estatal a una soberanía económica real. Esta renuncia se produjo debido a la crisis de los años 70 y supuso el fin de lo que podemos entender como el modelo social-demócrata. Un aspecto clave de dicha renuncia fue la cesión, por parte del Estado, de la máquina de fabricar dinero^[2], lo que en la práctica suponía la renuncia por parte de éste a seguir ejerciendo como principal agente económico. Y esta no es una función baladí: antes el Estado podía impulsar por su cuenta la economía, la creación directa de empleo, el desarrollo de sectores productivos estratégicos o la financiación los servicios públicos más básicos. No tenía que rendir cuentas a nadie, simplemente tenía que estar pendiente de no imprimir demasiado dinero para no provocar tendencias perversas como la inflación.

Pero desde el momento en el que se renunció a la soberanía económica (proceso que se culminó con la entrada en el Euro), todas estas intervenciones estatales que permitían controlar la economía para ponerla al servicio de la nación han quedado a expensas de la iniciativa privada. A partir de aquella transformación, la iniciativa privada ha sido la encargada de ser la principal impulsora de la economía y esto ha supuesto que, en adelante, el Estado se viese obligado a proteger, garantizar y auspiciar la rentabilidad de las inversiones privadas para que estas sigan generando crecimiento económico, que ha pasado a ser su fuente de financiación. Lo que tenemos a partir de entonces es un Estado dependiente de la iniciativa privada y de la rentabilidad de esta.

De este modo, los capitalistas lograron dar un paso elemental para afianzar su hegemonía: el de convencer al conjunto de la ciudadanía, por medio de sublimación, de que el crecimiento económico es un fenómeno fundamental que representa los intereses de toda la sociedad cuando, en realidad, sólo es necesario para que la máquina de acumulación de capital pueda seguir funcionando.

“Se ha convencido a la ciudadanía de que el crecimiento económico es sinónimo de bienestar general cuando, en realidad, solo responde a los intereses del Capital”

Desde ese momento, cualquier política o medida gubernamental ha sido analizada bajo el prisma de la rentabilidad empresarial y, cuando éstas han sido interpretadas como contrarias a dicha rentabilidad, se las ha cuestionado y denostado como contrarias al crecimiento económico y, por lo tanto, contrarias a la creación de empleo y a la financiación pública. Y esto deja maniatado a todo gobierno democrático, con su capacidad de actuación mermada y limitada por el beneficio del capital. Un buen ejemplo de esta doctrina neoliberal nos la

ha ofrecido el ministro de vivienda José Luis Ábalos[3], que recientemente ha rechazado la posibilidad de regular el precio de alquiler de la vivienda para limitarlo y lo ha justificado anteponiendo el carácter como bien de mercado de esta frente a su carácter como derecho elemental. Pretenden evitar una “detracción del mercado” alegan, esto es, anteponen los beneficios empresariales por encima de los derechos más básicos de la ciudadanía, una vez más. Y esto mismo es precisamente lo que ha pasado con todas las medidas que el Gobierno de PSOE y Unidas Podemos ha tomado o ha dejado de tomar para afrontar la pandemia.

Desde el principio de la pandemia, todas las iniciativas del Gobierno han estado condicionadas y limitadas por el impacto que iban a provocar en los beneficios empresariales[4], y en esta lógica el Gobierno de Madrid - seguramente el más neoliberal del país- se ha llevado la palma, donde Ayuso ha antepuesto la protección de los beneficios empresariales por encima de la protección de la salud de la ciudadanía[5]. Es lógico que el Gobierno pretendiese prevenir la quiebra de empresas por el impacto económico que iba a tener, pero tomar estas decisiones con un coste real en forma de miles de vidas humanas hace que estas sean moralmente repudiables.

La cuestión es que, en esta tesitura, un gobierno que no estuviese bajo el modelo neoliberal, esto es, que fuese realmente soberano económicamente hablando, hubiera podido optar por estrategias sanitarias más tajantes y determinantes que hubiesen salvado decenas de miles de vidas, para luego tomar medidas económicas de restitución de las pérdidas empresariales ocasionadas por las primeras. Por ejemplo, se podría haber ayudado a los hosteleros con la cancelación del pago de impuestos y rentas de alquiler, así como ayudas económicas que compensasen los periodos de cierre. Y lo mismo para las trabajadoras y trabajadores que sufriesen las consecuencias de la misma. Pero para un gobierno sometido al modelo neoliberal este tipo de medidas son impensables, ya que sus propios recursos económicos son limitados y dependen de lo bien que le vaya a la iniciativa privada en el libre mercado.

Son estas condiciones introducidas por el modelo neoliberal las que provocan que los gobiernos democráticos queden con una capacidad de reacción mermada, condicionados por el respeto a la rentabilidad privada, y son estas limitaciones las que han generado una respuesta tan ineficaz ante la crisis como la que han tenido los gobiernos de países capitalistas.

LA ESTRATEGIA DE CONVIVENCIA CON EL VIRUS

Uno de los principales errores cometidos por el Gobierno ha sido el de la estrategia de convivencia con el virus en lugar de su erradicación. Dicho error ha sido claramente inducido por la doctrina neoliberal, ya que una estrategia de erradicación hubiera exigido medidas más restrictivas en el plano de las actividades económicas, con el consiguiente impacto en los beneficios empresariales. Por ejemplo, se hubiera tenido que restringir la entrada de personas desde el extranjero, lo que hubiera penalizado severamente los ingresos en el sector turístico, algo que se quiso evitar a cualquier precio para salvar la temporada veraniega (sin tampoco lograrlo, por cierto).

“El principal error del Gobierno ha sido el de optar por la estrategia de convivencia con el virus, en lugar de su erradicación”

El resto de medidas también han sido excepcionalmente tibias, siempre a medio camino entre la necesidad de salvar vidas y la de asegurar los balances empresariales. Así, nos encontramos con que los confinamientos se han limitado a ser perimetrales; el cierre de negocios se ha restringido a la hostelería y no a otras tiendas incluso más superfluas como los centros comerciales. Peor todavía han sido fenómenos como el Black Friday o el encendido de luces de navidad, que situaba a las autoridades públicas en una postura bipolar, pidiendo por un lado a la ciudadanía que respetase las medidas sanitarias para evitar contagiarse a la vez que, por otro lado, animaba a salir a la calle para ir de compras, provocando lamentables escenas de aglomeración en las

principales calles comerciales; aglomeraciones que generaron un importante incremento en el número de infectados días después.

El balance de la estrategia de convivencia con el virus es, como mínimo, estremecedor, con decenas de miles de muertos provocados por la apuesta por salvar los negocios privados. El colmo es que este objetivo ni siquiera se ha conseguido, ya que la tibieza de las medidas no solo ha generado muchos más muertos, sino también que se prolongue una situación agónica que se alarga entre una ola y la siguiente, afectando severamente a la economía. Y ahora tenemos que observar cómo nos dirigimos hacia el mismo error cuando algunos piden insistentemente salvar la Semana Santa sin pensar en las consecuencias que esto tendrá después, reflejo de una gobernanza cortoplacista ha sido un desastre en todos los sentidos.

OTROS FACTORES NEOLIBERALES QUE EXPLICAN EL DESASTRE

Pero la doctrina neoliberal no es el único factor que explica la penosa actuación del gobierno español y las trágicas cifras de muertos e infectados. Un análisis pormenor nos muestra cómo otros elementos introducidos por el neoliberalismo han causado consecuencias desastrosas en el devenir de la pandemia.

El más obvio de todos ha sido la política de austeridad que desde hace más de una década se introdujo por la fuerza del chantaje económico desde las instituciones supra-estatales neoliberales. El impacto de la austeridad en el sistema de sanidad público ha sido claro y notorio, debilitándolo durante años y llevándolo hasta la extenuación en esta situación de crisis sanitaria[6]. Es realmente triste e indignante que muchos de los fallecimientos se hayan producido por la falta de recursos sanitarios públicos[7], sobre todo si consideramos que dicha carencia de recursos en el seno de países ricos se debe a la necesidad neoliberal de impulsar la iniciativa privada en detrimento de los servicios públicos[8].

Otro factor neoliberal que ha agravado severamente la crisis ha sido la globalización. Por un lado, porque ha aumentado la exposición al riesgo de que el virus llegase, no solo al principio, sino también después, cuando en verano parecía que se estaba logrando erradicar. Pero la globalización ha afectado sobre todo en el hecho de que durante décadas ha mermado y debilitado el sector industrial ubicado en el territorio estatal, provocando una considerable carencia material de recursos. Recordemos los primeros meses cuando, ante la falta de mascarillas incluso para los profesionales sanitarios, las autoridades gubernamentales afirmaron que estas no eran necesarias (tratando a la ciudadanía como si de niños se tratase) solo para evitar un mayor desabastecimiento en los hospitales. Que el país ni siquiera cuente con industria para producir simples mascarillas de tela se lo debemos agradecer a “grandes héroes” del neoliberalismo como Amancio Ortega, que destruyó el tejido industrial textil patrio para llevarse la producción a países donde podía pagar mucho menos a trabajadoras y trabajadores, o incluso emplearlos en condiciones de esclavitud.

Pero si hay un elemento de lógica neoliberal especialmente hiriente es cómo la crisis sanitaria con decenas de miles de muertos ha servido para que los más ricos se enriquezcan aún más a la vez que la pobreza se ha reproducido salvajemente[9]. Pelotazos como el Hospital Zandal han servido para que unos pocos privilegiados hagan caja mientras la pobreza se extiende por la base de la sociedad. En cualquier caso, esto siempre fue así: la riqueza de unos pocos es la pobreza de muchos, siendo dos expresiones de un mismo fenómeno.

“La UE ha dejado la capacidad de respuesta estatal a merced de las multinacionales farmacéuticas que priorizan su rentabilidad por encima de la vida humana”

Para finalizar, observemos, a modo de ejemplo, un mecanismo de saqueo de lo público, fundamentado en la doctrina neoliberal, con el que se están enriqueciendo grandes empresas a costa de una tragedia sin parangón: la confianza que los gobiernos de la Unión Europea han depositado en empresas privadas para crear y producir la vacuna. En vez de apostar por un desarrollo público de la vacuna, los gobiernos neoliberales, con

la excusa de la austeridad, apostaron por la iniciativa privada y esto, a la larga, va a suponer un desembolso de miles de millones de euros del erario público que irán a parar a las arcas privadas de las corporaciones farmacéuticas. El balance no podría ser más nefasto, no solo porque la apuesta por el desarrollo público de la vacuna hubiera sido mucho más barato y provechoso, sino también porque la apuesta por la iniciativa privada está costando miles de vidas al impedir una producción general y ampliada debido a la propiedad privada intelectual en forma de patente. Además, en Europa nos hemos visto sometidos a estafas como la de AstraZeneca[10], que está poniendo en peligro el plan de vacunación en toda Europa al haber vendido a mejores postores las dosis que había prometido a la Unión Europea. Recordemos que países como Rusia o la humilde Cuba han logrado desarrollar sus propias vacunas y que pueden producirlas libremente sin quedar sometidas a la perversa propiedad intelectual.

No es de extrañar que en esta situación haya países que se salgan del plan establecido por la UE para hacerse con la vacuna y vayan por libre comprando la vacuna rusa sin permiso de las instituciones europeas, como Hungría y Eslovaquia[11]. O, incluso, saltándose los principios neoliberales más básicos de respeto al mercado, como cuando Italia ha bloqueado la exportación de vacunas envasadas en su propio territorio para hacerse con ellas y administrárselas a su ciudadanía[12]. El Estado imponiéndose al mercado, algo que a estas alturas parece incluso una locura cuando, en realidad, es la actuación más lógica.

Ahora nos encontramos con que, desde mayo del año pasado, había una vacuna libre de patente desarrollada por instituciones públicas finlandesas[13] que podría ser producida en cualquier parte del mundo, pero ¿por qué no se impulsó esta vacuna? Pues porque de lo que se trata es de pasar por caja de las farmacéuticas, aunque sea a costa de cientos de miles de muertos. Una vez más, parece que para nuestras autoridades democráticas lo de salvar vidas es sólo una cuestión secundaria frente a la de proteger y auspiciar los beneficios del capital.

CONCLUSIÓN: UN MODELO AGOTADO

Ya es tarde para evitar la tragedia, pero sería un auténtico crimen no aprender de lo sucedido e ignorar las conclusiones que debemos sacar para evitar que un desastre así vuelva a ocurrir. Quizás, la conclusión más evidente sea la que se señalaba al principio: nuestra sociedad es mucho más débil y frágil de lo que creíamos, y su pervivencia está amenazada por el propio modelo económico que nos ha traído a esta funesta situación. Esta debilidad se debe no solo al modelo neoliberal, que lleva más de una década en crisis, sino al agotamiento del sistema económico capitalista, el cual es incapaz de funcionar sin generar tremendas contradicciones en forma de crisis económicas, guerras, aumento de la pobreza, debilitamiento de la democracia y saqueo de las instituciones públicas y comunes para seguir alimentando la máquina de acumulación de capital. A estas alturas, lo único que puede ofrecernos el liberalismo es el «sálvese quien pueda», y a la larga los únicos que se van a poder salvar serán los que puedan pagarlo. La única alternativa que nos queda al resto es comprometernos unas con otros y apostar por soluciones comunes.

“Nuestra sociedad es mucho más frágil de lo que creíamos; la democracia liberal solo puede ofrecernos un «sálvese quien pueda»

Otra conclusión evidente (aunque molesta) es que la izquierda debe empezar a aprender a priorizar problemáticas que son centrales y a las que hay que atender y solucionar urgentemente, y que son aquellas que ponen en juego la pervivencia misma de nuestra sociedad y el bienestar mínimo para una gran parte de ésta. No todas las opresiones pueden llegar a provocar decenas de miles de muertos en un año solo en este país, ni pueden arrastrar a nuestra sociedad hacia un escenario catastrófico como al que nos asomamos. La izquierda debe asumir la necesidad de empezar a cuestionar el modelo y el sistema económico en el que vivimos y no enterrar dicha reivindicación entre otras que son más superfluas y periféricas.

“La izquierda debe empezar a priorizar problemáticas que son centrales. No todas las opresiones son capaces de generar tragedias como en la que estamos sumidos, ni arrastrar a nuestras sociedades a escenarios catastróficos como al que nos estamos asomando”

También deberíamos empezar a asumir las enormes limitaciones de la democracia liberal, la cual se ve maniatada por el sistema económico y solo es capaz de ofrecer una capacidad de actuación débil y cortoplacista. Ningún gobierno democrático-liberal será capaz de superar el marco político-económico actual, el mismo que está en una severa crisis que, en el fondo, señala que lo que estamos viviendo es en realidad una profunda crisis civilizatoria. La democracia no es real si no es completa, y para serlo no debe limitarse al aspecto político. Necesitamos una democracia económica, y ésta es incompatible con la propiedad privada capitalista.

Por último, deberíamos analizar el contraste entre EEUU y China. El primero, pese a ser el país con más recursos del mundo, es el que más se ha visto afectado por el virus, tanto en infectados como en muertos, y sobra decir que es un adalid del modelo neoliberal. China, por el contrario, pese a ser el primero en enfrentarse al problema, lo ha hecho de un modo mucho más eficiente e, incluso, humano. Su determinación a la hora de erradicar el virus ha sido clave para proteger a sus ciudadanos y evitar que muriesen por centenares de miles como está sucediendo en Occidente. Y cabe destacar que en dicha actuación ha sido clave el vigoroso poder del Estado para poner los recursos necesarios al servicio del bien común. El balance es inequívocamente mejor en todos los aspectos para China comparado con lo sucedido en los países capitalistas, tanto en número de muertos como en impacto económico.

En definitiva, deberíamos asegurarnos de que la próxima vez que nos hallemos en la tesitura de tener que elegir entre salvar vidas o salvar beneficios empresariales, los gobernantes de turno opten por lo primero y no por lo segundo como ha sucedido ahora. De lo contrario podemos estar seguros de que habremos perdido la poca humanidad que nos quedaba.

REFERENCIAS

[1] Tesis disponible en:

https://www.researchgate.net/publication/345000853_La_transformacion_de_la_relacion_laboral_durante_la_etapa_neoliberal_el_neoproletariado_y_la_subordinacion_ultra-contractual

[2] Dicha medida estaba justificada por las peligrosas tendencias de inflación que se habían provocado durante los años anteriores en el vano intento por parte de los estados de impulsar el crecimiento económico en un contexto saturación económica generalizada.

[3] <https://www.elsaltodiario.com/vivienda/abalos-anuncia-psoe-rechaza-intervenir-precios-alquiler-tal-como-pacto-con-unidas-podemos>

[4] https://www.niusdiario.es/sociedad/sanidad/cronologia-desescalada-duro-confinamiento-verano-pocas-restricciones_18_3016920376.html

[5] <https://www.lavanguardia.com/politica/20210307/6265367/barajas-madrid-turistas-franceses-diaz-ayuso.html>

[6] https://www.eldiario.es/sociedad/informe-europeo-constata-privatizaciones-sanitarias-han-lastrado-respuesta-estados-pandemia_1_7151628.html

[7] https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/10/30/los_datos_del_covid_siguen_cuestion_siete_meses_despues_del_estallido_retrasos_por_falta_personal_manipulacion_cocina_112131_1012.html

[8]<https://spectrejournal.com/the-necro-politics-of-heroism/>

[9] <https://es.euronews.com/2021/01/25/la-pandemia-de-la-covid-hace-mas-ricos-a-los-superricos-y-arroja-a-millones-a-la-pobreza>

[10] https://www.vozpopuli.com/economia_y_finanzas/empresas/farmaceuticas-extremadura-querellas-farmaceuticas-astrazeneca-placebo-suecia-extremadura_0_804519607.html

[11] <https://www.france24.com/es/europa/20210301-covid19hoy-noticias-pandemia-eslovaquia-ue-sputnikv>

[12] <https://www.rtve.es/noticias/20210304/italia-bloquea-exportacion-vacuna-astrazeneca-coronavirus-australia/2080456.shtml>

[13] <https://jacobinmag.com/2021/02/finland-vaccine-covid-patent-ip>

“POTOMITAN LAVI A”: UNA MIRADA AL MOVIMIENTO DE MUJERES Y FEMINISTA HAITIANO

EL MOVIMIENTO DE MUJERES DE HAITÍ ES AMPLIO Y AGUERRIDO, Y SE NUTRE DE SU CULTURA ANCESTRAL Y PROFUNDAMENTE REBELDE PARA ENFRENTAR EL PATRIARCADO NACIONAL Y EXTRANJERO.

Por Lautaro Rivara, desde Haití, para **La tinta**

<https://latinta.com.ar/2021/03/potomitan-lavi-a-una-mirada-al-movimiento-de-mujeres-y-feminista-haitiano/>

REPRESENTACIONES DE LA MUJER HAITIANA

La mujer haitiana es como las cariátides antiguas, las figuras femeninas esculpidas en la arquitectura ateniense con forma de columna o pilastra, como aquellas que podemos encontrar en el Erecteion de la Acrópolis griega sosteniendo al mundo sobre sus cabezas. O, para partir de “nuestra Grecia” y no de la Grecia que no es nuestra, podríamos mencionar a las “indiátides”, tal y como llamó José Lezama Lima a las figuras femeninas mestizas que yacen en el portal de la Iglesia de San Lorenzo de Carangas, en Potosí. **Los esfuerzos pilares de estas mujeres, sus múltiples labores -productivas, reproductivas, religiosas y de todo tipo-, sostienen al mundo haitiano tal y como lo conocemos.**

El 80 por ciento de los hogares dependen en Haití de un ingreso femenino y el 48 por ciento de las mujeres labora en simultáneo fuera y dentro de su casa. Estas jornadas extenuantes incluyen la cocina a leña, mucho más demorada que la cocina a gas si consideramos la necesidad de aprovisionarse de carbón vegetal o madera; el lavado de la ropa, a mano, por lo general, en el lecho de los ríos y arroyos; la crianza de una prole numerosa y el cuidado de los enfermos y ancianos; en el campo, toda la cadena de las tareas agrícolas, desde el desmalezamiento, la roturación sin maquinaria y, por lo general, sin animales de tiro, la siembra, el riego y la cosecha; en las ciudades, también el trabajo de comercialización de las llamadas *madanm sara* y el abastecimiento de géneros alimenticios de la capital en las grandes y pequeñas urbes; y por último, la venta directa en los mercados callejeros, en largas jornadas que van de sol a sol.

Durante décadas, algunas vertientes del feminismo han puesto en debate, en el campo de la arquitectura, la asociación entre lo femenino y la ornamentación, y entre lo masculino y la estructura. La presunción, tácita, de que, mientras lo femenino embellece, lo masculino sostiene. De que lo femenino es grácil y lo masculino fuerte, etc. Pero las indiátides, mientras sostienen el peso, sostienen la mirada. No se trata del animal manso ni de la burra de carga. La indiátide sólo puede mirar a los ojos, pero, paradójicamente, es incapaz de verse a sí misma. Y nada recuerda tanto a ellas como la pose recta y digna de las mujeres campesinas y urbanas, las piernas duras, los brazos fuertes, cuerpos fraguados justamente en el acarreo de los más diversos enseres sobre sus propias cabezas. Desde estas miradas, la representación de las mujeres en función estructural y su firme mirada puesta en lontananza pareciera ser elogiosa, pero un rápido vistazo a la situación de las mujeres realmente existentes puede convencernos sobre cuáles son los costos de aquella presunción de fuerzas sin duda existentes.

Es necesario señalar que la cultura haitiana tiene sus propias formas de representar a la condición femenina, muchas positivas y otras no exentas de cargas patriarcales y mandatos sexuales conservadores. Quizás la más corriente y poderosa de todas las representaciones sea aquella que reza que *fanm yo se potomitan lavi a*, la que relaciona a las mujeres con el *potomitan*, la estructura central del *hounfor*. Este es el espacio en donde se desarrolla la práctica del vudú -o vodú-, la religión tradicional y -aunque solapada-, en algún sentido, mayoritaria del país. **El *potomitan* es el centro simbólico e imaginario que religa a los individuos, a la comunidad, a la nación, a la humanidad y al cosmos. No es un burdo palo ni una columna de cemento que conecta el piso y el cielo raso. El *potomitan*, en sí, no sostiene peso alguno ni cumple una función estructural, aunque mantiene intactas las preguntas sobre la libertad y el peso: ¿es la libertad ligera y pesado el deber?** El *potomitan* es ni más ni menos que el centro sagrado presente en toda religión. Es una metáfora y una metáfora poderosa y llena de significado en este país. Otros apelativos comunes dirigidos hacia la mujer haitiana serán los que resaltan su poder y su entereza: *fanm djanm* -mujer fuerte, firme, recia- o *fanm vanyan* -mujer valiente, guerrera-, *fanm chèf kay la* -jefa de hogar-, entre tantos otros.

ORGANIZACIONES FEMINISTAS, MOVIMIENTOS SOCIALES Y ONG COLONIALES

Sabine Lamour, haitiana, socióloga, feminista y directora de la organización Solidarité Fanm Aysyen (Solidaridad de las Mujeres Haitianas – SOFA), escribió un interesantísimo **texto** sintetizando los trazos definitorios del movimiento feminista -no siempre equivalente al movimiento de mujeres- de Haití: “La originalidad del movimiento feminista haitiano radica en el hecho de que no cabe pensarlo en términos de ola (primera, segunda o tercera) ni en términos de corriente definida (liberal, negra, descolonial...). **Este movimiento, a contrapelo de los demás movimientos feministas, contribuye enormemente a la identificación de las realidades nacionales problemáticas, como, por ejemplo, las violencias cometidas contra mujeres y niñas, la participación política, la impunidad, la soberanía nacional y la lucha contra el oscurantismo**”.

El movimiento de mujeres y feminista haitiano es como una serie de bolillas imantadas que tan pronto se dispersan como se aglomeran en el centro de la escena política, siempre cuando las situaciones críticas ponen en riesgo la reproducción de la vida. Siempre en todos y cada uno de los más dramáticos clivajes históricos, allí aparecen las mujeres de Haití, como una mayoría nacional constituida al hecho, aunque luego, en los momentos de repliegue, sean grupos y corrientes más pequeñas las que se prolonguen en movimientos e identidades específicamente feministas. Así sucedió, según la propia Lamour, en 1915 -cuando la ocupación norteamericana-, en 1957 -al inicio de la dictadura de los Duvalier-, en 1991 -en el movimiento de masas que llevó al poder al gobierno popular de Aristide- y en 2004 -con la ocupación internacional y la resistencia frente a la MINUSTAH-.

En Haití, existe una total identificación, en las feministas y no solamente en ellas, entre el cuerpo de las mujeres, el cuerpo de las comunidades y el “cuerpo” de la nación haitiana. Por lo común, las situaciones críticas son producidas por factores doblemente externos: sean internacionales, como las ocupaciones militares, los golpes de Estado tramados y financiados desde el extranjero, o el desembarco de “misiones de paz”. O ya sean factores estatales, los cuales también son externos si atendemos a la ajenidad del Estado y de sus clases dominantes respecto a la nación haitiana en sentido estricto, conformada por campesinas, campesinos, trabajadores, trabajadoras y habitantes de las periferias urbanas. Estas coyunturas impactan, agreden y tienden a desestructurar un tejido social particularmente fuerte y resistente. Esto es lo que constituye a un feminismo que, en gran medida y en gran escala, no será teórico -de ahí el rechazo a la adscripción a corrientes u “olas” determinadas por fuera de pequeñísimos círculos intelectuales, muchos de ellos en la diáspora-, sino, más bien, práctico. Y no sólo práctico, sino también oral, en plena sintonía con las características de la cultura creol.

Por eso es que podemos escuchar aún hoy, en el campo haitiano, cómo las mujeres cantan canciones sobre Anacaona, “la flor de oro de las mil espinas”, indígena taína, poetisa y guerrera que enfrentó a los conquistadores españoles desde su cacicazgo en Xaraguá. **Anacaona, quien fuera, si se nos permite la expresión, la primera feminista práctica de América -concepto desarrollado en otro lugar- y la que primero enfrentara no solo el fenómeno de la colonización como un todo,** sino la tentativa de someter, violar y reducir a bestias parideras a las mujeres que, como ella, ostentaban en la isla de Quisqueya importantes roles de organización y mando.

Pero, además del movimiento feminista en sentido estricto, conformado por algunas de las organizaciones mencionadas y otras más de raigambre regional, encontramos un vasto movimiento de mujeres plasmado en la existencia, al menos en las organizaciones sociales más antiguas y fuertes, de ramas femeninas a su interior. En particular, las organizaciones mayores del movimiento campesino cuentan con sectores o, al menos, comités de mujeres que incentivan su protagonismo en la lucha por la tierra y la reforma agraria, y contra las violencias y la carestía de la vida. También diferentes partidos políticos de izquierda que cuentan con cuadros al interior de estas organizaciones de masas, promueven debates y agendas específicamente feministas. Sin embargo, la separación entre organizaciones de mujeres y organizaciones feministas es apenas una esquematización, dado que, en la práctica, resultan difícilmente distinguibles.

Por esta compleja situación organizativa, por esta memoria histórica y porque las agresiones que han de enfrentar las mujeres y el pueblo de Haití son externas y, la mayoría de las veces, transnacionales, es que el feminismo haitiano no emerge como una onda en el estanque de ideas ultramarinas y conmociones lejanas, sino como una sucesión de réplicas de un sismo que viene de tierra adentro. El feminismo haitiano viene de sí mismo y desde sí mismo puede emprender -si encuentra interlocutores que así le reconozcan- un diálogo con el Caribe, Latinoamérica, Norteamérica, Europa o África.

Pero este diálogo puede llegar a ser un diálogo de sordos cuando consideramos a otro actor en disputa en el campo del feminismo: se trata de las ONG, en particular, aquellas de origen euro-norteamericano y con perspectivas coloniales. Las mismas naciones que practican la injerencia, notablemente Estados Unidos, Canadá y la Unión Europea (UE), mientras financian ONG autodenominadas feministas, promueven las ocupaciones internacionales que cometen violaciones masivas, abusos de niños y niñas, y participan de redes de prostitución y trata. En conversación con Lamour, su balance es tajante: “No podemos considerar a esas personas nuestros amigos. Nosotros luchamos para tener un Estado fuerte, una sociedad civil fuerte y organizaciones que puedan garantizar la integridad física de las mujeres”. Esto se relaciona con la sustitución estatal que emprenden las ONG coloniales y a su cooptación de militantes y dirigentes valiosos de los movimientos populares.

Pero hay aún otro problema: muchas de estas ONG divulgaron, a comienzos de este siglo, la teoría de la “epidemia de violaciones”, haciendo del varón haitiano algo así como un violador nato y un depredador sexual natural -se sobreentiende que por motivo de su negritud-, soslayando que, según las propias estimaciones de las organizaciones feministas, el principal factor de incidencia de la violencia sexual eran, por ese entonces, los cascos azules de la ONU y el propio Estado. A esto, se sumaba la imposibilidad de aplicar las formas de justicia comunitaria que la sociedad local reserva a los pedófilos y violadores haitianos. Frente a estos crímenes sexuales perpetrados por “agentes de paz”, estos reciben, en cambio, la cobertura de su “inmunidad humanitaria”, por lo que, ante las denuncias y casos comprobados de violación y abusos, son rápidamente retirados del país, negando a las víctimas y sus familias la más elemental noción de reparación y justicia.

El estereotipo racista que equipara a negros con violadores es muy parecido a lo que refiere Angela Davis en un capítulo de *Mujeres, raza, clase*, destinado a desmenuzar lo que la activista e investigadora llama “el mito del violador negro”, por el cual los supremacistas blancos norteamericanos del tiempo de la post-plantación utilizaban las denuncias de violación como excusa para linchar a los varones negros de forma sumaria y masiva. **Para el caso de un Haití ocupado, podríamos preguntarnos entonces: ¿quién sospecharía de los blancos, pulcros y educados depredadores sexuales llegados con las misiones de paz o a través del sistema internacional de cooperación al desarrollo, siendo que los estereotipos racistas de siempre han hecho de los negros seres bárbaros, hiper-sexuados y genéticamente peligrosos?**

Pese a la sobre-determinación de los factores externos, también es cierto que el patriarcado haitiano es tan nacional y singular como su feminismo. Por eso mismo, comprender sus características y sus violencias intrínsecas, así como elaborar cursos de acción en una perspectiva feminista y popular, exigen de su conocimiento detallado, siendo impropio el aplicar recetas o moldes extraterritoriales. La propia Angela Davis, y también investigadores como el martiniqués Edouard Glissant, afirman que la sexualidad, la violencia sexual y el patriarcado de las sociedades caribeñas es completamente ininteligible sin comprender cómo funcionaba la sociedad y la división sexual y social del trabajo en las sociedades esclavistas de plantación. Por mencionar solo un ejemplo: el patriarcado de plantación nunca impuso algo parecido al “confinamiento doméstico” a las mujeres esclavizadas, que, en sus funciones estrictamente productivas -las que no se detenían en el embarazo y el puerperio-, eran consideradas como sujetos igualmente productivos y, por lo tanto, igualmente explotados que el varón esclavizado. En cierto

sentido, esto se prolonga hasta hoy, considerando el rol preponderante de las mujeres haitianas en tareas extra domésticas como la agricultura y el comercio. Tampoco el patriarcado de plantación elaboró los estereotipos de debilidad, fragilidad y minusvalía contruidos en torno de las mujeres blancas, lo que quizás ayude a comprender la primacía de las representaciones de la mujer haitiana con un sujeto fuerte y aguerrido.

La mirada histórica es, entonces, central, más aun considerando una historia como la haitiana, en la que sobresalen una multiplicidad de heroínas desde los tiempos de la Revolución de 1804, como Cecile Fatiman, Sanité Belair, Catherine Flon, Victoria Montou, Marie Jeanne Lamartinière, Dédée Bazile, Marie-Claire Heureuse Félicité y, en el siglo XX, figuras como las de la feminista Yvonne Hakim-Rimpel y la comunista Yanick Rigaud. Pero, además de esta mirada histórica, es aún más claro que, **en sociedades periféricas, recolonizadas y permanentemente intervenidas, estudiar el patriarcado local sin tener en cuenta una perspectiva geopolítica y el accionar de las potencias imperialistas es tan solo una ficción que, tarde o temprano, acaba por victimizar a las víctimas y convertir en salvadores a los victimarios.**

OBJETIVOS, ESTRATEGIAS Y PROGRAMAS

Un documento de 2010, fecha del terremoto que devastó al país, es una completa declaración de rasgos y principios del movimiento feminista haitiano. Lleva la firma de Olga Benoit y Yvette André Jeanty por las organizaciones Fanm Deside (Mujeres Decididas), Kay Fanm (Casa de la Mujer), REFRAKA y SOFA, en el marco de la Coordinación Nacional de Incidencia por los Derechos de la Mujer (CONAP), la más importante articulación de organizaciones de mujeres y feministas del país, la cual supo tener una importante presencia nacional a comienzos de siglo.

El sujeto que buscan representar las organizaciones es claro: las obreras de las zonas francas industriales, las trabajadoras domésticas, las comerciantes del sector informal y las productoras campesinas, es decir, los sectores más expuestos a la feminización de la pobreza y la violencia de género. Igual de nítido aparece el sistema a que se enfrentan: **“Un modelo capitalista patriarcal erigido sobre la subordinación y la dominación de las mujeres y grupos vulnerables, y fundado sobre la exclusión y la superexplotación de las clases trabajadoras”. Esto en el marco de “una economía política periférica, dependiente, elitista, machista y extrovertida”, articulada en torno a “recetas neoliberales”.**

Frente a la dimensión del problema, las firmantes propondrán romper con: la dinámica de exclusión, las relaciones de dependencia estructural frente a los países imperialistas, gran parte de la clase política sumisa y el modelo de crecimiento hiperconcentrado, extrovertido, anticampesino y antinacional. Por su parte, Lamour agregará que “estas luchas se organizan en torno a pilares estratégicos basados en reivindicaciones populares como el derecho a la autodeterminación, el reparto igualitario de los lotes entre hombres y mujeres, y el derecho a los recursos”, por lo que “el movimiento feminista lucha contra las asimetrías entre los sexos en una perspectiva popular global”.

En síntesis, un claro programa de feminismo nacional, popular, pro-campesino, anti-neoliberal y anti-imperialista, que parece enfrentarse a tres antagonistas principales: las fuerzas de ocupación internacional, el Estado haitiano y las agendas antifeministas de los partidos ultraconservadores dominantes. Pero veamos cuál ha sido la política de estos actores, sobre todo, los locales, hacia el feminismo y las mujeres de Haití.

LOS ACTORES DE UN PATRIARCADO SUI GENERIS

Desde que el partido hoy gobernante llegara al poder -el llamado PHTK, un partido ultraneoliberal, ultrapatriarcal y neodualista-, comenzó a imitar una cierta gestualidad calcada de las derechas multiculturales de Occidente, lo que incluye la incorporación de discursos políticamente correctos -pero carentes de iniciativas reales que los acompañen- en torno al protagonismo de las mujeres. ¿Protagonismo en qué? En el desarrollo, paradójico, de políticas que atentan contra las mayorías femeninas y populares del país: principalmente, en los campos del país, en las zonas francas industriales y en los mercados populares. Desde la óptica de un feminismo nacional, popular y situado como el de Haití, la evaluación de estas políticas es evidente: el combo explosivo de pobreza, desempleo, hambre, precariedad de las infancias, inflación acelerada, devaluación de la moneda, ruina agrícola y cierre de los mercados por el accionar de bandas criminales impacta antes que nada en las mujeres trabajadoras del país, quienes ven crecer el peso de sus múltiples jornadas laborales, cargando en sus hombros con las crecientes dificultades para reproducir la vida de sus hijos y sus familias, las que anteponen, por lo general, a su propia vida.

El primer gobierno del PHTK fue presidido por Michel Martelly, un outsider de la política nacional y ex-paramilitar durante la dictadura de los Duvalier, que alcanzó su popularidad como cantante de

canciones particularmente machistas, misóginas y prostibularias. Durante su gobierno, se impulsó una política de cuotas y se pretendió dar por zanjadas las demandas y debates del movimiento feminista con la incorporación de mujeres en ciertos cargos -siempre vinculados a tareas de cuidado- de un gobierno, por lo demás, completamente masculinizado.

Varios artículos de un **libro** de las feministas del país resitúan el debate en su justo lugar. **La socióloga haitiana Danièle Magloire considera que “lo más importante no es la presencia de las mujeres. Sobre todo, tenemos que ver la orientación del gobierno en cuestiones sociales, económicas y del estado de derecho”.** Y, aún más taxativa, añade Michaëlle Desrosiers: “La presencia (de) mujeres en un gobierno de extrema derecha -aunque popular- refleja la visión y el posicionamiento ideopolítico (*sic*) y económico de este último en un momento de extrema apertura de Haití a inversiones vinculados a los neocolonialistas”. Aparte, Julien Sainvil, profesor de sociología política, plantea que las mentadas cuotas fueron “un intento de la democracia liberal de resolver su problema de legitimidad” y que, a futuro, “esto no resolverá el problema político esencial y fundamental que plantean las feministas en términos de emancipación humana de la mujer”.

Lejos de menguar, esta política ha continuado profundizándose desde que llegara al poder el presidente -hoy de facto- Jovenel Moïse, apoyado por el establishment internacional y elegido al efecto por su antecesor Michel Martelley. Desde entonces, ha comenzado a aplicarse una estrategia de paramilitarización de la vida social para intentar desestructurar el robusto tejido social que, desde mediados de 2018, impulsa colosales y permanentes protestas antigubernamentales. Financiación de grupos armados, alianzas con bandas criminales, tráfico de armas, infiltración de mercenarios norteamericanos y masacres recurrentes en barrios son los elementos centrales de esta estrategia represiva. Y, por supuesto, si hablamos del tejido social haitiano, las mujeres son sus hebras fundamentales.

Allí donde han sido cometidas masacres, desde los tiempos de la MINUSTAH hasta la actualidad -Cite Soleil, La Saline, Carrefour-Feuilles, Bel Air, etc.-, el asesinato de jóvenes de las periferias ha sido acompañado siempre por la violación sistemática de las mujeres del lugar. Pero esto también acontece en los despojos de tierra que sufre el campesinado por parte de los *grandon* -terratenientes- o a cuenta de las trasnacionales mineras en el norte del país. Estas relaciones mediatizadas en el cuerpo de las mujeres por el Estado, la oligarquía y las fuerzas de ocupación, esta auténtica “pedagogía de la crueldad”, tienen un hito histórico en la ocupación norteamericana de 1915, como señalan las feministas e historiadoras del país, como Suzy Castor.

LA VIDA Y SUS PILARES

Volviendo al comienzo, es indudable que, tras esta idea de la mujer como un *potomitan*, como un pilar central de la vida haitiana -representación que es, a la vez, una autorepresentación orgullosa-, se esconde también el doble filo de una justificación patriarcal de sus jornadas múltiples y extenuantes. La celebración y reconocimiento de aquellos esfuerzos pilares no puede estar reñida con la necesidad de sumar debajo otros hombros y otras cabezas para compartir el peso de crear, amparar y reproducir la vida en condiciones particularmente hostiles.

Pero no se puede transformar su rol en la división social y sexual del trabajo sin atacar el complejo ensamblaje de la producción-reproducción de la vida, lo que implica poner en tensión el propio lugar del país y sus clases populares en la división colonial del trabajo. **Por eso, las mujeres del país tendrán como prioridad absoluta de sus agendas, además de la lucha contra las violencias por razones de género y contra la exclusión política de las mujeres, ejes de acción de corte nacional, soberanista y anti-imperialista.** Y también demandas que abrevan en los programas del conjunto del movimiento social, en la primera línea de las luchas por el acceso a la salud, el agua, el trabajo, la alimentación, la educación de las infancias y la propiedad de la tierra, demandas tan específicamente feministas, desde este enfoque, como todas las precedentes. Porque el hecho de que las jornadas laborales de las mujeres sean las más onerosas no significa que los campesinos varones, los jóvenes de las periferias urbanas o las infancias, no lleven su parte del drama en el país más empobrecido y desigual del hemisferio.

Por ejemplo, una medida feminista sería el acceso a la energía eléctrica y a una mínima tecnificación de las tareas reproductivas, que permitan reducir de forma abrupta una jornada laboral doméstica que es prácticamente idéntica a como era hace dos siglos. El mismo impacto tendría la provisión de gas y el abandono progresivo de la cocina a leña, lo que, además, redundaría en el combate a la deforestación y la crisis ecológica. O la construcción de un sistema nacional de provisión de agua potable -pendiente y exigido a la ONU por su responsabilidad en la introducción de la epidemia de cólera en el país-. O el acceso a créditos rurales, semillas y maquinaria agrícola para volver menos gravosas las tareas del campesinado.

El 8 de marzo, cuando el movimiento de mujeres y feminista aletea por el país precedido por las icónicas mariposas mirabalinas, o por la mítica figura de Anacaona, las *potomitan* de la vida exigen tan solo que la fortaleza no implique el despojo de sí y que a la vida se sumen otros pilares, para que esta sea menos frágil, más duradera y aún más digna de ser vivida.

**Por Lautaro Rivara, desde Haití, para La tinta / Foto de portada: Reuters.*

EE.UU., UN AÑO DESPUÉS: LECCIONES DE LA CRISIS FINANCIERA DE MARZO

14/03/2021 ARTICULISTA

POR NICK BEAMS

<https://elporteno.cl/ee-uu-un-ano-despues-lecciones-de-la-crisis-financiera-de-marzo/>

El próximo lunes se cumple un año del inicio de una crisis financiera en Wall Street que tuvo el potencial de ir más allá del crash de 2008 y provocar el colapso del sistema financiero mundial.

Como dijo Randal Quarles, vicepresidente de supervisión de la junta de gobernadores de la Reserva Federal, en una conferencia organizada por el Instituto de Finanzas Internacionales (IIF) en noviembre, fue, como dijo el duque de Wellington de la batalla de Waterloo, «una cosa maldita cerca».

La crisis se detuvo finalmente gracias a una intervención masiva sin precedentes de la Reserva Federal, que ascendió a billones de dólares, en la que se convirtió en el respaldo efectivo de todas las áreas del sistema financiero. Junto con la actuación de otros bancos centrales, sobre todo el Banco Central Europeo, que amplió su programa de compra de bonos, se evitó un colapso total.

Pero el informe del 20 de noviembre de 2020 del Consejo de Estabilidad Financiera, un organismo internacional formado por representantes del G20 creado tras el crack de 2008, dejó claro que no se había resuelto nada.

Decía que las «medidas excepcionales tomadas por los bancos centrales no estaban dirigidas a abordar las vulnerabilidades subyacentes que amplificaron la tensión» y que el «sistema financiero sigue siendo vulnerable a otra tensión de liquidez, ya que las estructuras y el mecanismo subyacentes que dieron lugar a las turbulencias siguen vigentes».

El 25 de febrero se produjo un recordatorio de este hecho. Hubo una miniversión del colapso de hace un año, cuando una subasta de \$68.000 millones de bonos del Tesoro de EE.UU. a siete años tuvo una suscripción insuficiente del 40%, lo que obligó a los suscriptores a comprar los bonos porque no había compradores.

La crisis de hace un año se desencadenó por la aparición de la pandemia del COVID-19 y la constatación en los mercados financieros de que, en contra de las afirmaciones del presidente estadounidense Trump de que solo era un «susto», tendría importantes consecuencias económicas y amenazaba con la contracción económica más importante desde la Gran Depresión de los años 30.

El mercado bursátil sufrió una importante caída, con el índice S&P 500 bajando un 10% en la semana que comenzó el 24 de febrero. El presidente de la Fed, Jerome Powell, indicó que pronto adelantaría un recorte de los tipos de interés. Pero la caída del mercado continuó alimentada, al menos en parte, por la precipitada caída del precio del petróleo, un indicador de la profundidad del desplome mundial.

El 9 de marzo, los mercados bursátiles vivieron su peor día desde el crack de 2008, con el Dow perdiendo 2.000 puntos.

Como las acciones seguían cayendo, en la noche del domingo 15 de marzo Powell convocó una conferencia de prensa para anunciar una serie de medidas de emergencia destinadas a intentar frenar otro desplome cuando los mercados abrieran a la mañana siguiente. La Fed redujo su tipo de interés básico a cero y anunció que compraría bonos por valor de \$700.000 millones, comenzando con una compra de \$80.000 millones el 17 de marzo. Es decir, la Fed iba a gastar más en 48 horas de lo que había desembolsado en la mayoría de los meses después del crash de 2008.

El anuncio de Powell no sirvió de nada. El Dow se desplomó 3.000 puntos —su mayor pérdida de puntos en un día de la historia—, una reducción del 13%, el segundo mayor descenso porcentual en un día de la historia.

Aunque la caída del mercado de valores atrajo la mayor parte de la atención de los medios de comunicación, la importancia subyacente de la crisis estaba en otra parte. La crisis tiene su origen en el mercado de bonos del Tesoro de Estados Unidos, de \$20 billones, que es la base del sistema financiero estadounidense y mundial. El mercado del Tesoro, el más profundo y líquido del mundo, funciona como una especie de refugio seguro para los inversores financieros.

El mercado de valores y el de bonos se mueven generalmente en direcciones opuestas. Si el mercado bursátil cae, el dinero se traslada a los bonos del Tesoro de EE.UU., lo que hace subir su precio y bajar su rendimiento (tipo de interés); ambos tienen una relación inversa. Pero en marzo la relación entre acciones y bonos se rompió. Los precios tanto de las acciones como de los bonos estaban cayendo. No sólo bajaban los precios de las acciones, sino también los de los bonos del Tesoro, debido a la «carrera por el efectivo», como se caracterizó posteriormente.

La profundidad de la venta de bonos era tal que cuando los operadores miraban sus pantallas no encontraban ofertas de compra. Las relaciones financieras establecidas desde hace mucho tiempo habían quedado completamente anuladas.

Como informó el FINANCIAL TIMES en un análisis de la crisis publicado el pasado mes de julio, «los rumores de colapso de los fondos de cobertura debido a la implosión de las apuestas del Tesoro» se extendieron «como un reguero de pólvora» y algunos participantes en el mercado «se preocuparon de que el Tesoro pudiera enfrentarse al escenario, antes inimaginable, de una subasta fallida de deuda pública estadounidense».

Ante la posibilidad de un colapso total del sistema financiero mundial si la crisis seguía agravándose, la Fed volvió a intervenir. Hasta ese momento sus medidas se habían limitado al marco establecido después de 2008. Ahora fue mucho más allá. El 23 de marzo, una hora y media antes de la apertura de los mercados, Powell anunció una serie de nuevas medidas.

Aumentando las compras de bonos del Tesoro y valores respaldados por hipotecas hasta los \$600.000 millones en una sola semana, Powell anunció que la Fed iba a empezar a comprar bonos corporativos que aún tenían la calificación de grado de inversión. La intervención de la Fed se amplió en los días siguientes para cubrir el mercado de papel comercial (el medio por el que las empresas consiguen dinero a corto plazo para financiar su capital circulante) e indicó el apoyo a los mercados de bonos municipales, deuda de préstamos estudiantiles y deuda de tarjetas de crédito.

Dado que la congelación del mercado del Tesoro tuvo efectos indirectos en todos los demás ámbitos, la Reserva Federal tuvo que colocar una red de seguridad bajo todo el sistema financiero. Esto se extendió a nivel mundial al ampliar los canjes de dólares para otros bancos centrales, que también recortaron los tipos de interés e intensificaron los programas de compra de bonos.

La intervención de la Reserva Federal, que inundó el sistema financiero con más billones de dólares, junto con el rescate organizado por el gobierno estadounidense en el marco de la Ley CARES, detuvo la crisis inmediata.

Esto desencadenó la escalada de las cotizaciones bursátiles durante el año siguiente, llevándolas a nuevos máximos históricos, en medio de una nueva ronda de especulación —el auge del Bitcoin, la escalada de las acciones de Tesla hasta alturas estratosféricas, la manía de GameStop, la escalada de las sociedades de adquisición con fines especiales (SPAC) que se lanzan al mercado como empresas sólo en efectivo con el objetivo de adquirir otra empresa—, por citar sólo algunos ejemplos.

En su discurso ante la conferencia del IIF, Quarles afirmó que la capacidad de la Fed para frenar la crisis demostraba que «el sistema funcionaba».

A esta opinión se opone un informe del Consejo de Riesgo Sistémico, un organismo privado formado por antiguos funcionarios del gobierno y expertos financieros y jurídicos, en una declaración publicada el pasado octubre sobre los acontecimientos de marzo.

«Es difícil afirmar, como han hecho algunos comentaristas», escribió, «que los fondos cotizados en bolsa [ETF] y otras estructuras capearon la crisis con éxito, cuando todo el mercado fue apuntalado por operaciones de apoyo de los bancos centrales. A lo sumo, se justifica un agnosticismo atemperado por la preocupación por las fragilidades del mercado. En el peor de los casos, las graves vulnerabilidades quedaron ocultas por las intervenciones monetarias y del mercado de crédito».

A raíz de las turbulencias de GameStop el mes pasado, el consejo envió una carta al Congreso a principios de este mes en la que le instaba a garantizar que se reanudara la «tarea inacabada de reconstruir la resistencia del sistema financiero».

Pero tal proyecto, basado en la concepción de que hay que introducir cierta racionalidad, tiene un problema importante que radica en la irracionalidad objetiva del sistema financiero en su conjunto.

Así lo señalaba el informe del Consejo de Estabilidad Financiera. En él se señalaba: «Aunque los comportamientos defensivos de varias partes del sistema financiero son individualmente racionales y se ajustan a una buena gestión del riesgo ante el aumento de éste, dieron lugar a grandes desajustes entre la oferta y la demanda agregadas de liquidez de mercado y de financiación que pusieron en tensión nodos críticos del sistema financiero».

Es decir, la carrera por el efectivo, expresada de forma más aguda en la crisis del mercado del Tesoro, la base misma del sistema financiero, aunque racional desde el punto de vista del agente individual del mercado, amenazaba con un desastre para el sistema en su conjunto.

El FSB no comentó las implicaciones de sus conclusiones. Pero plantean cuestiones fundamentales. La ideología del capitalismo de «libre mercado» es que las acciones racionales de los individuos y las empresas de inversión producen la mejor base posible, de hecho la única viable, para el sistema en su conjunto.

Sin embargo, la experiencia vivida ha demostrado, y no por primera vez, que los mecanismos supuestamente autocorrectivos del mercado, basados en las decisiones racionales de los individuos, han resultado ser totalmente destructivos, requiriendo una intervención masiva del Estado y su aparato financiero.

Además, un año después, las autoridades financieras y los reguladores siguen sin tener una idea real de lo que causó la congelación financiera del pasado mes de marzo y, por tanto, no se han avanzado políticas para evitar que se repita.

Como señaló la columnista del FINANCIAL TIMES Gillian Tett en un comentario reciente, este mes un «misterio se cierne sobre los mercados». Tras el restablecimiento de la paz mediante intervenciones sin precedentes, los inversores y los políticos «parecían dispuestos a barrer ese horror bajo la alfombra».

Pero, continuó, el misterio debe resolverse porque el sistema «estuvo cerca del desastre», el mercado de bonos se enfrentará a nuevas tensiones si la política monetaria estadounidense se endurece y ya ha experimentado giros como el que tuvo lugar el 25 de febrero. No se entendió el origen de las turbulencias de marzo, lo que es «desconcertante si se quiere diseñar una política para evitar que se repitan».

Se habían ofrecido varias explicaciones, notó, entre ellas las actividades especulativas de los fondos de cobertura. Pero esa explicación no era suficiente porque la investigación había demostrado que las instituciones extranjeras «también se deshicieron de los bonos del Tesoro de forma desestabilizadora».

Tett citó los comentarios de Quarles en el sentido de que la debacle de marzo de 2020 demostró que el crecimiento del mercado del Tesoro «puede haber superado la capacidad de la infraestructura del mercado privado para soportar tensiones de cualquier tipo» y ello en condiciones en las que la deuda estadounidense sigue creciendo.

Tett terminó su comentario con un llamamiento a la Reserva Federal para que «explique al público en un lenguaje fácil de entender qué creó el problema y cómo evitar que se repita».

Pero si esas medidas correctivas fueran posibles, ya se habrían aplicado hace más de una década tras el crack de 2008. La Fed no desarrolló tales medidas, sino que continuó con las mismas políticas —basadas en el suministro de dinero ultrabarato— que establecieron las condiciones para la crisis de marzo, a la que su respuesta ha sido proporcionar aún más billones para la especulación masiva que ha seguido.

La masiva estatalización del sistema financiero, sin embargo, apunta tanto al origen de la crisis como a su resolución racional.

La intervención del Estado es, en primer lugar, una expresión del hecho de que el mecanismo de mercado, basado en la propiedad privada y el beneficio, se encuentra en un avanzado y peligroso estado de decadencia, amenazando cada día con producir una crisis económica y financiera que puede devastar los puestos de trabajo y los medios de vida de miles de millones de trabajadores en todo el mundo.

Tal es el crecimiento y la complejidad de la economía que no puede ser controlada y regulada de forma racional bajo las relaciones sociales capitalistas. Las doctrinas del «libre mercado» han sido refutadas por los acontecimientos vivos. El control estatal es una necesidad económica, como reconocen incluso los ardientes «librecambistas».

Pero la cuestión crucial es saber en manos de quién está el poder del Estado. Si permanece en manos de la oligarquía financiera dominante, entonces, como muestran la historia y la experiencia de las últimas décadas, el resultado será un desastre para la clase trabajadora y la masa de la población.

Las lecciones de la crisis de marzo y de las actuales turbulencias financieras son claras. Apuntan a la necesidad de que la clase obrera intervenga con su propio programa independiente: la lucha por tomar el poder político y establecer un gobierno obrero como punto de partida para llevar las alturas de mando de la economía y su sistema financiero a la propiedad pública bajo control democrático y el desarrollo de una economía socialista racionalmente planificada para satisfacer las necesidades humanas y no las demandas destructivas del beneficio.

(Tomado de [WSWS](#))

ENTREVISTA, NACIONAL

SOCIÓLOGO PABLO PÉREZ: “LA CLASE MEDIA ES APENAS UN 20%, LA MAYORÍA ES CLASE TRABAJADORA ASALARIADA”

<https://elporteno.cl/sociologo-pablo-perez-la-clase-media-es-apenas-un-20-la-mayoria-es-clase-trabajadora-asalariada/>

Pablo Pérez es doctor en Sociología en la Universidad de California, Estados Unidos, actual académico de la Universidad Alberto Hurtado e investigador en el Centro de Estudios del Conflicto y Cohesión Social (COES). En ese espacio, se ha dedicado al tema que lo apasiona: el estudio de las clases sociales, relaciones laborales y los conflictos entre clases sociales.

Pérez es un nombre conocido, en especial por su trabajo publicado a fines de 2018 titulado “Clases sociales, sectores económicos y cambios en la estructura social chilena entre 1992 y 2013”, donde refuta la tesis, - popularizada, entre otros académicos, por el sociólogo Carlos Ruiz, uno de los ideólogos del Frente Amplio-, de que el modelo neoliberal generó en Chile una gran cantidad de personas que pertenecen a la clase media, mientras que la clase baja o trabajadora y la alta, estarían al extremo. Pérez, a través de un estudio que le tomó años y basado en variadas estadísticas, determinó que entre el 60% y el 75% de los chilenos pertenece a la clase más popular y la clase media apenas podría alcanzar un 20%. Esa gran clase media de la que políticos y economistas hablan, en realidad es una minoría.

“En el fondo lo que planteo, para que quede claro, no es que todos son de clase baja o que la clase media no existe, porque sí existe, pero es mucho menor de lo que se piensa. Es decir, la clase media puede ser el 20% o un poco más de la población, pero no más que eso. La gran mayoría de la población chilena es clase trabajadora”, cuenta Pablo Pérez en esta entrevista.

Tras este estudio, Pérez dedicó un segundo trabajo al análisis de la reforma laboral del segundo gobierno de Michelle Bachelet, en especial, cómo afectó o benefició a los sindicatos y cómo, empresarios y trabajadores, se enfrentaron sin igualdad de fuerzas. Esa fuerza, definida como “poder asociativo”, es clave, según Pérez, a la hora de negociar este tipo de reformas, y tal como dice su nombre, es la fuerza que solo se logra a través de la organización colectiva.

– Sobre su trabajo, que fue un poco disruptivo, con respecto a la clase media y las clases sociales en Chile, que publicó en 2018. Es un tipo de advertencia de lo que no se escuchó antes del estallido, por parte de la clase política. En su trabajo refuta, con estadísticas también, que la clase media haya crecido en los últimos años en Chile, sino que se ve un crecimiento de los sectores populares y de trabajadores, con trabajos más bien precarios. Esto generó controversia con el trabajo de Carlos Ruiz, que planteaba que la clase media había crecido, mientras usted plantea que no es así. ¿Por qué no sería así?

– Claro, ese artículo no lo hice en ánimo de polémica, sino que simplemente yo creía que la evidencia, por ejemplo, que se prestaba en el estudio de Ruiz, no era suficiente para hablar de un crecimiento de la clase media.

«Porque, si bien es cierto que los trabajos de manufactura, industriales, se redujeron, también es cierto que muchos trabajos no manuales se han degradado a lo largo del tiempo y por lo tanto están sometidos a la misma lógica de subordinación».

Yo estudié en la Universidad de Chile en los años dos mil y en ese tiempo estaba de moda repetir esta idea, de que por la transformación neoliberal, habíamos avanzado a una especie de sociedad post industrial, lo que provocó una reducción de la clase obrera industrial, lo que igual es cierto, y su reemplazo por nuevas clases medias. Y los estudios que se usaban para respaldar esa afirmación eran estudios de Arturo León y Javier Martínez, trabajo que continuó Carlos Ruiz. Y lo que hacen ellos es crear una especie de matriz de ocupaciones, lo que se hace en el fondo es segmentar a la gente según su ocupación. Y algunas ocupaciones son definidas como de clase media y otras como de clase trabajadora u obrera. El problema que yo veía en eso es que se hacía por

definición o por defecto, asociar ciertas ocupaciones no manuales, por ejemplo, empleados de oficina, como parte de la clase media. Entonces, en la medida en que el sector industrial manufacturero disminuía y los sectores de servicios aumentaban, llegaban a la conclusión de que la clase media había aumentado.

Yo siempre sospeché de esa idea y hay investigadores que en países desarrollados ya decían que la distinción entre trabajo manual y el no-manual no es una distinción de clase. En la sociedad contemporánea, esa no es una barrera que te permita distinguir a la clase media de la clase trabajadora. Porque, si bien es cierto que los trabajos de manufactura, industriales, se redujeron, también es cierto que muchos trabajos no manuales se han degradado a lo largo del tiempo y por lo tanto están sometidos a la misma lógica de subordinación y control desde arriba, en el ámbito de producción, y por lo tanto están sometidos a relaciones de explotación. Ese es el argumento de algunos marxistas, que me parece correcto.

«Gran parte de la población asalariada es clase trabajadora, entendida como trabajadores que no tienen cargos de autoridad, no supervisan el trabajo de otros, que tienen un nivel de cualificación intermedio o bajo»,

Lo que hice fue intentar reconstruir la estructura de clases de Chile, para ver cómo ha cambiado según este parámetro, y el resultado es que no ha cambiado mucho la estructura de clases, casi nada, y que gran parte de la población asalariada es clase trabajadora, entendida como trabajadores que no tienen cargos de autoridad, no supervisan el trabajo de otros, que tienen un nivel de cualificación intermedio o bajo, en el sentido de que no son profesionales. Eso no les da mucho margen de maniobra al momento de cambiar de trabajo o de tomar decisiones dentro del proceso productivo.

En ese contexto, llego a la conclusión de que la mayoría de las personas en Chile son de clase trabajadora asalariada. Además, una parte importante de la fuerza de trabajo, un 15%, son personas autoempleadas, pero que trabajan en el sector informal, es decir, autoempleados informales.

– Muchos llaman a esos trabajadores “emprendedores”, pero no serían emprendedores según su estudio...

– Es que gran parte de lo que llaman emprendedores serían en el fondo personas asociadas a lo que en los ochentas se llamaba “emprendimiento forzado”, personas que se vieron obligadas a emprender porque no encontraban trabajo en el mercado laboral formal.

Hay que establecer una diferencia entre los autoempleados, por ejemplo, un profesional, un abogado, un periodista que trabaja como independiente, que en lenguaje clásico sería “pequeña burguesía”, y alguien del sector informal, que son trabajos precarios e informales, que son parte de los sectores populares.

– Qué pasa con los profesionales ¿Se han empobrecido? Antes tener un título podría asegurarte tener casa propia, auto, etc, cosa que ya no pasa.

– Igual, según el esquema que yo uso, ese sector pertenece a la clase media, en el sentido de que tiene cierta dotación de “bienes productivos”, en este caso sería el título profesional, que nos permite movemos en el mercado del trabajo de una manera que alguien que no lo tiene, no puede.

«La estructura de clase en Chile no ha cambiado tanto. Es decir, en los últimos 30 años no han habido cambios sustanciales en la estructura de clase».

Claro, no es igual que antes y eso está a discusión porque la estructura de clases avanza, tal como avanza el capitalismo. Por eso lo que era un trabajador calificado hace 40 años, ahora tal vez ya no es calificado. Habría que estudiar empíricamente si es así. De todas formas, creo que igual se mantienen diferencias entre profesional y no profesionales, por ejemplo, las estadísticas salariales muestran que con un título universitario aumenta de manera considerable el ingreso. También aumenta la probabilidad de tener un trabajo estable y seguro, en comparación con quien no tiene un título profesional.

En el fondo lo que planteo, para que quede claro, no es que todos son de clase baja o que la clase media no existe, porque sí existe, pero es mucho menor de lo que se piensa. Es decir, la clase media puede ser el 20% o un poco más de la población, pero no más que eso. La gran mayoría de la población chilena es clase trabajadora.

Lo otro que estudié es que además, la estructura de clase en Chile no ha cambiado tanto. Es decir, en los últimos 30 años no han habido cambios sustanciales en la estructura de clase. La estructura de clases en Chile es bastante resistente al cambio, se mantiene estable.

– Eso de alguna manera estalló con la revuelta social. Cuando observó lo que pasó en el estallido social ¿Pensó si tenía relación con lo que había estudiado?

– Yo personalmente nunca imaginé que iba a existir un estallido con la potencia que tuvo. Jamás diría que pude predecir el estallido, porque eso no es así. Lo que yo sí pude observar es que había patrones muy estables de desigualdad, de desigualdad muy marcada, y que en el fondo había amplios sectores de la sociedad, de clase trabajadora, de empleados informales, e incluso sectores de clase media, que estaban bastante disconformes con cómo se distribuían los recursos en Chile. Eso yo lo vi bien marcado.

«Si ves todas las demandas que se articularon en torno al estallido social eran demandas de clase, no eran demandas que apuntaban necesariamente a derechos individuales, no sé, como el derecho a la libertad de expresión».

Incluso una vez hice un trabajo cualitativo que intentaba medir el nivel de conciencia de clase de diversos tipos de trabajadores, y lo presenté en Estados Unidos y alguien allá, una persona bien conocida en estos temas, me dijo que le sorprendía el nivel de conciencia de las personas entrevistadas. Un nivel de conciencia de oposición, una especie de conciencia de oposición entre clases. Eso fue como el año 2014, y me quedó en la mente ese comentario, porque les llamaba la atención.

– **O sea, recuerdo que el frente amplio definió eso como el malestar, un malestar social...**

– Claro, había un malestar, que yo creo que es de clase. No es un malestar difuso, es de clase. Incluso, si ves todas las demandas que se articularon en torno al estallido social eran demandas de clase, no eran demandas que apuntaban necesariamente a derechos individuales, no sé, como el derecho a la libertad de expresión. En la mayoría de las protestas había demandas que apuntaban a la desigualdad de clase en su sentido más brutal, en su sentido material, como la jubilación digna, educación digna, salud de calidad.

– **Y en Chile, según su estudio ¿Qué es ser de clase media? ¿Cuáles son sus características? ¿Por qué, Sebastián Piñera, que decía ser de clase media, no sería en realidad clase media?**

– Piñera no es de clase media porque es un empresario que controla los medios de producción, por eso.

«A veces la clase media se alía con la clase trabajadora cuando está precarizada, pero a veces no».

En el marco de análisis que yo manejo, la clase media se compone de personas que tienen una posición contradictoria en la estructura productiva, porque por un lado comparte ciertos elementos con la clase trabajadora, por ejemplo, el ser asalariado o asalariada, pero a la vez comparte elementos con la clase capitalista, por ejemplo, un gerente o incluso un supervisor, sería de clase media porque es asalariado, pero al mismo tiempo tiene capacidad de incidir en el proceso productivo, ya que tiene capacidad de tomar ciertas decisiones o supervisar el trabajo de otros.

También los profesionales son clase media porque a pesar de ser asalariados, tienen conocimiento experto sobre un proceso productivo, sobre un área específica, económica científica, social o cultural, que lo hacen diferenciarse de alguien que no tiene ese conocimiento experto, no sé, piensa en un médico.

Y esta reflexión, que se planteó en los ochentas en los países desarrollados, es importante porque permite entender el rol pendular que tiene la clase media en los procesos políticos. A veces la clase media se alía con la clase trabajadora cuando está precarizada, pero a veces no.

La reforma laboral de Michelle Bachelet

– **Sobre su trabajo donde analiza la reforma laboral del segundo gobierno de Bachelet. Usted indica que los trabajadores no logran aunar fuerzas para influir en esta reforma, donde al final no se avanzó casi nada o nada en temas sindicales y laborales, y esa fuerza que da agruparse, esa fuerza que da el colectivo que se llama poder asociativo, no pudo enfrentarse al poder asociativo de otros grupos como el empresariado. Al final ¿Cuál es su impresión de la reforma?**

– Esta reforma desde el principio generó visiones encontradas incluso dentro del sindicalismo. Lo que creo que es importante destacar es que esta no es la primera reforma laboral que intenta hacer un gobierno de centroizquierda en Chile. Desde el gobierno de Aylwin hasta el de Bachelet, prácticamente todos los gobiernos diseñaron reformas o intentaron hacerlas, pero fracasaron en el camino. El primer gobierno de Bachelet fue el único que no intentó hacer una reforma laboral integral como la que se hizo en su segundo gobierno. Entonces, siempre han existido intentos por reformar el Código del Trabajo, sobre todo porque se parte de la premisa que el Código del Trabajo en su arquitectura general fue diseñado por la dictadura, el plan laboral de 1979.

A partir de eso, uno puede evaluar si esa reforma es buena o mala para los sindicatos. Si uno dice que hay una reforma que va a intentar cambiar algunos aspectos del plan laboral, esa reforma debiera ser apoyada por los sindicatos, porque el plan laboral es tan antisindical, que cualquier reforma que se hiciera favorecería los intereses de los sindicatos. ¿Qué ocurrió con la reforma de Bachelet? Tenía, creo, cierta intención transformadora en algunos aspectos, no en todos.

El proyecto original incluía muchas frases que eran ambiguas pero permitían la discusión sobre aspectos centrales del código del trabajo, por ejemplo, una frase era de que en Chile había que extender la cobertura de la negociación colectiva, en el ámbito privado. Esa frase fue ocupada por parlamentarios de izquierda, algunos del Partido Comunista, otros del Frente Amplio, incluso algunos socialistas, para decir que la única manera de extender el derecho de la negociación colectiva en Chile era generando un modelo de negociación por rama. Eso generó cierto debate en la cámara, especialmente en la comisión de trabajo de la cámara, en 2015.

«Respecto a la reforma, yo creo que efectivamente el proyecto original tenía temas ambiguos, que nunca quedaron claros, y que se intentaron traducir en el papel, pero ese tipo de opiniones fue rápidamente marginada del debate».

Pero desde el comienzo, hubo una fuerte oposición empresarios. Los empresarios dijeron que esta reforma era sindical, no laboral, y no la iban a apoyar, ya que estaba pensada para favorecer el sindicalismo y no a la generación de empleo.

Y en el mundo sindical las aguas se dividieron rápidamente, respecto a quienes pensaban que había que apoyar la reforma, había que estar en contra y otros que planteaban una especie de apoyo crítico, que fue lo que intentó hacer un grupo de sindicatos con los portuarios, algunos de la confederación de trabajadores del cobre, del mundo de la construcción, etc. Ellos fueron claros en decir que la reforma tenía algunos elementos positivos que había que asegurar, profundizar, y otros negativos, pro empresariales, y que la única forma de influir en esta reforma era movilizarse, haciendo llamados a huelgas generales que hicieron, y así intervenir en el debate legislativo. Esa postura que fue una postura intermedia, yo creo que fue la más acertada.

Ciertos sectores de la Cut, que controlaban la Cut, siempre tuvieron una posición más de esperar qué pasaba, afirmaban que se intentaba presionar desde la izquierda a los sectores conservadores de la Nueva Mayoría, principalmente la DC, porque si se hacían acciones disruptivas desde el comienzo, eso iba a levantar excesivo polvo e iba a generar más problemas de los que ya tenía el gobierno de Bachelet. Y esa actitud tuvo consecuencias, porque al final no se logró nada y la Cut salió trasquilada, porque a ojos de estos sindicatos más disruptivos la Cut no incidió en el debate y estuvo subordinada a los partidos de gobierno.

«No hubo capacidad del sindicalismo para presionar, por otro lado una tenaz oposición empresarial, y además hubo un sector de la coalición de gobierno que no tuvo la voluntad política de dar ni liderar esos debates».

En el mundo sindical también había otro sector, que desde el comienzo tuvieron una posición anti Cut y anti reforma laboral. Para ellos no se podía esperar nada bueno de un gobierno neoliberal y la reforma no iba a servir de nada, pero el problema de esa postura, creo yo, fue que el fondo no lograba generar una alternativa, esos sindicatos se restaron del debate, ni siquiera participaron en él.

Respecto a la reforma, yo creo que efectivamente el proyecto original tenía temas ambiguos, que nunca quedaron claros, y que se intentaron traducir en el papel, pero ese tipo de opiniones fue rápidamente marginada del debate en la comisión de trabajo de la cámara, ni siquiera pasó a sala. Y eso fue, entre otras razones, es que temas como la negociación ramal eran exclusiva iniciativa presidencial, era la presidenta la que tenía que poner ese tema en tabla para discutir y como eso no pasó, al final no quedó en nada. En ese tiempo, hubo autoridades que afirmaron que no era el momento para debatir ese tema, porque podría generar mucha inestabilidad, incertidumbre entre los empresarios. Por un lado no hubo capacidad del sindicalismo para presionar, por otro lado una tenaz oposición empresarial, y además hubo un sector de la coalición de gobierno que no tuvo la voluntad política de dar ni liderar esos debates.

Donde sí hubo voluntad fue cuando se discutió la titularidad sindical, que iba a permitir en la práctica hacer que el sindicato fuese la única entidad con el derecho a negociar colectivamente y por ello el sindicato era quien poseía el derecho a la negociación colectiva y el mismo sindicato podía decidir qué se hacía con los beneficios de la negociación colectiva. Al hacer eso, el gobierno por un lado fortalecía los sindicatos y en la práctica eliminaba a los grupos negociadores. Esa discusión llegó al final del debate legislativo y se avanzó en el algo, el problema fue que el Tribunal Constitucional declaró el artículo en específico que eliminaba a los grupos negociadores como inconstitucional, y ahí se abrió otro problema, porque la ley final no tiene una regulación específica sobre lo que pasa con los grupos negociadores. Y eso se zanjó, en la práctica, en los dictámenes de la Dirección del Trabajo. Ahora siguen existiendo los grupos negociadores en la práctica.

– **¿Entonces no se avanzó en nada para el sindicalismo ni para los trabajadores?**

– En esa materia, lo que se avanzó muy poco es que ahora el empleador no tiene la facultad efectiva para extender beneficios, ahora tiene que ser en acuerdo con los sindicatos.

Lo que pasa con la huelga, lo que hace la reforma es hacerla muy predecible, el empleador se puede preparar para las huelgas. Incluso hay empleadores que les conviene que haya huelga, porque la huelga está tan procedimentada, es fácil anticiparse para el

empleador cuando va a haber huelga, y como se puede anticipar, puede tomar medidas necesarias, como contratar empleados externos.

En el papel se eliminó el reemplazo en huelga, pero se amplió el concepto de servicios mínimos. Así, igual hay reemplazo en huelga porque se le dio la oportunidad a los empleadores para definir servicios mínimos. El concepto de servicios mínimos se puede ampliar tanto, que al final se da el reemplazo en huelga.

«Hay que decir que efectivamente las condiciones del segundo gobierno de Bachelet eran muy diferentes a los gobiernos de la Concertación anteriores».

– Con el tiempo, da la impresión que la reforma laboral de Bachelet, junto con la reforma educacional, que también tenía ciertos avances, con ambos pasó que sufrieron modificaciones y al final en la práctica uno ve un cambio muy menor, si es que se ve. Esas dos reformas desnudaron un poco a los gobiernos de la nueva mayoría, en el sentido de mostrarlos más neoliberales y acordes al modelo. También la reforma tributaria, da la sensación de que se sacó el velo...

– Estoy de acuerdo, pero hay que decir que efectivamente las condiciones del segundo gobierno de Bachelet eran muy diferentes a los gobiernos de la Concertación anteriores. Me refiero a las condiciones para emprender este tipo de reformas. De partida, en el marco del estudio que hice, yo estudié todas las reformas laborales que se hicieron desde el año 90 en adelante y uno efectivamente ve diferencias.

Por ejemplo, el año 90, cuando llegó la Concertación tenía un programa de gobierno que, en materia laboral, era bastante avanzado, más avanzado que todo lo que hemos visto hasta ahora, por ejemplo, se proponía explícitamente negociación por rama, sin matices. Pero ocurrió que cuando llegó Aylwin al gobierno, se asustaron, estaba el miedo a la regresión autoritaria, estaba el miedo a no generar conflicto con la derecha y el mismo gobierno de Aylwin se retractó de todo lo que había dicho, y sobre esto hay evidencia de prensa, relatos, etc. El ministro del trabajo de aquella época, René Cortázar, quien antes había sido asesor de la Cut en los ochentas, y le dice a Manuel Bustos, en abril del 90, “olvídense de lo que les prometimos, porque no vamos a hacer nada”. Porque según él no podían, la derecha tenía mayoría en el parlamento, etc. Es decir, la voluntad para hacer cambios profundos no existió.

Durante los gobiernos de Frei y Lagos, esa voluntad tampoco existió, pero porque básicamente la Concertación se había comprado el modelo neoliberal. Ya los socialistas defendían las virtudes del libre mercado, incluso ministros del trabajo, defendían la posibilidad de aprobar leyes que fortalecieran a los sindicatos, siempre y cuando no pusieran en peligro la relación con el empresariado, ellos lo decían abiertamente.

«La reforma laboral no tuvo éxito por esta división en la coalición de gobierno, pero sobre todo porque el poder asociativo de los empresarios es muy alto, y es tan alto que le permite articularse rápidamente para oponerse a reformas».

Post 2011, la Concertación se transformó en Nueva Mayoría, y creo que hubo sectores, no todos, de la Nueva Mayoría, que pensaron que esta era la oportunidad de hacer reformas un poco más profundas. La integración del PC a la coalición de gobierno no fue casual. El problema, creo yo, que hubo en esa coalición de gobierno, fue que una coalición electoral no necesariamente coincide en el programa político. Esa coalición de gobierno estaba dividida. Eso no se veía en los noventa o en el dos mil.

La reforma laboral no tuvo éxito por esta división en la coalición de gobierno, pero sobre todo porque el poder asociativo de los empresarios es muy alto, y es tan alto que le permite articularse rápidamente para oponerse a reformas incluso en circunstancias cuando sus aliados políticos están debilitados. Porque en los noventa y en el dos mil la derecha siempre tuvo mayoría, salvo dos años. Con el segundo periodo de Bachelet, era la primera vez que la Nueva Mayoría tenía mayoría en ambas cámaras y técnicamente tenía los votos para aprobar reformas sin problemas. Pero el problema es que para que eso ocurriera, la presidenta tenía que ser capaz de disciplinar a todos los parlamentarios de la coalición y eso no ocurrió.

– Por ese lado, hay un empresariado empoderado, con ese poder asociativo fuerte que usted dice, que aún lo tienen. Y por otro lado, estaba el mundo sindical, que aunque venía creciendo, estaba debilitado, no es una anécdota que haya tres o cuatro centrales sindicales, habla de una división muy clara.

– Yo creo que de apoco se está recuperando. Yo soy más bien optimista. Comparativamente, los 2010 fueron mejores que los noventa y los dos mil, para el mundo sindical. Aparecieron nuevos liderazgos sindicales, además hay sindicatos que han demostrado tener poder suficiente para negociar en condiciones más o menos similares con el empresariado, en ciertos sectores, no en todos, pero eso es auspicioso.

De hecho, se ve que la tendencia es que las huelgas han aumentado mucho en Chile, en general en la última década, a través de huelgas que no están reguladas por el Código del Trabajo y también con el uso de huelgas generales. Entre 1990 hasta 2020 han

habido 18 huelgas generales, de las cuales 13 o 14 fueron convocadas en la última década. Eso habla de una mayor capacidad de organización.

Lo que ocurre, creo yo, es que las centrales sindicales, que históricamente han coordinado acciones de los sindicatos, han estado fragmentadas. La Cut está atravesada por un debate estratégico que no ha sido capaz de resolver desde hace tiempo, que es el debate respecto al vínculo con los partidos políticos y su autonomía, de qué tanta autonomía hay que tener respecto a los partidos históricamente aliados del sindicalismo, como el Partido Comunista, la DC y el socialista.

En los noventa y en los dos mil, uno veía que la Cut efectivamente estaba en crisis, costaba afiliar sindicatos, producto del remezón de la dictadura y también porque la Cut era una organización, literalmente, controlada por los partidos. En periodo de elecciones de la Cut, en los noventa, los partidos intervinieron abiertamente y de forma grosera, incluso sobre cómo se repartía cargos en la Cut. Muchas veces, conflictos entre dirigentes sindicales se resolvían a nivel de partidos. Eso generó el clásico discurso de algunos sindicatos, de que la Cut era una central controlada o subordinada a los partidos políticos.

«Está demostrado empíricamente, en todo el mundo occidental, que cuando los sindicatos establecen vínculos sólidos con los partidos políticos, el sindicalismo avanza, porque el sindicalismo tiene capacidad de incidir en el Estado».

Eso ahora no es tan así, en parte porque los partidos políticos, la DC y el PS, ya dejaron de preocuparse por esa vinculación histórica que existía entre partidos y sindicatos. Yo diría que eso tiene cosas buenas y malas. Es malo porque los sindicalistas que son militantes de la DC y el PS no tienen mayor voz dentro de las estructuras partidarias, los partidos políticos no escuchan a los dirigentes sindicales, a excepción del PC, porque el PC mantiene esa alianza histórica.

Lo que es bueno, es que este proceso ha generado espacios de autonomía, que permitirían revitalizar al sindicalismo, especialmente porque hay una generación nueva de dirigentes sindicales que desconfían de los partidos. Hay una valoración, a veces excesiva, de la autonomía sindical. Y no porque yo crea que los partidos van a solucionar todo, sino porque está demostrado empíricamente, en todo el mundo occidental, que cuando los sindicatos establecen vínculos sólidos con los partidos políticos, el sindicalismo avanza, porque el sindicalismo tiene capacidad de incidir en el Estado.

El ejemplo histórico de eso es el de la socialdemocracia en Europa, hasta los setentas, por ejemplo, el partido socialdemócrata sueco llegó a discutir incluso sobre qué grado de control tienen que tener los sindicatos en las empresas, es decir, incluso el control obrero de la empresa. Y en Alemania incluso sindicatos tienen representantes en el directorio de sus empresas.

Es decir, hubo un grado de avance en esta alianza de partidos y sindicatos, pero cuando los partidos cambian ideológicamente y abrazan el neoliberalismo, a los partidos les deja de interesar el sindicalismo, a menos que sea para movilizar votos nada más. Ahí el movimiento sindical partidista tiene que hacerse una autocrítica respecto a si los partidos son o no son recursos de poder que se pueden utilizar para beneficiar al sindicalismo.

Lo que creo que ocurre es que el poder asociativo de los sindicatos en Chile es débil, en parte por la ley laboral, porque la ley es antisindical, y también porque las centrales sindicales, la Cut es la más importante, no han sido capaces de generar estrategia innovadoras respecto a hacerse cargo de la revitalización sindical que está ocurriendo en la última década, tampoco ha podido integrar a sectores altamente movilizadas como el sector portuario, y no ha sido capaz de democratizar su funcionamiento interno, lo cual ayudaría, creo yo, a aumentar la participación de los sindicatos en la Cut.

«Es importante que el sindicalismo y las centrales sindicales hagan esfuerzos por cambiar su lógica de organización, cambiar su forma de representar sectores e intereses».

– Ese es un tema importante, las cúpulas sindicales, o sectores sindicales que tienen mando, hay poca renovación de los dirigentes, en general son personas mayores, que culturalmente chocan con el sindicalismo más joven, es inevitable. Además son sectores históricamente machistas.

– Estoy de acuerdo, sobre todo por el tema del machismo, está demostrado que es uno de los principales factores que no permite la afiliación sindical de las mujeres. Y por décadas los sindicatos han estado concentrados en las demandas del trabajador hombre y las demandas por los cuidados, por ejemplo, asociado a las mujeres, eran demandas secundarias. Eso ha ido cambiando, y también lo generacional está cambiando.

Para que eso tenga efecto, creo que es importante que el sindicalismo y las centrales sindicales hagan esfuerzos por cambiar su lógica de organización, cambiar su forma de representar sectores e intereses

(Tomado de [Interferencia](#))

ECUADOR: “HAY QUE SALIR DE LA POLARIZACIÓN CORREÍSMO-ANTICORREÍSMO”

LEONIDAS IZA, UNO DE SUS PRINCIPALES DIRIGENTES CAMPESINOS ECUATORIANOS, HABLÓ SOBRE LOS DEBATES Y TENSIONES EN EL PAÍS EN VISTAS A LA SEGUNDA VUELTA ELECTORAL EN ABRIL.

Por Marco Teruggi, desde Ecuador, para Sputnik

<https://latinta.com.ar/2021/03/ecuador-hay-que-salir-de-la-polarizacion-correismo-anticorreismo/>

Leonidas Iza Salazar es uno de los principales dirigentes del movimiento indígena del Ecuador. Su nombre tomó centralidad nacional en el levantamiento de octubre de 2019 contra el intento de ajuste económico que buscaba llevar adelante el gobierno de Lenin Moreno. Iza estaba al frente del Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC), que movilizó cerca de 60.000 personas hasta Quito en esos días de octubre.

Desde entonces, tiene ocho procesos judiciales. No es el único: Jaime Vargas, presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie), de la cual forma parte el MICC, tiene siete procesos y “muchos compañeros en las provincias tienen medidas cautelares, no pueden salir del país, tienen que firmar todas las semanas”, explica Iza desde San Ignacio, la comunidad donde nació, en la provincia de Cotopaxi, a dos horas de la capital.

Iza está nuevamente en el centro de los debates actuales de la Conaie, una de las cuatro organizaciones indígenas del país, “la más estructurada”, afirma, que comprende 18 pueblos, 15 nacionalidades, con presencia en las tres regiones del país: la sierra, la amazonía y la costa. El debate que atraviesa el movimiento repercute en la política nacional debido a que tiene en su centro la cuestión de las elecciones presidenciales, en las cuales Yaku Pérez fue candidato por el partido Pachakutik, el instrumento electoral de la Conaie.

Las discusiones acerca de la denuncia de Pérez sobre la existencia de un fraude en las elecciones del pasado 7 de febrero, así como la posición que tomará la Conaie ante la segunda vuelta, esconden tensiones más profundas, “un momento muy difícil”, explica Iza. **Las diferencias internas abarcan la misma candidatura de Pérez, la relación entre la Conaie y Pachakutik, las tomas de decisiones, las alianzas, la existencia de un sector del movimiento con vínculos hacia la derecha.**

CONAIE-PACHAKUTIK

El partido político Pachakutik fue creado en 1995 “por decisión colectiva”, cuenta Iza. Cinco años antes, había ocurrido el primer levantamiento indígena protagonizado por la Conaie. El acuerdo original fue que “quienes deciden sobre la vida del Pachakutik son las estructuras organizativas de pueblos y nacionalidades a nivel de la Conaie”.

Sin embargo, esa relación y forma de decisión interna comenzó a entrar en “disputa”, afirma el dirigente del MICC, con lo que denomina un intento de “autonomizarse por parte del movimiento Pachakutik, no querer depender de las decisiones de las estructuras organizativas”.

El debate está actualmente planteado en dos posiciones. Un sector, dentro de la cual se encuentra Iza, mantiene que Pachakutik debe “sostenerse con las estructuras organizativas”. Se trata de una visión que se plantea no solamente de cara a una toma de una decisión puntual, sino también hacia el ejercicio de gobierno en cualquiera de sus niveles, nacional o local, al que acceda un candidato del partido: allí

también se debe gobernar y administrar “con las estructuras del movimiento y las estructuras de autoorganización de la ciudadanía, porque esto no es solo del movimiento indígena”.

Otro sector, en cambio, “sobre la normativa del código de la democracia y el régimen orgánico de Pachakutik, dice que los que deciden son los adherentes individuales”, explica Iza. **Según el dirigente del MICC, esto no solamente implica el peligro de que “Pachakutik, como un instrumento, se sobreponga sobre el proceso de lucha que ha tenido la Conaie”, sino que conlleve a la individualización en la participación**, cuando lo que se defiende históricamente es “una forma colectiva de participar”.

LA DESIGNACIÓN DE YAKU PÉREZ

“Ha sido un año muy complejo”, afirma Iza, y la candidatura de Pérez al frente de Pachakutik para la presidencia expresa parte de esa situación. Originalmente, existían cuatro posibles candidatos para la elección presidencial: Jaime Vargas, Pérez, Salvador Quishpe, quien resultó electo a la Asamblea Nacional (AN), y el mismo Iza.

La elección del candidato debía ser, en primer lugar, por consenso, “como ha sido la estrategia del movimiento indígena toda la vida”. Para llegar a ese consenso, se debían tomar tres elementos: “Una valoración general de las encuestas, para ubicar con qué fuerza contaba cada compañero, una valoración de la decisión de las estructuras organizativas de pueblos y nacionalidades, y una encuesta propia”.

En caso de no darse ese procedimiento, entonces, se debía “respetar la otra normativa sobre los procesos de democracia interna, ir a primarias, que dejen votar a los pueblos y nacionalidades, que voten los adherentes y el que salga electo, entonces, todo el mundo nos alineamos al ganador”.

Ninguno de los dos procedimientos sucedió para la elección de Pérez. **Su designación “fue una decisión única y exclusivamente de los coordinadores de las provincias, y a nivel nacional del comité ejecutivo nacional del Pachakutik**, sin tomar en cuenta la decisión de las organizaciones”, explica. Y eso “provocó una fisura”.

Existieron intentos para volver a unificar, “porque no se podía enfrentar unas elecciones polarizados”. Sin embargo, no se logró una síntesis: Pérez quedó como candidato y “generó el alejamiento del compañero Jaime Vargas de las organizaciones”.

NI DE IZQUIERDA NI DE DERECHA

Cuando el 12 de febrero, es decir, siete días después de las elecciones, Pérez y Guillermo Lasso se reunieron en el Consejo Nacional Electoral (CNE) para abordar la denuncia de fraude presentada por Pérez, **Iza escribió en su cuenta de Twitter: “Estamos vigilantes que la reunión no sea un acuerdo con la derecha, esto sería ilegítimo e inconulto con las bases de la Conaie y Pachakutik”.**

La advertencia pública de Iza en la reunión entre Pérez y el candidato neoliberal Lasso, que estará en segunda vuelta contra Andrés Arauz, candidato de la Revolución Ciudadana, se debió a que existe **“un sector dentro del movimiento indígena que dice no somos de izquierda ni de derecha, pero, en el momento de las elecciones, prefieren ir con candidatos de la derecha”.**

Esto ocurrió, por ejemplo, en 2017, cuando ante el balotaje entre Moreno y Lasso, Pérez llamó a apoyar al segundo. Iza señala que incluso “hay un sector que está alrededor de Pérez que ha sido dos veces candidato por el partido de Lasso, entonces, lógicamente, ahorita están muy cercanos y no van a llevar la agenda de los pueblos y nacionalidades”.

Ese acercamiento del movimiento a un sector de la derecha es parte de los debates actuales. Iza defiende la postura de izquierda de la Conaie: “Tomamos esa postura a partir de la realidad, la mayoría de nuestras familias vivimos en la pobreza y en la extrema pobreza, y eso lógicamente decanta en un proyecto político, y la intención es transformar esa realidad”.

Sin embargo, la política en Ecuador se encuentra atravesada por un parteaguas que es el correísmo y el anticorreísmo. Ese clivaje funciona como un dispositivo para reunir alianzas heterogéneas enfrentadas al correísmo, es decir, la Revolución Ciudadana, bajo el cual se amparan los sectores de la Conaie que buscan alianzas hacia la derecha. Pero no es lo único: **“El Ecuador está saturado de esta idea del correísmo y anticorreísmo, una polarización de la política innecesaria. Hay un sector de la derecha que enfrenta al correísmo con toda la fuerza, pero también compañeros nuestros lo enfrentan, porque hemos sido golpeados por el correísmo”**.

LA CONAIE Y LA REVOLUCIÓN CIUDADANA

Iza se refiere a varios elementos con los cuales “lidiaron” con los gobiernos de Rafael Correa (2007-2017). Uno de ellos fue “la administración del agua”, donde “allí rompimos relaciones, planteamos que se reconozca a las juntas comunitarias como sujetos de producción, que no se dividan los territorios comunitarios”.

Otro tema fue el de la justicia indígena: “Habíamos dicho que es un derecho que se debe garantizar entre la justicia ordinaria y la justicia indígena un nivel de coordinación, y no se puede permitir la criminalización de las autoridades de justicia”.

Otro eje, central, fue la cuestión del territorio y la minería: **“En este momento, el Ecuador tiene 15 por ciento del territorio nacional que está concesionado para la minería y, de ese porcentaje, el 70 por ciento está en territorios indígenas.** El punto neurálgico con todos los gobiernos de turno es el tema extractivo”.

El dirigente del MICC nombra varios elementos más, como el “irrespeto a las estructuras” del movimiento, haber sido acusados de ser parte del enemigo o críticas a las políticas del gobierno de Correa, en el ámbito económico. “Por ejemplo, el sistema de comercialización, si hay una política que privilegia a las grandes cadenas, ¿por qué no generar condiciones de comercialización de las mismas unidades productivas de los campesinos, para que así se pueda entrar a una redistribución de la economía a partir del mercado?”.

Iza reconoce, a su vez, aspectos positivos, como la política de asistencia social o el mejoramiento de las vías, aunque, en cada caso, con una mirada que trae elementos críticos. A eso, pueden agregarse temas centrales como el carácter plurinacional e intercultural aprobado en la Constitución del 2008, o políticas internacionales, como el retiro de la base militar estadounidense de Manta, en 2009.

“Con todo eso que está allí, decimos que tenemos que seguir luchando, pero hay que salir de la polarización del correísmo-anticorreísmo. En ese escenario, los únicos que salen beneficiados son los grupos de la derecha”, explica.

LA SEGUNDA VUELTA

“Yo como dirigente no respondo únicamente por las ideas mías, que han sido cuestionadas o debatidas incluso con nuestros mismos compañeros que dicen no somos de izquierda ni de derecha, y llegan las elecciones y se van con la derecha, y eso jamás va a estar conmigo y no lo vamos a hacer”, comienza por responder Iza ante la pregunta por la segunda vuelta.

Su respuesta ocurre antes de que el 10 de marzo tenga lugar el Consejo Ampliado de la Conaie donde se abordará este tema. **“Seguramente, va a salir una resolución de un voto nulo ideológico –analiza-, sin dejar a lado de las perspectivas de la izquierda que debe reconstruirse en el Ecuador,** porque no se puede seguir polarizado, y que a partir de esa polarización haya logrado influir en nuestras estructuras organizativas ideas más de derecha, que es muy perjudicial para el movimiento indígena”.

Ya el MICC, en su Asamblea Provincial del 5 de marzo, definió impulsar el “voto nulo ideológico para la segunda vuelta” y llevar esa propuesta al Consejo Ampliado de la Conaie.

Iza tiene una mirada crítica del momento: “Muchos actores del movimiento indígena no están mirando con perspectiva de política internacional, del neoliberalismo, los procesos de privatización, las condiciones de la firma del Tratado de Libre Comercio, los

acuerdos impuestos del Fondo Monetario Internacional. En este momento, hay un resquicio de mirar sobre la política de Correa y de ese proceso no se ha logrado salir todavía, y, en consecuencia, vamos por el nulo”.

La decisión que salga será acatada, afirma Iza. “Si yo mismo estoy cuestionando que la izquierda no se puede dividir, no puedo ser yo, por más importante vocería que tengamos, no podemos ir a romper esa lógica organizativa, y eso debe entender cada actor político en el Ecuador para que, en los próximos años, no se subestime la capacidad política y organizativa del movimiento indígena”, finaliza.

PATRIA Y VIDA

José Vicente Pascual 11 de marzo de 2021

“A nosotros no se nos tumba con una canción”, deben de pensar los sátrapas cubanos sobre el enorme éxito de la canción “Patria y Vida” (que no “Patria o Muerte” o “Revolución o Muerte”, valga la redundancia), lanzada en internet el pasado 16 de febrero.

<https://elmanifiesto.com/tribuna/105379879/Patria-y-Vida.html><https://elmanifiesto.com/tribuna/105379879/Patria-y-Vida.html>

El polimaníaco Primer Magistrado, dictador protagonista de la novela EL RECURSO DEL MÉTODO (Alejo Carpentier, 1974), afirma cachazudo y soberbio tras leer unos párrafos de EL CAPITAL, referidos al cálculo de producción de plusvalía: “¡A mí no se me tumba con fórmulas!”. Lo mismo deben de pensar la dinastía de los Castro, Canel y demás sátrapas cubanos sobre el enorme éxito de *Patria y vida*, lanzada en internet el pasado 16 de febrero: “A nosotros no se nos tumba con una canción”. Están convencidos de ello, como de tantas otras cosas.

EL RECURSO DEL MÉTODO consolidó el realismo mágico suramericano como tendencia narrativa y, por supuesto, la presunción de su autor como uno de los gigantes de la literatura española en el siglo XX. Carpentier insiste en la figura del déspota caribeño proclamado rector omnímodo de los destinos de su patria, doctrinalmente equipado con una mixtura artesanal y vernácula de principios jacobinos, católico-integristas, maquiavélicos y austrohúngaros, esto último en lo que tocaba a su concepción providencial y mausoleica del poder. Es el mismo esquema que siguieron Augusto Roa Bastos en su YO EL SUPREMO y Gabriel García Márquez en EL OTOÑO DEL PATRIARCA (1).

Las “novelas de dictador” tenían el supuesto valor añadido de estar argumentadas desde una concepción discretamente leninista sobre la realidad latinoamericana.

Las “novelas de dictador” tenían, además, el supuesto valor añadido de estar argumentadas desde una concepción discretamente leninista sobre la realidad latinoamericana. Para Carpentier —no digamos García Márquez—, los únicos dictadores posibles en sus coordenadas histórico/geográficas eran militares represores, ultraconservadores en lo político y desalmados en cuanto a los derechos sociales de sus afligidos pueblos. No ignoro ni niego que durante unas cuantas décadas —mucho después de los primeros regímenes dictatoriales en la región, netamente criollos—, los dictadores suramericanos provenían por unanimidad del mismo tarro; pero esa evidencia no valida, ni por lo remoto, la absoluta despreocupación que las mayorías progresistas del mundo han mostrado durante el último medio siglo por las auténticas dictaduras del continente: las sedicentes “revolucionarias”, “socialistas” y nacionalistas al estilo brutal de “Patria o Muerte” y perdón por la redundancia. Sin pretenderlo, como es natural, sin sospechar siquiera el desenfoque con que la historia maltrataría a sus novelas, Carpentier, Roa Bastos y García Márquez escribieron — argumentaron— el perfecto esquema del dictador real y actual en suramérica. El Primer Magistrado, el Supremo, el Patriarca, se llaman hoy Castro, Canel, Ortega, Maduro, Morales... Una estereotipada sucesión de caudillos populistas, camuflados bajo la bandera del progreso y

la justicia, que han convertido sus países en penosos reductos de opresión, ignominia y miseria.

Cierto que una canción no tumba un régimen. Pero una canción abre la puerta y despierta el alma de quienes nunca estuvieron invitados ni al progreso ni a la justicia. Y son muchos. Cuando pidió tregua al régimen castrista en favor de los represaliados del [Movimiento San Isidro](#), a Yotuel Romero, uno de los autores de [Patria y Vida](#), le dijeron que si no hubiese sido por la revolución sería un “negro limpiabotas”. Y del completo grupo de cantantes reunidos para grabar este tema, ha dicho el diario oficial del Partido Comunista cubano que son “negros jineteros”. Hay que reconocer a la dictadura una insólita virtud: aún no está contaminada por la cursilería del pensamiento políticamente correcto; es difícil concentrar tanto odio, tanto racismo y machismo en tan solo dos palabras. Dos palabras que, por otra parte, definen a la perfección la índole de aquellas gentes del poder en medio del Caribe: más groseros y más rabiosos, imposable.

Una estereotipada sucesión de caudillos populistas, camuflados bajo la bandera del progreso y la justicia

No, una canción no tumba un régimen, mas no será tan inofensiva, cosa inane de “negros jineteros”, cuando el gobierno sabotó internet en Cuba para que la gente, en las plazas-wifi, no escuchara ni viese a los cantantes; y cuando todos los medios oficiales y afectos a la dictadura se han lanzado a degüello contra los autores en el exterior —Yotuel Romero, Gente de Zona, Descemer Bueno—, y han decretado el ostracismo, el repudio y la muerte civil —de momento sólo civil— de los cantantes activistas por los derechos humanos que residen en la isla, Mykel Osorbo y El Funky. No será tan inocua para los intereses de la tiranía cuando las fuerzas vivas del régimen han respondido de inmediato con otra [composición musical](#), encargada con prisas a un músico abrevado y resuelta con tremenda torpeza, una chapuza de magnitud sonrojante.

PATRIA Y VIDA no tumbará el régimen de los Castro. Pero no tengan duda de que, cuando la dictadura caiga, esa canción estará en los labios de todo un pueblo y en el corazón de todos los demócratas del mundo.

A todo esto, qué mal está envejeciendo Carpentier...

(1) Curiosamente, la historiografía contemporánea de la literatura y en este caso la narrativa excluye de la subdivisión “novela de dictadores” a obras como la magistral “El señor presidente”, de Miguel Ángel Asturias, y “Oficio de difuntos”, de Arturo Usler Pietri. Seguramente porque su desarrollo argumental e intención discursiva no coinciden a satisfacción con el alcance que la crítica de siempre ha señalado como valores comunes, muy meritorios, en las obras de Carpentier, García Márquez y Roa Bastos.

© POSMODERNIA

PATRIA Y VIDA

[Gente De Zona](#), [Yotuel Romero](#)...

Y eres tú mi canto de sirena
 Porque con tu voz se van mis penas
 Y este sentimiento ya está añejo
 Tú me dueles tanto aunque estés lejos
 Hoy yo te invito a caminar por mis solares
 Pa' demostrarte de que sirven tus ideales
 Somos humanos aunque no pensemos iguales
 No nos tratemos ni dañemos como animales
 Esta es mi forma de decírtelo
 Lloro mi pueblo y siento yo su voz
 Tu cinco nueve yo, doble dos
 Sesenta años trancado el dominó

Bombo y platillo a los quinientos de la Habana
 Mientras en casa en las cazuelas ya no tienen jama
 ¿Qué celebramos si la gente anda deprisa?
 Cambiando al Che Guevara y a Martí por la divisa
 Todo ha cambiado ya no es lo mismo
 Entre tú y yo hay un abismo
 Publicidad de un paraíso en Varadero
 Mientras las madres lloran por sus hijos que se fueron
 tu cinco nueve, yo, doble dos
 (Ya se acabó) sesenta años trancado el dominó, mira
 (Se acabó) tu cinco nueve, yo, doble dos
 (Ya se acabó) sesenta años trancando el dominó
 Somos artistas, somos sensibilidad
 La historia verdadera, no la mal contada
 Somos la dignidad de un pueblo entero pisoteada
 A punta de pistola y de palabras que aún son nada
 No más mentiras
 Mi pueblo pide libertad, no más doctrinas
 Ya no gritemos patria o muerte sino patria y vida
 Y empezar a construir lo que soñamos
 Lo que destruyeron con sus manos
 Que no siga corriendo la sangre
 Por querer pensar diferente
 ¿Quién le dijo que Cuba es de ustedes?
 Si mi Cuba es de toda mi gente
 ya se venció tu tiempo, se rompió el silencio
 (Ya se acabó) ya se acabó la risa y el llanto ya está corriendo
 (Se acabó) y no tenemos miedo, se acabó el engaño
 (Ya se acabó) son sesenta y dos haciendo daño
 Allí vivimos con la incertidumbre del pasado, plantado
 Quince amigos puestos, listos pa' morirnos
 Izamos la bandera todavía la represión del régimen al día
 Anamel y Ramón firme con su poesía
 Omara Ruiz Urquiola dándonos aliento, de vida
 Rompieron nuestra puerta, violaron nuestro templo
 Y el mundo 'tá consciente
 De que el movimiento San Isidro continua, puesto
 Seguimos en las mismas, la seguridad metiendo prisma
 Esas cosas a mí como me indignan, se acabó el enigma
 Ya sa' tu revolución maligna, soy Funky style, aquí tienes mi firma
 Ya ustedes están sobrando, ya no le queda nada, ya se van bajando
 El pueblo se cansó de estar aguantando
 Un nuevo amanecer estamos esperando
 Se acabó, tu cinco nueve, yo, doble dos
 Ya se acabó, sesenta años trancado el dominó, mira
 Se acabó, tu cinco nueve, yo, doble dos
 Ya se acabó, sesenta años trancando el dominó
 Patria y vida
 Patria y vida
 Patria y vida
 Sesenta años trancado el dominó.

ENTREVISTAT A FRANÇOISE DAUCÉ

¿QUIÉN QUIERE OPONERSE A PUTIN?

FLAURENT GUÉNARD | JULES NAUDET

15 MARZO 2021 | RUSIA, MOVILIZACIONES, POLÍTICA



Las movilizaciones de protesta son escasas en Rusia. Alexei Navalny goza de una popularidad innegable, pero que va debilitándose. El miedo a la represión no lo explica todo: es la política en su conjunto la que está desacreditada a los ojos de la población rusa.

¿Qué relación mantiene la ciudadanía rusa con la política desde el final de la Unión Soviética?

Lo que resulta chocante, en la sociedad rusa actual, es la dificultad de HABLAR DE POLÍTICA en las conversaciones corrientes. Mientras que en el periodo de la PERESTROIKA, bajo Mijail Gorbachov, los debates invadieron el espacio público, después los desastres económicos y los problemas sociales de la década de 1990 contribuyeron a desacreditar la acción política. La política se percibe como un fermento de discordia y de desorden. Este descrédito se correlaciona con el debilitamiento de los partidos políticos, a su vez golpeados por una legislación y unas reglas electorales cada vez más restrictivas. Los partidos de oposición dejaron de estar representados en la Duma a partir de 2003 y únicamente las formaciones aceptadas por el poder, las que están DENTRO DEL SISTEMA, pueden presentarse a las elecciones. Para la ciudadanía corriente, las actividades asociadas a las campañas electorales resultan a menudo degradantes. Esto no significa que esté atomizada, desanimada o decepcionada. El tejido social se mantiene con numerosas formas de ayuda mutua, compromiso y reparto. Las personas participan en proyectos en el ámbito de la cultura, de la defensa del patrimonio o de la protección del medioambiente. También pueden criticar las políticas públicas o estar descontentas con su situación, pero en general se abstienen de hacer política con ello. Las desavenencias en la discusión y el contraste de ideas en público parecen demasiado arriesgadas.

Esta desconfianza hacia la política se inscribe en un espacio público nutrido con discursos y proclamas al servicio de la unidad de la nación, de la estabilidad de la sociedad y de la eficacia del Estado. Si Vladimir Putin fue elegido en 2000 blandiendo dos consignas (“restaurar la vertical del poder” y “reforzar el imperio de la ley”), desde entonces se ha fortalecido el instrumental conceptual de los círculos dirigentes. El lenguaje oficial se ha enriquecido estos últimos años para justificar la movilización patriótica del país, a menudo contrapuesta al desorden occidental, presentado como encarnación de la ineficacia, o incluso como síntoma de la decadencia moral de las sociedades democráticas.

Esta denuncia viene acompañada de una manipulación de las palabras de la democracia al servicio del proyecto nacional. Así, la noción de DEMOCRACIA SOBERANA se creó en la década de 2000 para justificar el rumbo político antidemocrático del país; otro ejemplo: las autoridades se han apropiado de la idea de SOCIEDAD CIVIL para gobernar el mundo asociativo y someterlo a las políticas públicas por medio de la financiación estatal. Los dispositivos de conducción de la sociedad permiten establecer controles aceptables de la vida pública. Sin abusar de la paráfrasis, en Rusia se perfila un NUEVO ESPÍRITU DE AUTORITARISMO, que da lugar a formas de autonomía en la sociedad y se apoya en múltiples actores (securitarios, económicos, técnicos, educativos, culturales...) que intervienen en la regulación de la vida colectiva.

¿Ayuda este gravoso tributo histórico a comprender las movilizaciones actuales en torno a Navalny? ¿Puede cristalizar un movimiento social fuerte alrededor de él?

La primera dificultad para las fuerzas críticas en Rusia estriba en conseguir recuperar la palabra para que se escuche su voz. En efecto, el control institucional y mediático del poder priva a los grupos alternativos, a las asociaciones o los movimientos sociales de los propios instrumentos para expresar el descontento o la cólera. Estas son las barreras que Navalny trata de franquear, utilizando internet para denunciar al “partido de estafadores y ladrones” y la corrupción de las elites. Las encuestas en línea de su Fundación para la Lucha contra la Corrupción (FBK), cuyos reportajes fascinan tanto por su contenido como por la calidad de su realización, alcanzan millones de visualizaciones en YOUTUBE. Sin embargo, esta importante visibilidad no es fruto mecánico del compromiso militante a su favor y el apoyo puede ser únicamente testimonial.

En respuesta, durante varios años, la principal reacción de las autoridades ha consistido en negar su existencia absteniéndose de nombrarlo (los periodistas de los grandes medios moscovitas tenían prohibido hablar de él) y después en organizar la vigilancia de sus movimientos, hasta llegar finalmente a su envenenamiento, en verano de 2020, para eliminarlo físicamente. Allí culminó una nueva etapa de la violencia en política. Llama la atención que haya sido el propio Navalny quien haya tenido que llevar a cabo la investigación para demostrar el intento de asesinato, mientras que las autoridades rusas se han negado a incoar un proceso judicial.

La indignación y la vergüenza ante el cinismo del poder pudieron alentar las movilizaciones en torno a Navalny cuando volvió a Rusia a comienzos de enero de 2021 y contribuir a la masificación de las manifestaciones en la calle. Desde la amplia movilización de protesta ante los fraudes electorales de 2011/2012, Navalny se dedica a construir una red militante que abarque todo el país y a movilizar a sus simpatizantes. Se apoya en grupos regionales en las grandes ciudades para repercutir sus iniciativas. Se trata sin duda de una personalidad carismática que intenta federar múltiples descontentos en el conjunto del país, a riesgo de caer en el eclecticismo ideológico. De hecho, goza de una popularidad política significativa en Moscú, donde obtuvo el 27 % de los votos en las elecciones municipales de 2013. Pero también es una figura política controvertida que dificulta la unidad de las fuerzas de oposición.

Se halla en la encrucijada de dos críticas contradictorias, la de los liberales y demócratas que denuncian su frecuentación de círculos nacionalistas (asociados al Movimiento por la Lucha contra la Inmigración Ilegal y a la Marcha Rusa desde la década de 2000), y la de los representantes del poder, que lo llaman “el paciente de la clínica de Berlín” y le acusan de ser un “agente del extranjero”. Este término, inicialmente aplicado a las asociaciones que reciben financiación extranjera y desempeñan una actividad política (en sentido amplio), se ha hecho extensivo recientemente a los medios considerados AGENTES EXTRANJEROS y ahora también a las personas físicas, que pueden ser objeto de sanción legal. Toda forma de interacción con sujetos extranjeros es sospechosa, contribuyendo a la estigmatización de la cooperación con organizaciones occidentales. En este contexto, Navalny se halla en el meollo de un debate sobre la identidad nacional, entre el repliegue ruso y la apertura internacional. Los problemas de desigualdad social, diferencias de género, deterioro medioambiental o dificultades económicas se marginan bajo la sombra de esta disyuntiva dominante.

¿Cómo explicar la fragilidad y la baja intensidad de las movilizaciones en la Rusia contemporánea?

Las grandes movilizaciones nacionales a escala de toda Rusia son reprimidas de un modo particularmente duro. La legislación sobre las manifestaciones es extremadamente disuasoria y, si la gente se manifiesta sin autorización, sabe que corre un riesgo elevado (detenciones, encarcelamiento, multas, etc.). La represión y la coerción policial son sin duda factores de desmovilización. Tras las miles de detenciones practicadas con motivo de las manifestaciones de enero de 2021, los partidarios de Navalny suspendieron la movilización por falta de fuerzas para organizarla y están buscando otras formas de acción.

También hay que subrayar que además de la violencia policial, visible en la calle, la coerción se delega a menudo en numerosos intermediarios. Así, las universidades pueden adoptar medidas contra enseñantes y estudiantes que se movilizan, las administraciones públicas contra el personal y, desde hace poco, se ha instado a padres y madres a velar por

el buen comportamiento de sus adolescentes. De este modo se practica una forma de delegación del control en el seno de la sociedad.

Pueden producirse protestas locales, basadas en lazos de proximidad, en diferentes lugares del país y en torno a cuestiones específicas. Las protestas medioambientales, la protección del patrimonio y la denuncia de injusticias pueden dar pie a movilizaciones de carácter regional. La lucha contra un vertedero en Shies, en el norte de Rusia, las movilizaciones contra el encarcelamiento del alcalde de Jabárovsk, en Siberia, o la denuncia de la construcción de una iglesia en Yekaterimburgo, en los Urales, son otros tantos ejemplos de 2019 y 2020. Algunas de estas movilizaciones han podido concluir con resultados favorables para la gente. La dificultad radica en la generalización de estas protestas a todo el país, en el paso de lo particular a lo general. Esta generalización es una cuestión delicada, pues implica una politización que suscita reservas e inquietudes.

Conviene subrayar, asimismo, que la puesta en escena del orden y de la estabilidad del poder, todavía reforzada por las enmiendas constitucionales de 2020, que autorizan al presidente a presentarse nuevamente a las elecciones hasta 2036, viene de la mano, en la vida cotidiana, de una gran incertidumbre. Esta última es legal, debido al cambio continuo de las reglas jurídicas y las normas públicas, y al mismo tiempo económica, asociada a una forma de precarización de la vida profesional. La estabilidad del régimen político ruso, desde hace veinte años, se fundamenta en una intensa actividad legislativa, en el recurso a la nueva gestión pública y en la fragilización del derecho laboral. Según las estadísticas oficiales, los ciudadanos rusos cambian más a menudo de empleo que sus homólogos europeos. Los puestos de trabajo son precarios, lo que facilita los ajustes de plantillas y las reconversiones si hace falta, pero que suscita asimismo cierta prudencia ante la incertidumbre del mañana, que puede frenar la movilización.

La internet rusa es particularmente compleja y se caracteriza por una vigilancia muy estricta del espacio público digital. ¿Existen a pesar de todo resquicios que permitan la contestación en línea?

La internet en Rusia se desarrolló en la década de 1990, en la época de la liberalización política y económica que siguió al colapso de la URSS. Los ingenieros más emprendedores comenzaron a importar ordenadores del extranjero, a instalar conexiones locales o a ensayar nuevas aplicaciones. Este legado inicial marcó la cultura digital rusa de la década de 2000, que conoció la aparición de numerosas iniciativas en línea, medios, blogs, un ecosistema complejo basado en el despliegue de infraestructuras en manos de emprendedores privados a escala de todo el país. En este contexto aparecieron entonces las campeonas nacionales que hoy coexisten con las [GAFAM](#), como el motor de búsqueda Yandex, la red social V Kontakte, la librería en línea Ozon o la web de pequeños negocios Avito.

Los y las internautas rusas se mueven por tanto en un espacio digital complejo, en que coexisten plataformas nacionales e internacionales. La internet rusa está en el meollo de la tensión entre la cultura libertaria del ciberespacio y la política de soberanía de la RUNET (o internet rusa). Las libertades digitales se valoran como factor de dinamismo económico. La ciudadanía manifiesta pasión por el progreso técnico, las tecnologías financieras o la inteligencia artificial, pero desde 2012 se han reforzado notablemente las limitaciones impuestas a la internet rusa.

La legislación otorga a las instituciones de control, vigilancia y regulación competencias cada vez más amplias. La agencia supervisora de las comunicaciones, Roskomnadzor, ejerce oficialmente el control del espacio digital, pese a que en la práctica la regulación se delega en numerosos actores (plataformas de contenidos, proveedores de acceso a internet, grupos de vigilancia ciudadana en línea, léase algoritmos, etc.), que desempeñan esta tarea con mayor o menor acierto. Los contenidos políticos están fuertemente limitados por el bloqueo de ciertos portales de oposición (pero no todos) y de aplicaciones internacionales (así, LinkedIn está bloqueada en Rusia).

Las autoridades rusas regulan asimismo la internet rusa mediante la apropiación de los proyectos más innovadores. A título de ejemplo, a finales de la década de 2000 se desarrollaron numerosos medios de comunicación en línea, adquiriendo una visibilidad y una autonomía susceptibles de competir con la televisión, la prensa escrita y la radio. Tras las [manifestaciones de 2011/2012](#), se impuso progresivamente el control sobre ellos mediante el despido de los periodistas más críticos y su sustitución por colegas favorables al régimen. Este cambio en las redacciones se llevó a cabo manteniendo las cabeceras y sus diseños digitales. De este modo, se deslizó el discurso oficial en los planteamientos de los medios alternativos. Esta apropiación facilita la influencia en el público que sigue frecuentando unos medios cuya línea editorial ha cambiado. Sin embargo, también surgen contenidos críticos a prueba de estos controles.

En 2018, el bloqueo de la aplicación de mensajería Telegram fracasó gracias a la agilidad técnica de sus creadores para eludir la prohibición. Los expertos de internet aprenden a navegar en línea utilizando [VPN](#), el encriptado o las redes [P2P](#). Desde 2020, con la masificación de los usos digitales en el contexto de la pandemia, aparecen nuevas [reflexividades](#) frente a la vigilancia en línea que van más allá de los círculos expertos y llegan también a gente común.

¿Cómo interpreta la juventud rusa el legado soviético? ¿Consigue inventar nuevas formas de movilización?

La implicación de la juventud y su participación en las movilizaciones de protesta es una cuestión recurrente en el espacio público ruso desde la década de 1990. Si bien la juventud es la más propensa a movilizarse, sus compromisos son, sin embargo, muy dispares. Desde hace una veintena de años se han desarrollado movimientos juveniles en torno a diferentes proyectos políticos: el movimiento nacional-bolchevique de Eduard Limonov, los y las militantes nacionalistas del Movimiento de lucha contra la inmigración ilegal o los grupos de apoyo a Putin, como el movimiento Nashi (Los Nuestros). Actualmente, los movimientos juveniles también están polarizados entre los grupos vigilantes y patrióticos al

servicio del mantenimiento del orden público y los grupos que luchan en defensa de las libertades fundamentales. Hay diversos movimientos que apoyan a Navalny entre la juventud, que van del anarquismo al libertarianismo, pasando por el nacionalismo.

Más allá de estos movimientos estructurados, cuyos efectivos son relativamente limitados, una novedad actual es la llegada a la edad adulta de jóvenes que no han conocido más que el putinismo. Entre ellos no funcionan tan bien los resortes de la legitimidad y las consignas políticas del poder. Los dirigentes se apoyan especialmente en una fuerte crítica del desorden y del caos que acompañaron a la liberalización política y económica tras el colapso de la URSS, en el década de 1990, crítica que influye poco en una juventud que no ha llegado a conocer aquel periodo. La denuncia de la cultura occidental tampoco encuentra mucho eco en la generación joven, que se interesa por la oferta cultural globalizada. Los indicadores disponibles parecen mostrar actualmente que la generación que no ha conocido más que el régimen de Putin desde el año 2000 se emancipa más fácilmente de los marcos de referencia oficiales, expresa descontento y hastío con respecto al rumbo político actual y no comparte la fobia al cambio que manifiestan sus mayores.

Esta diferenciación generacional se apoya en nuevas prácticas informativas y digitales. El público de menos de 25 años de edad se informa en su mayoría en las redes sociales, pasando por alto las webs de los medios oficiales. La juventud frecuenta asiduamente Instagram, Youtube, Snapchat, Telegram e incluso Tiktok. Cabe conjeturar que la pandemia reforzó en 2020 su presencia en las redes sociales y las plataformas de vídeos. De este modo pueden acceder a una panoplia de contenidos mucho más amplia que en los medios tradicionales y familiarizarse con prácticas culturales ajenas a las recomendaciones educativas oficiales (videojuegos en red, música compartida, lectura de mangas, visionado de series, etc.). El contraste entre los gustos oficiales y las prácticas culturales de las y los más jóvenes pueden alimentar nuevas reflexividades que se alejan de las propuestas patrióticas. De esta fisura pueden surgir actitudes críticas cuyos efectos políticos a largo plazo, sin embargo, son difíciles de prever hoy por hoy.

09/03/2021

Artículo original publicado en LA VIE DES IDÉES: <https://laviedesidees.fr/Qui-veut-s-opposer-a-Poutine.html>
ENTREVISAT A FRANÇOISE DAUCÉ

¿QUIÉN QUIERE OPONERSE A PUTIN?

FLAURENT GUÉNARD | JULES NAUDET

15 MARZO 2021 | RUSIA, MOVILIZACIONES, POLÍTICA

<https://vientosur.info/quien-quiere-oponerse-a-putin/>

Las movilizaciones de protesta son escasas en Rusia. Alexei Navalny goza de una popularidad innegable, pero que va debilitándose. El miedo a la represión no lo explica todo: es la política en su conjunto la que está desacreditada a los ojos de la población rusa.

¿Qué relación mantiene la ciudadanía rusa con la política desde el final de la Unión Soviética?

Lo que resulta chocante, en la sociedad rusa actual, es la dificultad de HABLAR DE POLÍTICA en las conversaciones corrientes. Mientras que en el periodo de la PERESTROIKA, bajo Mijaíl Gorbachov, los debates invadieron el espacio público, después los desastres económicos y los problemas sociales de la década de 1990 contribuyeron a desacreditar la acción política. La política se percibe como un fermento de discordia y de desorden. Este descrédito se correlaciona con el debilitamiento de los partidos políticos, a su vez golpeados por una legislación y unas reglas electorales cada vez más restrictivas. Los partidos de oposición dejaron de estar representados en la Duma a partir de 2003 y únicamente las formaciones aceptadas por el poder, las que están DENTRO DEL SISTEMA, pueden presentarse a las elecciones. Para la ciudadanía corriente, las actividades asociadas a las campañas electorales resultan a menudo degradantes. Esto no significa que esté atomizada, desanimada o decepcionada. El tejido social se mantiene con numerosas formas de ayuda mutua, compromiso y reparto. Las personas participan en proyectos en el ámbito de la cultura, de la defensa del patrimonio o de la protección del medioambiente. También pueden criticar las políticas públicas o estar descontentas con su situación, pero en general se abstienen de hacer política con ello. Las desavenencias en la discusión y el contraste de ideas en público parecen demasiado arriesgadas.

Esta desconfianza hacia la política se inscribe en un espacio público nutrido con discursos y proclamas al servicio de la unidad de la nación, de la estabilidad de la sociedad y de la eficacia del Estado. Si Vladímir Putin fue elegido en 2000 blandiendo dos consignas (“restaurar la vertical del poder” y “reforzar el imperio de la ley”), desde entonces se ha fortalecido el instrumental conceptual de los círculos dirigentes. El lenguaje oficial se ha enriquecido estos últimos años para justificar la movilización patriótica del país, a menudo contrapuesta al desorden occidental, presentado como encarnación de la ineficacia, o incluso como síntoma de la decadencia moral de las sociedades democráticas.

Esta denuncia viene acompañada de una manipulación de las palabras de la democracia al servicio del proyecto nacional. Así, la noción de DEMOCRACIA SOBERANA se creó en la década de 2000 para justificar el rumbo político antidemocrático del país; otro ejemplo: las autoridades se han apropiado de la idea de SOCIEDAD CIVIL para gobernar el mundo asociativo y someterlo a las políticas públicas por medio de la financiación estatal. Los dispositivos de

conducción de la sociedad permiten establecer controles aceptables de la vida pública. Sin abusar de la paráfrasis, en Rusia se perfila un NUEVO ESPÍRITU DE AUTORITARISMO, que da lugar a formas de autonomía en la sociedad y se apoya en múltiples actores (securitarios, económicos, técnicos, educativos, culturales...) que intervienen en la regulación de la vida colectiva.

¿Ayuda este gravoso tributo histórico a comprender las movilizaciones actuales en torno a Navalny? ¿Puede cristalizar un movimiento social fuerte alrededor de él?

La primera dificultad para las fuerzas críticas en Rusia estriba en conseguir recuperar la palabra para que se escuche su voz. En efecto, el control institucional y mediático del poder priva a los grupos alternativos, a las asociaciones o los movimientos sociales de los propios instrumentos para expresar el descontento o la cólera. Estas son las barreras que Navalny trata de franquear, utilizando internet para denunciar al “partido de estafadores y ladrones” y la corrupción de las elites. Las encuestas en línea de su Fundación para la Lucha contra la Corrupción (FBK), cuyos reportajes fascinan tanto por su contenido como por la calidad de su realización, alcanzan millones de visualizaciones en YOUTUBE. Sin embargo, esta importante visibilidad no es fruto mecánico del compromiso militante a su favor y el apoyo puede ser únicamente testimonial.

En respuesta, durante varios años, la principal reacción de las autoridades ha consistido en negar su existencia absteniéndose de nombrarlo (los periodistas de los grandes medios moscovitas tenían prohibido hablar de él) y después en organizar la vigilancia de sus movimientos, hasta llegar finalmente a su envenenamiento, en verano de 2020, para eliminarlo físicamente. Allí culminó una nueva etapa de la violencia en política. Llama la atención que haya sido el propio Navalny quien haya tenido que llevar a cabo la investigación para demostrar el intento de asesinato, mientras que las autoridades rusas se han negado a incoar un proceso judicial.

La indignación y la vergüenza ante el cinismo del poder pudieron alentar las movilizaciones en torno a Navalny cuando volvió a Rusia a comienzos de enero de 2021 y contribuir a la masificación de las manifestaciones en la calle. Desde la amplia movilización de protesta ante los fraudes electorales de 2011/2012, Navalny se dedica a construir una red militante que abarque todo el país y a movilizar a sus simpatizantes. Se apoya en grupos regionales en las grandes ciudades para repercutir sus iniciativas. Se trata sin duda de una personalidad carismática que intenta federar múltiples descontentos en el conjunto del país, a riesgo de caer en el eclecticismo ideológico. De hecho, goza de una popularidad política significativa en Moscú, donde obtuvo el 27 % de los votos en las elecciones municipales de 2013. Pero también es una figura política controvertida que dificulta la unidad de las fuerzas de oposición.

Se halla en la encrucijada de dos críticas contradictorias, la de los liberales y demócratas que denuncian su frecuentación de círculos nacionalistas (asociados al Movimiento por la Lucha contra la Inmigración Ilegal y a la Marcha Rusa desde la década de 2000), y la de los representantes del poder, que lo llaman “el paciente de la clínica de Berlín” y le acusan de ser un “agente del extranjero”. Este término, inicialmente aplicado a las asociaciones que reciben financiación extranjera y desempeñan una actividad política (en sentido amplio), se ha hecho extensivo recientemente a los medios considerados AGENTES EXTRANJEROS y ahora también a las personas físicas, que pueden ser objeto de sanción legal. Toda forma de interacción con sujetos extranjeros es sospechosa, contribuyendo a la estigmatización de la cooperación con organizaciones occidentales. En este contexto, Navalny se halla en el meollo de un debate sobre la identidad nacional, entre el repliegue ruso y la apertura internacional. Los problemas de desigualdad social, diferencias de género, deterioro medioambiental o dificultades económicas se marginan bajo la sombra de esta disyuntiva dominante.

¿Cómo explicar la fragilidad y la baja intensidad de las movilizaciones en la Rusia contemporánea?

Las grandes movilizaciones nacionales a escala de toda Rusia son reprimidas de un modo particularmente duro. La legislación sobre las manifestaciones es extremadamente disuasoria y, si la gente se manifiesta sin autorización, sabe que corre un riesgo elevado (detenciones, encarcelamiento, multas, etc.). La represión y la coerción policial son sin duda factores de desmovilización. Tras las miles de detenciones practicadas con motivo de las manifestaciones de enero de 2021, los partidarios de Navalny suspendieron la movilización por falta de fuerzas para organizarla y están buscando otras formas de acción.

También hay que subrayar que además de la violencia policial, visible en la calle, la coerción se delega a menudo en numerosos intermediarios. Así, las universidades pueden adoptar medidas contra enseñantes y estudiantes que se movilizan, las administraciones públicas contra el personal y, desde hace poco, se ha instado a padres y madres a velar por el buen comportamiento de sus adolescentes. De este modo se practica una forma de delegación del control en el seno de la sociedad.

Pueden producirse protestas locales, basadas en lazos de proximidad, en diferentes lugares del país y en torno a cuestiones específicas. Las protestas medioambientales, la protección del patrimonio y la denuncia de injusticias pueden dar pie a movilizaciones de carácter regional. La lucha contra un vertedero en Shies, en el norte de Rusia, las movilizaciones contra el encarcelamiento del alcalde de Jabárovsk, en Siberia, o la denuncia de la construcción de una iglesia en Yekaterimburgo, en los Urales, son otros tantos ejemplos de 2019 y 2020. Algunas de estas movilizaciones han podido concluir con resultados favorables para la gente. La dificultad radica en la generalización de estas protestas a todo el país,

en el paso de lo particular a lo general. Esta generalización es una cuestión delicada, pues implica una politización que suscita reservas e inquietudes.

Conviene subrayar, asimismo, que la puesta en escena del orden y de la estabilidad del poder, todavía reforzada por las enmiendas constitucionales de 2020, que autorizan al presidente a presentarse nuevamente a las elecciones hasta 2036, viene de la mano, en la vida cotidiana, de una gran incertidumbre. Esta última es legal, debido al cambio continuo de las reglas jurídicas y las normas públicas, y al mismo tiempo económica, asociada a una forma de precarización de la vida profesional. La estabilidad del régimen político ruso, desde hace veinte años, se fundamenta en una intensa actividad legislativa, en el recurso a la nueva gestión pública y en la fragilización del derecho laboral. Según las estadísticas oficiales, los ciudadanos rusos cambian más a menudo de empleo que sus homólogos europeos. Los puestos de trabajo son precarios, lo que facilita los ajustes de plantillas y las reconversiones si hace falta, pero que suscita asimismo cierta prudencia ante la incertidumbre del mañana, que puede frenar la movilización.

La internet rusa es particularmente compleja y se caracteriza por una vigilancia muy estricta del espacio público digital. ¿Existen a pesar de todo resquicios que permitan la contestación en línea?

La internet en Rusia se desarrolló en la década de 1990, en la época de la liberalización política y económica que siguió al colapso de la URSS. Los ingenieros más emprendedores comenzaron a importar ordenadores del extranjero, a instalar conexiones locales o a ensayar nuevas aplicaciones. Este legado inicial marcó la cultura digital rusa de la década de 2000, que conoció la aparición de numerosas iniciativas en línea, medios, blogs, un ecosistema complejo basado en el despliegue de infraestructuras en manos de emprendedores privados a escala de todo el país. En este contexto aparecieron entonces las campeonas nacionales que hoy coexisten con las [GAFAM](#), como el motor de búsqueda Yandex, la red social V Kontakte, la librería en línea Ozon o la web de pequeños negocios Avito.

Los y las internautas rusas se mueven por tanto en un espacio digital complejo, en que coexisten plataformas nacionales e internacionales. La internet rusa está en el meollo de la tensión entre la cultura libertaria del ciberespacio y la política de soberanía de la RUNET (o internet rusa). Las libertades digitales se valoran como factor de dinamismo económico. La ciudadanía manifiesta pasión por el progreso técnico, las tecnologías financieras o la inteligencia artificial, pero desde 2012 se han reforzado notablemente las limitaciones impuestas a la internet rusa.

La legislación otorga a las instituciones de control, vigilancia y regulación competencias cada vez más amplias. La agencia supervisora de las comunicaciones, Roskomnadzor, ejerce oficialmente el control del espacio digital, pese a que en la práctica la regulación se delega en numerosos actores (plataformas de contenidos, proveedores de acceso a internet, grupos de vigilancia ciudadana en línea, léase algoritmos, etc.), que desempeñan esta tarea con mayor o menor acierto.

Los contenidos políticos están fuertemente limitados por el bloqueo de ciertos portales de oposición (pero no todos) y de aplicaciones internacionales (así, LinkedIn está bloqueada en Rusia).

Las autoridades rusas regulan asimismo la internet rusa mediante la apropiación de los proyectos más innovadores. A título de ejemplo, a finales de la década de 2000 se desarrollaron numerosos medios de comunicación en línea, adquiriendo una visibilidad y una autonomía susceptibles de competir con la televisión, la prensa escrita y la radio. Tras las [manifestaciones de 2011/2012](#), se impuso progresivamente el control sobre ellos mediante el despido de los periodistas más críticos y su sustitución por colegas favorables al régimen. Este cambio en las redacciones se llevó a cabo manteniendo las cabeceras y sus diseños digitales. De este modo, se deslizó el discurso oficial en los planteamientos de los medios alternativos. Esta apropiación facilita la influencia en el público que sigue frecuentando unos medios cuya línea editorial ha cambiado. Sin embargo, también surgen contenidos críticos a prueba de estos controles.

En 2018, el bloqueo de la aplicación de mensajería Telegram fracasó gracias a la agilidad técnica de sus creadores para eludir la prohibición. Los expertos de internet aprenden a navegar en línea utilizando [VPN](#), el encriptado o las redes [P2P](#). Desde 2020, con la masificación de los usos digitales en el contexto de la pandemia, aparecen nuevas [reflexividades](#) frente a la vigilancia en línea que van más allá de los círculos expertos y llegan también a gente común.

¿Cómo interpreta la juventud rusa el legado soviético? ¿Consigue inventar nuevas formas de movilización?

La implicación de la juventud y su participación en las movilizaciones de protesta es una cuestión recurrente en el espacio público ruso desde la década de 1990. Si bien la juventud es la más propensa a movilizarse, sus compromisos son, sin embargo, muy dispares. Desde hace una veintena de años se han desarrollado movimientos juveniles en torno a diferentes proyectos políticos: el movimiento nacional-bolchevique de Eduard Limonov, los y las militantes nacionalistas del Movimiento de lucha contra la inmigración ilegal o los grupos de apoyo a Putin, como el movimiento Nashi (Los Nuestros). Actualmente, los movimientos juveniles también están polarizados entre los grupos vigilantes y patrióticos al servicio del mantenimiento del orden público y los grupos que luchan en defensa de las libertades fundamentales. Hay diversos movimientos que apoyan a Navalny entre la juventud, que van del anarquismo al libertarianismo, pasando por el nacionalismo.

Más allá de estos movimientos estructurados, cuyos efectivos son relativamente limitados, una novedad actual es la llegada a la edad adulta de jóvenes que no han conocido más que el putinismo. Entre ellos no funcionan tan bien los resortes de la legitimidad y las consignas políticas del poder. Los dirigentes se apoyan especialmente en una fuerte crítica del desorden y del caos que acompañaron a la liberalización política y económica tras el colapso de la URSS, en el década de 1990, crítica que influye poco en una juventud que no ha llegado a conocer aquel periodo. La denuncia de la cultura

occidental tampoco encuentra mucho eco en la generación joven, que se interesa por la oferta cultural globalizada. Los indicadores disponibles parecen mostrar actualmente que la generación que no ha conocido más que el régimen de Putin desde el año 2000 se emancipa más fácilmente de los marcos de referencia oficiales, expresa descontento y hastío con respecto al rumbo político actual y no comparte la fobia al cambio que manifiestan sus mayores.

Esta diferenciación generacional se apoya en nuevas prácticas informativas y digitales. El público de menos de 25 años de edad se informa en su mayoría en las redes sociales, pasando por alto las webs de los medios oficiales. La juventud frecuenta asiduamente Instagram, Youtube, Snapchat, Telegram e incluso Tiktok. Cabe conjeturar que la pandemia reforzó en 2020 su presencia en las redes sociales y las plataformas de vídeos. De este modo pueden acceder a una panoplia de contenidos mucho más amplia que en los medios tradicionales y familiarizarse con prácticas culturales ajenas a las recomendaciones educativas oficiales (videojuegos en red, música compartida, lectura de mangas, visionado de series, etc.). El contraste entre los gustos oficiales y las prácticas culturales de las y los más jóvenes pueden alimentar nuevas reflexividades que se alejan de las propuestas patrióticas. De esta fisura pueden surgir actitudes críticas cuyos efectos políticos a largo plazo, sin embargo, son difíciles de prever hoy por hoy.

09/03/2021

Artículo original publicado en LA VIE DES IDÉES: <https://laviedesidees.fr/Qui-veut-s-opposer-a-Poutine.html>



FSLN EN CAMPAÑA: LAS UVE Y LA MAQUINARIA DEL ESTADO-PARTIDO
<https://confidencial.com.ni/politica/fsln-en-campana-las-uve-y-la-maquinaria-del-estado-partido/>

PARAGUAY: ESTALLIDO SOCIAL Y CRISIS POLÍTICA

Desde la semana pasada, las protestas se multiplican en el país debido a la corrupción y falta de atención por parte del gobierno ante la profunda crisis generada por el coronavirus.

Por Adolfo Giménez para Nodal

Una masa estimada de entre 30 a 40 mil jóvenes decidió poner el punto final a la paciencia y a la impotencia ante la grave crisis sanitaria, el colapso de los hospitales y las

reiteradas denuncias de corrupción. En los últimos días, arreciaron las denuncias de especulación y venta de medicamentos e insumos en el mercado negro.

<https://latinta.com.ar/2021/03/paraguay-estallido-social-y-crisis-politica/>

EL PRESIDENTE DE HONDURAS AYUDÓ A TRAFICAR TONELADAS DE COCAÍNA HACIA EE.UU. SEGÚN FISCAL DE NUEVA YORK

<https://rebelion.org/el-presidente-de-honduras-ayudo-a-traficar-toneladas-de-cocaina-hacia-ee-uu-segun-fiscal-de-nueva-york/>

El muro entre Dominicana y Haití: "El haitiano es el chivo expiatorio de una élite dominicana"

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56340079>

PBI, INFLACIÓN, POBREZA Y DESEMPLEO: CÓMO ESTÁ ARGENTINA CONTRA LOS PAÍSES DE LA REGIÓN

<https://www.cronista.com/economia-politica/pbi-inflacion-pobreza-desempleo-argentina-comparacion-paises-region-sudamerica/>

COREA DEL SUR PAGARÁ A ESTADOS UNIDOS MÁS POR LA PRESENCIA DE SUS TROPAS

Seúl ha acordado desembolsar un 13,9% más, hasta 1.035 millones de dólares anuales y recuerda "la necesidad de una presencia estable" de las tropas en la península. El anuncio llega en plenas maniobras conjuntas.

<https://www.dw.com/es/corea-del-sur-pagará-a-estados-unidos-más-por-la-presencia-de-sus-tropas/a-56825267>

THELMA ALDANA: "LA MAFIA ESTÁ GANANDO LA GUERRA EN GUATEMALA"

La exfiscal de Guatemala Thelma Aldana está dando la voz de alarma desde su exilio en Estados Unidos para denunciar un ataque al "último bastión del Estado de derecho" en su país por parte de una alianza mafiosa.

<https://www.dw.com/es/thelma-aldana-la-mafia-está-ganando-la-guerra-en-guatemala/a-56827758>

BRASIL: POSTERGAN EL JUICIO DE PARCIALIDAD DE MORO CONTRA LULA

Apenas un día después de que las causas contra el expresidente de Brasil Luiz Inácio Lula Da Silva quedaran en suspenso, este miércoles se postergó el inicio del juicio contra el exjefe del caso Lava Jato, Sergio Moro, por pedido de uno de los magistrados del Tribunal Supremo.

<https://www.nodal.am/2021/03/se-posterga-el-juicio-sobre-la-parcialidad-de-moro-contralula/>

CHILE SE CONVIRTIÓ EN EL PAÍS QUE MÁS RÁPIDO VACUNA CONTRA EL COVID-19 EN EL MUNDO

Con un promedio de 1,08 dosis diarias por cada 100 habitantes inoculadas en las últimos 7 jornadas, Chile se convirtió este martes en el país que más rápido está administrando la vacuna contra el Covid-19 en todo el mundo.

Así lo evidencia el último cómputo de datos que lleva adelante el programa Our World in Data de la Universidad de Oxford, información que también difundieron las autoridades chilenas.

<https://www.nodal.am/2021/03/chile-supero-a-israel-y-es-el-pais-con-mas-vacunados-por-habitantes/>

CHILE SE CONVIERTE EN EL PAÍS QUE VACUNA MÁS RÁPIDO DEL MUNDO

CORONAVIRUS

Lleva un promedio de 1,08 dosis diarias por cada 100 habitantes inoculadas en las últimos 7 jornadas, tal y como apunta el programa Our World in Data de la Universidad de Oxford

<https://www.lavanguardia.com/internacional/20210309/6266471/chile-convierte-pais-mas-rapido-vacuna-mundo.html>

LA UE Y EEUU LOGRAN UN ACUERDO PARA REAJUSTAR LAS CUOTAS AGRÍCOLAS EUROPEAS TRAS EL BREXIT

Estas cuotas hacen referencias a una cantidad determinada de productos agroalimentarios que pueden ser importados al bloque comunitario desde Estados Unidos

<https://www.vozpopuli.com/internacional/ue-eeuu-cuotas-agricolas.html>

EEUU ASEGURA QUE EL PRESIDENTE DE HONDURAS COLABORÓ CON UN SUPUESTO NARCO

La Fiscalía estadounidense apunta que Juan Orlando Hernández operó un enorme negocio de distribución de cocaína y describe al país centroamericano como un "narcoestado"

<https://www.vozpopuli.com/internacional/estados-unidos-honduras-narco.html>

INMOBILIARIAS EN URUGUAY APELAN A PERMUTAS Y ACEPTAN PESOS PARA RECONQUISTAR A INVERSORES ARGENTINOS

<https://www.cronista.com/apertura-negocio/empresas/inmobiliarias-en-uruguay-apelan-a-permutas-y-aceptan-pesos-para-reconquistar-a-inversores-argentinos/>

EE.UU. BAJA LA ESTIMACIÓN DE COSECHA EN LA ARGENTINA Y PROYECTA UN RÉCORD EN BRASIL

<https://www.cronista.com/economia-politica/soja-usda-baja-a-47-5-millones-de-toneladas-la-estimacion-de-cosecha-en-argentina-y-proyecta-record-de-134-millones-en-brasil/>

ARGENTINA/LAS IMPORTACIONES DE GAS LICUADO COSTARÁN MÁS DE U\$S 1000 MILLONES

<https://www.cronista.com/economia-politica/commodities-las-importaciones-de-gas-licuado-costaran-mas-de-us-1000-millones/>

FACUNDO MANES: "NO PODEMOS PEDIRLE TODO AL CAMPO"

<https://www.cronista.com/economia-politica/facundo-manes-en-expoagro-no-podemos-pedirle-todo-al-campo/>

POR QUÉ LOS EXPERTOS ACONSEJAN DEJAR DE USAR LA APLICACIÓN DE GMAIL EN EL IPHONE - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/385783-expertos-aconsejan-dejar-usar-gmail-iphone>

TRAMPA DE TUCÍDIDES': EL MÁS ALTO JEFE MILITAR CHINO DESPUÉS DE XI JINPING LLAMA A AUMENTAR EL GASTO BÉLICO ANTE UN POSIBLE ENFRENTAMIENTO CON EE.UU. - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/385762-xu-qiliang-aumentar-gastos-militares>

INVESTIGACIÓN DE LA BBC | DEFORESTACIÓN DE LA AMAZONÍA: CÓMO SE VENDEN ILEGALMENTE TERRENOS DE LA SELVA EN BRASIL A TRAVÉS DE FACEBOOK

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56209930>

EEUU HACE FUNCIONAR LA IMPRENTA DE DÓLARES A PLENA CAPACIDAD, ¿QUÉ SIGNIFICA?

<https://mundo.sputniknews.com/20210308/eeuu-hace-funcionar-la-imprenta-de-dolares-a-plena-capacidad-que-significa-1109653749.html> EEUU hace funcionar la imprenta de dólares a plena capacidad, ¿qué significa? <https://mundo.sputniknews.com/20210308/eeuu-hace-funcionar-la-imprenta-de-dolares-a-plena-capacidad-que-significa-1109653749.html>

EL KREMLIN, MUY ALARMADO ANTE INFORMES SOBRE POSIBLES CIBERATAQUES POR PARTE DE EEUU

<https://mundo.sputniknews.com/20210309/el-kremlin-muy-alarmado-ante-informes-sobre-posibles-ciberataques-por-parte-de-eeuu-1109675129.html>

¿QUÉ SALIDA PARA NICARAGUA?

Inmersa en una crisis sanitaria y económica, de represión de las libertades y de violencia política, Nicaragua necesita impulsar una apertura democrática en las elecciones de noviembre

<https://www.opendemocracy.net/es/salida-para-nicaragua/>

COPA, LA AYMARA QUE SE REBELÓ AL MAS Y SUPO LEER MEJOR A EL ALTO

Analistas ven que la virtual alcaldesa de El Alto tiene bastante contacto con la población y su percepción es con base en la vivencia cotidiana de la urbe alteña.

Pablo Peralta M. / La Paz

https://www.paginasiete.bo/nacional/2021/3/9/copa-la-aymara-que-se-rebelo-al-mas-supor-leer-mejor-el-alto-286819.html?fbclid=IwAR2L1fDI2Jbx-kgLL_1K25e88em5AA1sOa2-SQsLvWeR0t4wIA0D4BeJAVI

Eva Copa lideró una rebelión aymara dentro del partido azul y de cara a los comicios tuvo una mejor lectura de la realidad de El Alto, que la del MAS, facilitada por su contacto con la vivencia cotidiana alteña, coinciden analistas.

“Eva Copa es una persona joven con bastante contacto con la población; su percepción es con base en la vivencia cotidiana de las personas de El Alto”, comentó a Página Siete Pedro Portugal, director de Pukara.

El experto indicó que Copa, por el contacto que tiene con las necesidades de la población, tiene percepciones cotidianas más importantes que las simplemente teóricas, a diferencia del expresidente Evo Morales, quien –a su juicio– estuvo más inclinado a ese ámbito.

“Tiene esa visión menos ideologizada. Evo Morales tenía una visión que obedecía a un momento histórico y de planteamiento de poses que tenía la izquierda en ese momento, y su vinculación con Cuba, por ejemplo, la vinculación que reclamaba con Fidel Castro, a quien llamaba el abuelo sabio. Entonces, Evo tenía una vinculación de tipo teórico y sobre todo con fuerzas exógenas, mientras que Eva Copa tiene una vinculación más interna, más endógena y vinculada sobre todo a las necesidades concretas del ciudadano boliviano”, indicó Portugal.

En campaña, Copa sostuvo que durante el año de la transición no se escapó ni se escondió; llamó a terminar con el pasanku de cargos políticos, dijo “basta” de ser llunkus, pregonó la idea de que las personas salgan adelante por sí mismas con sus capacidades, y hasta habló de un “convenio estratégico” con los kamiris (empresarios) alteños.

El analista y político Fernando Untoja sostuvo que Copa es la expresión de la rebelión aymara que se dio dentro del partido azul, fuerza que –en su opinión– está perdiendo la capacidad de leer la realidad del país.

“El MAS ha perdido la lectura del país, pensó que alienando durante 14 años tenía todo controlado. Yo debo decir que el aymara es indomable, es inalienable. Eva Copa es una de esas muestras, es un voto más de esa gran rebelión aymara que se está gestando en Bolivia a partir de El Alto”, sostuvo.

Durante la campaña, Copa expresó que la falta de apoyo, de incentivos, de seguridad jurídica y seguridad social provocaron que empresas instaladas en esa urbe “migren” a otros lugares, lo que generó mayor desempleo. En ese marco, planteó: “un convenio estratégico con la empresa privada, con nuestros kamiris alteños, con los empresarios que se fueron, para que vuelvan”.

Untoja aseguró que cuando Copa hizo esa propuesta lo hizo desde su vivencia. “Cuando Eva Copa plantea eso, plantea desde una vivencia, porque ella ha sido comerciante minorista, de la calle, una mujer que estudió vendiendo ají de fideo con su madre. Ése es uno de los méritos de Eva, que teniendo una lectura clara de la realidad que viven miles de aymaras y que también pueden hacer dinero pueden ser kamiris, potentados; entonces Eva Copa cambió y vio que el MAS era un freno, casi era un enemigo de los aymaras y quechuas en cuanto concierne a la acumulación del capital”, afirmó.

Copa también en campaña instó a la gente a que “salgan con sus capacidades, salgan por sí mismos”, y fustigó la práctica del pasanaku de cargos políticos y dijo “basta” de ser llunkus.

Portugal expresó que el triunfo de Copa parte de un elemento importante. “Vemos que el triunfo de Eva Copa parte del hecho de que no se puede tener un puesto en la vida social si no se tiene una comprensión de esa vida social. Esa vida la da la educación, la formación, no formaciones de tipo milenarista, esotéricas, fraudulentas, sino de dominio del conocimiento, del saber actual contemporáneo y que eso va ligado al esfuerzo por poder concretizar una mejora social, política, económica concreta, en el trabajo cotidiano, en la mejora de las condiciones de vida”, aseguró el experto.

EL MAS GANÓ TRES GOBERNACIONES Y DISPUTARÁ OTRAS CUATRO EN SEGUNDA VUELTA, SEGÚN CONTEO RÁPIDO

<https://www.nodal.am/2021/03/el-mas-gano-tres-gobernaciones-y-se-disputara-otras-cuatro-en-segunda-vuelta-segun-conteo-rapido/>

Conteo rápido al 100% da al MAS segunda vuelta en 4 gobernaciones

A un día de las elecciones subnacionales, las proyecciones de los ganadores en las gobernaciones van cambiando y con datos no oficiales de las empresas encuestadoras Focaliza y Ciesmori, el Movimiento Al Socialismo (MAS) pierde uno de sus bastiones más importante.

En Beni, los resultados en boca de urna daban una segunda vuelta, sin embargo, la figura fue más clara. Alejandro Unzueta del Movimiento Tercer Sistema (MTS) le lleva amplia ventaja a Álex Ferrer del MAS. El primero tiene 42.4% y el segundo está con 22.4% por lo que no habrá balotaje.

El partido en función de Gobierno también sufrió una derrota en Santa Cruz de Luis Fernando Camacho de Creemos, mientras que en Cochabamba, Oruro y Potosí fue declarado ganador con Humberto Sánchez, Jhonny Vedia y Jhonny Mamani.

Donde habrá balotaje es en Tarija. Hay una brecha más corta entre Óscar Montes, de Unidos por Tarija que tiene 38.2% de la preferencia electoral y Álvaro Ruiz del MAS que está con 36.7%.

La misma situación se da en Pando, donde Regis Richter remontó y subió al primer lugar en cuestión de horas. Tiene 38.5% frente a Miguel Becerra, del MAS, que tiene 38.3%.

En La Paz, Franklin Flores, del MAS no alcanza el 40% por lo que deberá verse nuevamente en las urnas con el hijo del Mallku, Santos Quispe, que va por Jallalla y tiene 24.8%. Llegó al 39.3%.

En Chuquisaca, el disidente del MAS, Damián Condori, que ahora va con CST está a punto de ganar en primera vuelta. Tiene 45.3% frente a 36.6% de Juan Carlos León del MAS.

CIESMORI La empresa encuestadora que difundió los datos en Unitel da una diferencia de 13 puntos entre Flores y Quispe, menos que la anterior, pero igual proyecta el balotaje en La Paz.

La capital del Estado debe esperar el mismo procedimiento y marca una diferencia mucho mayor. Condori tiene 46 y León 39.2%.

La brecha en Tarija se mantiene en 1.5%, aunque varían los porcentajes entre uno y otro. Montes tiene 39.1 y Ruiz 37.6%.

Finalmente, en Pando, que tenía 0.2% de diferencia, en Ciesmori son 4.4 puntos. Becerra tiene 42.7% y Richter 38.3%.

Opinión

Partidos contrarios al MAS tienen control mayoritario en 4 concejos

Cuatro concejos municipales tendrán control absoluto de la organización política ganadora de las elecciones subnacionales.

Las proyecciones de la empresa encuestadora Ciesmori para la red Unitel muestran que serán contrarios al partido en función de Gobierno, el Movimiento Al Socialismo (MAS).

El nuevo alcalde podrá coordinar con los representantes del Órgano Deliberante el manejo del Gobierno Autónomo municipal, pero queda dudas de cuál será su trato con el Gobierno nacional.

El Alto, Cochabamba, Tarija y Potosí tienen el camino allanado para que sus autoridades puedan trabajar los próximos cinco años.

La estructura está casi consolidada, de acuerdo con los datos no oficiales al 100% que fueron dados a conocer ayer.

La futura alcaldesa Eva Copa, de El Alto, tendrá a nueve miembros de su partido en el Concejo y dos serán del MAS.

Cochabamba también se muestra gobernable con siete concejales de Súmate, agrupación ciudadana del exprefecto Manfred Reyes Villa, virtual ganador. El MAS tendrá tres y el Movimiento Tercer Sistema se queda con uno.

En Tarija, Johnny Tórrez, que va por Unidos Por Tarija (UPT), podrá copar el Concejo con seis miembros. Aún está en duda y se verá en función de los resultados del conteo oficial. La proyección también le da tres representantes al MAS y uno a CDT. Queda pendiente la decisión final para que el Movimiento Tercer Sistema (MTS) forme parte o no del Concejo.

Finalmente, Potosí tiene a cinco concejales de MCP que llevó a la silla edil al exdirigente cívico Jhonny Llally. La duda está en los representantes de las otras dos organizaciones políticas como son AS y ADN que tiene dos, con proyección a tres; y uno con proyección a dos, respectivamente. Más abajo está el MAS y MDS, cada uno con un concejal.

OTROS DATOS

En La Paz, Somos Pueblo, del virtual ganador de la alcaldía, Iván Arias, tiene seis concejales mientras que el MAS está con cinco.

La situación se pone difícil en Santa Cruz, donde CC tiene cuatro, con proyección a cinco representantes, frente a tres, que puede bajar a dos de UCS y dos, que puede subir a tres, del MAS. Se suman STT y MDS con uno.

En Sucre también se debe buscar acuerdos entre R2025, que tiene cuatro concejales, con proyección a cinco, seguido del MAS con tres y que puede llegar a cuatro. CST puede tener dos y CC uno.

En Oruro y Cobija, el MAS no podrá gobernar con facilidad.

En la capital del folclore son cinco representantes del MAS, cuatro de Sol Oruro y uno de BST. En función a los resultados, PP y Leal pueden tener un concejal, cada uno.

En Cobija son cuatro del MAS, cuatro de MTS, dos de CID y uno de MDA.

En Trinidad son cuatro de MTS, tres de Tupeb y dos del MAS. Ahora tendrá uno y puede subir a dos mientras que Cambiemos podría obtener un espacio.

Opinión

CHILE | LUIS MESINA, CANDIDATO A CONSTITUYENTE: “SE NOTA EL INTENTO DE LOS PARTIDOS TRADICIONALES POR HEGEMONIZAR ESTE PROCESO”

ENTREVISTA A LUIS MESINA, CANDIDATO A CONSTITUYENTE

POR LUCIANA MAZZINI PUGA, DE LA REDACCIÓN DE NODAL

<https://www.nodal.am/2021/03/chile-luis-mesina-candidato-a-constituyente-se-nota-el-intento-de-los-partidos-tradicionales-por-hegemonizar-este-proceso/>

El 11 de abril la población chilena votará a los 155 candidatos y candidatas a la Convención Constitucional, quienes se encargarán de redactar una nueva Carta Magna. El mismo día se votará a gobernadores regionales y municipales y en noviembre las presidenciales.

NODAL dialogó con Luis Mesina, candidato a la constituyente por el Distrito 10 y vocero de la Coordinadora No+AFP, sobre cómo se presenta el panorama electoral, cuáles son sus propuestas y qué sucederá con las elecciones presidenciales.

¿Cómo se presenta el panorama electoral para la Convención Constitucional?

El panorama se presenta muy complejo y difícil porque cada día que pasa se nota más el intento de los partidos tradicionales por hegemonizar este proceso en el cual ellos tuvieron muy poco aporte o participación en conseguirlo. Este proceso constituyente que se está viviendo hoy en día es fruto de la gran movilización de las organizaciones sociales y del esfuerzo sostenido sistemático por el pueblo, cuya gran mayoría no le asigna más de un 3% de legitimidad a los partidos. La ciudadanía es quien va a tener que decidir el nuevo escenario.

¿Cuáles son sus propuestas?

Las propuestas que intentaremos levantar si somos electos es la pelea por un nuevo Estado. Pero no sólo uno que sea garante de derechos, que es la petición de la gran mayoría, sino un nuevo Estado que suponga una nueva forma de organización territorial y política, de forma tal que la descentralización realmente sea una posibilidad cierta y que comencemos a rediseñar nuestro país a partir de las diferencias que tenemos: norte-sur, centro-sur, etc. Eso supone acabar con el predominio del Estado oligárquico y unitario y, a partir de ahí, la restitución de todos los derechos fundamentales. Esa es la gran tarea que tenemos por delante.

¿Existe articulación entre las diversas candidaturas independientes?

En el país hay muchas listas que buscan representar de manera autónoma e independiente de los partidos políticos las demandas gigantescas que nuestro pueblo ha levantado. Si bien no hay una coordinación sistemática, sí estamos de acuerdo en enfrentar conjuntamente las trabas que nos ha puesto el actual sistema. Por ejemplo, estamos viendo qué acciones tomar en conjunto respecto a la franja electoral, ver también las prohibiciones que hay para desarrollar ciertas actividades o campañas políticas que están todas remitidas a la forma tradicional de hacer política, es decir, a los partidos políticos. Creo que en eso va a haber organización. Y si somos electos, va a surgir de manera inmediata una coordinación entre los que sean representantes del pueblo, de aquellos que son representantes de lo viejo, de lo que la gran mayoría de la gente repudia.

¿Cuál será el impacto de esta elección en la situación general de Chile y, específicamente, en las elecciones presidenciales de noviembre?

Es todo relativo y va a depender de muchos factores. Estamos entrando en un proceso constituyente inédito en nuestro país y eso va a chocar con la elección a congresistas y a la presidencia de noviembre. Ahí se verá el contrasentido que tiene que mientras estamos elaborando una carta fundamental, se estén eligiendo autoridades cuya duración va a exceder la propia Constitución que tengamos que aprobar una vez que el proceso constituyente lo elabore. Entonces me parece más razonable que, en ese período, se abra el debate a fondo respecto de cual deberá ser el régimen político que administre el Estado transitoriamente mientras dure el proyecto constituyente.

EL (IN)ESPERADO RETORNO DE LULA: TRAS 580 DÍAS ANULARON SUS CONDENAS

A LOS CASI 76 AÑOS DE EDAD

<http://www.surysur.net/el-inesperado-retorno-de-lula-tras-580-dias-anularon-sus-condenas/>

La noticia de que todas las condenas contra el expresidente Luis Inacio Lula de Silva habían sido anuladas y que el exmandatario recuperó todos sus derechos políticos, incluyendo el de ser candidato en las elecciones del año próximo, provocó un maremoto político, que abrió las compuertas para distintas interpretaciones del hecho.

Si bien el fallo corrige errores graves en los procesos, llama poderosamente la atención que una cuestión tan simple haya tardado tanto en dilucidarse, y es imposible ser ingenuo, ya que en el proceso el país salió malherido en el prestigio, mostrando la escasa solidez de sus instituciones democráticas.

Lula estuvo preso 580 días, desde abril de 2018 hasta noviembre de 2019, en una celda solitaria del cuarto piso de la Superintendencia de la Policía Federal de Curitiba. Recién ahora, en marzo de 2021, se anularon las condenas por algo tan elemental como un problema de jurisdicción.

Muchos daños ya están hechos, y entre ellos las consecuencias de que Jair Bolsonaro haya sido elegido presidente, y la demostración de que una alianza de intereses muy poderosos manejó como quiso los procesos judiciales e institucionales.

Edson Fachin, uno de los integrantes del Supremo Tribunal Federal, aceptó uno de los numerosos recursos que ha presentado la defensa de Lula, al admitir que el tribunal de Curitiba que dictó las sentencias, con un papel protagónico del exjuez (y luego ministro de Justicia de Jair Bolsonaro) Sérgio Moro, no tenía competencias para hacerlo.

Fachin hizo lugar a un pedido de HÁBEAS CORPUS presentado por la defensa de Lula, que alegaba la incompetencia de la Justicia curitibana para juzgar los casos del tríplex de Guarujá, del sitio de Atibaia y del Instituto Lula, causas en las que se acusó al líder del Partido de los Trabajadores de actos de corrupción,

Y allí pareciera destaparse el fondo de la resolución de Fachin, que se consumó en vísperas de que la Corte Suprema empezara a analizar otra medida solicitada por la defensa de Lula, que se refiere directamente a la conducta de Moro durante todo el juicio, ya que más que juzgar actuó como una especie de coordinador de las acciones de la fiscalía.

El expresidente insiste en que, más que anular decisiones, se declare, de manera clara y sin vuelta, su plena inocencia. Lo que pidió la defensa de Lula, es juzgar si Moro fue o no parcial, lo que por su vez anularía todo el proceso jurídico, declarando la inocencia del acusado. Fachin, al declarar que la instancia de Curitiba no podría haber juzgado a Lula, impidió que Moro sea sometido a la Corte Suprema.

Desde el punto de vista formal, el fallo de Fachin sólo significa que los casos deben ser retomados por la Justicia del Distrito Federal, pero héte aquí que esa ésta ya había absuelto al expresidente en todos los procesos iniciados en su contra. Ese punto específico de la iniciativa despertó fuertes discusiones internas entre sus demás integrantes, que ahora decidirán si juzgan o no a Moro por manipulación.

La decisión de Fachin se produce al tiempo que los cuestionamientos a los fiscales de la operación Lava Jato están en aumento, así como la parcialidad con la que actuó en el caso el exjuez Sérgio Moro. La pérdida de credibilidad de fiscales y de Moro se produjo por los

mensajes obtenidos en la operación Spoofing, donde quedó claro que había una coordinación entre las partes y una premeditación para mandar a Lula a prisión.

Al deplorar el fallo, Bolsonaro acusó que el juez Fachin siempre tuvo una vinculación fuerte con el Partido de los Trabajadores. En los medios políticos, la noticia de la recuperación de los derechos del ex mandatario y la posibilidad de que se presente en 2022 provocó un maremoto.

No se descarta que la decisión de Fachin sea apelada por la Procuraduría General de la República, sumisa a la voluntad de Bolsonaro, y elevada al Plenario del Supremo compuesto por once miembros, divididos en dos alas: simpatizantes y adversarios de la lawfare y de Sergio Moro.

Fachin, considerado un juez lavajatista, sorprendió a políticos y magistrados con esta decisión que, como casi todas las del Supremo Tribunal Federal, están inspiradas en motivos más políticos que judiciales.

Lula de vuelta al ruedo

La previsión de los estratos políticos es que en las presidenciales del año que viene ocurra una polarización radical, con Lula de un lado y el ultraderechista Bolsonaro del otro. Una reciente encuesta mostró que sólo el expresidente sería capaz de derrotar al ultraderechista en una segunda vuelta.

Desde el punto de vista de la izquierda, cuando se trata de unificarla detrás de un programa común, poniéndolo delante de la precipitación por lanzar candidatos, la decisión judicial avala también el hegemonismo del Partido de los Trabajadores –de Lula- dentro del sector progresista.

Obviamente se abrieron todas las especulaciones, pero sobran, dos grandes incógnitas: una, cómo reaccionaría el mercado financiero ante el más que posible retorno de Lula, y la más preocupante, cómo reaccionarán los militares, que coparticipan en el gobierno de Bolsonaro.

Tener de vuelta a Lula en el ruedo político y comunicacional significa un duro revés para el Ejército cuya presión, a través de su excomandante, el general Eduardo Villas Boas, influyó para que el jefe petista fuera proscripto tres años atrás. Desde el retorno a la democracia (1985) jamás hubo tantos militares, activos y retirados, en el gobierno. Lo cierto es que si hoy, Bolsonaro no encabeza un gobierno castrense, al menos comanda un gobierno militarizado, señala el analista Eric Nepomuceno.

Desde 2014, la causa del Lava Jato vertebró una coalición de fuerzas del campo conservador unidas en pos de acabar con el ciclo de gobiernos del PT. Las maniobras de Moro, amplificadas por el multimédios Globo y las redes evangelistas, contribuyeron a intoxicar el ambiente político y el ánimo popular hasta desembocar en el golpe parlamentario que derrocó a Dilma Rousseff, sucesora de Lula, en mayo de 2016.

Fue el primer paso de un plan cuyo objetivo era impedir la candidatura en 2018 y el posible tercer mandato de Lula. Esta asociación ilícita, conocida como «Grupo de Tareas de Curitiba», quedó al desnudo a partir de julio de 2019 cuando el sitio The Intercept comenzó a publicar

las transcripciones y los audios de las conversaciones de Moro con el jefe de los fiscales, Deltan Dallagnol.

Cada movimiento de la trama del lawfare apuntó a matar políticamente a Lula, a que permaneciera en prisión y quedara fuera de la carrera presidencial. Bolsonaro fue electo gracias a unos comicios anómalos, a una operación que fue la continuidad del golpe de 2016 o un golpe en sí mismo.

Moro cobró a buen precio su papel en la conjura siendo nombrado por Bolsonaro como ministro de Justicia y Seguridad. Hasta que el actual mandatario consideró que era un peligro para su continuidad, y se terminó el amor.

El imaginario colectivo

Las acusaciones y los juicios contra Lula se difundieron masivamente desde los grandes medios de comunicación, imponiendo el imaginario de que la izquierda era la gran corrupta y corruptora del país. Gran parte de la población brasileña llegó a un veredicto de culpabilidad antes que el juez Moro, y eso tuvo una influencia indudable en las decisiones ciudadanas que determinaron el ascenso de la derecha y la elección como presidente de Jair Bolsonaro.

Aun antes de que la divulgación de numerosas grabaciones demostrara que fiscales y jueces operaron en forma indebida para lograr las condenas a Lula, compartiendo una clara intencionalidad política, era notorio que las sentencias se apoyaban en delaciones premiadas, sin evidencia que las confirmara, y hubo muchas otras irregularidades en los procedimientos judiciales.

Con la recuperación de sus derechos, Lula logró una importante victoria después de cinco años de encarnizada batalla contra el lawfare en los que siempre aseguró ser inocente. Prefirió la cárcel a dejar el país o asilarse en alguna embajada.

Pero más allá de la pseudo justicia, Lula también fue condenado al silencio por parte de las empresas periodísticas hegemónicas. Las encuestas, sin embargo, sostienen que conserva una resiliente popularidad: según O Estado de Sao Paulo, su potencial de votos está alrededor del 50 por ciento, contra el 38 de Bolsonaro con vistas a las presidenciales de 2022.

Obviamente, es aún prematuro saber si será candidato por sexta vez, como en 1989, 1994, 1998, 2002 y 2006, pero de que ha salido robustecido, a sus 75 años, no hay dudas.

La presidenta del PT, Gleisi Hoffmann, sostuvo que «la anulación de las condenas responde a un pedido de justicia de la sociedad brasileña y la comunidad internacional, de la lucha de nuestra militancia y los que creyeron en la inocencia de Lula (..) a pesar de las barbaridades cometidas por Moro».

Es probable que una parte de la población brasileña cambie ahora su convicción de que el expresidente era un gran corrupto. Otra parte seguirá dentro de su burbuja, como los seguidores de Donald Trump en Estados Unidos, y creará el relato que se le haga creer sobre conspiraciones y traiciones para salvar al líder del Partido de los Trabajadores, indica Marcelo Pereira.

Quienes siempre creyeron en Lula, lo seguirán haciendo, tonificados por la decisión de Fachin, y quizá muchos prefieran creer que no hubo corrupción alguna en los gobiernos del PT, sino que todo fue una sarta de mentiras de la derecha. Pero toda la ciudadanía suma hoy fuertes motivos para desconfiar del sistema judicial, los partidos y los medios de comunicación.

Y va a ser muy difícil revertir ese descreimiento, que nada bueno puede traerle a la democracia brasileña.

* INVESTIGADORA BRASILEÑA, ANALISTA ASOCIADA AL CENTRO LATINOAMERICANO DE ANÁLISIS ESTRATÉGICO (CLAE, www.estrategia.la)

LA POBREZA EXPERIMENTA UN AUMENTO SIN PRECEDENTES

Por | 09/03/2021 | América Latina y Caribe

Fuentes: IPS

<https://rebelion.org/la-pobreza-experimenta-un-aumento-sin-precedentes/>

Los pobres latinoamericanos y caribeños son ahora 209 millones, 22 millones más que antes de la pandemia covid-19, mientras empeoran los índices de desigualdad y desempleo, señaló la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) al presentar este jueves 4 el panorama social de la región.

La pandemia “ha evidenciado y exacerbado las grandes brechas estructurales de la región, y en la actualidad se vive un momento de elevada incertidumbre, en el que aún no están delineadas ni la forma ni la velocidad de la salida de la crisis”, dijo Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la Cepal, desde la sede del organismo en Santiago.

La pobreza y la pobreza extrema alcanzaron en 2020 en América Latina niveles que no se habían observado en los últimos 12 y 20 años, respectivamente, así como un empeoramiento de los índices de desigualdad y en las tasas de ocupación y participación laboral, sobre todo en las mujeres.

El informe “Panorama Social de América Latina 2020” destaca la irrupción de la covid “en un escenario económico, social y político complejo: bajo crecimiento, aumento de la pobreza y crecientes tensiones sociales” y desnuda “desigualdades estructurales que caracterizan las sociedades latinoamericanas”, según la Cepal.

Como consecuencia de la fuerte recesión económica en la región, que registra una caída del producto bruto de -7,7 por ciento, se estima que en 2020 la tasa de pobreza extrema alcanzó 12,5 por ciento y la pobreza general 33,7 por ciento de la población.

Esos porcentajes traducen que uno de cada tres latinoamericanos o caribeños es pobre, y que, de los 209 millones en la pobreza, 78 millones son pobres extremos, ocho millones más que al cierre de 2019.

El documento indica que persisten las brechas entre grupos de población: la pobreza es mayor en áreas rurales; entre niñas, niños y adolescentes; indígenas y afrodescendientes; y en la población con menores niveles educativos.

Agrega que el aumento de los niveles de pobreza y pobreza extrema sería todavía mayor sin las medidas implementadas por los gobiernos para transferir ingresos de emergencia a los hogares.

Los gobiernos de la región implementaron 263 medidas de protección social de emergencia, que alcanzaron a 49,4 por ciento de la población, unos 84 millones de hogares con 326 millones de personas.

Sin esas medidas, la incidencia de la pobreza extrema habría alcanzado 15,8 y la pobreza general a 37,2 por ciento de la población.

El reporte advierte también los fuertes impactos de la crisis de la covid sobre el mercado laboral, pues la tasa de desocupación regional se ubicó en 10,7 por ciento al cierre de 2020, un incremento de 2,6 puntos porcentuales respecto del 8,1 por ciento registrado en 2019.

Hasta 2020 unos 491 millones de latinoamericanos y caribeños vivían con ingresos hasta tres veces la línea de pobreza, pero alrededor de 59 millones de personas que en 2019 pertenecían a los estratos medios experimentaron un proceso de movilidad económica descendente durante el año de pandemia.

La caída generalizada del empleo y la salida de la fuerza de trabajo ha afectado más a mujeres, trabajadoras y trabajadores informales, jóvenes y migrantes.

Los altos niveles de informalidad y desprotección social, así como la injusta división sexual del trabajo y organización social del cuidado, atentan contra el pleno ejercicio de los derechos y la autonomía de las mujeres, ha sostenido la Cepal.

Para garantizar la protección social universal como pilar central del Estado de bienestar, la Cepal recomienda, en el corto plazo, sostener para los pobres un ingreso básico de emergencia y avanzar hacia un ingreso básico universal, priorizando a las familias con niñas, niños y adolescentes.

El informe presenta un capítulo especial sobre la economía del cuidado como sector estratégico para una recuperación con igualdad. Destaca que la pandemia ha revelado el enorme costo que significa para los países de la región no tener un sistema integrado de cuidados de amplia cobertura, desfeminizado y de calidad.

Por ello, advierte que “es urgente invertir en este sector para enfrentar la crisis, garantizar el derecho a cuidar y a recibir cuidados, así como reactivar la economía desde una perspectiva de igualdad y desarrollo sostenible”.

“El llamado de la Cepal a un nuevo pacto social está más vigente que nunca: la pandemia es una coyuntura crítica que redefine lo que es posible, y abre una ventana de oportunidad para dejar atrás la cultura del privilegio”, concluyó Bárcena.

LAVA JATO: EL REGALO ENVENENADO DE LA CIA A BRASIL

Las conversaciones recién reveladas muestran niveles escandalosos de intervención estadounidense en el caso de corrupción Lava Jato contra el expresidente brasileño Lula da Silva

HOY VOY A CELEBRARLO– Laura Tessler

UN REGALO DE LA CIA– Deltan Dallagnol

<https://ctxt.es/es/20210301/Politica/35314/lula-da-silva-libertad-prision-bolsonaro-brasil-lava-jato-cia-internacional-progresista.htm?fbclid=IwAR3HLInIGXxvRlhb8xRjR7J2TpWMA54ocSS0AHYVxSKcOq8Ps4A5bYzoaGY>

Estas citas recién reveladas aluden a la detención y encarcelamiento del expresidente brasileño Lula da Silva en abril de 2018 que cambió el curso de la historia del país. Abrió la puerta al candidato de extrema derecha Jair Bolsonaro, que llegó al poder con el apoyo de Estados Unidos y de poderosos intereses empresariales.

Aunque desde hace tiempo es conocida públicamente la participación de Estados Unidos en la anteriormente célebre investigación anti-corrupción Lava Jato, las conversaciones confidenciales entre sus fiscales, como Tessler y Dallagnol, y el juez Sergio Moro han revelado un nivel de connivencia que ha escandalizado incluso a los observadores más perspicaces.

Una petición presentada ante el Supremo Tribunal Federal por el equipo de defensa de Lula aporta nuevas pruebas de que el exjuez Sergio Moro actuó en connivencia con autoridades extranjeras en la conducción del proceso que llevó a la detención del líder del Partido de los Trabajadores, y la consiguiente exclusión de su candidatura a la presidencia en 2018.

En 2017, el fiscal general adjunto de Estados Unidos se jactó en un evento de la colaboración informal (ilegal) con los fiscales brasileños en el caso de Lula.

En las últimas conversaciones reveladas de Telegram, que ahora son documentos judiciales oficiales, el nivel de colaboración ilegal evidente entre el grupo de trabajo de Lava Jato y el juez de promoción internacional es el más flagrante hasta ahora, y más valioso para la defensa de Lula que los chats publicados inicialmente por The Intercept en 2019.

Los últimos datos podrían dar lugar a la anulación de la demanda políticamente motivada contra Lula.

El exjuez Sergio Moro y el jefe del grupo de trabajo de Lava Jato, Deltan Dallagnol, han sido acusados de “traición” por su colusión ilegal con las autoridades estadounidenses. En 2017, el fiscal general adjunto de Estados Unidos, Kenneth Blanco, se jactó en un evento del Atlantic Council de la colaboración informal (ilegal) con los fiscales brasileños en el caso de Lula, contándolo como una historia de éxito. En 2019, el Departamento de Justicia de EE. UU. intentó pagar al grupo de trabajo de Lava Jato un soborno de \$682 millones, supuestamente para que crearan una “fundación privada para luchar contra la corrupción”.

El 5 de abril de 2018, el día en que Lula fue detenido por Moro, la fiscal Isabel Grobba reveló la noticia: “Moro ordena la detención de Lula”, y Deltan Dallagnol respondió: “Antes de que MA (el ministro Marco Aurélio) arruine todo”. Dallagnol se refería a lo que Aurélio estaba preparando en ese momento: una votación del Tribunal Supremo que podría liberar a acusados como Lula de la cárcel a la espera de su segunda apelación.

De haberse aprobado, habría permitido a Lula postularse a las elecciones presidenciales de 2018. Las encuestas en ese momento lo mostraban con 20 puntos de ventaja sobre su rival más cercano, el candidato de extrema derecha apoyado por Estados Unidos, Jair Bolsonaro.

Tras llegar al poder, Jair Bolsonaro y Sergio Moro –que había sido nombrado ministro de Justicia de Bolsonaro– realizaron una visita sin precedentes a la sede de la CIA en Langley, con el respaldo de Wall Street.

Janot recorrió el mundo promocionando la Operación Lava Jato en eventos de inversionistas, tanto en Estados Unidos, como en el Foro Económico Mundial de Davos.

El FBI también ha aumentado masivamente sus actividades en Brasil desde las elecciones y estuvo en colaboración directa, legal e ilegal, con el grupo de trabajo Lava Jato desde su inicio, con su principal enlace y ahora jefe de la Unidad de corrupción internacional del FBI, Leslie Backschie, jactándose de que había “derribado presidentes en Brasil”.

La cooperación entre las autoridades brasileñas y estadounidenses, incluyendo el uso de hackers del FBI para descifrar los archivos encriptados, se había hecho evidente mucho antes de la detención del expresidente. Los mensajes del 31 de agosto de 2016, cuando Dilma Rousseff se enfrentaba a su última audiencia de impugnación, lo demuestran.

El uso de hackers por parte del FBI en Brasil se remonta a 2012, cuando impulsaron a un grupo de “Anonymous” a atacar instituciones gubernamentales y corporativas brasileñas e infraestructuras digitales, en una protesta escenificada contra la “corrupción”. Sérgio Bruno reveló: “Janot (Fiscal General) estuvo con gente de la Embajada de EE. UU. la semana pasada y parece que comentó esto (la irrupción en archivos por medios ilegales), sin entrar en detalles (sic)”. El mismo

día, el procurador brasileño Roberson Pozzobon también menciona la cooperación del grupo de trabajo con los hackers del FBI: “Pedimos ver si el FBI tiene la experiencia para descifrar (los archivos encriptados)”.

Al año siguiente, Janot recorrió el mundo promocionando la Operación Lava Jato en eventos de inversionistas, tanto en Estados Unidos, como en el Foro Económico Mundial de Davos, describiendo la ahora desprestigiada operación anticorrupción como “pro mercado”, una posición política que no se suponía que tuviera. La cooperación con las autoridades suizas y suecas también queda patente en las conversaciones reveladas.

Un reciente anuncio ha afirmado que Lava Jato, o CAR WASH (como se promocionó incesantemente en los medios de comunicación anglosajones), se cerrará por completo a finales de este año, tras haber contribuido a hundir la economía de Brasil y a eviscerar su democracia.



“NO BASTA CON REPRODUCIR LOS INTENTOS DEL POPULISMO DE IZQUIERDA LIDERADOS POR NIÑOS BLANCOS DE CLASE MEDIA”

ENTREVISTA CON EL HISTORIADOR QUINN SLOBODIAN. CAPITÁN SWING HA PUBLICADO LA TRADUCCIÓN DE 'GLOBALISTAS, EL FIN DE LOS IMPERIOS Y EL NACIMIENTO DEL NEOLIBERALISMO'.

Quinn Slobodian.

<https://www.lamarea.com/2021/03/08/el-nuevo-consenso-globalista-utiliza-el-cambio-climatico-para-ocultar-problemas-como-la-lucha-de-clases-o-la-redistribucion-socioeconomica/>

Quinn Slobodian (1978) es un historiador que ostenta el cargo de profesor en el Wellesley College, aunque ha alcanzado fama internacional debido a su genealogía sobre el neoliberalismo. Recientemente, Capitán Swing ha publicado la traducción de **GLOBALISTAS, EL FIN DE LOS IMPERIOS Y EL NACIMIENTO DEL NEOLIBERALISMO**, el cual forma parte de un reducido grupo de textos sobre los orígenes intelectuales de los fundamentalistas del libre comercio que ha visto la luz en España de manera reciente (Wendy Brown en [Lengua de Trapo](#) o Pierre Dardot y Christian Laval en [Gedisa](#) son otros intentos recientes).

Si bien [se ha criticado](#) que esta literatura “no ha logrado explicar la intersección entre la crítica neoliberal de la democracia y la diferenciación racial (o racializada)”, la publicación de este ensayo supone una noticia importante para la producción de ideas patria. Hablamos de un país que hace pocos años asumió tratados comerciales neoliberales como el TTIP o el CETA sin expresar oposición política alguna y que, además, tiende a entronizar intentos intelectualmente estériles de criticar el neoliberalismo fijándose en la diversidad,

especialmente cuando, como concluyen estudios rigurosos como el que aquí se presenta, esa es la fuente más revolucionaria de creatividad política en este momento. De hecho, ambas cosas nos dicen mucho más sobre la verdadera hegemonía, la de los mercados libres y el consenso conservador, que cualquier discurso expresado en el Congreso.

Partiendo de las cenizas del Imperio de los Habsburgo y, en detrimento de los profetas de la Guerra Fría que en España ocupan reputados puestos en institutos de ideas, el canadiense demuestra que el neoliberalismo es un camino donde la democracia liberal y la economía de mercado no siempre van de la mano. Más bien al contrario, explica, la historia ha tendido a escoger opciones autoritarias cuando el capitalismo se encontraba en crisis.

En un sesudo análisis centrado en la época que va desde antes de la Segunda Guerra Mundial (1920) hasta el derrumbamiento del muro de Berlín (1990), Quinn Slobodian radiografía el auge del globalismo, u “ordoglobalismo”, como un proceso revolucionario que experimentó con dictaduras, o Estados fuertes, para perpetuar un mundo finalmente unificado a golpe del libre flujo de mercancías. Especialmente innovador es su argumento sobre lo que denomina **la Escuela de Ginebra, una fe presente en las instituciones de comercio internacional que defiende la creación de una “constitución económica mundial” para asegurar la movilidad y acumulacion de capital**. El neoliberalismo son una serie de soluciones, se podría derivar del argumento, destinadas a mantener intactos los beneficios privados.

Dado que el libro es un trabajo de historia y no se centra en explicar la praxis neoliberal del presente, Slobodian disecciona durante esta entrevista con LA MAREA los temas de más rabiosa actualidad, ofreciendo evidencia suficiente como para comprender las limitaciones del mercado como mecanismo de coordinación social y llamando así a construir alternativas de manera urgente.

La primera pregunta es obligatoria: ¿con qué argumentos responde a la plétora de académicos o analistas que han vociferado la muerte del paradigma neoliberal tras la epidemia de la COVID-19?

Los obituarios del neoliberalismo son casi tan antiguos como el término mismo. Tras la crisis financiera de Asia, en 1997, muchos dieron por muerto al neoliberalismo. Lo mismo sucedió tras el estallido de la burbuja de las PUNTOCOM a principios de la década de 2000, después de la crisis financiera mundial que estalló 2008 y, más recientemente, con la elección de Trump y la victoria del Brexit en 2016. Resulta evidente que estos sucesos no han matado el neoliberalismo, sino que han desembocado en una mutación de este.

En particular, el sector financiero ha demostrado ser especialmente hábil a la hora de sobrevivir a desafíos a primera vista existenciales. De hecho, en este momento Wall Street está logrando prosperar gracias a las respuestas monetarias que se han ofrecido para contener la crisis. Mientras los políticos y legisladores renuncien a su responsabilidad de gobernar y encabezar la creación de nuevas leyes, la producción de cantidades enormes de liquidez en la economía global continuará enriqueciendo a los que ya son ricos, inflará el valor de los activos (acciones o propiedad inmobiliaria), aumentará la rentabilidad de las empresas y aumentará el abismo entre los que tienen y los que no tienen.

Hasta ahora, el resultado material de la crisis del coronavirus ha sido exagerar, en lugar de disminuir, las desigualdades que caracterizan a las sociedades globales. De modo que las consecuencias reales de ese sistema al que llamamos neoliberalismo se sienten de una forma tan fuerte como en otros momentos.

Quienes defienden una postura contraria a la suya han argumentado que los Estados han dejado de tener un rol pasivo en la planificación económica. No obstante, teóricos neoliberales como Friedrich Hayek nunca dijeron que esta institución tuviera que reducir su peso, sino intervenir cuando los mercados fallan.

Algunos piensan que la voluntad de los Estados de gastar libremente durante la pandemia indica una ruptura permanente con el pensamiento de la austeridad. No obstante, la CDU alemana [el partido de Angela Merkel] evidencia que esto no es necesariamente cierto, por ejemplo, al cerrar filas y expresar su horror ante las declaraciones públicas de quienes han criticado el fetiche de los presupuestos equilibrados [entre el gasto y los ingresos fiscales] (el BLACK ZERO).

Resulta más sencillo imaginar a los líderes políticos decir en un futuro próximo que la billetera de los Estados está realmente vacía, que debemos ahorrar y sacrificarnos para “la próxima crisis”. A este respecto, la historia de Estados Unidos muestra que los republicanos hablan de presupuestos equilibrados cuando están fuera del poder, pero caen en déficits mientras ocupan el poder. Esto es, son los demócratas quienes verdaderamente practican la austeridad. Habrá muchas voces en el Partido Demócrata que tomarán este camino, el de la austeridad, más pronto que tarde.

La digitalización se ha presentado como la panacea para todos los problemas de nuestra sociedad, si cabe con más ímpetu durante la crisis sanitaria. ¿Qué rol cree que juegan las tecnologías a la hora de soportar las lógicas neoliberales?

Claramente, la forma que ha adoptado la digitalización tiene una tendencia hacia capturar la atención humana, la concentración de la propiedad en un pequeño número de empresas oligárquicas y en mostrar un desprecio generalizado por la privacidad o los problemas de igualdad material. Las formas actuales de tecnología digital hacen que todos los aspectos de la vida sean legibles y potencialmente transformables en una mercancía para comerciar, comprar y vender. Hay resonancias entre esto y una versión hipercomercializada del neoliberalismo.

Sin embargo, sería una tontería afirmar que la tecnología solo puede funcionar en una dirección. Hay mucha gente que habla del potencial de la tecnología como medio para compartir información de forma desmercantilizada y alcanzar un conjunto de valores diferente al que rigen actualmente nuestras vidas. Estoy pensando en el trabajo reciente de [Aaron Benanav](#) y [Evgeny Morozov](#). No nos queda más remedio que confiar en despliegues alternativos de tecnología, dado que eliminarla de nuestras vidas probablemente ya no sea una opción.

A este respecto, la Unión Europea ha apostado por el desarrollo de una asociación transatlántica “más estrecha” centrada en el comercio digital y ha

apostado por la industria digital y verde para revivir los tiempos de Pascal Lamy que usted tan bien radiografía. ¿Cuál es el consenso globalista actual? Y con ello me refiero a las ideas que recorren todo el espectro político de antaño, desde la socialdemocracia hasta los conservadores cristianodemócratas.

La característica más llamativa del nuevo consenso globalista es la atención que las élites han prestado al cambio climático. Digamos que esta causa ha sido impulsada por los movimientos de base y la sociedad civil durante los últimos años, aunque con resultados a menudo decepcionantes. El rechazo total de los problemas climáticos por parte de la administración Trump prendió fuego a la política de movimientos como FRIDAYS FOR FUTURE, EXTINCTION REBELLION, ENDE GELÄNDE o SUNRISE MOVEMENT y dio una sensación de urgencia que había estado ausente del debate público durante mucho tiempo. No obstante, estos movimientos se enfrentan a algo así como a la maldición del éxito. Debido a que todos creen en la urgencia del cambio climático, desde la Comisión Europea hasta la administración Biden, los banqueros centrales y los directores ejecutivos del Bank of America y Goldman Sachs, este tema puede convertirse en una cortina de humo para ocultar otros problemas, como la lucha de clases y la redistribución socioeconómica.

El desafío de estos movimientos será evitar la apropiación de la política del cambio climático por parte de los políticos de centro que, al final del día, tienen poco que ganar haciendo los cambios políticos radicales que son necesarios para paliar el calentamiento global. De alguna manera, hubiera que volver a hacer peligroso la llamada de atención sobre el cambio climático o, al menos, intentar algo que pueda encender las pasiones de los movimientos sociales.

Más allá del problema derivado del calentamiento de la tierra, las grandes tecnológicas se han convertido en un objetivo conveniente para la nueva clase gobernante transatlántica, que a menudo sirve para desviar la atención de otros problemas.

En último término, el tema de la competencia con el rival económico chino dominará las agendas globalistas de los próximos años. Esto es un problema porque si bien la política detrás de esta rivalidad todavía no está clara, probablemente sea necesaria una asociación más profunda con China, no más superficial, para conseguir una respuesta adecuada al desafío del cambio climático. Claro que las violaciones de los derechos humanos de Xinjiang, por un lado, y el continuo militarismo de los EEUU en el Medio Oriente, por el otro, siempre facilitará que ambas partes denuncien una a la otra como un malvado actor. De hecho, después de los recientes bombardeos estadounidenses en Siria supuestamente se difundió un MEME en las redes sociales chinas que comparaba un bombardero sin adornos en la era Trump con un bombardero decorado con calcomanías de la bandera del arco iris y el Black Lives Matter en la era Biden. Siempre hay hipocresía suficiente en ambos lados.

En su libro escribe una frase que me parece relevante: “Cuanto más se movilizaron los neoliberales fue cuando se produjo algún intento de supervisión general de la economía”. Volviendo a la cuestión de las Big Tech y a la corriente de pensamiento influenciada por Piketty que propone regularlas, ¿a qué clase de batalla comercial asistimos en el presente? Me refiero, en términos más explícitos, al estado de las ideas progresistas y la manera en que puedan ser bloqueadas a través de sanciones comerciales directas, sin la preponderancia que tenía la OMC durante su época de estudio.

En efecto, donde se están produciendo cambios tectónicos es en la arquitectura del comercio internacional. Aunque en un principio la guerra comercial de Trump con China fue entendida como una ruptura, o un SHOCK, con las normas de la llamada larga década de 1990, los legisladores de ambos partidos estadounidenses, y ahora el Reino Unido y la Unión Europea, han seguido su ejemplo a rajatabla. Todos coinciden en que China ha pasado de ser un socio a convertirse en un rival o una amenaza y que por ello son necesarias nuevas respuestas institucionales. La recién nombrada directora de la OMC habla incluso de la necesidad de reformar esta institución, la joya de la corona del globalismo neoliberal de los noventa.

En este sentido, creo que es inevitable, y probablemente positivo, que se hable más de “resiliencia” en las cadenas de suministro global y que se produzca un cambio de paradigma hacia la producción “por si acaso” en lugar de “justo a tiempo” de ciertos productos esenciales para paliar el covid [PPE, por sus siglas en inglés]. Creo que también veremos que estas tendencias ya existentes se acelerarán en productos del futuro, como los vehículos eléctricos. Véase, por ejemplo, el intento de crear una batería “totalmente europea”. También podemos ver una versión de chovinismo económico en la resistencia a que empresas chinas como Huawei construyan las redes 5G.

Volviendo a tu pregunta, creo que esto representa una ruptura con la racionalidad neoliberal en el sentido de que el libre comercio ya no se naturaliza como la única opción posible. Es bueno recordar que se trata de opciones políticas y, como ocurre con todos los asuntos de economía política, implican cuestiones de distribución. Algunas personas ganan, mientras que otras pierden. A veces, las mismas personas ganan como consumidores y pierden como trabajadores. Durante demasiado tiempo, estas cuestiones no formaron parte del debate público. La circulación de capitales y bienes sin trabas a través de las fronteras se consideró un hecho tan natural como el cambio en las estaciones del año o el derretimiento de los glaciares. Tomar la decisión de producir más productos a nivel nacional no significa necesariamente que hayamos “retrocedido” en la globalización. Simplemente significa que hemos elegido otro tipo de globalización, u otro tipo de [world-making](#) [creación del mundo], usando el término de la politóloga Adom Getachew.

De nuevo, ver este cambio hacia una política comercial re-territorializada, o cuasi proteccionista, como la muerte del neoliberalismo me resulta prematuro. Recordemos que Ronald Reagan usó métodos similares a los de Trump para presionar a los competidores, en ese momento Japón, abrir sus mercados a más productos estadounidenses y limitar sus exportaciones. Tal ejercicio del llamado poder “geoeconómico” puede estar en línea con un modelo de neoliberalismo más dispuesto a usar el lenguaje de la acción unilateral y la seguridad que el de la reciprocidad y el multilateralismo legal. Esta es la lección histórica que debemos extraer del presente.

Ahora bien, claro que creo en que hay alguna forma de reterritorialización de la economía política en marcha que difiere cualitativamente de la larga década de 1990, cuando tuvo lugar la caída del Muro de Berlín, y que llega más o menos hasta 2016. Como decía, ver el comercio como un campo de batalla donde hay ganadores y perdedores es una diferencia en el discurso. Y como dices, también hay un cambio de humor a la hora de aceptar la fuga de capitales y el impulso a convertir las grandes economías en paraísos fiscales. La medida reciente del Reino Unido para aumentar los impuestos corporativos y las conversaciones iniciales en la

administración de Biden para hacer lo mismo representan un cambio de dirección respecto a finales de la década de 1990.

Si además la OCDE inicia una ofensiva global contra la evasión fiscal, esto también será un cambio importante. Sin embargo, estos signos todavía son confusos. Recordemos que Apple ganó un caso al Tribunal de Justicia de la Unión Europea, lo que significa aceptar que Irlanda sea un paraíso fiscal. Siempre es mucho más fácil hablar de cambios en la política fiscal que ponerlos en práctica. Si las políticas de reforma fiscal se concretan, entonces tal vez podamos hablar más seriamente sobre un cambio en la racionalidad política económica que gobierna. Hasta entonces, tenemos que mantener abierta la posibilidad de que el neoliberalismo simplemente haya sufrido una conmoción cerebral en lugar de un golpe fatal.

Refiriéndonos específicamente al Gobierno español, el vicepresidente se ha doctorado con [una tesis](#) sobre los movimientos antisistémicos y se ha desarrollado políticamente como activista de manera paralela a la llamada batalla de Seattle. No obstante, y al mismo tiempo, ha firmado el Real Decreto que autoriza los fondos Next Generation, el mayor ejemplo de lo que usted hacia al final del libro ha denominado “keynesianismo privado”. ¿En qué estado se encuentra la izquierda institucional europea en su lucha contra el neoliberalismo?

Probablemente, el mayor obstáculo al que se enfrenta la izquierda institucional europea en este momento es el dominio del modelo de exportación alemán. Habrá poco espacio para maniobrar mientras este país quiera aplicar la disciplina monetaria y mantener el gasto de la Unión Europea dentro de los límites para asegurarse que el Viejo Continente es el interior de una cadena de suministro que sirve a la producción de sus exportaciones, especialmente a China.

La estructura de la UE es intrínsecamente conservadora en el sentido de que su constitución es resistente a la revisión y su liderazgo tecnocrático es más o menos reacio a las rebeliones o la resistencia desde abajo. Construir una amenaza creíble desde la izquierda dentro del núcleo de los países industriales europeos, especialmente en los llamados países frugales de Alemania, Austria, Holanda, Dinamarca y Suecia, será especialmente necesario para romper el dominio que el norte tiene sobre el sur. La ausencia de imaginación política por parte de los líderes políticos de izquierda es también una expresión del agotamiento de lo que alguna vez fueron esperanzas utópicas de aquello que Paolo Gerbaudo llama “el partido digital”. Sin transformaciones estructurales a nivel continental no habrá una relación digital [en términos antisistémicos] capaz de marcar la diferencia.

El Fondo Monetario Internacional ha publicado un informe recientemente que [concluye](#) lo siguiente: “Si la historia puede servir como predictor, los levantamientos sociales resurgirán a medida que la pandemia disminuya. Las amenazas pueden ser mayores cuando la crisis expone o agrava problemas preexistentes, como la falta de confianza en las instituciones, la mala gobernanza, la pobreza o la desigualdad”. ¿Qué significan realmente estas declaraciones?, ¿ve a las masas dispuestas a desafiar de nuevo a las élites, es solo otra estrategia de las élites o existe un cambio en el paradigma de esta institución neoliberal que usted disecciona en su libro?

Debo decir que el FMI es una fuente notoriamente poco fiable para entender su propia conducta. El mero hecho de que esta institución esté dividida entre un ala de INVESTIGACIÓN y otra ala de PRÉSTAMO significa que los investigadores a veces hacen declaraciones que parecen romper paradigmas sobre el fin del neoliberalismo sin afectar realmente la conducta comercial de la institución. Sin acciones reales, uno duda de que puedan tomarse en serio esta retórica. Si hubiera un movimiento hacia la creación de derechos especiales de giro [SDG, en inglés], la condonación permanente de la deuda y la expansión drástica de los préstamos a los países más pobres, entonces estas declaraciones serían bienvenidas. Pero tendremos que verlo para creerlo.

Imagino que habrá seguido el auge de los movimientos antiglobalización ultraderechistas en Alemania. [Como ha publicado lamarea.com](https://lamarea.com), en España los fascistas han apelado a la ideología de Hitler tanto en las calles como en las redes sin oposición jurídica alguna. ¿Tendencias generales como estas indican una nueva forma de “liberalismo autoritario”? ¿Cómo está adaptándose esa superestructura o “marco extraeconómico” en relación al pensamiento neoliberal tradicional?

En la medida en que se logre un progreso genuino hacia los objetivos de mitigar el cambio climático y abordar la desigualdad, podemos esperar que surjan alianzas cada vez más extrañas desde la oposición. Pero los intereses creados para apoyar el STATUS QUO, especialmente los ecosistemas mediáticos de la derecha, se resisten a tales transformaciones. Dadas las nuevas plataformas digitales y las redes sociales diseñadas según el modelo de lo que he llamado “capitalismo de incitación”, la derecha tiene una gran capacidad para aprovechar energías incipientes de todo el espectro político contra cualquier desafío genuino al orden establecido.

En los próximos años veremos que probablemente sea cada vez más difícil distinguir las formas de activismo de la derecha y la izquierda. Aquello que mi colaborador Will Callison y yo hemos llamado “[pensamiento diagonal](#)” ya se exhibe en la oposición a los confinamientos y la vacunación. La política que veremos durante los próximos años puede estar menos centrada en la construcción de partidos alternativos y la política parlamentaria en el sentido convencional y manifestarse más como una política de ubicación y escala, defensas de la autonomía descentralizada, a menudo basadas en campañas en la web, contra lo que los protagonistas de las revueltas imaginan que es una monstruosa combinación de poder público y corporativo que busca una reforma política y económica de calado [como la que promueven los acuerdos público-privados presentes en los fondos de recuperación].

La histeria provocada por el anodino lema del Gran Reinicio, propuesto por el Foro Económico Mundial en 2020, nos da una idea de la forma que adquirirá semejante conflagración. Desde la década de 1990, los neoliberales de derechas vienen señalando que “el nuevo comunismo será verde en lugar de rojo” y es muy probable que asistamos a los esfuerzos de arriba hacia abajo para cambiar el comportamiento e imponer la soberanía del consumidor como herramienta para abordar el cambio climático. En caso de que esto ocurra, entonces se producirá una reacción violenta que puede no parecerse a nada que hayamos visto antes. En este sentido, la analogía del fascismo puede resultarnos ilustrativa. El fascismo digital no se consumará como un ejercicio de personas que llevan botas y marchan en formación por las calles, sino que será algo completamente diferente. Heinrich Geiselberger escribe sobre el “autoritarismo líquido”:

“enjambres en lugar de formaciones orquestadas; mercancía en lugar de uniformes; seguidores en lugar de miembros; FLASHMOBS en lugar de reuniones regulares; políticas erráticas e inconstantes en lugar de proyectos a largo plazo”. Esta descripción también me parece una forma útil de imaginar la forma de la política de oposición que se avecina.

Póngase las lentes del presente, ¿estamos ante las puertas de un nuevo intento por superar el sistema o ante la más dura de sus transformaciones en líneas neoliberales? O mejor dicho: ¿conserva usted algo de optimismo?

Creo que la posibilidad de diseñar una alternativa depende en gran medida de la capacidad de la izquierda para navegar en el terreno cambiante del ENGAGEMENT [compromiso]. De algún modo, creo que podemos entender la pandemia como el final de un ciclo de protestas que comenzó con Occupy y Toma la Plaza en 2011, que a su vez desembocó en el fracaso de los proyectos de Bernie Sanders y Jeremy Corbyn hace uno y dos años. Los que estos movimientos tenían en común con Podemos en España o Syriza en Grecia era una fe ciega en un Estado potencialmente benévolo. La esperanza era que si la gente podía tomar las riendas del Estado, entonces podría encaminarlo hacia una buena política. No obstante, resulta muy sorprendente observar el caso estadounidense para entender este error, pues la mayor protesta en décadas (liderada por personas negras) ha estado motivada por un impulso muy diferente. La demanda DEFUND THE POLICE durante las protestas contra el asesinato de George Floyd en el verano de 2020 fue antiestatista, dado que pedía de maneras distintas la retirada de un Estado intrusivo e intervencionista. El nexo entre libertarismo y socialismo, bastante familiar en algunos lugares como Quebec, apareció aquí de una manera nueva. Cualesquiera sean las soluciones que pueda tener la izquierda, desde luego tendrán que incorporar estas energías. No basta con reproducir simplemente los intentos del populismo de izquierda liderados por niños blancos de clase media bien educada, como los representaron los proyectos Corbyn y Sanders. No sé qué forma tomará esa movilización, pero podemos citar a Mao de manera semi-irónica: “Las masas tienen un poder creativo ilimitado”.

ENTREVISTA A ATILIO BORON

LATINOAMÉRICA DESDE UN MOMENTO CERO

Por [Rony Núñez Mesquida](#) | 09/03/2021 | [Opinión](#)
<https://rebellion.org/664192-2/>

Fuentes: Le Monde Diplomatique Chile

«No hay un modelo... Cada país va a encontrar una salida del neoliberalismo adecuada a sus circunstancias, a las características fundamentales de su economía, al grado de organización de las fuerzas de campo popular, a las posibilidades que abre una determinada correlación de fuerzas entre la derecha y la izquierda, a la intensidad de la presión del imperialismo y las grandes empresas, a su propia historia», afirma el sociólogo Atilio A. Boron.

El destacado sociólogo y académico chileno Alberto Mayol, al referirse conceptualmente al “momento cero” como fenómeno disruptivo en términos políticos asevera: “El concepto de “momento cero” es un derivado de un término que el lingüista Roland Barthes denomina

“grado cero”. Esto es un momento en el cual los elementos que configuran el escenario están comenzando su proceso de construcción” (1).

Tomando este parámetro de análisis, al confrontarlo con la realidad política latinoamericana actual, cabe apreciar que, tras el término de un ciclo de gobiernos progresistas en nuestro continente, el cual fue reemplazado por gobiernos de derecha, tanto por métodos democráticos como no democráticos (Bolivia y Brasil son dos buenos ejemplos recientes de este último caso), pareciera que, los efectos nocivos derivados por esta “ola neoconservadora”, y el fracaso de sus políticas neoliberales en nuestro países, estuvieran dando una segunda oportunidad a coaliciones progresistas y de izquierda. Los que se encuentran ante el enorme desafío, no sólo hacer frente a una de las peores pandemias que el mundo tenga memoria en la historia reciente, sino a procesos de revuelta o estallidos sociales que, desde el año 2019, han colocado a la impugnación del modelo de desarrollo neoliberal y las profundas desigualdades que éste ha propiciado, sumados a escándalos de corrupción y una fuerte represión por parte de agentes del estado, han provocado en casos como el de Chile, Ecuador y Perú, un triste resultado en materia de graves y masivas violaciones a los DDHH de población indefensa.

Es, por tanto, en este contexto convulsionado que la reconstrucción del tejido progresista y de izquierda ha permitido la elección de López Obrador en México, Alberto Fernández en Argentina, Luis Arce en Bolivia, a los que pudiera sumarse Andrés Arauz triunfador en la primera vuelta en Ecuador, al que se adiciona un inédito proceso constituyente en el caso de Chile gracias a los movimientos sociales, los que podrían vislumbrar la construcción de un nuevo escenario, el cual el tiempo dirá si es o no un cambio de ciclo con capacidad transformadora o incluso refundacional, un “momento cero” en definitiva, o bien un fenómeno pasajero. Precisamente para conversar de estos derroteros, es que uno de los más importantes intelectuales latinoamericanos de la actualidad, el sociólogo, politólogo académico y escritor argentino, Atilio Borón, accede a esta entrevista a fin de conocer su parecer y agudo análisis al respecto.

1.- ¿Cuál es su opinión sobre la crisis del sistema neoliberal que ha explotado en Latinoamérica agudizado por la pandemia? El sistema neoliberal venía en crisis desde hace tiempo, no es que haya empezado ahora. Yo te diría, para fijar una fecha, que el sistema entra en una crisis de larga duración el año 2008. Su manifestación es la crisis de las “hipotecas subprime” que explota en Estados Unidos. Pero subrayo esto de la manifestación porque el fenómeno latente es mucho más profundo que lo aparente y desata lo que los economistas norteamericanos han dado en llamar “la larga recesión”. Esto quiere decir que, a partir de aquel momento, las economías del mundo comenzaron a crecer muy lentamente y en algunos casos inclusive a decrecer. Estoy hablando del mundo del capitalismo desarrollado (con la obvia excepción de China) que al cabo de esos 12 largos años hasta inicios del 2020, cuando en marzo estalla la pandemia, no había todavía encontrado una salida estable de crecimiento y recuperación económica.

Esta crisis tiene evidentemente múltiples facetas, pero una de las más significativas es el fracaso del neoliberalismo en su aplicación tanto en Estados Unidos, en Europa como en Chile, Perú, Colombia, México o Argentina. ¿Por qué? Porque es un modelo que concentra de modo incontrolable la riqueza y las rentas y que, por lo tanto, crea una tendencia irrefrenable al estancamiento a causa de la caída del nivel de consumo de grandes masas de la población. Esto se puede de atenuar, más no eliminar, como se ha hecho en Chile y en los países más

desarrollados por la vía de la enorme expansión del crédito; pero claro, el reverso del crédito ha sido un fenomenal endeudamiento de hogares, empresas y gobiernos. Nótese que Chile es el país que tiene uno de los índices endeudamiento de los hogares más elevados a nivel mundial. Por lo tanto cuando aparece el Covid-19 la crisis estaba lejos de haber sido resuelta. ¿Qué hizo la Pandemia? Bueno, la pandemia hizo dos cosas: profundizó la crisis y aceleró su desarrollo, o sea que la agravó. Piensa que en Estados Unidos llegaron a tener una cifra cercana a 40 millones de desocupados en ciertos momentos del 2020 y luego de eso, si bien se produjo un descenso, igual el número de desocupados que tiene Estados Unidos y los que hay en Europa están muy por encima de los peores años desde la posguerra. Pero sobre todo la pandemia aceleró los ritmos de la crisis; la declinación del modelo llegó a punto tal que en la reciente reunión cumbre (virtual) de los capitalistas de todo el mundo en Davos se llegó a la conclusión de que era necesario “recargar al capitalismo”, o como otros dijeron, actuar al igual que cuando se congela un ordenador y es preciso darle “un gran reinicio” para que se vuelva a poner en marcha. Pues bien, la elite empresaria mundial tiene hoy esa aspiración: el relanzamiento de un capitalismo recargado cuya fisonomía poco tiene que ver con el modelo neoliberal. Proponen un modelo fuertemente estatista, estadocéntrico y en donde el papel de los mercados pasa a ocupar un segundo plano por la constatación, admitida por ellos mismos, de su fracaso para garantizar una respuesta efectiva a la crisis sanitaria del Covid-19, por los alcances de la degradación medio ambiental, y por el deterioro de la legitimidad del capitalismo entre las jóvenes generaciones debido a lo anterior y a la concentración de la riqueza en el uno por ciento más rico de los países. Por lo tanto, no serán los mercados quienes puedan solucionar la crisis y estabilizar al capitalismo en el corto y mediano plazo. La confianza está puesta ahora en un rol ampliado del estado, que no quiere decir más democrático, por supuesto.

2.- ¿Qué elementos ve en común en los recientes procesos de revuelta popular acaecidos en países como Chile, Perú o Ecuador? Muchos. Estás hablando de países como Chile y Perú que han sido sometidos a un predominio neoliberal tremendo y durante largas décadas. En Chile desde el advenimiento de la dictadura en el 73, Perú comenzó después, en 1990 con la presidencia de Alberto Fujimori. En síntesis: el Perú sobrelleva 30 años de neoliberalismo puro y duro y Chile casi medio siglo. El caso de Ecuador es diferente, porque a la dictadura neoliberal de los banqueros y los grandes capitales le puso coto el interludio del correísmo. Pero la traición de Lenin Moreno que subió al gobierno con un programa y ejecutó exactamente el que estaba en las antípodas culminó con una violenta restauración del orden neoliberal. Se advierten por lo tanto elementos comunes tales como la gran insatisfacción de los sectores populares que comprueban que las esperanzas propaladas por los publicistas e ideólogos neoliberales eran engaños e ilusiones; que les robaron el futuro; que se encuentran profundamente endeudados, con empleos cada vez más precarizados y cuyos sueldos están por debajo de la línea de la pobreza, sin acceso a servicios sociales básicos como salud, educación y seguridad social y con un progresivo debilitamiento de las organizaciones sindicales que antaño defendían a los trabajadores. Esto en Perú es dramático, no tanto así el caso de Chile porque, si bien debilitado, sobrevive todavía una cierta fuerza sindical. Pero en Perú y Ecuador esta tradición es muy débil, siempre fue débil y ahora está prácticamente desaparecida. Claro que esa vacancia está siendo llenada por nuevas formas de asociacionismo popular, que tendrán un creciente protagonismo en los años que se vienen.

Otras similitudes son la concentración de la riqueza, decadencia en los servicios básicos en materia de salud, de educación, sistema de pensiones; o sea, viejos derechos convertidos en

mercancías y sobre todo el anquilosamiento de una dirigencia política completamente apartada del sentir común de la gente. Notamos que en el caso de Chile al referirse a esos sectores dirigentes se utiliza la expresión “casta política” porque así se caracteriza a un conjunto de actores que desde el inicio de la era pinochetista han manejado los hilos del estado y sobre todo los sistemas representativos. Hay casos escandalosos como por ejemplo el de Andrés Zaldívar, que llevó la voz cantante en la campaña de terrorismo mediático entre 1969 y 1970 (lo digo porque yo vivía en Chile en esos años y lo recuerdo muy bien) que pronosticaba un escenario catastrófico y horrible en caso de que Salvador Allende llegara a La Moneda. Este siniestro personaje no dejó de medrar en las alturas del aparato del estado o del parlamento desde esas épocas. Tengo entendido que sigue ocupando un cargo administrativo de mucha importancia en el congreso chileno, creo que en el Senado. Ejemplos como el de él hay muchos, lo que habla de una asfixiante falta de renovación de la dirigencia política que así se exhibe ante la sociedad con cuadros profundamente desprestigiados y fundadamente sospechados de corrupción, si bien es preciso aclarar que, afortunadamente, hay algunas excepciones, pero son minoritarias y se dan en el campo de la izquierda.

En el caso de Perú la corrupción instaurada en los años del fujimorismo se extendió hasta el día de hoy, recordemos que hubo dos presidentes en Perú que hace pocos meses fueron eyectados de sus cargos producto de intensas movilizaciones populares. Y fueron éstas las que finalmente contribuyeron a instalar un tercero, Francisco Sagasti, cuyo mérito principal se define por la negativa: no es un político corrupto. Pero aparte de eso es un hombre de ideas “inmoderadamente moderadas”, valga el retruécano, una buena persona pero que no tiene ninguna propuesta que parezca conducente para resolver los gravísimos problemas que afectan al Perú. A diferencia de la estabilidad institucional chilena, de raíz fuertemente portaliana y conservadora, el vértigo político peruano puede se expresa en el hecho de que de los últimos ocho presidentes del Perú desde 1990 tres terminaron en la cárcel por delitos de corrupción, uno está fugado y protegido por las autoridades en Estados Unidos, otro se suicidó antes de enfrentar cargos similares, dos fueron recientemente destituidos por grandes movimientos de protesta contra la corrupción oficial y sólo el actual, Sagasti, parece encaminarse a una salida digna de su cargo.

3.- ¿Ve Usted un retorno a un ciclo de gobiernos progresistas o de izquierda en Latinoamérica donde países como Argentina, México o Bolivia al que puede sumarse Ecuador próximamente, han rechazado los efectos de gobiernos neoliberales o golpes de estado? Citaría a Galileo, la política latinoamericana “eppur si muove”, sin embargo se mueve.

El rebote comenzó en México, tardíamente incorporado al ciclo progresista después de 36 años (1982-2018) de denigrante co-gobierno entre el Fondo Monetario Internacional y el gobierno nacional de México. El país azteca se incorpora el ciclo progresista con López Obrador en el 2018, 20 años después del triunfo de la elección de Hugo Chávez en Venezuela. El hecho de que México sea el país fronterizo que divide el turbulento subdesarrollo latinoamericano con Estados Unidos hace que todo lo que se intente hacer allá, cualquier reforma, sea muchísimo más difícil de ejecutar que lo que podemos nosotros hacer aquí, en el sur del continente. Luego de AMLO vino Argentina con el rotundo triunfo de Alberto Fernández a expensas del macrismo y luego lo de Luis Arce en Bolivia. A esto hay que añadir la existencia de una situación promisorio en Ecuador, con el triunfo de Andrés Arauz en primera vuelta y que el 11 de abril, el mismo día en que Chile realiza su elección para la

Convención Constitucional, medirá fuerzas con el candidato de la derecha más rancia y corrupta, el banquero Guillermo Lasso. Deseo fervientemente el triunfo de Arauz porque confirmaría el relanzamiento de una nueva onda progresista en América latina, misma que, sin embargo, no poseerá la radicalidad de la anterior. Debemos fortalecer la unión de los países, empezando por Sudamérica, pero también incorporando al México de AMLO que promueve una iniciativa muy interesante como reflotar a la CELAC. Pero sería un error suponer que esta nueva oleada podría ser una re-edición del proceso anterior. Serán gobiernos progresistas pero más moderados que sus predecesores, en donde aquel ciclo tuvo un apogeo que fue nada menos que la derrota del ALCA, el principal proyecto geopolítico del gobierno de Estados Unidos para todo el siglo veintiuno. Los actuales serán gobiernos – algunos ya son- que van a ir distanciándose cautelosamente del neoliberalismo porque la correlación de fuerzas en todos estos países no les es muy favorable.

Fíjate que los avances en México, en Bolivia y en Argentina se producen con mucha lentitud. Hay varios factores explicativos: uno, las condiciones internacionales son muy diferentes y más desfavorables. Dos, sin subestimar a los nuevos mandatarios hay que reconocer que tampoco se cuenta con los grandes liderazgos de comienzos del siglo XXI. Ya no está Fidel, la fuente de inspiración de tantísimas luchas; tampoco están Chávez y Kirchner; y los otros líderes están o bien retirados, Pepe Mujica, o sometidos a la implacable persecución del “lawfare”: casos de Lula, Cristina Fernández, Evo Morales, Rafael Correa y quien fuera su vice, Jorge Glas, Lugo en Paraguay, Zelaya en Honduras, entre tantos otros Y, tres, los movimientos sociales están en una fase de reconstrucción luego de sufrir una gran derrota. O sea: condiciones internacionales adversas, liderazgos con menor capacidad de convocatoria y bases sociales en reorganización. Pero es indudable que pese a todo ello el subsuelo profundo de Latinoamérica está en movimiento. Lo decisivo para el éxito de este proyecto será, como siempre, la movilización del campo popular, su efectiva organización y concientización. Sin ese impulso “desde abajo” poco podrá lograrse.

4.- ¿Cuál es su mirada del actual proceso constituyente que está viviendo Chile? ¿Cuál es el riesgo, si es que existe, de institucionalizar las demandas de los movimientos sociales? Este nuevo clima epocal está incentivando las protestas populares en Chile y Perú. En el caso de Chile hay un proceso constituyente muy interesante pero también muy preocupante. Lo primero por la gran satisfacción que sentí al conocer el repudio mayoritario, absoluto, a la constitución pinochetista. Lo segundo porque la maligna astucia de la casta política chilena está trabajando para frustrar las expectativas de dar a luz a una constitución que responda a los grandes desafíos del Chile actual. Esa convención constituyente será un gran campo de batalla que se librará no sólo puertas adentro sino con el acompañamiento activo, militante, de las fuerzas sociales para hacer saltar por el aire el cerrojo, o el chantaje de los 2/3 que ha impuesto la casta política. La aceptación de esa cláusula significa esterilizar desde su cuna al nuevo proyecto constitucional que necesita la sociedad chilena. Ese pueblo debe darse por primera vez en su historia republicana una constitución sin las cortapisas, limitaciones y enclaves autoritarios embebidos en los previos textos constitucionales. Lo que se pretende con la antidemocrática cláusula de los 2/3 es introducir un “Caballo de Troya” derecho dentro de la convención, que va a impedir entre tantas otras cosas desmercantilizar el agua, se encuentra absolutamente privatizada en Chile.

No hay un solo país en el mundo donde el agua sea propiedad privada desde sus fuentes y pasando por su distribución y destinación final. Y eso no va a poder ser discutido porque hay cláusulas que están prohibidas y un robusto cerrojo leguleyo impide el tratamiento de otros

temas de igual importancia. Ante este callejón sin salida se requieren dos cosas: primero, que se logre una mayoría abrumadora de representantes de las fuerzas populares y de izquierda y que tengan la valentía, desde el primer día, de declarar que esa Convención se convierte en una Asamblea Constituyente, desconociendo las limitaciones impuestas por la casta política y proclamando su soberanía como expresión de la voluntad popular. Segundo, lo que dije antes: un acompañamiento militante, permanente, una guardia constante en las calles y plazas para asegurar que los convencionales hagan lo correcto. De lo contrario, existe un gran riesgo de que la Convención termine en un fiasco con lo cual se abrirían las puertas de un nuevo ciclo, aún más violento, de insurrección popular como el que estallara en Octubre del 2019. Chile está sobre ascuas, ya hemos visto la reacción que hubo ante el asesinato del malabarista en Panguipulli, así que el 11 de abril yo espero que haya una buena votación de izquierda, que la derecha no logre tener esos votos que necesita para vetar temas clave en la Convención. A partir análisis comparativos estoy convencido de que el activismo de los movimientos sociales será decisivo. Lo que no se podrá resolver apoyado en los impulsos de la movilización popular no lo resolverá el rodaje rutinario institucional de una Convención Constitucional. El sesgo clasista del estado en Chile o en Perú es férreo y de larga data y no va a disiparse mediante diálogos cortesanos a puertas cerradas y sin escuchar la voz del pueblo que está puertas afuera. Al fin y al cabo ese pueblo ha sido, siempre, el gran protagonista de las constituciones que pretendieron fundar un nuevo orden. Resumiendo creo que se abren buenas perspectivas en Chile, cuya gente ha dado extraordinarias muestras de bravura y conciencia política en estos últimos tiempos. Evocaría, por eso, aquellas palabras de don Salvador Allende en su discurso final cuando decía “tengo fe en Chile y su destino.” Coincido con esa apreciación.

5.- ¿Cuáles son los paradigmas en los que debe basarse una izquierda en el continente que sea capaz de superar el modelo neoliberal? No hay un modelo, yo nunca creí en eso de los modelos. Incluso en un escrito de mi autoría que leí en un congreso en Cuba, en presencia de Fidel, teniendo que referirme a este tema de los modelos lo hice parafraseando un texto de Antonio Machado, cantado luego por Joan Manuel Serrat: “militante no hay modelo, ¡se hace el modelo al andar!”. Cada país va a encontrar una salida del neoliberalismo adecuada a sus circunstancias, a las características fundamentales de su economía, al grado de organización de las fuerzas de campo popular, a las posibilidades que abre una determinada correlación de fuerzas entre la derecha y la izquierda, a la intensidad de la presión del imperialismo y las grandes empresas, a su propia historia. Un gran protagonismo seguramente tendrá la oligarquía mediática que sofoca y embota la opinión pública en nuestros países, por ello librar una auténtica “batalla de ideas” será un imperativo impostergable de la hora actual. De ahí que más que hablar de un paradigma yo creo, como decía Raymond Williams, que “hay muchos socialismos” y que no habrá una salida paradigmática sino muchas. Y, además, que no sólo habrá que dejar atrás al neoliberalismo, lo que sería francamente insuficiente, sino encaminarse para avanzar resueltamente por la senda del post capitalismo antes de que sea demasiado tarde. Y estos procesos se construirán de una manera en Chile, de otra en Argentina, en Bolivia, en México. En suma: no hay un modelo para imitar y además conviene no olvidar que si hay algo que caracteriza a las grandes revoluciones -o llamémosle de modo más modesto: a los grandes proyectos de cambio- es el carácter original de esos procesos. José Carlos Mariátegui lo sintetizó muy bien cuando dijo que “las revoluciones -y la construcción del socialismo- no pueden ser calco y copia sino creación heroica de nuestros pueblos”, y cada uno emprenderá ese magnífico acto civilizatorio de creación con los materiales que tenga en sus manos.

Rony Núñez Mesquida, escritor y columnista Le Monde Diplomatique Chile.

Fuente: <https://www.lemondediplomatique.cl/latinoamerica-desde-un-momento-cero-entrevista-a-atilio-boron-por-rony-nunez.html>

¿QUÉ PUEDE ENSEÑARNOS PORTUGAL SOBRE LA EXTREMA DERECHA?

El reciente éxito de la extrema derecha en el mundo se debe a que el actual sistema liberal se ha autoproclamado una democracia plena.

[Luis Gouveia Junior](#)

<https://www.opendemocracy.net/es/portugal-puede-ensenar-sobre-extrema-derecha/>

[el fin de la historia](#)". Y el que gana no pregunta ni da respuestas. Simplemente dice.

Sin embargo, los problemas sociales no dejan de existir y la gente sigue anhelando soluciones. Las fuerzas policiales continúan actuando de manera diferente según el color de la piel; los casos de corrupción están encubiertos; las mujeres todavía tienen que luchar por su emancipación; las nuevas generaciones están desempleadas y sin expectativas profesionales. Mientras tanto, la globalización neoliberal avanza junto con la acentuación de las desigualdades sociales y la crisis ambiental. En todo el mundo, el hambre y la pobreza no han cesado, ni las guerras.

En este entorno caótico, la democracia liberal permanece en silencio. No tiene respuestas. A nivel político, el centro juega su papel de mantener las cosas como están. Los liberales siguen anestesiados por la victoria sobre el bloque comunista, sin ver la necesidad de reestructurar su sistema global para evitar retrocesos; la izquierda acepta la derrota de su utopía y pierde así su razón de ser como voz transformadora.

Entre los movimientos sociales surge una paradoja. Frente a la extrema derecha, feministas, ambientalistas, movimientos negros, activistas de derechos humanos, se han convertido en defensores del sistema liberal-democrático. Un sistema que tiene dificultades para dar paso a las banderas políticas de algunos de estos movimientos.

Si no se produce un cambio retórico, los movimientos democráticos seguirán defendiendo lo indefendible: una democracia que no es completa

Es gracias a este contexto que la gente empieza a buscar respuestas con cualquier voz que ataque al sistema. Hoy, los populistas y la extrema derecha desempeñan ese papel en exclusividad. Estos movimientos son los únicos que tienen el valor de criticar la "democracia" y el sistema. Mientras tanto, la aceptación de la democracia liberal por parte de los movimientos sociales y las fuerzas progresistas, hace que estos movimientos sean meramente reactivos frente a la amenaza democrática.

Este artículo, sin embargo, busca ir más allá de simplemente explicar el problema. Busca preguntar, y porqué no, responder. Y la pregunta fundamental es: ¿vivimos en democracia?

El aclamado politólogo Robert Dahl da una respuesta abrumadora: no, vivimos en una poliarquía (gobierno de muchos). En esta visión, el modelo "democrático liberal" tiene

aspectos democráticos, pero no es la versión final de la democracia. El gobierno de todos, para todos, es todavía algo por lograr.

Dahl desarrolla una serie de aspectos que serían necesarios para que exista un sistema verdaderamente democrático. En este análisis, por razones prácticas, no profundizaremos en estos aspectos. La mera cuestión conceptual es lo que nos interesa. La idea de poliarquía nunca ha llegado a las masas, incluso si está muy extendida en la academia. Al llevar este concepto al debate político, la democracia puede volver a ser un objetivo a alcanzar y no una realidad.

Evidentemente, se deben realizar una pluralidad de acciones para evitar el avance de fuerzas antidemocráticas. El cambio conceptual y psicológico debe ser el primero. Los movimientos sociales deben tener nuevamente la alternativa de mirar el sistema que existe y decir que la democracia liberal no es su objetivo final. Si no se produce un cambio retórico, los movimientos democráticos seguirán defendiendo lo indefendible: una democracia que no es completa.

El caso portugués muestra que la gente está cansada del sistema político y económico, que parece incapaz de abrir perspectivas para quienes no sienten la caricia de la “mano invisible” del mercado. Diferenciar la poliarquía liberal de la democracia plena es solo el primer paso para liberar a los movimientos progresistas de sus cadenas, para que puedan crear una alternativa a la extrema derecha que sea proactiva y no meramente reactiva.

TRAS LA PANDEMIA, EL FMI ADVIERTE DEL PELIGRO DE UNA EXPLOSIÓN SOCIAL

YA LA ESTÁN INCENTIVANDO

por Romaric Godin

<https://elporteno.cl/tras-la-pandemia-el-fmi-advierte-del-peligro-de-una-explosion-social/>

Según varios trabajos del Fondo Monetario Internacional, la era post-coronavirus será probablemente una época de gran malestar social. Una advertencia que la situación económica parece confirmar, pero que muchos dirigentes ignoran.

Después de la pandemia, ¿la explosión social?. Esto es lo que preocupa, en los últimos meses, al Fondo Monetario Internacional (FMI). En una entrada de blog, publicada el 3 de febrero, tres investigadores de la institución con sede en Washington destacan la posibilidad de que la sombra del coronavirus sea alargada, por las « REPERCUSIONES SOCIALES DE LAS PANDEMIAS », basándose en varios trabajos del FMI.

Este análisis nos recuerda que, históricamente, las pandemias y los movimientos revolucionarios están estrechamente relacionados. Los investigadores del FMI recuerdan también que la [insurrección parisina de 1832](#), la que se cuenta en LOS MISERABLES de Víctor Hugo, tuvo como punto de partida la epidemia de cólera-morbus.

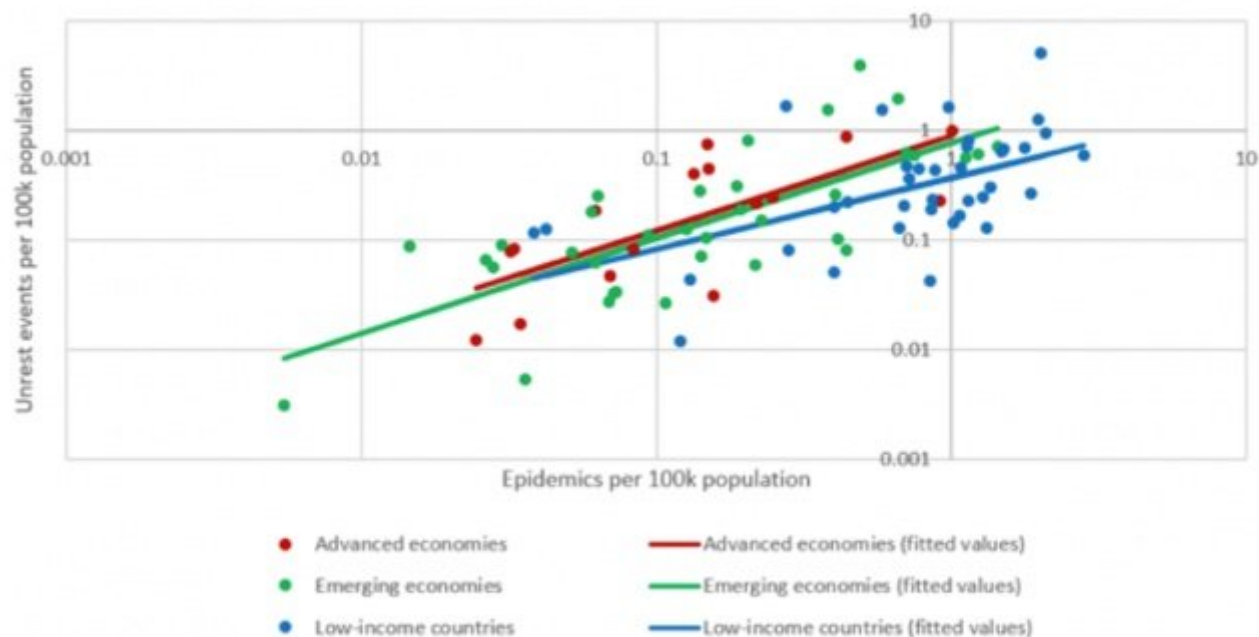
Para establecer este vínculo de forma cuantitativa, el FMI ha publicado dos trabajos de investigación (WORKING PAPERS) en diciembre de 2020 y febrero de 2021. El primero es de Tahsin Saadi-Sedik y Rui Xu y lleva por título « UN CÍRCULO VICIOSO »: CÓMO LAS PANDEMIAS LLEVAN A LA DESESPERANZA ECONÓMICA Y AL DESORDEN SOCIAL.

[El segundo](#), de Philip Barrett y Sophia Chen, se titula « EL IMPACTO SOCIAL DE LAS PANDEMIAS ». Ambos estudios llegan a la misma conclusión: las pandemias refuerzan el desorden social a largo plazo, pero tienen un efecto pacificador sobre la situación social a corto plazo.

Para medir estos efectos, ambos textos utilizan un índice desarrollado en [julio de 2020](#) por el FMI para medir el nivel de perturbación social en un país. Este índice se basa en la aparición de términos que definen un periodo de « DESORDEN SOCIAL » (SOCIAL UNREST) en un corpus de la prensa inglesa desde 1985. El FMI cree, mediante el cruce con los movimientos identificados, que este índice es capaz de describir una realidad y no un sesgo editorial. Este índice se ha cruzado con los episodios epidémicos conocidos en los 130 países cubiertos por esta medida.

Epidemics and unrest

Countries with more frequent and severe epidemics also experienced greater unrest on average.



Sources: Emergency Events Database and authors' calculations.

Notes: Social unrest events are identified using spikes of the Reported Social Unrest Index, an index measuring the press coverage of social unrest. Epidemic events are based on the Emergency Events Database.

El efecto retardado de las epidemias parece ser una singularidad de estas catástrofes que las distingue de otros desastres naturales. Tahsin Saadi-Sedik y Rui Xu estiman que « las pandemias provocan riesgos significativamente mayores de desorden social 14 meses » después de la crisis sanitaria. Dos años más tarde, este riesgo alcanzaría su máximo, que sin embargo se mantendría significativamente más alto hasta cinco años después de los hechos. Barrett y Chen se hacen eco de estos resultados y señalan que, **a partir de marzo de 2020, el índice de tensión social se redujo drásticamente en todo el mundo**, a pesar de que la situación social se había visto especialmente alterada en los años anteriores. Las únicas excepciones fueron los movimientos Black Lives Matter en Estados Unidos y las protestas socioeconómicas en Líbano.

Los equipos del FMI creen que las epidemias tienen un efecto pacificador a corto plazo, no sólo porque refuerzan « LA COHESIÓN SOCIAL Y LA SOLIDARIDAD », inherentes a cualquier acontecimiento catastrófico, sino también porque reducen más que otros las interacciones y los movimientos sociales. Esto puede suponer una oportunidad para que el gobierno « SE SIRVA DE LA EMERGENCIA PARA REFORZAR SU PODER Y REDUCIR LAS DISENSIONES ».

Este fenómeno explicaría, por tanto, el « LARGO » efecto social de las pandemias.

De lo que se trata es de que la crisis « PONGA DE MANIFIESTO Y AGRAVE PROBLEMAS PREEXISTENTES COMO LA FALTA DE CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES, LA MALA GOBERNANZA, LA POBREZA O LAS CRECIENTES DESIGUALDADES ». Por tanto, no es tanto la pandemia como tal lo que provocaría malestar, sino su efecto amplificador sobre las condiciones preexistentes.

Este matiz podría explicar las consecuencias más o menos violentas y más o menos diferidas de las pandemias que pueden verse en algunos ejemplos históricos. Por ejemplo, la insurrección de junio de 1832 se produjo en un momento en que la epidemia de cólera estaba disminuyendo, pero seguía presente. La situación social y política francesa era entonces explosiva, como demuestran la revuelta de los CANUTS (trabajadores de la seda) en Lyon a finales de 1831 y el motín antilegitimista de febrero de 1831. La agitación abierta por la insurrección de 1832 conocerá además un renacimiento en 1834 con nuevos levantamientos de los republicanos parisinos y de los CANUTS lioneses.

Del mismo modo, en 1918, aunque la revolución alemana que, a principios de noviembre, derrocó al régimen imperial, tuvo lugar durante el apogeo de la segunda ola de la llamada gripe española, la más mortífera, la explosión social se produjo en un contexto particular, marcado por la chispa de la revolución rusa y la derrota militar del país. Pero los cinco años siguientes estuvieron marcados por un fuerte malestar social y no fue hasta mediados de la década de 1920 cuando la situación se calmó temporalmente.

Sin embargo, hay que desconfiar de cualquier visión sistemática de la relación entre la epidemia y el malestar social. Y, a veces, estas conclusiones pueden parecer tautológicas. Decir que las epidemias refuerzan las crisis en ciernes es, en definitiva, decir poco sobre sus efectos reales. También hay que tener en cuenta que en todos estos estudios hay cierto sesgo que se explica por la situación actual.

Durante mucho tiempo, las epidemias apenas se tuvieron en cuenta en los estudios económicos. Hasta marzo de 2020, la situación social y económica de los años 20 se analizaba sin hacer apenas referencia a la conocida como gripe española y a sus entre 20 y 50 millones de muertos en todo el mundo. Desde marzo de 2020, los estudios sobre el tema han florecido. Es bueno que, debido al coronavirus, se vuelva a tener en cuenta el impacto de las epidemias, sin caer en una visión monocausal y sistemática de los fenómenos sociales (cosa que, por otra parte, no hacen los estudios del FMI).

[La gripe asiática de 1957-58](#) y [la gripe de Hong Kong de 1968-69](#) pasaron prácticamente desapercibidas para la opinión pública, aunque mataron a más de 10.000 personas en Francia la primera y a más de 30.000 la segunda. La agitación social que siguió a la primera fue bastante leve y se centró en gran medida en la cuestión de la guerra de Argelia.

Por el contrario, los disturbios de los años 1969-73 fueron muy intensos, con conflictos sociales y políticos muy fuertes.

Evidentemente, la situación socioeconómica desempeña un papel central en esta diferencia: en 1959, período de reconstrucción, es el establecimiento de la solidaridad nacional y la apertura a la sociedad de consumo, y diez años más tarde, observamos un debilitamiento del modelo FORDISTA y una contestación filosófica de la sociedad de consumo.

¿Debemos considerar que las epidemias desempeñaron un papel en estas dos situaciones sociales diferentes? Es posible, pero sabiendo que el efecto debe haber sido en gran medida inconsciente en ese momento porque, durante estas dos pandemias, como en 1918, la cuestión de la salud apenas se tuvo en cuenta en los debates de la época. En cualquier caso, estos estudios parecen demostrar que una crisis epidémica tiene la capacidad de reforzar los problemas sociales existentes con un desfase temporal.

Una situación actual explosiva

La cuestión de este vínculo es especialmente grave en el caso de la Covid-19. En primer lugar porque, a diferencia de la gripe española, la asiática o la de Hong Kong, esta epidemia ha sido el centro de atención de las sociedades y las economías de todo el mundo desde marzo de 2020. Todas las actividades humanas parecen depender de la evolución de la pandemia. Por lo tanto, el efecto retardado de esta epidemia sobre la situación social podría ser naturalmente importante.

Más aún cuando la situación previa era problemática. El aumento de las desigualdades que ha acompañado a las políticas neoliberales en los últimos cuarenta años ha creado un caldo de cultivo para las tensiones sociales, especialmente cuando la economía capitalista luchaba por salir de la crisis de 2008 y sus consecuencias.

Por ello, no es casualidad que el año 2019 haya estado marcado por grandes conflictos sociales y políticos en varias partes del mundo, desde el Líbano hasta Chile, pasando por Hong Kong y Ecuador. La pandemia ha calmado este conflicto. Pero no ha resuelto los problemas de fondo. Incluso puede agravarlos.

Es cierto que los gobiernos de todo el mundo han intentado amortiguar el impacto económico y social directo de la pandemia aumentando las transferencias, a menudo de forma temporal. Casi toda la producción privada se ha puesto en hibernación. Pero estos mecanismos están pensados para durar sólo mientras dure la pandemia y dejan desprotegida a una parte de la población, a menudo la más precaria y pobre. Una vez que se ha producido la vuelta a la « normalidad », que puede llevar tiempo, la adaptación puede ser dolorosa.

Como señala [el economista Michel Husson en un texto reciente](#), las prisas de las empresas por restablecer e incluso compensar las pérdidas registradas durante la pandemia podrían provocar una grave destrucción de puestos de trabajo, sobre todo a través de una oleada de automatización o un aumento de la jornada laboral.

En un escenario optimista, la « destrucción creativa » acabaría por crear más puestos de trabajo al fomentar la inversión y la innovación. Pero en un sistema capitalista contemporáneo en el que el aumento de la productividad global es escaso, en el que el sector de los servicios estará a la cabeza de la destrucción de puestos de trabajo y en el que la financiarización hace más frágil el vínculo entre los beneficios y el empleo, hay que considerar otro escenario: que la carrera por el beneficio se traduzca en un debilitamiento del empleo y de los salarios.

Es decir, aquel en el que se produciría tanto un debilitamiento estructural del crecimiento (por una demanda aún contraída) como una intensificación de la lucha entre el capital y el trabajo. Esto no sería muy sorprendente, es el doble fenómeno constatado después de la crisis de 2008-2009 y que condujo al malestar social de finales de 2010.

Los equipos del FMI confirman este análisis. Tahsin Saadi-Sedik y Rui Xu indican que « LAS DESIGUALDADES AUMENTAN Y EL CRECIMIENTO SE RALENTIZA CONSIDERABLEMENTE COMO CONSECUENCIA DE LAS PANDEMIAS ». Sus cálculos llevan a la conclusión de que, al cabo de cinco años, el índice de Gini, que mide la desigualdad, aumenta casi un 1,2% de media, un porcentaje considerable.

El PIB acumulado durante el mismo periodo sería un 10% inferior al nivel anterior. Sin embargo, los dos autores también identificaron un vínculo entre estos dos elementos y los desórdenes sociales: « EL RIESGO DE DESÓRDENES CIVILES AUMENTA CON UNA MAYOR DESIGUALDAD Y UN MENOR CRECIMIENTO ECONÓMICO », señalan. Esto es, en el caso de la Covid-19, aún más evidente ya que el crecimiento ya estaba debilitado y la intolerancia hacia la desigualdad estaba muy presente.

Lo peor nunca es seguro, pero parece que la debilidad del crecimiento y la necesidad del capitalismo actual de aumentar la presión sobre el trabajo, sumadas a los efectos directos de la pandemia, están llevando a una situación explosiva. Y, dado el efecto retardado de las pandemias, la calma actual no garantiza la futura paz social. Por lo tanto, sería un error que los actuales dirigentes tomaran al pie de la letra los picos de popularidad o una forma de apatía entre la población. No dicen nada sobre los desórdenes políticos y sociales que se avecinan.

Por ello, los dos equipos del FMI están muy preocupados y advierten a los dirigentes de estos riesgos. « NUESTROS RESULTADOS IMPLICAN UN ALTO RIESGO DE MALESTAR SOCIAL DESPUÉS DE LA COVID-19, A MENOS QUE SE PONGAN EN MARCHA POLÍTICAS VALIENTES Y RÁPIDAS PARA PROTEGER A LOS MÁS VULNERABLES DE LA SOCIEDAD », concluyen Tahsin Saadi-Sedik y Rui Xu, que se muestran especialmente preocupados por el efecto de arrastre: un malestar social que lleve a un mayor debilitamiento económico.

En cuanto a Barrett y Chen, son más cautos y se contentan con la « EXPECTATIVA RAZONABLE DE QUE LOS TRASTORNOS SOCIALES PUEDAN REAPARECER ALLÍ DONDE HAN EXISTIDO ANTES ». El efecto amplificador de la pandemia sugeriría que incluso podrían surgir en otros lugares. Tanto más cuanto que las medidas de lucha contra la pandemia han desencadenado a veces protestas en países hasta ahora no afectados por el malestar social, como Alemania o los Países Bajos.

Es lamentable que la investigación del FMI sea tan increíblemente ignorada por los funcionarios del propio Fondo, que por su parte continúan su trabajo como si nada hubiera pasado. Por ejemplo, en el caso de Francia, país en el que el nivel de tensión social era especialmente alto antes de la crisis, el FMI sigue pidiendo que se dé prioridad a la reducción de su deuda pública.

En sus últimas recomendaciones publicadas en enero, [el FMI afirmaba](#): « LA DEUDA DE FRANCIA ES ELEVADA Y CREEMOS QUE HA LLEGADO EL MOMENTO DE ELABORAR Y APROBAR UN PLAN DE CONSOLIDACIÓN FISCAL CREÍBLE A MEDIO PLAZO ». Una estrategia que se puso en marcha a finales de diciembre, cuando el primer ministro [Jean Castex creó la comisión sobre el futuro de la deuda](#).

Pero no hay ningún secreto; dar prioridad a la reducción de la deuda significa recortar las transferencias sociales o acelerar la política de oferta en favor del capital y en detrimento del trabajo. O ambas cosas. Tanto el FMI como el Gobierno parecen haber optado por lo segundo. La situación es, por tanto, aún más explosiva ya que el FMI, que advierte en sus documentos de investigación contra el riesgo social, apoya en la práctica políticas que agravan este riesgo. Esto ilustra un rasgo dominante de la época: el neoliberalismo está en crisis, pero sigue siendo el punto de referencia dominante para la élite.

La pandemia ha puesto a las sociedades bajo tensión y la crisis económica que se avecina podría provocar explosiones sociales sin precedentes. Se trata de una advertencia gratuita para los líderes. Pero estos últimos miran hacia otro lado y, tras la retórica de la lucha contra la « DESIGUALDAD », siguen aplicando políticas neoliberales. Si a este panorama le añadimos el creciente riesgo climático, se dan los ingredientes para una gran crisis en los próximos años.

(Tomado de [Mediapart](#))

LA OLIGARQUÍA FINANCIERA EN MÉXICO: SURGIMIENTO, CONSOLIDACIÓN Y ASALTO DEL PODER POLÍTICO

8 de marzo por Arturo Guillén R.

<http://www.cadtm.org/La-oligarquia-financiera-en-Mexico-Surgimiento-consolidacion-y-asalto-del-poder>

[Introducción](#)

2. La génesis del capitalismo mexicano y la naturaleza de la burguesía mexicana

3. El desarrollismo de los años cincuenta y sesenta y el ascenso y consolidación de la (...)

4. La década de los setenta: y las fracturas entre el “Estado domesticado” y la oligarquía (...)

5. El asalto oligárquico del poder político bajo el neoliberalismo

6. Conclusiones

Introducción

El objetivo del presente texto es analizar las mutaciones que ocurren en la estructura de la oligarquía financiera mexicana, fracción hegemónica del bloque en el poder desde mediados de los años sesenta. Se enfatiza el periodo neoliberal (1983-¿) periodo en el cual la oligarquía mexicana experimenta una fuerte recomposición.

Partimos de la hipótesis que los cambios en la estructura social responden fundamentalmente, a las transformaciones que ocurren en el modo de producción capitalista. Dichas transformaciones, si bien no eliminan la relación fundamental capital- trabajo, modifican la estructura social, tanto en el seno de la clase dominante, la burguesía, como en la composición de las clases subordinadas, asalariadas y otras capas dominadas.

Es por ello que el estudio de la oligarquía financiera tiene un carácter histórico. Solo se puede partir, como lo postularon los teóricos marxistas del imperialismo (Hilferding, Lenin y Bujarin), de la comprensión de los cambios registrados en el capitalismo en su tránsito de la fase “librecompetitiva” a su fase monopolista, con el surgimiento de las sociedades por acciones y de las grandes corporaciones y bancos. En el caso de México como parte de las periferias del capitalismo, el surgimiento de la oligarquía financiera sigue un camino diferente. Está asociado con la segunda fase de la industrialización basada en la “sustitución de importaciones” (1955-1970).

Sabemos que el “capital financiero” como capital que asume la forma de “capital dinero” y que se remunera con la tasa de interés, antecede al mismo capitalismo. Pero el capital financiero entendido como planteaba Hilferding (1973), como la “forma suprema del capital”, es el resultado de la fusión, de la ensambladura del capital industrial y el capital bancario, en una nueva fase de desarrollo del capitalismo -el imperialismo-, en la que domina el capital monopolista. El capital financiero y la oligarquía financiera, segmento de clase de la burguesía, que emerge como la fracción dominante del capital en los países centrales del capitalismo durante el último tercio del siglo XIX, no sólo es el corazón del poder económico, sino que, por tal motivo, ejerce el control sobre la emisión y circulación de capital ficticio. Ello le permite junto con el control oligopólico de la economía, la apropiación de ganancias extraordinarias respecto del capital no monopolista (Guillén, 2015).

En virtud de la ley del desarrollo desigual y combinado del sistema capitalista, la conformación de la burguesía como clase dominante y de la oligarquía financiera como fracción hegemónica de la misma, asume formas diversas en el tiempo y en el espacio. En el caso de México, el surgimiento del capital monopolista-financiero en los centros capitalistas y

el impulso sin precedentes que dicho proceso provoca en la exportación de capital, coincide con el momento que nuestro país culmina el proceso de acumulación originaria del capital y en el cual el capitalismo se convierte en el modo de producción dominante. (Aguilar, 1993). El capitalismo mexicano al igual que el de otros países latinoamericanos y de las periferias, es un capitalismo diferente al de los centros; un capitalismo periférico, estructuralmente dependiente de los centros capitalistas, subdesarrollado y heterogéneo. La burguesía interna nace como una clase dominante- dominada. Las relaciones capitalistas de producción se encontraban fundamentalmente ancladas en la Hacienda y en las actividades agropecuarias. La presencia de la burguesía nativa en las actividades manufactureras y en el comercio interior y exterior era débil. Las actividades económicas más dinámicas como la minería y la banca estaban controladas por el capital extranjero. La fracción hegemónica del bloque en el poder era la oligarquía latifundista.

La revolución mexicana desplazó del poder a la oligarquía porfirista. Se produjo una fuerte recomposición de la clase dominante. Una vez concluida la fase armada de la revolución y establecido un nuevo marco constitucional en 1917, los gobiernos emanados de la revolución emprendieron la tarea de efectuar diversas transformaciones estructurales y del marco institucional, enfocadas, fundamentalmente, a efectuar la reforma agraria y a recuperar los recursos naturales en manos del capital extranjero. México reemprendió un desarrollo capitalista, bajo un capitalismo de estado nacional-popular que alcanzó su punto culminante durante el cardenismo (1934-1940). Las reformas cardenistas fortalecieron el mercado interno y propiciaron el impulso de la industrialización sustitutiva de importaciones, la cual se abría paso en América Latina. El esfuerzo de industrialización en una primera etapa, definida por los estructuralistas cepalinos, como la fase de la “sustitución fácil” de importaciones (1930-1955), recayó fundamentalmente en una emergente burguesía nacional, apoyada activamente por el Estado.

La Segunda Guerra Mundial puso fin al reformismo nacional-popular del cardenismo. La decisión del General Cárdenas de apoyar la candidatura a la presidencia de Manuel Ávila Camacho (1940-1946), un católico moderado, implicó un giro a la derecha, el cual se consolidó durante el gobierno de Miguel Alemán (1946-1952). Si bien se mantuvo una estrategia industrializadora enfocada al mercado interno y un rol *activo* del Estado en la esfera económica y social, se abandonó la reforma agraria, se abrió la economía a la inversión extranjera directa (IED) y se fortalecieron las relaciones con los Estados Unidos. En este texto se sostiene que las décadas de los cincuenta y sesenta corresponden al periodo de surgimiento y consolidación de la oligarquía financiera mexicana y su conversión en la fracción hegemónica del “bloque en el poder”. Se trata, por supuesto, de una oligarquía muy diferente de la oligarquía terrateniente que se conformó, en México y en América Latina, durante el periodo colonial y en el marco del modelo primario-exportador. Esta nueva oligarquía fue el resultado del proceso de concentración y centralización del capital que se dio al calor del rápido crecimiento económico que se registró en esas dos décadas. El proceso concentrador se registró no solo en las actividades productivas, el comercio y los servicios, sino también en los bancos comerciales, en ese entonces controlados por el capital nativo. Al convertirse la oligarquía en la fracción dominante del poder económico (base de todo poder), cambiaron sus relaciones con el Estado. Si bien este mantuvo su autonomía relativa, la orientación del rumbo de la Nación y de la política económica pasó a responder crecientemente a los intereses de la fracción hegemónica (Pereira, 1980).

Para el estudio de la evolución de la oligarquía financiera mexicana y de sus cambiantes relaciones con el Estado, se proponen tres fases históricas:

A. La fase de surgimiento, y consolidación de la oligarquía financiera, grosso modo, de 1950 a 1970, la cual corresponde al periodo de la segunda fase de la industrialización, o “industrialización difícil”. En ese entonces la oligarquía se transnacionaliza y se entrelaza con la oligarquía financiera internacional por la vía de la *deuda* externa. Su influencia sobre el Estado mexicano no solo se agranda, sino que éste experimenta un proceso de “domesticación” de parte de los intereses oligárquicos.

B. Una segunda fase que hemos calificado como “el interregno”, durante la década de los setenta, en la cual la irrupción de la crisis económica internacional de finales de los años sesenta, las secuelas del movimiento estudiantil-popular de 1968 y la estatificación de la banca, generan fuertes confrontaciones entre la oligarquía financiera y el Estado mexicano.

C. Una tercera fase, de los años 90 hasta 2018, que se podría rotular como la del “asalto” de la oligarquía al poder político. Esta fase coincidiría con la crisis de la deuda externa de 1982 y a partir de la misma con el ascenso del neoliberalismo y su consolidación durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994).

2. La génesis del capitalismo mexicano y la naturaleza de la burguesía mexicana.

Preguntarse cuándo México se convirtió en una formación social capitalista es lo mismo que cuestionarse cuando concluyó el proceso de acumulación originaria del capital, es decir el proceso de desposesión de los productores directos de sus medios de producción (Marx, 2018 [1872]). Definir el origen del capitalismo en México y en América Latina y el Caribe, fue motivo de un intenso debate entre los científicos sociales de la izquierda latinoamericana. Por un lado, la llamada teoría de la dependencia que postulaba que el capitalismo latinoamericano se asentó desde la Colonia, al insertarse como periferias del capitalismo comercial europeo en ascenso (Bagú, 1949; Frank, 1969; Marini, 1973). Ello sería tanto como pensar que el capitalismo arribó a México junto con Hernán Cortés cuando éste bajó de sus naves en Veracruz. En buena medida, la posición dependentista representaba una respuesta a las posiciones de intelectuales vinculados a los partidos comunistas, quienes en una interpretación mecanicista del materialismo histórico, confundían el atraso y el subdesarrollo con feudalismo, y asumían que España y Portugal habían trasladado formas feudales de producción a sus colonias americanas. De allí que la superación del atraso pasaba por la necesidad de efectuar una revolución democrático-burguesa, que eliminara las trabas “feudales” y permitiera el desarrollo pleno del capitalismo. Mientras unos sólo veían capitalismo, otros solo observaban feudalismo.

Una tercera posición es la de los autores (Laclau, 1977; Aguilar ob.cit.), quienes, sin negar la importancia de la dependencia colonial en la configuración del subdesarrollo situaron la discusión en el proceso de transformación de las relaciones internas de producción. Estos autores criticaron el enfoque dependentista como “circulacionista”, dado que privilegiaba el mercado, en vez de poner el acento en las relaciones de producción internas. Para ellos, lo importante en esta discusión era determinar bajo qué condiciones históricas la relación capital-trabajo se vuelve dominante y el grueso de la población económicamente activa se convierte en asalariada.

En el periodo colonial, se configuró lo que los pensadores de la CEPAL llamarían el “modelo primario-exportador” (MPE), el cual convertiría a nuestros países en productores y exportadores de productos primarios. Este régimen de acumulación, orientado hacia fuera, persistió con la Independencia, y se adaptó a las necesidades del capitalismo industrial inglés, en un primer momento y del capitalismo estadounidense en un segundo.

En el caso de México, el tránsito al capitalismo se gesta en el último cuarto del siglo XIX, en el periodo definido como la República Restaurada (1867-1877) y el Porfiriato (1877- 1910). En esa época, si bien persistían formas de producción precapitalistas, sobretudo en el campo -lo que algunos confundían con “feudalismo”-, los principales medios de producción en la agricultura, la minería, la industria incipiente, la banca, así como el comercio interior y exterior, estaban en manos de capitales privados, nacionales o extranjeros. Y la fuerza de trabajo si bien podía asumir formas bastardeadas de dominación como el peonaje, era crecientemente fuerza de trabajo asalariada. Se trataba, por supuesto, de un capitalismo periférico y dependiente del exterior, con una base productiva y social heterogénea, muy diferente del capitalismo de los países centrales.

La burguesía mexicana se constituyó como clase dominante en el marco de una estructura productiva primario-exportadora. El bloque en el poder estaba constituido por la oligarquía latifundista y una burguesía compradora ubicada en el comercio interior y exterior. Junto a ellos, enclaves del capital extranjero en las actividades extractivas y la banca. Se trataba como planteaba Aguilar (ob.cit.), de una burguesía dominante-dominada, dominante en el seno de la formación social mexicana, pero dominada en su relación con el sistema capitalista internacional. Como se dijo arriba, México se convierte en una formación capitalista justo en el momento en que los países centrales transitan de su “fase libre- competitiva” a la fase imperialista, bajo el dominio del capital monopolista y el surgimiento del capital financiero. Esta confluencia histórica, en el momento en que la exportación de capital se convierte en el principal instrumento de expansión internacional del capital financiero de los centros, condena a México a reproducir su dependencia y condiciones de atraso, lo cual bloqueó las posibilidades de un desarrollo autónomo.

El proceso de ascenso del capitalismo mexicano fue acicateado por la Reforma Liberal de mediados del Siglo XIX, la cual impulsó la formación del mercado interno, mediante la desamortización de las propiedades del clero y de las comunidades indígenas, entre otros factores. El proyecto modernizador del Porfiriato fue determinante en esa expansión. Se construyó una amplia red ferroviaria que integró el espacio nacional y conectó las tierras del Norte y del Sureste con los mercados internacionales (Florescano, 1991). En materia de comercio exterior, se redujo la dependencia de las exportaciones de plata al abrirse nuevos cultivos como el henequén, el algodón y el café, y se comenzó la explotación petrolera por parte de consorcios internacionales; los flujos comerciales se orientaron más hacia los Estados Unidos, acelerando la norteamericanización del comercio exterior. En 1912, el 75.3% de las exportaciones se destinaban al mercado estadounidense y de ese país provenían el 53.9% de las importaciones (Bulmer-Thomas, 2003).

El progreso material durante el porfirismo no significó mayor desarrollo ni mayor bienestar para las grandes mayorías de la población. Se mantuvo la matriz primario-exportadora. La industria, con excepción de la industria acerera de Monterrey, mantuvo un perfil artesanal. El ingreso se concentró fuertemente en manos de la oligarquía latifundista, de los capitales

extranjeros y de una burguesía compradora. De acuerdo con Cosío Villegas (2010) “el Porfirismo era en sus postrimerías era una organización piramidal: en la cúspide estaban las ‘cien familias’; los demás eran desvalidos, en mayor o menor grado”.

La precariedad de las condiciones de vida y de trabajo de las grandes mayorías eran ostensibles. La tasa bruta de mortalidad en 1913 era de 46.6 por millar de habitantes, mientras en los países del Cono Sur del continente era sensiblemente más baja: 17.7 en Argentina, 35.5 en Chile, 13.2 en Uruguay. Lo mismo se observa en las tasas de mortalidad infantil, pues mientras México en mismo año registraba una tasa de 228 muertes por cada mil nacidos vivos, Argentina tenía 121 y Uruguay 103 (Bulmer-Thomas, ob.cit.).

No se trata aquí de entrar en el análisis de las causas de la Revolución Mexicana. Baste señalar que el periodo armado (1910-1917) provocó una enorme destrucción de fuerzas productivas. Asimismo, la revolución mexicana provocó una fuerte recomposición de la clase dominante al desplazar del poder a la oligarquía porfirista y al destruir al ejército porfirista, el cual se mantuvo hasta la dictadura de Victoria Huerta (1913-1914).

Una vez concluida la fase armada de la revolución y establecido un nuevo marco constitucional en 1917, los gobiernos emanados de la revolución emprendieron la tarea de remodelar el marco institucional, mediante la creación de nuevas instituciones como el *banco central* y diversos bancos públicos de fomento. Asimismo, se plantearon efectuar diversas transformaciones estructurales enfocadas fundamentalmente a efectuar la reforma agraria y a recuperar los recursos naturales en manos del capital extranjero, así como a desarrollar la infraestructura (carreteras, obras de riego, etc.). México reemprendió de esa forma su desarrollo capitalista, ahora bajo un capitalismo de estado nacional-popular que alcanzó su punto culminante durante el cardenismo (1934-1940). El gobierno y el Partido Nacional Revolucionario (PNR) se convirtieron en el eje articulador de la estrategia de desarrollo. Desplazada la oligarquía terrateniente por la revolución, las clases propietarias, desarticuladas y parceladas, incapaces de imponer su hegemonía, se acuerpan en torno al Estado (como fue el caso de algunos segmentos de una burguesía industrial emergente que se agrupaba en torno a la CNIT, después CANACINTRA) o, en el otro extremo, intentan construir un polo opositor al margen del Estado (Zermeno, 2003).

El gobierno de Cárdenas, al amparo del 1er. Plan Sexenal elaborado durante las elecciones, impulsó la reforma agraria y decretó la expropiación del petróleo. Para realizarlas se apoyó en los sindicatos obreros y en las organizaciones campesinas, los cuales pasaron a formar parte de la estructura del partido oficial, en ese entonces Partido Nacional Revolucionario (PNR).

Las reformas cardenistas fortalecieron el mercado interno y propiciaron el impulso de la industrialización sustitutiva de importaciones, la cual se abrió paso en América Latina como respuesta a los efectos de la Gran Depresión de los años treinta. El esfuerzo de industrialización en una primera etapa, definida por los estructuralistas cepalinos, como la fase de la “sustitución fácil” de importaciones, recayó fundamentalmente en una emergente burguesía nacional, apoyada activamente por el Estado. Los principales estratos de la burguesía estaban conformados por una naciente burguesía industrial, a la que se agregaron personajes provenientes de los gobiernos 1; y las burguesías comercial y bancaria. Estos últimos, en términos generales, se opusieron a las reformas cardenistas y alentaron la formación de grupos opositores de derecha.² El gobierno cardenista representó el clímax del

proceso revolucionario. Como afirma Gilly:

“Erroría quien creyera que el sexenio cardenista, uno de esos lapsos excepcionales que de pronto aparecen en la historia, fue un proyecto destinado de antemano al fracaso. Ese tiempo intenso y fugaz cambió al país y trajo a los hechos promesas de la revolución por años postergadas. Fue a su manera la culminación, todo lo incompleta que se quiera pero real, del pacto mexicano inscrito en la Constitución de 1917 (Gilly, 2020, p. 5)”.

3. El desarrollismo de los años cincuenta y sesenta y el ascenso y consolidación de la oligarquía financiera.

La Segunda Guerra Mundial y el cambio de gobierno de 1940 significaron el fin al reformismo nacional-popular del cardenismo. Como se dijo arriba, la decisión del General Cárdenas de apoyar la candidatura a la presidencia de Manuel Ávila Camacho (1940-1946), implicó un giro a la derecha. Se adoptaron posiciones más conservadoras, proceso que se consolidó durante el gobierno de Miguel Alemán (1946-1952). Si bien se mantuvo una estrategia desarrollista e industrializadora enfocada al mercado interno y el Estado mantuvo un rol activo en la esfera económica y social, se frenó la reforma agraria, se estimuló la inversión privada, se abrió la economía a la inversión extranjera directa (IED) y se fortalecieron las relaciones con los Estados Unidos. En el plano interno, ante el resquemor de algunos sectores del empresariado ante las reformas del cardenismo, se estableció una política de conciliación de clases y de “unidad nacional” (Garrido, 2005). A esa política se asimiló, inclusive, el Partido Comunista Mexicano (PCM) y el sindicalismo de izquierda, tarea que fue facilitada por la política de “frente popular” adoptada por la III Internacional Comunista ante el avance del fascismo en Europa.

La Segunda Guerra Mundial reforzó la industrialización mexicana. En virtud de que los Estados Unidos tuvieron que volcar su atención en la producción bélica, México por su proximidad geográfica, se convirtió en productor y exportador privilegiado de alimentos y manufacturas ligeras.

Bajo el régimen de acumulación sustitutivo de importaciones, el eje del proceso de acumulación de capital residió en la industria. La estructura social se transformó profundamente. La burguesía industrial y la ligada al comercio, la banca y los servicios se convirtieron en la columna vertebral del poder económico. Sin embargo, el Estado conservó autonomía respecto a la clase dominante. El rumbo de la política económica era determinado desde el Estado, aunque cada vez más orientado a favorecer los intereses de los capitalistas privados y a contener las demandas de los grupos populares. El grueso de la población económicamente activa se transformó en población asalariada: obreros de la industria, así como empleados y trabajadores en el comercio, los servicios y el gobierno. Se ensancharon las clases medias urbanas. De un país predominantemente rural, México se convirtió en un país predominantemente urbano. Según datos del INEGI, la población rural que en 1930 representaba el 67% del total disminuyó al 42% en 1970, mientras que la población urbana pasó en el mismo periodo del 33 al 58%.

La segunda etapa de la industrialización la llamada “sustitución difícil” de importaciones, se inicia hacia mediados de los años cincuenta. Ella involucró cambios importantes en el funcionamiento del régimen de acumulación. Si bien siguió siendo un crecimiento orientado “hacia dentro”, es decir hacia el mercado interno, dicho régimen registró cambios sustantivos.

En primer lugar, como lo apreció correctamente Tavares (1972), en esta etapa el proceso meramente sustitutivo se había eclipsado. Los nuevos bienes industriales que comienzan a producirse son, principalmente, bienes de consumo duradero (electrodomésticos, automóviles, etc.). Más que una sustitución de importaciones era una descentralización de actividades desde los centros hacia las periferias. A diferencia de la etapa anterior, en la que el esfuerzo de industrialización descansó en capitales nativos, en esta segunda etapa son las ETN, sobretodo estadounidenses, las que comandan el proceso de industrialización (Fajnzylber y Martínez T., 1976).

Las ETN capitalizaron el desarrollo del mercado interno y se apoderaron de las ramas y actividades más dinámicas de la industria. Se produce lo que Cardoso y Faletto (1969) denominaban “la internacionalización del mercado interno”. Ello implicaba, el traslado de los centros de decisión de la acumulación de capital al exterior, lo que debilitaba la conducción nacional del proceso, o la “densidad nacional” como le llamaba Ferrer (2004). Ello limitaba el campo de acción y la influencia de las políticas económicas de los gobiernos. Las decisiones fundamentales para la continuación del proceso de industrialización dejaron de estar en manos nacionales y pasaron a depender de decisiones externas, altamente centralizadas, tomadas en el ámbito de las ETN (Furtado, 1976). El proceso de industrialización en su origen fundamentalmente nacional, devino transnacional. La inserción de las ETN en el proceso de industrialización significó como Sunkel (1996) lo señaló en su tiempo, un proceso simultáneo de integración transnacional y de desintegración nacional.

Durante el periodo 1940-1970, que coincidió con en el más largo auge expansivo de la historia del capitalismo mundial, México logró un crecimiento económico alto, con elevados niveles de empleo y con salarios reales crecientes. En ese lapso, el *PIB* se incrementó 6.4% en términos reales anualizados, mientras que el ingreso por habitante aumentó anualmente 3.1%. Fue la época del “milagro mexicano” etiqueta que pretendía igualar a nuestro país con el “milagro alemán”.

A finales de los años cincuenta, durante los gobiernos de Adolfo López Mateos (1958- 1964) y Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) se implementó la llamada estrategia del “desarrollo estabilizador”. Esta estrategia mantenía los objetivos desarrollistas e industrializadores, pero planteaba la necesidad de modificar la política de financiamiento público. Debería abandonarse el financiamiento primario del gasto público mediante la monetización del déficit presupuestal, –el cual se asumía como la causa de la inflación y de la devaluación de la moneda-, y optarse por una política que movilizara los recursos de la banca privada, impulsara el crédito a través de la banca de desarrollo, y que recurriera al endeudamiento interno y externo. (Ortiz Mena, 1998) [1].

El propio Ortiz Mena, zar de la política económica durante tres sexenios seguidos, al referirse a la visita que realizaron él y el presidente López Mateos a Estados Unidos, comenta que durante la entrevista con el presidente J.F. Kennedy este le preguntó qué cuales eran los principales retos de la relación económica entre los dos países, a la que Ortiz Mena le respondió “que el más importante era mantener buenas relaciones con las autoridades financieras, con los principales inversionistas y, en general, con todos los participantes del sistema financiero de ese país (Ibíd: p. 74).

Las políticas del “desarrollo estabilizador” lograron mantener altas tasas de crecimiento del producto y estabilidad de precios, pero agravaron los desequilibrios estructurales de la economía. En 1970, el déficit presupuestal del sector público y el déficit de la balanza en cuenta corriente representaban el 3.8% y el 1.3% del PIB, respectivamente. La deuda externa comenzaba a expandirse [2].

La década de los cincuenta y sesenta fueron las del surgimiento y consolidación de la oligarquía financiera mexicana. Ello como resultado del rápido proceso de concentración y centralización del capital experimentado en esos años, del entrelazamiento creciente de las corporaciones mexicanas con las ETN y de su articulación con una banca y un sector financiero también cada vez más concentrados. Se trataba de una oligarquía muy distinta de la oligarquía terrateniente que fue la fracción hegemónica del poder durante el MPE.

El alto crecimiento alcanzado bajo el régimen sustitutivo fue un proceso altamente concentrador del ingreso y del capital. Conforme se avanzaba desde mediados de la década de los cincuenta y durante los sesenta a la “fase difícil” de la industrialización, el capital y el ingreso tendían a concentrarse en manos de algunos grupos industriales y bancos. En 1975, de acuerdo con datos de los censos industriales, las empresas industriales que ocupaban más de 500 trabajadores controlaban el 41.3% de los activos fijos, el 41.3% del valor bruto de la producción y el 30.7% del personal ocupado. Los grupos privados nacionales más importantes (Alfa, Cifra, Vitro, Televisa, ICA, entre otros) comenzaron a organizarse como holdings. Cuatro bancos (Banamex, Bancomer, Serfín y Comermex) controlaban más del 50% de los activos de los bancos. Al mismo tiempo se aceleraba el ingreso de IED, por lo que las empresas transnacionales se apoderaron crecientemente de las ramas más dinámicas de la industria y el comercio, mediante el establecimiento de filiales, empresas mixtas y/o alianzas con el capital privado nacional y el Estado. A finales de los años sesenta, la IED controlaba prácticamente la industria farmacéutica, la industria química, la petroquímica secundaria, la industria automotriz y de autopartes, la agroindustria y la industria cigarrera.

Las relaciones entre la clase dominante y el Estado se modifican, y éste tiende crecientemente a expresar los intereses de la fracción oligárquica (Zermeno, 2003) [3]. El peso de esa oligarquía financiera en las decisiones del Estado se acrecentó grandemente. Pero si bien la gravitación de la oligarquía en el Estado en esos años ya era muy grande, aquél seguía ejerciendo su autonomía, amparado en la amplia legitimación y control de los grupos populares que aún conservaban los gobiernos “revolucionarios”. Sin embargo, paso a paso, pero sin pausas, el Estado mexicano fue perdiendo autonomía frente al poder económico y convirtiéndose en un “Estado domesticado”, proceso que si hizo evidente durante la administración de Gustavo Díaz Ordaz.

En un importante libro de esa época (Aguilar y Carrión, 1975), Alonso Aguilar llegaba a la conclusión de que a finales de la década de los sesenta el núcleo del poder económico se concentraba en no más de un millar de familias. Su inmenso poder económico aseguraba su hegemonía en la definición de la política en el seno del Estado [4].

“La oligarquía- afirmaba Aguilar- (está) formada por no más de un millar de influyentes mexicanos, de unos mil capitalistas del sector privado y del público, que, en virtud de las posiciones que ocupan tanto en el proceso económico como en la estructura del poder,

constituyen el núcleo que controla el grueso de la riqueza e influye decisivamente en la vida económica y política de la nación”. (Aguilar y Carrión, ob.cit., p. 112)

De ese millar de oligarcas, opinaba el mismo autor, un centenar representaba la cúpula del poder económico, y era la fracción hegemónica del “bloque en el poder” en lo económico y lo político. Bazáñez (2011) analizando el mismo periodo plantea que el poder económico se sintetizaba en el Grupo Monterrey con todas sus ramificaciones, el Grupo Televisión (ahora Televisa) [5] y los grandes banqueros de la época (Espinosa Yglesias, A. Legorreta, C. Trouyet, A. Bailleres). Los grandes banqueros no sólo eran dueños de los activos de los bancos, sino que eran propietarios o socios de importantes firmas industriales, mineras o comerciales. A su vez, los dueños de los grandes grupos industriales eran miembros prominentes de los consejos de administración de los bancos. Los bancos fueron además, un eslabón fundamental en la transnacionalización de la economía mexicana, al vincular al gobierno mexicano y a las corporaciones con la banca transnacional. Por intermedio de los bancos mexicanos, ambos entraron de lleno en el endeudamiento internacional impulsado por los bancos transnacionales que operaban en el mercado del eurodólar.

4. La década de los setenta: y las fracturas entre el “Estado domesticado” y la oligarquía financiera.

A finales de la década de los sesenta dos acontecimientos vinieron a trastocar al “milagro mexicano” y a poner fin a la emblemática estabilidad económica y política que había experimentado México a lo largo de cuarenta años. Uno, fue el movimiento estudiantil de 1968 que desnudó el carácter antidemocrático del sistema político mexicano y el cual significó en las palabras de Monsiváis (2003) “el principio del fin del encanto universal priísta” [6]. Y el segundo, la irrupción de una “gran crisis” con epicentro en los principales países desarrollados, pero que afectó al conjunto del sistema capitalista mundial.

El gobierno de Luis Echeverría (1970-1976) arribó a la presidencia en una coyuntura muy difícil. La hegemonía política mantenida por los gobiernos posrevolucionarios había resultado fracturada por el desenlace represivo del movimiento estudiantil y las secuelas de la matanza de Tlatelolco. El gobierno intentó enfrentar la crisis política mediante la llamada “apertura democrática”, durante la cual se legalizó al Partido Comunista y se autorizó la creación de nuevos partidos, y a través la cooptación dentro del gobierno de algunos de los cuadros que habían participado o simpatizado con el movimiento estudiantil. Por otro lado, el gobierno procedió a reprimir a otro sector del movimiento estudiantil que había decidido recurrir a la lucha armada. Estas tentativas de guerrilla urbana coincidieron con el surgimiento y desarrollo de guerrillas rurales en Guerrero, lo que desembocó en la llamada “guerra sucia” de los setenta.

Al comienzo de su gobierno, Echeverría intentó enfrentar la crisis económica -que se manifestaba principalmente en una aceleración de la inflación y en la agudización del desequilibrio externo y el déficit fiscal- mediante la introducción de una reforma fiscal redistributiva y el fomento de las exportaciones para corregir el sesgo antiexportador del régimen de acumulación sustitutivo. Sin embargo, ese intento reformador fue abandonado a mitad de su mandato, en el momento en que se agudizaron las diferencias entre el gobierno y la cúpula empresarial, con motivo del asesinato del empresario Bernardo Garza Sada por la Liga Comunista 23 de septiembre.

La luna de miel entre las cúpulas empresariales y el gobierno llegó a su fin, y se rompió al menos temporalmente, el proceso de “domesticación del Estado mexicano” que se había construido desde el avilacamachismo, y el cual se había mantenido y ensanchado con el alemanismo y durante el periodo del desarrollo estabilizador (1958-1970) [7]. Como consecuencia del asesinato de Garza Sada, una de las cabezas principales, sino es que la principal del Grupo Monterrey, la fracción oligárquica de la burguesía regiomontana desplegó una amplia campaña ideológica en contra de Echeverría, quien se resistía a aceptar pasivamente la “domesticación del Estado”. Esa campaña contó con el apoyo abierto de la televisión comercial [8]. La oligarquía decidió crear en 1975 el Consejo Coordinador Empresarial (CCE) como organismo cúpula de las cúpulas, y al crearlo asumió en su seno a las principales cámaras empresariales.

La molestia empresarial no se debía solamente al asesinato de Garza Sada y a la existencia de guerrillas, sino que recelaban y se oponían a la política exterior y al discurso tercermundista del presidente, quien, entre otras cosas, apoyaba al gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende y permitía el ingreso de exiliados que huían de las dictaduras militares del Cono Sur (Monsiváis, Ibid).

Las diferencias entre el gobierno y el empresariado se ahondaron desde 1974 cuando estalló la recesión 1974-1975, la más profunda en ese entonces desde la Gran Depresión de los treinta. Esa recesión tuvo un impacto sistémico. En México, no solamente paralizó el crecimiento económico, sino que significó el fin de la estabilidad cambiaria y de la existencia de un régimen de tipo de cambio fijo.

Para mantener el crecimiento de la economía, y ante la contracción de la inversión privada y el fracaso de sus intentos de reformas, el gobierno de Echeverría recurrió crecientemente al gasto público y a acelerar el endeudamiento externo. Las grandes corporaciones privadas se integraron también al circuito del endeudamiento internacional. A diferencia del periodo inicial de la industrialización sustitutiva, en el cual el endeudamiento externo era fundamentalmente público y con organismos multilaterales a tasas concesionadas, el nuevo endeudamiento se contrató con los bancos trasnacionales en el mercado del eurodólar, a tasas de mercado variables. La banca privada fue la intermediaria del gobierno y de las corporaciones privadas ante la banca trasnacional. Debido a la disminución de la demanda de crédito de parte de las corporaciones y las ETN de los centros provocada por la crisis del fordismo, los bancos trasnacionales que operaban en el mercado del eurodólar reciclaron sus recursos hacia las periferias. Ese proceso se intensificó con el alza del precio del petróleo provocada por la formación de la Organización de Países Productores de Petróleo (*OPEP*) y el reciclaje de sus excedentes comerciales hacia el mercado del eurodólar. Las tasas de interés eran bajas, lo que aumentaba el atractivo por el crédito externo. Durante el sexenio de Echeverría, el gasto público como proporción del PIB se incrementó del 22.4% en 1970 al 32% en 1976. El déficit presupuestal del sector público en el mismo periodo saltó del 3.8% al 10% del PIB. Por su parte, la deuda externa se triplicó al aumentar de 6,090 millones de dólares (md) a 25,900 md.

Al finalizar el sexenio de Echeverría el país confrontaba una profunda crisis económica y una crisis política debida al enfrentamiento con el gran empresariado. La fuga de capitales acompañó los años finales de su gobierno. Como afirmó López Portillo, quien fue secretario de estado en ese periodo, al final del gobierno de Echeverría prevalecían “rumores a veces hasta

infantiles; golpe de Estado, fuga de capitales, chismes y chistes (López Portillo, 1998, t. 1, p. 432)". En su opinión, se abría "una etapa en las relaciones entre el estado Nacional y las agrupaciones empresariales que precisamente en 1976 acuerdan una política de oposición más agresiva y se organizan intencionalmente para ello, solidarizándose abiertamente y por primera vez con terratenientes y latifundistas para presentar un solo frente al gobierno. Se abre así una nueva modalidad de lucha no solo económica, sino política e ideológica (Ibíd, p. 501)".

Las contradicciones entre la oligarquía financiera y el Estado mexicano fueron subsanadas transitoriamente durante el gobierno de José López Portillo (1978-1982). En el marco de la sucesión presidencial, en 1977 se firmó un acuerdo de carácter ortodoxo con el *FMI* mediante el cual el gobierno se comprometía a reducir el medio circulante, restringir el gasto público, establecer topes a los aumentos salariales, liberalizar el comercio exterior, y limitar el crecimiento de las empresas paraestatales (Guillén, 2010). Por primera vez el FMI firmaba una Carta de Intención en la que combinaba las clásicas políticas de ajuste, con lo que el *Banco Mundial* llamaría después el "cambio estructural", que no era otra cosa que el cambio de modelo económico, el tránsito hacia una economía abierta y con menor presencia económica del Estado.

Una vez zanjadas las diferencias con la oligarquía, el gobierno de López Portillo hizo a un lado la estrategia "concertada" con el FMI (con excepción de los topes salariales) y puso en marcha una estrategia expansionista basada en la explotación intensiva de los campos petroleros del Sureste del país, descubiertos años antes. Esa estrategia fue respaldada por la oligarquía y por el conjunto de la clase dominante, así como por los organismos multilaterales (FMI y Banco Mundial).

No obstante, el consenso en torno a esa estrategia, al comienzo de esa administración se presentaron fuertes contradicciones en el seno del gabinete económico, entre el Secretario de Hacienda, Julio Rodolfo Moctezuma, y el Secretario de Programación y Presupuesto, Carlos Tello, las que orillaron al presidente López Portillo a separarlos de sus cargos. Mientras Moctezuma era partidario de una estrategia más restrictiva en el manejo del gasto público como lo recomendaba el FMI, Tello era partidario, junto con el Secretario del Patrimonio y Fomento Industrial, J. Andrés de Oteyza, de expandir el gasto [9].

El gobierno consideraba que ante los altos precios internacionales del petróleo que acompañaron la formación de la OPEP, la producción y exportación masiva de crudo, permitirían resolver la restricción externa y generar las divisas necesarias para impulsar la industrialización a un nivel superior y convertir a México en una potencia industrial intermedia. Ya no era hora de restricciones, sino de "administrar la abundancia", según las propias palabras de López Portillo.

Algunos años después, Tello junto con Rolando Cordera escribieron un libro intitulado "México la disputa por la nación (1988)", en la que explicaban las contradicciones en el seno del gobierno y con la clase empresarial como resultado de una disputa por el poder político entre dos proyectos: el neoliberal encabezado por los grandes empresarios y un sector tecnocrático del gobierno incrustado, sobretodo, en las instituciones financieras del mismo y el banco central; y un "proyecto nacionalista" integrado por los pequeños y medianos empresarios, los sindicatos de trabajadores y los cuadros del Estado no liberales. La

disputa era cierta y como ya lo constatamos, se decidió en favor del proyecto neoliberal, no porque no hubiera defensores de una vía nacionalista, sino porque aquél se apoyaba en el poder económico, que es la base de cualquier poder político. Tanto nacional como internacionalmente, el poder económico descansaba decididamente en el capital monopolista-financiero.

Durante el gobierno de López Portillo, la economía mexicana se petrolizó con rapidez. El petróleo crudo se convirtió en el principal rubro de exportación. Las exportaciones de crudo se incrementaron de un insignificante 0.8% del total de las exportaciones en 1974 al 71% en 1981. El fisco pasó a depender crecientemente de los impuestos aplicados a los hidrocarburos.

Durante 1978-1981, México experimentó uno de los periodos de crecimiento más intensos de su historia moderna, apoyado, en gran medida, en la expansión del gasto e inversión públicos y financiado con endeudamiento externo. En ese lapso, el PIB registró un crecimiento promedio anual superior al 8%. Con la misma fuerza que crecía la economía, se agudizaron los desequilibrios estructurales. En 1981, el déficit financiero del sector público llegó al 14.1% del PIB, mientras que el déficit en cuenta corriente de la *balanza de pagos* alcanzó el 8.4%. El uso del endeudamiento externo como mecanismo de financiamiento asumió, cada vez más, la forma de un endeudamiento ponzi [10].

En 1982, la expansión tirada por el gasto público y el endeudamiento externo se trocó en una nueva crisis, ante la baja del precio del petróleo. La fuga de capitales se desató imparable; el peso, apreciado durante el auge, sufrió una nueva depreciación. En Estados Unidos la *FED* encabezada por Paul Volcker, había establecido una agresiva política monetaria para proteger el dólar y contener la inflación, lo que llevó las tasas de interés por encima del 20%. Los bancos transnacionales cerraron el crédito a los países endeudados. En agosto el gobierno mexicano se declaró incapaz de cubrir el *servicio de la deuda* externa, la cual había llegado a 87,600 millones de dólares (md).

La baja en el precio internacional del petróleo crudo detonó la crisis mexicana, la cual rápidamente se tornó en una crisis sistémica –la crisis de la deuda externa– que se irradió en todos los países sobreendeudados, principalmente de América Latina. El gobierno mexicano enderezó las críticas hacia los banqueros culpándolos de la fuga de capitales y de la crisis. El 1 de septiembre de 1982 en el marco del informe de su último año de gobierno, López Portillo anunció la estatificación de la banca comercial en su totalidad en manos de mexicanos, así como el establecimiento del control de cambios. Al margen de la validez y viabilidad de tal decisión esta representó uno de los últimos momentos en que el Estado mexicano ejerció su autonomía respecto del poder económico [11].

Dicha decisión desató de nuevo las contradicciones con la oligarquía financiera, desposeída ahora de sus activos financieros y de las corporaciones industriales pertenecientes a sus grupos. La complacencia con la estrategia expansionista de la administración de la abundancia se convirtió en desencanto y en una oposición abierta y acrecentada hacia el gobierno. Varias cámaras y grupos empresariales anunciaron un paro de actividades, el cual nunca llegó a concretarse (Basáñez y Camp). Más que desatar una tormenta, los sectores inconformes de la oligarquía decidieron mejor replegarse y dirimir sus diferencias con el nuevo gobierno de Miguel de la Madrid, quien ya había sido elegido como el candidato del PRI a la presidencia para el periodo 1982-1988.

5. El asalto oligárquico del poder político bajo el neoliberalismo.

La crisis de la deuda externa de 1982 señaló el fin del régimen de acumulación sustitutivo de importaciones y el tránsito al neoliberalismo. La crisis de la deuda fue detonada, como se dijo arriba, por la decisión de la FED, de elevar abruptamente las tasas de interés para proteger el dólar y frenar la alta inflación. La decisión de la FED coincidió el alto nivel de endeudamiento externo alcanzado por los países de las periferias durante los años setenta. Los bancos acreedores suspendieron el financiamiento voluntario, lo que impidió el refinanciamiento de la deuda.

La rigidez de los programas de ajuste acordados con el Fondo Monetario Internacional FMI para renegociar la deuda externa, orillaron a los países latinoamericanos a proyectar sus economías hacia el exterior y a financiar el pago del servicio de la deuda mediante la obtención de superávit en la *balanza comercial*, lo que se tradujo en una drástica compresión de la capacidad de importación y de los niveles de inversión, consumo y empleo.

Desde 1983 México inició el tránsito al neoliberalismo y a un nuevo régimen de acumulación dominado por las finanzas (RADF). Se trata un régimen en que la lógica del proceso de acumulación de capital está determinada por las finanzas (Guillén, 2015). Se instaura, junto con él, un modelo liberal de economía abierta orientado hacia fuera, caracterizado por la reconversión de la estructura productiva hacia la exportación de manufacturas y de productos agroindustriales. Las exportaciones se convirtieron en el eje del proceso de acumulación.

La administración de Miguel de la Madrid (1982-1988) puede ser considerada como un gobierno de transición al nuevo régimen neoliberal y financiarizado, en un contexto político aún de indefinición y de contradicciones en el seno del gobierno en torno al rumbo de la nación; entre quienes querían apresurar el paso hacia el neoliberalismo, y quienes sin oponerse a éste, preferían una transición gradual conservando algunos elementos del viejo régimen.

México aplicó desde el inicio de ese sexenio, de común acuerdo con el FMI, un draconiano programa ortodoxo de ajuste, en el marco de las negociaciones para la reestructuración de la deuda externa. El objetivo del programa era controlar la inflación y los desequilibrios externo y presupuestal, mediante diversas medidas de contracción de la demanda agregada. La economía mexicana se paralizó con el ajuste ortodoxo. Durante el periodo 1983-1988, el PIB decreció 0.03% en términos reales y el PIB por habitante se contrajo 1.9%. La tasa de inversión bruta en ese periodo disminuyó del 26.4% del PIB al 16.8%, una baja inusitada de casi diez puntos porcentuales. Esa situación anómala no fue privativa de México, sino que se extendió a todos los países sobreendeudados de las periferias. El estancamiento económico fue la norma, lo que motivó que la década de los ochenta fuera calificada como la “década perdida”. Los bancos acreedores seguían cobrando el servicio de la deuda, pero los productores de bienes de los centros no podían vender, debido al desplome de la capacidad de importación de las periferias (De Bernis, 2007).

La contracción de la economía obedeció tanto a los efectos recesivos de las políticas del programa de ajuste, como al impacto perverso provocado por los acuerdos de reestructuración de la deuda externa pactados con el “bloque acreedor”. Dado el cierre del crédito decidido por los bancos, el servicio de la deuda tuvo que ser financiado, como ya se dijo, con el saldo favorable de la balanza comercial. En el periodo 1983-1987, México acumuló

un superávit comercial de 47,900 md. En el mismo lapso, la transferencia neta de capitales al exterior fue de 63,300 md, lo que representaba el 7% del PIB.

La devaluación de la moneda mexicana, la contracción de los salarios reales y la obligación de continuar con el pago del servicio de la deuda externa no sólo provocaron el estancamiento económico, sino que coadyuvaron al reforzamiento de la orientación exportadora del nuevo régimen de acumulación y de las reformas estructurales promovidas por el FMI y el Banco Mundial. En ese lapso, México se incorporó al GATT (ahora *OMC*); efectuó una apertura comercial unilateral y generalizada; se inició la privatización de las empresas estatales; se liberalizó el sistema financiero; se creó una “banca paralela” mediante la creación de casas de *bolsa*, arrendadoras y otros *intermediarios* financieros; y se revirtió la estatificación de los grupos bancarios mediante la devolución de *empresas no financieras* a sus antiguos dueños.

El RADF se consolidó durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) con la adopción de la estrategia del Consenso de Washington. El fracaso del “ajuste ortodoxo” de los ochenta obligó al replanteamiento de la agenda de la estrategia de la reforma neoliberal. El centro de la nueva estrategia consistió en la apertura de la cuenta de capitales y en la incorporación a la globalización financiera desplegada desde el centro hegemónico.

El Consenso no consistió meramente en un decálogo de política económica impulsado desde Washington, con la anuencia del FMI y el Banco Mundial, ni reflejaba únicamente una convergencia de ideas neoliberales, sino que expresaba, ante todo, un compromiso político, un entramado de intereses, entre el capital monopolista-financiero globalizado del centro hegemónico estadounidense y las élites internas y los gobiernos de América Latina. Estas buscaban con su inserción en la globalización una salida de la crisis y un nuevo campo de acumulación para sus capitales. En el terreno político, el Consenso implicó una alianza estrecha entre el capital monopolista-financiero de los centros y las elites internas de la periferia, con el objetivo de desplegar la globalización neoliberal.

Varios de los grandes grupos económicos nativos, así como las empresas transnacionales que operaban en el país -en ese entonces fundamentalmente para el mercado interno-, lograron reconvertir sus empresas y orientarlas hacia el mercado externo. Otros grupos y empresas medianas y pequeñas fracasaron en este proceso de reestructuración y quedaron ancladas a un menguado mercado interno.

En México la estrategia del Consenso se aplicó en tres fases sucesivas. En la primera fase se lanzó el Pacto de Solidaridad Económica, programa de estabilización, que más tarde sería replicado en Brasil con el Plan Real. Aunque el Pacto fue implantado en 1987, último año de la administración de De la Madrid, fue diseñado por el equipo de Salinas de Gortari, Secretario de Programación y Presupuesto de ese sexenio, y nombrado candidato del PRI a la presidencia de la República.

El Pacto estuvo basado en la concertación de precios y salarios – para la cual el control corporativo del partido oficial sobre los sindicatos fue fundamental –, pero sobretudo a través del uso del tipo de cambio como ancla inflacionaria. En cuanto a su objetivo antiinflacionario, el Pacto fue un programa eficaz, a diferencia de programas de choque anteriores experimentados en otros países latinoamericanos. La tasa de inflación bajó del 159% en 1987, a 51,7% en 1988 y 19,7% en 1989, hasta que ubicó en niveles de un dígito en 1993 (8%).

La segunda fase de la estrategia consistió en la renegociación de la deuda externa. Al llegar Salinas de Gortari al gobierno, su primera acción fue renegociarla bajo los auspicios del Plan Brady, lo que permitió reducir el principal y aligerar el pago de intereses, pero sobretodo, junto con la inflación en proceso de declinación, elevó las expectativas de los actores involucrados en la reforma neoliberal.

La renegociación fue seguida por la apertura de la cuenta de capitales, la cual se consideraba fundamental para reanudar el crecimiento y financiar el desequilibrio de la cuenta corriente. El control de la inflación era un prerrequisito del nuevo esquema, con el objetivo prioritario de mantener la confianza de los colocadores de fondos de capital de cartera del exterior en las economías emergentes y detener la fuga de capitales internos.

La estrategia de financiamiento y de recuperación del crecimiento del Consenso estaba basada en el ahorro externo. Se suponía que el influjo de capital externo, aparte de favorecer la modernización y competitividad del sistema productivo y del sistema financiero de los países receptores, se traduciría en un incremento de la tasa de inversión, y por ende de la productividad del trabajo, el crecimiento económico y el empleo.

La reforma neoliberal salinista fue completada en una tercera fase por la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el cual entró en vigor en 1994, y por la aceleración del proceso de privatización de los activos públicos.

La privatización gradual de las empresas públicas efectuada por la administración de De la Madrid se convirtió en un programa de privatización generalizada durante el gobierno de Salinas. La privatización abarcó todos los sectores en que participaba el Estado con excepción de los llamados sectores estratégicos (petróleo, electricidad, etc.). Sin embargo, en el caso de la banca comercial, entonces estatizada, se efectuó una reforma constitucional para eliminarla del universo de los sectores estratégicos y se adjudicó mediante subasta a inversionistas nacionales, principalmente a quienes habían operado la llamada “banca paralela” (casas de bolsa, arrendadoras, etc.) y a empresarios cercanos al círculo de Salinas de Gortari. Se efectuó, asimismo, la reforma del artículo 3ero. constitucional, la cual permitió la venta de parcelas ejidales.

El TLCAN fue la joya de la corona de la reforma neoliberal. Se trató de un acuerdo entre gobiernos y grupos empresariales oligopólicos que veían en la integración una palanca importante para ampliar sus mercados y zonas de operación e influencia, así como para maximizar sus beneficios beneficiándose de los bajos salarios y las normas ambientales laxas existentes en México. En lo fundamental, fue impulsado por los grupos y empresas más globalizados del capital monopolista-financiero de Estados Unidos, así como por los grupos y empresas más poderosos de Canadá y México.

El nuevo régimen de acumulación que enraizó en México al calor de la crisis de la deuda externa de 1982 no significó solamente una modificación de la estructura económica del país, sino que implicó una recomposición de las clases sociales, tanto de la clase dominante como de las clases subordinadas; en particular introdujo modificaciones importantes en la configuración de la oligarquía financiera. Nuevos segmentos de la oligarquía vinculados al “sistema financiero paralelo” emergieron y se instalaron en la cúspide del poder. El proceso de privatización de empresas estatales y paraestatales (acumulación por desposesión como le

llama D. Harvey (2003), impulsado grandemente durante la administración de Salinas de Gortari, favoreció el proceso de recomposición de la oligarquía mexicana. La “nueva oligarquía” se insertó, principalmente, en la banca, en las telecomunicaciones y en los medios de comunicación masiva. Nuevos jefes (Carlos Slim, Roberto Hernández, Alfredo Harp Helú, Ricardo Salinas Pliego, R. González Barrera, etc.) se incorporaron a la lista de los superpoderosos.

La fracción oligárquica de la burguesía mexicana está constituida en la actualidad por alrededor de cien familias, que representan el núcleo del poder económico (véase anexo), las cuales tienen una estrecha articulación con el capital monopolista-financiero de los centros. Se trata de los dueños de los grandes grupos monopolistas nativos con intereses entrelazados en la minería, los agronegocios, la industria, el comercio, las finanzas y los servicios; por los propietarios de los medios masivos de comunicación en la televisión, la radio y los grandes diarios nacionales y regionales; por los altos jefes de las Iglesias y el Ejército; y por los grandes capos del narcotráfico; y sin duda, crecientemente, también, por miembros de la cúpula política, principalmente por los altos funcionarios vinculados a la esfera financiera [12]. Sigue siendo válida la frase de Carlos Monsiváis de que los políticos de cada sexenio se convierten en la iniciativa privada del sexenio siguiente. Y cada vez más, ocurre lo opuesto.

La concentración del ingreso y de la riqueza es un problema ancestral de México. Sin embargo, durante la etapa neoliberal este proceso se acentuó como nunca antes, principalmente en el seno de la oligarquía financiera. En verdad los realmente ricos no pasan de ser el 1% de la población; y seguramente en el 0.1% más rico se ubica la oligarquía financiera, la verdadera dueña del poder económico.

No es un accidente de la historia sino una derivación necesaria del modo de operar del RADF, que mientras México se estancaba y la pobreza se extendía, el número de multimillonarios mexicanos listados en la revista Forbes se robustecía. En 2009, Forbes incluía a nueve mexicanos en la lista de multimillonarios del mundo. En 2016, a pesar de que la economía mexicana se ha mantenido estancada, seguían apareciendo nueve. Ellos son Carlos Slim, Germán Larrea, Alberto Bailleres, Emilio Azcárraga Jean, María Asunción Aramburuzaba, Familia Garza Lagüera, Familia Chedraui, Ricardo Salinas Pliego, Jerónimo Arango (véase anexo). Como se observa, varios de esta lista forman parte de la “nueva oligarquía” encumbrada durante las administraciones neoliberales, a través de los procesos de privatización y su relación “carnal” con el poder político, mientras que el resto son familias de la “vieja oligarquía” que tienen varias décadas de ubicarse en la cima. Algunos miembros de la oligarquía como Slim, Larrea, Bailleres, Azcárraga y otros tienen una base de acumulación propia, mientras que personajes como Roberto Hernández, Harp Helú, Arango, Aramburuzabala y varios más, han devenido fundamentalmente en socios menores de las corporaciones y/o rentistas financieros e inmobiliarios. Muchos de los miembros de la oligarquía operan entidades financieras (bancos, afores, etc.) y/o obtienen una importante proporción de sus ganancias en los mercados financieros, debido al acceso privilegiado que tienen a la emisión y circulación primaria del capital ficticio (Guillén, 2015).

La oligarquía mexicana y el Estado mexicano son instancias cada vez más dependientes de los Estados Unidos. La primera es crecientemente una oligarquía rentista, con una base de acumulación de capital cada vez más débil, que actúa, en gran medida, como gestora de los

intereses trasnacionales e imperiales. Y el Estado que había mantenido cierta autonomía hasta el ascenso del neoliberalismo, selló la sumisión al vecino del Norte desde la firma del TLCAN y de la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN), pactada por la administración de Vicente Fox, la cual convirtió a México y la concentración del ingreso y de la riqueza es un problema ancestral de México. Sin embargo, durante la etapa neoliberal este proceso se acentuó como nunca antes, principalmente en el seno de la oligarquía financiera. En verdad los realmente ricos no pasan de ser el 1% de la población; y seguramente en el 0.1% más rico se ubica la oligarquía financiera, la verdadera dueña del poder económico.

Son pocos los estudios sobre la riqueza concentrada en manos de la oligarquía mexicana, por lo que resulta complicado calcular su peso económico. En un interesante estudio patrocinado por el Banco Mundial (Guerrero, López Calva y Walton, 2006: 6-9) estiman que los multimillonarios mexicanos listados por Forbes acumulan una riqueza equivalente de entre y cinco y seis por ciento del PIB, y tienen “un ingreso potencial de casi 400 veces el ingreso del 0.1% de la población de ingresos más altos, y casi 14,000 veces el del promedio de la población”. Según otra estimación, “las 20 familias más acaudaladas del país concentran una proporción superior al 10% del PIB, y más de la mitad del valor accionario de la Bolsa Mexicana” (Zepeda, 2016, p. 9).

Con el neoliberalismo se registró un ascenso vertiginoso de las actividades del narcotráfico y el crimen organizado. La desregulación y la apertura externa facilitaron sus actividades tanto nacionales como internacionales. No es que el narco no existiera antes, pero no tenía los alcances de ahora. Bajo el neoliberalismo, el narcotráfico creció y se transformó en un negocio trasnacional. México se convirtió en uno de los centros mundiales del narcotráfico. De productores de marihuana e intermediarios de los cárteles colombianos, los narcos mexicanos desplazaron a estos como los principales productores e introductores de droga al mercado estadounidense y europeo, a la par que ampliaron su radio de acción a otras actividades criminales como el huachicoleo, el comercio de órganos humanos, el tráfico de armas y el tráfico de migrantes.

Hay razones para suponer que el crimen organizado no es un poder externo que acecha desde fuera al poder político y lo infiltra. Los lazos entre el crimen organizado, el empresariado y el Estado constituyen, desde hace varios años, una estructura orgánica, como lo revelan con todo su dramatismo los acontecimientos de Ayotzinapa, de Michoacán, Tamaulipas, Veracruz o Coahuila. La captura reciente en Estados Unidos de Genaro García Luna, exsecretario de Seguridad del gobierno de Felipe Calderón y las acusaciones de haber estado al servicio del Cártel de Sinaloa, son la mejor evidencia de la existencia de un narcoestado [13]

Hay una ensambladura entre los intereses del narco, de los capitalistas privados y los distintos segmentos del aparato de estado. En otras palabras, el crimen organizado opera tanto en la sociedad civil, como en la sociedad política. Los capos son grandes empresarios trasnacionales que operan con una lógica capitalista y que necesitan del sistema financiero –un baluarte central del poder oligárquico– para lavar sus ingresos. No se quiere decir con esto que todos los empresarios o los banqueros son narcos, o que todos los políticos o todos los miembros de los partidos políticos pertenecen al crimen organizado, sino que la imbricación de intereses entre los distintos segmentos del poder económico y político (incluyendo los de narco) tiene un carácter estructural, razón por la cual el concepto “narcoestado”, si bien a veces se sobredimensiona o se caricaturiza, apunta a un elemento visible de la realidad mexicana y

explica, en buena medida, la magnitud del desastre nacional, con todos sus lacras: corrupción desmedida, impunidad, descomposición del tejido social y represión crónica.

Durante el periodo neoliberal, las relaciones entre la oligarquía financiera y el Estado mexicano se modificaron cualitativamente. Aquélla no solamente se consolidó como la fracción hegemónica del bloque en el poder, sino que prácticamente asaltó el poder político y convirtió al Estado en un aparato bajo su control. Ello se evidenció, sobretudo a partir de los dos gobiernos panistas de la alternancia (2000 a 2012) y el gobierno de Enrique Peña Nieto (2012-2018). Como lo ha planteado el actual presidente, López Obrador, el Estado se había vuelto, en buena medida, un comité al servicio del poder económico.

6. Conclusiones

La oligarquía financiera es la fracción dominante de la burguesía en los principales países capitalistas desde finales del siglo XIX, como resultado del tránsito del capitalismo de su fase libre-competitiva a la fase imperialista. En los países subdesarrollados de las periferias su emergencia como fracción hegemónica del capital, ocurre tardíamente y de manera muy diferente. En el caso de México, el nacimiento del imperialismo coincide con el periodo histórico en el cual concluye el proceso de acumulación originaria del capital, es decir el momento en el cual las relación capital-trabajo, bajo las limitaciones que imponía el modelo primario-exportador y las condiciones de subdesarrollo y dependencia, se torna dominante. La fracción hegemónica del poder era la oligarquía latifundista.

El triunfo de la Revolución Mexicana significó la derrota de esa oligarquía. México siguió el camino de un capitalismo de Estado, nacional-popular que alcanzó su clímax con las reformas del gobierno de Lázaro Cárdenas. El proceso de industrialización, emprendido bajo el modelo de sustitución de importaciones, cobijó la formación de una burguesía industrial nativa apoyada por el Estado.

La Segunda Guerra Mundial, el peligro fascista en el mundo y la resistencia de un segmento de la burguesía (principalmente los banqueros y la burguesía compradora) a la continuación de las reformas de corte cardenista, provocaron un viraje conservador en las políticas de los gobiernos posrevolucionarios. No obstante que se mantuvo una estrategia desarrollista e industrializadora, se abandonó la reforma agraria, se abrió la economía a la inversión extranjera y se estrecharon las relaciones con los Estados Unidos.

La oligarquía financiera es la fracción dominante de la burguesía en los principales países capitalistas desde finales del siglo XIX, como resultado del tránsito del capitalismo de su fase libre-competitiva a la fase imperialista. En los países subdesarrollados de las periferias su emergencia como fracción hegemónica del capital ocurre tardíamente y de manera muy diferente. En el caso de México, el nacimiento del imperialismo coincide con el periodo histórico en el cual concluye el proceso de acumulación originaria del capital, es decir el momento en el cual las relación capital-trabajo, bajo las limitaciones que imponía el modelo primario-exportador y las condiciones de subdesarrollo y dependencia, se torna dominante. La fracción hegemónica del poder era la oligarquía terrateniente.

El triunfo de la Revolución Mexicana significó la derrota de la oligarquía latifundista. México siguió el camino de un capitalismo de Estado, nacional-popular que alcanzó su clímax con las reformas del gobierno de Lázaro Cárdenas. El proceso de industrialización, emprendido bajo

el modelo de sustitución de importaciones, cobijó la formación de una burguesía industrial nativa apoyada por el Estado.

La Segunda Guerra Mundial, el peligro fascista y la resistencia de un segmento de la burguesía (principalmente los banqueros y la burguesía compradora) a la continuación de las reformas de corte cardenista, provocaron un viraje a la derecha en las políticas de los gobiernos posrevolucionarios. Se abandonó la reforma agraria, se abrió la economía a la inversión extranjera y se estrecharon las relaciones con los Estados Unidos.

Durante las décadas de los cincuenta y sesenta se desplegó un acelerado proceso de concentración y centralización de capital que llevó a la formación de grandes grupos, tanto en la industria y las principales actividades económica como en la banca. La segunda fase de la industrialización, lo que implicaba pasar de la producción de bienes ligeros a la producción de bienes duraderos, intermedios y de capital, impulsó el ingreso de empresas transnacionales, principalmente estadounidenses, las cuales se apoderaron y dominaron las ramas más dinámicas de la economía mexicana.

Hacia mediados de los años sesenta, y en el marco de las políticas del “desarrollo estabilizador” se había conformado una oligarquía financiera en el seno de la burguesía mexicana, fuertemente entrelazada con el capital trasnacional y con la oligarquía financiera internacional a través del endeudamiento externo.

La naturaleza de las relaciones de esa nueva fracción hegemónica del poder económico con el Estado mexicano se modificó cualitativamente. Aunque éste mantenía autonomía relativa, debido, en gran medida, al control orgánico e ideológico que mantenía sobre las clases subalternas, la política económica tendía cada vez más, a favorecer ese segmento de la clase dominante. El ascenso y consolidación de la oligarquía financiera condujo a lo que en este ensayo hemos denominado “la domesticación del Estado mexicano”.

La “gran crisis” de finales de los años sesenta que afectó al sistema capitalista en su conjunto, combinada con los efectos políticos de la represión del movimiento estudiantil- popular de 1968, provocaron un interregno en las relaciones entre la oligarquía financiera y el Estado. Los gobiernos de Echeverría y López Portillo usaron su autonomía relativa, el primero para confrontar la crisis económica y para restañar las heridas abiertas por la matanza de Tlatelolco, y el segundo para contener, mediante la estatificación de la banca, el fracaso de su estrategia económica expansionista y el inicio de la crisis de la deuda externa. Las decisiones de ambas administraciones llevaron a una aguda confrontación con la oligarquía en los años postreros de sus mandatos.

El gobierno de Miguel de la Madrid se inscribió en la Historia como el de la transición al neoliberalismo, proceso que se consolidó con el arribo de Carlos Salinas de Gortari a la presidencia de la república. Su régimen representó el fin del “viejo PRI” y de las políticas desarrollistas. La adopción del modelo neoliberal no solamente estrechó los lazos entre una oligarquía financiera crecientemente rentista y el Estado, sino que podría ser interpretada como un verdadero asalto del poder político de parte de aquélla.

La continuidad neoliberal de tres décadas fue interrumpida por el arrollador triunfo de Andrés Manuel López Obrador y de su partido Morena en las elecciones de 2018. El nuevo gobierno ha ofrecido abandonar el modelo neoliberal y efectuar la separación del poder político del poder económico. Alcanzar ambos objetivos no será una tarea sencilla. Su

gobierno ha llevado a cabo un conjunto de medidas y de cambios en el orden legal que se alejan de las recetas del Consenso de Washington, y que demuestran autonomía respecto a la fracción hegemónica del poder económico. Sin embargo, romper la camisa de fuerza de la globalización neoliberal y trascender el neoliberalismo, no será un reto que se resuelva en el corto plazo, ni depende solo de la voluntad del Presidente. Reclamará entre otras cosas, de la transformación de Morena en un verdadero partido político de izquierda, ajeno al oportunismo y el arribismo, así como cercano y activo en las luchas populares y en la satisfacción de sus demandas. Sólo así será posible aspirar a la construcción de una nueva hegemonía política, nacional y popular, autonomizada del poder económico concentrado, y capaz de conducir una agenda posneoliberal.

Referencias bibliográficas

Aguilar A. y J. Carrión (1975). La burguesía, la oligarquía y el Estado. México, Editorial Nuestro Tiempo, 3a. Edición.

Aguilar A., F. Carmona, A. Guillén et al. (1989). La nacionalización de la banca, la crisis y los monopolios. México, Editorial Nuestro Tiempo, cuarta edición.

Aguilar A. (1993). Dialéctica de la economía mexicana. México, Editorial Nuestro Tiempo, Vigésima novena edición.

(1973). "El proceso de acumulación de capital" en A. Aguilar y F. Carmona (1972). México: Riqueza y miseria México, Editorial Nuestro Tiempo, quinta edición
Alba, C. "Los empresarios y la democracia en México". Foro Internacional, Vol. XLVI, 1 (183). México, El Colegio de México, enero-mayo. Recuperado de: http://www.lead.colmex.mx/docs/s4/03_empresas%20y%20medio%20ambiente/ALBA_lo%20empresarios.pdf

Bagú, S. (1992 [1949]). Economía de la sociedad colonial. México, F.C.E. Ediciones Conaculta.

Basáñez, M. (2011). La lucha por la hegemonía en México 1968-1990. México, Siglo XXI editores, cuarta reimpresión.

Basáñez M. y R. Camp (1984). "La nacionalización de la banca y la opinión pública de México". Foro Internacional Vol. XXV, 2 (98), octubre-diciembre. México, Colmex. Recuperado de: <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/968/958> Bulmer-Thomas, V. (2003). La historia económica de América Latina desde la Independencia. México, F.C.E., segunda reimpresión.

Cardoso, F.H. y E. Faletto. (1969). Dependencia y desarrollo en América Latina. México, Siglo XXI editores

Cordera, R. y C. Tello (1981). México, la disputa de la nación. México, Siglo XXI editores. Cosío Villegas, D. (2010 [1946]). "La crisis en México" en E. Krause. Daniel Cosío Villegas. El historiador liberal. México, El Colegio de México.

-
- (1975) La sucesión presidencial. México, Cuadernos de Joaquín Mortiz.
- De Bernis, G. (2007). "De la urgencia de abandonar la deuda de las periferias" en A. Guillén y G. Vidal coordinadores. Repensar la Teoría del Desarrollo en un Contexto de Globalización. Homenaje a Celso Furtado. Buenos Aires, CLACSO.
- Fajnzylber, F. y Martínez, T. T (1976). Las empresas trasnacionales. México, F.C.E.
- Fernández Vega C (2020). "México SA". México, La Jornada, 11 de agosto.
- Ferrer, A. (2004). La economía argentina. Buenos Aires, tercera edición aumentada y actualizada
- Florescano, Enrique (1991). El nuevo pasado mexicano. México, Cal y Arena.
- Frank, A. G. (1969). América Latina: subdesarrollo o revolución. México, Ediciones Era.
- Furtado C. (1976 [1967]). La teoría del desarrollo económico. México, Siglo XXI edit., 6a. Edición.
- Garrido L.J. (2005). El partido de la revolución institucionalizada. México, Siglo XXI editores, undécima edición.
- Gilly, A. (2020). "La utopía cardenista, ese tiempo intenso que cambió a México". 50 años sin el General. México, La Jornada, suplemento especial, 19 de octubre
- Guerrero I., L.F. López-Calva y M. Walton (2006). La trampa de la desigualdad y su vínculo con el bajo crecimiento en México. Washington, Banco Mundial. Recuperado de: <http://www.elpoderdelaetica.org/spip/IMG/pdf/walton-espanol-24-11-2.pdf>
- Guillén, A. (2015). La crisis global en su laberinto. Madrid, Biblioteca Nueva-UAMI.
-
- (2010). México hacia el siglo XXI, México, Plaza y Valdés editores-UAMI, 2a. Edición.
- Harvey D. (2003) The New Imperialism. Oxford, Oxford University Press.
- Hilferding, R. (1973[1909]). El capital financiero. México, Ediciones El Caballito.
- Laclau, E. (1977). "Feudalismo y capitalismo en América Latina" en Modos de Producción en América Latina. México, Cuadernos de Pasado y Presente. No. 40.
- López Portillo, J. Mis tiempos. 2 tomos. México, Fernández Editores.
- Marini, R.M. (1973). Dialéctica de la dependencia. México, Ediciones Era.
- Marx, K. (2018 [1872]). El Capital. Tomo I, Vol. 3.. México, Siglo XXI editores, undécima reimpresión. Undécima reimpresión
- Minsky, H. (1986) Stabilizing an Unstable Economy, New Haven y Londres, Yale University Press.

Monsiváis, C. (2008). "La ofensiva ideológica de la derecha" en México hoy. México, Siglo XXI editores. Vigésima edición

Ortiz Mena A. (1998). El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época. F.C.E.-El Colegio de México.

Pereira, C. (1980). "Estado y sociedad" en Pablo González Casanova y E. Florescano. Ob.cit.

Romero M.E. (2016). Los orígenes del neoliberalismo en México. México, F.C.E.-UNAM. Salas Porras, A. (2017). La economía política neoliberal. Madrid, Ediciones Akal.

Sunkel, O. (1996 [1971]). "Capitalismo transnacional y desintegración nacional en América Latina". El Trimestre Económico. Vol. LXIII (2), Núm. 250. México, abril-junio.

Tavares, M. de C. (1972). De la sustitución de importaciones al capitalismo financiero. México, 1980, F.C.E.

Zepeda, J. (2016). Los amos de México. México, Editorial Planeta.

Zermeno, S. (2003). México: una democracia utópica. El movimiento estudiantil del 68. México, Siglo XXI editores, undécima edición.

Notas

[1] La reapertura del acceso al endeudamiento internacional se dio en el año de 1941 cuando los gobiernos de México y Estados Unidos firmaron varios acuerdos bilaterales, después de un periodo de alejamiento entre los dos gobiernos como consecuencia de la revolución mexicana y de la expropiación petrolera. En 1941 se reabrió la llave al financiamiento internacional, mediante la concesión de un crédito del Eximbank y el establecimiento de líneas de estabilización cambiaria con el Departamento del Tesoro de EUA. Posteriormente en 1942 y 1946 se reestructuró la deuda externa anterior a la revolución con descuentos superiores al 80 (Ortiz Mena, Ibíd, p. 29).

[2] Durante el desarrollo estabilizador, la política exterior mexicana se alineó con la política de "guerra fría" emprendida por el gobierno estadounidense para enfrentar a la Unión Soviética, a China y a los países centroeuropeos del "socialismo real". Aunque el gobierno nunca rompió con Cuba después de su revolución, permitió desde el gobierno de López Mateos (1958-1964), la actuación en nuestro país de las agencias de espionaje estadounidenses, pues el gobierno de ese país consideraba que México era el principal objetivo de la subversión comunista financiada desde Moscú. Los movimientos obreros de ferrocarrileros, maestros, telefonistas y telegrafistas por la democracia sindical de finales de los cincuenta fueron tachados de comunistas. Esa política permisiva a la actuación de las agencias de espionaje y seguridad estadounidenses, se ha mantenido hasta la fecha.

[3] "Los empresarios y la burguesía en todas sus expresiones van encontrando un continuum de intereses solidarios que a través de la 'burguesía de origen estatal' logra imponer sus decisiones en los aparatos más estratégicos de la política económica: reducidos costos de producción al mantenerse bajos los insumos industriales y los servicios en manos del Estado". (Ibíd: p. 90)

[4] “Lo que es indudable, es que los grandes empresarios mexicanos son cada vez políticamente poderosos. Directamente y a través de sus empresas o instituciones influyen en la prensa y en otros medios de comunicación, y sus posiciones en intereses suelen ser los que deciden el rumbo de la acción o la inacción gubernamental” (Aguilar, 1972, p.77)

[5] Televisión en manos de la familia Azcárraga, no sólo era un poderoso emporio económico de la televisión y la radiodifusión, sino que jugaba un papel de primera importancia en la formulación y difusión de la ideología del bloque dominante. Tan importante era su papel político como aparato ideológico del Estado, que el jefe y principal conductor de noticieros, Jacobo Zabludovski, era considerado en los medios políticos opositores como el Ministro de Información del gobierno. Años más tarde, el hijo del fundador del consorcio, Azcárraga Milmo, se definió a sí mismo como un “soldado del PRI”.

[6] El movimiento estudiantil del 68 tiene como antecedente rupturista más inmediato, los movimientos obreros de ferrocarrileros, maestros y telegrafistas de finales de los años cincuenta que intentaban romper el control oficial corporativo de los sindicatos. Dichos movimientos fueron reprimidos por el gobierno de López Mateos y fueron tachados, ya en plena “Guerra Fría” como intentos comunistas por extender la influencia soviética en nuestro país.

[7] Cosío Villegas observaba con agudeza en una de sus últimas obras, el creciente poder de los empresarios privados dentro de los gobiernos. “el poder de los Iniciativos-se refería a la llamada iniciativa privada- disminuye perceptiblemente en la era cardenista, pero comienzan a recuperarlo con Ávila Camacho, más todavía durante el gobierno de Alemán, hasta llegar a proporciones considerables en el sexenio de Díaz Ordaz (Cosío Villegas, 1975: 148)”.

[8] En el funeral de Garza Sada, un líder empresarial, Ricardo Margáin Zozaya, culpó al presidente Echeverría del clima de violencia que se vivía en el país. “Solo se puede actuar impunemente cuando se ha perdido el respeto; cuando no tan sólo se deja que tengan libre cauce las más negativas ideologías, sino que además se les permite que cosechen sus frutos negativos de odio, destrucción y muerte. Cuando se ha propiciado desde el poder a base de declaraciones y discursos el ataque reiterado al sector privado, del cual formaba parte destacada el occiso, sin otra finalidad aparente que fomentar la división y el odio entre las clases sociales. Cuando no se desaprovecha ocasión para favorecer y ayudar todo cuanto tenga relación con las ideas marxistas a sabiendas de que el pueblo mexicano repudia ese sistema de opresión”. (citado por Monsiváis, 2003, p. 313)

[9] López Portillo en sus memorias al referirse a ese acontecimiento ocurrido el 17 de noviembre de 1977, a menos de un año de su toma de posesión, señala “ayer acepté la renuncia de Carlos Tello y provoqué la de Julio Rodolfo Moctezuma (...) No podía admitir la renuncia de Carlos solo y se la pedí a Moctezuma, quien procedió como auténtico señor; no así Carlos que repartió su renuncia como baraja para justificar su gesto de bonzo (...) La renuncia de Carlos gira en torno de la necesidad por él sentida de generar empleos y expandir la economía. Expuso también su repudio al FMI, como si tuviéramos la posibilidad real, actual y objetiva de salirnos del sistema financiero en el que estamos inmersos (Ibid, p.650)”.

[10] Minsky (1976) llama endeudamiento Ponzi aquél que es contratado con fines meramente especulativos y en un momento en que el deudor no posee los suficientes ingresos para cubrir su servicio.

[11] Aunque existen una variedad de interpretaciones acerca de las razones que llevaron al gobierno a decretar la estatificación de la banca, el propio ex presidente López Portillo en sus memorias, justifica la medida en términos de la necesidad de preservar la autonomía del Estado frente al poder económico. “Y la nacionalización de la banca –afirma-, independientemente del operativo económico que significa, fue eso, una decisión correctiva, ante el riesgo del derrumbe de in proyecto político nacional, para afirmar el principio de la soberanía del Estado frente a la acción perversa de las presiones asociadas o coincidentes, intra y extranacionales, que le disputaban el espacio de sus funciones. Fue sencillamente un acto de fuerza institucional para expresar y fortalecer el poder político del Estado y facilitar la función del económico en cuanto satisface el interés general” (López Portillo, Ibíd. Segunda Parte, p, 1248).

[12] Utilizando el concepto de “campo de poder” de Bordieu, Salas Porras (2017) muestra cómo en torno al poder económico oligárquico y la ideología neoliberal, se habían incrustado en el Estado y en diversos “think thanks”, lo que ella denomina los “arquitectos de las reformas estructurales”. Entre los más connotados “arquitectos” se encontrarían, entre otros, Pedro Aspe, Francisco Gil Díaz, Ernesto Zedillo, José Ángel Gurría, Guillermo Ortiz, Jaime Serra Puche, Jesús Reyes Heróles G.G., Luis Téllez K. y Agustín Carstens.

[13] Ante tal panorama no es gratuito que el actual presidente, López Obrador, en en de sus conferencias mañaneras haya manifestado: “imagínense en qué situación estaba el país. Llegó a hablarse de un narcoestado y yo en ese entonces pensaba que no era correcto clasificar de esa manera; pero luego, con todo esto que está saliendo a relucir, pues sí se puede hablar de un narcoestado, porque estaba tomado el gobierno; quienes tenían a su cargo combatir la delincuencia estaban al servicio de la delincuencia, mandaba la delincuencia, era la que decidía a quién perseguir y a quién proteger. Entonces, sí, esto tiene que atenderse para que no se repita jamás. Tiene que haber una línea divisoria entre autoridad y delincuencia, que no haya contubernio, porque estamos desprotegidos todos. Es un asunto que debe seguirse tratando sin miramientos, sin protección a nadie, sin impunidad” (citado por Fernández Vega, 2020).

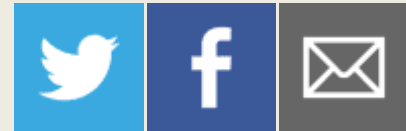
Autor

Arturo Guillén R.

Arturo Guillén. Profesor – Investigador del Departamento de Economía la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa. Profesor del “Posgrado en Estudios Sociales, Línea Economía Social” de la misma Universidad. Coordinador General de la Red de Estudios sobre el Desarrollo Celso Furtado (www.redcelsofurtado.edu.mx). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. E-mail: artguillenrom chez hotmail.com. Fax: 55 5612 5682.

ENTREVISTA A KIM IVES, EDITOR DE *HAÏTI LIBERTÉ*

LAS PROTESTAS EN HAITÍ SON UN REPUDIO AL AUTORITARISMO Y A LA INTERVENCIÓN ESTADOUNIDENSE



Por [Arvind Dilawar](#) | 12/03/2021 | [América Latina y Caribe](#)



Fuentes: Jacobin

El corrupto presidente de Haití, respaldado por Estados Unidos, se enfrenta a manifestaciones masivas exigiendo su dimisión.

Desde el 14 de febrero, miles de haitianos han salido a la calle cada fin de semana en la capital de Puerto Príncipe y en otros lugares para protestar por la negativa del presidente Jovenel Moïse a abdicar del poder. Moïse, que fue elegido con el respaldo de Estados Unidos en noviembre de 2016, ha explotado una supuesta laguna en la Constitución de Haití que establece que la duración del mandato presidencial es de cinco años.

La Constitución aclara que los mandatos deben comenzar en febrero, pero Moïse insiste en que su elección en noviembre —el retraso, derivado de la anterior intromisión de Estados Unidos— le da derecho a más tiempo en el cargo. Miles de haitianos no están de acuerdo, pero sus manifestaciones fueron respondidas con violencia policial, dejando decenas de muertos.

La consigna principal de los manifestantes ha sido: «¿Dónde está el dinero de Petrocaribe?». Aunque parezca una simple pregunta de finanzas públicas, el grito apunta a la profunda corrupción en Haití bajo Moïse y su predecesor, Michel Martelly, que han dilapidado o robado miles de millones de dólares de petróleo y fondos proporcionados por Venezuela como parte de Petrocaribe, un programa destinado a apoyar el desarrollo regional.

La combinación de corrupción y represión ha llevado a los críticos a calificar a Moïse y Martelly de «neodualieristas», en referencia a François PAP DOC Duvalier y Jean-Cleade BABY DOC Duvalier, los dictadores que gobernaron Haití de 1957 a 1986. La corriente duvalierista forma un marcado contraste con Fanmi Lavalas, un popular partido socialdemócrata fundado por Jean-Bertrand Aristide quien, en 1991, se convirtió en el primer presidente de Haití elegido democráticamente, pero que más tarde ese mismo año sería derrocado por un golpe de Estado respaldado por Estados Unidos.

Arvind Dilawar, colaborador de JACOBIN, habló con Kim Ives, editor de HAÏTI LIBERTÉ, sobre las protestas, la brutal respuesta del gobierno y la complicidad de Estados Unidos en la represión del pueblo haitiano.

AD. ¿CUÁL FUE LA CHISPA QUE ENCENDIÓ LAS PROTESTAS?

KI. Las últimas protestas tienen su origen en que Moïse no dejó el cargo presidencial el 7 de febrero de 2021, como dicta el artículo 134.2 de la Constitución de Haití de 1987. Había dejado claro que se pretendía mantener en el poder en los meses anteriores a la fecha, pero su negativa se produjo de forma muy beligerante. El pueblo no se volcó a las calles el 7 de febrero esperando quizá que renunciara en algún momento, pero no lo hizo. Desde entonces, cada fin de semana las manifestaciones aumentan de tamaño y el tono se vuelve más áspero.

Hay una pequeña contradicción en el artículo 134, que dice que el cargo presidencial durará cinco años. Pero en el 134.2 se aclara que el mandato tendrá que empezar el 7 de febrero del año de las elecciones. Así que, aunque la elección fue el 20 de noviembre de 2016, ese artículo constitucional insiste en que el reloj inicia el 7 de febrero.

A lo largo de la presidencia de Moïse hubo manifestaciones constantes, al igual que sucedió con su predecesor, Michel Martelly. Existieron alrededor de ochenta y cuatro manifestaciones por mes hacia final de 2020; esto dice mucho, dado que el COVID ya estaba circulando. Así que podríamos decir que no fue exactamente «la chispa», sino la gota que colmó el vaso.

A diferencia de lo que ha sucedido en el pasado, no veo probable que estas manifestaciones se retiren de la calle. Se han ido intensificando desde julio de 2018, cuando Moïse tuvo que aumentar drásticamente los precios de los combustibles en el país debido a que el petróleo de Petrocaribe —y con ello el dinero— ya no estaban fluyendo en el país. El FMI, que tuvo que intervenir para resolver el conflicto, dijo: «tienes que subir los precios del petróleo o no vas a conseguir un préstamo». Así lo hizo, y así comenzaron los últimos dos años y medio de manifestaciones semanales, si no diarias.

AD. ¿QUÉ PROBLEMAS ESTRUCTURALES SE PODRÍAN IDENTIFICAR COMO PARA EXPLICAR LA PERSISTENCIA DE LA MOVILIZACIÓN DEL PUEBLO HAITIANO?

KI. El gobierno de Martelly fue impuesto por arriba por la entonces Secretaria de Estado Hillary Clinton en enero de 2011, cuando ella viajó a Haití para —básicamente— torcer el brazo del entonces presidente René Preval y decirle que tenía que poner a Martelly en la segunda vuelta. Martelly había quedado tercero según el Consejo Electoral, así que ella anuló el Consejo Electoral y dijo que no, que Martelly iba a estar en la segunda vuelta, y ganó.



Eso marcó el comienzo del gobierno neodualierista en el país tras veinte años de alternancia entre el [Partido] Lavalas y el gobierno semilavalista, entre Jean-Bertrand Aristide y su a veces llamado «gemelo», [René] Preval. Fue Estados Unidos quien introdujo este grupo neodualista, que trajo consigo todas las características del dualierismo: corrupción, represión, insensibilidad total a las demandas del pueblo y apertura total al imperialismo estadounidense, francés y canadiense para que hicieran lo que quisieran con el país.

De hecho, ese era su eslogan: «Haití está abierto a los negocios» que, no por casualidad, era el eslogan de Jean-Claude BABY DOC Duvalier a principios de la década de 1980, antes de su derrocamiento. El pueblo de Haití se ha manifestado desde la llegada del Partido de los Calvos Haitianos, como llamó Martelly a su organización.

Este es el telón de fondo de todas las manifestaciones, que han sido contra la corrupción y la represión, principalmente. Pero en 2018 se volvieron más feroces y más masivas porque se cerró el flujo de fondos que el Petrocaribe de Venezuela proporcionaba a Haití. En un momento dado, el

primer ministro de Martelly dijo que el 94% de los proyectos especiales del gobierno estaban siendo financiados por el fondo de Petrocaribe.

Cuando todo ese dinero desapareció, Moïse, que había hecho todo tipo de promesas fantásticas a la gente (que en 18 meses tendrían electricidad 24 horas al día, 7 días a la semana, etc.), quedó con una población aún más enfurecida.

AD. ¿QUÉ TAN GRAVE ES LA CORRUPCIÓN EN HAITÍ?

KI. La mayor parte de la corrupción (y esto es lo que está detrás del gran movimiento de protesta) gira en torno al dinero robado del fondo de Petrocaribe. Fue la rabia que generó ese hecho la que, poco después del aumento de la gasolina en julio de 2018, se convirtió en llamado, en convocatoria desde las redes sociales bajo el lema «¿dónde está el dinero de Petrocaribe?».

Los venezolanos le dieron a Haití 4 mil millones de dólares de petróleo barato, unos veinte mil barriles diarios. Haití solo tuvo que pagar el 60% por adelantado, y el 40% fue a este fondo de capital, que se suponía que iba a pagar por las clínicas, los hospitales, las escuelas, las carreteras y cualquier cosa que beneficiara al pueblo haitiano.

Pero en lugar de ser utilizado para ese fin, fue robado, malgastado y malversado en una miríada de proyectos falsos: desde estadios invisibles a falsos programas de distribución de alimentos, de construcción de viviendas, etc. El gobierno de Martelly desapareció de esta manera unos 1700 millones de dólares. Esa corrupción, esa malversación de los fondos de Petrocaribe, es lo que anima la indignación del pueblo haitiano.

Hay que decir que Haití también había recibido unos 13 mil millones de dólares de fondos para la reconstrucción tras el terremoto. Irónicamente, utilizaron en Haití el mismo eslogan que están utilizando [en Washington] hoy: «Reconstruir mejor». Pero no se destinó a reconstruir mejor. No solo se desperdició y fue interceptado por varios intermediarios y ONG, sino que lo que llegó a Haití también parece haber sido malgastado por el gobierno de Martelly.

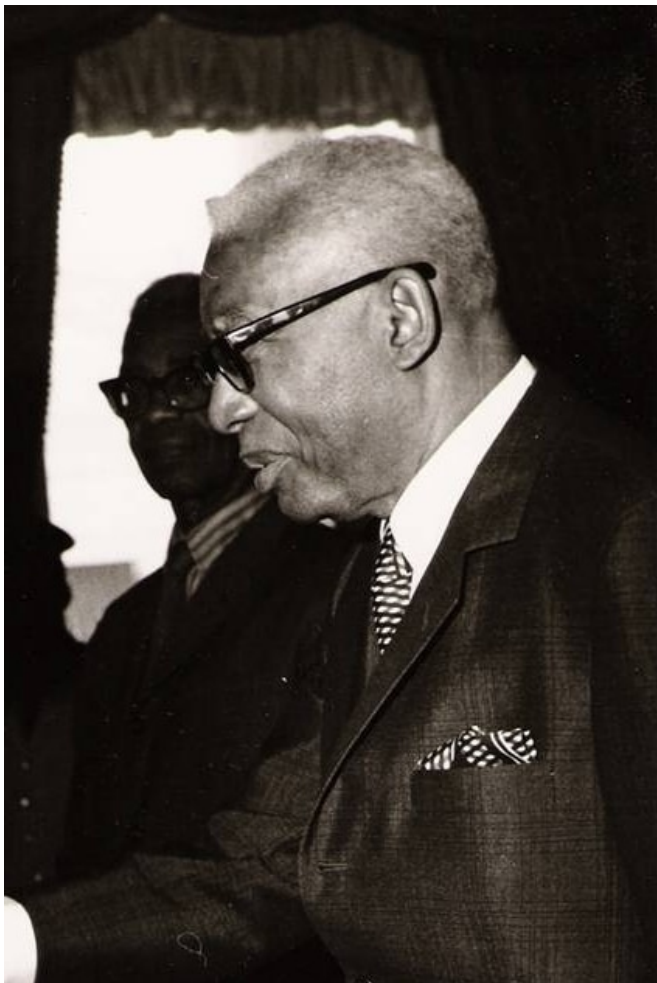
Sin embargo, lo que está más presente en la conciencia de los manifestantes son los fondos de Petrocaribe. Y es que se trató de un fondo de solidaridad de gran popularidad, a diferencia de la percepción que hubo en el caso del fondo para el terremoto (asignado por Bill Clinton), sobre el que los haitianos intuyeron, casi desde el principio, que probablemente no iba a hacer mucho por ellos.

AD. ¿CÓMO HA RESPONDIDO EL GOBIERNO HAITIANO A LAS PROTESTAS?

KI. Con una represión muy fuerte. En noviembre, Moïse restituyó en su cargo a Léon Charles, que estaba al frente de la Policía Nacional de Haití justo después del golpe de Estado contra Aristide, el 29 de febrero de 2004. Su cargo entonces fue caracterizado por una represión muy sangrienta y feroz contra las masas rebeldes, principalmente en Cite Soleil y Bel Air, las dos barriadas más grandes de Puerto Príncipe.

Moïse lo trajo de vuelta, y ha cumplido con todas expectativas e incluso ha recibido nuevos poderes. Moïse, que gobierna por decreto desde el 13 de enero de 2020, también ha creado por decreto una nueva fuerza represiva –una suerte de Gestapo–: la Agencia Nacional de Inteligencia, que da a sus agentes el poder no solo de espiar a los ciudadanos, sino de arrestarlos e incluso matarlos, porque sus agentes van armados. Además, no pueden ser procesados, tienen total inmunidad.

Se trata de una fuerza muy parecida al Tonton Macoute de la dictadura de Duvalier. Los Tonton Macoute tenían los mismos poderes extrajudiciales. Eran los ojos, los oídos y los puños de la dictadura de Duvalier, y le permitieron mantenerse en el poder durante tres décadas.



Esa agudización de las políticas represivas se ha vuelto evidente en las últimas semanas. Decenas de manifestantes fueron asesinados en los últimos meses de manifestaciones. A veces son alcanzados por granadas de gas lacrimógeno en la cabeza, y otras son abatidos por fuerzas policiales que actúan como francotiradores, disparando contra los manifestantes.

Además, otro decreto convirtió en un acto de terrorismo a determinadas formas de manifestación y protesta callejera. Esto aporta el marco legal para la severa represión policial (aunque los decretos en sí mismos son completamente ilegales). Hasta el Departamento de Estado de EE. UU. ha manifestado su consternación por estas medidas, aunque solo sea retórica.

En medio de esta manía de Moïse por lanzar decretos, no solo formó su propio Consejo Electoral –elegido a dedo–, sino que reescribió la Constitución. De nuevo, todas estas son tácticas que François Duvalier empleó a principios de los años 60 para establecer su presidencia vitalicia.

AD. ¿CUÁLES CREE QUE SERÁN LOS RESULTADOS DE LAS ACTUALES PROTESTAS?

KI. Me sorprendería que Moïse pueda mantenerse en el poder hasta el 7 de febrero de 2022, como pretende. Pero es una situación complicada. En este momento, la coyuntura política en Haití se podría definir como una fuerza imparable chocándose contra un objeto inamovible.

Estados Unidos parece estar vacilando. Julie Chung, la Subsecretaria de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental, tuiteó el mes pasado que estaba alarmada por los movimientos autoritarios y antidemocráticos del gobierno. Pero no llegaron a decir que retiraban su apoyo. Parece que mantienen la misma política que tenía la administración Trump, que consiste en instar a Moïse a celebrar elecciones –que, se suponía, tenía que haber celebrado en 2018 y 2019– y pasar el bastón presidencial, renovar el parlamento y las alcaldías de todo Haití (ahora mismo, solo existen once cargos electos en el país: Moïse y diez senadores).

El gobierno de Biden debe estar observando la magnitud de estas manifestaciones. El otro factor es que, a medida que las manifestaciones crecen en tamaño y ferocidad, el Congreso de EE. UU. está presionando cada vez más al gobierno de Biden, diciendo que Moïse debe renunciar y ser reemplazado por un gobierno provisional.

Ahora, ¿llevará esta presión a Estados Unidos a destituir a Moïse? Lo dudo. La última vez que hubo una transición civil, el presidente elegido fue Aristide, un sacerdote antimperialista de la tradición de la teología de liberación. EE. UU. vetó su elección y dio un golpe de Estado contra él ocho meses después de su toma de posesión, en 1991.

Además está el papel –importantísimo– que juega Haití en la campaña antivenezolana de Washington. Por esas dos razones, es posible que EE. UU. sienta que su única opción es aguantar la tormenta y seguir apoyando a Moïses.

La otra cosa posibilidad, especialmente temible, dados los halcones y belicistas que pueblan la administración Biden, es una tercera intervención militar extranjera en Haití. Por supuesto, probablemente se ocultaría bajo el disfraz de una intervención «humanitaria». Pero eso sería tirar leña al fuego, porque el pueblo haitiano –esto sí lo puedo afirmar sin vacilación– está harto de las ocupaciones militares extranjeras.

Arvind Dilawar es un escritor y editor cuyo trabajo ha aparecido en Newsweek, The Guardian, Al Jazeera y otros medios.

Fuente: <https://jacobinlat.com/2021/03/11/las-protestas-en-haiti-son-un-repudio-al-autoritarismo-y-a-la-intervencion-estadounidense/>

BOLIVIA | JULIO PEÑALOZA BRETTEL, PERIODISTA: “AL MAS NO LE HA IDO BIEN NI EN TÉRMINOS NUMÉRICOS NI EN TÉRMINOS CUALITATIVOS”

En Mar 11, 2021

777

Compartir

ENTREVISTA A JULIO PEÑALOZA BRETTEL, PERIODISTA BOLIVIANO

POR NICOLÁS RETAMAR, DE LA REDACCIÓN DE NODAL

Bolivia celebró el domingo 7 de marzo las elecciones departamentales, regionales y municipales, siendo la segunda elección en pandemia y la primera desde el regreso de la democracia que devolvió a la presidencia al MAS en la figura de Luis Arce y David Choquehuanca.

Pese al lento avance del escrutinio final, ya hay algunos resultados importantes que permiten pensar el nuevo escenario político que se vislumbra en Bolivia. NODAL dialogó con el periodista Julio Peñaloza Bretel, quien analizó los resultados parciales y el impacto del nuevo panorama que se avecina para el gobierno de Luis Arce.

¿Qué lectura hace de las elecciones subnacionales y su importancia?

Considerando que este es un país tan diverso que tiene Cordillera de los Andes, montañas, valles templados hacia el medio de su geografía, llanos, trópicos y Amazonía, esta diversidad hace que la elección sea muy importante en la medida en que las nueve gobernaciones y los 340 municipios por los que se ha votado el domingo 7 de marzo revisten una trascendencia grande dado que son las expresiones institucionales de la democracia más cercanas al ciudadano. El municipio es el que resuelve tu problema de alumbrado público, buena provisión de agua potable, recojo de basura, mejoramiento de tus calles y más. Esta elección es importantísima también por el hecho de que, haciendo una valoración de lo que han sido las distintas gestiones de gobernaciones y alcaldías de las ciudades principales, han habido muchos problemas, mucha corrupción y mucha ineficiencia. Por ejemplo, la alcaldía de Cochabamba a cargo de José María Leyes llevó adelante una serie de acciones vinculadas a hechos irregulares como la adquisición de mochilas para estudiantes de la educación pública que consistieron en un negociado y sobreprecio escandaloso que prácticamente acabaron con su carrera política. La importancia de las elecciones pasa por la renovación de figuras y esperamos que por mejor calidad de gestión tanto a nivel gobernación como a nivel alcaldía.

¿Qué análisis hace del desempeño del Movimiento Al Socialismo en las elecciones departamentales, regionales y municipales?

El Movimiento Al Socialismo (MAS) en términos territoriales va a ganar la mayor cantidad de alcaldías en el país. En este momento detenta 247 de 340 alcaldías. Sin embargo nos circunscribiremos a nueve gobernaciones más nueve capitales de departamentos para las alcaldías y una ciudad especial como El Alto para realizar un análisis cualitativo de esos 19 gobiernos dado que son los de mayor gravitación en el funcionamiento de la institucionalidad democrática del país. Al MAS no le ha ido bien en este sentido porque va a perder la mayor cantidad de alcaldías de capitales de departamento, aunque probablemente va a ganar la de Sucre pero todavía no está definido porque hay que repetir votación en tres mesas. En el resto de las nueve capitales hay distintas expresiones opositores que son muy regionales. No hay un mismo partido como el MAS que se haya presentado en todas las ciudades capitales. Sí Comunidad Ciudadana de Carlos Mesa, pero le ha ido muy mal y sus porcentajes están entre el cuatro y el cinco por ciento. Por lo tanto no tienen ninguna incidencia ni en las alcaldías ni en las gobernaciones.

Sin embargo, tenemos expresiones regionales muy fuertes como Luis Fernando Camacho -gobernador de Santa Cruz-, Manfred Reyes Villa -alcalde de Cochabamba-, Iván Arias -alcalde de La Paz-, Johnny Torres -alcalde de Tarija- y dos personajes emergentes como Unzueta y Cámara, gobernador y alcalde de Beni respectivamente. Estas son expresiones inconexas de unas oposiciones porque en Bolivia no hay una oposición, hay varias oposiciones y esto va a tener incidencias en sus gobiernos locales y está por verse si se va a traducir en una articulación para intentar generar una fuerza política que le haga frente al MAS de cara a las elecciones para las que faltan muchísimo todavía.

El desempeño del MAS en términos generales ha sido negativo, se han tomado decisiones en cuanto a candidaturas un poco equivocadas y también se han encarado defectuosamente las estrategias de campaña considerando fundamentalmente que el principal problema del MAS está en la figura de Evo Morales rechazada por clases medias urbanas de las ciudades que ven en él al prorrogista que quiso eternizarse en el poder. Por lo tanto, en la ciudad de La Paz, que es la sede del gobierno del país y la capital política de Bolivia, ha ganado el exministro de obras públicas del gobierno de facto de Jeanine Áñez Iván Arias con casi 48% por encima de uno que era mejor candidato que él como César Dockweiler, quien revolucionó el transporte público en La Paz con las distintas líneas de teleféricos que supo construir y ha quedado con un 36%. Entonces al MAS no le ha ido bien producto de tres causales: el “antievismo” de las clases medias conservadoras y con predilección por lo neoliberal en las ciudades, malas estrategias de campaña y malas decisiones en cuanto a la elección de los perfiles de los candidatos.

¿Cuál es el papel que jugará la oposición teniendo en cuenta algunas victorias como la de Luis Fernando Camacho y Manfred Reyes Villa y algunas derrotas como la de Jeanine Áñez y Marco Pumari?

En cuanto a los ganadores, si consideramos que en el llamado eje troncal que conforman los departamentos más grandes y poblados del país que son La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, tenemos un alcalde en La Paz que fue ministro de Obras Públicas de Jeanine Áñez como Iván Arias y un alcalde en Cochabamba que es Manfred Reyes Villa, un hombre de derecha que en su momento fue socio de Gonzalo Sánchez de Losada, formó parte de lo que fue la democracia pactada y es el último dinosaurio de la política boliviana con capacidad de regresar al poder a través del voto porque la gente de Cochabamba le ha confiado la alcaldía con más del 50% de los votos, cosa que es abrumadora frente a poco más del 20% del candidato del MAS Nelson Cox, quien prácticamente quedó aplastado en términos numéricos en la elección. En Santa Cruz tenemos a Luis Fernando Camacho, a quien siempre denominé el “macho alfa” del golpe del 10 de noviembre de 2019, que tiene una visión federalista de las cosas y tiene una incidencia estrictamente regional en su departamento que es el más grande del país, el que genera economía y donde están los grandes productores ganaderos y agroexportadores. Camacho va a ser el opositor más recalcitrante del gobierno de Arce Catacora. Esos son los ganadores indiscutibles. Podría sumar a Eva Copa aunque viene del riñón del MAS, que es la principal equivocación que ha cometido el Movimiento Al Socialismo en este proceso electoral. Eligió a Zacarías Maquera en vez de elegir a Eva Copa que, al no haber sido elegida candidata del MAS, se fue para otra tienda política también de perfil Aymara que es “Jallalla La Paz” de Felipe “El Malku” Quispe, que recientemente ha fallecido y cuya candidatura a la gobernación la ha asumido su hijo Santos. Eva Copa es la ganadora más rotunda de estas elecciones municipales con el 67% frente a un 22% del candidato del MAS, pero ella no es parte del proyecto político antipopulista, como le llamaría la derecha boliviana a todo lo que signifique Evo Morales y sus desprendimientos o conexiones voluntarias e involuntarias. Este ha sido el principal error del MAS. Eva Copa será una especie de híbrido entre opositora y no opositora porque va a tener mayor capacidad de negociación de ciertos temas con el gobierno central de Luis Arce Catacora, cosa que le va a ser más dificultoso tanto a Arias en La Paz, a Manfred Reyes Villa en Cochabamba y a Luis Fernando Camacho en Santa Cruz.

¿De qué manera pueden incidir en la gestión del presidente Luis Arce los resultados de las gobernaciones que pasan a segunda vuelta?

Es muy probable que tampoco le vaya bien al MAS porque van a sumarse todos los “antievo” para evitar que el MAS gane esas gobernaciones. Si el MAS llega a sumar las gobernaciones de Cochabamba que ya está asegurada, la de Oruro y probablemente la de La Paz, va a tener de nueve gobernaciones el control de tres y de 10 municipios el control de solamente uno. Al MAS no le ha ido bien ni en términos numéricos ni en términos cualitativos, entonces aquí tenemos un voto cruzado porque mientras el MAS gana la elección presidencial de 2020 con el 55.10% de los votos, en las elecciones subnacionales pierde en las principales ciudades y gobernaciones que estarán a cargo de distintas oposiciones regionales, que tienen incidencia solamente en sus departamentos y es muy importante repetirlo. Los candidatos afines al MAS, los candidatos ganadores del MAS y los opositores al MAS van a tener que sentarse a la mesa de negociaciones para concertar una serie de temas con el gobierno central cuando sea inevitable. Por ejemplo, en la pandemia hay competencias nacionales y competencias sub-nacionales tanto en gobernaciones como en alcaldías que hay que compatibilizar para seguir luchando contra el coronavirus y fundamentalmente para hacer exitoso todo el programa de vacunación entre el más de marzo hasta septiembre donde debiera estar vacunada la mayor parte de la población boliviana.

Tendremos un escenario muy plural con golpistas legitimados con el voto y con gente que emerge como nuevas expresiones como Unzueta y Cámara, los candidatos del Beni – el segundo departamento más grande del país- que no son ni del MAS ni de la oposición tradicional. Ambos están vinculados al “Movimiento Tercer Sistema”, el partido de Félix Patzi, gobernador saliente de La Paz que es Aymara y que ha tenido capacidad para hacer presencia en el oriente del país, que en términos culturales, geográficos y climáticos, es una Bolivia completamente distinta a la que pertenece Patzi. Un último punto que hay que subrayar, que siempre me parece importante, es que el gobernador de La Paz otra vez será un Aymara y los tres principales candidatos han sido Aymaras: Franklin Flores del MAS, Santos Quispe, hijo del Malku, por Jallalla La Paz, que seguramente van a dirimir la posibilidad de acceder a la gobernación a través de una segunda vuelta, y un tercero que es un indígena de derecha que se llama Rafael Quispe y que estuvo vinculado en el viceministerio de Descolonización en el gobierno de facto de Jeanine Áñez. Ya en el departamento de La Paz lo Aymara, lo indígena originario campesino, como se lo llama en nuestra nueva Constitución aprobada a través de referéndum por el pueblo boliviano en 2009, es esencialmente indígena Aymara y eso es muy significativo porque hasta los blancoides y mestizos de la ciudad están votando por candidatos aymaras porque las mejores opciones para gobernar La Paz son precisamente las que ponen sobre la mesa a estos candidatos. Sin embargo, la ciudad de La Paz es una cosa y el departamento de La Paz es otra cosa más grande y más compleja. Por eso tenemos que el alcalde de La Paz es de la derecha vinculado al gobierno de facto de Áñez y el gobernador de La Paz viene del mundo popular e indígena, ya sea Franklin Flores o Santos Quispe, uno del MAS y otro de Jallalla La Paz.

BOLIVIA | JULIO PEÑALOZA BRETTEL, PERIODISTA: “AL MAS NO LE HA IDO BIEN NI EN TÉRMINOS NUMÉRICOS NI EN TÉRMINOS CUALITATIVOS”

ENTREVISTA A JULIO PEÑALOZA BRETTEL, PERIODISTA BOLIVIANO

POR NICOLÁS RETAMAR, DE LA REDACCIÓN DE NODAL

<https://www.nodal.am/2021/03/bolivia-julio-penaloza-brettel-periodista-al-mas-no-le-ha-ido-bien-ni-en-terminos-numericos-ni-en-terminos-cualitativos/>

Bolivia celebró el domingo 7 de marzo las elecciones departamentales, regionales y municipales, siendo la segunda elección en pandemia y la primera desde el regreso de la democracia que devolvió a la presidencia al MAS en la figura de Luis Arce y David Choquehuanca.

Pese al lento avance del escrutinio final, ya hay algunos resultados importantes que permiten pensar el nuevo escenario político que se vislumbra en Bolivia. NODAL dialogó con el periodista Julio Peñaloza Bretel, quien analizó los resultados parciales y el impacto del nuevo panorama que se avecina para el gobierno de Luis Arce.

¿Qué lectura hace de las elecciones subnacionales y su importancia?

Considerando que este es un país tan diverso que tiene Cordillera de los Andes, montañas, valles templados hacia el medio de su geografía, llanos, trópicos y Amazonía, esta diversidad hace que la elección sea muy importante en la medida en que las nueve gobernaciones y los 340 municipios por los que se ha votado el domingo 7 de marzo revisten una trascendencia grande dado que son las expresiones institucionales de la democracia más cercanas al ciudadano. El municipio es el que resuelve tu problema de alumbrado público, buena provisión de agua potable, recojo de basura, mejoramiento de tus calles y más. Esta elección es importantísima también por el hecho de que, haciendo una valoración de lo que han sido las distintas gestiones de gobernaciones y alcaldías de las ciudades principales, han habido muchos problemas, mucha corrupción y mucha ineficiencia. Por ejemplo, la alcaldía de Cochabamba a cargo de José María Leyes llevó adelante una serie de acciones vinculadas a hechos irregulares como la adquisición de mochilas para estudiantes de la educación pública que consistieron en un negociado y sobreprecio escandaloso que prácticamente acabaron con su carrera política. La importancia de las elecciones pasa por la renovación de figuras y esperamos que por mejor calidad de gestión tanto a nivel gobernación como a nivel alcaldía.

¿Qué análisis hace del desempeño del Movimiento Al Socialismo en las elecciones departamentales, regionales y municipales?

El Movimiento Al Socialismo (MAS) en términos territoriales va a ganar la mayor cantidad de alcaldías en el país. En este momento detenta 247 de 340 alcaldías. Sin embargo nos circunscribiremos a nueve gobernaciones más nueve capitales de departamentos para las alcaldías y una ciudad especial como El Alto para realizar un análisis cualitativo de esos 19 gobiernos dado que son los de mayor gravitación en el funcionamiento de la institucionalidad democrática del país. Al MAS no le ha ido bien en este sentido porque va a perder la mayor cantidad de alcaldías de capitales de departamento, aunque probablemente va a ganar la de Sucre pero todavía no está definido porque hay que repetir votación en tres mesas. En el resto de las nueve capitales hay distintas expresiones opositores que son muy regionales. No hay un mismo partido como el MAS que se haya presentado en todas las ciudades capitales. Sí Comunidad Ciudadana de Carlos Mesa, pero le ha ido muy mal y sus porcentajes están entre el cuatro y el cinco por ciento. Por lo tanto no tienen ninguna incidencia ni en las alcaldías ni en las gobernaciones.

Sin embargo, tenemos expresiones regionales muy fuertes como Luis Fernando Camacho -gobemador de Santa Cruz-, Manfred Reyes Villa -alcalde de Cochabamba-, Iván Arias -alcalde de La Paz-, Johnny Torres -alcalde de Tarija- y dos personajes emergentes como Unzueta y Cámara, gobernador y alcalde de Beni respectivamente. Estas son expresiones inconexas de unas oposiciones porque en Bolivia no hay una oposición, hay varias oposiciones y esto va a tener incidencias en sus gobiernos locales y está por verse si se va a traducir en una articulación para intentar generar una fuerza política que le haga frente al MAS de cara a las elecciones para las que faltan muchísimo todavía.

El desempeño del MAS en términos generales ha sido negativo, se han tomado decisiones en cuanto a candidaturas un poco equivocadas y también se han encarado defectuosamente las estrategias de campaña considerando fundamentalmente que el principal problema del MAS está en la figura de Evo Morales rechazada por clases medias urbanas de las ciudades que ven en él al prorrogista que quiso eternizarse en el poder. Por lo tanto, en la ciudad de La Paz, que es la sede del gobierno del país y la capital política de Bolivia, ha ganado el exministro de obras públicas del gobierno de facto de Jeanine Áñez Iván Arias con casi 48% por encima de uno que era mejor candidato que él como César Dockweiler, quien revolucionó el transporte público en La Paz con las distintas líneas de teleféricos que supo construir y ha quedado con un 36%. Entonces al MAS no le ha ido bien producto de tres causales: el “antievismo” de las clases medias conservadoras y con predilección por lo neoliberal en las ciudades, malas estrategias de campaña y malas decisiones en cuanto a la elección de los perfiles de los candidatos.

¿Cuál es el papel que jugará la oposición teniendo en cuenta algunas victorias como la de Luis Fernando Camacho y Manfred Reyes Villa y algunas derrotas como la de Jeanine Áñez y Marco Pumari?

En cuanto a los ganadores, si consideramos que en el llamado eje troncal que conforman los departamentos más grandes y poblados del país que son La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, tenemos un alcalde en La Paz que fue ministro de Obras Públicas de Jeanine Áñez como Iván Arias y un alcalde en Cochabamba que es Manfred Reyes Villa, un hombre de derecha que en su momento fue socio de Gonzalo Sánchez de Losada, formó parte de lo que fue la democracia pactada y es el último dinosaurio de la política boliviana con capacidad de regresar al poder a través del voto porque la gente de Cochabamba le ha confiado la alcaldía con más del 50% de los votos, cosa que es abrumadora frente a poco más del 20% del candidato del MAS Nelson Cox, quien prácticamente quedó aplastado en términos numéricos en la elección. En Santa Cruz tenemos a Luis Fernando Camacho, a quien siempre denominé el “macho alfa” del golpe del 10 de noviembre de 2019, que tiene una visión federalista de las cosas y tiene una incidencia estrictamente regional en su departamento que es el más grande del país, el que genera economía y donde están los grandes productores ganaderos y agroexportadores. Camacho va a ser el opositor más recalcitrante del gobierno de Arce Catacora. Esos son los ganadores indiscutibles. Podría sumar a Eva Copa aunque viene del riñón del MAS, que es la principal equivocación que ha cometido el Movimiento Al Socialismo en este proceso electoral. Eligió a Zacarías Maquera en vez de elegir a Eva Copa que, al no haber sido elegida candidata del MAS, se fue para otra tienda política también de perfil Aymara que es “Jallalla La Paz” de Felipe “El Malku” Quispe, que recientemente ha fallecido y cuya candidatura a la gobernación la ha asumido su hijo Santos. Eva Copa es la ganadora más rotunda de estas elecciones municipales con el 67% frente a un 22% del candidato del MAS, pero ella no es parte del proyecto político antipopulista, como le llamaría la derecha boliviana a todo lo que signifique Evo Morales y sus desprendimientos o conexiones voluntarias e involuntarias. Este ha sido el principal error del MAS. Eva Copa será una especie de híbrido entre opositora y no opositora porque va a tener mayor capacidad de negociación de ciertos temas con el gobierno central de Luis Arce Catacora, cosa que le va a ser más dificultoso tanto a Arias en La Paz, a Manfred Reyes Villa en Cochabamba y a Luis Fernando Camacho en Santa Cruz.

¿De qué manera pueden incidir en la gestión del presidente Luis Arce los resultados de las gobernaciones que pasan a segunda vuelta?

Es muy probable que tampoco le vaya bien al MAS porque van a sumarse todos los “antievo” para evitar que el MAS gane esas gobernaciones. Si el MAS llega a sumar las gobernaciones de Cochabamba que ya está asegurada, la de Oruro y probablemente la de La Paz, va a tener de nueve gobernaciones el control de tres y de 10 municipios el control de solamente uno. Al MAS no le ha ido bien ni en términos numéricos ni en términos cualitativos, entonces aquí tenemos un voto cruzado porque mientras el MAS gana la elección presidencial de 2020 con el 55.10% de los votos, en las elecciones subnacionales pierde en las principales ciudades y gobernaciones que estarán a cargo de distintas oposiciones regionales, que tienen incidencia solamente en sus departamentos y es muy importante repetirlo. Los candidatos afines al MAS, los candidatos ganadores del MAS y los opositores al MAS van a tener que sentarse a la mesa de negociaciones para concertar una serie de temas con el gobierno central cuando sea inevitable. Por ejemplo, en la pandemia hay competencias nacionales y competencias sub-nacionales tanto en gobernaciones como en alcaldías que hay que compatibilizar para seguir luchando contra el coronavirus y fundamentalmente para hacer exitoso todo el programa de vacunación entre el más de marzo hasta septiembre donde debiera estar vacunada la mayor parte de la población boliviana.

Tendremos un escenario muy plural con golpistas legitimados con el voto y con gente que emerge como nuevas expresiones como Unzueta y Cámara, los candidatos del Beni – el segundo departamento más grande del país- que no son ni del MAS ni de la oposición tradicional. Ambos están vinculados al “Movimiento Tercer Sistema”, el partido de Félix Patzi, gobernador saliente de La Paz que es Aymara y que ha tenido capacidad para hacer presencia en el oriente del país, que en términos culturales, geográficos y climáticos, es una Bolivia completamente distinta a la que pertenece Patzi. Un último punto que hay que subrayar, que siempre me parece importante, es que el gobernador de La Paz otra vez será un Aymara y los tres principales candidatos han sido Aymaras: Franklin Flores del MAS, Santos Quispe, hijo del Malku, por Jallalla La Paz, que seguramente van a dirimir la posibilidad de acceder a la gobernación a través de una segunda vuelta, y un tercero que es un indígena de derecha que se llama Rafael Quispe y que estuvo vinculado en el viceministerio de Descolonización en el gobierno de facto de Jeanine Áñez. Ya en el departamento de La Paz lo Aymara, lo indígena originario campesino, como se lo llama en nuestra nueva Constitución aprobada a través de referéndum por el pueblo boliviano en 2009, es esencialmente indígena Aymara y eso es muy significativo porque hasta los blancoides y mestizos de la ciudad están votando por candidatos aymaras porque las mejores opciones para gobernar La Paz son precisamente las que ponen sobre la mesa a estos candidatos. Sin embargo, la ciudad de La Paz es una cosa y el

departamento de La Paz es otra cosa más grande y más compleja. Por eso tenemos que el alcalde de La Paz es de la derecha vinculado al gobierno de facto de Áñez y el gobernador de La Paz viene del mundo popular e indígena, ya sea Franklin Flores o Santos Quispe, uno del MAS y otro de Jallalla La Paz.

ENTREVISTA A KIM IVES, EDITOR DE *HAÏTI LIBERTÉ*

LAS PROTESTAS EN HAITÍ SON UN REPUDIO AL AUTORITARISMO Y A LA INTERVENCIÓN ESTADOUNIDENSE

Por [Arvind Dilawar](#) | 12/03/2021 | [América Latina y Caribe](#)

<https://rebellion.org/las-protestas-en-haiti-son-un-repudio-al-autoritarismo-y-a-la-intervencion-estadounidense/>

Fuentes: Jacobin

El corrupto presidente de Haití, respaldado por Estados Unidos, se enfrenta a manifestaciones masivas exigiendo su dimisión.

Desde el 14 de febrero, miles de haitianos han salido a la calle cada fin de semana en la capital de Puerto Príncipe y en otros lugares para protestar por la negativa del presidente Jovenel Moïse a abdicar del poder. Moïse, que fue elegido con el respaldo de Estados Unidos en noviembre de 2016, ha explotado una supuesta laguna en la Constitución de Haití que establece que la duración del mandato presidencial es de cinco años.

La Constitución aclara que los mandatos deben comenzar en febrero, pero Moïse insiste en que su elección en noviembre –el retraso, derivado de la anterior intromisión de Estados Unidos– le da derecho a más tiempo en el cargo. Miles de haitianos no están de acuerdo, pero sus manifestaciones fueron respondidas con violencia policial, dejando decenas de muertos.

La consigna principal de los manifestantes ha sido: «¿Dónde está el dinero de Petrocaribe?». Aunque parezca una simple pregunta de finanzas públicas, el grito apunta a la profunda corrupción en Haití bajo Moïse y su predecesor, Michel Martelly, que han dilapidado o robado miles de millones de dólares de petróleo y fondos proporcionados por Venezuela como parte de Petrocaribe, un programa destinado a apoyar el desarrollo regional.

La combinación de corrupción y represión ha llevado a los críticos a calificar a Moïse y Martelly de «neodualieristas», en referencia a François PAP DOC Duvalier y Jean-Cleade BABY DOC Duvalier, los dictadores que gobernaron Haití de 1957 a 1986. La corriente dualierista forma un marcado contraste con Fanmi Lavalas, un popular partido socialdemócrata fundado por Jean-Bertrand Aristide quien, en 1991, se convirtió en el primer presidente de Haití elegido democráticamente, pero que más tarde ese mismo año sería derrocado por un golpe de Estado respaldado por Estados Unidos.

Arvind Dilawar, colaborador de JACOBIN, habló con Kim Ives, editor de HAÏTI LIBERTÉ, sobre las protestas, la brutal respuesta del gobierno y la complicidad de Estados Unidos en la represión del pueblo haitiano.

AD. ¿Cuál fue la chispa que encendió las protestas?

KI. Las últimas protestas tienen su origen en que Moïse no dejó el cargo presidencial el 7 de febrero de 2021, como dicta el artículo 134.2 de la Constitución de Haití de 1987. Había dejado claro que se pretendía mantener en el poder en los meses anteriores a la fecha, pero su negativa se produjo de forma muy beligerante. El pueblo no se volcó a las calles el 7 de febrero esperando quizá que renunciara en algún momento, pero no lo hizo. Desde entonces, cada fin de semana las manifestaciones aumentan de tamaño y el tono se vuelve más áspero.

Hay una pequeña contradicción en el artículo 134, que dice que el cargo presidencial durará cinco años. Pero en el 134.2 se aclara que el mandato tendrá que empezar el 7 de febrero del año de las elecciones. Así que, aunque la elección fue el 20 de noviembre de 2016, ese artículo constitucional insiste en que el reloj inicia el 7 de febrero.

A lo largo de la presidencia de Moïse hubo manifestaciones constantes, al igual que sucedió con su predecesor, Michel Martelly. Existieron alrededor de ochenta y cuatro manifestaciones por mes hacia final de 2020; esto dice mucho, dado que el COVID ya estaba circulando. Así que podríamos decir que no fue exactamente «la chispa», sino la gota que colmó el vaso.

A diferencia de lo que ha sucedido en el pasado, no veo probable que estas manifestaciones se retiren de la calle. Se han ido intensificando desde julio de 2018, cuando Moïse tuvo que aumentar drásticamente los precios de los combustibles en el país debido a que el petróleo de Petrocaribe –y con ello el dinero– ya no estaban fluyendo en el país. El FMI, que tuvo que intervenir para resolver el conflicto, dijo: «tienes que subir los precios del petróleo o no vas a conseguir un préstamo». Así lo hizo, y así comenzaron los últimos dos años y medio de manifestaciones semanales, si no diarias.

AD. ¿Qué problemas estructurales se podrían identificar como para explicar la persistencia de la movilización del pueblo haitiano?

κ1. El gobierno de Martelly fue impuesto por arriba por la entonces Secretaria de Estado Hillary Clinton en enero de 2011, cuando ella viajó a Haití para –básicamente– torcer el brazo del entonces presidente René Preval y decirle que tenía que poner a Martelly en la segunda vuelta. Martelly había quedado tercero según el Consejo Electoral, así que ella anuló el Consejo Electoral y dijo que no, que Martelly iba a estar en la segunda vuelta, y ganó.

Eso marcó el comienzo del gobierno neodualista en el país tras veinte años de alternancia entre el [Partido] Lavalas y el gobierno semilavalista, entre Jean-Bertrand Aristide y su a veces llamado «gemelo», [René] Preval. Fue Estados Unidos quien introdujo este grupo neodualista, que trajo consigo todas las características del dualismo: corrupción, represión, insensibilidad total a las demandas del pueblo y apertura total al imperialismo estadounidense, francés y canadiense para que hicieran lo que quisieran con el país.

De hecho, ese era su eslogan: «Haití está abierto a los negocios» que, no por casualidad, era el eslogan de Jean-Claude BABY DOC Duvalier a principios de la década de 1980, antes de su derrocamiento. El pueblo de Haití se ha manifestado desde la llegada del Partido de los Calvos Haitianos, como llamó Martelly a su organización.

Este es el telón de fondo de todas las manifestaciones, que han sido contra la corrupción y la represión, principalmente. Pero en 2018 se volvieron más feroces y más masivas porque se cerró el flujo de fondos que el Petrocaribe de Venezuela proporcionaba a Haití. En un momento dado, el primer ministro de Martelly dijo que el 94% de los proyectos especiales del gobierno estaban siendo financiados por el fondo de Petrocaribe. Cuando todo ese dinero desapareció, Moïse, que había hecho todo tipo de promesas fantásticas a la gente (que en 18 meses tendrían electricidad 24 horas al día, 7 días a la semana, etc.), quedó con una población aún más enfurecida.

AD. ¿Qué tan grave es la corrupción en Haití?

κ1. La mayor parte de la corrupción (y esto es lo que está detrás del gran movimiento de protesta) gira en torno al dinero robado del fondo de Petrocaribe. Fue la rabia que generó ese hecho la que, poco después del aumento de la gasolina en julio de 2018, se convirtió en llamado, en convocatoria desde las redes sociales bajo el lema «¿dónde está el dinero de Petrocaribe?».

Los venezolanos le dieron a Haití 4 mil millones de dólares de petróleo barato, unos veinte mil barriles diarios. Haití solo tuvo que pagar el 60% por adelantado, y el 40% fue a este fondo de

capital, que se suponía que iba a pagar por las clínicas, los hospitales, las escuelas, las carreteras y cualquier cosa que beneficiara al pueblo haitiano.

Pero en lugar de ser utilizado para ese fin, fue robado, malgastado y malversado en una miríada de proyectos falsos: desde estadios invisibles a falsos programas de distribución de alimentos, de construcción de viviendas, etc. El gobierno de Martelly desapareció de esta manera unos 1700 millones de dólares. Esa corrupción, esa malversación de los fondos de Petrocaribe, es lo que anima la indignación del pueblo haitiano.

Hay que decir que Haití también había recibido unos 13 mil millones de dólares de fondos para la reconstrucción tras el terremoto. Irónicamente, utilizaron en Haití el mismo eslogan que están utilizando [en Washington] hoy: «Reconstruir mejor». Pero no se destinó a reconstruir mejor. No solo se desperdició y fue interceptado por varios intermediarios y ONG, sino que lo que llegó a Haití también parece haber sido malgastado por el gobierno de Martelly.

Sin embargo, lo que está más presente en la conciencia de los manifestantes son los fondos de Petrocaribe. Y es que se trató de un fondo de solidaridad de gran popularidad, a diferencia de la percepción que hubo en el caso del fondo para el terremoto (asignado por Bill Clinton), sobre el que los haitianos intuyeron, casi desde el principio, que probablemente no iba a hacer mucho por ellos.

AD. ¿Cómo ha respondido el gobierno haitiano a las protestas?

KI. Con una represión muy fuerte. En noviembre, Moïse restituyó en su cargo a Léon Charles, que estaba al frente de la Policía Nacional de Haití justo después del golpe de Estado contra Aristide, el 29 de febrero de 2004. Su cargo entonces fue caracterizado por una represión muy sangrienta y feroz contra las masas rebeldes, principalmente en Cite Soleil y Bel Air, las dos barriadas más grandes de Puerto Príncipe.

Moïse lo trajo de vuelta, y ha cumplido con todas expectativas e incluso ha recibido nuevos poderes. Moïse, que gobierna por decreto desde el 13 de enero de 2020, también ha creado por decreto una nueva fuerza represiva –una suerte de Gestapo–: la Agencia Nacional de Inteligencia, que da a sus agentes el poder no solo de espiar a los ciudadanos, sino de arrestarlos e incluso matarlos, porque sus agentes van armados. Además, no pueden ser procesados, tienen total inmunidad.

Se trata de una fuerza muy parecida al Tonton Macoute de la dictadura de Duvalier. Los Tonton Macoute tenían los mismos poderes extrajudiciales. Eran los ojos, los oídos y los puños de la dictadura de Duvalier, y le permitieron mantenerse en el poder durante tres décadas.

Esa agudización de las políticas represivas se ha vuelto evidente en las últimas semanas. Decenas de manifestantes fueron asesinados en los últimos meses de manifestaciones. A veces son alcanzados por granadas de gas lacrimógeno en la cabeza, y otras son abatidos por fuerzas policiales que actúan como francotiradores, disparando contra los manifestantes.

Además, otro decreto convirtió en un acto de terrorismo a determinadas formas de manifestación y protesta callejera. Esto aporta el marco legal para la severa represión policial (aunque los decretos en sí mismos son completamente ilegales). Hasta el Departamento de Estado de EE. UU. ha manifestado su consternación por estas medidas, aunque solo sea retórica.

En medio de esta manía de Moïse por lanzar decretos, no solo formó su propio Consejo Electoral –elegido a dedo–, sino que reescribió la Constitución. De nuevo, todas estas son tácticas que François Duvalier empleó a principios de los años 60 para establecer su presidencia vitalicia.

AD. ¿Cuáles cree que serán los resultados de las actuales protestas?

KI. Me sorprendería que Moïse pueda mantenerse en el poder hasta el 7 de febrero de 2022, como pretende. Pero es una situación complicada. En este momento, la coyuntura política en Haití se podría definir como una fuerza imparable chocándose contra un objeto inamovible.

Estados Unidos parece estar vacilando. Julie Chung, la Subsecretaria de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental, tuiteó el mes pasado que estaba alarmada por los movimientos autoritarios y antidemocráticos del gobierno. Pero no llegaron a decir que retiraban su apoyo. Parece que mantienen la misma política que tenía la administración Trump, que consiste en instar a Moïse a celebrar elecciones –que, se suponía, tenía que haber celebrado en 2018 y 2019– y pasar el bastón presidencial, renovar el parlamento y las alcaldías de todo Haití (ahora mismo, solo existen once cargos electos en el país: Moïse y diez senadores).

El gobierno de Biden debe estar observando la magnitud de estas manifestaciones. El otro factor es que, a medida que las manifestaciones crecen en tamaño y ferocidad, el Congreso de EE. UU. está presionando cada vez más al gobierno de Biden, diciendo que Moïse debe renunciar y ser reemplazado por un gobierno provisional.

Ahora, ¿llevará esta presión a Estados Unidos a destituir a Moïse? Lo dudo. La última vez que hubo una transición civil, el presidente elegido fue Aristide, un sacerdote antimperialista de la tradición de la teología de liberación. EE. UU. vetó su elección y dio un golpe de Estado contra él ocho meses después de su toma de posesión, en 1991.

Además está el papel –importantísimo– que juega Haití en la campaña antivenezolana de Washington. Por esas dos razones, es posible que EE. UU. sienta que su única opción es aguantar la tormenta y seguir apoyando a Moïses.

La otra cosa posibilidad, especialmente temible, dados los halcones y belicistas que pueblan la administración Biden, es una tercera intervención militar extranjera en Haití. Por supuesto, probablemente se ocultaría bajo el disfraz de una intervención «humanitaria». Pero eso sería tirar leña al fuego, porque el pueblo haitiano –esto sí lo puedo afirmar sin vacilación– está harto de las ocupaciones militares extranjeras.

Arvind Dilawar es un escritor y editor cuyo trabajo ha aparecido en Newsweek, The Guardian, Al Jazeera y otros medios.

Fuente: <https://jacobinlat.com/2021/03/11/las-protestas-en-haiti-son-un-repudio-al-autoritarismo-y-a-la-intervencion-estadounidense/>

THOMAS PIKETTY Y KARL MARX, DOS VISIONES TOTALMENTE DIFERENTES DEL CAPITAL

Por [Eric Toussaint](#) | 12/03/2021 | [Economía](#)

<https://rebellion.org/thomas-piketty-y-karl-marx-dos-visiones-totalmente-diferentes-del-capital/>

Fuentes: CADTM

En su libro *El capital en el siglo XXI* [1] Thomas Piketty [2] hace una precisa recopilación de datos y un trabajo útil con su análisis de la distribución desigual de la riqueza y la renta, pero es importante destacar que algunas de sus definiciones son confusas y cuestionables. Tomemos la definición de capital propuesta por Thomas Piketty: «En todas las civilizaciones el capital cumple dos grandes funciones económicas: sirve, por una parte, para alojarse (es decir, para producir “servicios de vivienda”, cuyo valor calculado a partir del arrendamiento de las habitaciones consiste en el bienestar de dormir y vivir bajo un techo en lugar de a la intemperie) y, por la otra, como factor de producción para elaborar otros bienes y servicios...»

Aquí nos sumerge Piketty en una historia fantástica de la humanidad en la que el capital ha estado presente desde el principio

Y continúa: “Históricamente, las primeras formas de acumulación capitalista parecen referirse tanto a las herramientas (pedernal, etc.) como a los acondicionamientos agrícolas (cercas, irrigación, drenaje, etc.) y a los alojamientos rudimentarios (grutas, tiendas, cabañas, etc.), antes de pasar a formas cada vez más sofisticadas de capital industrial y profesional, y a locales de vivienda siempre más elaborados”. Aquí nos vemos sumergidos por Piketty en una historia fantástica de la humanidad en la que el capital ha estado presente desde los orígenes y en la que las rentas de una cuenta de ahorros de un jubilado pobre se equiparan con los ingresos del capital.

El capital según Thomas Piketty

Esta gran confusión encuentra su extensión en el análisis presente en el corazón de su libro *El capitalismo en el siglo XXI*. Para Thomas Piketty, un apartamento de un valor de 80.000 € o un depósito de 2.000 € en una cuenta postal [3] constituyen un capital, de la misma forma que una fábrica o un edificio comercial de 125 millones de €. Evidentemente, en el día a día muchas personas de todo el mundo consideran que tienen un capital en forma de piso valorado en 80.000 €, al que se suma un seguro de vida de 10.000 € y tal vez 2.000 € en una cuenta postal. Por lo tanto, estarán totalmente de acuerdo con la definición dada por Piketty, los libros de texto de economía tradicional y su banquero. Pero se equivocan porque en la sociedad capitalista el capital es una relación social que permite a una minoría enriquecerse apropiándose del trabajo de otros (ver más abajo).

En la sociedad capitalista, el capital es una relación social que permite a una minoría enriquecerse apropiándose del trabajo de otros

Ahora bien, cuando Piketty habla de un impuesto progresivo sobre el capital, tiene en cuenta todos los patrimonios privados, ya sean 1.000 € en una cuenta bancaria o la fortuna de Lakshmi Mittal, Jeff Bezos, Bill Gates o Elon Musk.

La confusión continúa cuando se trata de rentas: la renta obtenida de alquilar un apartamento modesto o la que un jubilado gana de su cuenta en el banco son consideradas por Piketty como ingresos de capital al mismo título que los ingresos que extrae de Facebook su jefe Mark Zuckerberg.

Si pasamos a los salarios, Thomas Piketty considera que todos los ingresos declarados como salarios son salarios, ya sean los de un director general de un banco que percibe un «salario» de 3 millones de euros

anuales (en este caso, esta suma es en realidad una renta del capital y no un salario propiamente dicho [4]) o los de un empleado bancario que percibe 30.000 € al año.

El capital según Karl Marx

Es conveniente cuestionar el significado que Piketty atribuye a palabras como «capital» y definir de otra manera qué se entiende por rentas del capital o rentas del trabajo. Piketty presenta el capital como algo que existe en todas las civilizaciones y que siempre tiene que existir. En esto, se inscribe en la continuidad de la economía política del siglo XVIII y principios del XIX, la que encontramos en un autor como Adam Smith en particular, antes de que Karl Marx arrojar luz sobre lo que es, realmente, el Capital (y el salario) y que desarrollara una crítica de la economía política de su tiempo.

Es conveniente cuestionar el significado atribuido por Piketty a palabras como «capital»

Karl Marx ironiza a propósito de los autores de su tiempo que vieron en las primeras herramientas de pedernal, el origen del capital o que simplemente lo vieron como capital. Esto es lo que escribe: “Probablemente por eso, mediante un proceso de “alta” lógica, el Coronel Torrens descubrió en la piedra del salvaje, el origen del capital. “En la primera piedra que lanza el salvaje al animal que persigue, en el primer palo que agarra para cortar la fruta que no puede alcanzar con la mano, vemos la apropiación de un artículo con el objetivo de adquirir otro, y descubrimos así el origen del capital. «(R. Torrens: Ensayo sobre la producción de riqueza, etc. p. 79.)». Marx añade sin rodeos y sin crear una palabra: «Con toda probabilidad, aquel primer palo [S/ocí], [stock en alemán], explica por qué en inglés stock es sinónimo de capital» [5].

Karl Marx en su obra EL CAPITAL afirma: “los medios de producción y de subsistencia, en cuanto propiedad del productor directo, no son capital. Sólo se convierten en capital cuando están sometidos a condiciones bajo las cuales sirven, a la vez, como medios de explotación y de sojuzgamiento del obrero” [6]. Karl Marx explica que un artesano que posee sus herramientas y trabaja para sí mismo no tiene capital y no recibe un salario. Durante los siglos que precedieron a la victoria de la clase capitalista sobre el antiguo orden, la abrumadora mayoría de las y los productores trabajaron por su cuenta, ya fuera en la ciudad o en el campo: los artesanos organizados en corporaciones o las familias campesinas constituían la mayor parte de las y los productores, poseían su herramienta de producción y en el campo la mayoría de las familias campesinas poseían tierras y, además, podían utilizar los bienes comunales para alimentar parcialmente al ganado o para recoger madera para hacer fuego.

Karl Marx explica que un artesano que posee sus herramientas y trabaja para sí mismo no tiene capital

Entre finales del siglo XV y finales del siglo XVIII en Europa Occidental, la clase capitalista en desarrollo tuvo que obtener el apoyo del Estado para despojar a esta masa de productores de sus herramientas y / o de sus tierras [7] Y para forzarles a aceptar ser asalariadas y asalariados para sobrevivir. La clase capitalista empobreció y desposeyó a las clases populares para obligarlas a aceptar la condición de asalariados y asalariadas. El proceso no se desarrolló de forma natural. Karl Marx analizó de manera detallada y rigurosa los métodos de la acumulación primitiva de capital. En el libro 1 de EL CAPITAL, pasa revista a todos los métodos utilizados para despojar a las y los productores de sus medios de producción y, por tanto, de sus medios de subsistencia. [8]

La clase capitalista ha empobrecido y desposeído a las clases populares para obligarlas a aceptar la condición de asalariadas y asalariados

Karl Marx extrae de un libro publicado por Edward Gibbon Wakefield (20 de marzo de 1796 – 16 de mayo de 1862) una anécdota que ilustra su planteamiento: “Mister Peel, nos dice en un tono lamentable, se llevó consigo de Inglaterra a Swan River, Nueva Holanda, provisiones y medios de producción por valor de cincuenta mil libras esterlinas. Mister Peel también tuvo la previsión de llevarse a trescientas personas de la clase trabajadora, hombres, mujeres y niños. Una vez en su destino, “el señor Peel se quedó sin un sirviente que le hiciera la cama o le sacara agua del río» [9]. [10] Karl Marx comenta con ironía: “¡El infortunado Peel

que tenía todo planeado! Solo se había olvidado de exportar las relaciones de producción inglesas al río Swan». En efecto, en Australia, donde se encontraba Nueva Holanda, había una gran cantidad de tierra disponible y las y los trabajadores pudieron encontrar un terreno y establecerse por su cuenta. Karl Marx, a través del comentario sobre este fiasco del capitalista Peel, quiere mostrar que mientras las y los productores tengan acceso a los medios de subsistencia, en este caso a la tierra, no están obligados a aceptar ponerse al servicio de un capitalista [11].

Karl Marx concluye “cuando el trabajador puede acumular para sí mismo, y lo puede hacer mientras siga siendo el propietario de sus medios de producción, la acumulación y la producción capitalistas son imposibles. Les falta la clase asalariada, de la que no pueden prescindir. «(...)»La primera condición de la producción capitalista es que la propiedad de la tierra ya esté arrebatada de las manos de las masas».

Añade: “el modo capitalista de producción y acumulación, y por tanto la propiedad privada capitalista, presupone la aniquilación de la propiedad privada basada en el trabajo personal; su base es la expropiación del trabajador».

Karl Marx escribe: “La posesión de dinero, de subsistencia, de máquinas y de otros medios de producción no hace en absoluto a un hombre un capitalista, a menos que exista un cierto complemento, que es el asalariado, otro hombre, en una palabra, obligado a venderse voluntariamente».

La propiedad privada capitalista presupone la aniquilación de la propiedad privada basada en el trabajo personal; su base es la expropiación del trabajador

Precisemos también que Karl Marx, en la misma sección de EL CAPITAL dedicada a la Acumulación Primitiva, denunció con la mayor fuerza el exterminio o el sometimiento por la fuerza bruta de las poblaciones indígenas de América del Norte y otras regiones víctimas de la dominación colonial y la primitiva acumulación de capital: «El descubrimiento de las comarcas auríferas y argentíferas en América, el exterminio, esclavización y soterramiento en las minas de la población aborigen, la conquista y saqueo de las Indias Orientales, la transformación de África en un coto reservado para la caza comercial de pieles-negras, caracterizan los albores de la era de producción capitalista. Estos procesos idílicos constituyen factores fundamentales de la acumulación originaria.” [12].

Las consecuencias de la definición de capital según Thomas Piketty

Volviendo al libro de Piketty, la definición que se da en él de capital introduce una completa confusión. Volvamos a su definición: «En todas las civilizaciones, el capital cumple dos funciones económicas importantes: por un lado para la vivienda (...), y por otro lado, como factor de producción para producir otros bienes y servicios. ...». Entonces, para Piketty, el capital ha existido en todas las civilizaciones, se remonta a la prehistoria escribiendo: “Históricamente, las primeras formas de acumulación capitalista parecen referirse tanto a las herramientas (pedernal, etc.) como a los acondicionamientos agrícolas (cercas, irrigación, drenaje, etc.) y a los alojamientos rudimentarios (grutas, tiendas, cabañas, etc.), antes de pasar a formas cada vez más sofisticadas de capital industrial y profesional, y a locales de vivienda siempre más elaborados”. Para Piketty, una herramienta prehistórica de sílex, una cueva, una planta de ensamblaje de computadoras son capitales. De creer a Piketty, la acumulación «capitalista»se remonta incluso a la recolección de varios pedernales tallados.

Según Piketty, «HISTÓRICAMENTE, LAS PRIMERAS FORMAS DE ACUMULACIÓN DE CAPITAL PARECEN INVOLUCRAR TANTO HERRAMIENTAS (PEDERNAL, ETC.) (...) COMO VIVIENDAS BÁSICAS (CUEVAS, TIENDAS DE CAMPAÑA, CHOZAS, ETC.)»

Esta descripción no permite en absoluto comprender la especificidad histórica del capital, su génesis, la forma en que se reproduce, en que se acumula, a qué clase pertenece, a qué relaciones sociales y a qué relaciones de propiedad corresponde. La lista de ejemplos de capitales que presenta Thomas Piketty parece un catálogo de Lidl o Carrefour, es en cierto modo un inventario al estilo Prévert, hay un poco de todo y no falta prácticamente nada de nada [13].

Hablando de acumulación capitalista hoy, Piketty enfatiza casi exclusivamente el papel de la política sucesoria y tributaria favorable a las y los capitalistas, pero en realidad estos factores, que juegan un papel no despreciable en la transmisión y fortalecimiento del capital, no lo crean. Históricamente, para que el capital del capitalista iniciara un enorme proceso de acumulación, era necesario despojar por la fuerza a las y los productores de sus herramientas así como de sus medios de subsistencia y ha sido necesario explotar su fuerza de trabajo. La acumulación de capital que continúa hoy presupone la prosecución de la explotación de las y los trabajadores y de la Naturaleza. El capital no juega en absoluto un papel útil para la sociedad, por el contrario, la prosecución de su acumulación y su actividad es literalmente mortífera. Ignorando esto, Piketty puede escribir: “A partir del momento en que el capital juega un papel útil en el proceso de producción, es natural que tenga un rendimiento» [14].

La confusión que mantiene Piketty sin duda hay que ponerla en relación con sus convicciones: “No me interesa denunciar las desigualdades o el capitalismo como tal, (...) las desigualdades sociales no plantean un problema en sí mismas, por poco que estén justificadas, es decir en base a la utilidad común (...)” [15] .

Mi crítica de las definiciones dadas por Thomas Piketty no quita el **INTERÉS** del cuadro monumental que pinta sobre la evolución de las desigualdades en términos de riqueza e ingresos durante los dos últimos siglos. Y, dejando a un lado los innegables desacuerdos fundamentales sobre la noción de capital, es importante buscar reunir, para lograr una reforma tributaria antineoliberal, una amplia gama de movimientos e individuos que van desde Thomas Piketty hasta movimientos de izquierda anticapitalista. Si además es posible unirse para exigir la cancelación de las deudas públicas en poder del **BANCO CENTRAL** Europeo por importe de más de 2,5 billones de euros, hay que hacerlo. No me arrepiento de haber firmado conjuntamente en febrero de 2021 con Thomas Piketty [un llamamiento a la cancelación de las deudas soberanas en poder del BCE](#). Como los otros miembros del CADTM que firmaron este texto, creo que debemos ir más allá, en particular imponiendo a las grandes fortunas y grandes empresas [una importante Tasa Covid](#) [16]. El CADTM considera que la cancelación de las deudas públicas debe ir acompañada de una serie de medidas anticapitalistas y no es seguro que Thomas Piketty las suscribiera.

GRACIAS A ANNE-SOPHIE BOUVY, CHRISTINE PAGNOULLE, BRIGITTE PONET, CLAUDE QUÉMAR Y PATRICK SAURIN POR SU RELECTURA.

TRADUCIDO POR ALBERTO NADAL

Para saber más:

«Que faire de ce que nous apprend Thomas Piketty sur LE CAPITAL AU XXIE SIÈCLE», publié le 19 janvier 2014, <http://cadtm.org/Que-faire-de-ce-que-nous-apprend-Thomas-Piketty-sur-Le-capital-au-XXIe-siecle>. Hay versión en español: ¿Cómo podemos utilizar lo que aprendemos del libro de Thomas Piketty sobre el capitalismo del siglo XXI? <http://cadtm.org/Como-podemos-utilizar-lo-que>

El artículo mencionado más arriba está publicado en una forma adaptada en varios capítulos a partir del 1 de marzo de 2021: « La concentration de la richesse en faveur du 1 % », <http://www.cadtm.org/La-concentration-de-la-richeesse-en-faveur-du-1>

Thomas Coutrot, Patrick Saurin y Éric Toussaint Anular la deuda o gravar al capital: ¿Por qué elegir? <https://cadtm.org/Anular-la-deuda-o-gravar-al>

[TRIBUNE] Annuler les dettes publiques détenues par la BCE pour reprendre en main notre destin, <http://www.cadtm.org/TRIBUNE-Annuler-les-dettes-publiques-detenees-par-la-BCE-pour-reprendre-en-main>. Está publicada en español por El País el 5 de febrero de 202. Publicado en <https://www.almendron.com/tribuna/anular-la-deuda-publica-mantenida-por-el-bce-para-que-nuestro-destino-vuelva-a-estar-en-nuestras-manos/>

EL CAPITAL en español, en su edición publicada por Siglo XXI editores, en los formatos pdf, doc, mobi-audiolibro (sin notas) se puede consultar en <http://ecopol.sociales.uba.ar/el-capital/> que es la edición referida en todas las notas.

Para el Tomo I, los links son los siguientes (ndt):

Vol I http://ecopol.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/202/2013/09/Marx_El-capital_Tomo-1_Vol-1.pdf

Vol II http://ecopol.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/202/2013/09/Marx_El-capital_Tomo-1_Vol.-2.pdf

Vol III http://ecopol.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/202/2013/09/Marx_El-capital_Tomo-1_Vol.-31.pdf

Thomas Piketty, EL CAPITAL DEL SIGLO XXI se puede consultar en http://tiemposmodernos.weebly.com/uploads/6/3/1/3/6313332/el_capital_en_el_siglo_xxi_thomas_piketty_%5Bpoderoso_conocimiento%5D.pdf ndt).

Nota Bene: Lamentablemente no he podido leer el libro de Alain Bihr et de Michel Husson, Thomas Piketty: une critique illusoire du capital, édité par Page 2 & Syllepse en 2020

Notas

[1] Thomas Piketty, EL CAPITAL EN EL SIGLO XXI. Fondo de Cultura Económica, 2014. 663 pp.

[2] Thomas Piketty EL CAPITAL EN EL SIGLO XXI. p. 235

[3] Hay que señalar que, según Piketty, las sumas en Francia en cuentas de ahorro, cuentas de cheque, etc. solo representan alrededor del 5% del patrimonio (privado)!. p. 231

[4] Es muy cómodo para las y los capitalistas incluir en el cálculo de la masa salarial las muy altas rentas de las y los patrones de una empresa que, además, son completados con dividendos y stock-options.

[5] Fuente: nota a pie de página de Marx en EL CAPITAL, Libro primero: pág 223. http://ecopol.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/202/2013/09/Marx_El-capital_Tomo-1_Vol-1.pdf. Para las citas de Marx de este artículo, ver EL CAPITAL, en su edición publicada por Siglo XXI editores, en los formatos pdf, doc, mobi-audiolibro (sin notas) que se puede consultar en <http://ecopol.sociales.uba.ar/el-capital/>

[6] Karl Marx, EL CAPITAL, Libro libro 1, vol.3 Cap. XXV La teoría moderna de la colonización pág. 955-958.

[7] El acaparamiento de las tierras por los capitalistas comienza en Inglaterra a partir del siglo XV y es conocido con el nombre de “movimiento de los enclosures”, consistente en poner fin al derecho de uso colectivo de las tierras y de los comunes en beneficio de la propiedad privada de los ricos aristócratas y burgueses. Leer el Capítulo XXIV del libro 1 de EL CAPITAL de Karl Marx. Pg 891. La llamada acumulación originaria.

[8] La parte del libro EL CAPITAL en la que Karl Marx pasa revista a las diferentes fuentes de la acumulación primitiva capitalista es el T I, Vol 3. Cap. XXIV, pag. 891. La llamada acumulación originaria.

[9] E. G. Wakefield: England and America, vol. II, p. 33. Citado por Karl Marx

[10] Karl Marx, EL CAPITAL, T I, Vol 3, Cap. XXV, La Teoría Moderna de la Colonización p. 955 y sig.

[11] Hablando de la situación particular de América del Norte o de la Australia de comienzos del siglo XIX, Marx explica que la posibilidad para las y los colonos de origen europeo de acceder a la tierra o de establecerse por su cuenta permite que “Tal asalariado de hoy se vuelva mañana artesano o cultivador independiente”. En América del Norte, en Australia y en otras regiones de colonización europea, la situación se fue modificando progresivamente durante el siglo XIX y comienzos del siglo XX, y la gran masa de las y los productores independientes, cuyos ancestros habían emigrado de Europa han sido a su vez desposeídos de sus medios de producción.

[12] Karl Marx, EL CAPITAL, Libro libro 1, Vol 3 Cap. XXIV La Llamada acumulación originaria pág 939.

[13] En el original en francés Eric Toussaint se refiere al poema de Jacques Prévert (publicado en 1946), <http://francais.agonia.net/index.php/poetry/13984336/Inventaire>, “Inventario” que se puede leer en español en <http://laletratavez.blogspot.com/2011/10/inventario-por-jacques-prevert.html> ndt.

[14] Thomas Piketty, EL CAPITAL EN EL SIGLO XXI, p 465.

[15] Idem p. 46..

[16] <https://www.cadtm.org/Por-una-tasa-Covid-19-en-Europa>

ERIC TOUSSAINT, DOCTOR EN CIENCIAS POLÍTICAS DE LA UNIVERSIDAD DE LIEJA Y DE LA UNIVERSIDAD DE PARÍS VIII, ES EL PORTAVOZ DEL CADTM INTERNACIONAL Y ES MIEMBRO DEL CONSEJO CIENTÍFICO DE ATTAC FRANCIA. ES AUTOR DE DIVERSOS LIBROS, ENTRE ELLOS: *Capitulación entre adultos. Grecia 2015: Una alternativa era posible*, EL VIEJO TOPO, BARCELONA, 2020; *Sistema Deuda. Historia de las deudas soberanas y su repudio*, ICARIA EDITORIAL, BARCELONA 2018; *Bancocracia* ICARIA EDITORIAL, BARCELONA 2015; *Una mirada al retrovisor: el neoliberalismo desde sus orígenes hasta la actualidad*, ICARIA, 2010; *La Deuda o la Vida* (ESCRITO JUNTO CON DAMIEN MILLET) ICARIA, BARCELONA, 2011; *La crisis global*, EL VIEJO TOPO, BARCELONA, 2010; *La bolsa o la vida: las finanzas contra los pueblos*, GAKOA, 2002. HA SIDO MIEMBRO DE LA COMISIÓN DE AUDITORIA INTEGRAL DEL CRÉDITO (CAIC) DEL ECUADOR EN 2007-2011.COORDINÓ LOS TRABAJOS DE LA *Comisión de la Verdad Sobre la Deuda*, CREADA POR LA PRESIDENTE DEL PARLAMENTO GRIEGO. ESTA COMISIÓN FUNCIONÓ, CON EL AUSPICIO DEL PARLAMENTO, ENTRE ABRIL Y OCTUBRE DE 2015. EL NUEVO PRESIDENTE DEL PARLAMENTO GRIEGO ANUNCIÓ SU DISOLUCIÓN EL 12 DE NOVIEMBRE DE 2015.

Fuente: <http://www.cadtm.org/Thomas-Piketty-y-Karl-Marx-dos-visiones-totalmente-diferentes-del-Capital>

LA UNIÓN EUROPEA HACIA CHINA: DEBILIDAD Y AMBIGÜEDAD

El Consejo Europeo, que lidia con los diversos intereses de los miembros del club, aprobó en octubre una nueva doctrina en su relación con el gigante asiático. El país es al mismo tiempo “socio, competidor y rival sistémico”

Rafael Poch 11/03/2021

https://ctxt.es/es/20210301/Firmas/35248/Rafael-Poch-UE-Consejo-europeo-China-economia.htm?fbclid=IwAR1ruMguQnpU0VGt8ozCdAq_IEFiSCNmYJoXQNOuScxgfv8pmTIlpb94pVw

Desde por lo menos los años ochenta del siglo XX, China observó con interés y curiosidad el surgir de la Unión Europea, un ovni político de gran potencial económico. Entonces la UE representaba el 30% del PIB mundial mientras que China solo el 2,3%. Cuando en los primeros años del siglo XXI la UE se ampliaba (diez nuevos Estados miembros en 2004) e incrementaba su integración, Pekín seguía la evolución del proceso con interés añadido. Con sus casi 500 millones de habitantes y su gran potencia económica (segundo PIB mundial), la UE era menos celosa que Estados Unidos a la hora de transferir la tecnología que China necesitaba para su desarrollo. Además, y sobre todo, lideradas por Francia y Alemania, las diferencias europeas con la dirección NEOCON de George W. Bush en Estados Unidos, particularmente relevantes en 2003 con motivo de la desastrosa invasión de Irak, introducían en Pekín preguntas existenciales de gran calado estratégico: ¿Se va a dividir Occidente? ¿Será la Unión Europea un nuevo polo autónomo de la nueva constelación multipolar?

La división entre las antiguas potencias coloniales europeas y la superpotencia imperial americana era una cuestión fundamental no solo para China, sino para todo el llamado “sur global”, aunque solo fuera por la ampliación de los márgenes de maniobra que significaba. Por ejemplo, ampliar a lo político, en las organizaciones internacionales creadas y dominadas por Occidente, la holgura ya existente en lo comercial al negociar la compra de aviones, no con uno sino con dos vendedores (Boeing y Airbus), era un asunto mayor. ¿Se abriría una oportunidad similar en la ONU?

La fascinación china por el proceso europeo se ha visto matizada por las dificultades de la UE para demostrar una personalidad propia en el mundo

Hoy aquellas ilusiones se han evaporado. La inicial fascinación china por el proceso europeo se ha visto matizada también por las dificultades de la UE para demostrar una personalidad propia en el mundo. Esas dificultades tienen que ver con diversos aspectos. Uno es el sometimiento inercial de la política exterior y de seguridad europeas a la geopolítica de Washington, canalizado a través de la OTAN y de la utilización de toda una serie de países como caballos de Troya de la política exterior americana en Europa: Inglaterra antes del brexit, pero también Polonia, los países bálticos y otros. La falta de autonomía de la UE desemboca frecuentemente en un errático seguidismo de las directivas generales de Estados Unidos, incluso cuando esas directivas contradicen frontalmente los intereses económicos y geopolíticos europeos más esenciales. La expansión de la OTAN hacia el Este, en incumplimiento de los pactos y promesas que pusieron fin a la guerra fría, y las trabas a la complementaria relación energética y geopolítica de la UE con Rusia, forman parte de una clara y bien conocida estrategia de Washington.

Otro aspecto fundamental tiene que ver con el propio diseño de la Unión Europea, más empresarial que político. Reflejado en los tratados europeos, ese diseño es prácticamente imposible de reformar al precisar el voto aprobatorio de todos los Estados miembros. Dichos Estados parecen, a su vez, estructuralmente condenados a la división, a causa de los defectos del propio diseño que incrementan la fragmentación socioeconómica de la eurozona y producen una creciente desigualdad que es, sobre todo, consecuencia de los superávits comerciales de Alemania, su principal economía.

Entre 2009 y 2018 la economía de los países del norte de la eurozona creció en conjunto un 37,2% mientras que las del sur solo lo hicieron un 14,6%. La crisis de la covid-19 apunta a un incremento de esas diferencias. Esta realidad ha creado en Europa un enredo de gran complejidad que parece condenar a la Unión Europea a la división interna y explica sus actuales **tendencias desintegradoras**. El resultado de todo ello convierte a la UE en una especie de gigante impotente.

La Unión Europea ofrece periódicamente muestras de esa impotencia. Concluyeron en fracaso los **intentos europeos de independizarse de las sanciones** de carácter extraterritorial (respaldadas por su control del sistema financiero global) dictadas por Estados Unidos contra Irán, después de la retirada unilateral de Washington del acuerdo nuclear con ese país que el conjunto de las potencias había aprobado, y que abría esperanzadoras perspectivas de distensión en Oriente Medio y de negocio para Bruselas. No sabemos si la UE remediará su actual estancamiento, pero sí sabemos que el pulso del mundo no se detendrá para esperarla y que como dijo Mijail Gorbachov a los dirigentes de la Alemania del Este en 1989: “La vida castiga a los que llegan tarde”. La UE ya no representa aquel 30% del PIB sino solo el 16,7%, mientras que China ha cambiado su 2,3% de los años ochenta por su actual 17,8%.

Cuanto más quiera Bruselas avanzar en su relación con Pekín más se resentirá su relación con Washington y más se agudizarán las divisiones internas

China superó en 2020 a Estados Unidos como mayor socio comercial de la UE. Se espera que este año supere también a Estados Unidos como principal mercado de la exportación alemana. China compró el año pasado cerca del 20% de las ventas de AIRBUS. En ese contexto, la relación de la UE con China refleja todos los problemas apuntados. En primer lugar, cuanto más quiera Bruselas avanzar en su relación con Pekín tanto más se resentirá su relación con Washington y tanto más se agudizarán las divisiones internas al respecto. Trátese del desarrollo de la tecnología 5-G de la empresa china HUAWEI en Europa, del creciente flujo de inversiones chinas en la Unión Europea, de la invitación de Pekín a los países europeos para que se sumen a su iniciativa de NUEVA RUTA DE LA SEDA (B&RI), o del último acuerdo general de principio en materia de inversiones (CAI), el resultado es siempre el mismo: la división europea.

Ante ese panorama, China ha llegado a acuerdos con países y grupos de países europeos entre los que la llamada Plataforma 17+1 es el más conocido. Muchos analistas y políticos europeos recelan de esos acuerdos, en los que ven la vieja táctica del “divide y vencerás” practicada por China, olvidando que ésta no tiene que molestarse en dividir lo que ya está dividido y lastrado por la más elemental ausencia de claridad, coherencia y autonomía. Ese recelo se ha puesto de nuevo de manifiesto con la crisis de la covid en la que los defectos de la gestión europea han podido cotejarse con las ayudas de China a diversos países europeos, entre ellos algunos de los más marginados. “Debemos ser conscientes de que hay un componente geopolítico y una lucha por la influencia en la política de la generosidad”, escribió el responsable de la política exterior europea, Josep Borrell.

La UE mantiene desde 1989 su más longeva política de sanciones contra el socio chino: un embargo de venta de armas

Mientras tanto, países como Alemania y Francia envían periódicamente sus barcos de guerra a participar en el cerco aeronaval de Estados Unidos en el Mar de China Meridional, sugiriendo que la intensa relación con su principal socio comercial es compatible con su contención militar. La UE mantiene desde 1989 su más longeva política de sanciones contra el socio chino: un embargo de venta de armas. Si quisiera cancelarlo, Washington ya ha advertido que los contratos militares con China significarían el fin de las relaciones de las empresas europeas con las de Estados Unidos en ese ámbito. Muchos Estados de la UE son activos participantes en **los frentes de GUERRA HÍBRIDA** abiertos contra China...

El resultado de esta amalgama de hostilidad y estrecha relación es la esquizofrénica doctrina aprobada por el Consejo Europeo de octubre de 2020, que lidia con todas las contradicciones, divisiones e intereses de los diferentes miembros del club. Según esa doctrina, China es al mismo tiempo “socio, competidor y rival sistémico”, dependiendo del ámbito político en cuestión. ¿Son separables esos ámbitos?

“En la práctica parece difícil desvincular comercio e inversión, donde China es considerada un socio de seguridad y valores, donde China es vista como rival sistémico”, dice la analista Theresa Fallon. “¿Será la UE capaz algún día de relacionarse con China no a través de tres diferentes enfoques sino mediante un solo punto de vista?”, se pregunta. Fallon es directora del CREAS, uno de los laboratorios de ideas de Bruselas dedicado a promocionar la estrategia de Washington hacia Rusia y Asia en la UE. Su pregunta resume muy bien la debilidad y ambigüedad de la actitud de la Unión Europea hacia China.

AUTOR > Rafael Poch

Rafael Poch-de-Feliu (Barcelona) fue corresponsal de La Vanguardia en Moscú, Pekín y Berlín. Autor de varios libros; sobre el fin de la URSS, sobre la Rusia de Putin, sobre China, y un ensayo colectivo sobre la Alemania de la eurocrisis.

CONCEPCIÓN COMPANY COMPANY: «EL LENGUAJE INCLUYENTE ES UNA CORTINA DE HUMO»

POR KARLA SÁNCHEZ

<https://elporteno.cl/concepcion-company-company-el-lenguaje-incluyente-es-una-cortina-de-humo/>

“Bienvenidas, bienvenidos, bienvenidos” es una frase que cada vez más personas han escuchado, ya sea con seriedad o en tono de sorna. En los últimos años el lenguaje incluyente ha estado en el ojo del huracán por promover cambios en las maneras en que nos expresamos y referimos a los demás. Para los colectivos feministas y lgbttiq representa una herramienta para visibilizar a las

mujeres y las minorías que quedan opacadas por el genérico masculino, mientras que para sus detractores no es más que un uso poco práctico del lenguaje que de fondo no ayuda a resolver las desigualdades. Entre quienes piensan de esta manera se encuentra la filóloga Concepción Company Company, miembro de la Academia Mexicana de la Lengua y del Colegio Nacional, quien por cuatro décadas se ha dedicado al estudio de los cambios lingüísticos en el español. Si bien se considera afín al movimiento feminista, para ella la pelea no debe ser con la lengua, sino con los hablantes que la usan para discriminar.

La lengua está viva y en constante transformación. ¿Cuál es la relación entre los cambios sociales y los cambios gramaticales? ¿Cómo se dan? ¿Hay algún ejemplo de esto en el español?

Lo primero que tenemos que tener en mente es que la lengua es arbitraria y que somos seres de sintaxis libre. Lo que nos distingue de los primates superiores como los bonobos, los chimpancés o los gorilas es un gen, pero lo que nos hace únicos en el planeta son dos hechos: somos seres capaces de hacer extensiones metafóricas y somos seres sintagmáticos. Esa sintaxis libre a la que me refiero es la capacidad de unir palabras siempre con unos mismos patrones para construir sentido. Todas las lenguas del mundo son arbitrarias, y la prueba de la arbitrariedad es que a lo que yo llamo aretes, en España le llaman pendientes, en Argentina le llaman aros, en Uruguay le llaman caravanas. Pero es tan arbitrario que mañana puedo usar otro par e igual les seguiremos llamando aretes.

La arbitrariedad da libertad. Podemos imaginar, podemos hacer hipótesis, podemos formular ciencia, podemos crear mundos literarios gracias a ella; si no fuera así, solo podríamos hablar de lo que tenemos presente como ocurre con ciertas especies que solo pueden comunicar el peligro cuando este está cerca, no lo pueden imaginar. Finalmente, dada esa arbitrariedad, los cambios sociales relevantes van a poder incidir o no en la cultura, en la comunidad, en la lengua. La lengua es un aspecto transversal a la vida cotidiana de cualquier ser humano.

Todos los cambios sociales son previos a los cambios lingüísticos, siempre. Yo no he encontrado una relación inversa. Aunque no siempre los cambios sociales se reflejan en la lengua, porque es arbitrario el sistema y si estamos cómodos durante generaciones hablando como hablamos es poco probable que suceda un cambio lingüístico. Hace dos mil doscientos años, cuando un soldado romano puso un pie en lo que ahora conocemos como la península ibérica, empezó a gestarse una protolengua que después devino en la lengua española. Lo más sorprendente de estos más de dos mil años es ver lo poco que cambia la lengua. Esto quiere decir que somos seres muy económicos que queremos usar esta herramienta mágica, simbólica, arbitraria, transversal de la misma manera cada vez, cada mañana. Pero un cambio social sí puede impactar de manera notable en la lengua.

En la segunda mitad del siglo XIII, durante el reinado de Alfonso X, en gran parte de la obra encargada por él y escrita por sus amanuenses y escribanos, lo que se ve es que no hay un yo individuado, sino que se habla de manera colectiva y abstracta: los judíos, los cristianos, los moros, las aves, los sabios. Hay un mundo textual construido con genéricos, así sean textos administrativos, de astronomía, ciencia, historiografía, literatura. La literatura es anónima, no hay interés por saber quiénes escribieron esas páginas ni hay competencia. Pero setenta u ochenta años después, en la literatura de mediados del siglo XIV, uno se sorprende de que ya hay un individualismo y una afirmación del yo. ¿A cuento de qué se dio este cambio tan radical? Empezaron a asentarse los burgueses en los pueblos. Estos demandaban reconocimiento del yo y compraban y financiaban cultura. Gracias a esto empezaban a aparecer, mucho antes del Renacimiento, en la literatura, en el derecho, en los textos científicos y administrativos individuos muy bien identificados, y empezamos a saber quiénes escribieron las obras. Esta aparición y afirmación del yo es uno de los cambios más impresionantes de la sintaxis y tiene que ver con un cambio social.

Uno de los principales argumentos a favor del lenguaje incluyente es que es un reflejo de los cambios en la sociedad y permite dar visibilidad a las mujeres. Pero usted ha opinado en varias ocasiones que su uso es peligroso, ¿por qué?

Mi relación con el lenguaje incluyente ha evolucionado en parte porque he platicado con algunas minorías y porque lo he reflexionado. Sigo considerando que es peligroso porque me he dado cuenta de que es una cortina de humo. El argumento central de varias feministas es “queremos ser visibilizadas en la lengua”. Se mantiene la cosmovisión que está presente en varias culturas, hasta en la Biblia y en el POPOL VUH: si no se nombra no existe. Pero esto no es así.

En varias ocasiones he pedido sacar el tema de la agenda feminista y enfocamos en lograr otros avances porque creo que es una cortina de humo que deja tranquilos a los machos y los hace sentir incluyentes mientras la desigualdad sigue aumentando. Como la lengua española y algunas otras lenguas tienen código suficiente para desdoblar, ellos, sin moverse ni un centímetro de su silla patriarcal, desdoblan y se sienten muy satisfechos creyendo que son más incluyentes por decir “amigas y amigos”. Mi postura es que deberíamos poner las energías en la verdadera lucha, porque lleva tanta pelea esto del lenguaje incluyente, molesta tanto, incomoda tanto y obliga a posicionarse, a estar a la moda, que hace que nos olvidemos de los verdaderos problemas: el peor acceso a la salud, la mayor deserción escolar, la violencia de género, la desigualdad salarial.

No quiero que desaparezca la lucha feminista, me parece que es el movimiento más importante del siglo XXI, lo que sí quiero que desaparezca es el machismo y la violencia de género. No quiero que me incluyan en un foro o un grupo solo por mis atributos femeninos, pero tampoco quiero que me excluyan por el simple hecho de ser mujer.

El asunto del lenguaje incluyente es muy complejo, pero hay un punto que creo que no está mal y es el uso de la –E neutra para asignarle un valor genérico. Me parece interesante cómo las minorías sexuales no binarias se han apropiado de esto para adscribirse y visibilizarse. Estas minorías no binarias tienen derecho a sentirse representadas en un código morfológico adecuado; la lengua otorga la libertad para hacerlo.

¿Cómo hacer la distinción entre los cambios artificiales o impuestos, como el caso del lenguaje incluyente, y aquellos que se dan naturalmente entre la sociedad?

Lo cierto es que no se pueden distinguir. Solo se sabe si hay cambio o no a posteriori viendo los fenómenos, la literatura, la oralidad y ahora en los medios de comunicación. Los procesos artificiales, como esta imposición del lenguaje incluyente, no van a permanecer si no hay una comunidad densa de hispanohablantes que todos los días, a todas horas, no solamente ante la palestra activista, sino en todas sus tareas cotidianas lo utilicen y ese uso se perpetúe por tres o cuatro generaciones más.

Ha habido intentos de hacer cambios por decreto y el resultado es que nadie les ha hecho caso. Por poner un ejemplo, en la primera ORTOGRAFÍA publicada en 1741 se recomienda eliminar todos los grupos consonánticos cultos, es decir, la PT, PS, BS, CT. Nadie les hizo caso porque seguimos escribiendo APTO, PSICÓLOGO, ACTITUD. Salvo en el Río de la Plata, los hispanohablantes nos referimos al noveno mes del año como septiembre, no setiembre.

Volviendo al caso de la –E no binaria, tendríamos que estar los más de cuatrocientos millones de hispanohablantes americanos usándola todo el tiempo para que se fije su uso, pero esto va en contra de la economía, de la fluidez y de la fuerza expresiva. Sin embargo, quizás estemos ante un caso de diglosia, es decir, de la gestación de dos códigos. En las zonas que son culturalmente relevantes para las sociedades hay códigos para situaciones formales, que se conocen como registros esmerados, y otro código para la vida cotidiana. No solo en morfología y léxico, sino también en cómo se deben pronunciar las palabras. Las lenguas semíticas son un caso ejemplar de diglosia y no han logrado que el registro esmerado pase al popular o viceversa, no están en conflicto sino que un código funciona para unas cosas y otro para otras.

Podemos hacer uso del lenguaje incluyente cuando sentimos que es adecuado en un espacio o nos sentimos presionados porque también entra un fenómeno de valoración y hay hablantes que no quieren ser valorados como retrógrados, sino como modernos e incluyentes. Es posible que en el español estemos ante la gestación de una diglosia que desdoble y se esmere en buscar códigos de representación femenina o de minorías que se emplee en situaciones de activismo, cultura o política, pero en la vida cotidiana no se ocupa porque no es práctico.

La prueba de que esta probable diglosia no trascienda es que no está impactando en la gramática. Por ejemplo, nadie dice “difuntos y difuntas”, “ladrones y ladronas”. Está bloqueado el aspecto negativo. Entonces, cuando el lenguaje incluyente llegue a todas las posibilidades léxico-morfológicas y se utilice por igual para lo negativo, lo neutro y lo positivo, entonces va a dejar de ser diglosia, va a empezar a ser gramática. Ahorita estamos en el uso esmerado, en solo lo positivo: “queridos, queridas”, “estimados, estimadas”. Habrá que esperar a las generaciones futuras para ver si esta diglosia prospera.

Varias instancias gubernamentales y universidades recomiendan en sus manuales de comunicación usar el lenguaje incluyente. ¿Cuáles son los efectos de emplear este lenguaje en estos espacios tan restringidos?

Efectos para la lengua y para el mundo hispanohablante ninguno. Pero estas instituciones se sienten presionadas y escriben sus documentos usando la X o la @, que en lo personal me parecen una atrocidad impronunciable. Y no porque la X sea incluyente o no, sino porque creo firmemente que la lengua oral tiene prioridad. Todos los seres humanos nacemos con la capacidad de hablar sin pasar por la escuela y hay solo cien lenguas en el mundo que han desarrollado escritura, por lo que usar este tipo de grafías impronunciables me parece elitista porque opaca la oralidad.

De nada sirven los manuales porque, como decía anteriormente, se pueden hacer decretos o recomendaciones, pero es necesario que los más de cuatrocientos millones de hispanohablantes nos pongamos de acuerdo para usar este lenguaje desdoblado todo el tiempo. Si no se hace diario no tiene efecto. Al final, los dueños de la lengua somos los hablantes. Y quienes generamos los cambios somos siempre los de la banqueta, es decir, los hablantes del diario y luego ya llegan a los escritores y las instituciones.

Si el problema no es la gramática, ¿cómo educar a la población para que la lengua deje de ser una herramienta para la discriminación, la violencia y la segregación?

Una cosa es la gramática y otra es cómo construimos discurso. Somos seres sintagmáticos y como tales juntamos palabras unas con otras para generar cadenas de comunicación. Lo que hay que hacer primero es educar en la igualdad y enseñar a cómo construir discursos respetuosos para no perpetuar patrones de comportamiento. Hace unos años en la prensa leí: “Juan fue reconocido con el Premio Cervantes” y “El Premio Cervantes le fue otorgado a Juana.” Juan es el elemento inicial de la oración, tiene por ello mayor importancia conceptual, mientras que el premio está como oblicuo, en la cola. Cuando la galardonada es mujer, esta va al final de la oración, lo importante es el premio no quien lo recibe. Es discriminación absoluta.

Me parece que este es un problema muy complejo, y que una cosa es la gramática que es absolutamente aséptica y por ser arbitraria es un molde de creatividad y de libertades, y otra cosa es el discurso que se construye con esa gramática; el discurso sí está sedimentado y construido socialmente. Y este puede ser muy discriminador. Vemos en los anuncios de los programas gubernamentales puras voces masculinas: “gracias al apoyo del gobierno tal, ahora mantengo a mi familia”. Este tipo de

discursos refuerza una cantidad impresionante de estereotipos. Estos problemas son mucho más importantes que el “queridos y queridas”, entonces para qué nos estamos quedando en la superficie si el problema de fondo es la verdadera discriminación. ~

(Tomado de [Letras Libres](#))

"EL RETO ES CÓMO SUPERAR UN MODELO AGOTADO POR LA VÍA DEMOCRÁTICA Y REVOLUCIONARIA"

x [Gara / Reinaldo Iturriza](#)

Entrevista con Reinaldo Iturriza :: Tomar como referencia, y "corrigiendo los errores que haya que corregir", los avances durante la "década ganada"

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-reto-es-como-superar>

REINALDO ITURRIZA (PUERTO ORDAZ, 1973) ES SOCIÓLOGO, ESCRITOR Y MILITANTE POPULAR. AUTOR DE VARIOS LIBROS, ENTRE ELLOS “EL CHAVISMO SALVAJE” (2016), ADEMÁS DE HABER EJERCIDO COMO PROFESOR EN LAS UNIVERSIDADES BOLIVARIANA Y CENTRAL DE VENEZUELA, FUE ASESOR DE LA VICEPRESIDENCIA (2010/2013) Y MINISTRO DE COMUNAS Y MOVIMIENTOS SOCIALES (2013/2014) Y DE CULTURA (2014/2016). EN ESTA ENTREVISTA APORTA ALGUNAS CLAVES PARA ENTENDER LA DESCONFIANZA Y DESAFILIACIÓN POLÍTICA DE AMPLIOS SECTORES DE LA SOCIEDAD Y RECLAMA AUTOCRÍTICA. ASEGURA QUE VENEZUELA SUPERARÁ LA ACTUAL CRISIS Y CONSIDERA QUE EL EJE CENTRAL DEBE SER "CÓMO SUPERAR UN MODELO AGOTADO, Y CÓMO HACERLO POR LA VÍA DEMOCRÁTICA Y REVOLUCIONARIA".

REINALDO ITURRIZA ASEGURA QUE VENEZUELA ATRAVIESA UNO DE LOS MOMENTOS MÁS DIFÍCILES DE SU HISTORIA, DEL QUE NO DUDA QUE LOGRARÁ SALIR TOMANDO COMO REFERENCIA, Y "CORRIGIENDO LOS ERRORES QUE HAYA QUE CORREGIR", LOS AVANCES DURANTE LA "DÉCADA GANADA".

2021 ha arrancado con una nueva Asamblea Nacional y todos los poderes del Estado en manos chavistas. ¿Qué retos se plantean? ¿Cuál es su balance de la anterior?

Comencemos por la última pregunta, porque solo de esa manera se puede ubicar en su contexto la afirmación: ‘todos los poderes del Estado en manos chavistas’, que se puede prestar a equívocos.

El resultado de las elecciones parlamentarias de diciembre significó la derrota de los que muy probablemente sean los diputados y diputadas más radicalmente antinacionales de nuestra historia republicana, lo que es mucho decir, dada la larga tradición de políticos serviles a intereses foráneos.

Desde que asumieron el control de la Asamblea Nacional, en enero de 2016, con los primeros amagos de aprobación de nuevas leyes, actuaron como un tropel desordenado, ansioso de revancha y deseoso de desmontar, pieza por pieza, el armazón jurídico que da soporte legal a varias de las conquistas sociales más sentidas por el pueblo venezolano, alcanzadas en la revolución bolivariana.

Habiendo podido elegir capitalizar la victoria electoral, erigiéndose como una institución que actuara como contrapeso del Ejecutivo, optaron por convertir al Legislativo en el menos

independiente de los poderes, haciendo el papel de aspirantes a procónsules del soberano imperial estadounidense.

La trama destituyente del último quinquenio fue parcialmente urdida, pero sobre todo ejecutada de manera entusiasta, por la clase política antichavista con control de la Asamblea Nacional: es pública su participación en actos de violencia, en tentativas de golpe de Estado, en actos terroristas, culminando con la insólita autoproclamación como ‘presidente interino’ del diputado Guaidó, y la amenaza expresa de una agresión armada extranjera contra la nación.

Si todo lo anterior sería un exceso en cualquier país del mundo, es todavía poco frente a las nefastas consecuencias de las exitosas gestiones realizadas por diputados y diputadas antichavistas, para acelerar y profundizar el cerco económico contra el país entero. Siendo así, la derrota del antichavismo no puede ser sino una buena noticia para el conjunto de la sociedad venezolana. Luego, el resultado electoral representa una categórica victoria para la clase política chavista, que incluso ha logrado alzarse con la mayoría calificada, lo que supone, por supuesto, una amplísima capacidad de maniobra, y despeja el camino para que la Asamblea Nacional vuelva a estar al servicio de los intereses de la nación.

Dicho esto, el principal reto es convertir esta victoria del chavismo en una victoria para las mayorías populares. Si eso será así, está por verse.

La Asamblea Nacional era la única baza en manos de la oposición que lidera Juan Guaidó y en la que se basaba un apoyo internacional que se ha ido diluyendo. ¿Qué futuro le espera?

En nuestro país, en enero de 2019, se puso en marcha lo que podríamos llamar el ‘experimento Guaidó’. ¿En qué consistía? Previo desconocimiento de las elecciones presidenciales de mayo de 2018, el diputado Guaidó, una figura desconocida que recién había asumido la presidencia de la Asamblea Nacional, se autoproclama ‘presidente interino’ en una plaza pública, e inmediatamente obtiene el reconocimiento formal del Gobierno estadounidense. Luego es reconocido por algunos gobiernos de América y Europa. Una precisión muy importante: en su mejor momento, el ‘Gobierno interino’ recibió el reconocimiento de apenas una cuarta parte de los gobiernos del mundo.

Esta medida de máxima presión política y diplomática internacional, dirigida fundamentalmente por Estados Unidos, con el firme apoyo de la Unión Europea, vino a sumarse a la brutal agresión económica padecida por la sociedad venezolana durante los años previos. Inicia formalmente en 2015, durante la Administración Obama; se acentúa en 2017, ya durante la Administración Trump, con la aplicación de medidas coercitivas dirigidas a paralizar la industria petrolera, corazón de la economía venezolana, y se profundiza aún más a partir de la autoproclamación de Guaidó. El objetivo era asfixiar económicamente al país para forzar el quiebre popular, es decir, crear las condiciones para que la población se levantara contra el gobierno, y/o el quiebre institucional: fracturar la Fuerza Armada Nacional Bolivariana y deponer al Gobierno por la vía del golpe de Estado.

A partir de la autoproclamación de Guaidó se redobla la apuesta y comienza a hablarse con mucha fuerza de ‘intervención humanitaria’. En tal sentido, un hito decisivo es la tentativa de incursión militar extranjera del 23 de febrero de 2019, bajo el pretexto de traer ‘ayuda’ a la población venezolana a través de la frontera con Colombia y, en menor medida, por Brasil. Esa

tentativa fracasa, dado el firme rechazo no solo del Gobierno venezolano, sino de su Fuerza Armada, y de parte importante de la población.

Luego de este episodio, resultaba muy claro que el ‘experimento Guaidó’ había sido concebido para lograr el objetivo de ‘cambio de régimen’ en el muy corto plazo. Fracasado el plan, el Gobierno estadounidense, haciendo alarde de su característica arrogancia, en lugar de reconocer su derrota, decidió pagar el precio de seguir respaldando públicamente a un personaje que no pasa de ser un muñeco de ventrílocuo, sin verdadero arraigo popular, cuyos actos y declaraciones fueron perdiendo eficacia política de manera acelerada. A mediados de 2019, puede que un poco antes, Guaidó había perdido casi por completo su capacidad convocatoria, y las manifestaciones de la base social del antichavismo fueron cada vez más menguadas. ¿Qué futuro le espera? En un país democrático, ninguno. Quizá el olvido. A lo sumo, ser recordado como una figura tristemente célebre, que se prestó para estar en la primera línea, en el bando agresor, durante uno de los ataques más arteros que haya recibido la nación venezolana.

¿Qué lectura hace del alto índice de abstención en las últimas elecciones? ¿A qué responde? ¿Al hastío, a la indiferencia, al desgaste del chavismo, al agotamiento por la larga crisis económica y el bloqueo impuesto de EEUU?

Sí, todas esas circunstancias inciden y pueden sumarse otras: el hecho de que los principales partidos de oposición optaran por la línea abstencionista, intentando deslegitimar los comicios; la pandemia, aunque en líneas generales el Gobierno ha logrado mantener la situación sanitaria bajo control, y el bloqueo económico, que ciertamente afecta y traduce, por ejemplo, en una significativa merma de los inventarios de combustible, lo que a su vez incide negativamente en la posibilidad de acceso al servicio de transporte...

Ahora bien, he planteado que el liderazgo político está en la obligación de ir más allá de análisis autocomplacientes, y tiene que ser capaz de valorar en su justa dimensión el peso de un fenómeno relativamente reciente: la indiferencia por la política.

A mi manera de ver, y analizando el voto chavista, hay una línea que va desde cierto hastío por la política, que se manifiesta ya en las parlamentarias de 2010, cuando el chavismo logra la mayoría en la Asamblea Nacional, pero no alcanza la meta de la mayoría calificada; pasa por la desafiliación política, fenómeno que se expresa en las parlamentarias de 2015, y que incide directamente en la victoria del antichavismo, y llega hasta las elecciones más recientes, cuando una parte de la población se abstiene de participar por pura y simple indiferencia.

Una participación del 30,5% en una sociedad altamente politizada, es un porcentaje muy bajo. Una parte importante de la población ha hecho un fuerte llamado de atención a su clase política.

Usted ha mencionado en alguna ocasión el rechazo de la ciudadanía al clientelismo y asistencialismo del PSUV.

Sí, es algo sobre lo que he insistido mucho. Es un tópico sobre el que se ha discutido bastante durante todos estos años. El mismo Hugo Chávez realizó numerosas reflexiones y cuestionamientos públicos al respecto.

Para decirlo de manera resumida: lo que puede entenderse como chavismo, es decir, las mayorías populares que se politizan ya durante la última década del siglo XX, se constituyó, en buena medida, como rechazo a lo que en Venezuela se conoce como 'partidocracia', incluyendo, por supuesto, sus usos y costumbres.

La fragua del chavismo como sujeto político se realiza alrededor, entre otras, de la idea fuerza de democracia participativa y protagónica, lo que supone una dura crítica a los viejos vicios de los partidos tradicionales, entre ellos el clientelismo y el asistencialismo. Eso de concebir a la gente como 'cliente' o como objeto de asistencia, en tanto que implica desconocer la potencia del sujeto chavista, siempre suscitará el más firme rechazo popular.

El problema es cuando, de tanto apelar a esas prácticas, el rechazo a la clase política chavista comienza a dar paso a la desafiliación de la identidad política, y ésta a la indiferencia.

Está claro que el PSUV y sus aliados no han sabido atraer a la ciudadanía. ¿Ha habido autocrítica? ¿Cómo volver a conquistar a esas bases?

Mi impresión es que, en líneas generales, el liderazgo político chavista, y salvo notables excepciones, es bastante poco autocrítico al respecto.

Sobre cómo volver a atraer a las bases: eso será posible siempre y cuando las mayorías populares sigan percibiendo que, más allá de las diatribas entre políticos, digamos que más allá de las miserias asociadas al ejercicio de la política, se están enfrentando dos proyectos antagónicos de país. Si está lo suficientemente claro que se trata de dos proyectos históricos en pugna, y en tanto que el proyecto del antichavismo es indiscutiblemente antinacional y antipopular, como lo es todo proyecto de elites, en esa medida habrá margen de maniobra para reagrupar fuerzas.

La fracasada estrategia de Guaidó le ha hecho perder apoyos y ha llevado a la ruptura de la oposición antichavista. ¿Hay posibilidades de un diálogo que facilite una salida a la crisis que vive Venezuela?

Sí. No solo el diálogo político es posible, sino que es lo deseable por las mayorías populares. Ahora bien, estoy convencido de que, con todo y que la población anhela alguna especie de tregua, un mínimo entendimiento, tampoco está de acuerdo con un nuevo pacto de elites. Como decimos en Venezuela: paz, sí, pero con justicia e igualdad, no la paz de los sepulcros, no la paz para que las mayorías vuelvan a ser invisibles y marginadas.

También ha habido una división en su seno con la ruptura con los principales y tradicionales aliados del PSUV, quienes acusan al Gobierno de negociar y aliarse con la burguesía, de aplicar políticas neoliberales, incluidas privatizaciones, y de olvidarse del legado de Hugo Chávez. ¿Es una ruptura insalvable?

Se ha deslindado el Partido Comunista de Venezuela, y parte de la militancia de otros partidos que integraban el Gran Polo Patriótico, lo que ha dado lugar a la Alternativa Popular Revolucionaria, que es una iniciativa que apenas da sus primeros pasos, y que actualmente tiene poco peso electoral.

Desde el gobierno se insiste en que no existe tal viraje hacia el neoliberalismo y se afirma que la política económica es el resultado inevitable de unas condiciones económicas particularmente adversas, que obligan a proceder con mucho pragmatismo. Pero hay razones para pensar que, más allá del necesario pragmatismo, algunas líneas de fuerza con mucha influencia en el Gobierno están convencidas de que las mayorías empobrecidas no pueden ser el centro de gravedad de la política, que lo vital en las actuales circunstancias es entenderse con el capital, brindarle todas las facilidades posibles, lo que implica posponer cualquier medida orientada a la revalorización del salario, a pechar las grandes fortunas, a aumentar los impuestos que tendrían que pagar los que más tienen.

Se ha denunciado públicamente que algunas tierras y empresas recuperadas por el Estado han sido devueltas a sus antiguos dueños y existe evidencia de que se ha procedido a la deliberada desinversión en algunas unidades de producción, para luego establecer las llamadas ‘alianzas estratégicas’, término que, en muchos casos, es simplemente un eufemismo que encubre la privatización. La política de defensa de los trabajadores se ha debilitado gradualmente, se han producido despidos arbitrarios, trabajadores han sido judicializados...

En general, estas líneas de fuerza no creen en la firme y necesaria fiscalización estatal de las fuerzas económicas que controlan el mercado.

El debate público sobre estos asuntos es bastante pobre: la vocería oficial suele responder a la defensiva, descalificando la crítica en términos nada constructivos. Las decisiones sobre asuntos tan fundamentales suelen tomarse en un clima de mucha opacidad. Es muy poco lo que se informa a la población. El Gobierno parece haber renunciado a su obligación no solo de informar, sino de explicar de la manera más didáctica posible por qué toma las decisiones que toma. Percibo una profunda y muy preocupante desconfianza en la gente.

En resumen, más que las serias diferencias entre antiguos aliados políticos, lo realmente preocupante es que termine de producirse una ruptura entre la clase política chavista y las mayorías populares.

¿Está en juego el capital político del chavismo? ¿Se reconocen las nuevas generaciones en el actual liderazgo, en el Gobierno y en el PSUV? ¿Cómo recuperar ese apoyo?

Sí, por supuesto que está en juego, en razón de todo lo que he intentado explicar hasta este punto, aunque de manera muy resumida. Más allá de lo generacional, hablamos de que mucha gente que alguna vez se reconoció como chavista, hoy se siente en una suerte de no-lugar de la política, no quiere saber nada de los políticos. Lo paradójico es que se trata de gente muy politizada. Si bien puede hablarse de una suerte de repliegue de la política, no es correcto hablar de despolitización.

A los más jóvenes, que no vivieron o estaban muy pequeños durante la ‘década ganada’, les resulta más difícil identificarse con un proceso que hoy exhibe su cara menos amable. El liderazgo político tiene el desafío de recuperar la confianza de la población en general, y de las nuevas generaciones en particular, y pienso que eso se logra, entre otras cosas, dando el ejemplo. El liderazgo tiene que ser capaz de transmitir confianza en el futuro, de orientar hacia dónde vamos.

¿Cómo calificaría la situación política y económica de su país, a la que se ha sumado la crisis sanitaria por la pandemia?

Para la inmensa mayoría de la población, es una situación muy difícil. Para la nación, es uno de los momentos más difíciles de su historia. El venezolano es un pueblo muy perseverante, que no se ha dejado doblegar. Pero el precio que ha tenido que pagar es sumamente alto. Con todo, tengo la confianza de que vendrán nuevas situaciones y lograremos, una vez más, salir del laberinto.

¿Han conseguido el bloqueo y las sanciones su objetivo? ¿Han puesto en cuestión la continuidad del chavismo?

Ha fracasado en su intento de crear las condiciones para un 'cambio de régimen', pero ha provocado un enorme perjuicio en la población. Esto que estamos padeciendo es capitalismo del desastre, pero de manual. Con Chávez se dieron los primeros pasos para construir el socialismo bolivariano y Maduro intentó seguir el mismo camino durante sus primeros años en el gobierno. Hoy en día, en Venezuela no solo no hay socialismo, sino que impera el capitalismo salvaje, puro y duro. Si usted todavía tiene alguna duda de que el capitalismo es inviable, no tiene más que venir a Venezuela.

Estoy convencido de que uno de los objetivos era producir un shock político en la población, de manera que más nunca se nos ocurriera optar por la vía democrática socialista. Pero en su magnífico libro, Naomi Klein demostraba que las sociedades, para sobreponerse a situaciones de shock, suelen recurrir a las construcciones del pasado, apalancarse allí para construir lo nuevo.

Nada de tabula rasa, que el sueño de los neoliberales. Confío en que lograremos hacer eso: saldremos de esta situación tomando como referencia todo lo que fuimos capaces de hacer durante nuestra década ganada, corrigiendo los errores que haya que corregir. Así acometeremos la reconstrucción nacional.

Pero no todo será culpa del enemigo externo, Venezuela es un país con recursos y algo se estará haciendo mal.

Sí, por supuesto. Ya me referido a algunos de estos errores, creo haber mencionado los principales. En todo caso, estoy completamente de acuerdo con que es un craso error atribuir todos los problemas al enemigo externo, llámese imperialismo, guerra económica o bloqueo. Esto es algo sobre lo que ha advertido el propio Maduro. El liderazgo político está en la obligación de asumir su responsabilidad, de la misma forma que el Gobierno está obligado a gobernar con eficacia política y calidad revolucionaria.

¿Qué peso tiene la corrupción en la crisis económica y política y en los problemas de gestión?

Tiene un peso enorme. Creo que el problema principal es el modelo capitalista rentístico, que se estableció en Venezuela a partir de la explotación petrolera, a comienzos del siglo XX, y que según los expertos en la materia ya dio señales inequívocas de agotamiento durante la década de los 70.

El chavismo en tanto sujeto y el bolivariano en tanto proyecto pueden ser entendidos como la respuesta que las mayorías populares ofrecen para resolver ese problema fundamental, estructural, de la sociedad venezolana. Es allí donde está el quid de la cuestión.

Sin menospreciar el peso que pueda tener la corrupción en todo esto, no se puede negar que corremos el riesgo de vernos envueltos en discusiones interminables salpicadas de moralina, situación que nos puede desviar de lo que considero central: cómo superar un modelo agotado, y cómo hacerlo por la vía democrática y revolucionaria.

¿Qué papel juegan los militares en la política venezolana?

Un papel de primer orden, lo que por supuesto tiene que ver con el peso de una figura como la de Hugo Chávez. Se puede y creo que de hecho se tiene que discutir sobre la conveniencia de que figuras provenientes del mundo militar asuman, por ejemplo, la responsabilidad del manejo de empresas estratégicas, porque no es cierto que eso garantice una administración más eficiente, etc. Pero el hecho de que se trate de un civil tampoco es garantía de nada. En líneas generales, soy firme partidario de la unidad cívico-militar, pero esa unidad tiene que fundarse en principios muy claros: eficacia política y calidad revolucionaria.

Donald Trump se despidió con nuevas sanciones a Venezuela. ¿Espera un cambio en la política de Washington con la llegada de Joe Biden?

Parece que la Administración Biden ha comprendido que el ‘experimento Guaidó’ resultó un estrepitoso fracaso, pero, a decir verdad, tal reconocimiento no tiene mucho mérito. Trump lo sabía, y sin embargo insistió en su política contra Venezuela. Falta saber si Biden actuará, aunque sea parcialmente, de manera diferente. No abrigo ninguna esperanza. Podrán variar poco o mucho los métodos: Biden podrá marcar cierta distancia de Guaidó y su entorno, podrá dejar de exigir la renuncia de Maduro como condición sine qua non para una ‘salida electoral’, etc.

Pero el objetivo del Gobierno estadounidense sigue siendo el mismo: retomar el control total de la nación venezolana, de nuestras riquezas. Además, no solo es hartos conocida la vocación injerencista e incluso guerrerrista de las administraciones demócratas, sino que, no hay que olvidarlo, las primeras ‘sanciones’ fueron impuestas por Obama, con Biden como vicepresidente. En tal sentido, es como si luego del interregno Trump volviéramos al punto de inicio, con la salvedad de que el presidente saliente no hizo más que continuar la senda ya trazada por sus rivales políticos internos

LA GRAN POLÍTICA Y LA REVOLUCIÓN DIGITAL

Por [Raúl Zibechi](#) | 13/03/2021 | [Conocimiento Libre](#)
<https://rebelion.org/la-gran-politica-y-la-revolucion-digital/>

Fuentes: La Jornada

En los «Cuadernos de la cárcel» Antonio Gramsci diferenciaba entre la gran política y la pequeña política. La primera se concentra en las funciones que desempeñan los Estados y en las estructuras económico-sociales. La segunda aborda la política del día, parlamentaria, de corredores, de intriga.

La gran política es necesariamente creativa. La pequeña es conservadora y apenas busca mantener los equilibrios preexistentes. En el mundo actual, la alta política la definen las grandes multinacionales, las fuerzas armadas y sus THINK TANKS estratégicos, y grupos de presión y de poder como el DEEP STATE en Estados Unidos.

De la pequeña política se ocupan los gobiernos, en particular los progresistas que no tienen posibilidades de influir en la gran política, ya que no se proponen cambios estructurales y, por tanto, se limitan a cuestiones de maquillaje y estética políticas, sobre todo utilizando los medios de comunicación de masas.

Lo más común es que propongan como gran política cuestiones que no pasan de ser políticas de lo cotidiano, a menudo rescatadas de fracasos anteriores. La represa Belo Monte que promovió el gobierno de Lula en Brasil fracasó casi medio siglo antes por la oposición de los pueblos amazónicos a la obra faraónica que propuso la dictadura militar. El Tren Maya entra en la misma categoría de la política de intriga, que se quiere hacer pasar como obra estratégica.

El desarrollo digital forma parte de la gran política que los gobiernos, en general, tratan con los modos de la pequeña política. Se limitan a bendecirla como si fuera un proceso inevitable en la vida humana, como el nacimiento y la muerte, como el amanecer y el crepúsculo.

Sin embargo, la digitalización es considerada como la tercera revolución antropológica, luego de la creación del lenguaje articulado y la invención de la escritura, como estima el psicoanalista y epistemólogo franco-argentino Miguel Benasayag en LA TIRANÍA DEL ALGORITMO, aún inédito en castellano.

Miguel es un compañero cuyos análisis son agudos y penetrantes. Pertenece a la generación de 1968, estuvo tres años en las cárceles de la dictadura por pertenecer al Ejército Revolucionario del Pueblo y ahora participa en el colectivo francés Malgré tout (A pesar de todo). Sigue comprometido con causas colectivas y se ha focalizado en estudiar las consecuencias de las nuevas tecnologías en la sociedad.

Su libro anterior, EL CEREBRO AUMENTADO, EL HOMBRE DISMINUIDO (Paidós, 2015), señala que, a diferencia de los inventos anteriores, desde la rueda a los antibióticos, la digitalización no termina de producir un nuevo modo de ser en el mundo para el hombre, sino que aleja al hombre del mundo y su poder de actuar, a pesar de que desencadene un poder muy fuerte en lo tecnológico (p. 116).

Sostiene que la revolución de la digitalización ha llevado a que 95 por ciento del conocimiento que tenemos sobre el mundo sea indirecto. Pero ese conocimiento indirecto no se suma al conocimiento que nace de la experiencia corporal, sino que lo reemplaza y lo cancela. Por eso considera la digitalización como violencia, porque niega y suprime la diferencia (y a los diferentes) y las identidades singulares.

La rapidez y la omnipresencia caracterizan la revolución digital, estima Benasayag. En el mundo del algoritmo no existe la alteridad, pero la delegación de las decisiones políticas en los algoritmos suspende el conflicto, lo bloquea y lo inhibe. La negación del conflicto puede producir la barbarie, sostiene en ELOGIO DEL CONFLICTO, escrito con su compañera Angélique del Rey (Brueghel, 2018).

La tiranía del algoritmo coloniza la vida, al eliminar la singularidad de los seres y, en consecuencia, suprimir el conflicto. De ese modo nos deja inermes, nos desmaterializa y descorporiza, convertidos apenas en datos binarios inscritos en chips, lo que nos inmoviliza al enreajarnos en lo individual.

Para evadir esta tiranía, sostiene Benasayag, debemos resistir la supresión de la diferencia y del conflicto, algo que parecen estar deseando los gobiernos, en general, y los progresistas en particular. Por eso se engalanan con las prendas de los pueblos originarios y esgrimen sus bastones de mando haciendo creer que todo es lo mismo, que es igual arriba que abajo. Las diferencias y los diferentes son sentidos como amenazas por un sistema incapaz de procesar los conflictos, como hizo la humanidad en su historia.

La pequeña política gubernamental se muestra impotente ante la gran política de las grandes empresas de la información, esas que pueden hasta bloquear y cancelar las cuentas de los presidentes del imperio. Lo peor que podemos hacer es ignorar la potencia de esta tiranía, su capacidad de anular a los seres humanos.

Aún no hemos encontrado los modos de actuar capaces de enfrentar la revolución digital, no para negarla, sino para evitar que destruya la vida. Lo que vamos aprendiendo es que nada puede cambiar si nos limitamos a la pequeña política de palacio.

Fuente: <https://www.jornada.com.mx/2021/03/12/opinion/016a1pol>

LAS VARIAS CARAS PROGRESISTAS EN CAMPAÑA SUCIA CONTRA EL CANDIDATO INDÍGENA DEL ECUADOR

Salvador Schavelzon (PARA DESINFORMÉMONOS.ORG, COLUMNA PERIPECIAS DEL SUR Y AUTONOMÍAS)

<https://uninomadasur.net/?p=3090>

Llama la atención la furia con que defensores de los gobiernos progresistas sudamericanos, desde distintos países, se dedicaron a criticar y difamar de forma tendenciosa a un candidato indígena a la presidencia del Ecuador. Yaku Pérez, de la etnia quechua-cañari, con larga trayectoria de defensa del agua contra la minería en su región, dirigente de la Confederación Indígena del Ecuador (CONAIE) y de la Confederación de la nacionalidad Kichwa (ECUARUNARI), obtuvo 1.800.000 votos (superando el 19%) que por pocos miles quedó desplazado al tercer lugar en un resultado que es hoy contestado en la justicia.

Este episodio puede leerse como emblemático para entender los límites y dilemas de un progresismo políticamente debilitado que debe enfrentar los costos del tipo de política que implementó.

Las campañas en redes sociales contra Yaku Pérez entraron en juego mientras el escrutinio se definía y por varios días el candidato indígena permaneció en el segundo lugar. Al concluir el conteo de votos, el banquero Guillermo Lasso (CREO, Creando Oportunidades) alcanzó el segundo lugar, resultado más favorable para el candidato del correísmo, Andrés Arauz (UNES, Unión por la Esperanza), que en primera vuelta obtuvo el 32% de los votos. Yaku Pérez es abogado, hizo postgrados sobre gestión de cuencas hidrográficas, derecho ambiental, justicia indígena y derecho penal, y fue Prefecto de Azuay, renunciando para presentar la candidatura. También estuvo [preso varias veces en conflictos de defensa del agua](#), secuestrado por una empresa minera china, y sufrió por represalia la expulsión de su compañera, de nacionalidad extranjera, también activista, después de una movilización durante el gobierno de Correa.

Juan Carlos Monedero, del partido español Podemos y vínculos políticos con el progresismo, participó en las elecciones de Ecuador del 7 de febrero como observador electoral. [En entrevista en TeleSur](#), al día siguiente de la elección, dio el tono de lo que se escucharía por varios días. Consideró la candidatura de Pérez un producto de laboratorio, financiado desde afuera. Habló de “candidato falso” y de “indígenas no reales”, mientras defendía a Arauz como candidato que le permitiría a Ecuador “volver a tener un lugar en el mundo”. La desconfianza sobre el carácter indígena de Yaku Pérez y su candidatura deriva de que para Monedero la adopción de un nombre indígena

sólo podía tener el propósito de engañar, y que desde el desconocimiento del mundo indígena compara con la entrada en un convento. Para un injuriado Monedero tampoco la lucha anti minera es auténtica, y negó que Yaku Pérez tenga apoyo colectivo o proyecto de país.

Monedero denunciaba en la televisión lo que sería una operación para evitar la elección de Andrés Arauz, consistente en reemplazar a Guillermo Lasso por Yaku Pérez en segundo turno, con más posibilidades electorales de vencer al candidato que reemplazó a Correa, condenado en causas de corrupción, y que tampoco pudo ser habilitado para disputar la vicepresidencia. Sería una operación que contaría con el apoyo de Estados Unidos y se había operado a través de los medios, presentando esa candidatura positivamente. Extraño este análisis venir de uno de los fundadores de Podemos, que surge como fenómeno en la política española justamente así, con amplio espacio en los grandes medios para un candidato que abría un espacio más allá de la vieja polaridad dominante.

En pocos días analistas y actores políticos progresistas llevarían a cabo una operación contra la reputación de Yaku Pérez, sólo abandonada cuando el banquero Lasso se impuso sobre el indígena en el conteo de los votos, quedando atrás el riesgo de una difícil elección con Pérez. Otro español cercano a los gobiernos progresistas sudamericanos, Alfredo Serrano, del CELAG, afirmó [“Podríamos decir que Yaku es un candidato no progresista](#) que logró quedarse con parte del voto progresista e indigenista”, negaba también que los votos hayan sido para él. Escribió que podrían haber sido para cualquier otro líder indígena quitando mérito a la elección de Yaku Pérez, en un razonamiento que no se aplicaba para el candidato del correísmo. Por unos días de lo que se trataba era de deconstruir su candidatura sea para preparar una disputa en segundo turno o para impedir que se cuestione el resultado electoral.

La alta votación para el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik (MUPP), brazo político fundado en 1995 de una hoy dividida CONAIE, se explica por la extensión de la presencia del movimiento indígena en las regiones amazónica y serrana del país, además de reflejar sin duda la fractura política dejada por el levantamiento de once días de bloqueos y protestas en octubre de 2019. Iniciadas contra un aumento de combustibles decretado por el presidente Lenin Moreno, y con papel determinante de la CONAIE, las protestas anunciaban la inquietud y descontento que se manifestó también con un millón de votos nulos y que no encontrará expresión el 11 de abril, cuando se enfrenten el banquero Guillermo Lasso y el candidato de Rafael Correa, que se encuentra exiliado en Bélgica. En el levantamiento de octubre la CONAIE había dejado claro que el rechazo al gobierno de Lenin Moreno, [no significaría un acercamiento con Correa](#), que en su gobierno criminalizó cientos de líderes indígenas, y esa oposición que atraviesa la polaridad Correa-anti Correa se expresó en la elección de Yaku Pérez.

El resultado electoral fue una derrota para el presidente Lenin Moreno, que después de romper políticamente con Correa, de quien fuera vicepresidente y candidato sucesor, terminó fuera de juego por la presión de las calles. Pero también fue una mala elección para el correísmo, que esperaba ganar en la primera vuelta, capitalizando el descrédito del actual gobierno. La derecha tradicional, en un frente encabezado por el banquero, también se debilitó, impactada por la mala gestión de la pandemia en Guayaquil. Para Pachakutik fue una victoria, que permite retomar la disputa anti neoliberal de octubre de 2019, además de avanzar en su agenda anti extractivista buscando dar lugar a otro modelo de desarrollo para el país.

Alicia Castro, de trayectoria en el sindicalismo peronista renovador de los '90 y ex embajadora kirchnerista en Venezuela y el Reino Unido, se sumaba a la campaña de desprestigio contra Yaku Pérez [desde twitter, y preguntaba](#): “Quién es el candidato [@yakuperezq](#) que quiere tumbar las elecciones en [#Ecuador](#) aliado a [@Almagro_OEA2015](#) ; puede confundir a algunos desinformados como “ambientalista”, “indigenista” o “nueva izquierda” En cambio, es un farsante. Nada nuevo bajo el sol, desde la Malinche.”

Cuestionar la autodefinición indígena es común como parte de las estrategias del despojo colonial de siempre. Es con el argumento de los “falsos indios” con lo que se avanza con la frontera agrícola sobre territorios indígenas en toda la región sudamericana, o se defienden obras de desarrollo que amenazan su agua y formas de vida. Aliado al poder del agronegocio y la megaminería, el correísmo sabe que encuentra en Yaku Pérez y la CONAIE un obstáculo para el modelo depredador en base al cual gobierna. Los ataques de la elección, denunciando operaciones que se demostraron infundadas, debe entonces entenderse como continuidad de la fuerte represión y hostigamiento contra las organizaciones indígenas y territorios que tuvo lugar durante el correísmo.

No es nueva la persecución de los gobiernos progresistas sudamericanos a líderes indígenas y de luchas medioambientales en el continente, y tampoco que el progresismo se sienta más cómodo disputando elecciones con

candidatos de derecha, iniciando campañas sucias contra posibles alternativas en la primera vuelta de una elección presidencial. Pero la posibilidad de que un candidato indígena dispute desde la izquierda contra el progresismo es una novedad en Ecuador y también para el resto de América Latina. La nueva izquierda parlamentaria y de búsqueda de espacio institucional en la región participó también en la campaña contra Yaku Pérez. Esta izquierda que reúne disidencias, “apoyos críticos”, nuevos líderes que disputan elecciones presidenciales en Chile y Perú, Suele mantenerse bajo el ala de influencia política del progresismo o izquierda que fue o permanece en el gobierno, fortaleciendo así su influencia política y la falta de renovación. Tímidas críticas a un modelo dependiente que inviabiliza la vida es hecha sólo detrás de las cortinas y contribuyendo a mostrar el modelo económico, los consensos del poder como única alternativa.

La expectativa de Pachakutik por alcanzar el segundo lugar, unificó un movimiento indígena dividido, con liderazgos y visiones que se enfrentan internamente en líneas más clasistas, más abiertas a alianzas con sectores mestizos, de confrontación en las calles, o de liderazgos personales en disputa. En esta coyuntura, sin embargo, [se dispusieron a movilizarse en defensa del voto](#), sin dejar de marcar diferencias. Frente a una derecha sin fuerza y un progresismo con apoyo corroído y sin poder plantear un debate sobre el modelo de desarrollo en toda la región, las diferentes tendencias del movimiento indígena y la izquierda crítica no desarrollista despliegan tendencias, contradicciones y convergencias que realmente importan como posible paso adelante en la política sudamericana. [En estos debates](#) algunas propuestas de Yaku Pérez son criticadas por Leónidas Iza, que tuvo papel protagónico en el levantamiento de octubre, y otros líderes. Es un debate necesario en el que el progresismo no entró, volcándose a una campaña marcada por la lógica electoral y de polarización con la derecha que no dejaría espacio para nada más.

La candidatura de Yaku Pérez cuestionó con datos técnicos los resultados de la elección, pidiendo el conteo de 20.050 actas observadas (de un total de 39 mil). La Corte Electoral sólo aceptó revisar 31 actas, después reducidas a 28 y con las cuales se aumentó la votación de Pachakutik en 612 votos, constatando votos atribuidos equivocadamente en el conteo inicial a candidatos que quedaron más abajo del tercer lugar. En base a esa disparidad hubo movilizaciones y presentación de un recurso que no fue atendido en la Corte y tramita ahora en el Tribunal Electoral. Una reunión con Lasso cuando no estaba definido el escrutinio para pedir conjuntamente un recuento de votos en algunas provincias, y que terminó sin concretarse, encendió los alertas progresistas. Fue Lasso el que se alejó del pedido de recuento, cuando se consolidó su leve ventaja.

Yaku Pérez denunció fraude para excluirlo del segundo turno, presentando indicios de irregularidades. El progresismo consideró esta denuncia como parte de otro fraude, esta vez contra el candidato Arauz, con riesgo de ruptura constitucional, deslegitimizando nuevamente al candidato Pérez, cuya presencia en el juego sería meramente como operación de la derecha y Estados Unidos para frenar al correísmo. La entrada en campo del progresismo de otros países, muestra un cierto cortocircuito entre líneas argumentales legalistas, militantes y de noticias falsas y autoritarismo estatal. De la prepotencia que criminalizó líderes o militariza un territorio indígena para imponer un proyecto de minería, [como en el caso Shuar](#) y de [Sarayaku](#), pasamos al discurso victimizante que sensibiliza la opinión pública sudamericana con la denuncia del *lawfare*.

Si siguiendo a las investigadoras de CLACSO [Adoración Guamán y Soledad Stoessel](#) entendemos el *lawfare* como “herramienta de uso extendido que combina la manipulación mediática de la opinión pública, la represión física y jurídica, el encarcelamiento y la criminalización del opositor político” vemos que esta es exactamente la situación que el movimiento indígena enfrentó con Correa en la defensa de sus territorios, y también Yaku Pérez en la campaña de difamación que negaba su carácter indígena y la legitimidad de su lucha y de la alta elección. Pero las investigadoras utilizan el concepto para señalar la persecución de Correa, e incluso sumándose a la ola de sospechas sobre Yaku Pérez, con otro argumento común en la desconstrucción mediática que sufrió el candidato de presentarlo aislado de un movimiento indígena que el progresismo imagina confluyendo con el correísmo.

La campaña sucia negaba también el carácter ecologista y lo asociaba con la derecha y el imperialismo, acusándolo de ser canal para intervencionismo norteamericano. En los días posteriores a la elección, el progresismo militante se preparaba para denunciar un golpe, como lo hizo en Bolivia de 2019 y en Brasil de 2016. El progresismo latinoamericano vio entonces en Yaku Pérez un aliado de Luis Almagro, secretario general de la OEA que fue un factor de desequilibrio llevando a la renuncia de Evo Morales en 2019, después de que convocado por este, recomendó la repetición de las elecciones. La filósofa Luciana Cadahia, simpatizante del correísmo, denunciaba en [posteo público de Facebook](#) un pacto entre Yaku Pérez y el banquero Lasso que sería una “jugadita hegeliana” orquestada por Almagro (secretario General de la OEA), y con participación de la prensa, en que un acuerdo entre el “dizque” movimiento indígena y la oligarquía buscaría de forma sofisticada una derrota de Arauz, cerrando una

alianza entre el segundo y el tercer puesto de la elección, sin los costos que Almagro habría tenido que pagar por su accionar en [la crisis boliviana](#).

Ante la fuerza de la elección de Yaku Pérez otro camino hubiera sido abrir un diálogo político sobre modelo de desarrollo y la agenda de octubre de 2019. A contramarcha de la campaña sucia, y mostrando hasta qué punto la puesta en duda del carácter de izquierda e indígena de Yaku Pérez es difamatoria, el propio [Andrés Aráuz](#) [destacaba en su twitter](#) después de la elección: "Progresismo + Unidad Plurinacional + Socialdemocracia = 70% El 7 de febrero el pueblo ecuatoriano ya venció", sumando los votos del correísmo con los de Yaku Pérez y también el cuarto ubicado, Xavier Hervas de Izquierda Democrática, lejos de negar el carácter antineoliberal de sus contrincantes, y más bien acercándose a ellos para buscar sus votantes y presentar como oposición principal la del banquero Lasso contra correísmo. Cabe dudar, sin embargo, hasta qué punto fuera de las elecciones los gestos antineoliberales y ecologistas pueden ser llevados adelante por el progresismo.

Salta a la vista el juego ambiguo y de varias caras del progresismo que, sin embargo, deben considerarse como momentos de un mismo movimiento. Antes de la elección la preocupación del correísmo se enfocaba a una [operación que involucró al fiscal general de Colombia](#), con supuestas pruebas encontradas en el celular de un guerrillero capturado del ELN involucrando su organización con financiamiento al correísmo. La repercusión en la prensa activó los mecanismos de un progresismo de línea institucionalista. El Grupo Puebla, que reúne ex presidentes, académicos y juristas (entre ellos Andrés Arauz y Rafael Correa) y participó como observador de las elecciones, [denunciaba](#) un ataque contra la democracia.

Con firmas de Axel Kicillof, Guilherme Boulos, Daniel Jadué, Gustavo Petro, Pablo Iglesias y Verónica Mendoza, el Espacio Futuro que nuclea una generación más joven del mismo campo político progresista [se pronunciaba contra cualquier modificación en la fecha de las elecciones](#), sumándose a la campaña que desconsideraba sin conocer las denuncias de irregularidades que el candidato indígena presentaba a la Corte y Tribunal Electoral del Ecuador. En un juego político que usa el Estado de Derecho como un argumento político cuando conviene, que además se proclama observador electoral en nombre de la democracia, no daba la menor importancia ante la presentación de indicios de irregularidades. Su papel político es el de usar cuadros de prestigio académico para poner en el aire la retórica del golpe con la que el progresismo se defiende de un modo justo, muchas veces, pero muy parcial y silenciador de prácticas semejantes operadas desde el propio espacio.

Contra el movimiento indígena es otra la cara que aparece, llegando a la criminalización, ya no desde la argumentación jurídica democrática del Estado de Derecho sino desde la persecución policial, el acoso jurídico, para no hablar del propio avance sobre los territorios contra lo que Yaku Pérez y la CONAIE resistieron. La campaña contra Yaku Pérez, que debe relacionarse con sesiones de difamación pública en el programa televisivo presidencial de Correa contra el líder indígena y su compañera, Manuela Picq, también activista, se extendió en las redes sociales cuando asomó al segundo turno y el progresismo imaginó una nueva versión de una «nueva modalidad de golpe». La susceptibilidad ya despertada por las operaciones de la derecha, que existen, movilizó una máquina mediática que rápidamente deja de diferenciar su institucionalismo con gestos prepotentes, de un proyecto de poder que, en nombre de lo popular, y fiel al estilo de la izquierda estatal autoritaria, es incapaz de lidiar con la diferencia.

La Revolución Ciudadana de Correa carga con tensiones y ambivalencias que se expresan, como en el MAS de Bolivia y otros lugares, con las alianzas internacionales en que se sustentan. Frente a las denuncias de *lawfare* que acercan a Correa de Cristina Kirchner y la defensa legalista con que el PT respondió al juicio político de Dilma, desde Cuba, Nicaragua y Venezuela la acusación que se escuchó contra Yaku Pérez era la de colaboración con el imperialismo.

Contra esta narrativa que presentó a Yaku Pérez como apoyador de golpes sudamericanos y posible pieza de un golpe contra Correa apoyado por Estados Unidos, puede citarse que el 12 de junio de 2019 [Yaku Pérez se solidarizaba con Lula da Silva](#) como representante de Coordinadora de la Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA, representante de 511 pueblos indígenas 9 países). En la vigilia frente a donde el ex presidente cumplía arresto decretado en el marco de la operación Lava Jato afirmó "Estoy aquí para solidarizarme con vos, Lula, estamos contigo y no descansaremos, estaremos en resistencia". Sobre inversiones internacionales, Pérez se quejó de la actitud agresiva de China con el extractivismo y violación de derechos humanos, sobre Estados Unidos, sin embargo, dijo que ["el halcón es halcón"](#), pero habló positivamente de algunas políticas de Biden.

El alineamiento automático de progresistas sudamericanos contra un candidato indígena llama mucho la atención si vemos las posiciones que defiende el correísmo, no sólo en la cuestión socioambiental. Tres días antes de las elecciones, el cierre de campaña de Correa, desde el exilio, apostó a los votantes conservadores, criticando a Yaku Pérez por su posición favorable a la interrupción del embarazo hasta los tres o cuatro meses, refiriéndose a esta posición en términos de “aborto por hedonismo” y “porque me dediqué sin cuidado a una actividad frenética sexual y puedo quitarme el hijo sin ningún requisito”. Rafael Correa llegó a amenazar con presentar su renuncia en 2013 en caso de aprobación del aborto en la asamblea legislativa, y propuso que expulsaran del partido a las mujeres que apoyaron esta posición. Su conservadurismo excede la guerra declarada contra los indígenas por sus recursos naturales, y puede verse en el impulso del Plan Familia, cuya recomendación para educación sexual era “abstinencia y valores”.

Un [tuit de Yaku Pérez](#) reflatado por Correa y otros cuando disputaba el segundo lugar daba cuenta de su posición anticorrupción, en noviembre de 2016, y decía: “La [#Corrupción](#) acabó al gob d Dilma y Cristina; ahora falta q caigan [@MashiRafael](#) y Maduro. Solo es cuestión d tiempo”. Se entiende que para quien hoy se ocupa de criticar el warfare contra Cristina Kirchner o del propio Correa, o quien vea la caída de Dilma y Evo como operaciones orquestadas desde Washington para imponer gobiernos de derecha, sea propicio a desconfiar de Pérez.

Pero posiciones anticorrupción, por más liberales que parezcan, no son sólo banderas utilizadas por la derecha contra el progresismo, y se constata como casi obligatorio para cualquier izquierda nueva, como lo fue Podemos de España, que a pesar de los vínculos políticos dejó de defender gobiernos como el de Maduro y Ortega, o nuevas izquierdas en Chile y Perú, además del progresismo cuando llegaba al poder. Tampoco extraña la oposición a Dilma Rousseff, que aprobó leyes antiterroristas, criminalizó activistas, se alió a pastores conservadores, empresarios del agronegocio, bancos y la gran minería, incluso cediendo ministerios a estos sectores. Como la carretera por el TIPNIS, el petróleo del Yasuní, Dilma carga con el costo político de autorizar Belo Monte, represa faraónica y mal calculada, de impacto incalculable ya visible, que financió su campaña y es símbolo de la destrucción ambiental y etnocida de la Amazonia. En un video reciente, refiriéndose a las manifestaciones populares de las jornadas de junio de 2013 en Brasil, [Dilma Rousseff se refiere a diálogos](#) con Putin y Erdogan en que más que golpe o *lawfare* la interpretación del proceso político que llevó a su caída es el de guerra híbrida impulsada por la potencia norteamericana.

Sólo desde el desconocimiento total de la dinámica de las organizaciones indígenas en las últimas décadas es posible caracterizar a ONGs como capaces de manipular a los pueblos y responsables por la movilización y rechazo a obras que de hecho dejan territorios con contaminación de cianuro o sin agua. Se puede hablar de campaña sucia contra Yaku Pérez porque sus ejecutores no desconocen la trayectoria de las organizaciones indígenas (de las que el progresismo fue aliado), así como el papel de Yaku Pérez y la CONAIE. El discurso sobre ONGs que influyen grupos indígenas para atacar la soberanía nacional es solamente una campaña para defender intereses económicos y políticos, favorables a la gran minería y explotación petrolera sin límites, y es exactamente el discurso de Bolsonaro y la derecha peruana o colombiana para avanzar sobre la selva.

Por otra parte, tuits con poca repercusión de años atrás se hacen circular en una operación que tiene en vistas desarmar una candidatura, denunciando un golpe, pero en realidad mostrando preocupación por el riesgo de enfrentamiento en segunda vuelta con un candidato más competitivo que sabe poner el dedo en la yaga de los límites del progresismo y representa directamente la movilización social. Lo que queda no dicho es el debate político que está presente desde que el progresismo definió su perfil desarrollista y se enfrentó en toda la región a las organizaciones indígenas históricas.

En la línea de desconstrucción de la candidatura de Pérez de línea más bolivariana, incluso de movimientos aliados al gobierno de China. El portal del MST de Brasil publicó un resumen de un artículo del periodista norteamericano Ben Norton con el título “[El candidato ecosocialista de Ecuador: indígena y partidario de los golpes de Estado en América Latina](#)”. Desde la Fundación Bonifacio, ligada a Aldo Rebelo (PCdoB), ex ministro de Lula y Dilma, se afirmaba que [Yaku Perez era el caballo de troya de las potencias extranjeras](#). El artículo afirma que detrás de banderas identitarias, ambientalistas e indigenistas se defienden intereses extranjeros, a través del contacto con ONGs. Por el mismo camino iría Atilio Borón, en el portal cubadebate, [afirmando que el discurso indígena y de izquierda](#) del candidato indígena no pasa de un engaño y sirve intereses imperialistas.

Desde Kawsachin News, un servicio de noticias en inglés de las federaciones de productores de coca del Chapare, [Ollie Vargas acusaba a Yaku Perez](#) de usar fake news para incitar crímenes contra migrantes venezolanos

en Ecuador. El candidato indígena se había referido a denuncias de intervención de “hermanos venezolanos” en una conversación viralizada sin que podamos conocer el contexto en un micro vídeo que lo asocia al discurso sí anti venezolano y xenófobo de Lenin Moreno. El popular youtuber brasileño Jones Manoel asoció a Yaku Pérez con el canciller bolsonarista de extrema derecha conservadora Ernesto Araújo y otras figuras de la política del Brasil. Por su posición adscripta a la [reciente ola revisionista de Stalin](#), un texto de [José Correa Leite](#) relacionaría los ataques, calumnias y fake news que circularon sobre Yaku Pérez con las operaciones de «amalgama» del stalinismo en los '50. El progresismo en el gobierno o luchando para volver moviliza todo tipo de recurso, en un amplio espectro político y de estilos discursivos.

Esta línea de acusación que debe entenderse en el marco de la guerra comunicacional inflamada en que imperialismo, comunismo, nazismo son moneda corriente, se basó en la [construcción tendenciosa de Ben Norton](#), que en su blog critica el postmodernismo y [corrientes anarquistas ecologistas y primitivistas](#), presentando al candidato indígena como un golpista apoyado por los Estados Unidos. Una foto con el embajador norteamericano mientras cumplía agenda como prefecto de la provincia Azuay, los tuits sobre líderes sudamericanos desplazados y una curiosa combinación de argumentos sobre el partido Pachakutik y el movimiento indígena. Llama la atención que mientras por un lado se presenta a Yaku Pérez como líder aislado del resto del movimiento, del otro se presenta como prueba de su papel al servicio de los Estados Unidos los fondos que las fundaciones norteamericanas para ayuda al tercer mundo destinaron al movimiento indígena, sin ninguna especificación sobre estos fondos ni vinculación directa a Yaku Pérez.

Una carta abierta criticando este artículo y otro de la revista Jacobin, con firmas de académicos e intelectuales como Isabelle Stengers, Arturo Escobar, Miriam Lang y Alberto Acosta ([“Stop Racist and Misogynist Attacks on the Emergent Indigenous, Eco-Feminist Left in Latin America, and Address the Crisis in Today's Ecuador”](#)) tuvieron como resultado inmediato que la publicación norteamericana de izquierda Monthly Review levantara el texto de Ben Norton. El doble juego del progresismo trae cortocircuitos entre su aspecto institucionalista, democrático seguido en las candidaturas del progresismo de Brasil, Argentina, Bolivia y ahora Ecuador, que para sortear problemas con la justicia y el voto negativo optó en los últimos pleitos por figuras moderadas y liberales (Haddad, Fernández, Arce y Aráuz); y un progresismo bolivariano, leninista, nacionalista que emerge menos a la hora de gobernar y más en estas disputas de redes sociales. Ben Norton criticaba en uno de sus textos a Judith Butler, otra firmante de la carta contra los ataques a Yaku Pérez, [en un artículo](#) en que “denuncia” a la intelectual por donar cerca de mil dólares a la campaña de la actual vicepresidenta de EEUU, Kamala Harris, alguien que hoy está lejos de ser foco de crítica de los gobiernos progresistas.

La carta con decenas de firmas de desagravio, acierta en buscar despejar las difamaciones contra Yaku Pérez y su compañera, poniendo la discusión en sus términos reales: el progresismo estatal desarrollista, que combina caras populista y liberal, buscando atacar a una izquierda anti extractivista, que expresa la posición indígena en los conflictos de los años correístas con el movimiento indígena, además de otras banderas progresistas de derechos de mujeres, plurinacionales y LGTB que el correísmo no supo representar o ha abandonado. Pero para Ben Norton en su artículo, las críticas ambientalistas contra el progresismo son piezas de marketing publicitario. Con reportes desde Venezuela y Nicaragua, además de Ecuador, el artículo presenta a Estados Unidos “desesperado” para evitar la “ola socialista” que recorrió América Latina en la primera década del siglo XXI, y encontró en Yaku Pérez una “herramienta perfecta”.

[En otra carta](#), se presenta al líder indígena como candidato que “combate la ofensiva del neoliberalismo al tiempo que rompe con los vicios caudillistas y la corrupción sistémica de la vieja izquierda autoritaria e impugna en nombre de la vida y de la tierra las graves limitaciones del modelo de desarrollo extractivista”. Esta carta denunciaba la campaña de difamación y vilipendio en redes sociales y fue firmada por Marina Silva, que sufrió una campaña sucia muy dura cuando se enfrentó contra Dilma Rousseff en las elecciones de 2010 y 2014, e intelectuales latinoamericanos que también fueron linchados mediáticamente por sus críticas a los gobiernos de Bolivia y Venezuela, como Rita Segato y Maristella Svampa.

En [uno de los tuits de Yaku Pérez](#) citado por sus detractores compara la política de intervención sobre la CONAIE organizaciones indígenas de Correa y Evo Morales con Conamaq, Confederación de Ayllus y Marqas del Qullasuyo. En ambos casos se invadieron sedes, se intentó crear organizaciones paralelas a favor de proyectos de destrucción territorial, con cooptación o compra de líderes con beneficios estatales. En el tuit también se comparaba el Yasuní con el TIPNIS, en el primero Correa dio lugar a la explotación petrolera después de haber fracasado un proyecto en que pedía al mundo dinero para defender el parque nacional de la explotación que sería nociva, en la argumentación inicial de Rafael Correa. Fue en ese espíritu que en el artículo 71 de la Constitución aprobada en 2008 se introdujo la

figura de Derechos de la Naturaleza y aunque se busque maquillar, la ruptura de Correa con esta agenda es innegable.

[El TIPNIS fue un punto de inflexión en Bolivia, en 2011](#), cuando el gobierno del MAS impulsó una campaña y operación política para la construcción de una carretera que atravesaría el mayor parque nacional y territorio indígena del país, con oposición de los pueblos indígenas y las centrales históricas que fueron brutalmente reprimidas. En febrero de 2021, como jefe de campaña para las elecciones regionales, [Evo Morales ofreció continuar la construcción](#) de la carretera a cambio del voto por su candidato en el departamento del Beni. En su tuit, Yaku Pérez comparaba a Correa con Evo Morales a partir de varios rasgos: “Ambos apostaron x reelección, autoritarismo, machismo, extractivismo y populistas”. Son posiciones coherentes con la postura del movimiento indígena en el continente, y no una postura de cara a elecciones.

En una disputa parecida, [García Linera encabezó desde do gobierno de Bolivia](#), la crítica al movimiento indígena y las ONG que acompañaron las luchas que llevaron el MAS al poder y en que él mismo había sido consejero. La argumentación que confluye con la de los militares y la derecha conservadora latinoamericana en que los indígenas juegan para intereses extranjeros, mezclaba de forma deshonesta fundaciones ligadas al poder político norteamericano con ONGs de apoyo militante y jurídico a indígenas. Como vemos en el gobierno de Bolsonaro, presentando indígenas a favor del agronegocio o creando centrales indígenas pro gobierno, como en Bolivia. Una de las acusaciones de Ben Norton contra Manuela Picq es justamente mencionar que denunció el ecocidio de los [incendios forestales de 2019 en Bolivia](#). Según Norton, así ella contribuyó a preparar el terreno para el golpe. En realidad, contribuyó a denunciar que con decretos a favor de las quemas de bosques, conseguidos por el poder del agronegocio aliado al MAS, el gobierno incentivaba la deforestación del mismo modo como ocurrió en Brasil con movilización progresista.

Por un lado, el Grupo Puebla, el Espacio Futuro y la Internacional Progresista con mandatarios y otros actores políticos que se ubican políticamente en la socialdemocracia o el progresismo, rechazan operaciones como la del fiscal colombiano, con susceptibilidad ante las disputas que se vivieron en la Corte Electoral, buscando impedir el recuento de votos. Por otro el ataque de destrucción de reputación, contra posiciones a las que cabría en realidad enmarcarlas en un debate político. linchamiento mediático y ataques personales como las que hizo el MAS con Gualberto Cusi, juez aymara más votado en la elección directa de 2011 para los altos tribunales y destituido por presión del gobierno; como Rafael Correa volvió cotidiano en la defensa de explotación extractiva, encuadrado movilizaciones con leyes antiterroristas, como Bachelet con los mapuches.

Estas operaciones que son frecuentes en diferentes escalas no tienen forma de ser reparados o atenuados y son piezas imprescindibles de un tipo de construcción política que debería llamar la atención de sus apoyadores honestos. Contra la eterna paciencia de la “izquierda crítica”, uno se pregunta cuántos atropellos son necesarios para entender que es una línea política prioritaria la defensa del extractivismo aunque eso implique violar derechos y romper con pueblos indígenas. Al final, siempre prevalece el cálculo que entiende como estratégico mantener un apoyo popular con políticas estatales en detrimento del respeto al territorio indígenas. Es por esta lógica, también, que la elección del 7 de febrero preocupó al progresismo. Los ríos de dinero del petróleo para políticas públicas durante el correísmo, las campañas de marketing con mucho más recursos, no permitieron la victoria electoral por amplia mayoría que permitiría dar legitimidad a las políticas asociadas a este proyecto político. Es ahí que debe pensarse la fuerza de un levantamiento como el de octubre de 2019.

Raúl Zibechi tiene razón cuando dice que [“las insurrecciones populares no caben en las urnas”](#), observando como por más que el levantamiento de octubre haya sido un parteaguas en la historia reciente, expresando la resistencia de las comunidades rurales y ciudades medianas, Zibechi observa como las urnas no logran modificar la relación de fuerzas de un parlamento que mayoritariamente apoya el extractivismo y no pone en cuestión el modelo neoliberal. [En su perfil de Facebook, Alejandra Santillana](#) evalúa después de las elecciones que “Las calles y la construcción de tejido social organizado siguen siendo un camino determinante aún para lo que ocurra en el plano electoral. Imaginar un proyecto feminista popular Plurinacional y campesino sigue siendo un asunto pendiente que no se resolverá únicamente en el diálogo con el estado, nuestra entrada a este o en reformas institucionales”.

Una vez despejado el tema del necesario rechazo a una campaña sucia es pertinente discutir junto al movimiento indígena de la CONAIE las [diferencias sobre propuestas de Yaku Pérez que generaron oposición interna](#), y las distintas estrategias de confrontación y diálogo que también crearon divergencias durante el gobierno de Lenin

Moreno. Las movilizaciones vividas en varios países latinoamericanos antes de la pandemia se encuentran latentes y abren un debate que no cabe en la polarización entre derecha y progresismo.

La crítica al acoso judicial de los líderes progresistas, y el avance de la derecha en la región, no debe significar congelar las contradicciones y conflictos anti neoliberales, indígenas por territorio y de clase que marcarán el periodo que se abre, más allá de los límites del progresismo. La extrema derecha crece en la región, de hecho, porque los gobiernos progresistas se incorporaron a la clase política que las mayorías ven como elites del poder desconectadas. Izquierdas del orden, que además asumen el lugar autoritario estatal con eficacia, no pueden proponer otro modelo de desarrollo aunque en algún lugar entiendan la legitimidad de las luchas indígenas.

Desde el apoyo al correísmo, [Valeria Coronel reconoce](#) que “Arauz tendría que ser mucho más enfático en que su proyecto es el de las movilizaciones de octubre, tendría que acercarse al movimiento indígena y romper las barreras que se establecieron en algún momento entre Correa y el movimiento indígena”. Eso no parece ser posible y en los distintos países hubo muchos esfuerzos desde el Estado para acercarse a los líderes indígenas. En el [citado texto de Guamán y Stoessel](#) se afirma que «el Ecuador que hoy se expresa en las urnas ha mostrado su voluntad de superar dicha polarización [Lasso/Correa]. Se devela así la urgencia de renovar las agendas públicas con un componente más progresista en el campo de los derechos (sexuales, reproductivos, asociativos, sindicales y participación ciudadana) y en la cuestión ecológica.” Pero, ¿Es eso realmente posible desde el correísmo que persiguió y encarceló líderes indígenas, y busca alcanzar audiencia conservadora y religiosa hablando de aborto por hedonismo a pocos días de la elección?

En un panorama de la política latinoamericana actual, [Claudio Katz](#) separa progresistas moderados y radicales... lo primeros en el Brasil del PT y en los “progresismos tardíos” de México y Argentina actual, los radicales en Bolivia y Venezuela, aunque haya dudas con los sucesores de Chávez y Evo Morales. Katz llama a votar a Arauz, como única alternativa a la que el movimiento indígena debería plegarse, en la segunda vuelta. Admite que las declaraciones de Yaku Pérez en las elecciones de 2017, por las que afirmó “prefiero un banquero a un dictador”, y que es leída como adscripción al neoliberalismo –desde la lógica bipolar- es consecuencia del “durísimo conflicto” con el gobierno empeñado en ampliar la extracción minera, y que incluyó 400 procesos judiciales contra dirigentes indígenas. Pero vuelve al regazo del progresismo, cuya cara radical o moderada parecen ser dos momentos de un mismo juego de retórica clásico en los nacionalismos del siglo XX cerrando filas siempre con la defensa del orden de un mismo proyecto de poder. Esta posición decanta de su caracterización del movimiento indígena en dos vertientes, una clasista, que podría confluir con el correísmo, y otra “etnicista”, de Yaku Pérez, de demandas corporativa, vínculos espurios con ONGs y sintonías con la ideología neoliberal. Katz sugiere también que la corriente etnicista podría llevar a Latinoamérica un desangre étnico-comunitario como el de los Balcanes, Medio Oriente o África, citando análisis en este sentido de [José Antonio Figueroa](#).

Junto al progresismo de la denuncia legalista y de la acusación de colaboración con el imperialismo, el progresismo “crítico” cierra filas con la esperanza imposible de acercamiento hacia aquellos actores que persigue y busca destruir mediáticamente. La solución de Katz y otros apunta a Bolivia, donde “los líderes del MAS introdujeron el Estado plurinacional, el respecto a las lenguas y costumbres de las comunidades y la orgullosa reivindicación de la tradición indigenista”. Para ellos es la incorporación de la agenda indígena para poder proseguir con la agenda del desarrollo. Desde el seguimiento de los procesos políticos sólo puede significar intervenir desde el Estado en el movimiento indígena para dividirlo y, quitando del camino elementos de resistencia y lucha contra el modelo extractivista, conceder reformas cosméticas mientras el modelo basado en negocios privados o del Estado en la explotación de recursos naturales se desarrolla con la fuerza y legitimidad hegemónica que hoy en América Latina el progresismo constata que ha perdido.

«POR PRIMERA VEZ LAS NUEVAS GENERACIONES VAN A VIVIR PEOR QUE LAS DE SUS PADRES»

Un año después del estallido de la pandemia, Emilio Ontiveros repasa los desafíos económicos que afrontarán España y el mundo, y revela sus fórmulas para reengancharse a un modelo que priorice el bienestar.

<https://ethic.es/2021/03/ontiveros-economia-covid-espana-futuro/>

CUANDO SE HABLA DE ECONOMÍA, LA DE EMILIO ONTIVEROS (CIUDAD REAL, 1948) ES UNA VOZ INDISPENSABLE. EN NOVIEMBRE DE 2019 PUBLICÓ ‘EXCESOS, AMENAZAS A LA PROSPERIDAD GLOBAL.’, CUANDO TODAVÍA QUEDABAN UNOS MESES PARA QUE EL CORONAVIRUS SE CONVIRTIERA EN EL CENTRO DE TODO Y SACARA A RELUCIR LAS GRIETAS DE LAS ECONOMÍAS MÁS AVANZADAS. UN AÑO DESPUÉS DEL ESTALLIDO DE LA PANDEMIA, EL PRESIDENTE DE AFI Y CONSEJERO EDITORIAL DE LA REVISTA ETHIC, REPASA LOS DESAFÍOS ECONÓMICOS QUE AFRONTARÁN ESPAÑA Y EL MUNDO EN LOS PRÓXIMOS AÑOS, Y REVELA SUS FÓRMULAS PARA REENGANCHARSE A UN MODELO QUE PRIORICE EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS.

¿Cuánto y cómo cambiaría tu último libro si tuvieras que reescribirlo hoy?

El libro analizaba tendencias potencialmente dañinas para el sistema económico procedentes del interior del propio sistema. Muchas de esas amenazas siguen estando muy presentes hoy, y lo que ha hecho la pandemia ha sido acentuarlas y **poner en evidencia la fragilidad y vulnerabilidad del modelo**. Por ejemplo, la necesidad de que las empresas asuman una función objetivo más amplia que la mera maximización del beneficio de los accionistas a corto plazo, de que adopten un planteamiento que vele más por la comunidad en la que operan y se acerque a eso que se ha denominado «el capitalismo de los STAKEHOLDERS». La otra defensa que hacía el libro era la del multilateralismo y la cooperación global frente a la insuficiencia de los intentos solitarios de países aislados, como hemos comprobado durante la administración de Donald Trump en Estados Unidos.

Volviendo a 2021, recientemente hemos conocido los datos del paro que, cinco años después, nos devuelven a más de cuatro millones de desempleados en España. ¿En qué se diferencia la actual situación laboral de la de 2016?

Probablemente, la principal diferencia radique en que, en esta ocasión, el desempleo está concentrado – en casi un 80%– en los sectores más directamente afectados por la pandemia: hostelería, comercio o turismo. Este es un factor con importantes implicaciones, tanto en sentido positivo como negativo. Positivo porque esa concentración invita a pensar que, una vez desaparezcan las limitaciones de movilidad, habrá efecto rebote y la situación volverá a cifras equivalentes a las de antes de la crisis con relativa rapidez. Negativas porque, cuanto más tiempo se tarde en reducir los efectos de la pandemia, **mayor es el riesgo de que algunos de los daños ocasionados al empleo sean irreversibles**. No hay que olvidar que una parte muy importante de ese paro afecta a empresas muy pequeñas y, por tanto, muy vulnerables.

«Las empresas deben dejar de mirar solo en el corto plazo y velar por los intereses de su entorno»

¿Es sostenible un país con 900.000 personas en ERTE?

La razón que subyace a los apoyos que, no solo en España, sino en el conjunto de Europa, se están dando al tejido empresarial en forma de ERTEs, préstamos, avales, ayudas directas u otras fórmulas, es que las empresas puedan aguantar con esa oxigenación artificial hasta que sean capaces de respirar por si solas de nuevo. Pero, a medida que pasa el tiempo, **aumenta el escepticismo acerca de la capacidad real de supervivencia** de alguna de esas compañías cuando llegue el día después. ¿Hay que seguir prestando esas ayudas? Sí, pero procurando que sean eficaces y no acaben en «empresas zombis» que terminarán por desaparecer en cualquiera de los casos. Además, es fundamental que, a cambio de esa respiración asistida, consigamos un ritmo de recuperación muy intenso desde el día siguiente del fin de la pandemia. Porque, aun con las previsiones más optimistas (algunos análisis hablan de crecimientos del

5% o el 6% anuales para España), vamos a tardar más de dos años en recuperar el terreno perdido en términos de valor de la producción de bienes y servicios.

«El sistema económico capitalista no está garantizando el bienestar de las personas»

¿En qué grado está el virus incrementando las desigualdades?

El incremento de las desigualdades en la distribución de la renta y la riqueza en las economías avanzadas es una tendencia que se viene observando desde hace ya casi veinticinco años. Paradójicamente, en la anterior, crisis las personas que más la sufrieron fueron las que menos habían contribuido a desencadenarla, y ahora está sucediendo algo similar. **Quienes están engrosando mayoritariamente las filas del desempleo son los jóvenes y personas con niveles de cualificación relativamente bajos** en el sector servicios. Por otra parte, **la inestabilidad política y la polarización** son fenómenos que están directamente relacionados con ese incremento de las desigualdades. El sistema económico capitalista, lejos de ganar adeptos, está esquinando y dejando en la cuneta a segmentos de la población. No está ofreciendo esa igualdad de oportunidades que siempre ha ocupado la portada de su folleto promocional. Por primera vez en la historia de las economías avanzadas, las generaciones actuales van a vivir peor que las que les precedieron.

Hablemos de recuperación. ¿Por dónde empezará y a qué ritmo se producirá?

Hay razones objetivas para albergar esperanzas de una recuperación relativamente cercana. La primera y más inmediata es la capacidad para controlar la propagación del virus con la llegada de las vacunas. Eso no quiere decir que en Europa no hayamos perdido ya los tres primeros meses del año, pero hay fundamentos para pensar que lo peor ya ha pasado. **En Europa los gobiernos han adoptado medidas de política económica muy agresivas**, y tanto el Banco Central Europeo como la Comisión Europea están actuando, en mi opinión, acertadamente. ¿Será suficiente para absorber en 2021 los daños originados en 2020? Seguramente, no. Pero, si no hacemos estupideces, sí que podríamos ver dentro de este mismo año una tasa significativa de crecimiento en la economía española.

«España tiene un excelente capital humano y grandes empresas con capacidad de inversión»

Por último, si hoy te nombraran ministro de Economía, ¿qué medidas ocuparían los primeros renglones de tu agenda?

Sin duda, la optimización de esos 140.000 millones de euros que le van a corresponder a España del Fondo de Recuperación **NEXT GENERATION** de la Comisión Europea. Nuestro país podría, en dos o tres años, salir de esta crisis más fortalecido de lo que entró. **España tiene un excelente capital humano, infraestructuras y grandes empresas con capacidad de inversión.** Ahora nos ha tocado una especie de lotería con esos fondos europeos, pero creo que sería un error limitarnos a usar esos recursos para garantizar la recuperación. Hay que gestionar esa inyección de forma inteligente, no únicamente como factor de crecimiento, sino también de modernización. De esta forma, quizá el crecimiento no sea mayor en el corto plazo, pero sí será mejor. Ese objetivo exige inversiones dinamizadoras en sectores tecnológicamente intensivos, en transición energética o en digitalización. Y también exige abordar profundas reformas. Pero, igual que las penas con pan son menos penas, **las reformas con 140.000 millones de euros también serán más digeribles.**

HIDROVÍA PARAGUAY-PARANÁ

UN RECURSO EN DISPUTA

Escribe Gabriel Bencivengo | Mar 12, 2021 | Economía, Noticias | Etiquetas: hidrovía

<http://socompa.info/economia/un-recurso-en-disputa/>

TRES MIL CUATROCIENTOS KILÓMETROS DE RÍOS QUE PERMITEN LA NAVEGACIÓN CONTINUA ENTRE LOS PUERTOS DE ARGENTINA, BRASIL, PARAGUAY, BOLIVIA Y URUGUAY. TREINTA TERMINALES PORTUARIAS Y EMBARCADEROS PRIVADOS CONCENTRADOS EN SETENTA KILÓMETROS DE COSTA. UNA DOCENA DE AGROEXPORTADORAS. DOS MIL SEISCIENTOS BUQUES OCEÁNICOS AL AÑO. OCHENTA MILLONES DE TONELADAS ANUALES DE GRANOS, ACEITES Y HARINAS. LA LICITACIÓN DE LA HIDROVÍA PARAGUAY-PARANÁ SE PUSO EN MARCHA CON LA PRIMERA AUDIENCIA PÚBLICA. AQUÍ, LOS JUGADORES, ALGUNAS PROPUESTAS Y LOS DESAFÍOS.

Esta semana se concretó la primera audiencia pública convocada por el Ministerio de Transporte para analizar en tres comisiones ad-hoc las propuestas que debería incorporar el pliego que regirá la licitación de la principal vía de comunicación de nuestro país con el mundo. Se trata de la concesión de obra pública por peaje para la modernización, ampliación, operación y mantenimiento del sistema de señalización y las tareas de dragado y redragado de la vía navegable troncal entre el kilómetro 1.238 del Río Paraná hasta la Zona de Aguas Profundas del Río de la Plata. Una historia que viene de lejos.

En la primera audiencia – habrá otras dos, el 17 y el 23 de este mes – se comenzaron a exponer algunas del medio centenar de propuestas presentadas por universidades, cámaras empresarias y organizaciones ambientalistas. También las hechas por la Afip y la Unidad de Información Financiera (UIF). Estas últimas con la mirada puesta en el tráfico ilegal de mercancías, el lavado de dinero y, muy en especial, en la subvaluación de exportaciones. El objetivo: relevar y centralizar toda la información sobre los puertos públicos y privados, las embarcaciones que operan y los enclaves de producción, procesamiento, transporte y embarque.

Cuadro N°4: Argentina. Embarque de soja y subproductos por terminal año 2019

En toneladas métricas								
Puertos	Complejo Soja	Complejo maíz	Complejo Trigo	Complejo cebada	Resto cereales	Resto oleaginosas	TOTAL	Part. s/ Total
ROSARIO	6.650.824	10.782.211	2.328.161	268.027	325.122	23.453	20.377.799	20,3%
Arroyo Seco	668.182	4.134.070	385.386	8.250	0	0	5.195.888	
Gral. Lagos	1.898.414	1.675.565	467.850	29.963	0	0	4.071.793	
Punta Alvear	443.999	2.595.782	865.976	229.814	0	0	4.135.571	
Serv. Port. VI y VII	638.838	2.307.872	608.949	0	325.122	23.453	3.904.234	
Villa Gob. Gálvez	3.001.391	68.923	0	0	0	0	3.070.313	
S. LORENZO/S. MARTIN	34.779.555	18.255.549	4.588.435	17.248	54.852	944.483	58.640.123	58,4%
ACA	822.204	1.244.079	757.871	0	50.879	8.840	2.883.873	
AKZO Nobel	155.510	0	0	0	0	38.800	194.310	
COFBO PGSM	1.490.634	1.800.385	20.050	0	0	267.595	3.578.664	
Dempa	57.747	153.238	928.822	0	0	29.074	1.168.881	
El Tránsito	1.089.064	773.563	294.898	0	0	0	2.157.525	
Pampa	870.237	1.187.952	59.896	0	0	0	2.118.085	
Quebracho	2.434.941	1.808.132	361.965	0	0	0	4.605.037	
Renova	8.080.952	2.340.932	316.111	17.248	0	0	10.755.243	
San Benito	3.709.556	1.447.821	242.241	0	0	1.000	5.400.618	
Terminal 6	8.858.963	2.726.391	255.496	0	0	263.277	12.104.127	
Timbúes COFCO	1.884.325	2.900.535	1.008.653	0	0	8.200	5.801.713	
Timbúes Dreyfus	1.960.399	962.638	224.952	0	0	0	3.147.989	
Vicentín	3.365.024	909.884	117.480	0	3.973	327.697	4.724.058	
Total Puertos del Gran Rosario	41.430.379	29.037.760	6.916.596	285.276	379.974	967.936	79.017.922	79%
BAHIA BLANCA	2.911.328	4.416.385	2.321.380	1.548.557	0	250.766	11.448.416	11,4%
NECOCHEA-QUEQUÉN	1.761.326	1.493.133	1.130.927	1.735.735	0	477.205	6.598.326	6,6%
RAMALLO	357.517	49.043	0	0	0	18.600	425.160	0,4%
ZARATE	1.287.902	600.998	842.854	49.750	0	4.876	2.786.380	2,8%
V.CONSTITUCION	0	71.050	53.750	0	60.940	0	185.740	0,2%
TOTAL	47.748.453	35.668.370	11.265.507	3.619.317	440.914	1.719.383	100.461.944	

Nota: elaborado en base a Ministerio de Agricultura y Pesca de la Nación. Se encuentra incluida mercadería de origen extranjero procesada o en transbordo sobre estas terminales.

El objetivo de la UIF implica la creación de un órgano de control. Una idea que causa escozor en el ámbito privado. La justificación es obvia. La expuso el propio organismo: “El corredor litoral también fue utilizado, a lo largo de su historia, para llevar a cabo maniobras de contrabando, evasión tributaria, trata de personas, narcotráfico y contrabando de armas”. De concretarse, el nuevo organismo ejercería “funciones de control y supervisión que impulsen procesos para identificar, monitorear, administrar y mitigar los riesgos de actividades delictivas”.

La información sería compartida por la UIF, la AFIP, el Ministerio de Seguridad, la Prefectura Naval y los ministerios de Transporte y Agricultura. Lo que facilitaría el entrecruzamiento de datos en un contexto en donde se estima que la subfacturación de exportaciones asciende como mínimo a unos 1.200 millones de dólares anuales.

DUDAS Y CERTEZAS

La palabra final la tendrá la Unidad Ejecutora que dirige Pablo Berbieri y funciona en el ámbito del Ministerio de Transporte. El Consejo Federal de la Hidrovía funciona apenas como un órgano consultivo. Poco y nada vinculante. Berbieri y equipo serán los encargados de evaluar las propuestas, elaborar los pliegos de licitación y adjudicar por sistema de “peaje” y “a riesgo empresario”

las obras de dragado, redragado, balizamiento y mantenimiento. Según los funcionarios, las bases y condiciones estarán terminadas a fines de abril y el proceso que concluirá con la adjudicación demandará no menos de seis meses.

Por lo pronto, los servicios de dragado y redragado serían licitados en forma separada del balizamiento y la señalización. La explicación oficial: favorecer en el último servicio la presentación de empresas con un setenta por ciento de capital local. El tema ocupa a Juan Carlos Smith, el secretario General del Sindicato de Dragado y Balizamiento, y entusiasmo Axel Kicillof, quien propone discutir “la vuelta de las dragas locales”. En Desarrollo Productivo hablan de “una oportunidad para el crecimiento de la industria naval” y “evitar que se continúe su destrucción mediante la importación de buques usados”. De allí que Matías Kulfas haya anunciado la creación de un fondo de apoyo a la industria naviera.

Algo es seguro: no se prorrogará la actual concesión que desde hace veinticinco años, sucesivas prórrogas mediante, detenta el consorcio integrado por la belga Jan de Nul – un gigante especializado en obras de infraestructura portuaria – y Emepa, de Gabriel Romero, un clásico producto de la patria contratista. “Es la obra de impacto federal más grande de las últimas tres décadas. La concesión actual es un ciclo concluido. Hay que analizar qué sostener y qué rectificar. Queremos un comercio exterior que no esté concentrado solo en el sector agroindustrial”, dijo Omar Perotti en la primera reunión del Consejo Federal de la Hidrovía.

En busca de dejar conforme a todos, o casi todos, el Gobierno nacional decidió dividir la licitación en tramos. El primero desde Timbúes hasta Confluencia – donde están localizadas las terminales de las cerealeras -, y el segundo desde Confluencia hasta el Océano Atlántico. El tercer tramo incluirá el Canal Magdalena para darle una conexión oceánica directa al puerto de La Plata. Dicen que se licitará el año que viene. La estrategia permitiría repartir el negocio y contener los diferentes intereses empresarios y geopolíticos.

LOS ANOTADOS

La caducidad de la actual concesión tiene en vilo muchos actores. Es mucho lo que se juega. Se trata del polo agroexportador más grande del mundo, por delante de los distritos aduaneros de Nueva Orleans en Estados Unidos y de Santos en Brasil – en séptimo lugar se ubica Bahía Blanca -. En la previa se anotaron cinco postulantes. Desde la publicación del Decreto 949/20, que delegó en Transporte la licitación y quedó sepultado en la avalancha informativa por la muerte de Diego Maradona, se acentuaron los movimientos.

En la lista previa aparecen cinco gigantes en infraestructura portuaria. Una de ellos es la china Shanghai Dredging Company. Las otras cuatro son europeas. Dos son belgas. Jan de Nul y Dredging International. Las otras dos, holandesas: Boskalis Dredging y Royal Van Oord. En principio, Jan de Nul quiere seguir liberada de su socio local. Se lo hicieron saber a los funcionarios y regaron con generosa publicidad los medios especializados en comercio exterior. Los antecedentes no le juegan a favor. Tampoco la posición de Perotti.

Un caso especial es Boskalis Dredging. Sus competidoras dicen que está apadrinada por Máxima Zorreguieta. La reina de Holanda es amiga de Mauricio Macri. Ninguna novedad. La amistad viene de lejos. En 2018, cuando la estrella de Macri todavía no se había terminado de apagar, Zorreguieta hizo de puente con empresarios de su país que proponían una obra monumental: una autopista navegable para conectar el centro del país con el Río Paraná. La ofrecían financiar con un crédito de 2 mil millones de euros. Quedó en la nada.

Con la licitación en ciernes, Shanghai Dredging Company – subsidiaria de la gigantesca estatal Communications Construction Company – volvió a la carga. Lo hizo en sociedad con Servimagnus, una firma local que opera como socio estratégico de la china. El interés de Beijing es evidente: Argentina es uno de sus principales proveedores. China ya tiene un enclave en la Hidrovía. La planta de China National Cereals, Oil & Foodstuffs (Cofco), el trader y procesador de granos y biodiesel que lidera el ranking exportador por sobre los gigantes ADM, Cargill y Bunge. En la campaña 2018/19 exportó 8 millones de toneladas. Su explosión comercial llegó con la compra de Noble en 2015 y de Nidera en 2017.

Shanghai Dredging espera desde hace años el vencimiento de la actual licitación. Según fuentes oficiales, el tema no se tocó durante la larga charla que mantuvo Alberto Fernández con Xi Jinping. La cuestión, sin embargo, integrará la agenda del demorado viaje presidencial a Beijing, programado en principio para mayo. El dragado y mantenimiento de los ríos del principal polo agroexportador del mundo encaja con la nueva Ruta de la Seda, el megaproyecto global chino con inversiones en infraestructura para sellar vínculos económicos, políticos y comerciales.

La adhesión argentina a la iniciativa china no está descartada. La promueve Cristina Kirchner. Felipe Solá la consideró “posible”. El Interés de Beijing no es nuevo. No bien asumió Macri, Shanghai Dredging le acercó una propuesta. Reducía la tarifa de peaje vigente. Un dulce para las navieras y las agroexportadoras que procuran bajar los costos logísticos para sumar rentabilidad. La propuesta no prosperó. Sin embargo, la paciencia, el mayor capital chino, podría ahora rendir sus frutos. La empresa, además, ya tiene antecedentes: los dragados de los canales Martín García, Norte y de Acceso al Puerto Buenos Aires.

UN DESAFÍO HISTÓRICO

No menos importante es la cuestión ambiental. La preocupación de las poblaciones ribereñas señala que la profundización y ensanche de los canales tendrá impacto en los humedales. Advierten, además, que la contaminación del Río Paraná con hidrocarburos y agroquímicos termina encapsulada en el fondo del río y que el dragado pondrá a los contaminantes a circular. Un tema crítico por las cada vez más frecuentes bajantes que registra el río a raíz del cambio climático, la deforestación y la retención de aguas de las represas ubicadas en el curso superior.

Desde lo técnico, la obra plantea el desafío de profundizar y ensanchar la red troncal de canales que vinculan el polo agroexportador con el Océano Atlántico. Una vía por donde también operan siderúrgicas y petroleras. Los barcos que hoy navegan la hidrovía son los llamados Panamax, porque sus dimensiones se ajustan a los máximos permitidos para transitar las esclusas y el calado del Canal de Panamá. Pueden cargar unas 40/50 mil toneladas. Con las obras planificadas podrían ingresar los Post Panamax, con capacidades de hasta 90 mil toneladas.

El tema es crucial. Durante el año pasado, el Río Paraná registró un descenso histórico en su altura que afectó la navegación y la operatoria de los puertos. La situación generó problemas en la cadena de suministro e importantes demoras en la salida de la producción. Los buques cargaron menos de lo que cargan habitualmente. Menos eficiencia, mayor costo. La noticia tuvo repercusión global. Fue seguida de cerca por la agencia de noticias Reuters. Cobertura que también alcanza a los conflictos sindicales que afectan las operaciones en las terminales.

Está claro que la hidrovía quedó chica. Sin embargo, el desafío no es solo mejorar el principal corredor logístico comercial del país para ganar competitividad. Se trata también de una obra que debería mejorar la integración social y preservar la diversidad del sistema ecológico, además de devolverle al Estado nacional y a las provincias el control de un comercio exterior cedido desde hace décadas a las agroexportadoras y los traders asociados. No es menor. La fuga de divisas a granel comprometa a la economía en su conjunto. La historia está abierta.

“NO BASTA CON REPRODUCIR LOS INTENTOS DEL POPULISMO DE IZQUIERDA LIDERADOS POR NIÑOS BLANCOS DE CLASE MEDIA”

ENTREVISTA CON EL HISTORIADOR QUINN SLOBODIAN. CAPITÁN SWING HA PUBLICADO LA TRADUCCIÓN DE 'GLOBALISTAS, EL FIN DE LOS IMPERIOS Y EL NACIMIENTO DEL NEOLIBERALISMO'.
QUINN SLOBODIAN.

[Ekaitz Cancela](#)

<https://www.lamarea.com/2021/03/08/el-nuevo-consenso-globalista-utiliza-el-cambio-climatico-para-ocultar-problemas-como-la-lucha-de-clases-o-la-redistribucion-socioeconomica/>

Quinn Slobodian (1978) es un historiador que ostenta el cargo de profesor en el Wellesley College, aunque ha alcanzado fama internacional debido a su genealogía sobre el neoliberalismo. Recientemente, Capitán Swing ha publicado la traducción de [GLOBALISTAS, EL FIN DE LOS IMPERIOS Y EL NACIMIENTO DEL NEOLIBERALISMO](#), el cual forma parte de un reducido grupo de textos sobre los orígenes intelectuales de los fundamentalistas del libre comercio que ha visto la luz en España de manera reciente (Wendy Brown en [Lengua de Trapo](#) o Pierre Dardot y Christian Laval en [Gedisa](#) son otros intentos recientes).

Si bien [se ha criticado](#) que esta literatura “no ha logrado explicar la intersección entre la crítica neoliberal de la democracia y la diferenciación racial (o racializada)”, la publicación de este ensayo supone una noticia importante para la producción de ideas patria. Hablamos de un país que hace pocos años asumió tratados comerciales neoliberales como el TTIP o el CETA sin expresar oposición política alguna y que, además, tiende a entronizar intentos intelectualmente estériles de criticar el neoliberalismo fijándose en la diversidad, especialmente cuando, como concluyen estudios rigurosos como el que aquí se presenta, esa es la fuente más revolucionaria de creatividad política en este momento. De hecho, ambas cosas nos dicen mucho más sobre la verdadera hegemonía, la de los mercados libres y el consenso conservador, que cualquier discurso expresado en el Congreso.

Partiendo de las cenizas del Imperio de los Habsburgo y, en detrimento de los profetas de la Guerra Fría que en España ocupan reputados puestos en institutos de ideas, el canadiense demuestra que el neoliberalismo es un camino donde la democracia liberal y la economía de mercado no siempre van de la mano. Más bien al contrario, explica, la historia ha tendido a escoger opciones autoritarias cuando el capitalismo se encontraba en crisis.

En un sesudo análisis centrado en la época que va desde antes de la Segunda Guerra Mundial (1920) hasta el derrumbamiento del muro de Berlín (1990), Quinn Slobodian radiografía el auge del globalismo, u “ordoglobalismo”, como un proceso revolucionario que experimentó con dictaduras, o Estados fuertes, para perpetuar un mundo finalmente unificado a golpe del libre flujo de mercancías. Especialmente innovador es su argumento sobre lo que denomina **la Escuela de Ginebra, una fe presente en las instituciones de comercio internacional que defiende la creación de una “constitución económica mundial” para asegurar la movilidad y acumulacion de capital**. El neoliberalismo son una serie de soluciones, se podría derivar del argumento, destinadas a mantener intactos los beneficios privados.

Dado que el libro es un trabajo de historia y no se centra en explicar la praxis neoliberal del presente, Slobodian disecciona durante esta entrevista con LA MAREA los temas de más rabiosa actualidad, ofreciendo evidencia suficiente como para comprender las limitaciones del mercado como mecanismo de coordinación social y llamando así a construir alternativas de manera urgente.

La primera pregunta es obligatoria: ¿con qué argumentos responde a la plétora de académicos o analistas que han vociferado la muerte del paradigma neoliberal tras la epidemia de la COVID-19?

Los obituarios del neoliberalismo son casi tan antiguos como el término mismo. Tras la crisis financiera de Asia, en 1997, muchos dieron por muerto al neoliberalismo. Lo mismo sucedió tras el estallido de la burbuja de las PUNTOCOM a principios de la década de 2000, después de la crisis financiera mundial que estalló 2008 y, más recientemente, con la elección de Trump y la victoria del Brexit en 2016. Resulta evidente que estos sucesos no han matado el neoliberalismo, sino que han desembocado en una mutación de este.

En particular, el sector financiero ha demostrado ser especialmente hábil a la hora de sobrevivir a desafíos a primera vista existenciales. De hecho, en este momento Wall Street está logrando prosperar gracias a las respuestas monetarias que se han ofrecido para contener la crisis. Mientras los políticos y legisladores renuncien a su responsabilidad de gobernar y encabezar la creación de nuevas leyes, la producción de cantidades enormes de liquidez en la economía global continuará enriqueciendo a los que ya son ricos, inflará el valor de los activos (acciones o propiedad inmobiliaria), aumentará la rentabilidad de las empresas y aumentará el abismo entre los que tienen y los que no tienen.

Hasta ahora, el resultado material de la crisis del coronavirus ha sido exagerar, en lugar de disminuir, las desigualdades que caracterizan a las sociedades globales. De modo que las consecuencias reales de ese sistema al que llamamos neoliberalismo se sienten de una forma tan fuerte como en otros momentos.

Quienes defienden una postura contraria a la suya han argumentado que los Estados han dejado de tener un rol pasivo en la planificación económica. No obstante, teóricos neoliberales como Friedrich Hayek nunca dijeron que esta institución tuviera que reducir su peso, sino intervenir cuando los mercados fallan.

Algunos piensan que la voluntad de los Estados de gastar libremente durante la pandemia indica una ruptura permanente con el pensamiento de la austeridad. No obstante, la CDU alemana [el partido de Angela Merkel] evidencia que esto no es necesariamente cierto, por ejemplo, al cerrar filas y expresar su horror ante las declaraciones públicas de quienes han criticado el fetiche de los presupuestos equilibrados [entre el gasto y los ingresos fiscales] (el BLACK ZERO).

Resulta más sencillo imaginar a los líderes políticos decir en un futuro próximo que la billetera de los Estados está realmente vacía, que debemos ahorrar y sacrificarnos para “la próxima crisis”. A este respecto, la historia de Estados Unidos muestra que los republicanos hablan de presupuestos equilibrados cuando están fuera del poder, pero caen en déficits mientras ocupan el poder. Esto es, son los demócratas quienes verdaderamente practican la austeridad. Habrá muchas voces en el Partido Demócrata que tomarán este camino, el de la austeridad, más pronto que tarde.

La digitalización se ha presentado como la panacea para todos los problemas de nuestra sociedad, si cabe con más ímpetu durante la crisis sanitaria. ¿Qué rol cree que juegan las tecnologías a la hora de soportar las lógicas neoliberales?

Claramente, la forma que ha adoptado la digitalización tiene una tendencia hacia capturar la atención humana, la concentración de la propiedad en un pequeño número de empresas oligárquicas y en mostrar un desprecio generalizado por la privacidad o los problemas de igualdad material. Las formas actuales de tecnología digital hacen que todos los aspectos de la vida sean legibles y potencialmente transformables en una mercancía para comerciar, comprar y vender. Hay resonancias entre esto y una versión hipercomercializada del neoliberalismo.

Sin embargo, sería una tontería afirmar que la tecnología solo puede funcionar en una dirección. Hay mucha gente que habla del potencial de la tecnología como medio para compartir información de forma desmercantilizada y alcanzar un conjunto de valores diferente al que rigen actualmente nuestras vidas. Estoy pensando en el trabajo reciente de [Aaron Benanav](#) y [Evgeny Morozov](#). No nos queda más remedio que confiar en despliegues alternativos de tecnología, dado que eliminarla de nuestras vidas probablemente ya no sea una opción.

A este respecto, la Unión Europea ha apostado por el desarrollo de una asociación transatlántica “más estrecha” centrada en el comercio digital y ha apostado por la industria digital y verde para revivir los tiempos de Pascal Lamy que usted tan bien radiografía. ¿Cuál es el consenso globalista actual? Y con ello me refiero a las ideas que recorren todo el espectro político de antaño, desde la socialdemocracia hasta los conservadores cristianodemócratas.

La característica más llamativa del nuevo consenso globalista es la atención que las élites han prestado al cambio climático. Digamos que esta causa ha sido impulsada por los movimientos de base y la sociedad civil durante los últimos años, aunque con resultados a menudo decepcionantes. El rechazo total de los problemas climáticos por parte de la administración Trump prendió fuego a la política de movimientos como FRIDAYS FOR FUTURE, EXTINCTION REBELLION, ENDE GELÄNDE o SUNRISE MOVEMENT y dio una sensación de urgencia que había estado ausente del debate público durante mucho tiempo. No obstante, estos movimientos se enfrentan a algo así como a la maldición del éxito. Debido a que todos creen en la urgencia del cambio climático, desde la Comisión Europea hasta la administración Biden, los banqueros centrales y los directores ejecutivos del Bank of America y Goldman Sachs, este tema puede convertirse en una cortina de humo para ocultar otros problemas, como la lucha de clases y la redistribución socioeconómica.

El desafío de estos movimientos será evitar la apropiación de la política del cambio climático por parte de los políticos de centro que, al final del día, tienen poco que ganar haciendo los cambios políticos radicales que son necesarios para paliar el calentamiento global. De alguna manera, hubiera que volver a hacer peligroso la llamada de atención sobre el cambio climático o, al menos, intentar algo que pueda encender las pasiones de los movimientos sociales.

Más allá del problema derivado del calentamiento de la tierra, las grandes tecnológicas se han convertido en un objetivo conveniente para la nueva clase gobernante transatlántica, que a menudo sirve para desviar la atención de otros problemas.

En último término, el tema de la competencia con el rival económico chino dominará las agendas globalistas de los próximos años. Esto es un problema porque si bien la política

detrás de esta rivalidad todavía no está clara, probablemente sea necesaria una asociación más profunda con China, no más superficial, para conseguir una respuesta adecuada al desafío del cambio climático. Claro que las violaciones de los derechos humanos de Xinjiang, por un lado, y el continuo militarismo de los EEUU en el Medio Oriente, por el otro, siempre facilitará que ambas partes denuncien una a la otra como un malvado actor. De hecho, después de los recientes bombardeos estadounidenses en Siria supuestamente se difundió un MEME en las redes sociales chinas que comparaba un bombardero sin adornos en la era Trump con un bombardero decorado con calcomanías de la bandera del arco iris y el Black Lives Matter en la era Biden. Siempre hay hipocresía suficiente en ambos lados.

En su libro escribe una frase que me parece relevante: “Cuanto más se movilizaron los neoliberales fue cuando se produjo algún intento de supervisión general de la economía”. Volviendo a la cuestión de las Big Tech y a la corriente de pensamiento influenciada por Piketty que propone regularlas, ¿a qué clase de batalla comercial asistimos en el presente? Me refiero, en términos más explícitos, al estado de las ideas progresistas y la manera en que puedan ser bloqueadas a través de sanciones comerciales directas, sin la preponderancia que tenía la OMC durante su época de estudio.

En efecto, donde se están produciendo cambios tectónicos es en la arquitectura del comercio internacional. Aunque en un principio la guerra comercial de Trump con China fue entendida como una ruptura, o un SHOCK, con las normas de la llamada larga década de 1990, los legisladores de ambos partidos estadounidenses, y ahora el Reino Unido y la Unión Europea, han seguido su ejemplo a rajatabla. Todos coinciden en que China ha pasado de ser un socio a convertirse en un rival o una amenaza y que por ello son necesarias nuevas respuestas institucionales. La recién nombrada directora de la OMC habla incluso de la necesidad de reformar esta institución, la joya de la corona del globalismo neoliberal de los noventa.

En este sentido, creo que es inevitable, y probablemente positivo, que se hable más de “resiliencia” en las cadenas de suministro global y que se produzca un cambio de paradigma hacia la producción “por si acaso” en lugar de “justo a tiempo” de ciertos productos esenciales para paliar el covid [PPE, por sus siglas en inglés]. Creo que también veremos que estas tendencias ya existentes se acelerarán en productos del futuro, como los vehículos eléctricos. Véase, por ejemplo, el intento de crear una batería “totalmente europea”. También podemos ver una versión de chovinismo económico en la resistencia a que empresas chinas como Huawei construyan las redes 5G.

Volviendo a tu pregunta, creo que esto representa una ruptura con la racionalidad neoliberal en el sentido de que el libre comercio ya no se naturaliza como la única opción posible. Es bueno recordar que se trata de opciones políticas y, como ocurre con todos los asuntos de economía política, implican cuestiones de distribución. Algunas personas ganan, mientras que otras pierden. A veces, las mismas personas ganan como consumidores y pierden como trabajadores. Durante demasiado tiempo, estas cuestiones no formaron parte del debate público. La circulación de capitales y bienes sin trabas a través de las fronteras se consideró un hecho tan natural como el cambio en las estaciones del año o el derretimiento de los glaciares. Tomar la decisión de producir más productos a nivel nacional no significa necesariamente que hayamos “retrocedido” en la globalización. Simplemente significa que

hemos elegido otro tipo de globalización, u otro tipo de [world-making](#) [creación del mundo], usando el término de la politóloga Adom Getachew.

De nuevo, ver este cambio hacia una política comercial re-territorializada, o cuasi proteccionista, como la muerte del neoliberalismo me resulta prematuro. Recordemos que Ronald Reagan usó métodos similares a los de Trump para presionar a los competidores, en ese momento Japón, abrir sus mercados a más productos estadounidenses y limitar sus exportaciones. Tal ejercicio del llamado poder “geoeconómico” puede estar en línea con un modelo de neoliberalismo más dispuesto a usar el lenguaje de la acción unilateral y la seguridad que el de la reciprocidad y el multilateralismo legal. Esta es la lección histórica que debemos extraer del presente.

Ahora bien, claro que creo en que hay alguna forma de reterritorialización de la economía política en marcha que difiere cualitativamente de la larga década de 1990, cuando tuvo lugar la caída del Muro de Berlín, y que llega más o menos hasta 2016. Como decía, ver el comercio como un campo de batalla donde hay ganadores y perdedores es una diferencia en el discurso. Y como dices, también hay un cambio de humor a la hora de aceptar la fuga de capitales y el impulso a convertir las grandes economías en paraísos fiscales. La medida reciente del Reino Unido para aumentar los impuestos corporativos y las conversaciones iniciales en la administración de Biden para hacer lo mismo representan un cambio de dirección respecto a finales de la década de 1990.

Si además la OCDE inicia una ofensiva global contra la evasión fiscal, esto también será un cambio importante. Sin embargo, estos signos todavía son confusos. Recordemos que Apple ganó un caso al Tribunal de Justicia de la Unión Europea, lo que significa aceptar que Irlanda sea un paraíso fiscal. Siempre es mucho más fácil hablar de cambios en la política fiscal que ponerlos en práctica. Si las políticas de reforma fiscal se concretan, entonces tal vez podamos hablar más seriamente sobre un cambio en la racionalidad política económica que gobierna. Hasta entonces, tenemos que mantener abierta la posibilidad de que el neoliberalismo simplemente haya sufrido una conmoción cerebral en lugar de un golpe fatal.

Refiriéndonos específicamente al Gobierno español, el vicepresidente se ha doctorado con [una tesis](#) sobre los movimientos antisistémicos y se ha desarrollado políticamente como activista de manera paralela a la llamada batalla de Seattle. No obstante, y al mismo tiempo, ha firmado el Real Decreto que autoriza los fondos Next Generation, el mayor ejemplo de lo que usted hacia al final del libro ha denominado “keynesianismo privado”. ¿En qué estado se encuentra la izquierda institucional europea en su lucha contra el neoliberalismo?

Probablemente, el mayor obstáculo al que se enfrenta la izquierda institucional europea en este momento es el dominio del modelo de exportación alemán. Habrá poco espacio para maniobrar mientras este país quiera aplicar la disciplina monetaria y mantener el gasto de la Unión Europea dentro de los límites para asegurarse que el Viejo Continente es el interior de una cadena de suministro que sirve a la producción de sus exportaciones, especialmente a China.

La estructura de la UE es intrínsecamente conservadora en el sentido de que su constitución es resistente a la revisión y su liderazgo tecnocrático es más o menos reacio a las rebeliones o la resistencia desde abajo. Construir una amenaza creíble desde la izquierda dentro del núcleo de los países industriales europeos, especialmente en los llamados países frugales de Alemania, Austria, Holanda, Dinamarca y Suecia, será especialmente necesario para romper el dominio que el norte tiene sobre el sur. La ausencia de imaginación política por parte de los líderes políticos de izquierda es también una expresión del agotamiento de lo que alguna vez fueron esperanzas utópicas de aquello que Paolo Gerbaudo llama “el partido digital”. Sin transformaciones estructurales a nivel continental no habrá una relación digital [en términos antisistémicos] capaz de marcar la diferencia.

El Fondo Monetario Internacional ha publicado un informe recientemente que [concluye](#) lo siguiente: “Si la historia puede servir como predictor, los levantamientos sociales resurgirán a medida que la pandemia disminuya. Las amenazas pueden ser mayores cuando la crisis expone o agrava problemas preexistentes, como la falta de confianza en las instituciones, la mala gobernanza, la pobreza o la desigualdad”. ¿Qué significan realmente estas declaraciones?, ¿ve a las masas dispuestas a desafiar de nuevo a las élites, es solo otra estrategia de las élites o existe un cambio en el paradigma de esta institución neoliberal que usted disecciona en su libro?

Debo decir que el FMI es una fuente notoriamente poco fiable para entender su propia conducta. El mero hecho de que esta institución esté dividida entre un ala de INVESTIGACIÓN y otra ala de PRÉSTAMO significa que los investigadores a veces hacen declaraciones que parecen romper paradigmas sobre el fin del neoliberalismo sin afectar realmente la conducta comercial de la institución. Sin acciones reales, uno duda de que puedan tomarse en serio esta retórica. Si hubiera un movimiento hacia la creación de derechos especiales de giro [SDG, en inglés], la condonación permanente de la deuda y la expansión drástica de los préstamos a los países más pobres, entonces estas declaraciones serían bienvenidas. Pero tendremos que verlo para creerlo.

Imagino que habrá seguido el auge de los movimientos antiglobalización ultraderechistas en Alemania. [Como ha publicado lamarea.com](#), en España los fascistas han apelado a la ideología de Hitler tanto en las calles como en las redes sin oposición jurídica alguna. ¿Tendencias generales como estas indican una nueva forma de “liberalismo autoritario”? ¿Cómo está adaptándose esa superestructura o “marco extraeconómico” en relación al pensamiento neoliberal tradicional?

En la medida en que se logre un progreso genuino hacia los objetivos de mitigar el cambio climático y abordar la desigualdad, podemos esperar que surjan alianzas cada vez más extrañas desde la oposición. Pero los intereses creados para apoyar el STATUS QUO, especialmente los ecosistemas mediáticos de la derecha, se resisten a tales transformaciones. Dadas las nuevas plataformas digitales y las redes sociales diseñadas según el modelo de lo que he llamado “capitalismo de incitación”, la derecha tiene una gran capacidad para aprovechar energías incipientes de todo el espectro político contra cualquier desafío genuino al orden establecido.

En los próximos años veremos que probablemente sea cada vez más difícil distinguir las formas de activismo de la derecha y la izquierda. Aquello que mi colaborador Will Callison y yo hemos llamado “[pensamiento diagonal](#)” ya se exhibe en la oposición a los confinamientos y la vacunación. La política que veremos durante los próximos años puede estar menos centrada en la construcción de partidos alternativos y la política parlamentaria en el sentido convencional y manifestarse más como una política de ubicación y escala, defensas de la autonomía descentralizada, a menudo basadas en campañas en la web, contra lo que los protagonistas de las revueltas imaginan que es una monstruosa combinación de poder público y corporativo que busca una reforma política y económica de calado [como la que promueven los acuerdos público-privados presentes en los fondos de recuperación].

La histeria provocada por el anodino lema del Gran Reinicio, propuesto por el Foro Económico Mundial en 2020, nos da una idea de la forma que adquirirá semejante conflagración. Desde la década de 1990, los neoliberales de derechas vienen señalando que “el nuevo comunismo será verde en lugar de rojo” y es muy probable que asistamos a los esfuerzos de arriba hacia abajo para cambiar el comportamiento e imponer la soberanía del consumidor como herramienta para abordar el cambio climático. En caso de que esto ocurra, entonces se producirá una reacción violenta que puede no parecerse a nada que hayamos visto antes. En este sentido, la analogía del fascismo puede resultarnos ilustrativa. El fascismo digital no se consumará como un ejercicio de personas que llevan botas y marchan en formación por las calles, sino que será algo completamente diferente. Heinrich Geiselberger escribe sobre el “autoritarismo líquido”: “enjambres en lugar de formaciones orquestadas; mercancía en lugar de uniformes; seguidores en lugar de miembros; FLASHMOBS en lugar de reuniones regulares; políticas erráticas e inconstantes en lugar de proyectos a largo plazo”. Esta descripción también me parece una forma útil de imaginar la forma de la política de oposición que se avecina.

Póngase las lentes del presente, ¿estamos ante las puertas de un nuevo intento por superar el sistema o ante la más dura de sus transformaciones en líneas neoliberales? O mejor dicho: ¿conserva usted algo de optimismo?

Creo que la posibilidad de diseñar una alternativa depende en gran medida de la capacidad de la izquierda para navegar en el terreno cambiante del ENGAGEMENT [compromiso]. De algún modo, creo que podemos entender la pandemia como el final de un ciclo de protestas que comenzó con Occupy y Toma la Plaza en 2011, que a su vez desembocó en el fracaso de los proyectos de Bernie Sanders y Jeremy Corbyn hace uno y dos años. Los que estos movimientos tenían en común con Podemos en España o Syriza en Grecia era una fe ciega en un Estado potencialmente benévolo. La esperanza era que si la gente podía tomar las riendas del Estado, entonces podría encaminarlo hacia una buena política. No obstante, resulta muy sorprendente observar el caso estadounidense para entender este error, pues la mayor protesta en décadas (liderada por personas negras) ha estado motivada por un impulso muy diferente. La demanda DEFUND THE POLICE durante las protestas contra el asesinato de George Floyd en el verano de 2020 fue antiestatista, dado que pedía de maneras distintas la retirada de un Estado intrusivo e intervencionista. El nexo entre libertarismo y socialismo, bastante familiar en algunos lugares como Quebec, apareció aquí de una manera nueva. Cualesquiera sean las soluciones que pueda tener la izquierda, desde luego tendrán que incorporar estas energías. No basta con reproducir simplemente los intentos del populismo de izquierda liderados por niños blancos de clase media bien educada, como los representaron

los proyectos Corbyn y Sanders. No sé qué forma tomará esa movilización, pero podemos citar a Mao de manera semi-irónica: “Las masas tienen un poder creativo ilimitado”

«EL CAPITALISMO ES MUY REPRESOR Y HA AGUDIZADO EL MIEDO DE LA GENTE»

ENTREVISTA A ARCADI OLIVERES Y MAR VALLDEORIOLA, AUTOR Y EDITORA DE 'PARAULES D'ARCADI'.

Arcadi Oliveres y Mar Valldeoriola. SIRA ESCLASANS/LA DIRECTA

Gemma Garcia / La Directa

<https://www.lamarea.com/2021/03/09/el-capitalismo-es-muy-represor-y-ha-agudizado-el-miedo-de-la-gente/>

Esta entrevista ha sido publicada originalmente en La Directa. Puedes leerla en catalán [aquí](#).

Sobre la mesa de centro hay un dossier bien grueso que solo contiene una ínfima parte de los mensajes que la gente le está haciendo llegar a través la [página web](#) que su familia abrió a principios de febrero. Arcadi Oliveres tiene cáncer, pero no para de repetir que, a pesar de la enfermedad, está feliz, y no deja de agradecer sentirse acompañado. En su casa, donde ya vivieron sus padres, hay un intenso tránsito de personas que le visitan y con quien recuerda luchas pasadas y presentes; exitosas, perdidas y pendientes. Lo que muchos visitantes desconocen es que en la cabaña del jardín ha ido creciendo un gran tesoro: su fondo personal, que esconde documentos históricos como los de la Candidatura Pro-Nobel de Lluís Maria Xirinacs, la Marxa per la Llibertat, la entidad Pax Christi o los primeros carteles de la campaña del 0,7, que reclamaba destinar este porcentaje del PIB a yudar a los países más empobrecidos. Gracias al triaje del documentalista e historiador Jordi Algué, esta semana lo ha podido ceder al [Archivo Nacional de Catalunya](#).

Economista anticapitalista, antes de llegar a las económicas, Oliveres deseó estudiar Ciencias Políticas, una opción descartada porque solo se impartía en la Universidad Complutense de Madrid y había un catedrático que se llamaba Manuel Fraga Iribarne. Implicado en muchas luchas y voz en miles de charlas, comenzó un tándem con Mar Valldeoriola como editora en 2004 con *Contra la fam i la guerra – ‘Contra el hambre y la guerra’*– (Angle Editorial). Lo que debía ser un único libro, inauguró un viaje de siete volúmenes. Con la misma editorial, el último, *Paraules d’Arcadi. Què hem après del món i com podem actuar –Palabras de Arcadi. Qué hemos aprendido del mundo y cómo podemos actuar–*, ha nacido justo ahora, como una última lección: después de enseñanzas de vida, ahora nos enseña otra forma de despedirse.

Te has convertido en la editora oficial de Arcadi Oliveres. ¿Qué es lo más relevante que has descubierto de él?

Mar Valldeoriola (M. V.): Que es una persona capaz de descubrirnos todas las desigualdades e injusticias del mundo con un discurso muy pedagógico y descubrirnos también todas las propuestas. En estos años, hemos ido recogiendo su discurso y sus palabras, que también son su lucha y actualizándonos: qué injusticias continúan, qué ha cambiado, qué luchas persisten y qué propuestas tenemos. El último libro lo estructuramos tomando los conceptos clave que han guiado su ideario y ampliándolos en relación con la actualidad.

¿Cómo arrancó el vínculo?

M. V.: Cuando trabajaba en la editorial, me atreví a llamar a Arcadi y proponerle un libro. Era 2002 y yo me preguntaba cómo podría ser que una persona que hacía tantas charlas que la gente se dedicaba a transcribir porque todavía no se subían a las redes, no tenía un libro propio. ¡Había tráfico de sus charlas! Él aceptó, pero me dijo que hacía tantas charlas que no tenía demasiado tiempo para sentarse y escribir. De aquí nació esta manera de acompañarle y conversar para construir los libros. A partir de su discurso yo tejo las palabras.

En la presentación de este último libro, la activista Gabriela Serra dijo que Arcadi es un buen profesor porque es un buen alumno. Así que, ¿quiénes han sido tus profesores, Arcadi?

Arcadi Oliveres (A. O.): Ha habido mucho, no solo en el terreno de la economía, sino para comprender el comportamiento social. Incluso dando marcha atrás, te diré que comencaron a marcarme en el bachillerato. En pleno franquismo, fruto de muchas carambolas, estudié en una escuela religiosa de los capellanes escolapios en Diputación. Si bien es cierto que había escolapios que araban con el régimen, mi colegio era abierto, en un sentido amplísimo de la palabra. A finales de los cincuenta, nos hicieron cursos sobre machismo, lucha de clases y sindicalismo. ¡Y lo hacían unos capellanes escolapios! Cuando acabó la guerra civil, los profesores de la universidad se habían exiliado y quien, por condiciones familiares o económicas no podía, se ganaba la vida dando clases en centros privados. Para mí fue un secreto desconocido hasta salir de la escuela. El caso es que mis escolapios acogieron a profesores represaliados de la guerra civil y tuve el privilegio de aprender con Josep Maria Xirinacs, Francesc Botey u Octavi Fullat, que todavía vive. Esto, sumado a la suerte de caer en un domicilio del Eixample de gente abierta, me marcó y me ha hecho ser como soy.

Los 'arcadistas' aprendemos que hay maneras de descubrir que el mundo funciona injustamente y que el mundo es global y todas las injusticias y las justicias están conectadas.

Mar Valldeoriola

También has marcado a muchas personas, especialmente con las charlas por el país. En el prólogo, Mar, explicas que sus seguidores se hacen llamar «arcadistas». ¿Cómo les definirías?

M. V.: Una *arcadista* nace el día en que te topas con Arcadi Oliveres en el contexto de una charla. Cuando le llamé para hacer el libro tenía 28 años y le había visto por primera vez a los 17, mientras hacía un curso de formación de Setem. Nos dijo que tendríamos que hacer una clase de relaciones internacionales y económicas y pensamos que sería *un palo*. Entramos en el aula y, de repente, un personaje nos comenzó a explicar estas relaciones de una manera comprensible, con datos, cifras y comparativas que nos hacían abrir los ojos como platos. No son secretos de estado, sino estadísticas bien combinadas. Los *arcadistas* aprendemos que hay maneras de descubrir que el mundo funciona injustamente, que no es difícil verlo si queremos, que tenemos recursos para cambiarlo, todo un mundo de alternativas realizables y, sobre todo, que el mundo es global y todas las injusticias y las justicias están conectadas. También intentamos hacer correr la energía de Arcadi, que es la esperanza. Luchamos por la justicia global.

Arcadi, tienes la capacidad de encadenar datos punzantes y lanzar comparativas demoledoras. «No son secretos de estado», ¿solo hay que hacerlos comprensibles?

A. O.: En la vida no he sabido hacer nunca demasiadas cosas, pero si algo me ha gustado siempre ha sido leer, que es la alimentación intelectual. Coger la lectura y, cuando la tiene delante, intentar digerirla, atender a lo que te explica. Y cuando te explica qué sucede, lo único que sé hacer es transcribirla para que la gente la entienda. Algunas transcripciones nos enseñan, por ejemplo, que las veinte grandes

riquezas del mundo equivalen a todo el patrimonio de todas las mujeres del planeta o que las dieciséis mayores fortunas acaparan la mitad de la renta de toda la humanidad.

M. V.: Lo presentas como si fuera muy fácil de hacer, pero creo que hay que tener un don. Pones sobre la mesa las aberraciones, cómo se relacionan la riqueza y la pobreza. De hecho, hay activistas que te han perdido que les enseñases a dar charlas.

Cuando llegó la crisis del 2008, mucha gente creía que el capitalismo era reformable, pero ahora no tanta. Este sistema es criminal, asesino y lo tenemos que abolir.

Arcadi Oliveres

Siempre pones sobre la mesa que «el capitalismo es criminal». ¿Te sorprende que todavía sorprenda esta afirmación?

A. O.: Tengo la impresión de que ha comenzado a cambiar un poco. Cuando llegó la crisis del 2008, mucha gente creía que el capitalismo era reformable, pero ahora no tanta. Este sistema es criminal, asesino y lo tenemos que abolir. Pienso que ha habido cierto progreso desde el punto de vista de comprensión crítica, pero no desde el punto de vista de voluntad de cambio, porque los grandes poderes no la tienen ni de lejos. Y es que muchas de las decisiones que condicionan nuestra vida las toman organismos sobre los cuales no tenemos control.

El hambre y la guerra son problemas endémicos del capitalismo. ¿Ponerles fin es una cuestión de voluntad política?

A. O.: Es de voluntad política y de educación. Tenemos que tener en cuenta que el gasto militar mundial es ¡cuarenta veces superior al dinero necesario para erradicar el hambre en el mundo! Hace falta que los que tienen el poder cambien las cosas, pero también una actitud comunitaria de la gente con voluntad de cambio. Los intereses, las estructuras y los procesos históricos detrás de los conflictos bélicos y las desigualdades se tienen que denunciar. Entonces, hay que ser coherentes. Puedo hacer objeción fiscal al gasto militar e intentar no tener un plan de pensiones que financia el negocio de la guerra. Nos decimos a nosotros mismos que no habrá pensiones. Yo digo que sí, ¡que habrá pensiones! Pero las personas que las tendrían que cobrar hacer lo posible para que no haya, contratando un plan de pensiones privado. O, por ejemplo, se argumenta que «no cobraré la pensión porque el Estado no tiene dinero, porque no se recaudan suficientes impuestos», y después me voy a Ikea a comprar muebles, en lugar de ir a una empresa que tribute donde y lo que le toca. En cierta manera, hago una acción de equidistancia.

Hay momentos en que se puede escoger, por ejemplo, entre banca armada o banca ética. Arcadi nos ayuda a creer en estos otros caminos.

Mar Valldeoriola

El libro que publicáis, precisamente, combina la denuncia y la propuesta. ¿Cuáles son los peligros de quedarse solamente en la primera?

A. O.: Nuestras acciones como consumidores pueden producir cambios y la movilización también, como ha pasado a lo largo de la historia. No es demasiado conveniente caer en la frustración, en el «no hay alternativa» o «no podemos hacer nada». Lo que sí es cierto es que a menudo caemos en soluciones demasiado simplistas.

M. V.: La propuesta, creo, es la base de la esperanza y la posibilidad que siempre defiende Arcadi. Siempre está ahí, pero requiere esfuerzo. El mismo sistema induce muchas cosas y paraliza, pero hay

momentos en que se puede escoger, por ejemplo, entre banca armada o banca ética. Arcadi nos ayuda a creer en estos otros caminos y en que necesitamos la propuesta.

En el capítulo dedicado a la democracia, señalas que a menudo es más aparente que real. Hemos vuelto a ver marchas por la libertad, hay presos políticos y raperos encarcelados. ¿Vivimos una regresión de derechos?

A. O.: Hay regresión, sin duda. Es muy evidente que las cosas van mal: hay gente que pasa hambre, mucha que no tiene un techo, mucha a la que no se admite en nuestro país, mucha que destruye el medio ambiente. Para mí, los años ochenta del siglo pasado son clave para entender como somos ahora. Es cuando se implanta el capitalismo neoliberal, comienza el capitalismo financiero, al cual ni tan solo le interesa producir sino especular. Este contexto se ha agravado por los elevados niveles de represión. El capitalismo es muy represor y ha agudizado el miedo de la gente. Aterrizando en el Estado, hoy que es 23F [día en el que se realizó la entrevista], cabe decir que ante evidencias de que el monarca Juan Carlos era un golpista, ni el PSOE se atreve a hacer una investigación. No investigan a la monarquía, ni el fraude fiscal, no regulan los alquileres y reprimen a los disidentes. Con todo lo que ha derivado del referéndum de 2017, también ha quedado claro que el Estado pretende aplicar la violencia hasta las últimas consecuencias.

En todo este contexto de crisis cíclica capitalista y regresión de derechos se ha sumado una pandemia mundial. ¿Cómo ha afectado a la elaboración del libro?

M. V.: Obviamente, vivirla en la propia piel nos obligaba a introducir el tema en el libro. Nada es casual y el funcionamiento del capitalismo tiene que ver. El momento de cambio climático, un consumo desenfrenado, el pensamiento absurdo de que el planeta es ilimitado. La pandemia nos hizo parar y pensar también.

A. O.: Nos ha puesto delante de los ojos el fracaso del estado del bienestar y los suculentos negocios farmacéuticos. Recuerdo que hace quince años, antes de la llegada de Artur Mas, decíamos que Catalunya era el paraíso de la sanidad. Se ha demostrado el impacto de los recortes y han quedado patentes otras deficiencias del modelo. Me ha hecho pensar en la gripe A, con la que tres o cuatro laboratorios acabaron haciendo el gran negocio, hasta Dick Cheney tenía intereses, y en las desigualdades en el reparto de las vacunas. Es todavía más evidente la necesidad de un cambio de modelo económico que no dependa de monocultivos, como el turístico.

M. V.: También aparecen las redes de apoyo, la gente se da cuenta de que la salud es importante, que hay que cuidar el planeta. También hay aprendizajes.

Se pone muy poco el foco en la violencia estructural, la que no permite que las personas tengan vidas dignas.

Arcadi Oliveres

A raíz del estallido social en las calles se ha vuelto a hablar de violencia. ¿Cómo definiría el concepto un pacifista como tú?

A. O.: Se pone muy poco el foco en la violencia estructural, la que no permite que las personas tengan vidas dignas. Y aquí incluye el cierre de fronteras, no acceder a la educación o a la vivienda, pasar hambre, el maltrato contra las mujeres... Comprendiendo las causas de la protesta, entendiendo las enormes injusticias que sufre la gente joven, a mí no me gusta que se queme nada, pero obviamente no es el tema fundamental.

¿Vivimos momentos de pensamiento simplificador para tiempos complejos?

A. O.: Tengo la impresión de que hay una falta muy importante de reflexión y que, efectivamente, hay explicaciones simplistas de cosas que son complejas. Cabe recordar que el fascismo siempre busca un chivo expiatorio y lo vemos sobre todo en la cuestión migratoria. Decir que «yo no tengo piso porque llega el marroquí y se lo queda» es una explicación tan estúpida y tan simplista... Yo no tengo piso porque hay unos capitalistas que se ganan la vida especulando con la vivienda. El marroquí no tiene nada que ver. A base de repetición, la mentira se extiende y el señor que sube contigo en el ascensor te dice: «No soy racista, pero...». Hace falta educación, reflexión y pensamiento crítico.

Precisamente, ahora hace veinte años del encierro migrante en la iglesia del Pi. ¿Qué balance haces?

A. O.: Fue un episodio bonito de mi vida activista. Los líderes de ese encierro que reclamaban «papeles para todo el mundo» estuvieron sentados aquí la semana pasada. El derecho a la libre circulación de las personas y el derecho de asilo es imprescindible. Por tanto, actualmente, la UE es una institución criminal por el cierre de fronteras, porque tiene muchos muertos a su cargo. Con la presión social bien organizada, desde el encierro conseguimos que se regularizase a 1.300 personas, pero deberían haber sido un millón. Con todo, son pequeños ejemplos de lo que ha salido bien.

Aunque seamos de generaciones diferentes, hay luchas compartidas, y la constancia y el compromiso y el compromiso de Arcadi hacen que siempre esté ahí y se le reclame.

Mar Valdeoriola

Sois de generaciones diferentes. ¿Os unen las semillas de las luchas?

M. V.: Arcadi nos ha ido uniendo a todos porque desde hace más de cincuenta años está en las luchas. A medida que nos hemos incorporado, hemos compartido muchos momentos. Hemos compartido luchas y acciones como el «No a la guerra», las movilizaciones contra el Banco Mundial, la lucha contra la deuda... Aunque seamos de generaciones diferentes, hay luchas compartidas y la constancia y el compromiso de Arcadi hacen que siempre esté ahí o que se le reclame.

A. O.: En momentos me han dicho que soy un activista que va a todas y yo pienso: «No voy, me llaman» [risas].

Hay toda una generación que ha vivido de crisis en crisis, a la que le cuesta ver un futuro digno. ¿Qué les transmitirías?

A. O.: Primero: que si hubiera voluntad, todo sería soluble, porque recursos y conocimiento para garantizar una vida a las 7.600 millones de personas del planeta hay. Segundo: hace falta una voluntad política clara, que implica una comprensión de los hechos, evitar las explicaciones simplistas y extraer de la complejidad la manera de actuar. Tercero: no podemos perder nunca la esperanza. Cuarto: actuemos siempre sin miedo, porque nos encadena y nos oprime.

M. V.: No es casual que el libro acabe hablando de educación, la palanca.

THOMAS MACHO: «EL SUICIDIO PARECE RETAR AL SILENCIO»

El suicidio es un asunto que parece retar al silencio y es a menudo pasado por alto desde el silencio.

<https://www.filco.es/thomas-macho-suicidio-retar-al-silencio/>

Thomas Macho, científico y filósofo, director del Centro de Investigación Internacional de Ciencias Culturales de Viena y autor de «Arrebatat la vida. El suicidio en la Modernidad» (Herder Editorial).

El filósofo austríaco Thomas Macho dice que él quiere «romper ese silencio traumático», y eso es lo que ha hecho con la obra que acaba de publicar: ARREBATAR LA VIDA. EL SUICIDIO EN LA MODERNIDAD. Este es el mensaje principal de su libro, señala: hay que hablar del suicidio, porque guardando secretos, tabús y silencio no se previene, se fomenta. ¿Es el suicidio un acto de suprema libertad? ¿La única salida a la que una persona CANSADA DE VIVIR está condenada? ¿Deja tras de sí culpables o víctimas? Aquí, sus respuestas.

Por Amalia Mosquera

Arrebatat la vida. El suicidio en la modernidad, de Macho (Herder).

Hablemos de él, del suicidio, de esa realidad tantas veces escondida y acallada que, sin embargo, arroja cifras muy altas que no se recogen en los informativos ni en las primeras páginas de los periódicos. Y hablemos con Thomas Macho, científico y filósofo, director del Centro de Investigación Internacional de Ciencias Culturales de Viena y autor de ARREBATAR LA VIDA. EL SUICIDIO EN LA MODERNIDAD. El libro es un ensayo, recién publicado por Herder Editorial, sobre cómo la consideración y la visión de la muerte voluntaria ha ido cambiando con los años a través de temas como la despenalización, la eutanasia, el arte, la filosofía, los medios de comunicación..., cómo ha dejado de ser considerada un pecado mortal o el resultado de una locura, cómo surge una nueva cultura del morir que revela que quien se quita la vida no solo pretende acabar con ella, sino que también quiere asumirla y darle un nuevo sentido.

¿Por qué consideraba importante dedicar todo un libro a abordar el tema del suicidio?

El suicidio es un asunto que parece retar al silencio y es a menudo pasado por alto desde el silencio. Con la publicación de mi libro, amigos que conocía muy de cerca, algunos desde hace más de veinte años, me han hablado en conversaciones más o menos casuales sobre suicidios en sus círculos familiares, por ejemplo, de sus padres, parientes cercanos o hermanos. Cuando les preguntaba por qué nunca lo habían mencionado en nuestros encuentros anteriores, habitualmente recibía una respuesta como: «No hablamos de ello». Estos tabús se encuentran en una extraña contradicción con la cultura omnipresente del suicidio en películas, novelas, ensayos filosóficos, series de televisión, obras de teatro u óperas, artículos de periódico y redes sociales. Me parece que el suicidio es como un elefante en nuestro propio salón: que es algo evidente, pero de lo que nadie se atreve a percatarse o hablar de ello. Yo quiero romper ese silencio traumático.

ARREBATAR LA VIDA es el título del libro en español. Me parece un título potente, muy descriptivo y significativo, pero me llama la atención que, hablando del suicidio, se titule ARREBATAR y no el reflexivo ARREBATARSE. ¿A qué se debe? ¿Al suicida LE arrebatan la vida?

He evitado emplear la fórmula recursiva («quitarse uno mismo su vida») porque quería enfatizar una ambigüedad: «coger», al menos en alemán, puede significar tanto arrebatat y perder como aceptar y apropiarse. Una cuestión central en mi libro es sencilla: ¿a quién pertenece mi vida? ¿Quién es responsable de mi vida? Las fantasías suicidas no solo indican un «síndrome presuicida», como sugieren muchos psicólogos. [Friedrich Nietzsche](#) apunta en MÁS ALLÁ DEL BIEN Y DEL MAL: «El pensamiento del suicidio es un poderoso medio de consuelo: con él se logra soportar más de una mala noche». Y Kate, la heroína suicida de THE MOVIEGOER (1961), novela de Walker Percy, remata este argumento con la paradójica certeza de que el suicidio es «la única cosa que la mantiene con vida. Cuando todo lo demás fracasa, todo lo que tengo que hacer es considerar el suicidio y en dos segundos soy tan feliz como un imbécil. Pero si no pudiera suicidarme... ah, entonces lo haría».

«El suicidio es como un elefante en nuestro propio salón: que es algo evidente, pero de lo que nadie se atreve a percatarse o hablar de ello»

El suicidio es la causa de muerte no natural más frecuente en numerosos países. En su libro aporta cifras oficiales que resultan muy llamativas. Dice que, según los informes de la Organización Mundial de la Salud, anualmente se suicida un número bastante mayor de personas que el de las que mueren por guerras o actos violentos. Como ejemplo aporta los datos del año 2012, en el que murieron en todo el mundo unos 56 millones de personas. De ellas, 620.000 fueron víctimas de la violencia: 120.000 por guerras y unas 500.000 por asesinato u homicidio. Pero en el mismo período de tiempo se suicidaron 800.000 personas. Una cantidad mucho más alta de la que, sin embargo, no solemos tener noticia. ¿A qué cree que se debe esto? ¿Falta de interés? ¿Un hecho que de alguna manera se sigue considerando vergonzoso y que hay que ocultar?

Estas cifras se ocultan a menudo. Las estadísticas publicadas por las organizaciones de las Naciones Unidas o por la Organización Mundial de la Salud se basan mayormente en estadísticas nacionales, que a su vez se comparan con frecuencia, con lo cual se pueden generar algunos RANKINGS: índices de suicidio comparando países. Muchos estados perciben sus altos números de suicidios como una crítica dolorosa que hay que pasar por alto. Por tanto, las estadísticas globales de suicidio contienen, probablemente, alto números de casos no detectados. No fue hasta la administración Obama en Estados Unidos cuando, por ejemplo, estas estadísticas fueron publicadas mostrando que murieron más soldados combatientes en la Guerra de Vietnam por suicidio que durante la misma.

Estas cifras tan elevadas parecen indicar que la prevención no es todo lo eficaz que debería. ¿Lo cree usted así?

La prevención del suicidio no es capaz a menudo de abarcar todos los casos, ni siquiera muchos de ellos. Piensa, por ejemplo, en las víctimas de la actual crisis de opioides en Estados Unidos, los suicidios en prisiones o los campos de refugiados. Algunos países europeos han publicado directrices para los medios de comunicación en lo referente a informar sobre suicidios con la intención de prevenir suicidas imitadores. Sin embargo, descuidan el hecho de que la prevención efectiva requiere siempre de diálogo, no de silencio o estrategias de ocultamiento. Al mismo tiempo, siento un profundo respeto por el trabajo que realizan en centros para intervenir crisis, los cuales —si fracasan— ponen tanto esfuerzo en el personal como en los allegados de la persona que se ha suicidado.

Dice que en algunos países europeos han dado directrices a los medios de comunicación a la hora de informar sobre suicidios para prevenir suicidas imitadores. Es cierto que se ha dicho en muchas ocasiones que las noticias referidas al suicidio tienen un efecto muy negativo porque inducen a provocar más casos. Esto quizá echaría por tierra esta entrevista y hasta el propio libro... Hablaba usted también al principio de esta conversación de la cultura omnipresente del suicidio en obras de todo tipo (películas, libros, series, teatro, ópera...), en prensa, redes sociales... En los capítulos de su libro dedicados a los lugares del suicidio y a la muerte en imágenes y en el arte habla de cómo muchas escenas de suicidios del cine y de la literatura reflejan sitios idílicos, y dice que los periódicos y los programas informativos suelen silenciar hoy esos detalles para evitar el riesgo y el reproche de inducir a actos de imitación. ¿Está de acuerdo con el silencio de estos detalles? ¿Debería ser la regla general para evitar males mayores?

El término «efecto Werther» fue acuñado en 1974 —exactamente doscientos años después de la publicación de la novela epistolar de Goethe— por el sociólogo estadounidense David Philipps; pero el debate sobre los suicidios por imitación comenzó ya a principios del siglo XIX. Algunos estudios recientes sugieren que los efectos de imitación provocados por el material de ficción como novelas, obras de teatro, películas o series de televisión son difícilmente demostrables, a diferencia de los suicidios de celebridades, que pueden actuar como modelos a seguir. Las personas más relevantes de nuestra infancia son, por supuesto, los padres; y los suicidios de los padres pueden reflejarse más tarde en los suicidios de sus hijos. Pero puede ser cierto para estas tragedias familiares en particular: siempre se fomentan, no se previenen, guardando secretos, tabús y silencio. Suicidio: deberíamos hablar de ello. Este es el mensaje principal de mi libro.

«Muchos estados perciben sus altos números de suicidios como una crítica dolorosa que hay que pasar por alto. Algunos países europeos han publicado directrices para los medios de comunicación en lo referente a informar sobre suicidios con la intención de prevenir suicidas imitadores. Sin embargo, descuidan el hecho de que la prevención efectiva requiere siempre de diálogo, no de silencio o estrategias de ocultamiento»

Explica en el libro que la investigación sobre el suicidio no se consideró una disciplina autónoma hasta después de la Segunda Guerra Mundial; que, en 1948, el psiquiatra y psicólogo Erwin Ringel fundó en Viena uno de los primeros centros del mundo para la prevención del suicidio. Este centro, patrocinado por Cáritas, se llamaba «Centro de cuidados para personas cansadas de vivir». ¿Era esta simplemente una manera de evitar un término considerado maldito o podría ser hoy una definición válida del suicidio?

La terminología es aún delicada y compleja. Cuando hablamos de «Selbstmord» (como en alemán, holandés o en lenguas escandinavas) —[SELBST, auto; MORD, asesinato]— los juicios morales entran inmediatamente en acción. «Suicidio» —[del latín SUICIDIUM: SUI, a sí, y CIDIUM, matar]—, por otro lado, suena un poco más neutro, pero también más técnico, aunque puede ser fácilmente traducido a otros idiomas. No es baladí que las metáforas y la paráfrasis sean tan empleadas. La imaginación del «cansancio de vivir» creo que está encajando muy bien. Estos términos antiguos no condenan y abren al mismo tiempo rápidamente un espacio para la compasión y la empatía.

Usted escribe en ARREBATAR LA VIDA: «La Modernidad es una época en la que ha cambiado la valoración del suicidio, el cual ya no se persigue, se demoniza ni se convierte en tabú».

¿Cómo es visto ahora?

La Modernidad parece ser en muchos aspectos una época bastante fascinada por el suicidio, cada vez más a favor de la idea de quitarse la propia vida. Las varias etapas de esta revisión moderna del suicidio pueden ser claramente descritas de la siguiente forma: durante el proceso de secularización, el suicidio fue gradualmente desmoralizado hasta dejar de ser considerado como un grave pecado, posiblemente incluso como «doble asesinato» del cuerpo y del alma. La desmoralización, que fue reforzada por la Ilustración, vino acompañada de despenalización: un intento de suicidio fallido fue castigado como un crimen durante siglos, y hasta 1961 el suicidio era todavía considerado un acto criminal en el Reino Unido, por ejemplo.

Actualmente, los suicidios —como aquellos cometidos por parejas de anciana edad, por ejemplo— pueden ser despatologizados. No todo el mundo que se quita la vida está enfermo o [loco](#). Y no deberíamos olvidar: la Modernidad es también la época de la prevención del suicidio, de las tentativas cuidadosas de ayudar y aconsejar a la gente que quiere acabar con su vida voluntariamente.

¿Cree que en la sociedad actual se ha pasado de considerar al suicida un «criminal» a ser visto como una «víctima», o sigue habiendo algo de lo primero, de ser tratado como culpable?

Muchos suicidios implican una especie de «separación» en la propia persona como [Freud](#) describió en numerosas ocasiones, incluso en el borrador de un último artículo, publicado póstumamente. Parece que somos sujeto y objeto, culpable y víctima al mismo tiempo. Del siglo XVIII en adelante, esta «separación» del EGO se manifiesta en sí misma a veces en la escritura de notas de despedida en las que la gente no solo dice adiós a sus amigos y familiares, sino también a ellos mismos. [Ernst Jünger](#) destaca en un pequeño ensayo sobre el suicidio, siguiendo su novela HELIÓPOLIS, que los pensamientos suicidas siempre le habían preocupado. «En realidad no me colmaba de miedo, más bien de timidez. Uno se enfrenta a sí mismo como una víctima que no puede defenderse».

«Muchos suicidios implican una especie de ‘separación’ en la propia persona como Freud describió en numerosas ocasiones. Parece que somos sujeto y objeto, culpable y víctima al mismo tiempo»

Ha dicho que no todo el mundo que se quita la vida está loco o enfermo. ¿Cuál es la diferencia entre considerar al suicida una víctima o considerarlo un enfermo?

En sus estudios sobre metáforas de la enfermedad, [Susan Sontag](#) ha señalado que la discriminación moral puede ocultarse bajo diagnósticos de enfermedades, por ejemplo, cáncer o VIH. No es casualidad que hablemos de tumores malignos; no es casualidad que desde el siglo XVII los suicidios se hayan descrito como «epidemias» (como THE ENGLISH MALADY [la «enfermedad inglesa»] en la era shakesperiana). Algunas enfermedades parecen convertirse en nuevos tabús con velocidad.

CAMUS Y EL SUICIDIO COMO ÚNICO PROBLEMA FILOSÓFICO

Albert Camus afirma al comienzo del EL MITO DE SÍFIFO: «No hay más que un problema filosófico verdaderamente serio: el suicidio». Le preguntamos a Thomas Macho qué opina de esta declaración y él nos responde: «Esta frase, tan frecuentemente citada, debería completarse. Camus continúa su famosa frase de apertura así: ‘Juzgar si la vida vale o no vale la pena vivirla es responder a la

pregunta fundamental de la filosofía. Las demás, si el mundo tiene tres dimensiones, si el espíritu tiene nueve o doce categorías, vienen a continuación'. La pregunta '¿merece la pena vivir?' fue, por ejemplo, planteada por William James en 1895. Su ensayo no se ocupa del suicidio; habla sobre la búsqueda de una vida buena y satisfactoria. E incluso el ensayo de Camus termina con la declaración: 'Se vuelve a encontrar siempre su carga. Pero Sísifo enseña la fidelidad superior que niega a los dioses y levanta las rocas. Él también juzga que todo está bien. Este universo en adelante sin amo no le parece estéril ni fútil. Cada uno de los granos de esta piedra, cada fragmento mineral de esta montaña llena de oscuridad, forma por sí solo un mundo. El esfuerzo mismo para llegar a las cimas basta para llenar un corazón de hombre. Hay que imaginarse a Sísifo dichoso'».

¿Existe, como afirmaban filósofos pesimistas como Philipp Mainländer o Albert Caraco, una tendencia a la autodestrucción en la naturaleza?

En mi libro DE LAS METÁFORAS DE LA MUERTE, publicado en 1987, hace más de treinta años, ya critiqué con cautela la hipótesis freudiana de la «pulsión de muerte». Aún en 1915, Freud afirmaba en su ensayo CONSIDERACIONES DE ACTUALIDAD SOBRE LA GUERRA Y LA MUERTE que «la muerte propia es, desde luego, inimaginable, y cuantas veces lo intentamos podemos observar que continuamos siendo en ello meros espectadores». En este contexto, debemos preguntarnos cuál es la razón por la que lucha esta pulsión de muerte si la no-existencia permanece inimaginable: ¿descanso, relajación, sueño, paz, olvido? En consecuencia, en su libro EL HOMBRE CONTRA SÍ MISMO (1938), Karl Menninger no se centra en la naturaleza, sino en las dinámicas culturales. Y, por supuesto, comparto esta vía de investigación del suicidio. Por cierto: Philipp Mainländer y Albert Caraco se suicidaron. Mainländer estaba fuertemente influenciado por la filosofía casi budista de [Schopenhauer](#); se suicidó después de que llegaran las primeras copias impresas de su FILOSOFÍA DE LA REDENCIÓN (1876). Albert Caraco se suicidó en 1971, poco después de la muerte de su padre; en su libro pueden detectarse —comparable con Emil Cioran— motivos gnósticos.

La melancolía es un exceso de sensibilidad que Séneca describió como un «mal que nos roe. Nos encontramos sin fuerzas para soportar nada, incapaces de sufrir el dolor, impotentes para gozar el placer, impacientes de todo». El mismo filósofo pensaba que disponer soberanamente de la vida propia era el acto máximo de libertad. ¿Es el suicidio un [acto de suprema libertad](#) o la única salida posible para alguien que no puede elegir otra?

Desde una filosofía estoica, el suicidio era ambas: un acto de decisión soberana sobre la propia vida (y sobre su fin), pero también un último recurso, personificando el ideal de pertenecerse a uno mismo.

Los [estoicos](#) vivían en una sociedad en la que el riesgo de perder los derechos civiles y ser vendido como esclavo era eminentemente alto. El derecho a la «propiedad propia» no era de ningún modo evidente. [Séneca](#) se quejaba en sus cartas a Lucilio de «los pocos que» logran «poseerse a sí mismos», a pesar de ser un «activo inestimable» para «convertirse en propiedad propia». Séneca no creía que nos perteneciéramos a nosotros mismos desde el principio, sino que debíamos esforzarnos por este objetivo; y también sabía que este «incalculable lujo» nos exige un cuidadoso y constante examen de la «calidad de la vida, no de su duración». Si el sabio «encuentra muchas cosas incómodas que perturban su paz, se libera; y no solo lo hace en extrema angustia, sino que tan pronto como su destino le hace sospechar de nuevo, mira cuidadosamente a su alrededor para ver si tiene que detenerse en ese punto». El mismo Séneca siguió esta máxima de manera consistente cuando el comando suicida de Nerón lo alcanzó.

Casi dos mil años más tarde, el mismo ideal comparte el título del cuarto capítulo del alegato de [Jean Améry](#) por la [muerte voluntaria](#): «pertenecerse a uno mismo». Al igual que Séneca, afirma que es un «hecho fundamental que el hombre se pertenece esencialmente a sí mismo, y esto fuera de la red de implicaciones sociales, y también fuera de un destino biológico y de un prejuicio que lo condena a la vida».

«No hay más que un problema filosófico verdaderamente serio: el suicidio. Juzgar si la vida vale o no vale la pena vivirla es responder a la pregunta fundamental de la filosofía. Las demás, si el mundo tiene tres dimensiones, si el espíritu tiene nueve o doce categorías, vienen a continuación». Camus, EL MITO DE SÍSIFO

Cuenta en el libro la historia del filósofo francés nacido en Viena [André Gorz](#), que publicó CARTA A D.: HISTORIA DE UN AMOR, una declaración a su mujer, Dorine, muy enferma, con ochenta y dos años. Los Gorz se suicidaron juntos el 22 de septiembre de 2007 y esa CARTA A D. era una carta pública de despedida. En muchas ocasiones el suicidio se ha revestido de romanticismo. Explica usted que en la primera mitad del siglo XX eran sobre todo parejas jóvenes las que emprendían el camino hacia el suicidio en común, por

diferentes motivos: económicos, por no poder vivir su amor en libertad, y quizá también inspiradas en los modelos románticos que veían en el cine o en las novelas. Y dice que hoy son sobre todo parejas de ancianos las que, a menudo tras haber estado juntos durante décadas, se quitan la vida por miedo a una vida excesivamente larga con enfermedad, invalidez o dolores, pero sobre todo también por miedo a sobrevivir al ser amado. ¿El amor como motor del suicidio no es una dura contradicción?

La historia de Dorina y André Gorz aún me conmueve profundamente, como lo hace la despedida de CARTA A D. En mi libro, cuento algunas historias similares, como la del doble suicidio de Georgette y Bernard Cazes, que murieron juntos en París el 22 de noviembre de 2013, o la de Laura y Paul Lafargue —Laura era la hija de Karl Marx—, quienes decidieron cometer un suicidio doble el 25 de noviembre de 1911. Respondiendo a tu pregunta de si el amor no está en una dura contradicción con el suicidio: Michael Haneke ha hecho quizás su mejor [película](#), protagonizada por Emmanuelle Riva y Jean-Louis Trintignant, que fue acertadamente premiada con la «Palma de Oro» en Cannes 2012, y su título es sencillo: AMOUR.

LA DIFICULTAD DE LEER | POR GIORGIO AGAMBEN

"La filosofía no es una disciplina, la filosofía es una intensidad" - Giorgio Agamben

Texto del filósofo italiano Giorgio Agamben, publicado en Marzo del 2016

Por: **Giorgio Agamben**

Me refiero a los libros que no han encontrado lo que Benjamin llamaba la hora de la legibilidad, que han sido escritos y publicados, pero están –quizá para siempre– a la espera de ser leídos.

<https://www.bloghemia.com/2021/03/la-dificultad-de-leer-por-giorgio.html>

Querría hablaros no de la lectura y de los riesgos que comporta, sino de un riesgo que es todavía anterior, es decir, de la dificultad o de la imposibilidad de leer; querría intentar hablaros no de la lectura, sino de la ilegibilidad. Todos vosotros habéis experimentado aquellos momentos en los que quisiéramos leer, pero no lo logramos, en los que nos obstinamos en hojear las páginas de un libro, pero el volumen literalmente se cae de nuestras manos.

En los tratados sobre la vida de los monjes, ése era precisamente el riesgo por excelencia al cual un monje podía sucumbir: la acedia, el demonio meridiano, la tentación más terrible que amenaza a los hombres religiosos se manifiesta sobre todo en la imposibilidad de leer. Ésta es la descripción que hace san Nilo:

Cuando el monje atacado por la acedia intenta leer, inquieto, interrumpe la lectura y, un minuto después, se sumerge en el sueño; se talla el rostro con las manos, extiende sus dedos y lee algunas líneas más, masculando el final de cada palabra que lee; y, mientras tanto, se llena la cabeza con cálculos ociosos, cuenta el número de páginas que le restan por leer y las hojas de los cuadernos, y comienza a odiar las letras y las hermosas miniaturas que tiene frente a sus ojos, hasta que por fin cierra el libro y lo utiliza como almohada para su cabeza, cayendo en un sueño breve y profundo.

La salud del alma coincide con la legibilidad del libro (que es también, en el medievo, el libro del mundo); el pecado, con la imposibilidad de leer, con que el mundo se vuelva ilegible.

Simone Weil hablaba, en este sentido, de una lectura del mundo y de una no lectura, de una opacidad que resiste toda interpretación y toda hermenéutica. Quisiera que pusieseis atención a vuestros momentos de no lectura y de opacidad, cuando el libro del mundo cae de vuestras manos, porque la imposibilidad de leer os concierne tanto como la lectura y, quizá, es igual o aún más instructiva que ésta.

Existe también otra imposibilidad de leer aún más radical, que hasta no hace muchos años era bastante común. Me refiero a los analfabetos, esos hombres olvidados demasiado rápido, que tan sólo hace un siglo eran, al menos en Italia, la mayoría. Un gran poeta peruano del siglo xx ha escrito en un poema: “por el analfabeto a quien escribo”. Es importante comprender el sentido de “por”: no tanto “para que el analfabeto me lea”, dado que por definición no podrá hacerlo, sino “en su lugar”, como Primo Levi decía dar testimonio por aquellos que, en la jerga de Auschwitz, eran llamados los musulmanes, es decir, los que no podían ni habrían podido testimoniar, porque poco después de haber ingresado en el campo habían perdido toda conciencia y toda sensibilidad.

Quisiera que reflexionais sobre el estatuto especial de un libro que está destinado a ojos que no pueden leerlo, y que ha sido escrito por una mano que, en cierto sentido, no sabe escribir. El poeta o el escritor que escriben para el analfabeto o el musulmán intentan escribir aquello que no puede ser leído: sobre el papel colocan lo ilegible. Pero precisamente eso hace que su escritura se vuelva más interesante que la escritura concebida para los que saben o pueden leer.

Existe otro caso de no lectura del que querría hablarles. Me refiero a los libros que no han encontrado lo que Benjamin llamaba la hora de la legibilidad, que han sido escritos y publicados, pero están –quizá para siempre– a la espera de ser leídos. Podría nombrar, y también cada uno de vosotros, pienso, libros que merecían ser leídos y no lo han sido, o lo han sido solo por muy pocos lectores. ¿Cuál es el estatuto de estos libros? Pienso que, si estos libros son realmente buenos, no debemos hablar de una espera, sino de una exigencia. Esos libros no esperan, sino que exigen ser leídos, aun si no lo han sido y no lo serán jamás. La exigencia es un concepto muy interesante, que no se refiere al ámbito de los hechos, sino a una esfera superior y más decisiva, cuya naturaleza puede cada uno de vosotros precisar a su gusto.

Pero ahora querría dar un consejo a los editores y a todos aquellos que se ocupan de los libros: dejad de mirar las infames, sí, infames clasificaciones de los libros más vendidos y –presumiblemente– más leídos y, en cambio, tratad de construir en vuestra mente una clasificación de libros que merecen ser leídos. Sólo una editorial fundada en esta clasificación mental podría hacer que el libro saliera de la crisis que –por lo que escucho decir y repetir– está atravesando.

Un poeta en una ocasión resumió su poética en la fórmula: “Leer lo que nunca ha sido escrito”. Se trata, como podéis ver, de una experiencia en cierto modo simétrica a la del poeta que escribe para el

analfabeto que no puede leerlo: a la escritura sin lectura corresponde, aquí, una lectura sin escritura. A condición de precisar que también los tiempos han sido invertidos: ahí, una escritura a la que no sigue ninguna lectura; aquí, una lectura que no está precedida por ninguna escritura.

Pero quizá en ambas formulaciones se habla de algo semejante, es decir, de una experiencia de la escritura y de la lectura que pone en cuestión la representación que casi siempre hacemos de estas dos prácticas, tan estrechamente ligadas entre sí que se oponen y, al mismo tiempo, reenvían a algo ilegible e inescrible que las precede y que no cesa de acompañarlas.

Habréis comprendido que me refiero a la oralidad. Nuestra literatura nace íntimamente ligada a la oralidad. Porque ¿qué hace Dante cuando decide escribir en lengua vulgar, sino precisamente escribir lo que nunca ha sido leído y leer lo que nunca ha sido escrito, es decir, aquel hablar materno analfabeto que existía sólo en la dimensión oral? E intentar poner por escrito el hablar materno lo obliga no sólo a transcribirlo sino, como todos sabéis, a inventar aquella lengua de la poesía, aquel vulgar ilustre que no existe en ninguna parte y, como la pantera de los bestiarios medievales, “expande por todas partes su perfume, pero no reside en ningún lugar”.

Creo que no es posible comprender correctamente el gran florecimiento de la poesía italiana del siglo XX si no se advierte en ella algo como un reclamo de aquella ilegible oralidad que, dice Dante, “sola y única, está primera en la mente”. Si no se entiende, claro, que está acompañada también de un extraordinario florecimiento de la poesía en dialecto. Quizá toda la literatura italiana del siglo xx está atravesada por una memoria inconsciente, casi por una afanosa conmemoración del analfabetismo.

Quien ha tenido entre sus manos uno de esos libros a cuyas páginas escritas –o, mejor, transcritas– en dialecto se opone la traducción en italiano, no ha podido no preguntarse, mientras sus ojos recorrían inquietos ambas páginas, si el lugar verdadero de la poesía no estaría, por azar, no en una página o en la otra, sino en el espacio vacío entre ambas.

Y querría concluir esta breve reflexión sobre la dificultad de la lectura preguntándome si eso que llamamos poesía no es, en realidad, algo que incesantemente vive, trabaja y sustenta la lengua escrita para restituirla a aquello ilegible de donde proviene, y hacia lo cual se mantiene en viaje.

LA IZQUIERDA DE NUESTROS TIEMPOS, DEFENSORA DEL CAPITALISMO

por Dr. Hugo Salinas (Francia)

https://piensachile.com/2021/03/12/la-izquierda-de-nuestros-tiempos-defensora-del-capitalismo/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Suscripciones%3A+piensachile+%28piensaChile%29

¿Existen evidencias para calificar a la izquierda de nuestros tiempos como la defensora del Capitalismo y, por consiguiente, defensora de las grandes desigualdades económicas, sociales y políticas? Con ciertas excepciones, la respuesta es afirmativa. Tan es así que el grueso de la izquierda acepta de buen grado ser parte de la social democracia

Comenzaremos por señalar que la noción de “izquierda” se impone en la segunda mitad del siglo XVIII, cuando el burgués, representante de una nueva sociedad quiere desplazar al Rey, representante de una sociedad latifundista, anacrónica. Y es la Revolución Francesa el símbolo mayor de este gran movimiento económico, social y político, en donde los “izquierdistas” son la vanguardia de una nueva economía, de una nueva sociedad.

El burgués, empresario que convierte los burgos en grandes e increíbles ciudades, a través de nuevas y nuevas industrias, de nuevos y nuevos productos de consumo de masas, representa una nueva economía floreciente que genera una vida confortable a través de la “economía de mercado”. A su vez, es una nueva economía que engendra al nuevo trabajador-obrero, y facilita la explosión del desarrollo individual de las personas.

Se construye una nueva sociedad que da cimiento a pensar y creer en la Libertad, Igualdad y Fraternidad de todos los seres humanos. Una nueva economía bien superior a la economía feudal de auto-consumo, de servilismo y esclavismo. Ante estas grandes esperanzas, toda la población se sumó en este combate de vida o muerte.

Pero bastó un siglo para que el grueso de la población sintiera en carne propia que sus sueños no se habían realizado, que su sangre había sido derramada en vano. Si bien es cierto que el confort material de una economía de mercado era muy superior a la economía de auto-consumo, no es menos cierto que todas esas bondades estaban al alcance solamente de aquellos que poseían ingresos monetarios. Las grandes desigualdades socio-económicas se hicieron mucho más evidentes y graves. Ahora, además, no había puestos de trabajo para todos aquellos que querían trabajar, y se podía morir de hambre por falta de ingresos monetarios.

Y fue precisamente la Comuna de París, movimiento social que explotó el 18 de marzo de 1871, quien quiso resolver para siempre estas grandes desigualdades económicas, sociales y políticas. Un movimiento de masas que comienza por oponerse al dictado de un gobierno salido de un Congreso elegido por sufragio “universal” masculino, con exclusión total de las mujeres y de los inmigrantes residentes en Francia. Un gobierno sirviente del Capitalismo en crecimiento y en total contradicción con los intereses de la población.

La Comuna de París instala un gobierno de Democracia Directa en donde el pueblo, en forma directa, elige a sus autoridades y resuelve sus problemas económicos, sociales y políticos. Pero, ante tal desafío, la represión es violenta. Y esta vez, mucho más violenta y sanguinaria. Ella es conocida como la “semana sangrienta” del 21 al 28 de mayo de 1871. En las calles de París yacen por decenas de miles, las comuneras y los comuneros que habían iniciado el ejercicio de una Democracia Directa.

¿Es esta dictadura sangrienta del Capital, quien termina por convencer a los izquierdistas que cambiar el sistema socio-económico es imposible? Tanto es así, que los mismos izquierdistas comienzan a elaborar teorías para justificar que el camino a la redención debe llevarse a cabo “progresivamente”, paso a paso, y por la vía de la Democracia Representativa. El fracaso de las revoluciones en Rusia, China, Cuba... confirmaría este posicionamiento. La social-democracia se impone en la mente y en la acción de los “izquierdistas”. La Gran Transformación ya no es el objetivo.

En estas condiciones se hacen presente toda clase de reivindicaciones. Desde los movimientos anticolonialistas hasta el feminismo, pasando por la conquista de las 8 horas de trabajo, la recuperación de nuestra identidad, de nuestro origen étnico, de nuestros pueblos ancestrales, de nuestras lenguas originarias, de la conservación del medio ambiente e incluso del combate contra la corrupción. Todos ellos son permisibles en la era del Capitalismo porque, en definitiva, no ponen en cuestionamiento a la acumulación y concentración de riquezas en poquísimas manos a nivel local, nacional y mundial.

La habilidad de los administradores y beneficiarios del Capitalismo es hacernos creer que cada una de estas luchas nos conduce a la victoria final; que cada una de estas luchas es el objetivo fundamental para resolver nuestros problemas de sociedad. Y son tan hábiles, que acompañan y alimentan la conquista de cada uno de estos objetivos, los cuales son profundamente sentidos y necesarios por la población. No lo hacen en forma directa, como lo hicieron antaño. Para ello ponen en movimiento a ONGs financiadas abundantemente por grandes empresas multinacionales, organismos mundiales y personalidades filantrópicas. La única condición para continuar a recibir el financiamiento es no salirse del libreto.

Y en este juego malsano participan nuestros “izquierdistas de tiempos modernos”. Sin querer queriéndolo, se han convertido en los defensores del *statu quo* Capitalista. Se han convertido en los defensores del templo, tanto que se enfrentan violentamente contra aquellos que proponen sendas alternativas hacia una real transformación socio-económica.

Pero la realidad es dura y termina por hacernos abrir los ojos ante los engaños continuados, y perder el miedo a las torturas y asesinatos de miles de personas. Es el caso, por ejemplo, del movimiento social denominado “Feminism for the 99%”. Una agrupación que nace el año 2017 en Estados Unidos como consecuencia de la “Marcha de Mujeres” llevada a cabo en Washington D.C.

Para ellas, la opresión de género no es causado por un solo factor, el sexismo. La desigualdad de género, según su Manifiesto, es el resultado de la intersección de diferentes factores como el sexismo, racismo, colonialismo y capitalismo. No es, entonces, un asunto solamente de Derechos, de Justicia, de Ética, de Moral, de Educación. La causa, tanto de estos males así como de la corrupción, del destrozo del medio ambiente, entre otros, es mucho más profunda.

Mientras existan las grandes desigualdades socio-económicas, de poco servirán las leyes en favor de la igualdad de género, de la educación gratuita, del respeto al medio ambiente, del reconocimiento de las nacionalidades, de las lenguas y otros. Todas esas conquistas, logradas con la sangre y el sudor de las mayorías, servirán únicamente para quienes tengan un nivel de poder adquisitivo que les permita gozar y hacer valer sus "derechos".

Es imperativo que el izquierdismo de nuestros tiempos se reformule y construya su futuro en sintonía con los intereses de las grandes mayorías sedientas de transformaciones profundas de nuestra economía y de nuestra sociedad.

Saint-Nazaire, Francia, 11 de marzo del 2021

Dr. SALINAS Hugo

QUÉ ES EL ISLAMO-IZQUIERDISMO?

por *Thierry Meyssan*

En Francia, y en menor medida en otros países europeos, ha surgido un debate sobre el «islamo-izquierdismo». A pesar de las apariencias, no se trata de una táctica electoral momentánea sino de una consecuencia de una estrategia de la guerra fría, resucitada ahora por la administración Biden.

RED VOLTAIRE | PARIS (FRANCIA) | 9 DE MARZO DE 2021

[HTTPS://WWW.VOLTAIRENET.ORG/ARTICLE212378.HTML](https://www.voltairenet.org/article212378.html)

La ministra francesa a cargo de las universidades, Frederique Vidal, acaba de solicitar la redacción de un informe sobre la sociología del islamo-izquierdismo en las universidades.

En los siglos XVI y XVII, los europeos establecían una diferencia entre la «*esfera pública*» –visible para todos– y la «*esfera privada*» –de carácter mucho más íntimo. Pero en el siglo XVIII, la Revolución Francesa modificó la definición de esas dos expresiones: la «*esfera privada*» pasó a ser lo relacionado con el trabajo, la familia y la religión mientras que la «*esfera pública*» es la de la política y lo relacionado con la nación. A partir de ahí, si bien resulta concebible que haya militantes políticos que buscan en la religión la fuerza que su compromiso, es en cambio inadmisible que defiendan alguna religión en particular.

Esta manera de ver las cosas se ve ahora cuestionada por el apoyo que ciertas personalidades y grupos políticos aportan a movimientos «*islamistas*». Importante: Al referirme al «*islamismo*» no aludo a nada vinculado a la religión musulmana sino a una ideología política que utiliza esa religión para manipular a sus creyentes [1]. Mahoma fue simultáneamente profeta, líder político y jefe militar, lo cual facilita las cosas a quienes tratan de torcer su legado.

EL ISLAM POLÍTICO

En la práctica, el islam político consiste en movilizar las masas invocando la religión musulmana, algo que puede hacerse recurriendo a medios muy diferentes y con objetivos diametralmente opuestos, según la concepción que se tenga de esa religión. El uso de argumentos religiosos para hacer política permite obtener un sentido del sacrificio que puede rápidamente convertirse en fanatismo. La lengua árabe, que da más valor a las emociones que al razonamiento, probablemente hace que los árabes sean más receptivos que otros pueblos a ese tipo de compromiso.

En el siglo XX, los británicos solicitaron al muftí de la mezquita Al-Azhar –en El Cairo– establecer una versión única del *Corán* para luchar en Sudán contra la secta del Mahdi –en aquel momento existían alrededor de 40 versiones diferentes del libro sagrado del islam. Los británicos también incitaron a Hassan al-Banna para que creara una secta secreta –la Hermandad Musulmana– siguiendo el modelo de la Gran Logia Unida de Inglaterra para tener así un medio de presión sobre el poder egipcio. Durante la guerra fría, la CIA introdujo 2 de sus agentes –Sayyed Qtob y Said Ramadan– en esa secta secreta sunnita para que teorizaran sobre la yihad.

También se desarrollaron otras escuelas de islam político, primeramente en el seno del sufismo, contra los imperios ruso y chino, y más tarde, con Rullah Khomeini en el seno del chiismo y contra el imperio británico. La escuela surgida del sufismo se alió a la Hermandad Musulmana, bajo la égida del hoy presidente turco Recep Tayyip Erdogan, pero la escuela chiita concluyó con ellas una especie de acuerdo de no injerencia. Sin embargo, todas lucharon juntas contra los rusos y bajo las órdenes de la OTAN durante la guerra de Bosnia-Herzegovina. Creían entonces que compartían la misma ideología, pero hoy todas consideran que no siempre fue así y que ya no es así.

Los franceses estiman que el apoyo de ciertos pensadores de izquierda al islamismo data de los tiempos del exilio del ayatola Khomeini cerca de París (1978-1979). En aquella época, los filósofos franceses Jean-Paul Sartre y Michel Foucault se reunieron con Khomeini y lo apoyaron. Ambos habían entendido a la perfección la lucha de Khomeini contra el imperialismo occidental, mientras que el estadounidense Zbigniew Brzezinski, entonces consejero de seguridad nacional del presidente James Carter, creía erróneamente que el compromiso de Khomeini era algo superficial.

Pero lo que hoy vemos es completamente diferente: ciertos pensadores de izquierda atribuyen a los musulmanes en general el mismo papel de vanguardia popular que se atribuyó al proletariado en el siglo XIX. Eso es simplemente una estupidez ya que:

- los musulmanes pertenecen a todas las clases sociales;
- el islam es absolutamente compatible con el capitalismo más salvaje.

En realidad, esos intelectuales ven a los musulmanes de forma diferente, en función de que sean sunnitas o chiitas. Ven a los musulmanes sunnitas como progresistas y a los chiitas como reaccionarios. Así apoyaron en Egipto al ya fallecido Mohamed Morsi –miembro de la Hermandad Musulmana y rotundamente proyanqui– pero denuncian al nacionalista ex presidente iraní Mahmud Ahmadineyad, a pesar de que, como presidente de Egipto, Mohamed Morsi nunca trató de mejorar las condiciones de vida de sus conciudadanos más pobres, mientras que Ahmadineyad sí lo hizo –y con éxito– a lo largo de sus dos mandatos como presidente de Irán.

Además, Mohamed Morsi logró convertirse en presidente de Egipto amenazando de muerte a los magistrados del consejo electoral y a sus familias [2], mientras que Mahmud Ahmadineyad fue electo democráticamente.

Eso demuestra que los islamo-izquierdistas occidentales no se pronuncian en función de la acción de esos líderes en los países que dirigen sino según la política exterior que apliquen. El resultado es que apoyan el islam político proestadounidense y condenan el islam político antimperialista.

El islamo-izquierdismo sólo existe en los países occidentales, con excepción de Túnez, donde el opositor exilado Moncef Marzouki apoyó a la Hermandad Musulmana y se convirtió en presidente de la República a raíz de la «primavera árabe». Marzouki sirvió así de “pantalla democrática” a Ennahdha –

formación liderada por miembros de la Hermandad Musulmana– hasta que perdió el poder, en la elección presidencial de 2014.

LA ESTRATEGIA DE LA NED: ALIANZA DE ALGUNOS TROTSKISTAS CON CIERTOS ISLAMISTAS

El apoyo de ciertas personalidades de izquierda a la Hermandad Musulmana y a la Orden de los Naqshbandi fue orquestado por la National Endowment for Democracy (NED), en el marco de la guerra fría, desde 1983. En aquel momento, el entonces presidente Ronald Reagan acababa de reclutar un grupo de trotskistas judíos y neoyorquinos para utilizarlos en la lucha contra la URSS.

Inspirados en el conflicto entre el probritánico Trotski [3] y Stalin, esos trotskistas se unieron a los servicios secretos de los llamados «Cinco Ojos» (Australia, Canadá, Estados Unidos, Nueva Zelanda y Reino Unido) y fundaron la NED. En medio de los escándalos alrededor de la CIA, concibieron la idea de concretar ciertos aspectos de las operaciones de esa agencia de espionaje bajo una fachada legal y reclutaron otras personalidades trotskistas a través del mundo, principalmente en los dos teatros de operaciones de aquella época: Afganistán y Líbano.

Durante su lucha contra los soviéticos en Afganistán, la NED reclutó al «*french doctor*» Bernard Kouchner, quien años después se convertiría sucesivamente en ministro de Salud de Francia, Representante Especial del secretario general de la ONU en Kosovo y ministro de Exteriores de Francia. Antes de Afganistán, Bernard Kouchner había sido militante de la Unión de Estudiantes Comunistas de Francia, organización que abandonó durante una purga contra los trotskistas. En Pakistán, el joven Bernard Kouchner prestó atención médica a los anticomunistas afganos y a los muyahidines árabes de Osama ben Laden, a quienes Occidente aplaudía entonces como «*combatientes de la libertad*».

En aquella misma época, en plena guerra civil libanesa, la NED encuentra dificultades en su labor de reclutamiento y finalmente opta por los secesionistas del Partido Comunista Sirio: Riyad al-Turk, Georges Sabra y Michel Kilo. Estos 3 personajes firman entonces un manifiesto donde presentan a los miembros de la Hermandad Musulmana como un nuevo proletariado y solicitan una intervención militar de Estados Unidos en el Medio Oriente. Para las autoridades sirias, aquello era una clara expresión de apoyo a la intentona golpista de la Hermandad Musulmana en la ciudad siria de Hama. El presidente sirio Hafez al-Assad ordena la detención de los 3 autores del texto y los mantiene en la cárcel hasta que se retractan de su manifiesto.

Durante la guerra en Bosnia-Herzegovina, la NED recluta también al ensayista francés Bernard-Henri Lévy, que se convertirá en consejero mediático del presidente bosnio Alija Izetbegovic, quien en el mismo momento adopta como consejero político al neoconservador estadounidense Richard Perle y a Osama ben Laden como consejero militar.

En el contexto de la guerra fría, es posible que todos los personajes antes mencionados hayan creído sinceramente que estaban actuando lo mejor que podían. Pero, después de la disolución de la URSS, varios de ellos continuaron en la misma vía nauseabunda.

Por ejemplo, Riyad al-Turk, Georges Sabra y Michel Kilo se convirtieron en portavoces del Pentágono durante la guerra contra Siria. Invocando su pasada militancia comunista convencieron a la izquierda europea de que Siria atravesaba una guerra civil, cuando en realidad se trataba de una invasión de yihadistas (islamistas) importados del mundo entero. Incluso lograron hacer creer que el Frente al-Nusra –rama siria de al-Qaeda– era una «*organización revolucionaria*» siria.

También está el caso del francés Bernard-Henri Levy, quien –luego de haber cantado loas a la cárcel estadounidense montada en Guantánamo– se convirtió en el vocero de los yihadistas libios. Este personaje presentó como una dictadura la Yamahiriya Árabe Libia –que se inspiraba en las ideas de los socialistas utópicos franceses–, apoyó los bombardeos aéreos de la OTAN contra Trípoli, la capital libia, y la nominación de un jefe histórico de al-Qaeda, Abdelhakim Belhadj, como gobernador militar de esa ciudad. Como colofón, contribuyó a lograr que este líder yihadista (islamista) fuese recibido oficialmente en París, en la sede del ministerio francés de Exteriores.

TEORIZACIÓN DEL ISLAMO-IZQUIERDISMO

Si bien el islamo-izquierdo es en primer lugar una práctica de los servicios secretos de Occidente, en 1994 se convirtió en una teoría política, gravitando alrededor del trotskista británico Chris Harman. Militante del Socialist Workers Party (Partido Socialista de los Trabajadores), Chris Harman publicó en 1994 –en *Socialism International*– un artículo titulado «The prophet and the proletariat» (“El profeta y el proletariado”), donde trata de demostrar que los musulmanes no son fascistas ni progresistas sino el nuevo proletariado.

Al igual que Chris Harman, los trotskistas de Ronald Reagan abrazaron todos la teoría de Ygael Gluckstein (alias «Tony Cliff») sobre la «*revolución permanente desviada*», según la cual todos los Estados llamados «*comunistas*» (China, Corea del Norte y Cuba) son en realidad stalinianos. Esa manera de presentar las cosas permite a quien la adopta presentarse como militante de la «*revolución mundial*» y condenar a la vez a quienes resisten ante Estados Unidos. Los seguidores de esta corriente fueron excluidos de la Cuarta Internacional, así que no se trata aquí de sugerir que todos los trotskistas sean seguidores de esa deriva.

Todos estos elementos muestran que el islamo-izquierdismo no se explica tanto por una carrera por los votos de los musulmanes que han migrado a Europa como por una inversión de valores surgida desde la disolución de la Unión Soviética. La desaparición de los partidos comunistas dejó el terreno libre a una izquierda atlantista, que ha escogido espontáneamente la dirección ideológica de sus aliados estadounidenses, adhiriéndose a ella al extremo de participar en sus maniobras más sucias, incluyendo la utilización del islam político.

En este momento, la lógica de los servicios secretos, al igual que la lógica de las ideologías, se ve subvertida por el despertar del puritanismo estadounidense. Este último encuentra en la Hermandad Musulmana la misma búsqueda de la «*Pureza*» que anima los nuevos puritanos de Estados Unidos.

El 13 de junio de 2013, varios personajes que hoy son miembros de la administración Biden, participaban en la reunión del Consejo de Seguridad Nacional junto a un invitado – el jeque Abdallah ben Bayyah– allí presente como delegado oficial de la Hermandad Musulmana. Eso demuestra que existe un peligro real de que el islamo-izquierdismo se incruste de forma duradera en los partidos políticos, sobre todo porque Occidente sigue sin querer ver que todos los jefes de al-Qaeda y del Emirato Islámico (Daesh) son o han sido miembros de la Hermandad Musulmana.

Thierry Meyssan

[1] Es igualmente muy importante no confundir los términos “islámico” e “islamista”. El término “islámico” es el adjetivo que designa toda persona o cosa “perteneciente o relativa al islam” –la religión que practican los musulmanes. El “islamismo” es una ideología que utiliza la religión islámica en la búsqueda del poder. O sea, un “líder islámico” es un líder religioso mientras que un “líder islamista” es

alguien que invoca el islam (la religión) para justificar posiciones ideológicas o políticas y obtener así el apoyo de las poblaciones musulmanas. Nota de *Red Voltaire*.

[2] «[La Comisión Electoral egipcia cedió al chantaje de la Hermandad Musulmana](#)», *Red Voltaire*, 20 de junio de 2012.

[3] No se ha demostrado que Trotsky fuese agente de Londres, pero su secretaria sí era agente de los británicos. Aun sin ser un agente, Leon Trotsky descabezó la marina de guerra rusa haciendo asesinar a prácticamente toda la oficialidad, para regocijo del Reino Unido.

INVESTIGACIÓN SOBRE LA GESTIÓN DE LA PANDEMIA

AMANDA IOSSET

<https://www.investigacion.net/es/investigacion-sobre-la-gestion-de-la-pandemia/>

-
-

En su libro “Planète malade” [“Planeta enfermo”], el periodista Michel Collon hace un balance y critica la gestión de la pandemia de Covid-19 por parte de los gobiernos occidentales. A continuación, presentamos una entrevista que le hizo Amanda Ioset del semanario suizo GAUCHEBDO, a propósito de su extensa investigación.

¿Por qué es importante publicar un libro así hoy?

Esta pandemia es un sufrimiento infligido a millones y millones de personas, tanto si han sido infectadas por el Covid, como si viven con el temor de contagiarse y transmitirlo. Debido a la mala gestión de la pandemia por parte de nuestros gobiernos, la población también ha sufrido enormes dificultades sociales, económicas y financieras. Muchas personas han perdido su empleo o están en peligro de perderlo. Muchas pequeñas empresas han cerrado o tendrán que cerrar.

Por un lado, como ciudadano particular, yo estaba un poco perdido a la hora de encontrar información fiable. Por otra parte, como periodista que ha trabajado sobre la desinformación, reconocí en el manejo de la crisis por parte de los medios de comunicación (convencionales y comerciales) muchas de las características de lo que he llamado propaganda de guerra. Es decir, no tratar a las personas como adultos, desestimar las voces discrepantes y ciertos debates, ocultar los intereses económicos y la historia de nuestro sistema de salud pública. Europa Occidental y Estados Unidos se han enfrentado a un cuello de botella en los hospitales. Este es el resultado de cuarenta años de neoliberalismo. Era absolutamente necesario hacer un balance de esto y criticarlo.

¿Por qué los países occidentales no se han inspirado en lo que se ha hecho en Cuba o Vietnam para combatir el virus?

Occidente, acostumbrado a gobernar el mundo y a decir a los pueblos del Sur lo que tienen que hacer, padece una terrible arrogancia colonial y etnocentrismo. Los problemas sólo se ven a través del prisma de lo que ocurre en casa, de nuestros intereses científicos y de investigación. El resto es inferior a nosotros por definición. Es la herencia de cinco siglos de colonialismo y de una educación que ha presentado al hombre blanco europeo como superior. El propio Richard Horton, director de *The Lancet* –la revista científica y médica más prestigiosa del mundo– ha dicho que decenas de miles de muertes de Covid se debieron a la arrogancia colonial de Occidente. Nuestros gobiernos, los medios de comunicación y algunos de nuestros científicos simplemente no quisieron escuchar la experiencia de China, el primer país del mundo en enfrentarse a este complejo y desconcertante nuevo virus. Deberíamos haber enviado investigadores, médicos y sociólogos directamente a China para ver cómo los chinos habían gestionado la crisis, qué había funcionado y qué había fracasado, y aprender de ellos. En cambio, Occidente se quedó dormido durante dos meses, convencido de que eso no ocurriría aquí.

Algunos dicen que los países que han gestionado mejor la crisis no son ejemplos porque son dictaduras o islas...

Este argumento no se sostiene. Para evitar cuestionar los dogmas del neoliberalismo, muchos quieren convencerse de que no era posible hacerlo mejor. En mi opinión, los países socialistas como China, Cuba, Vietnam o los gobiernos comunistas como el de Kerala, se las han arreglado muy bien a base de tomarse el virus en serio, dictando medidas rápidas y radicales, reaccionando en cuanto se produjo la primera contaminación (o incluso antes). Acompañaron las medidas con una movilización general, la creación de hospitales de campaña cuando los hospitales estaban desbordados, el establecimiento de pruebas, rastreos y cuarentenas. A esto se añadía una dimensión social y humana que aquí faltaba totalmente, con médicos, estudiantes de medicina, enfermeras y simples voluntarios que iban de casa en casa para aplicar pruebas y hablar con la gente, ver cómo estaban, ayudarles en su vida cotidiana. Creo que los países socialistas han tenido buenos resultados, y esto debería hacer reflexionar a

quienes utilizan la etiqueta de dictadura para definirlos: las “dictaduras” pueden proteger a su pueblo mientras que las “democracias” no? Hay que buscar el error...

Ser una isla puede ayudar, pero no es un criterio decisivo. Gran Bretaña es una isla y la situación allí es catastrófica. En cuanto a Nueva Zelanda, que se ha desenvuelto muy bien, al igual que otros países tiene también comercio internacional y riesgos. Con la globalización, ya ningún país es una isla. Por otro lado, algunos países asiáticos como Corea del Sur y Singapur, que no son islas y que son democracias según los defensores del sistema capitalista, también se han manejado bien. En primer lugar, porque no cedieron al frenesí neoliberal de dismantelar los servicios sanitarios y preventivos. Y en segundo lugar, porque habían aprendido las lecciones de la epidemia de SARS en 2003.

En los países occidentales, tras un año de pandemia, los gobiernos están perdiendo la confianza de una parte importante de la población. ¿Por qué?

Por varias razones. Primero, porque durante dos meses dijeron que el virus no llegaría aquí y que no debíamos preocuparnos. En segundo lugar, dijeron que el virus llegaría pero que estábamos preparados, que teníamos máscaras y pruebas, lo cual no era cierto. Luego dijeron que las máscaras no servían para nada, luego que teníamos que llevarlas, luego exageraron obligándonos a llevarlas, incluso al aire libre.

En segundo lugar, para acabar con la epidemia, deberían haber parado todo drásticamente durante unas semanas, rastrear y analizar a todo el mundo, poner en cuarentena a los afectados y volver a poner en marcha la economía con los demás. En lugar de hacerlo, los gobiernos occidentales tomaron medidas a medias, sin dejar de trabajar para proteger los intereses financieros de las grandes empresas y las grandes multinacionales. En Italia, el mapa de la contaminación y de las muertes corresponde exactamente al de las zonas en las que la patronal italiana, reunida en el grupo Confindustria, pidió que se siguiera trabajando y que se presionara a los trabajadores para que siguieran yendo a trabajar.

¿Por qué habría que cerrar las fábricas si la mayor parte de la contaminación se produce en el ámbito privado?

¡Pero las personas que infectan a sus familias deben haber contraído el virus en alguna parte! En Bélgica, la inspección de trabajo constató que una de cada dos empresas no cumplía las medidas de distanciamiento y protección, pero apenas hubo sanciones. Es lo de siempre: negocios.

Según su investigación, la dimensión de proximidad y prevención de los sistemas sanitarios ha sido decisiva en los países socialistas.

Hay una evolución muy peligrosa en la asistencia sanitaria en Occidente. Las grandes empresas, las multinacionales, la bolsa y los intereses financieros buscan nuevas fuentes de beneficio. Por ello, el deporte, la cultura, la educación y, por supuesto, la sanidad se están mercantilizando. La gente paga cada vez más por la asistencia sanitaria cuando debería ser gratuita. Esta es la condición para una buena salud pública. Se destina mucho dinero público a la gran industria farmacéutica, mientras que los grandes hospitales se convierten en auténticas cajas de ahorro, donde hay que tratar al mayor número de pacientes, por el mayor número de cosas posibles y lo más rápido posible. Este desarrollo ha destruido la calidad, a pesar de que hay muchos avances tecnológicos y científicos. La salud debería ser considerada un derecho, pero se ha convertido en una mercancía.

¿Han aprendido algo los gobiernos de la primera oleada?

No lo esencial. Creo que es un gran error no hacer frente a la pandemia de forma rápida y contundente. Reaccionar con rapidez y contundencia para eliminar el contagio. Debería haber una estrategia rápida y global, que no tenga como objetivo lograr un control más o menos efectivo del número de enfermos. El objetivo debería ser romper la cadena de transmisión y eliminar por completo la enfermedad en el territorio, aunque sea temporalmente.

Sin embargo, un año después, tenemos un conocimiento más preciso de cómo se propaga el virus. En los hospitales, sabemos mejor cómo evitar que la enfermedad sea muy grave y cómo salvar a la gente, por lo que los hospitales están menos congestionados.

¿Cuál es su posición respecto a la vacunación contra el Covid-19?

Creo que el asunto de las vacunas ilustra una vez más, y por desgracia, todos los defectos de la gestión capitalista respecto a los problemas de salud y a la gestión occidental del Covid. En primer lugar, para no parar la economía y no tomar las medidas radicales necesarias, desde el principio se impuso a la población la idea de que la vacuna era la única solución y que lo resolvería todo. No soy anti vacunas, las vacunas han salvado muchas vidas de ciertas enfermedades. Pero la historia demuestra que para ser “segura”, una vacuna, igual que un medicamento, necesita un largo período de experimentos de verificación que deben ser evaluados, no por quienes la producen y venden, sino por controles externos.

En segundo lugar, hemos favorecido las vacunas de las empresas occidentales, que son muy caras por el proceso de fabricación, la conservación y... ¡por la sed de beneficios de las multinacionales farmacéuticas! Están terriblemente interesados en vendernos la vacuna más cara posible, que

puede no ser fiable y que en cualquier caso no será suficiente para resolver todos los problemas. Está claro que ha habido una guerra comercial por la vacuna. Es absolutamente escandaloso que la salud y la supervivencia social y psicológica de millones de personas dependa del dinero de los accionistas y especuladores. El asunto de las vacunas confirma que la salud debe convertirse en un servicio público, como dice Jean Ziegler. Las grandes farmacéuticas deben ser nacionalizadas.

Frente a todo lo que describe, el ciudadano se encuentra algo indefenso.

Es cierto que la situación es muy angustiante. Pero lo que ha sido muy alentador es la demostración de solidaridad, la dedicación de las enfermeras, de los cuidadores y de otros profesionales importantes en la vida social. En ese momento quedó claro quién es esencial. La población también fue muy solidaria. Vimos que los países socialistas o de tendencia progresista fueron capaces de gestionar bien la pandemia y que la atención sanitaria pública basada en el principio de precaución y no en los intereses comerciales, fue eficaz. Hay razones para aprender e inspirarse en esto. Hemos visto que países como Cuba, un pequeño país pobre, sometido a una guerra económica dirigida por Estados Unidos con la complicidad de Europa, fue capaz de enviar equipos médicos incluso a Italia. Todo esto da motivos para la esperanza, siempre que reflexionemos sobre las lecciones que debemos aprender de lo ocurrido.

En la Suiza francófona, la RTS [Radio Televisión Suiza] fue condenada por la Autoridad Independiente de Reclamaciones de Radio y Televisión (AIEP) por su cobertura sesgada del envío de médicos cubanos al extranjero. ¿Qué opina de esto?

Eso es muy positivo. Creo que deberíamos presentar quejas e intentar conseguir el mismo tipo de decisión en Francia y Bélgica. Y, sobre todo, creo que todo el mundo debería presionar a los grandes medios de comunicación para obligarles a abrir el debate, incluso a las opiniones que no comparten.

Es necesario acabar con este conformismo absolutamente erróneo: en los medios de comunicación dominantes, sólo se puede debatir si se está de acuerdo en lo esencial. Como no me hago ilusiones sobre un cambio rápido en este sentido, creo que cada ciudadano debe aprender la lección de que le corresponde informar, difundir lo que considera válido y serio, hacer preguntas, participar en los debates, incluso sobre aspectos científicos, para tratar de comprender y promover la libertad de debate en todos los ámbitos. ¿Podremos ser capaces de garantizar el derecho a una información válida?

Traducido del francés por América Rodríguez para Investig'Action

Fuente: [Gauchebdo](#)

EL CAPITALISMO DE PLATAFORMA Y SU IMPACTO EN LA REORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

PATRICIA FACHIN

13 MARZO 2021 | CAPITALISMO, CAPITALISMO GLOBAL, SIN CATEGORÍA, TRABAJO, TRABAJO PRECARIO

<https://vientosur.info/el-capitalismo-de-plataforma-y-su-impacto-en-la-reorganizacion-del-trabajo/>

Si, por un lado, el desarrollo tecnológico-científico ha permitido la creación de nuevas tecnologías, como el uso de aplicaciones para comprar comida, por otro lado, ha transformado y sigue transformando el capitalismo y, en consecuencia, el trabajo y las [relaciones laborales](#). Entre las categorías que están en el centro del análisis sociológico en este periodo de transición tecnológica están los repartidores de plataforma, que sólo en Londres ya representan el 80% de todas las entregas realizadas.

Callum Cant, doctor en Sociología por la Universidad de West London, investiga cómo se organiza el [capitalismo de plataforma](#) y su impacto en la reorganización del trabajo, la vida cotidiana de los trabajadores y la organización de

acciones colectivas para exigir mejores condiciones laborales. Cuando terminó su investigación del máster, trabajó para la plataforma de entrega de comida DELIVEROO-FOOD DELIVERY, fundada en 2013 en Londres y actualmente presente en varios países, como Holanda, Francia, Bélgica, Irlanda, España, Italia, Australia, Nueva Zelanda, Singapur, Hong Kong, Emiratos Árabes Unidos y Kuwait.

En febrero de este año, Cant participó en el XIX Simposio Internacional IHU Homo Digitalis -La escalada de la algoritmización de la vida-, promovida por el Instituto Humanitas Unisinos-IHU y difundida a través de su canal de YouTube. En la conferencia titulada “Discriminación algorítmica y justicia social”, narra su experiencia personal de participar en las huelgas que tuvieron lugar en Londres y Brighton (Inglaterra) entre 2016 y 2017, los motivos de disidencia de los huelguistas, los conflictos entre trabajadores y plataformas, y los límites y potencialidades de las nuevas organizaciones laborales en red.

A continuación, reproducimos su presentación en forma de entrevista, en la que también cuenta cómo funcionan LAS PLATAFORMAS DE ENTREGA, supervisadas por gestión algorítmica, y cómo este tipo de actividad ha generado empleos precarios. “En Inglaterra, uno de los principales impactos es que no hay salario mínimo en este sector, no hay forma de garantizar que el trabajador gane el mínimo. No ganamos ocho libras la hora, pase lo que pase. Podemos ganar cero libras la hora. Esto significa que pueden pagar salarios excepcionalmente bajos, por debajo del salario mínimo legal, porque técnicamente no estamos empleados”.

Cant también expone la situación de los [inmigrantes](#), que por miedo a ser deportados se han convertido en una población muy vulnerable que trabaja por cualquier salario. “Mi argumento es que esto es fundamental para lo que ocurre en las [plataformas alimentarias](#). Lo que ocurre aquí es que, al no existir una relación laboral formal ni un salario mínimo, muchos trabajadores son inmigrantes indocumentados del Sur global que hacen sus repartos en moto y ganan sueldos bajos. Ahora bien, se ven obligados a aceptar estas condiciones porque si intentan imponerse, corren el riesgo de ser deportados y reprimidos”, afirma. Callum Cant es escritor e investigador independiente, doctor en Sociología por la Universidad de West London y autor de RIDING FOR DELIVEROO (Polity, 2019). Su libro es un retrato de una nueva clase de trabajadores militantes.

¿En qué consiste su investigación sobre los algoritmos frente a la justicia social?

Voy a hablar de “[Algoritmos vs. justicia social](#)”: la contradicción entre la producción en el capitalismo de plataforma y la ‘comunidad libre de productores’. ¿Qué quiero decir con eso? Básicamente parto de la premisa de [Marx](#) de que este último desarrollo del modo de producción es intrínsecamente contradictorio con los intereses de los trabajadores y trabajadoras, que son quienes realmente efectúan todo el trabajo. Aunque esto pueda parecer un punto de partida relativamente radical, en realidad es aquí donde comienza gran parte de la investigación sobre la economía de la [GIG](#)

ECONOMY, en el capitalismo de plataforma. En este campo, hay una corriente muy fuerte de investigación marxista. Es una corriente que ha sido prominente hasta ahora.

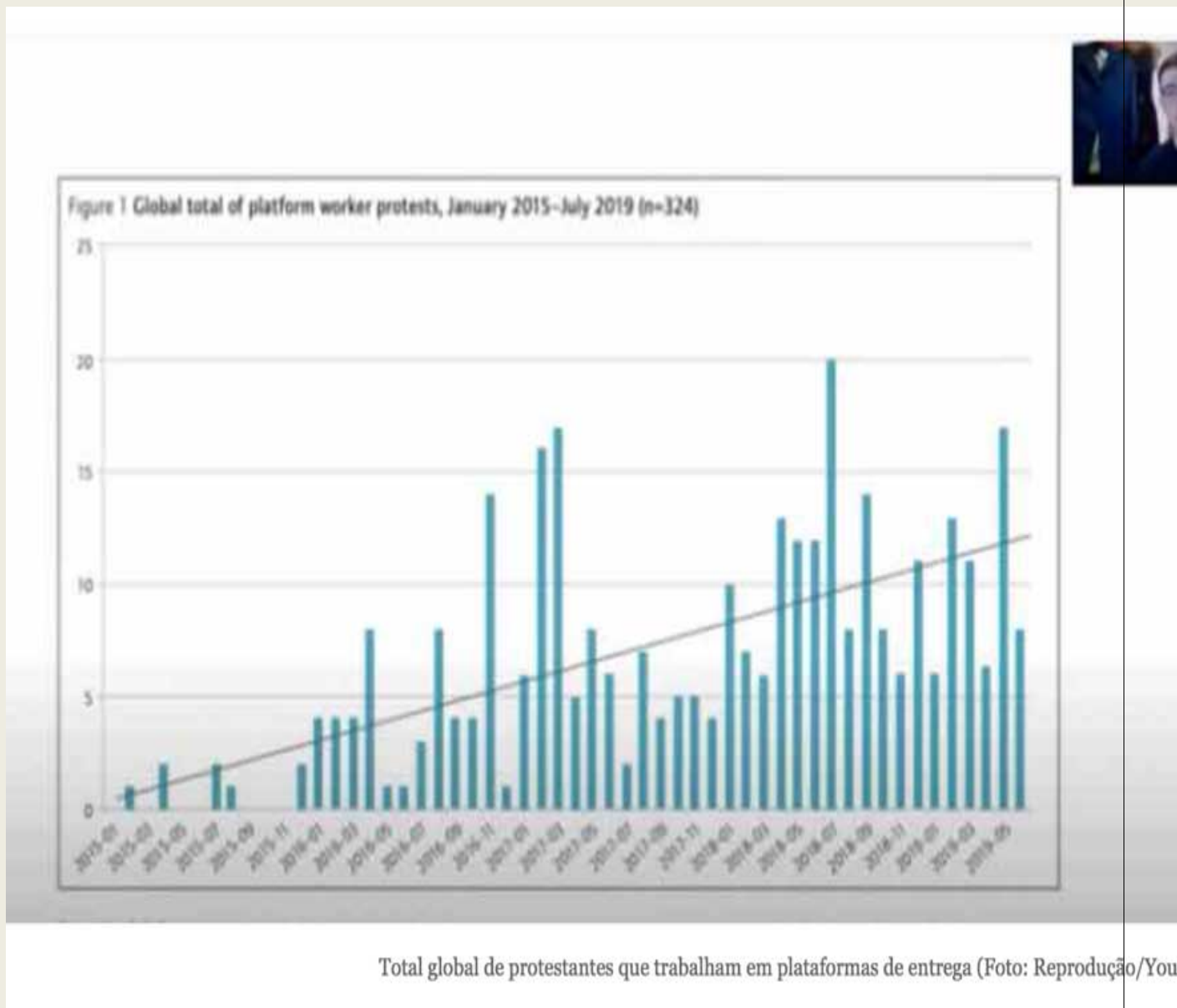
¿Qué ha pasado en general? Creo que es importante partir de esta premisa: hasta ahora lo que ha definido a este sector es la acción colectiva. Así que desde el desarrollo del tipo de capitalismo de plataforma en sus primeras formas -y en particular me centraré en las plataformas de entrega de alimentos- en 2015, había empresas como Deliveroo, Ubereats, iniciando sus opciones de entrega. Y desde el principio ha habido conflictos en esta industria. Siempre se ha definido como una acción colectiva de las y los trabajadores, y esta tendencia al conflicto, que es evidente en el estado actual, ha sido continuada. No hay más que ver lo que ocurrió en Sao Paulo hace meses para ver que esta ola continua de luchas es la característica que define a estas plataformas. El conflicto entre el capital y el trabajo define cómo entendemos este campo. Así que para mí no hay un estudio real de la economía de la GIG ECONOMY sin tocar la acción colectiva, y toda mi investigación en el campo se centra en el campo de la acción colectiva. En particular, me interesa estudiar cómo los trabajadores y trabajadoras del sector innovan en respuesta a las nuevas condiciones.

El argumento preliminar del capitalismo de plataforma ofrece muchos más detalles, pero el argumento preliminar es que con el desarrollo de las aplicaciones y tecnologías, como la interfaz aplicación/usuario, no vemos un cambio fundamental en las relaciones sociales. No es que un personaje real en una relación social se haya transformado profundamente. En cambio, lo que ha cambiado es su forma de organizarse. Así que la relación laboral sigue siendo la relación laboral capitalista, pero ahora se produce a través de un nuevo conjunto de componentes técnicos.

Yo mismo y otros investigadores, como Jamie Woodcock y algunas de las personas con las que he trabajado actualmente, hablamos de esto en términos de composición de clase. Decimos que mientras el modo de producción -y lo que vemos fundamentalmente aquí es el modo de producción capitalista con una oposición completa entre el capital y el trabajo en términos de intereses materiales- siga siendo consistente, habrá una transición en la forma de organizar la explotación del trabajo.

¿Cuáles son los efectos de esta transición?

Esta transición produce un antagonismo muy importante. Aquí me baso en Tassinari y Maccarrone. El estudio de los autores se basa en un artículo titulado “Riders on the Tormenta”. Creo que resumen bien lo que ha en cuanto al desarrollo del conflicto dentro del capitalismo de plataforma.



Los ejemplos que podemos ver en el gráfico de lucha, en diferentes contextos nacionales como Italia e Inglaterra, son válidos en muchos otros campos que suelen compartir el mismo patrón genérico. Hay fuentes de antagonismo en el proceso laboral, ya sean los bajos salarios, los despidos injustos o un restaurante que obliga a los trabajadores a esperar fuera en el frío mientras se preparan sus entregas. Este tipo de situación se convierte en un conflicto.

Hay una serie de factores que determinan cómo se produce esto. Dependiendo de la plataforma, o de cuándo o en qué ciudad tenga lugar el proceso de trabajo, estos factores pueden ser diferentes. Como resultado, podemos tener una solidaridad ligeramente diferente y formas emergentes de acción colectiva.

Los autores enumeran algunas de las más importantes: ¿dónde se reúnen los trabajadores, tanto en la vida real como mientras esperan las órdenes de entrega? ¿Y cómo se unen en línea? ¿Cómo crean una comunidad digital en la que debaten ideas? ¿Cómo es su compromiso con la gestión? ¿Las plataformas envían a los gestores locales para intentar persuadirlos o los administradores no se comunican con ellos en absoluto? Hay otros factores que los autores no enumeran: ¿cuál es, cómo podemos llamarlo, la composición de clase social de la ciudad? ¿Qué tipo de trabajador inmigrante hay? ¿Hay una comunidad de inmigrantes muy fuerte?

Gran parte de mi investigación se centró en Brighton, como mostraré en breve. En esa ciudad, tenemos una comunidad de inmigrantes brasileños muy fuerte. Así que para nosotros todos los factores que definen cómo surgió la acción colectiva indican que los trabajadores brasileños actuaron colectivamente para iniciar todo este proceso. Eso cambió la forma en que surgió la solidaridad.

¿Cómo se producen y organizan las acciones colectivas entre los trabajadores de la plataforma?

Hay varias maneras. Una de las principales, yo diría que probablemente la más visible, es la acción de HUELGA SALVAJE. Ciertamente, eso es lo que me llamó la atención del sector. En 2016, hubo una huelga salvaje en Londres, donde básicamente no había mucha investigación en el sector. No sabíamos lo que estaba pasando, pero vimos surgir rápidamente en 2016 una especie de movimiento huelguístico de un número importante de trabajadores tras los recortes salariales en la ciudad. Vimos a cientos de ellos sumarse a la huelga y salir a la calle a protestar.

Salieron DE LA NADA y ninguno de nosotros entendió lo que estaba sucediendo, de dónde había surgido este movimiento. Observando y aprendiendo, empezamos a investigar el sector. Pero esta forma de actuar es una de las características del sector: parece que no pasa nada, luego de vez en cuando estalla; se producen grandes huelgas. Como muestran Tassinari y Maccarrone, tenemos otras formas de acción colectiva con menos impacto. Hay casos legales, peticiones en línea, etc. Todos estos procesos también surgen.

Así que si decimos que el capitalismo de plataforma, y en particular el capitalismo de entrega de alimentos, se caracteriza por el conflicto, si decimos que después de un período de investigación aquí están las formas en que se manifiesta el conflicto, entonces empezamos a tener la sensación de que había una literatura de investigación que era realmente una buena manera de entender lo que había estado ocurriendo. Eso es lo que realmente sucedió.

Resumo lo que hemos aprendido tras cinco años de investigación. Por mi parte, me interesé por el sector en 2016 cuando terminé mi máster. Observé lo que ocurría con esa gran huelga salvaje en Londres. Tenía muchas preguntas. Hice

preguntas sobre este fenómeno que no entendía. Cinco años después, creo que podemos decir que ahora lo entendemos mucho mejor.

¿Cómo comenzó su investigación y su interés por este tema?

Fui estudiante de maestría en 2016. En ese momento vi las huelgas en Londres y busqué un trabajo en Deliveroo. No trabajé en la empresa con la intención de investigar, sino para entender lo que pasaba y reunir algo de dinero. Vivía en una ciudad llamada Brighton, donde se había producido una reciente expansión de la mano de obra. Trabajé allí durante unos meses y durante ese proceso nos organizamos en forma de sindicato. Participamos en la huelga y ese trabajo con el sindicato empezó a ser la base de mi actual investigación. Luego escribí un libro llamado RIDER FOR DELIVEROO y otros trabajos. Acabé profundizando en esta área de estudio.

Lo que descubrimos es que las plataformas de entrega son los lugares de trabajo logístico menos descentralizados y supervisados por una gestión algorítmica. ¿Qué quiero decir con eso? Básicamente, estos factores cooperan en dos capas distintas. Una capa muy amplia de lugares de los que hay que hacer entregas; son los restaurantes repartidos por el centro de la ciudad. Y una capa de lugares a los que hay que hacer entregas; es decir, las direcciones de los alrededores del centro de la ciudad. Así que lo que hacen las plataformas es gestionar la interacción entre esas dos capas. Distribuyen a los trabajadores para que realicen tareas específicas y manejan lo que puede ser un complicado sistema logístico. La mayor parte se supervisa mediante la gestión de algoritmos.

Históricamente, los trabajos de reparto dependían de los controladores, una persona que se sentaba en una oficina, frente a unos monitores, que controlaba dónde estaban los trabajadores y les decía: “Tienes que ir a X para hacer una entrega a Y”. Hoy en día, ese proceso se ha automatizado, y el tipo de asignación de trabajadores para hacer esas tareas lo asume una aplicación. La aplicación que da instrucciones al trabajador es una especie de gestor algorítmico.

Si intentamos entender lo que ocurre dentro de nuestro teléfono, si vamos a entender el proceso que hay detrás de una orden, veremos que es imposible. Aquí no hay ninguna relación humana. La persona recibe el flujo que sigue una única dirección. Y no entendemos la lógica de cómo se organiza el orden. Para los trabajadores, se trata básicamente de un ejercicio de cumplimiento de las normas. Se nos asignan tareas de trabajo para completar las tareas de trabajo.

Aunque no tengamos un supervisor humano -y en algunos casos esto es una liberación porque en muchos casos odiamos al supervisor humano- su ausencia puede ser una liberación en cierto sentido. Pero también somete al trabajador a una forma rígida de control algorítmico. Esta ausencia es parte de la tendencia más amplia de la falta de un intermediario entre

las demandas del capital y la organización de la tarea laboral para lograr las máximas ganancias para el capital, y entre los trabajadores y el propio trabajo. Friedman hizo la distinción entre el control directo y la autonomía sin responsabilidad al estudiar la industria automovilística británica en los años 70.

¿Cómo se gestiona y controla el trabajo de la plataforma desde los algoritmos?

Creo que estamos hablando de un control muy directo. Se caracteriza por ese tipo de instrucciones directas casi cibernéticas. Escuchamos exactamente qué hacer y cuándo hacerlo. Y el trabajador tiene una cierta libertad emocional de cómo aplicar las instrucciones, pero estamos hablando de una relación muy directa con el trabajo.

Aquí no hay negociación colectiva. Me refiero a que, sistemáticamente, estas plataformas evitan vivir con la noción de una relación colectiva con sus trabajadores, o tener una relación mediada a través de un sindicato. En muchos casos, se trata de una pura negativa a hablar con el sindicato. Pero también podemos recordar cómo se sitúan las empresas en la relación laboral. Cuando trabajaba para Deliveroo, era autónomo. Técnicamente, en Inglaterra muchos repartidores son autónomos.

¿Significa eso que no trabajan para el capital y que son pequeños empresarios que se han propuesto ganar dinero? No. Significa que tenemos claramente una relación entre el trabajo y el capital, pero como la categorización legal ha cambiado, cambia en gran medida cómo regulamos el trabajo y cómo se experimenta el trabajo. Por ejemplo, en Inglaterra, uno de los principales impactos es que no hay salario mínimo en ese sector, no hay forma de garantizar que el trabajador gane el mínimo. No ganamos ocho libras por hora pase lo que pase. Podemos ganar cero libras por hora. Eso significa que pueden pagar salarios excepcionalmente bajos, por debajo del salario mínimo legal, porque técnicamente no somos empleados.

Este tipo de cambio es importante para la forma en que se experimenta el proceso de trabajo. No hay un Estado intermediario que vele por nuestros intereses, no hay normas de salud y seguridad, no hay salario mínimo, no hay protección para el trabajador más que la que pueden conseguir los trabajadores a través de la acción colectiva. Creo que podemos ver por qué algunas reacciones a favor de la acción colectiva son tan fuertes.

¿Cómo se organiza la jerarquía laboral en estas plataformas?

Finalmente, hoy sabemos que se trata de una estructura de empleo sin posibilidades de ascenso. Están los jefes, los que trabajan en la oficina central, los técnicos y los repartidores. No hay forma de progresar como repartidor. No tenemos

posibilidad de avanzar, no hay perspectivas de carrera. Y además la oficina central no gasta dinero en mantenemos contentos. De hecho, los repartidores felices no hacen mucha diferencia. Las entregas no las necesitan. Si no estamos contentos, probablemente dejaremos la plataforma y la empresa contratará a otra persona. Así que es una estructura de empleo muy plana.

Tal vez algunos de ustedes conozcan la obra de Katharine Stone, “RADICAL AMERICA”, sobre el desarrollo de la industria siderúrgica estadounidense y cómo se desarrolló el tipo de estructuras de trabajo, en las que hay pasos intermedios, para garantizar que los trabajadores piensen que hay una forma de progresar. En ese contexto, la oportunidad intermedia, la idea de que podemos progresar en el trabajo, ha sido arrebatada y no hay estrategias de recursos humanos tan inteligentes que mantengan el compromiso de la mano de obra. En cambio, vemos a los trabajadores chocando con una aplicación, la aplicación a menudo se comporta de manera dictatorial, y en consecuencia vemos a los trabajadores entendiendo que sus intereses son opuestos a los intereses de los jefes de la plataforma.

¿Quiénes son los trabajadores de estas plataformas? ¿Cuál es el perfil de los trabajadores?

En muchos casos estamos hablando de la población extraurbana, de personas excluidas de la fuerza de trabajo por una serie de factores, ya sea por el conocimiento del idioma o la racialización o lo que sea. La mayor parte del trabajo lo realizan los mensajeros en moto, a pesar de la imagen que dan de sí mismos algunas empresas. A veces hay quienes usan bicicletas. Los repartidores realizan el 80% de las entregas en Londres. No me sorprende que ocurra lo mismo en otros lugares.

Ciertamente, en Europa hay un papel importante para los inmigrantes indocumentados. Trataré el tema con más detalle haciendo referencia al concepto de Emmanuel Terray, llamado “Délocalisation sur place” [deslocalización en el lugar, rvs]. Pero, básicamente, hablo aquí de la utilización del trabajador inmigrante para mantener los costes bajos allí, siendo ésta una de las características definitorias aquí.

¿Cómo se produce la auto-organización de los trabajadores en este contexto?

Obviamente, tenemos la red logística, los restaurantes y los puntos de entrega que están repartidos por toda la ciudad y requieren una gran elasticidad. No sé exactamente a qué hora se cena en Brasil, probablemente sea más tarde que en Inglaterra. Pero, aquí, alrededor de las 7 de la tarde, hay una gran demanda de entregas. La gente dice: “Quiero una pizza. Usaré la aplicación de entrega”. Eso significa que, de repente, todos los trabajadores disponibles tienen que trabajar rápidamente, pero una o dos horas antes, el volumen de pedidos podría haber sido mucho menor. Hubo un tiempo en el que las entregas no necesitaban que nadie trabajara con prisa. Los trabajadores podrían estar merodeando a la espera de

futuros pedidos. Aquí tenemos una dinámica similar a la del trabajador portuario, el camionero de los años 20 en Estados Unidos. Existe una demanda de mano de obra elástica. Lo que significa que tenemos que almacenar a los trabajadores en algún lugar para utilizar su fuerza de trabajo cuando la necesitamos.

Ese tipo de contención, en la historia laboral, se convierte en momentos en los que los trabajadores se auto-organizan pasando mucho tiempo entre ellos, sin hacer trabajo, discutiendo el hecho de que no están haciendo nada, a menudo lamentándose de que están sin trabajo porque eso significa que no están ganando dinero.

Según mi experiencia, se trata de lo que se llama centros zonales. Son regiones marcadas en las aplicaciones donde los trabajadores esperan entre las entregas. Pero también hay versiones informales de ellos. Cada vez que vemos un grupo de mensajeros en moto reunidos en una esquina, eso es lo que ocurre. Y estos puntos de acumulación crean la posibilidad de una organización rápida. La proliferación de la mensajería de masas permite una especie de auto-organización de los trabajadores, a través de grupos de chat. En particular, en Inglaterra el WhatsApp es un factor importante, y muchos hablan entre sí a través de grupos. Uno se convierte en trabajador de una ciudad y acaba relacionándose con este tipo de redes.

A menudo, los trabajadores se movilizan contra las reducciones de las cuotas de entrega. Estos trabajos se pagan por cuotas, lo que significa que se les paga por entregas en lugar de un salario fijo. Esa suele ser la estructura. Y cuando las cuotas cambian, cuando el salario disminuye, la única respuesta es la acción colectiva. Así que estos grupos de chat se convierten en una especie de redes organizativas, y ocurre de forma orgánica.

Las acciones no tienen que ser creadas por un agitador externo. Esa es la naturaleza del lugar de trabajo que desarrolla este impulso.

Lo que surge son huelgas salvajes que se intensifican y pueden ser bastante eficaces. Pueden anular la gran mayoría de las entregas en una ciudad. Suelen tener una escala de tiempo muy limitada y no necesariamente construyen la energía mes a mes. Puede que sean eficientes a la hora de conseguir un aumento salarial a corto plazo, pero no construyen un sindicato que garantice victorias a largo plazo. Esa es la lógica de la huelga salvaje. No hay una lógica de influencia predominante entre los grandes actores del mercado laboral que estén dispuestos a limitar la difusión del modelo capitalista de plataforma, gente que no quiere que esta relación informal entre el trabajo y el capital se extienda a otros sectores en los que hay mejores protecciones regulatorias por el momento.

Aquí es donde los agentes del mercado laboral, las confederaciones sindicales y los partidos socialdemócratas presionan para que se regule. A veces puede producirse una colisión entre los grandes actores del mercado laboral que impulsan la regulación y los trabajadores que luchan por banderas como el aumento de los salarios. Pero esa colisión no siempre se produce, y los intereses de ambas partes no siempre son idénticos. Es importante tenerlo en cuenta.

Como se ha dicho, hay una tendencia al aumento de los conflictos en todo el mundo. Esto se debe a que plataformas como Deliveroo, UberEats y Glovo son transnacionales y operan a través de muchos contratos diferentes, y los trabajadores acaban haciendo estas conexiones. En Europa existe una organización llamada Federación Transnacional de Mensajeros. Hoy en día, muchos trabajadores están en contacto entre sí porque trabajan en las mismas plataformas. Por lo tanto, este naciente movimiento obrero, este movimiento auto-organizado, se conecta intensamente en todo el mundo.

¿Qué investigaciones surgirán a partir de la tesis de doctorado?

Voy a presentar aquí algunas de las investigaciones derivadas de mi tesis doctoral. Veamos la situación en Brighton, que formó parte del libro *Riding for Deliveroo*, que escribí y que, como trabajador, es una investigación de abajo hacia arriba. Ese libro es un complemento, en términos, de la investigación académica. Es un estudio que examina la experiencia de construir un movimiento y trata de descubrir algunas de las tensiones que están en juego cuando hablamos de organizar huelgas salvajes y cómo pueden desarrollarse, o no. Me centraré en el papel de los grandes grupos de chat, en cómo estructuran y cambian la forma de trabajar y en cómo se produce la auto-organización colectiva. También mencionaré algunos de los escollos.

Empiezo con la historia del movimiento sindical, es decir, la primera reunión de la rama local del sindicato nacional, formada por repartidores, en enero de 2017, y eso ocurre con acaloradas discusiones sobre el deterioro de las condiciones salariales, cuando nos reuníamos en los centros zonales, frustrados por la disminución de los salarios. La plusvalía de los puntos de acumulación de trabajo que se construyeron dentro del proceso laboral nos ofreció una oportunidad.

Unos 20 trabajadores se reunieron en un centro social y empezamos a pensar en cómo podíamos formar una rama sindical. La estrategia consistía en hacer realidad el objetivo poco a poco. Nos basamos en los consejos recibidos por los sindicalistas. El IWGB es un sindicato relativamente pequeño y combativo que, hasta entonces, era predominantemente activo en Londres. Sus miembros nos asesoraron sobre cómo construir un sindicato. Lo han hecho en muchos entornos de trabajo y nos dieron este consejo genérico de empezar poco a poco. Intentaríamos ganar apoyo entre los trabajadores cubriendo nuestros uniformes como primera acción, progresando poco a poco.

Ese plan, sin embargo, fue rápidamente superado por una iniciativa que surgió en un influyente grupo de chat, compuesto predominantemente por trabajadores inmigrantes brasileños. Se llamaba “Reglas brasileñas del chat de WhatsApp”.

Básicamente, estos trabajadores decidieron que la respuesta adecuada al empeoramiento de los salarios no era un proceso lento, sino una huelga. Así que empezaron a reenviar mensajes en otros grupos formados por repartidores, llamando a la huelga. Poco a poco, todas las diferentes redes de chat que existían en la ciudad se involucraron en las discusiones. Los nuevos miembros del sindicato, entre los que me incluyo, decidimos rápidamente que teníamos que apoyar esta huelga y asegurarnos de que fuera lo más efectiva posible.

A principios de febrero, cuando se produjo la huelga, una gran mayoría de la plantilla se paralizó, lo que significó que de repente se colapsó la capacidad de las plataformas de reparto. Vimos un número importante de cocinas completamente desorganizadas, acumulando pedidos, sin nadie que los entregue. Fue una expresión real de protesta muy eficaz.

Hablamos de reducciones masivas en el número de partos. Celebramos una asamblea de huelga en nuestro centro zonal, en la que contamos con unos cien repartidores que se reunieron y discutieron cuáles serían las reivindicaciones con la plataforma. Otros repartieron formularios a los trabajadores en la medida de lo posible.

Parece que se ha logrado una fusión exitosa entre estos grupos de trabajo informales, como el WhatsApp de las normas brasileñas, y la rama sindical formal. A corto plazo, esta acción colectiva fue bastante eficaz. Conseguimos un aumento de sueldo, un incremento temporal de las cuotas de reparto, y también hubo una serie de protestas que dieron como resultado la congelación de la contratación, que era una de nuestras demandas.

La congelación de las contrataciones hizo que, al no incorporarse constantemente más trabajadores a las obras, aumentara el número de entregas por carrera. También pudimos aumentar los salarios de esa manera. Empezamos a construir una coalición con organizaciones comunitarias y con el partido socialdemócrata inglés, el Partido de los Trabajadores, con John McDonnell, que era una especie de ministro encargado de la economía en caso de cambio de gobierno. Apoyó nuestras demandas.

Todo esto suena muy positivo, pero en realidad, después de la primera huelga, los trabajadores acudieron menos a las sucesivas protestas que organizamos. En particular, los miembros del grupo de chat brasileño, que habían convocado la huelga, empezaron a desvincularse a medida que las condiciones salariales de los mensajeros en moto les dejaban en mejores circunstancias, mientras que los repartidores en moto acababan pasando por momentos más difíciles.

Desde esa primera reunión entre los trabajadores hasta la primera huelga pasaron unos cuatro meses para que tuviéramos victorias intermedias y luego viéramos un declive gradual en el tipo de organización sindical cohesionada. Eso ocurrió muy rápidamente. Se tardó cuatro meses en pasar de la nada a la huelga y ganar bastante, a la ruptura del sindicato. Es como si estuviéramos en una marcha acelerada. Pero ese no fue el final de la lucha en Brighton.

A finales de noviembre de 2017 tuvo lugar otra huelga con problemas similares. Desde entonces hay una organización, pero también fue el fin de la unión. El sindicato ya no es una fuerza poderosa en Brighton y no tiene base entre los trabajadores. Así que mi investigación de doctorado reflejó esto a partir de las conversaciones que mantuve con uno de los trabajadores, Gary, quien expresó su comprensión del principal problema que había con el intento que organizamos. Según él, necesitábamos personas que trabajaran a largo plazo para Deliveroo, personas que respetaran la flota en su conjunto, que fueran buenos activistas y que tuvieran una visión clara de lo que querían y de cómo podíamos conseguirlo. En Brighton, eso no ocurrió.

Poniendo lo que dijo Gary en términos teóricos, evalúo que el proceso de auto-organización que estábamos llevando a cabo no logró reclutar una base significativamente amplia de líderes orgánicos centrales, el tipo de personas que surgen de la fuerza de trabajo. Así, a pesar de un importante esfuerzo por reclutar representantes de todos los sectores de la fuerza de trabajo, los líderes orgánicos, en particular los motociclistas migrantes, no estaban convencidos de participar a largo plazo en la estructura sindical. Y cuando intentamos convencerlos, enviando mensajes de WhatsApp, intentando hablar, no tuvimos éxito.

Parte del fracaso se debe a las diferencias en la composición social de la mano de obra. Yo y muchos de los otros ciclistas tendíamos a pensar como los ingleses, que utilizaban sobre todo las bicicletas para los repartos, no las motos. Éramos el núcleo del nuevo sindicato, y nunca llegamos a la gente mayor, generalmente emigrantes, motoristas, gente que trabajaba más horas a la semana y que tenía otra serie de intereses, otra serie de referencias culturales, etc.

Pero también hubo causas técnicas para el fracaso. Creo que una de ellas es la doble naturaleza de la comunicación digital. Si pensamos en la década posterior a la crisis financiera de 2008, veremos que la acción colectiva que va más allá de las organizaciones formalizadas ha surgido una y otra vez. Podemos hablar de las revueltas en Inglaterra, de las insurrecciones en Londres, de OCCUPY WALL STREET, de la Primavera Árabe. Los teóricos de la organización, como Rodrigo Nunes, sostienen que se produjeron porque la estructura comunicativa de nuestra sociedad contemporánea se basa en estas formas de comunicación en red. Nunes sostiene que estas formas de comunicación pueden conducir a una

sincronización efectiva. Es decir, a la difusión casi simultánea de respuestas emocionales a escala masiva. Y cuando este tipo de difusión sincronizada de una respuesta emocional se produce, a través de las redes de chat, una forma de comportamiento asociativo pasa a primer plano, y la acción colectiva puede aumentar su velocidad a medida que las personas conectadas ven a las personas, con las que tienen fuertes vínculos, participar en una forma de acción. En particular, estas redes pueden ser dirigidas por algunas de las figuras más influyentes dentro de ellas. Un líder particularmente orgánico puede ser capaz de dirigir el curso del movimiento, dando forma al contenido que comparten. Esta tendencia no es sólo una tendencia del movimiento social. Sin embargo, lo que digo es que es una tendencia en los movimientos obreros. La comunicación en red está cambiando la forma (y el momento) en que el trabajo se auto-organiza. Transforma la forma en que se expresa la acción colectiva, y esta tendencia es más visible en las plataformas de entrega de alimentos.

¿Cómo cambian las redes de autocomunicación de masas la organización de los trabajadores?

En Inglaterra, un investigador llamado Alex Wood ha hablado de las redes de autocomunicación de masas y de cómo han creado espacios para que surja el sindicalismo en Walmart. Es un estudio de 2015, pero creo que podemos ver esto con más claridad en el contexto del capitalismo de plataforma.

Hay un tipo llamado Mafi, que habla de las comunidades de la web 2.0, el aumento de los conductores de aplicaciones. Se refiere a los conductores de Uber. Básicamente, Mafi realizó un estudio cuantitativo y descubrió que cuanto mayor es la interacción mediada digitalmente con otros conductores de aplicaciones, mayor es el interés por la representación colectiva. Esto quiere decir que si los trabajadores participan en grupos de WhatsApp, en formas de comunidades digitales que se asocian con la identidad colectiva de los trabajadores, su interés por unirse a organizaciones laborales y colectivas aumenta. Por lo tanto, la red de trabajadores en línea es una de las formas emergentes del movimiento obrero, que ha sido vital en estos nuevos contextos.

Es evidente que los trabajadores utilizan la tecnología comunicativa para generar redes complejas y participar en ellas. Pero hay que pensar en cómo modifican el proceso de sindicalización. No se trata de unirse al sindicato, sino de unirse a una red de WhatsApp. Creo que una red de comunicación digital asociada al lugar de trabajo puede ser una parte fundamental cuando pensamos en el terreno del proceso de trabajo. No nos referimos sólo a quién trabaja con quién en el día a día, sino también a qué redes digitales surgen en esos entornos.

Erick Blank, que vive en Estados Unidos y escribe sobre las huelgas de profesores en Virginia Occidental, Oklahoma y Arizona, habla de cómo la mayoría militante, la parte ideológicamente socialista del movimiento obrero comprometida con el desarrollo de un poder obrero combativo, puede utilizar estos grupos, como los de Facebook, como una forma realmente útil de ampliar su influencia dentro de la fuerza laboral. Pueden crecer rápidamente en su capacidad de influir en los trabajadores en lugares muy diferentes.

Identifica que aquí hay una compensación. Si los trabajadores utilizan estas redes mediadas digitalmente para llegar a mucha gente, pueden ampliar su alcance muy rápidamente, pueden catalizar la acción directa generalizada, pueden cambiar la forma de expresar la acción colectiva, pueden “echar leña al fuego”, a falta de una frase mejor.

Al mismo tiempo, estas diferentes variantes tienen sus propios puntos débiles. Por ejemplo, la falta de contacto cara a cara puede significar la falta de una relación más profunda. Quienes organizan una huelga no necesariamente establecen relaciones profundas con quienes van a participar en ella. Más bien, se produce una interacción más leve. También significa que no hay mucha supervisión de las infraestructuras comunicativas. No hay necesariamente una forma de que los trabajadores tomen decisiones colectivamente.

Así que creo que aquí hay una dinámica movilizadora que lleva a una escalada generalizada y rápida de la acción colectiva, pero también hay una dinámica movilizadora que no se ajusta al modelo sindical clásico. Allí donde los sindicatos tienden a dirigir y supervisar el desarrollo de las movilizaciones hacia la acción colectiva desde un punto de vista centralizado – celebran una reunión, deciden lo que va a ocurrir allí y salen a la calle a movilizarse – esta acción colectiva tiene muchos centros de dirección. No tiene un punto central concreto. Cada uno de estos centros puede ser la vanguardia, puede marcar el camino y dirigir al resto de la red.

Creo que aquí tenemos una unidad contradictoria, en la que un sindicato intenta liderar un proceso de movilización, pero también grupos de WhatsApp que lideran el proceso de negociación. Tenemos que entenderlo como un híbrido de dos conjuntos de lógicas diferentes. Ninguno puede tener éxito por sí solo porque uno requiere la presencia del otro. Sin embargo, hacen que todo sea muy inestable.

Superar la relación laboral

Es importante reconocer que a ello contribuye también la superación de la relación laboral. Así, en Inglaterra, participar en una huelga sin querer ser demandado es un proceso muy largo y complicado, que implica varios pasos jurídicos. Estos

instrumentos jurídicos protegidos están diseñados para reducir la libertad de acción de los trabajadores. En este contexto, donde no hay relación laboral, ya sea en Deliveroo o en cualquier otra plataforma, las empresas evitan emplear formalmente a los trabajadores, se libran de la obligación de pagar el salario mínimo, pero también se libran de la protección de las huelgas salvajes. Aquí se abre la libertad para que estos trabajadores tomen ciertas formas de acción de forma inmediata, sin tener que pensar si necesitarán votos formales. Pueden actuar simplemente, sin ceremonias.

Mediación entre capital y trabajo y la redundancia de los sindicatos

El papel de un sindicato es mediar entre el capital y el trabajo. La perspectiva marxista clásica autoriza a los trabajadores a ejercer colectivamente el control sobre sus condiciones de empleo porque no pueden poseerlas como individuos, lo que puede hacerse a través de un mediador. El capitalismo de plataforma se ve privado de la mediación. Sin embargo, por su propia naturaleza, la plataforma se niega a mediar con las fuerzas de trabajo. El sindicato puede llegar a ser un poco redundante con lo que realmente consigue. Porque si no puede forzar una relación de negociación colectiva con el empresario, ¿cuál es el papel del sindicato? Creo que esta exclusión de los sindicatos en los procesos legales y en el proceso de regulación por parte de los empresarios exacerba la tensión entre la red de huelga, las redes de WhatsApp y el sindicato, porque el sindicato necesita inventarse un papel, ya que no está siendo incluido aquí.

Por ello, muchos trabajadores se preguntan: ¿Cuál es el objetivo del sindicato? Si podemos organizar una huelga nosotros mismos sin construir una organización, ¿por qué deberíamos molestarnos en construir una organización? Sólo tenemos que usar nuestros teléfonos. Si podemos organizar una huelga sin asistir a reuniones dos noches al mes en las que tenemos que sentarnos a hablar sobre cómo organizar una huelga, y si sólo podemos utilizar el teléfono, elegiremos la opción más fácil. Por lo tanto, hay una tendencia a excluir a los sindicatos porque parecen casi redundantes en el contexto.

Eso significa que acabamos en una situación en la que los trabajadores, cuando quieren mejorar las condiciones, se retiran primero del trabajo y luego preguntan. Al causar un daño económico a los empresarios, asumen que obtendrán aumentos en los meses siguientes.

Creo que podemos reflexionar sobre este tema como una plataforma equivalente a la negociación colectiva vía insurrección, que Eric Hobson identifica como el *modus operandi* de los ludistas. Aunque no existe un canal de comunicación formal, los trabajadores saben que arruinar las plataformas da resultados. Les aumentan el sueldo si causan daño. Quieren negociar a través de las huelgas y siguen apostando por esa forma de acción en red que les permite ejercer

esa influencia, en lugar de comprometerse con los sindicatos o construir un control más centralizado de los procesos de movilización.

¿Cómo se puede superar esta tensión?

Ya hemos hablado de esta tensión. Creo que es importante que pensemos en el futuro. Los sindicatos pueden tomar muchas medidas para mejorar la situación. Creo que tienen que ubicarse dentro de las redes de WhatsApp, tienen que encontrar un papel para ellos en este nuevo contexto técnico. Eso significa desempeñar un papel movilizador en lugar de limitarse a tratar de influir en el mercado laboral a través de causas judiciales. Los sindicatos deben ser menos un regulador del mercado laboral y más un centro de movilización de la mano de obra. Tienen que invertir en sí mismos, en esas redes de comunicación de masas autoorganizadas de los trabajadores y trabajadoras.

¿Puede resumir el concepto DÉLOCALISATION SUR PLACE, de Emmanuel Terray? ¿De qué se trata?

DÉLOCALISATION SUR PLACE es especialmente importante en el contexto de los países europeos, donde los trabajadores inmigrantes desempeñan un papel importante en la forma en que surgen las acciones de huelga; ya sean trabajadores del norte de África, de Sudamérica o de Europa del Este. En Inglaterra no podemos entender el funcionamiento de estas plataformas sin hablar de la dinámica de la migración.

Emmanuel Terray es un marxista francés que propuso la idea de “délocalisation sur place”, que significa “tercerización en vigor”. Básicamente habla de la búsqueda de mano de obra más barata. Por ejemplo, la fabricación se produce cuando enviamos fábricas al extranjero. Si los costes de la mano de obra son demasiado elevados, podemos simplemente subcontratar la fabricación en Vietnam y luego importar los productos por vía marítima. Esto permite un coste de producción mucho más bajo y una mercancía más barata. Permite que un capital siga siendo competitivo y reduce los costes de la mano de obra, aumentando potencialmente la tasa de explotación porque países como Vietnam pueden tener mercados laborales menos regulados.

Esto está al alcance de todas las industrias que pueden externalizar su producción. Pueden enviar la producción de productos básicos a otro lugar e importar los resultados. Ahora bien, en el sector de los servicios eso es imposible. Una entrega no puede ser realizada por alguien en Vietnam. No hay forma más barata de conseguirlo porque hay que emplear mano de obra en el lugar donde se encuentra. No se pueden desacoplar las cosas. No hay un ajuste espacial, por usar las palabras de David Harvey.

Si no hay ajuste espacial para este sector, ¿cómo se consigue mano de obra más barata? El argumento de Terray es que la función principal de los regímenes fronterizos, que últimamente vemos cada vez más punitivos en Europa, es crear una categoría de trabajador interno externalizado. Es decir, crear a los inmigrantes indocumentados como una población altamente vulnerable que trabaja por cualquier salario porque está bajo la constante amenaza del régimen fronterizo. Así que el régimen fronterizo es completamente ineficaz para detener a los inmigrantes que llegan a Inglaterra.

Por ejemplo, la guardia fronteriza inglesa no puede hacer nada para detener a quien quiera entrar en el país sin permiso de trabajo. Falla fundamentalmente. Es como un elefante que intenta detener a las hormigas. El régimen fronterizo puede ser fuerte y poderoso, pero sólo puede llegar a una pequeña proporción del número de personas que emigran a Inglaterra.

Pero lo que esta guardia puede hacer es crear condiciones en las que cualquier trabajador inmigrante que no tenga permiso de trabajo encontrará una represión extrema. Esto significa que los trabajadores inmigrantes indocumentados son más propensos a aceptar cualquier trabajo; trabajarán por 3 libras/hora si eso significa que pueden trabajar y reproducirse para vivir. Son conscientes de que si se organizan, si participan en acciones colectivas, corren el riesgo de que los guardias fronterizos los deporten.

Esto ha ocurrido en algunas universidades de Londres. Quizá haya oído hablar de la Facultad de Estudios Orientales y Africanos de Londres. El personal se organizó para pedir mejores salarios y la universidad cooperó con los guardias fronterizos para deportar a algunos de esos trabajadores latinoamericanos. Este tipo de cooperación entre el Estado y los empleadores tiene la función de hacer que los trabajadores inmigrantes sean extremadamente vulnerables, dispuestos a aceptar salarios bajos y peores condiciones de trabajo. De este modo, contribuye a ese tipo particular de sector localizado que no puede subcontratar mano de obra en el Sur global, abriéndole el camino para acceder a mano de obra barata.

Mi argumento es que esto es fundamental para lo que ocurre con las plataformas alimentarias. Al no existir una relación laboral formal ni un salario mínimo, muchos trabajadores son inmigrantes indocumentados del Sur global que hacen sus repartos en moto y ganan sueldos bajos. Pero se ven obligados a aceptar estas condiciones porque si intentan defenderse, corren el riesgo de ser deportados y reprimidos.

Pero existe la acción colectiva en forma de huelgas salvajes, porque no tiene que adoptar la forma de un sindicato. Se mantiene en la informalidad, porque sigue un estilo improvisado, similar a la guerra de guerrillas: no hay objetivos a largo

plazo a los que los Estados puedan apuntar. No hay miembros destacados del sindicato que puedan decir: “Vale, hay que deportar a esta gente”.

Más bien, existe este flujo de redes de WhatsApp encriptadas que no son vulnerables a la presión del Estado. Por lo tanto, hay otro fuerte incentivo aquí para los trabajadores migrantes en particular: que no se acercan a la forma de organización sindical, porque les gusta la flexibilidad y el carácter anónimo que ofrecen las redes de comunicación de masas.

Aquí creo que es importante entender la forma en que las plataformas ganan dinero y el uso de la “deslocalización en el lugar” para reducir los costes laborales. Es igualmente importante entender cómo y por qué los trabajadores eligen este tipo de organización informal en lugar de una forma formalizada.

Por lo tanto, los inmigrantes indocumentados, bajo la amenaza de los guardias fronterizos, pueden recibir pagos inferiores a los ofrecidos a los trabajadores nativos, trabajadores con permiso de trabajo. Pero eso también produce una dinámica en la que los trabajadores responden con medios informales. Creo que eso es parte de lo que ocurrió en la huelga de 2016 en Londres. Hoy, lo veo y lo entiendo más claramente. Desde un punto de vista etnográfico, es notable que en las manifestaciones posteriores en las que hubo huelgas, viéramos pancartas que contenían faltas de ortografía. Participaron muchas personas con conocimientos de idiomas -quizá no perfecto-, personas excluidas de la mano de obra, que quizá no tienen permiso de trabajo, y acabaron siendo obligadas a formar parte de la población urbana excedente, y ésta es su fuerza de acción. En realidad es una forma de acción que conviene a quienes experimentan el lado agudo de la externalización local, el lado agudo de la “DÉLOCALISATION SUR PLACE”.

Esta es la base de mi debate. Es una forma de trabajo propensa a la auto-organización. Es una forma de trabajar que favorece la actuación colectiva de los trabajadores. Esta acción colectiva se produce a través de redes de comunicación de masas auto-organizadas, en lugar de una organización sindical formal. Se origina por la forma en que opera la migración y la comunicación digital en nuestra sociedad actual, por la forma en que utilizamos los chats encriptados como una especie de sustrato de lo social. Estos chats en línea son el contenido de gran parte de la vida social. Así es como, según entiendo, surge la acción colectiva.

Contradicción entre el capitalismo de plataforma y la libre comunidad de productores

Prometí hablar de la contradicción entre el capitalismo de plataforma y la libre comunidad de productores, y así lo haré.

“Comunidad libre” es una frase que utiliza Marx para designar a la sociedad que viene después del capitalismo, en la que la gente no está obligada a trabajar bajo la amenaza de morir de hambre, en la que la producción se organiza colectiva y

democráticamente, no por el beneficio, en la que priorizamos el valor de uso, lo que importa a los seres humanos frente a los valores de cambio de la producción de la forma capitalista de valor.

Hoy en día, creo que vemos esta verdad en el debate de Marx cuando observamos lo siguiente: vivimos en una sociedad en la que los combustibles fósiles se consideran increíblemente valiosos, y en la que una gran parte de la economía mundial está ligada a la extracción de estos combustibles. Pero en realidad, si lo pensamos desde el punto de vista humano, la extracción y el uso de los combustibles fósiles amenazan nuestra existencia como especie. Existe una contradicción entre la forma capitalista de valor, el modo de producción capitalista y lo que fundamentalmente necesitamos como seres humanos. Esto no sólo es cierto en referencia a los combustibles fósiles, donde esa industria -de empresas como Shell, British Petroleum- amenaza con destruir la vida sobre la Tierra. Esta no es la única verdad con respecto a ese sector, pero es válida con respecto a los demás.

Si observamos lo que ocurre en el capitalismo de plataforma, veremos que existen las apps y los propietarios e inversores extremadamente ricos, que explotan a los trabajadores a los que pagan salarios de absoluta pobreza en un intento de crear el mayor valor posible. A esa gente no le importa el impacto social. Si los trabajadores se ven obligados a trabajar más rápido y a intentar hacer el mayor número de entregas posible, y pueden sufrir accidentes de tráfico, eso no es motivo de preocupación para las plataformas. Y, de hecho, no les importa.

Una de las cosas que más me llamó la atención cuando trabajé para estas plataformas es que hay un uso social de ese trabajo. El reparto de comida es un servicio de cuidado bastante profundo. Lo que hacemos es ayudar al que recibe su comida. Para mí, podemos pensar en cómo la gestión algorítmica y el uso capitalista de los algoritmos son completamente opuestos al potencial uso social del trabajo.

Potencial social de las plataformas

Lo que tenemos que pensar cuando miramos a las plataformas de entrega de alimentos es el potencial de utilizar estas plataformas y esta tecnología para hacer entregas de alimentos a las personas discapacitadas, a los ancianos, a las personas que luchan con problemas de salud, entregas a las familias que acaban de tener hijos y están agotadas y ahora quieren comida preparada.

Aquí está el uso social del valor y hay una profunda necesidad de cuidado. Mientras estas plataformas actúen como parte del modo de producción capitalista, estas dos cosas nunca se alinearán. El potencial para producir resultados socialmente

valiosos nunca se unirá a la necesidad de esos resultados socialmente valiosos. Porque ese no es el rumbo que ha tomado el beneficio. No es la forma más rentable de organizar las cosas. De hecho, esa vía ni siquiera es rentable.

En lo que a mí respecta, creo que el curso superior de esta organización del

trabajo requiere de una forma de sociedad en la que digamos: ¿Cuál es el valor de ese trabajo en términos de valor de uso? ¿Qué produce socialmente? ¿Cómo podemos permitir que los trabajadores tomen el control de su fuerza de trabajo? ¿Cómo podemos tener una participación democrática en lo que hacemos durante el día? ¿Cómo podemos optimizar los resultados sociales?

La optimización del beneficio es, en mi opinión, una optimización profundamente deshumanizada, profundamente corrupta, que ha llevado a nuestra sociedad en direcciones perjudiciales, y de hecho, como indican mis referencias a Marx, esto ha estado sucediendo durante cientos de años.

En conclusión, nuestro horizonte de investigación debe ser no sólo entender lo que ocurre dentro del capitalismo, sino también pensar en lo que podría ser una salida. ¿Qué formas de sociedad, qué formas de organización, qué oportunidades democráticas pueden permitirnos llegar a una situación en la que el valor de uso potencial de este trabajo se realice realmente? ¿Cómo podemos hacer que las plataformas de reparto de alimentos dejen de ser un sector degradante y mal pagado, en el que la gente se juega la vida cruzando las ciudades por el beneficio de plataformas multimillonarias, para convertirse en un servicio social que nos importe a todos?

11/3/2021

<http://www.ihu.unisinos.br/159-noticias/entrevistas/607391-discriminacao-algoritmica-e-justica-social-a-situacao-dos-migrantes-indocumentados-do-sul-global-entrevista-especial-com-callum-cant>

Traducción: **VIENTO SUR**

HABLAN LOS EXPERTOS INVISIBLES DE LA PANDEMIA: ASÍ HAN VIVIDO EL ÚLTIMO AÑO ENTRE EL AGOTAMIENTO Y LA RESILIENCIA

No han tenido tiempo ni oportunidad de explicar su trabajo. Tampoco una gran presencia mediática. Sin embargo, se han enfrentado a grandes cargas y

responsabilidades que están lejos de acabar. Hablamos con dos epidemiólogos, una investigadora, dos rastreadoras y un microbiólogo sobre sus meses más difíciles, cómo ven la crisis sanitaria desde dentro y qué esperan del futuro.

[Sergio Ferrer](#)

<https://www.agenciasinc.es/Reportajes/Hablan-los-expertos-invisibles-de-la-pandemia-asi-han-vivido-el-ultimo-ano-entre-el-agotamiento-y-la-resiliencia>

Cuando escuchó a un amigo decir que el confinamiento había sido “maravilloso” porque lo había dedicado a sus aficiones y a hacer pan, **Teresa** entendió que 2020 no había sido igual para todo el mundo. Esta **enfermera** reconvertida en **rastreadora** se dio cuenta de que solo unos pocos están viviendo la epidemia con tanta intensidad como ella. No está sola: muchos epidemiólogos, investigadores y microbiólogos clínicos llevan en primera línea un año. Todo el mundo les pregunta cómo va la pandemia, pero ¿cómo les va a ellos?

[Al igual que los sanitarios, reniegan del calificativo de “héroes”](#). A diferencia de estos, su historia ha sido menos contada. La carga de trabajo que viven desde marzo de 2020 hace que no sean fáciles de entrevistar: muchas de las conversaciones de este reportaje, mantenidas desde finales de 2020, tuvieron lugar durante fines de semana, vacaciones o trayectos en coche. Otros intentos no pasaron del correo electrónico. Antes de Navidad ya estaban muy preocupados, sabían que enero sería duro.

Las entrevistas muestran que los vaivenes de las curvas epidemiológicas, esa montaña rusa en la que la sociedad vive atrapada desde hace un año, apenas se reflejan en su día a día: a veces, incluso trabajan más cuando todo parece tranquilo. **Dormir mal y comer peor** es la norma; los horarios son inexistentes. Su vida social es escasa, por falta de tiempo pero también por responsabilidad. “Nuestro trabajo de vigilancia en ningún momento se ha asemejado a lo normal desde que todo empezó”, asegura el director del Observatorio de Salud Pública de Cantabria, **Adrián Aginagalde**.

“

Si los epidemiólogos no te dicen que están con ganas de tirarse por la ventana, mienten. Habría que hablar del estado de salud de los técnicos: ninguno sabe lo que es librar

Adrián Aginagalde, director del Observatorio de Salud Pública de Cantabria

”

La quemazón es evidente: “Si los epidemiólogos no te dicen que están con ganas de tirarse por la ventana, mienten. Habría que hablar del estado de salud de los técnicos: ninguno sabe lo que es librar”, asegura Aginagalde. Charlamos con él al final de unas vacaciones “obligadas” durante las que tuvo seis reuniones diarias. Le quita hierro al asunto cuando la conversación, que inicialmente iba a tratar sobre su situación personal, deriva, inevitablemente, hacia la situación epidemiológica: “Nos pasa a todos”.

CON EL PILOTO AUTOMÁTICO

La **investigadora** del Instituto de Salud Carlos III **María Iglesias** secuencia muestras de SARS-CoV-2 para [estudios epidemiológicos y genómicos](#). Confiesa que sus recuerdos de marzo de 2020 son “confusos”, pero hoy siente que va “con el piloto automático”. Con diferentes palabras, es algo que expresan otros entrevistados. “Es una sensación rara, de cansancio pero también de que no nos podemos permitir parar”, añade. “Hay días en que sientes que puedes con todo y luego pasa algo, te hundes, y aparece el cansancio y la frustración por tantos meses de trabajo a velocidad vertiginosa”.

“

Llamábamos a los pacientes a las diez de la noche para darles el resultado del test y no se creían que la llamada fuera real y que hubiera gente trabajando a esas horas

Paloma del Pino, trabajadora social de la unidad de vigilancia epidemiológica de Fraga (Aragón)

”

Paloma del Pino es una **trabajadora social** que pertenece a la unidad de vigilancia epidemiológica de Fraga (Aragón) y dice que desde marzo del pasado año siente “como si viviera en una barca” en la que rema más o menos según vengan las olas, pero siempre rema. Recuerda trabajar hasta medianoche los fines de semana y doblar el turno cuando un brote en su centro hizo que el personal restante tuviera que compensar las ausencias. “Llamábamos a los pacientes a las diez de la noche para darles el resultado del test y no se creían que la llamada fuera real y que hubiera gente trabajando a esas horas”.

El coordinador de la unidad de seguimiento de la covid-19 de Cataluña, **Jacobo Mendioroz**, solo tuvo un día de vacaciones en todo 2020: “Dependes de cómo vaya la pandemia. Si se detecta un brote y hay que actuar rápidamente, no puedes decir que te llamen el lunes, porque entonces en vez de 100 casos te encuentras 700 y vas tarde”, dice. Asegura que haber vivido situaciones “complicadas” en el pasado, desde África a la investigación de malformaciones congénitas en niños, le ha otorgado cierta “resistencia”.

Mikel Gallego, microbiólogo clínico del Servicio Vasco de Salud, es una de las personas que trabajan tras las famosas siglas PCR. “Estábamos preparados para hacer una a la semana pensando que llegarían cuatro pacientes de China”, recuerda.

Al superar la barrera de las diez diarias ya no daban abasto, pero pronto harían más de cien. Primero a mano, luego con robots, hoy estos laboratorios recuerdan más a una cadena de montaje. Así alcanzaron la cifra de 3.000 PCR diarias: si en 2019 realizaron 28.000 en total, cuando hablamos con él llevan ya 350.000 solo de coronavirus. La mayor “odisea”, encontrar materiales: “Se ha agotado todo. En Dinamarca, Carlsberg puso sus fábricas a hacer alcohol”.

“

Es mucha presión porque sabes que esto funciona por ti. Todo el mundo en paro fue contratado y, como no hay posibilidad de reemplazo, no puedes desertar

Mikel Gallego, microbiólogo clínico del Servicio Vasco de Salud

”

El microbiólogo asegura que están “sobrepasados, agotados y desesperados”, lo que ha provocado alguna baja por estrés agudo. “Es mucha presión porque sabes que esto funciona por ti. La mayoría ha respondido, pero porque todo el mundo en paro fue contratado y, como no hay posibilidad de reemplazo, no puedes desertar”. Las seis personas entrevistadas en este reportaje dejan claro que faltan manos por todas partes: una baja por covid-19 supone más trabajo para los que quedan detrás.

“Había cosas sujetas con mimbres y, ante la mínima presión, estallaron”, cuenta **Teresa, rastreadora** que habla con nosotros con la condición de no revelar su nombre ni la Comunidad Autónoma en la que trabaja. La conversación tuvo lugar a comienzos de diciembre, [en pleno optimismo por la aprobación de las primeras vacunas](#), y ella criticó el “triunfalismo de pensar que todo ha pasado”. Como el resto, sabía que la luz al final del túnel está todavía más lejos de lo que nos gustaría.

HISTORIAS REALES TRAS LA CURVA DE CASOS

La pandemia ha supuesto un enorme **desgaste personal y profesional** para todos los entrevistados. Mendioroz comparte una de sus experiencias más duras: “Una mujer que cuidaba a los ancianos de su pueblo de forma voluntaria acabó contagiando a catorce parejas. Imagínate lo que pasó y cómo quedó ella”. Estas historias, sumadas a su dura experiencia inicial como médico de guardia y la dificultad de brotes como los de Igualada y Lleida, han hecho que el epidemiólogo intente no perder de vista el impacto personal que supone el virus.

“Cada vez que veo subir la curva y los casos tengo en la cabeza lo que representan esos números”, asegura. “La curva es el lado aséptico de las cosas y es difícil mirarla sin distanciamiento, pero detrás de cada caso hay muchas historias terribles”. Cita casos de **jóvenes asintomáticos** que visitaron a sus abuelos: “Aunque no sea culpa tuya, ¿cómo te quitas de encima que se han contagiado por ti? Es muy difícil para las personas que lo han vivido”.

Del Pino siente cada positivo como si fuera suyo. “Hemos perdido a familiares de compañeros por covid-19 y eso te afecta mucho”. Cita la “inesperada” muerte por covid-19 de la madre de una compañera, justo cuando las vacunas ya parecían estar a la vuelta de la esquina, como uno de los momentos más complicados. Por eso su filosofía, por “paz mental”, es ir paso a paso y **no hacer planes a largo plazo**. “No sabemos lo que va a pasar la semana que viene, no se puede planear nada con más de dos o tres días de antelación porque cuando menos te lo esperas algo tira tus planes por la borda”.

“

Les imponemos medidas [a los positivos], pero no se cubren sus necesidades, así que ahora tienen más problemas que durante el confinamiento y eso hace que no cumplan las medidas

Teresa, rastreadora

”

“Nos enfrentamos a problemas reales a los que hay que poner solución, no es solo rastrear”, afirma Del Pino. “Te implicas con los pacientes, que te trasladan sus problemas y los hacen tuyos”. Ambas rastreadoras son testigos de cómo la **precariedad** en la que viven muchos españoles entorpece el control de la epidemia.

“Les imponemos medidas, pero no se cubren sus necesidades, así que ahora tienen más problemas que durante el confinamiento y eso hace que no las cumplan”, dice Teresa. Cita ejemplos de personas que no cobran si no van a trabajar, que no tienen habitaciones disponibles en casa para aislarse, nadie que les traiga la compra o que tienen familiares fuera que dependen de sus cuidados. Incluso sacar de paseo al perro puede ser una pesadilla logística.



Fue muy duro explicarles a los temporeros que debían aislarse, porque te contaban que tenían once hijos en su país y que si no trabajaban no comerían

Paloma del Pino



Para Teresa, el peor momento de la pandemia llegó en **verano de 2020**. “En agosto nos vino el sopapo, fue el peor mes de trabajo de toda mi vida y soy enfermera desde hace veinte años”. Tanto, que llegó a bromear con un compañero sobre lo bien que se estaba en Urgencias. Algo similar le sucedió a Del Pino debido a los **brotes entre temporeros de Aragón**: “Fue muy duro explicarles que debían aislarse, porque te contaban que tenían once hijos en su país y que si no trabajaban no comerían”.

PRESIONES INASUMIBLES Y SOLEDAD

Iglesias vive sola, lejos de su Andalucía natal, y asegura que el **confinamiento** le resultó difícil. “Tras un día horrible de estrés, llegar a casa y que no haya nadie es duro. Estuve dos meses sin que me dieran un abrazo hasta que una compañera lo hizo, aunque no debía, porque necesitaba por **salud mental** que me dijeran que todo iba a salir bien”.

Aginagalde cuenta situaciones surrealistas, como que lo despierten a las 3 de la mañana para producir datos para un informe. Sin embargo, considera el “señalamiento público de los técnicos” lo que más le afecta. “Duele y no aporta nada. Nunca he visto que se pidan los nombres de los autores de los informes de posicionamiento terapéutico de la AEMPS”. Se confiesa enfadado por el asunto: “Es cargarse la carrera profesional de personas que han hecho su trabajo tal y como se les había pedido y cuyo informe se intenta convertir en otra cosa”. Sabe que hay cosas que mejorar, pero teme que estos “ataques” siembren la **desconfianza**.



El señalamiento público de los técnicos duele y no aporta nada. Es cargarse la carrera profesional de personas que han hecho su trabajo tal y como se les había pedido y cuyo informe se intenta convertir en otra cosa

Adrián Aginagalde



“Ha sido un año larguísimo porque cada dos días había novedades, llegaba una técnica nueva y tenías que tenerla lista para el día siguiente”, cuenta Gallego. El microbiólogo comparte la presión de tener que seguir haciendo PCR mientras se ponían a punto **test de antígenos, detecciones en saliva** y otras herramientas recién salidas al mercado. “No te dan el margen que necesitas para probarlo y luego dicen que se te escapan pacientes, cuando con otros virus la tecnología es de quinta generación, mientras que con el coronavirus la primera salió en mayo. Es evidente que vamos a cometer errores”.

EL VIRUS SE CUELA EN LOS SUEÑOS

¿Cómo soportar estas situaciones día tras día? “Llega un punto en el que tienes que parar porque la desconexión se hace imposible”, comenta Iglesias. Cuando la hiperconexión genera ansiedad y el virus se cuela en los sueños, es momento de poner el freno de mano. “Este último año he aprendido que tengo que gestionarlo sin que afecte duramente a mi vida”.



Tengo compañeras que lloran cuando alguien incumple el aislamiento y otras que se han tenido que ir porque no han resistido (...). He visto algunos de los pacientes más enfermos de mi vida, pero también gente que trabaja y se deja los cuernos

Teresa, rastreadora



De una forma u otra, todos los entrevistados han tenido que hacerlo. Del Pino cuenta que se queda “más tranquila” cuando sale todo el cansancio acumulado, aunque sea en forma de dolores de cabeza. Asegura que intenta no hacer caso de la prensa porque le genera **ansiedad**: “Me he hecho una coraza para protegerme, si solo miramos la parte negativa nos hundimos todos”.

Teresa considera necesario “**desdramatizar**” en parte la situación. “Tengo compañeras que lloran cuando alguien incumple el aislamiento y otras que se han tenido que ir porque no han resistido ver que todo se venía abajo otra vez”. Intenta mirar el lado positivo: “He visto algunos de los pacientes más enfermos de mi vida, pero también gente que trabaja y se deja los cuernos”.

ATRAPADAS EN EL TIEMPO BAILANDO REGUETÓN

Para los protagonistas de este reportaje los meses eran de mil días que se entremezclaban como en ATRAPADO EN EL TIEMPO. Esta sensación de **DÉJÀ VU** es repetida por varios de ellos.

“No sabías si era domingo o viernes, nos preocupaba perder la noción del tiempo”, dice Iglesias sobre los peores meses del confinamiento. Del Pino aseguraba, a principios de este año, que ni siquiera se había dado cuenta de que estábamos en 2021: “Cada vez que escribo un fin de cuarentena todavía pongo 2020, no me hago a la idea porque para mí es una continuación del anterior, ha sido una pausa en todos los niveles de mi vida”. Gallego lo compara con vivir en una “nebulosa” en la que no sabe cuánto tiempo pasa.

La solución en el laboratorio de Iglesias para romper esta maldición consistió en escuchar reguetón a todo volumen los viernes. Así se reforzaba la moral y marcaban el calendario de forma infalible: “Nos poníamos a cantar y bailar para liberarnos, recuerdo momentos de mucha unión. Parece una tontería, pero queríamos demostrar que aún en los momentos difíciles podíamos divertirnos”. En tiempos adversos, gente que no había trabajado antes junta formó un equipo.

“

Me ha cambiado la vida: he aprendido mucho y me he demostrado que puedo trabajar bajo presión aunque a veces haya momentos de venirme abajo. Tampoco quiero romantizarlo porque ha sido intenso, he perdido diez kilos

María Iglesias, investigadora del Instituto de Salud Carlos III

”

“El coronavirus me ha cambiado la vida: he madurado a nivel profesional, he aprendido mucho, soy una persona diferente y me he demostrado que puedo trabajar bajo presión aunque a veces haya momentos de venirme abajo”, cuenta Iglesias, que acababa de doctorarse cuando el SARS-CoV-2 llamó a la puerta. “Tampoco quiero romantizarlo porque ha sido intenso, he perdido diez kilos”.

Gallego considera que “es bonito reflexionar y ver que cuando hacías 80 PCR te quejabas y ahora que haces 3.000 es un día más, pero ha costado llegar hasta aquí”.

LA INVASIÓN DE LOS EPIDEMIÓLOGOS DE SOFÁ

La proliferación de charlatanes y TODÓLOGOS es inevitable durante las crisis, y es un tema que enciende a los entrevistados: consideran que las voces más fiables son las que tiene un altavoz menor. “Son perfiles que nada tienen que ver con la gestión de la epidemia y, por lo tanto, tienen tiempo de promocionar su marca, pero no conocen a fondo lo que pasa”, afirma Mendioroz.

El epidemiólogo no es el único que critica que algunas figuras se aprovechen de tener una agenda más libre, mientras ellos se mantienen en un segundo plano. “Los microbiólogos que manejan la covid-19 están en el laboratorio y han decidido que su aportación va a ser su trabajo, no ir a la tele”, dice Gallego, que considera que se ha generado un ecosistema de personas que aprovechan la pandemia en su beneficio. “Les falta mucha perspectiva de lo que es el trabajo diario. El que hace afirmaciones tajantes probablemente esté bastante alejado de la realidad”.



Los microbiólogos que manejan la covid-19 están en el laboratorio y han decidido que su aportación va a ser su trabajo, no ir a la tele (...). El que hace afirmaciones tajantes probablemente esté bastante alejado de la realidad

Mikel Gallego, microbiólogo del País Vasco



Aginagalde defiende que algunos investigadores “sí que aportan mucho”, pero lamenta que otros que nunca han trabajado en estos campos acaben por [“distorsionar” el discurso](#). Considera que existe una contradicción entre cómo se toman las decisiones y cómo creen que se toman. Hay, en su opinión, un **“desconocimiento”** brutal de los mecanismos reales que se pueden desplegar para combatir la epidemia.

También lamenta “que se generalice la anécdota” y se “magnifiquen algunos riesgos”. Cree que se da un altavoz a los sectores afectados por las medidas, como la **hostelería**, pero no se explican los beneficios obtenidos. Esto dificulta la toma de decisiones por la elevada presión recibida. Aginagalde defiende que los técnicos deberían poder explicar las medidas, contextualizar los riesgos y contrarrestar las malas interpretaciones que se hacen de los datos: “No hay un diálogo real entre la opinión pública y nosotros, y cualquier medida supone un chaparrón” de críticas.

“Los epidemiólogos no son la gente que sale en la tele hablando de epidemiología, somos pocos y desconocidos”, explica Aginagalde. Esto provoca, en su opinión, muchos mitos sobre la toma de decisiones: “Seguimos el procedimiento administrativo común y gestionamos las nuevas **evidencias científicas** para integrarlas. Es más lento de lo que marca la agenda informativa, pero cuando hay cambios no es por un artículo de prensa”.



No entiendo a quienes exhiben opiniones muy contundentes, como si fueran verdades, por haberse leído un par de papers y sustentadas en una literatura que ahora mismo es cuestionable

María Iglesias



Iglesias lleva seis años estudiando **virus respiratorios** y cree que tiene todavía mucho que aprender. No entiende a quienes exhiben opiniones “muy contundentes, como si fueran

verdades, por haberse leído un par de PAPERS” y sustentadas en una literatura que “ahora mismo es cuestionable”. Teme que, al final, se amplifiquen “barbaridades” por culpa de gente que “no sabe decir que no es experta”. Confiesa que le molesta que se interpreten datos sin contexto, lo que lleva “a tomar decisiones erróneas, generar **miedo y ansiedad** en la población y **falsos dogmas**”. Por eso pide mucha cautela [al hablar de escapes vacunales y variantes más transmisibles](#).

Otro elemento central en la lucha contra la covid-19 son las PCR, que [han generado muchos debates a su alrededor](#). A Gallego le fastidia que se haya “tratado de tontos” a los microbiólogos clínicos. “Nosotros sabemos de lo que hablamos, y si no usamos algo es porque no tiene sentido en el día a día más allá de casos concretos”, por eso considera negativo que haya quien “elucubre recomendaciones sin saber su utilidad ni la dificultad de exigir esos resultados” en el mundo real.

FALTA MUCHO POR COMUNICAR: LO MÁS IMPORTANTE, NO CONTAGIAR

La visión de algunos entrevistados incide en el papel de la **responsabilidad individual**, que consideran algo olvidada. “Hemos perdido el discurso de que lo más importante es no contagiar”, lamenta Mendioroz. “Como son medidas aburridas que se han repetido tanto, parece que lo importante son los test, el rastreo o la vacuna, cuando eso no evita que te contagies”. Considera que existen muchas herramientas que “ayudan” en la contención, pero recurre al ejemplo del sida para mostrar la crisis de otra forma.

“Imagina que con la pandemia de VIH se hubiera dicho que lo importante era que la gente se hiciera un test, no tuviera relaciones y se buscara el origen del contagio, en vez del preservativo. Habrían pensado que estábamos locos”, comenta. “Entonces lo importante era el preservativo y ahora es igual: que la mayoría de gente se proteja y no se contagie, porque luego muchos no quieren o no pueden aislarse”. Mendioroz cree que, sin el **respeto a las medidas**, “lo demás es paliativo”.

Critican el bombardeo a la población con conceptos técnicos, como que la incidencia acumulada de dos semanas es mejor que la de siete días, en lugar de centrarse en mensajes claros e importantes sobre las medidas para no contagiar

Teresa no entiende que todavía existan tantas dudas entre la ciudadanía y lo achaca a **fallos de comunicación**, con mensajes en ocasiones contradictorios. “Se ha perdido la parte más sencilla de qué sí y qué no, con mensajes muy claros, simples y concretos. Veo a gente limpiando con lejía las cajas de huevos y a otra que charla media hora sin mascarilla con la vecina pero te dice que no pasa nada porque no han tomado café. Luego llegan a un sitio cerrado y sin ventilar y lo primero que hacen es quitarse la mascarilla”.

Como Mendioroz, también pone el ejemplo del VIH. “Las cosas no se cambian de hoy para mañana, [con el VIH] hubo que hacer campañas durante años porque la gente tenía prácticas de riesgo y costó que se entendiera”. Por eso critica la **“tormenta de información”** que bombardea a la población con conceptos técnicos como “que la incidencia acumulada de dos

semanas es mejor que la de siete días”, en lugar de centrarse en **mensajes claros e importantes**.

PROBLEMA COLECTIVO, CAMBIO INDIVIDUAL

Del Pino, por su parte, echa en falta **“iniciativa individual”** entre la población. Como rastreadora, su trabajo consiste en apelar a la “conciencia” y la buena voluntad de las personas, por eso las considera fundamentales. “Al final esperamos a lo que nos imponen, lo que nos dicen que hay que hacer. Estamos en una pandemia, no podemos esperar a que el Gobierno nos confine. Tiene que salir de ti hacer lo estrictamente necesario y reducir los contactos para beneficiar a la sociedad”.

Mendioroz hace otra comparación con una crisis sanitaria reciente: la del ébola. “Había ritos funerarios que consistían en tocar y besar el cadáver, y hasta que la comunidad no dejó de hacerlo no se logró controlar el virus”. Opina que falta ese **“cambio de mentalidad”** y que, hasta que no se produzca, “las cosas no cambiarán” porque “no hemos renunciado a una parte de nuestra forma de comportarnos y reunirnos”.

Mendioroz opina que, como sucedió con el VIH o el ébola, falta un cambio de mentalidad para acabar con la pandemia porque “no hemos renunciado a una parte de nuestra forma de comportarnos y reunirnos”

Por eso Mendioroz también cree que sin **colaboración ciudadana** es imposible controlar al SARS-CoV-2. “El virus tiene una capacidad infectiva que supera cualquier sistema de control. No nos equivoquemos: no se ha controlado en la historia una epidemia a base de diagnóstico y rastreo a menos que haya un tratamiento o vacuna”.

Quizá el mayor error desde el comienzo de la pandemia fue verla como un **problema individual y no colectivo**. “Si nos protegemos nosotros también protegemos a nuestra familia, amigos, puestos de trabajo y economía. Es mucho más amplio que la protección individual”, dice Mendioroz. Cree que si la mayoría siguiera las normas, habría que tomar menos medidas restrictivas. Invita a ver las cosas de otra forma: “Esto no va de lo que pueden hacer los demás, sino de lo que puedes hacer tú”.

UNA MIRADA HACIA LA POSPANDEMIA

“Las grandes crisis son una oportunidad para cambiar las cosas que hacemos mal”, asegura Mendioroz. Confía en que la pandemia sirva para replantear algunas, desde el **modelo de las residencias** a las ayudas a la **vulnerabilidad social**, pasando por la **contaminación**, la vivienda y la precariedad laboral. No son problemas nuevos, pero el coronavirus los ha hecho aflorar: “Esa es la realidad del problema. Los brotes en mataderos y entre temporeros, por ejemplo, tienen que ver más con la explotación que con el virus”.

Tampoco auguran unos felices años 20: los epidemiólogos advierten que lo peor está por llegar. “Normalmente la pospandemia es más dura que la pandemia”, dice Mendioroz.

“El **sistema sanitario** queda destrozado, empiezan a morir **enfermos crónicos** no atendidos, la economía está por los suelos y las familias han perdido su sustento”.

“

Normalmente la pospandemia es más dura que la pandemia. El sistema sanitario queda destrozado, empiezan a morir enfermos crónicos, la economía está por los suelos y las familias han perdido su sustento. O lo intentamos paliar ya o será muy complicado

Jacobo Mendioroz, coordinador de la unidad de seguimiento de la covid-19 de Cataluña

”

“O lo intentamos paliar durante la pandemia o lo que vendrá después será muy complicado, porque si hemos tenido que cerrar seis veces y nos quedamos sin dinero no habrá **ayudas sociales**. ¿Qué pasará con esa gente si se descompone por completo el estado de bienestar? ¿Si la sanidad pública no puede más y los profesionales abandonan en masa?”, advierte Mendioroz. Por eso, muchos de los expertos destacan la necesidad de crear **estructuras resilientes** que puedan soportar otra tormenta en el futuro.

Los epidemiólogos creen que no saldrán bien parados: en las epidemias, tras la negación, llega la búsqueda de culpables. Mendioroz dice tener claro que al final de todo les crucificarán. “Has tenido una epidemia, no la has parado y ha muerto mucha gente. No van a ser comprensivos después porque hay muchas historias duras detrás”.

EN SUS PUESTOS “POR EL BIEN COMÚN”

Mientras esperamos el día en que podamos abrazarnos de nuevo, los entrevistados siguen en sus puestos, como dice Del Pino, “por el bien común”.

Aginagalde pide que les paguen guardias y, en el futuro, que sus compañeros tengan un presupuesto y estructuras adecuadas y similares a las de otros países. Gallego, que dejen de ser “fábricas” de PCR y se ponga de relieve la importancia de los microbiólogos y técnicos.

“

Estar aquí ya es motivo de celebración, pero busquemos herramientas para hacerlo con seguridad

”

Del Pino es cauta y huye de considerar 2021 como el año en el que todo fuera a acabar de repente. “La pandemia no entiende de fechas y no va a haber un antes y un después: el final será paulatino. ¿Saldremos este año? Espero, pero no las tengo todas conmigo”.

Teresa considera que “estamos todo el rato en un SPRINT”, cuando en realidad es una carrera de fondo.

“Hay que celebrar lo máximo posible porque estar aquí ya es motivo de celebración”, opina Del Pino, “pero busquemos herramientas para hacerlo con seguridad”. De momento, si hay un brindis, las copas tendrán que respetar la distancia.

Fuente:

SINC